LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA



UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

INDEAA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS

LOS BOLIVIANOS EN EL TIEMPO
Cuadernos de Historia

UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS

COMITE COORDINADOR:

ALBERTO CRESPO RODAS
JOSE CRESPO FERNANDEZ
MARIA LUISA KENT SOLARES

- 1993 -

La Razón

FASCICULO 1

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Bolivia: síntesis geográfica

INDEAA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS



UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

ESTOS CUADERNOS...



Durante catorce semanas, el diario "La Razón" publicará otros tantos fascículos que llevan el nombre de ***Cuadernos de Historia. Los Bolivianos en el Tiempo****, cada uno de 24 páginas en el mismo formato de esta primera entrega.*

De acuerdo a una iniciativa del Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos (INDEAA), han participado en la redacción de los textos cerca de cuarenta historiadores de distintas generaciones y formación, la mayoría profesores o alumnos de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor de San Andrés. También se ha contado con el aporte de historiadores bolivianos egresados de universidades del exterior y escritores que tienen probada capacidad en el campo de la historia.

Como se podrá apreciar, se trata de trabajos individuales en los cuales cada uno de los autores lleva su propia responsabilidad profesional y científica. Es indispensable señalar que entre tan considerable número de autores, no podía existir una absoluta uniformidad de criterios, conceptos y juicios en los temas encomendados a cada uno de ellos. Son temas separados pero que siguen una secuencia cronológica desde la prehistoria de las colectividades que hoy integran Bolivia, hasta la segunda mitad de este siglo. El conjunto de los trabajos carece de una estricta continuidad, por lo tanto del requisito de causalidad.

De una manera amplia, estos Cuadernos están destinados a proporcionar información sobre el pasado de Bolivia a un público muy generalizado y que puede no tener un conocimiento previo del tema y a los alumnos de los últimos años de Educación Media y primeros años de la Educación Superior o Universitaria.

Cuadernos de Historia. Los Bolivianos en el Tiempo*. ha tenido el auspicio de la Universidad Andina "Simón Bolivar". Se ha contado con la amplia cooperación del personal del Archivo de La Paz, de la Universidad Mayor de San Andrés, cuya fototeca reune cerca de diez mil piezas tomadas desde el día en que llegó la primera máquina fotográfica a Bolivia. Se ha contado también con la amplia cooperación bibliográfica de Alberto M. Vázquez. Walter Solón Romero ha autorizado la reproducción del hermoso mural que pintó para el Salón de Honor de la Universidad Mayor de San Andrés. Se agradece, igualmente, la ayuda del Museo Nacional de Arte, de CIMA, José de Mesa y Teresa Gisbert, María Eugenia del Valle de Siles y Foto Cordero, en la recolección de las imágenes que ilustran estos Cuadernos.*

De una manera especial, debemos reconocer la acogida que el diario "La Razón" dio desde un primer instante al proyecto ***Cuadernos de Historia. Los Bolivianos en el Tiempo.***

Alberto Crespo R.
José Crespo Fernández
María Luisa Kent



COMITÉ COORDINADOR
Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas
Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

INDEAA:
Cecilia Atristaín Verazaín
Pilar Gamarra Téllez
Marco Antonio Peñaloza

Coordinador Área Prehispánica:
Juan Jáuregui Cordero
Coordinador Área Colonial:
Clara López Beltrán
Coordinador Área Independencia:
Florencia Ballivián de Romero
Coordiandor Área Siglo XX:
Manuel Contreras

Diseño: Rubén Salinas Heredia



PORTADA

Detalle del mural "El retrato de un pueblo" de Walter Solón Romero



Los ríos del noreste de Bolivia se unen en el Madera para llegar al Amazonas. Grabado del libro **L' Amérique Australe** de André Bresson. 1856

INDICE GENERAL

6
LA CRISIS COLONIAL DECADENCIA Y REBELIÓN

El último intento para reafirmar el dominio a través de los reyes borbónicos,el funcionamiento de la Iglesia y el levantamiento general de los indios en un dramático intento por recuperar la tierra y la libertad. ***María Eugenia del Valle de Siles, Teresa Rossaza de Birbuet y Fernando Cajías de la Vega****, sucesivamente.* ***Teresa Gisbert*** *ha escrito e ilustrado el capítulo del arte colonial.*

7
LIBERTADORES Y GUERRILLEROS

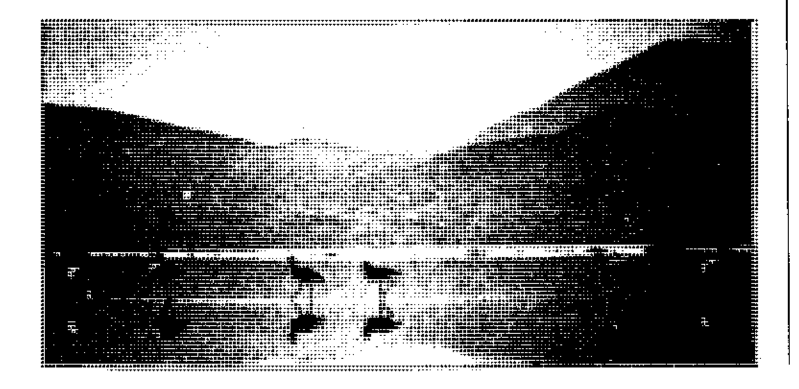
La Guerra de la Independencia en Sud América se inicia con los levantamientos de Chuquisaca y La Paz. En Bolivia, en esta guerra participan los ejércitos de los Libertadores y los guerrilleros. Escriben ***Mariano Baptista Gumucio, Florencia Ballivián de Romero y José Crespo Fernández.***

8
NUEVOS ACTORES Y VIEJAS ESTRUCTURAS

La creación del Estado Boliviano y los gobiernos de Bolivar y Sucre; los años de estabilidad y los gobiernos de Santa Cruz y Ballivián y la llamada época del militarismo del siglo XIX. Exponen ***José Luis Roca, Blanca Gómez y Wilma Amusquivar.***

9
MINEROS, COMUNARIOS Y MESTIZOS

La exitosa minería de la plata y la apropiación por el estado boliviano de las tierras de los comunarios, son el marco para la irrupción de las clases populares en la vida política del país. Escriben: ***Manuel Contreras, Marco Antonio Peñaloza y Carlos Mamani.***



10
LOS CONSERVADORES: ENTRE GUERRAS Y REBELIÓN

La Guerra del Pacífico y la del Acre son las emergencias externas. Internamente el país pugna por establecer economías de exportación no-mineras; mientras las rebeliones indígenas coinciden en el tiempo con la llamada Guerra Federal. Escriben: ***Alexis Pérez, Jorge Cortez, Ramiro Condarco Morales y Pilar Gamarra.***

11
LOS AÑOS DE LA BURGUESÍA

El liberalismo se inaugura en Bolivia con el nuevo siglo. Esta corriente de pensamiento da lugar a transformaciones económicas y a 20 años de establidad política. Bolivia se incorpora al mercado mundial del estaño. Escriben: ***María Luisa Kent y Manuel Contreras. Gonzalo Aguilar*** *muestra la situación de los pueblos originarios del oriente.*

12
VIENTOS REVOLUCIÓNARIOS

La Guerra del Chaco moviliza a toda la sociedad; la derrota frente al Paraguay debilita la economía y desmoraliza al ejército, pero fortalece la conciencia nacional de algunos sectores que exigen cambios profundos. Escriben ***Napoleón Pacheco y Raúl Calderón. Gilmar González*** *da un panorama de la literatura boliviana.*

13
LA REVOLUCIÓN INCONCLUSA

La revolución nacional de 1952 da paso a la estatización de empresas y a una participación mayor de la clase media mediante el voto popular y femenino. Este proceso no se completa y más bien se modifica en 1985 con el decreto 21060. Escriben: ***Cecilia Atristaín V. y Gustavo Rodríguez. Rodrigo Ayala*** *presenta el cine boliviano a través de la historia.*

14
LA HISTORIA DE LA HISTORIA

Los trabajos históricos más importantes que han servido de base para estos Cuadernos, nos presenta ***Valentín Abecia Baldivieso. Pedro Querejazu*** *hace una breve historiación de la pintura boliviana del siglo XX.*

BOLIVIA: SÍNTESIS GEOGRÁFICA

Actualmente Bolivia tiene una superficie de 1.098.000 Km 2, igual a la extensión conjunta de Francia y España

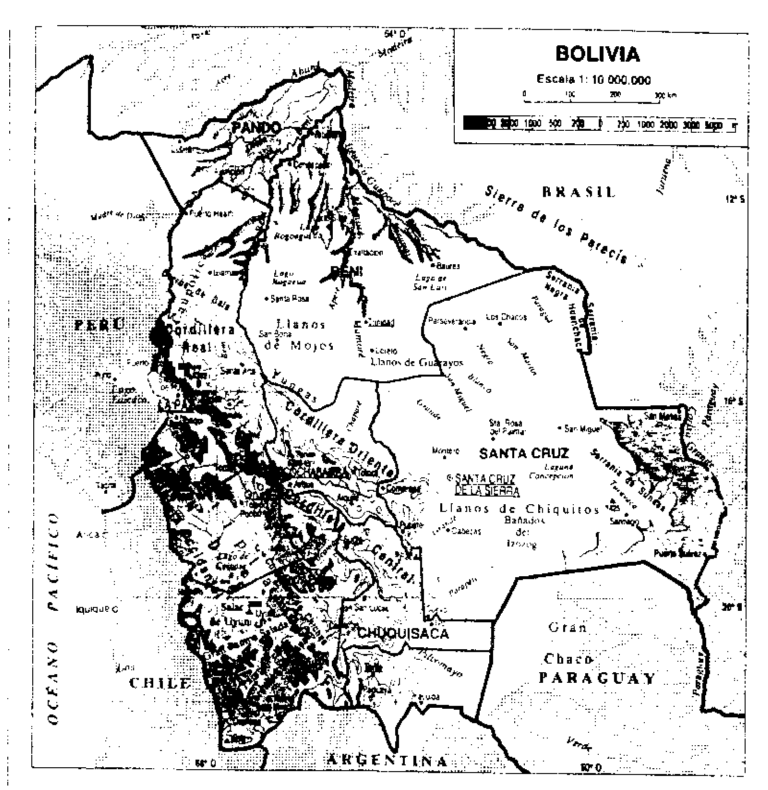
* JUAN SILES GUEVARA

A. UBICACION, FORMA, EXTENSION Y LIMITES

Bolivia está situada en el centro mismo del Continente Sudamericano, y es un país continental y mediterráneo desde la infausta Guerra del Pacífico que la privó de su acceso propio al Océano. El país se desarrolla en el Hemisferio Sur entre los 9° 32' (boca de Abuná frente a Manoa) y los 22° 53' Lat. Sur (Cerro Zapaleri límite tripartito entre Bolivia, Chile, y Argentina) entre los 69° 35' Long. W de Greenwich (frente de Bolpebra) y los 57° 27' Long. W.(en la laguna Mandioré). Por su ubicación astronómica es un país tropical. Sin embargo la presencia de la Cordillera de los Andes modifica completamente su estructura física y humana, y hace de Bolivia un país fundamentalmente andino.

Hacia el Sur dos ferrocarriles internacionales la conectan con las planicies y puertos argentinos. Son el ferrocarril Atocha-Villazón y el Yacuiba-Santa Cruz. Tres vías la unen al Pacífico, el ferocarril Antofagasta-Oruro, el de Arica-La Paz, el de Mollendo-Puno que a través del lago Titicaca, la une con el ferrocarril Guaqui-La Paz. Hacia el Norte está unida al Brasil mediante los ríos navegables del Acre, Mamoré y Madera. Hacia el Este se conecta al Brasil mediante los ríos navegables del Paraguay e Iténez, así como por el ferrocarril Corumbá-Santa Cruz. Finalmente se unirá al Paraguay y Uruguay mediante la hidrovía Paraguay-Paraná. Otras carreteras la unen a Brasil, Argentina, Chile y Perú.

La forma actual del país recuerda la de un semicono truncado con su base en el sur. Así la mayor anchura del país se encuentra en la parte meridional que alcanza a los 1.200 Km en la latitud 20° Sur; a los 12°de Lat, Sur la anchura se ha reducido a 300 Km y a los 10° sólo llega a 80 Km. La forma de Bolivia ha variado mucho desde su surgimiento durante la Fundación Española en el siglo XVI.



Mapa político y físico de Bolivia

La superficie del país alcanza a 1.098.000 Km2 siendo, en consecuencia uno de los países medianos de Sud América junto a Colombia, Perú, Chile y Venezuela. De ese total corresponden unos 200.000 Km2 al altiplano, unos 100.000 Km2 a los valles y el resto a las llanuras orientales.

Bolivia limita al Norte y al Este con la República Federativa del Brasil, al Este y Sudeste con el Paraguay, al Sur con la Argentina, al Sur y al Oeste con Chile, al Oeste con la República del Perú. El perímetro total de las fronteras bolivianas alcanza a los 5.500 Km de los cuales 800 corresponden a límites con el Perú, 900 a límites con Chile, 770 a límites con Argentina, 450 a límites con Paraguay y 2.500 Km a límites con el Brasil.

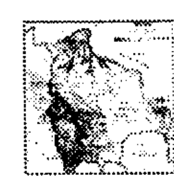
* LICENCIADO EN HISTORIA MA. PROFESOR EN LA CARRERA DE HISTORIA EN LA UMSA. AUTOR DE "ENSAYO CRÍTICO SOBRE BOLIVIA Y CHILE. ESQUEMA DE UN PROCESO DIPLOMÁTICO"

Mapa de la Audiencia de Charcas. Del libro **Historia General de los Viajes**, según datos de M. D' Anville. 1756

B. EL RELIEVE

Uno de los motivos para la fundación de la Audiencia de Charcas, hoy Bolivia, fue establecer una comunicación entre el Océano Pacífico y el Atlántico

Habitualmente en el exterior a Bolivia se la conoce como el **país del altiplano.** Sin embargo el altiplano y sus regiones adyacentes no pasan de ser la 1/4 parte de la superficie total del país. Fisiográficamente podemos distinguir los siguientes elementos fundamentales: 1) Cordillera Occidental de los Andes; 2) Coordillera Oriental de los Andes; 3) Cordilleras Centrales; 4) Altiplano; 5) Prepuna; 6) Yungas; 7) Frente Subandino; 8) LLanuras cálidas y húmedas; 9) Serranías y Fosas Chiquitanas; 10) Llanuras cálidas y secas; y 11) Depresión del Río Paraguay.



I.- LA CORDILLERA OCCIDENTAL

Tiene una longitud de 620 kilómetros y un ancho medio de 30 Km, aunque alcanza a anchuras de 80 Km a los 18° de Lat. Sur entre Charaña y Turcui y 120 Km en la zona septentrional del salar de Uyuni. Nace en el nudo de Vilcanota o Apolobamba en el Perú cerca del límite entre Bolivia con Perú y Chile.

La Cordillera surgió en el llamado tercer movimiento andino, a fines del Plioceno, período en que se produjo un levantamiento general de todo el sistema de los Andes. Antes del levantamiento el altiplano estaba a unos 2.000 mts. sobre el nivel del mar y tenía un ambiente tropical. Paralelo al levantamiento del altiplano se produce una gran actividad volcánica en el área, que forma numerosos conos volcánicos que constituyen las cumbres de esta Cordillera, que no es una masa de plegamientos paralelos, sino una sucesión de picos volcánicos aislados con una dirección muy clara Norte-Sur. Estos picos están unidos entre sí por acumulaciones de materiales volcánicos que dan al conjunto la apariencia de una cadena montañosa cuando en realidad no lo es. Sólo los volcanes más jóvenes conservan su forma cónica como son los casos del Sajama y el Tacora, la mayoría ha perdido su forma por la erosión.

Los cráteres más antiguos son de la edad miocena, los más jóvenes del cuaternario medio.

En general están inactivos aunque tienen manifestaciones póstumas como solfataras.

La Cordillera Occidental, más que una Cordillera típica, puede considerarse como el borde de la altiplanicie que va gradualmente ascendiendo hacia el Occidente por la acumulación de materiales efusivos como un coronamiento de conos volcánicos más altos.

La Cordillera penetra a los 17° de Lat. Sur, pasados los 18° Lat. Sur, tenemos un macizo que constituye el conjunto más elevado de Bolivia, y está formado por el Parinacota (6.330 mts), el Arcotango (6.030 mts) y el Sajama (6.520 mts). A los 19° Lat. Sur tenemos el Tata Sabaya (5.385 mts), y el avance de la Cordillera intersalar cuyo punto culminante es el cerro Tunupa, con 5.321 mts.

Desde el punto de vista económico, la Cordillera Occidental varía en importancia de acuerdo a la edad de los conos volcánicos. Los más antiguos tienen lavas con componentes metálicos como plomo, cinc, platino y cobre. Los jóvenes sólo tienen azufre. Las cantidades de estos metales en general son muy reducidas. Sólo al Sur del Tata Sabaya el contenido de azufre de los volcanes alcanza verdadera importancia económica.

II.- LA CORDILLERA ORIENTAL DE LOS ANDES

Es una continuación de la Cordillera Oriental Subperuana, penetra en Bolivia con el nudo de Vilcanota y describe un gran arco de unos 360 Km que primero tienen un rumbo N.W.para luego tomar un rumbo O.E para finalmente fraccionarse en una serie de cadenas subsidiarias con rumbo N.S la Cordillera es un verdadero sistema orográfico intensamente plegado con núcleo granítico, el cual está cortado en algunos sectores, por lo cual la Cordillera se divide en varias secciones.

La Cordillera surgió a principios del Terciario mediante la intrusión de un potente batolito que volteó y rompió violentamente las formaciones sedimentarias preexistentes ordivísicas, silúricas y devónicas. La Cordillera era mucho más alta pero ha sufrido una intensa erosión que en ciertos sectores ha hecho perecer al núcleo granítico. Si bien la Cordillera ha sido un fuerte obstáculo para las comunicaciones entre el Altiplano y los Llanos y ha impedido, en consecuencia una real integración del país, por otra parte, el batolito que la ha originado está fuertemente mineralizado dando a la Cordillera una gran importancia económica.

Veremos sintéticamente cada una de las secciones:

1) Cordillera de Apolobamba

Tiene un núcleo de granito blanco y está compuesta, principalmente, por pizarras y cuarcitas. Nace en Perú y tiene una extensión en Bolivia de alrededor de 50 Km. Se caracteriza por presentar una fuerte glaciación. Sus principales cumbres son: El Chaupi Orko (6.044 mts), el Paloma-Nicunca (5.920 mts), el Cololo (5.915 mts), y el Huilla Kollo (5.816 mts).Termina bruscamente en las cabeceras del río Camata.

2) Cordillera de Muñecas

Tiene una extensión de unos 50 Km y su eje es paralelo al de la Cordillera de Apolobamba trasladado unos 15 Km al Sur. Es una serranía baja sin nieve perenne que contiene bastante mineralización con filones de plomo y plata. Su cumbre más importante es el Ayantuno (5.000 mts). Termina junto al río Conzata.

3) Cordillera Real

Tiene 150 Km de longitud. La cadena está compuesta especialmente por sedimentos silúricos y devónicos muy metamorfizados por la intrusión granítica. La Cordillera con una serie de grandes nevados, el límite para las nieves eternas es aquí de 5.400 mts, presenta una glaciación de importancia y se extiende desde el río Conzata, hasta el Arco del río La Paz. Sus principales cumbres ➡



"Figuras" de Cecilio Guzmán de Rojas, quién fue uno de los supremos pintores de la geografía de los Andes y su habitante

UN VIAJERO FRANCÉS EN BOLIVIA

"Me considero ya seguro de poder recorrer con fruto esta bella y rica parte del continente"

ALCIDES DE ORBIGNY

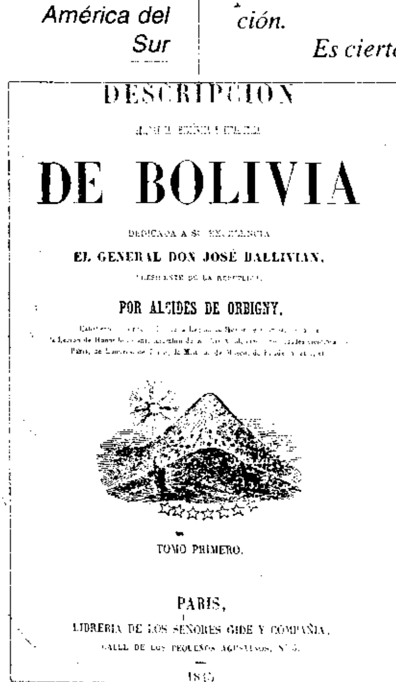
Alcides De Orbigny recorrió Bolivia durante el gobierno de Santa Cruz. Su obra de geógrafo y naturalista fue, en su epoca, el más acreditado documento para conocer América del Sur

Cobija, puerto de Bolivia, me saludó desde luego con el imponente aspecto de las montañas que lo coronan. Poco después me desembarqué en Arica para dar principio a mis viajes de tierra. Abandonando bien pronto las costas, me encaminé a Tacna, y en seguida emprendí mi ascensión a las cordilleras por el camino de Palca y de Tacora; más, en vez de tropezar allí con esas empinadas y agudas crestas, que se ven figuradas en los mapas, me encontré sobre una dilatadísima planicie, colocada a la altura de cuatro mil quinientas varas sobre el nivel del mar, y en la que únicamente se apercibían de trecho en trecho algunas moles cónicas cubiertas de nubes. Atravesando este encumbrado llano, vine a encontrarme luego en la cima de la cadena de Chulluncayani. Al contemplar desde allí la dilatadísima extensión que se desplegaba ante mis ojos, y la tan grande variedad de objetos que las miradas alcanzaban a dominar a la vez, yo saboreaba un sentimiento de indefinible admiración.

Es cierto que se descubren paisajes más pintorescos en los Pirineos y en los Alpes; pero nunca vi en estos un aspecto tan grandioso y de tanta magestad. El altiplano boliviano, que tiene más de treinta leguas de ancho, se dilataba a mis piés por derecha e izquierda hasta perderse de vista, ofreciendo tan solo pequeñas cadenas paralelas, que parecían fluctuar como las ondulaciones del Océano sobre esta vastísima planicie, cuyo horizonte al noroeste y al sudeste no alcanzaba yo a descubrir, al paso que hacia el norte veía brillar, por encima de las colinas que lo circunscriben, algunos espacios de las cristalinas aguas del famoso lago de Titicaca, misteriosa cuna de los hijos del sol.

De la otra parte de tan sublime conjunto se divisaba el cuadro severo, que forma la inmensa cortina de los Andes, entrecortados en picos agudos, representando la figura exacta de una sierra. En medio de estas alturas se levantaban el Guaina Potosí, el Illimani y el nevado de Sorata mostrando su cono oblicuo y achatado, estos tres gigantes de los montes americanos, cuyas resplandecientes nieves se dibujan, por sobre las nubes, en el fondo azul oscuro de ese cielo el más transparente y bello del mundo. Hacia el norte y el sud la cordillera oriental va declinando poco a poco hasta perderse totalmente en el horizonte. Si me había yo sentido lleno de admiración en presencia del Tacora, aquí me hallaba transportado, y sin embargo no era esta sino una de las faces de aquel cuadro; pues volviendo hacia otra parte, se me revelaba un conjunto de no menores atractivos. Yo descubría aún el Chipicani, el Tacora, y todas las montañas del llano occidental, que acababa de trasponer, y sobre las que mi vista se había tantas veces detenido durante los tres días de mi tránsito por la cordillera.

Bajé al altiplano boliviano, situado aun a la altura de cuatro mil varas sobre el nivel del mar, y que es la parte más poblada de la república. Llegué a la ciudad de La Paz, la antigua Choqueyapu (campo de oro), nombre que, por su abundancia de minas en este metal, le dieron los Aymaraes. Este valle favorecido por la proximidad de los Yungas y que se encuentra a tres mil setecientas varas de elevación, ostenta a un mismo tiempo en sus mercados todos los frutos de los países fríos, de los templados y de la zona tórrida. Escribí inmediatamente al gobierno, remitiéndole mis cartas de recomendación. En respuesta me ofreció él su protección, y fondos si los necesitaba, proponiéndome además un oficial del ejército y dos jóvenes para acompañarme. No queriendo abusar de tan generosas ofertas, acepté, con la mayor gratitud, solamente los dos últimos, así como las facilidades de transporte por toda la república; y desde aquel instante, me consideré ya seguro de poder recorrer con fruto esta bella y rica parte del continente americano.


DESCRIPCION

DE BOLIVIA

DEDICADA A SU EXCELENCIA

EL GENERAL DON JOSÉ BALLIVIAN,

POR ALCIDES DE ORBIGNY.

TOMO PRIMERO.

PARIS,

LIBRERIA DE LOS SEÑORES GIDE Y COMPAÑIA,

CALLE DE LOS PEQUEÑOS AGUSTINOS, N° 5.

son el Illampu (6.400 mts), el Chachacomani (6.140 mts), el Huayna Potosí (6.190 mts), y el Illimani (6.460 mts).

4) Cordillera de Tres Cruces

Esta Cordillera tiene una longitud de unos 100 Km. Su núcleo, el batolito de Caracoles, está fuertemente mineralizado, existiendo en la Cordillera muchas minas de estaño y tungsteno. Las principales cumbres son Nevado Gigante Grande (5.807 mts) y el Jachacunollo (5.900 mts)

5) Cordillera Santa Vera Cruz

Aunque algunos geógrafos la consideran aparte es,en buenas cuentas, una sección de la anterior. El punto culminante es el Cunocollo (5.550 mts). Sus principales minas son de wolfran.

6) Cordillera de Cochabamba

Son varias cadenas más o menos paralelas como las de Arco Pongo, Cocapata, Mazo Cruz, Tunari y Totora.

Tienen estas cadenas una extensión longitudinal total de unos 200 Km. Su altura es menor que la anterior y carece de nieve perpetua y de núcleo pintónico. Su cumbre más elevada es el Tunari (5.200 mts). Termina en el cerro Volcán (4.000 mts) al norte de Pojo.

III.- CORDILLERAS CENTRALES

Desde los 17° Lat. Sur, se realiza una división de las cordilleras centrales, el primer cordón sirve de límite a la puna y está constituído por cordones sucesivos que toman los nombres de Cordillera de Azanaques, de los Frailes, de Chichas y Lípez. La dirección general de estos cordones es N-S, excepto la última que se recuesta decididamente hacia el sudoeste hasta empalmar con la Cordillera Occidental junto al cerro Zapaleri.

La Cordillera Central tiene una gran importancia económica pues las intrusiones granodioríticas han aportado una riqueza mineral cuantiosa, haciendo de esta región uno de los mayores distritos mineralizados del mundo: estaño, plomo, wolfran, plata, son los principales minerales que se encuentran en sus yacimientos.

IV. LA PUNA O EL ALTIPLANO

La puna o altiplano boliviano no es una alta meseta pareja, sino por el contrario, es una superficie fragmentada por varias serranías que originan cuencas separadas. Estas cuencas del Altiplano están configuradas por penillanuras y mesetas con cerros aislados. La altura disminuye de norte a sur. Así la cuenca del Titicaca tiene un nivel de 3.812 mts. en el lago de su nombre, la cuenca de Oruro tiene un nivel de 3.690 mts en el Lago Poopó y la cuenca de Uyuni tiene un nivel de 3.660 mts. en el salar epónimo. Más al sur las tierras vuelven a elevarse en las serranías de Lípez y así tenemos que el salar de Chaviri está a 3.900 mts sobre el nivel del mar.

1) Cuenca del Titicaca

Esta cuenca está compartida por Bolivia y el Perú. El sector boliviano está limitado por las cordilleras de Apolobamba, Muñecas, Tres Cruces, Real, Serranía de Jesús de Machaca y la Cordillera Occidental de los Andes.

La cuenca del Titicaca es un vorland de la Cordillera Oriental de los Andes, ocupada en su centro por una fosa tectónica que ha originado el Lago Titicaca, su configuración actual es bastante moderna, data del plioceno en que se formó la gran depresión del Titicaca, lago que es sucesor de un lago mucho mayor, llamado Ballivián que en el pleistoceno ocupaba una superficie mucho mayor prolongándose hacia el noroeste y sureste, como lo atestiguan las actuales terrazas fluviales situadas hasta por sobre cuarenta metros del nivel del Lago Titicaca actual. El Lago Titicaca tiene una superficie de 8.330 Km2 y está dividido por el Estrecho de Tiquina en los lagos mayor y menor. La profundidad máxima del lago es de 272 mts junto a la isla Soto en el lado peruano del lago mayor. En cambio el lago menor está en proceso de relleno y su profundidad máxima es de sólo 5 metros. Varios ríos alimentan al Lago. Los más importantes están en el lado peruano, como el Azángaro y el Ilave, del lado boliviano el más importante es el río Suches. Mediante el río Desaguadero el Lago Titicaca desagua al Uru Uru y al Poopó.

Otro rasgo importante de la Cuenca del Titicaca está constituído por la fosa de La Paz, recorrida por el río Choqueyapu, fosa que está sometida a un intenso proceso de erosión.

La cuenca, por estar provista de lluvias y de suelos fa-

Lago Titicaca, de cuyos alrededores surgieron las mayores culturas de los Andes. Grabado de Alcides De Orbigny

vorables, es la mejor zona agrícola del Altiplano.

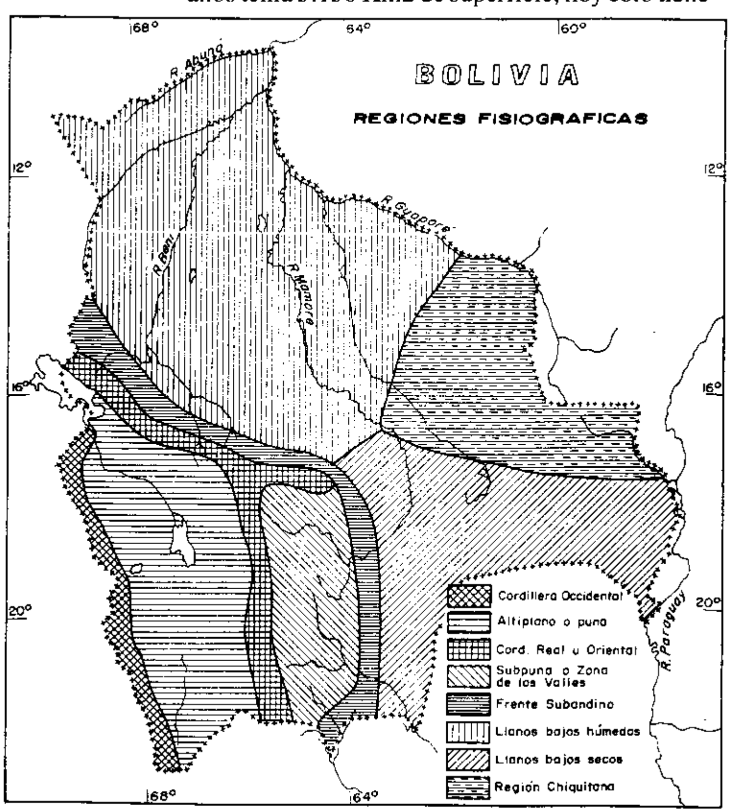
2) Cuenca del Desaguadero

Está limitada al norte por la serranía de Jesús de Machaca. Al oeste por la Cordillera Occidental y al sur por el Macizo de Turaquiri.

Un amplio corredor la abre a la cuenca de Oruro. Recorrida centralmente con por el río Desaguadero de 325 Km de largo, tiene otros cursos de agua importantes, como el Mauri. Es zona ganadera y minera.

3) Cuenca de Oruro

Es la más extensa de las cuencas del Altiplano, limitada al norte por el macizo de Turariqui, al este por las cordilleras Tres Cruces y Azanaques, al sur por la Cordillera Intersalar y al oeste por la Cordillera Occidental. Está ocupada por tres lagos: Uru Uru, Poopó y el lago y salar de Coipasa, que antiguamente formaron un lago inmenso que ocupaba la mayor parte del Altiplano central y sur llamado el lago Minchin. El lago Poopó está en proceso de desecamiento y polucionado. Hace 40 años tenía 3.130 Km2 de superficie, hoy sólo tiene



Impropiamente Bolivia es llamado país altiplánico cuando su mayor extensión corresponde al territorio amazónico y de la Cuenca del Plata.

1.600 Km2. El lago Poopó es sólo una artesa tectónica -hoya de erosión en la planicie y forma una unidad con el lago Uru Uru- 300 Km2 de superficie de reciente formación. Finalmente el lago Coipasa sólo ocupa el sector norte del extenso salar del mismo nombre (3.300 Km2) y tiene por principales afluentes los ríos Lakajauira y Lauca. A medida que avanzamos al sur de la cuenca de Oruro, la sequedad y aridez aumentan hasta aparecer el primer gran salar que ya hemos anotado. Por eso, sólo en la parte septentrional se desarrolla la agricultura.

4) Cuenca de Uyuni

Está limitada al norte por la Cordillera Intersalar, al este por las cordilleras de los Frailes y Chichas, al sur por las serranías de Lípez y al oeste por la Cordillera Occidental de los Andes. Está ocupada por varios salares como el de Uyuni, Empexa, Ascotán, etc.

El salar de Uyuni de 9.000 Km2 es el más grande de Sudamérica y tiene un ancho de 120 Km y un largo de 140 Km. Es rico en cloruro de sodio, sales de bórax y litio. La zona es poco poblada y es fundamentalmente minera.

Apuntaremos finalmente, que excepto en los salares planos, el modelado típico del altiplano es el de una superficie en avanzado estado de erosión que no ha llegado a nivelarse por completo. El altiplano presenta, además, fracturas que originan las fuentes termales de la región.

V.LA PREPUNA

Está constituída por una serie de mesetas escalonadas entre los 3.500 y los 2.500 metros de altura, que disminuyen su altura hacia el este. Las mesetas están profundamente recortadas y erosionadas por cursos de agua que pertenecen al curso del Amazonas o del Plata. La línea del "divortio aquarum" corre desde la alta meseta de Livichuco hacia Sucre, Tarabuco y la serranía de Mandinga. Por su aspecto fragmentado, Schmieder la ha llamado "Puna erodada o disectada".

Los terrenos que forman la prepuna pertenecen al zócalo antiguo paleozoico, terrenos que fueron profundamente dislocados por los movimientos orogénicos del terciario (plioceno y pleistoceno), a raíz de los cuales se formaron en la Prepuna varias fosas tectónicas conocidas como cuencas.

La Prepuna se caracteriza, además, por carecer de rocas magmáticas y, en consecuencia, por faltarle yacimientos minerales importantes. Por sus numerosas cuencas y valles fluviales se conoce a la prepuna corrientemente con el nombre de zona de los valles.

Al sistema hidrográfico del Amazonas pertenecen las cuencas de Cochabamba, que son fosas tectónicas de formación moderna (terciarias). La cuenca de Cochabamba tiene una ligera gradiente hacia el oeste. Así Cochabamba está a 2.560 mts., Quillacollo a 2.532 y Suticollo a 2.502. En el este la cuenca está cortada por la falla de Sipe Sipe. La cuenca está rellena con sedimentos terciarios que alcanzan en Vinto un espesor de 300 mts. Estos rellenos son arcillosos. La cuenca de Cochabamba, bastante fértil, está drenada por los ríos Rocha y Caine, afluentes del río Grande.

La fisiografía de Chuquisaca es diferente. Sucre, la capital, está situada en una pequeña meseta acolinada, rodeada de profundos valles fluviales como los de Yotala, Tarabuco, Presto, etc. Sin embargo, los valles más importantes son los del sur como los del río San Lucas y, sobre todo, los valles de Cinti y Camargo (2.400 - 2.800 mts)

En Tarija nuevamente nos encontramos con

fosas tectónicas. Las cuencas de Tarija (1.750 a 2.100 mts), son una serie de fosas conectadas entre sí con una dirección N.N.E. -S.S.O. desaguadas por el río Guadalquivir. El relleno de estas cuencas ha sido removido por una erosión muy fuerte que ha formado "badlands" estériles semejantes a los que encontramos en sectores de la cuenca de La Paz. Finalmente al sur de Tarija tenemos otra pequeña cuenca en Padcaya (2.050 mts). Los rellenos de las cuencas tarijeñas están constituídos especialmente por areniscas y margas.

VI. YUNGAS

Desde la época prehispánica se denomina "Yungas" al paisaje del frente norte de la Cordillera Oriental de los Andes, caracterizado por su clima cálido y húmedo y exuberante vegetación. Los Yungas se extienden desde el límite con el Perú hasta Santa Cruz. Así tenemos los Yungas de Apolobamba, de Larecaja, de La Paz, de Inquisivi en el departamento de La Paz, Yungas de la Victoria, de Corani, del Chapare, del Espíritu, del Palmar, de Vandiola, de Totora y Pojo en el departamento de Cochabamba, y Yungas de San Mateo, Santa Rosa y Florida en el departamento de Santa Cruz.

El borde norte de la Cordillera Oriental de los Andes tiene un ancho que oscila en alrededor de los 100 Km y ha sido profundamente erosionado por corrientes fluviales y glaciales. Sobre la cubierta paleozoica se han tallado numerosos valles de relieve bastante maduro. En estos valles podemos distinguir tres zonas claramente diferenciadas: el Yunga Alto por sobre los 2.800 mts. sobre el nivel del mar, el Yunga Medio entre los 2.800 mts. y los 2.000 mts., y finalmente el Yunga Bajo o Yunga "verdadero" entre los 2.000 y 800 mts. La vegetación de éste último proviene de las llanuras orientales y a medida que se va subiendo, la vegetación va raleándose hasta confundirse con la vegetación del altiplano.

Desde el punto de vista de la geografía humana, los Yungas, tradicionalmente explotados son los de La Paz; recién con la construcción de los caminos "1 y 4", se comienza la explotación de los Yungas de Cochabamba. La zona es fundamentalmente una región de explotación agrícola. Excepcionalmente se encuentran minas.

VII. EL FRENTE SUBANDINO

Está formado por una serie de serranías que constituyen un elemento estructural interpuesto entre los Andes y las planicies orientales. Se extienden desde el límite con el Perú hasta el noroeste argentino y son típicas montañas de plegamiento. Aquí los sedimentos ordovícicos y devónicos del Paleozoico, y los cretácicos del Mesozoico han sido profundamente plegados siguiendo ➡

LOS ORÍGENES HISTÓRICOS DE BOLIVIA

Un día, Humberto Vázquez Machicado, una de las personas que conocía como pocas nuestro pasado, se preguntó sobre los orígenes históricos de Bolivia y escribió un trabajo con ese título.

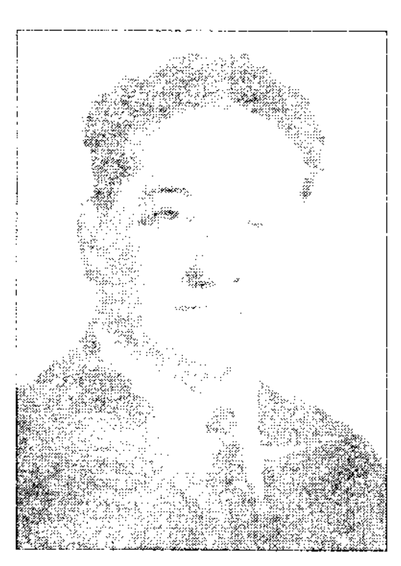
El trabajo contiene dos ideas fundamentales, de esas que alumbran y explican el nacimiento y el desarrollo de una nación.

Para Vázquez Machicado el verdadero origen de Bolivia está en la unificación e integración del oriente y el occidente y eso sucede cuando la corriente conquistadora procedente del río de la Plata llega a las tierras del Guapay y, el 15 de febrero de 1560, Ñuflo de Chávez es nombrado por el virrey del Perú lugarteniente de gobernador de la provincia de Moxos, con lo cual todo el oriente y el Chaco se desprendían de la órbita de Asunción del Paraguay y quedaban bajo el gobierno del virreinato de Lima. De esa manera los dos grandes componentes de la nacionalidad, los llanos y la región andina, quedaban soldados e integrados.

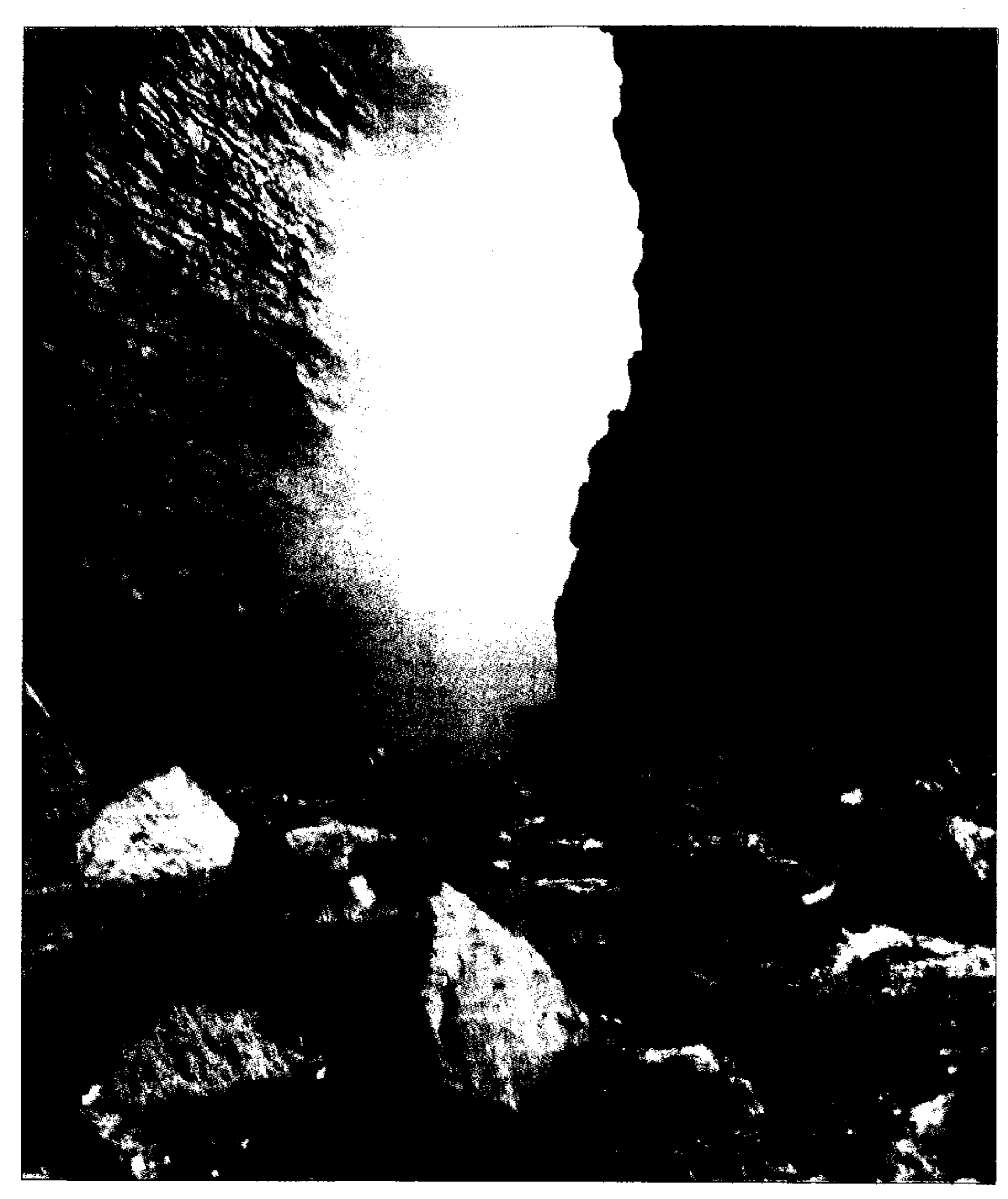
Vázquez Machicado se formuló otra pregunta: ¿cuál fue el factor que unió en adelante esas dos grandes zonas? Para él, fue la riqueza del cerro de Potosí que atrae la producción agrícola de Santa Cruz de la Sierra, algodón, tabaco, cacao y azúcar y ejerce de esa manera una influencia total y aglutinante sobre la economía del oriente.

El otro factor fue la creación de la Audiencia de Charcas que implanta una autoridad centralizadora, administrativa y jurídica, en todo el territorio, con una jurisdicción de Arica a Montevideo. "De mar a mar", como se dijo entonces.

A.C.R.



Humberto Vázquez Machicado fue el continuador de la escuela iniciada por Gabriel René Moreno, con el uso inexcusable del documento. Sus trabajos están recopilados en 4000 páginas de sus ***Obras Completas***


Catarata Arco Iris, río Pauserna, Departamento de Santa Cruz. (Foto Willy Kenning)

el lineamiento del macizo andino y de la resistencia del escudo brasileño. De allí que el frente subandino, o "Foreland", al norte tenga una dirección E-O con un ancho de 50 a 80 Km y a la altura de Santa Cruz, por la resistencia que le ofreció el afloramiento del macizo brasileño, se desvió al sur, constituyendo una faja de un ancho entre 80 y 100 Km y con clara dirección N-S.

Las principales serranías del sector norte son: Eslabón, Beu, Chepite, Bala, Chiru-Choricha y Mosetenes. Hacia el sur, serranía Amboró, Florida, Huacareta, Aguarague, etc.

Económicamente estas serranías son de gran importancia, pues en ellas encontramos los depósitos petrolíferos con que cuenta Bolivia. Hasta el momento la zona de explotación es la zona sur de la faja, antiguo habitat de los indios chiriguanos y que se desarrolla en una longitud de unos 250 Km La zona norte del Frente, está actualmente siendo prospeccionada en busca del petróleo que seguramente existe.

VII. LLANURAS CÁLIDAS Y HÚMEDAS

Están constituídas por los llanos del Beni y el Mamoré y cubren más del 50% de la superficie del territorio nacional. Se conocen bien en las partes adyacentes a los grandes ríos, pero científicamente aun se las conoce poco. Las perforaciones de la Shell, al N.O. de Trinidad, encontraron basamentos cristalinos pertenecientes al macizo brasileño a los 800 mts. de profundidad. El relleno está formado por sedimentos no consolidados

terciarios y cuaternarios (arena, limo, arcilla). Los llanos benianos se inclinan muy suavemente de sur a norte. Así, por ejemplo, los ríos Yapacaní y Chapare salen a una altura de 290 mts. sobre el nivel del mar y el Madera sale de Bolivia sólo a 150 mts.

Los afloramientos del macizo forman los llamados cerros islas de la planicie. Cuando estos afloramientos se localizan en los cursos de los ríos ocasionan rupturas de sus pendientes o saltos que son conocidos con el nombre de cachuelas.

El aspecto que ofrecen los llanos benianos es el de verdaderas sabanas tropicales, separadas por bosques de galería que se ubican a los lados de los ríos que recorren las llanuras. La casi horizontalidad del terreno hace que en la época de las lluvias en la Cordillera, los ríos se desborden, inundando extensas regiones y formando grandes charcos-curiches que impiden el desarrollo de una ganadería y una agricultura estables. Las islas, a veces artificiales, están unidas entre sí por verdaderos terraplenes elevados, herencia de los habitantes prehistóricos de la región; región que actualmente es fundamentalmente ganadera y recolectora.

La región recorrida por grandes ríos, como el Madre de Dios, Beni, Mamoré, Iténez y Madera, está poco habitada.

IX. SERRANÍAS Y FOSAS CHIQUITANAS

Entre los 15° y 19° el bloque critalino del macizo brasileño emerge sobre las llanuras como una masa bastante compacta limitada al oeste y sur por líneas de fractura fácilmente reconocibles en el relieve. Las fracturas del macizo debieron efectuarse a comienzos del terciario con el surgimiento de la Cordillera de los Andes.

El borde sur del macizo presenta una notable fractura que ocupa el Bajo Chiquitano que es un verdadero corredor limitado al sur por otra sección del macizo y que recibe el nombre de serranías de San José y de Santiago y Serranía del Portón, en donde se encuentra el punto culminante de esta serranía con el cerro Chochis (1.450 mts.)

El bajo chiquitano es una fosa tectónica de unos 500 Km de longitud y con dirección NO-SE, que se extiende desde la laguna Concepción hasta Puerto Suárez y está recorrida por el río Tucavaca. Desde la Fosa Chiquitana el borde del Macizo principal se ve como una serranía que se conoce con el nombre de Serranía de Sunsas. El macizo principal tiene una leve declinación de oeste a este. Así San Javier está a 710 mts. sobre el nivel del mar, Concepción a 490 mts. y San Ignacio de Velazco a 370 mts.

X. LLANURAS SECAS Y CÁLIDAS

El paisaje es conocido con el nombre de Chaco. Bolivia sólo, posee la parte más septentrional de este paisaje que se extiende al sur del paralelo 18. El Chaco es casi completamente plano, pero con una leve declinación hacia el este. Así Villamontes está a 400 mts. sobre el nivel del mar, y el curso del río Paraguay, a esa misma altitud, sólo corre a

Vicuñas en la cordillera de Los Andes.

120 mts. de altura. La falta de ríos y de cursos de agua es característica de la región sólo cruzada por el río Pilcomayo. En la planicie chaqueña se elevan algunos cerros aislados como los cerros Izozog, Ustarez, Chovoreca. El cerro más elevado es el San Miguel con 780 metros.

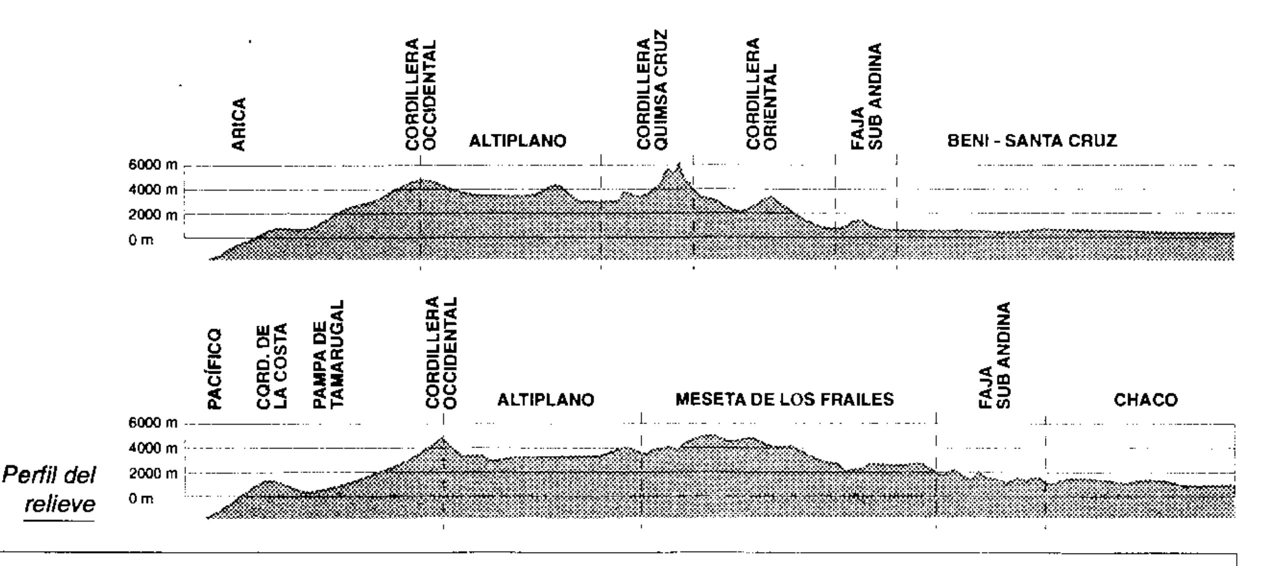
El suelo es arenoso y en general poco apto para los cultivos. Sin embargo, el borde occidental del Chaco tiene posibilidades de desarrollo agrícola, pues allí se encuentran los bañados de Abapó-Izozog originados por el río Parapetí, que sale del frente subandino a las alturas de Charagua, no puede cruzar el levantamiento del macizo brasileño y vierte sus aguas, que antaño fueron seguramente afluentes del río Grande, a los bañados de Izozog. La zona está muy poco poblada.

XI. DEPRESIÓN DEL ALTO PARAGUAY

Entre los 16° y 21° Lat. Sur el paisaje baja lentamente de norte a sur siguiendo el curso del río Paraguay. Así en el norte, San Matías está a 130 mts. y el curso del Paraguay, a las alturas del paralelo 20, sólo alcanza a los 100 mts. La región al sur de San Matías es muy pantanosa, las actuales lagunas de Uberaba, Gaibá, Mandioré, Cáceres, fueron antiguamente parte del curso del río; hoy sólo son curiches. La región está cubierta con bosque alto.

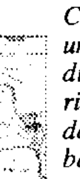
Al sur se elevan los cerros de Urucum, con yacimientos de hierro y manganeso y el famoso Mutún (800 mts.). Son terrenos precámbricos.

El río Tucuvaca sólo alacanza a llegar al río Paraguay perdiéndose en los bañados de Otuquis.



Perfil del relieve

EL NOMBRE DE BOLIVIA



Nueva Toledo fue el nombre que substituyó a la antigua denominación de Collasuyo, que era una de las cuatro divisiones territoriales del Imperio de los Incas. La gobernación de Nueva Tóledo fue adjudicada a Diego de Almagro, uno de los dos grandes socios que tuvo la conquista del Perú. Comprendía básicamente los actuales territorios de Bolivia y Chile. El otro socio, Francisco Pizarro, recibió como recompensa la gobernación de Nueva Castilla. Las dos gobernaciones fueron divididas por una línea muy confusa que pasaba cerca de la ciudad del Cuzco. Nunca se supo con exactitud a cuál de las dos gobernaciones correspondía esa ciudad y esa confusión daría lugar a la primera guerra civil entre pizarristas y almagristas.

Derrotado Diego de Almagro en la batalla de Chupas (1538), el nombre de su gobernación fue desapareciendo hasta que, literalmente, fue borrada del mapa.

Posteriormente, de una manera muy generalizada, nuestro territorio fue conocido por el nombre de provincias Altas del Perú y también por el de Charcas. Este último nombre también fue usado para identificar a la Audiencia de la Plata.

Cuando Charcas pasó a depender del recién creado virreinato del Río de la Plata (1776), como para borrar la antigua dependencia al Virreinato de Lima, el nombre más usual fue el de Alto Perú. Gabriel René Moreno empleó en sus obras casi sin falta el nombre de Alto Perú. Para muchos historiadores actuales el nombre colonial correcto es Charcas, pero sucede que, fuera de Bolivia, el nombre está escasamente difundido y es una denominación con la cual es difícil identificar a la antigua colonia.

Al sancionarse la independencia de Bolivia, los miembros de la Asamblea Constituyente de 1825 tuvieron la inspiración de llamar a la República con el nombre del Libertador, Bolivia.

A.C.R.

C.- CLIMA

Dos son los factores más poderosos en la climatología boliviana: la latitud y la altura. Por la latitud Bolivia debería tener uniformemente un clima tropical, tal como se presenta en el oriente del país, pero la altura hace que se presenten grandes modificaciones climáticas y así tenemos un clima tropical en los llanos, y templado o seco en el Altiplano y en la Prepuna.

En el Altiplano la irradiación solar es directa, no hay calor difuso, por eso fuera de la insolación directa las temperaturas se mantienen bajas. Esto hace que haya fuerte oscilación entre las temperaturas diurnas y nocturnas, oscilaciones que pueden ser mucho mayores en invierno que en verano. Así, por ejemplo, en Uyuni se han registrado oscilaciones del orden de los 59° C. en un día: 35° C. al mediodía y -24° C. al alba.

Las precipitaciones en Bolivia se producen en verano, generalmente entre noviembre y marzo. En el altiplano el promedio general de precipitación es de menos de 600 mm., aunque en su ángulo sudoeste tiene precipitaciones inferiores a los 150 mm. anuales, lo cual explica la presencia de salares y suelos salitrosos con una vegetación y fauna que paulatinamente se va transformando en esteparia y desértica. En el sector norte de las llanuras orientales la precipitación es mucho mayor, alcanzando su culminación en la región del Chapare con más de 2.000 mm. anuales.

La zona de las llanuras orientales de Bolivia, por su escasa altura, es la zona de conflicto entre las masas de aire ecuatorial, provenientes del norte y del este, y las masas de aire austral provenientes de la Patagonia y del Pacífico sur. La zona limítrofe y de choque entre ambas masas se encuentra en Santa Cruz. Cuando soplan los vientos australes y fríos se producen los llamados "Surazos" que pueden alcanzar hasta Trinidad. A la puna y prepuna rara vez suben los vientos australes; lo usual es que asciendan a ella masas de aire del este y del norte portadores de humedad en el verano, y vientos del oeste, secos en invierno.

De acuerdo a la clasificación de Koeppen podemos distinguir en Bolivia las siguientes regiones climáticas: Clima Tropical, Clima Templado, Clima Estepario y Clima Nevado.



"Los llanos del Beni y del Mamoré cubren más del 50% de la superficie del territorio nacional"

I. ZONA DE CLIMA TROPICAL (A)

Sin invierno, con temperaturas superiores a 18° C. todos los meses. Ocupa toda la región norte y oriental de Bolivia desde la Fosa Chiquitana.

Distinguimos en ella una región de clima Af y otra Aw.

Zona Af. (con lluvia todo el año).Corresponde a la Amazonia Boliviana extendida por los departamentos de Pando, norte del Beni y norte de La Paz.

Zona Aw. (Con lluvia de verano).Ocupa los departamentos de Beni y Santa Cruz y las regiones subandinas de Chuquisaca y Tarija.

II. ZONA DE CLIMA TEMPLADO (C).

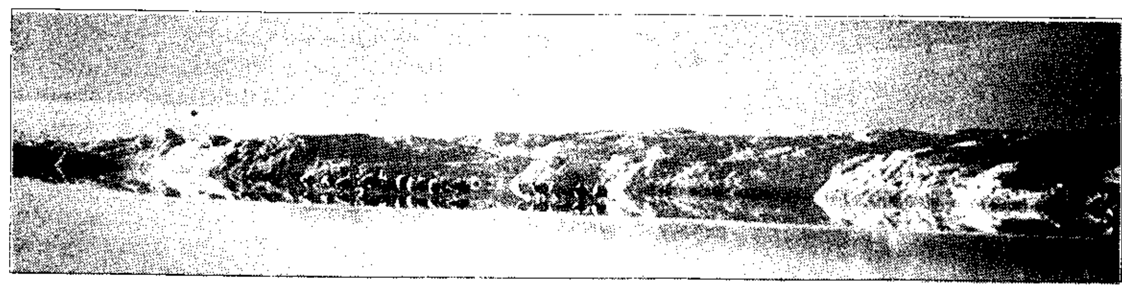
La temperatura media del mes más frío oscila entre 18° C. y -3° C. Ocupa en Bolivia todo el norte y centro oriente del Altiplano y toda la Prepuna. Se caracteriza por presentar lluvias en el verano, en consecuencia es clima Cw.

III. ZONA DE CLIMA ESTEPARIO (BS)

Predomina la sequedad, la temperatura es variable. En Bolivia encontramos este clima en el ángulo sudoeste del Altiplano y en la región central del Chaco boreal.

IV. ZONA DE CLIMA NEVADO (ET)

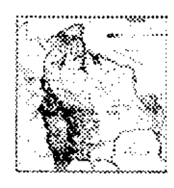
Ocupa las cumbres nevadas de la cordillera de los Andes.



Laguna Colorada, Sud Lípez, Potosí (Foto CIMA)

D. HIDROGRAFIA

Hidrográficamente en Bolivia tenemos dos grandes zonas: endorréica, en la hoya del Altiplano y el río Parapetí y exorréica en las hoyas del Amazonas y del Plata.



I. ZONA ENDORRÉICA

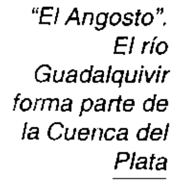
En la zona endorréica de la hoya altiplánica se pueden distinguir dos sectores: a) La de los lagos en el norte y b)La de los salares en el centro y sur.

El sector norte comprende una superficie aproximada de 52.180 Km2 y está ocupado por los lagos Titicaca, Uru Uru y Poopó. La zona es drenada por los ríos Suchez, Tiahuancu, Pallma Colorado, Mauri, Viscachani, Caracollo, Tacagua, etc.

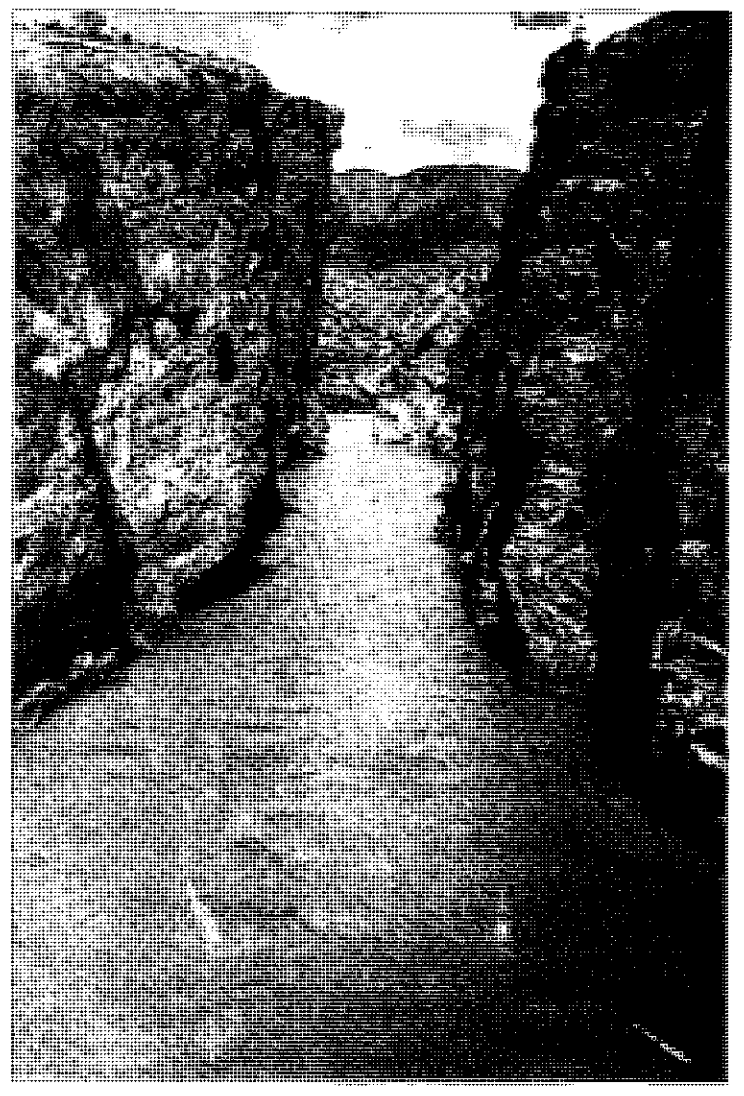
El gasto de estos ríos oscila entre 12.6 m3 por segundo, en el caso del Suchez, hasta 0,7 m3. por segundo, en el caso del Caracollo.

El sector sur, o de los salares, tiene una hoya hidrográfica de unos 84.760 Km2 .Está constituído por varios ríos como el Turco, Quetena, Grande de Lípez, Mulatos y Lauca. Todos con cursos superiores a los 100 Km de largo. El Lauca tiene un gasto de 4.3 m3.por segundo.

La cuenca del río Parapetí tiene una superficie drenada de 67.510 Km2. El río principal tiene una longitud de 240 Km y un gasto de 24.8 m3. por segundo.



"El Angosto". El río Guadalquivir forma parte de la Cuenca del Plata



II. ZONA EXORRÉICA

Comprende las dos grandes hoyas hidrográficas de Bolivia: la del Amazonas, con una hoya de 678.162 Km2 y la del PLata con 215.740 Km2.

1) Cuenca del Amazonas

Está constituída por los sistemas hidrográficos del Mamoré, Beni, Iténez, Madre de Dios, Abuná, Yata y Orthon.

El principal es el sistema del Mamoré, con una cuenca de 235.790 Km2. El sistema principal nace en Cochabamba con el río Rocha que afluye al Caine, el cual se dirige al sur y recibe luego al San Pedro y al Chayanta, cambiando luego su nombre por el de Río Grande, el cual recibe por el sur al Tomina y por el norte al Mizque y al Acero. A continuación enfila hacia el norte, atravesando las cadenas subandinas y saliendo al llano en Abapó; luego recibe como afluente al Piraí, del oeste, y al Pailas del este. Luego de recibir al Ichilo y al Chapare, más al norte, recibe el nombre definitivo de Mamoré, recibiendo nuevos afluentes importantes como el Sécure, Tijamuchi, Apere, Yacuma, etc., a los 12° Lat. Sur recibe como afluente al Iténez, y continúa hasta Villa Bella en donde, al unirse con el Beni, pasa a formar el Madera. El caudal medio del Mamoré, frente a Guayamerín es de 8.130 m3 por segundo.

El segundo sistema es el del Beni con una hoya de 124.300 Km2. El sistema nace en La Paz en los nevados de Chacaltaya con el nombre de Choqueyapu, el cual recibe en la ciudad dos afluentes: Orkojahuira e Irpavi, sigue su rumbo hacia el sur hasta recibir el Luribay, donde cambia su nombre por el río La Paz. Recibe luego al Araca y bordea la Cordillera Real por el sur del Macizo del Illimani. Después recibe varios afluentes como el Suri. En San Miguel de Huachi recibe el Cotacages y forma el río Bopi, más adelante recibe el Kaka (formado a su vez por seis ríos: Aten, Camata, Tipuani, Challana, Zongo y Coroico) y desde allí recibe el nombre de Río Beni. Atraviesa luego las serranías de la faja subandina

y forma los angostos de Beu, Chepite y Bala. Al entrar a las llanuras benianas por su margen izquierda recibe una infinidad de afluentes, siendo los principales el Tuichi, el Emero, y el Madidi. Por la márgen derecha recibe dos afluentes de importancia: El negro, originado en la Laguna Rogagua y el río Verde. Posteriormente recibe al Madre de Dios y al Orthon, y en Villa Bella se une al Mamoré para formar el Madera que corre por territorio boliviano hasta Manoa. El caudal medio del Beni, frente al Bala, es de 1871 m3 por segundo.

El tercer sistema es el del río Iténez o Guaporé, tiene una cuenca de 213.822 Km2. Nace en Brasil. A las alturas del paralelo 14° Lat. S. recibe al río Verde y luego, del lado boliviano, a algunos grandes afluentes como el Paraguá, el Baires y el Itonamas. De la margen Brasileña recibe sólo afluentes pequeños; a los 11° 40' se une al Mamoré para formar el Madera.

De un modo general se sabe que de diciembre a mayo experimentan un gran aumento de caudal, motivados por las lluvias y deshielos de la zona andina. Esto provoca extensas inundaciones que a veces cubren hasta 120.000 Km2 de la región. Después de esta época de crecida, los ríos vuelven a su cauce normal: aunque una parte de las aguas queda estancada debido a la evaporación lenta y a las dificultades de la infiltración. Estas aguas constituyen los llamados curiches.

2) Cuenca del Plata

La segunda zona exorreica es la de la ➡

CANTAR

OSCAR CERRUTO

Mi patria tiene
montañas,
no mar.

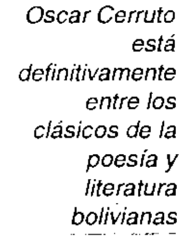
Olas de trigo y
trigales,
no mar.

Espuma azul los
pinares,
no mar.

Cielos de
esmalte fundido,
no mar.

Y el coro ronco
del viento
sin mar.





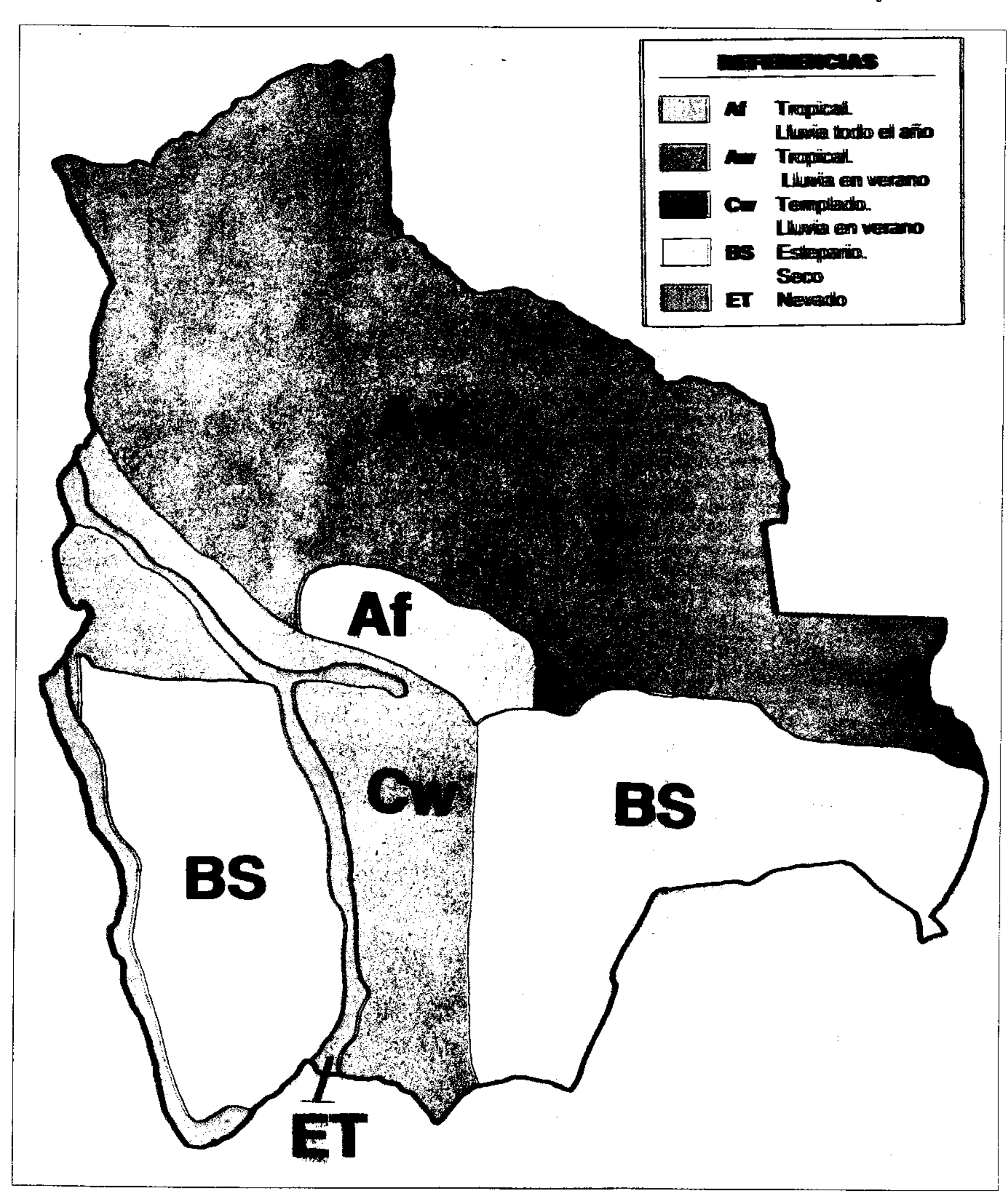
Oscar Cerruto está definitivamente entre los clásicos de la poesía y literatura bolivianas



Rio Maniqui. Departamento del Beni (Foto CIMA)

CLASIFICACIÓN CLIMÁTICA SEGÚN EL SISTEMA KOEPPEN

Por la latitud Bolivia debería tener uniformemente un clima tropical, pero la altura lo modifica



Mapa elaborado por Juan Siles Guevara

Cuenca del Plata, constituída por los sistemas hidrográficos del Paraguay, el Pilcomayo y el Bemejo.

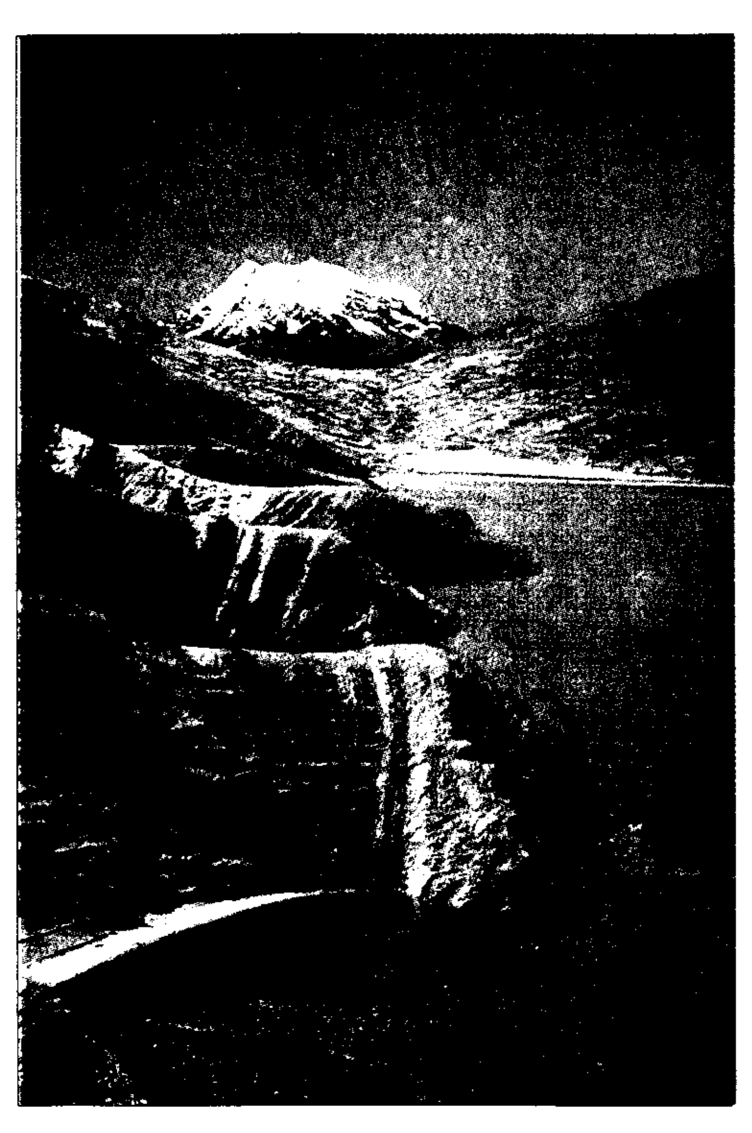
El principal sistema es el del Paraguay con una cuenca hidrográfica de 108.550 Km2 en Bolivia. El río Paraguay nace en el Brasil con el nombre de Jaurú. Atraviesa regiones pantanosas entre los 17o y 18o 30'. Alos 20o L.S. toca territorio boliviano y sigue su borde por unos 30 Km. Pertenecen al sistema los ríos Fortuna, Santo Corazón, San Rafael y Tucavaca.

El segundo sistema es el del río Pilcomayo con una cuenca de 94.880 Km2. Nace en las cercanías de Potosí, luego traza una curva hacia el norte aproximándose a Sucre. Recibe luego al Turuchipa y al Pilaya como afluentes principales. Sale a la planicie por Villamontes y sigue su curso sin recibir nuevos afluentes. Tiene una longitud de 600 Km y un gasto de 200 m3 por segundo.

Finalmente tenemos el sistema del río Bermejo con una cuenca de 12.310 Km2 en Bolivia, con afluentes como el río Tarija, el río Grande de Tarija y el Santa Ana. El Bermejo tiene una longitud, en Bolivia, de 120 Km y un gasto de 188 m3 por segundo.

Los dos sistemas comprenden además, lagunas extensas y de poca profundidad. En el curso del sistema del Amazonas tenemos las lagunas Rogagua, Rogaguado y San Luis y en el caso del Plata tenemos las lagunas Cáceres, Mandioré, Gaiba y Uberaba.

El sistema hidrográfico de Bolivia tiene gran importancia para el país, no sólo por su enorme potencial hidroeléctrico, sino también porque desempeña un papel vital en las comunicaciones del oriente boliviano.



Los nevados de la cordillera de Los Andes flanquean el lago navegable más alto del mundo

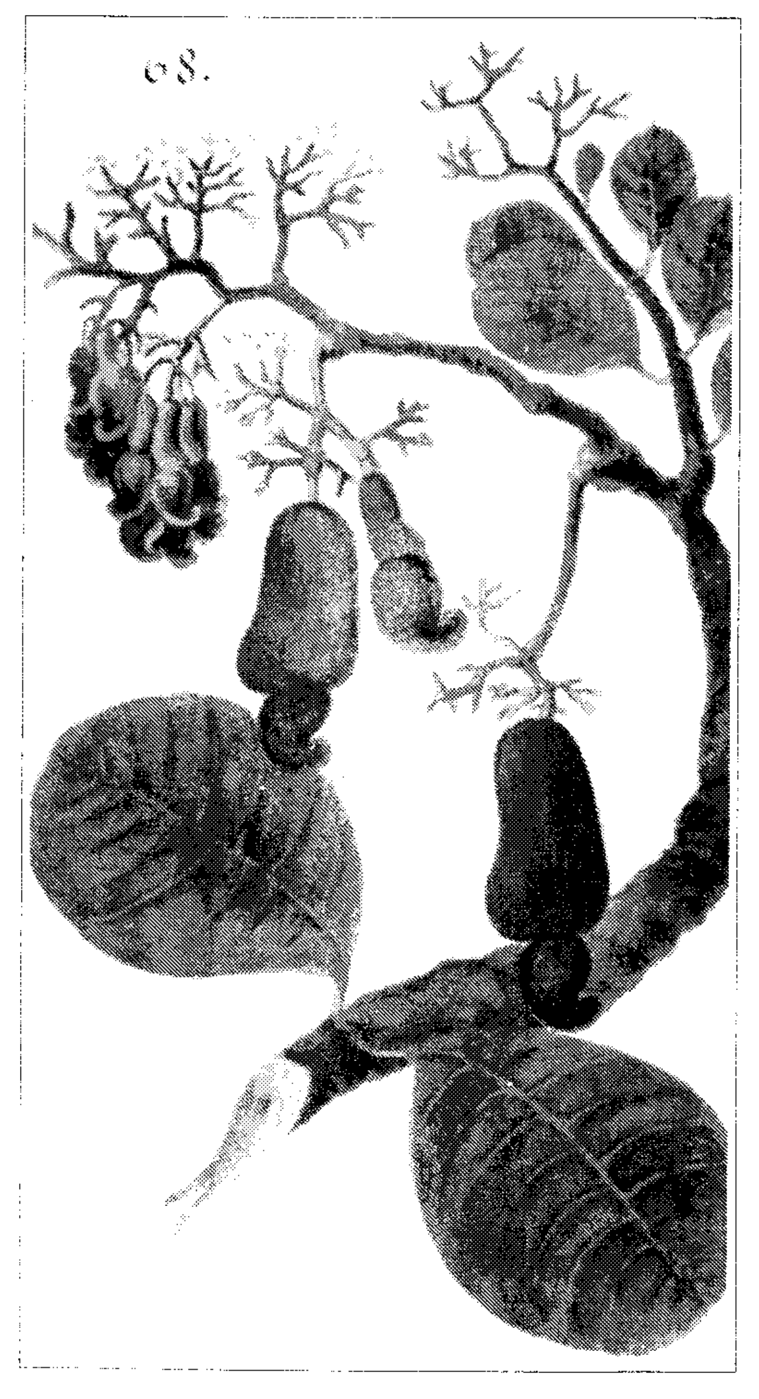


Los ríos de amazonia boliviana son navegables en una extensión de diez mil kilómetros

E. FLORA


Rama de Gayú. Dibujo de Lázaro de Rivera (1790) del libro ***Moxos***

Dependiendo estrechamente de las condiciones climáticas de humedad y suelo, la flora nativa de Bolivia puede agruparse en ocho provincias: 1) Hylea Amazónica, 2) Praderas Benianas, 3) Yungas, 4) Sabanas Orientales, 5) Parque Chaqueño, 6) Estepa Valluna, 7) Frente Subandino, 8) Altiplano.



I. HYLEA AMAZÓNICA

Ocupa el departamento de Pando y el norte del Beni, lenguas de esta formación avanzan hacia el sur hasta el Chapare y Yapacaní, y a lo largo del Iténez. Está constituída por un bosque alto que cubre alrededor de 300.000 Km2 de la superficie total del país. Se calcula que existen 100 variedades de árboles maderables (mara, palo María, ochoo, balsa,etc), 14 clases de palmeras (palma real, motacú) y 11 variedades de árboles resinosos (cuacha,castaña). Los bosques tropicales de Bolivia están corriendo serios riesgos de extinción, en los últimos años, por la tala indiscriminada que están sufriendo, sin reposición efectiva, lo cual implica serios riesgos ecológicos para el país.

II. PRADERAS BENIANAS

Por la impermeabilidad del suelo no se ha desarrollado bosque alto, pues las raíces no penetran más allá de medio metro. Hay gran variedad de pastos y gramíneas nativas. Los árboles típicos son la palmera real, el motacú, el totaí, el tajibo, el tuquesis, también encontramos cactáceas y arbustos espinosos. Además tenemos dos plantas alimenticias autóctonas, cacao y banano.

III. YUNGAS

La vegetación varía de acuerdo a la altura. En el Yunga alto encontramos bosques de kehuiña y arbustos. En el Yunga medio tenemos especialmente helechos y orquideas. En el Yunga verdadero aparecen las palmeras y hay gran variedad de plantas nativas domesticadas: coca, quinua, bananos, yuca, cacao, etc.

IV. SABANAS ORIENTALES

Dentro de ellas distinguimos tres zonas: a) Zona de Bosque alto con predominio de palmeras (cusi, motacu, etc.) y árboles de maderas duras (colo, quina-quina, guayacán), b) en las sabanas propiamente tales, fuera de los pas-



tos abundan árboles del género de las acacias, c) en las zonas pantanosas, la vegetación más singular es la de los bambúes gigantescos como la tacuara.

V. PARQUE CHAQUEÑO

Posee vegetación xerófita, consistente en cactos, como la carahuata,el sipoi; árboles como el cupesi (algarrobo blanco), cupesicho (algarrobo negro), toboroche (palo borracho), quebracho, guayacán o palo santo, diversos tipos de palmeras, y arbustos como el mistol, tusca,etc.

VI. ESTEPA VALLUNA

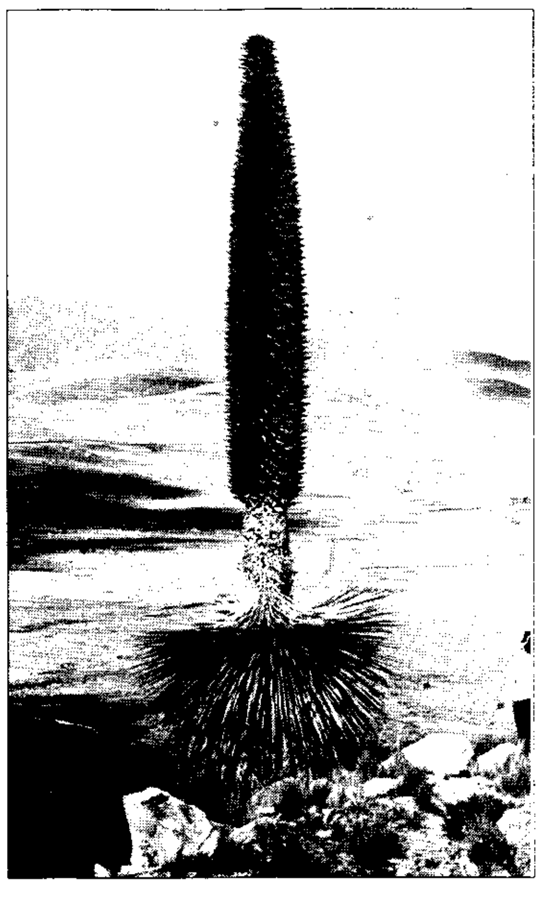
A causa de su moderada humedad la vegetación es de tipo xerófito. Arboles típicos nativos son: el molle, el algarrobo, el churqui, el tarco y el chañar. Entre las cactáceas tenemos una gran variedad, siendo la más espectacular el cacto de candelabro. Entre las plantas alimenticias autóctonas encontramos el maíz, la papa, el tomate, el ají, el locoto, y frutas como la tuna y el tumbo.

VII. FRENTE SUBANDINO

Por su menor humedad, la vegetación diferenciada corresponde a la parte sur del frente, desde Santa Cruz a la frontera Argentina. De acuerdo a la altura se distinguen cinco pisos: a) de 450 a 800 mts bosques de laurel subtropical, b) de 800 a 1.200 mts, bosques de mirtáceas, c) de 1.200 a 1.800 mts bosques de nogal y pino, d) de 1.800 a 2.700 mts, bosques de aliso, e) sobre los 2.700 mts bosques de kehuiña. Entre los árboles maderables encontramos al cuchi, al carapaú, al tajibo, al cedro, al algarrobo,etc.

VIII. ALTIPLANO

Es muy pobre en árboles. Sólo tenemos la kishuara, la kehuiña y la kantuta. Entre los arbustos tenemos la thola, yareta. Entre las plantas, la Puya Raimundi es la más espectacular, aunque más abundante es el cacto de candelabro. Tenemos, además el ichu o paja brava, y la totora en las regiones lacustres. Entre las plantas alimenticias autóctonas señalaremos la papa -de la cual existen más de 250 variedades- la oca, la papaliza y la quinua.



La Puya Raymondi florece una vez cada cien años. La mayor parte de ellas se encuentran en la provincia Pacajes del Dpto de La Paz

F. FAUNA



La fauna natural boliviana puede clasificarse en torno a cuatro regiones diferentes: a) distrito andino, b) distrito subandino, c) distrito tropical, d) distrito chaqueño. Al igual que la flora, la fauna depende estrechamente de las condiciones climatológicas e hídricas de cada región.

I. DISTRITO ANDINO

El grupo zoológico más importante está constituído por los camélidos: guanaco, vicuña, llama y alpaca. Los dos primeros no fueron domesticados y están en proceso de extinción por la caza indiscriminada que han sufrido. La llama, en cambio, está extendida por todo el altiplano, calculándose su total en 1.500.000 ejemplares. La alpaca, de lana más fina, prefiere los lugares pantanosos. Se estima su número en 600.000 individuos.

Entre los roedores tenemos vizcachas y chinchillas que vivían en las cordilleras del altiplano y que están prácticamente extinguidas; en cambio proliferan los ratones (ratón chinchilla del Sajama, el tejo del altiplano).

También prácticamente extinguidos están los ciervos andinos y los avestruces como el suri. Entre las aves que aun escapan



Nchateva. Dibujo de Lázaro de Rivera (1790)

a la extinción tenemos el condor, los flamencos y los picaflores.

II. DISTRITO SUBANDINO

Por tener una densa población humana, la fauna natural escasea. Con todo, tenemos al zorro colorado, el jucumari (oso de anteojos), el anta, el gato montés (oso collo).

III. DISTRITO TROPICAL

Su fauna ha sido inmisericordemente exterminada en las últimas décadas. Anteriormente los saurios poblaban por millones el oriente, existiendo las 16 especies conocidas en el continente; hoy sólo quedan cuatro especies. Algo similar ocurre con los felinos, que rápidamente se están extinguiendo, y entre los cuales tenemos: el jaguar, el puma, el gato montés, el ocelote. Otros mamíferos son el oso hormiguero, el perezoso, el tejón, el tatú, el puercoespín, el taitetú, la urina, ciervos, antas, monos,etc. Asimismo existe una gran variedad de reptiles siendo famosa la sicurí, víbora gigante que alcanza hasta los 10 metros.

IV. DISTRITO CHAQUEÑO

Entre su fauna mencionaremos: el armadillo gigante(tatú), la urina o ciervo pequeño, el perezoso, chancho de monte o pecarí, y los avestruces o ñandúes.

Para concluir conviene referirnos a la fauna ictiológica más corriente de Bolivia.

El Lago Titicaca tiene una fauna nativa exclusiva entre la cual tenemos: umantos, bogas, kellunchus, ispis, caraches negros, suches. A los cuales se añaden otros peces introducidos posteriormente, y que se encuentran en los restantes lagos de la Puna y Pre-puna como la trucha, el pejerrey y la carpa.

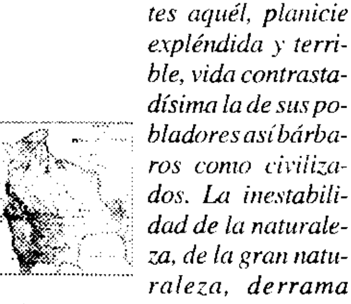
Los ríos del sistema del Plata y del Amazonas cuentan con una gran variedad de peces, entre los que tenemos: la raya, la palometa, el dorado, el dientudo, el sábalo, la anguila. Exclusivo del sistema del Plata es el surubí, y exclusivo del sistema del Amazonas son el pacú y el tucunaré.



Chocobyú. Dibujo de Lázaro de Rivera

MOJOS Y CHIQUITOS

GABRIEL RENÉ MORENO



Horizonte sin límites aquél, planicie espléndida y terrible, vida contrastadísima la de sus pobladores así bárbaros como civilizados. La inestabilidad de la naturaleza, de la gran naturaleza, derrama aquí con profusión indescriptible sus dones más esquisitos y magníficos, y un instante después los arrebata con torvo ceño y brazo destructor.

Porque las lluvias torrenciales del estío convierten las respuestas y plácidas campañas en un solo mar inmenso y navegable en todas direcciones. Pero mar con islas. Son sus islas los pueblos misionarios sitos en altozanos enjutos, y lo son asimismo las estancias, chacras y corrales, que ocupan algunos ribazos de terreno seco, mas no siempre libre de la inundación. Las aguas decrecen en el cauce de los ríos y se secan afuera de los cauces; nunca, empero, se seca ni se retira el verdor de cien matices, persistente en los bosques y enramadas que gironan y salpican la llanura.

Y sucede que cuando temprano se retiran las lluvias o cuando han sido escasas, lo que no es raro, los soles de la estación estiva, unidos a los de otoño y de invierno, rajan consecutivamente con sus rayos verticales el suelo recién desecado, lo tuestan, lo trituran, lo pulverizan y lo avientan entre bocanadas de vapores sofocantes, como es fama que pasa en los arrabales del infierno. No hay otro respiro bajo la pesadez abrumadora de la atmósfera, en estos años terribles, que algunas borrascas fugitivas y violentas de agua, rayos, viento sur y de un frío intensísimo y cortante que causa estragos mortales en la fauna de los bosques.

Pero vengan a su oficio las ordinarias lluvias torrenciales, y sobrevengan como suelen los apacibles meses intermedios, y entonces, en un abrir y cerrar de ojos, he aquí que se muda el escenario en Mojos. Los tres reinos de la naturaleza despliegan a porfía sus infinitas variedades; un manto inmenso de juventud brillante envuelve hasta a las especies que sobrevivieron del último cataclismo; ráfagas de vida impetuosa lanzan al raudo crecimiento reproductivo y a la lucha por la existencia nuevos seres animales y vegetales.

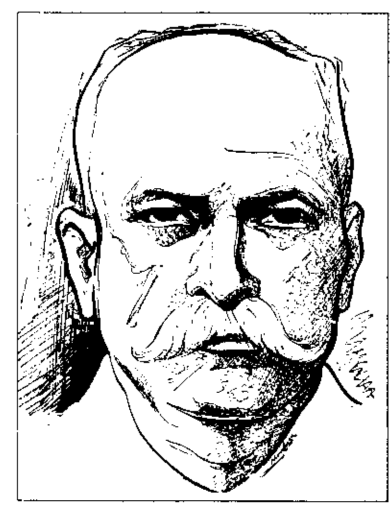
Los primeros soles de mayo y los postreros de octubre abren y cierran esta larga primavera de fecundidad y lozanía. La tierra con sus dones hace olvidar entonces al hombre las recientes penurias y cualquira de las fatigas actuales.

Porque, tan pronto como los algodonales se cubren de oro para después cubrirse de plata, a un leve impulso de la mano del hombre saltan de la tierra suculentos el maíz, la caña de azúcar, las yucas, el arroz, los camotes, los zapallos, los plátanos, el maní, los fréjoles, las almendras. Fructifican todos en variedades diferentes para el uso y el sabor, y se asocian unas, o se alternan otras, o persisten sin descanso las más, a fin de indemnizar con usura la falta que allí hacen el trigo y la vid.

Ni harina ni vino en Mojos. Tienen, no obstante, sus equivalentes estos frutos elaborados tan necesarios al hombre. La fama señala con el dedo al tabaco, al cacao y al café, pertenecientes los tres en Mojos al uso de los dioses inmortales. Un día, aunque tarde, se propagó el café en Mojos con asombro al arrojar al suelo dos puñados de semilla(*).

En esta misma temporada más que nunca el pez esquisito se arremolina en las lagunas y los ríos, como brindándose a la red y a los anzuelos. Variedad de patos, de palomas, de perdices, de pavos, de faisanes, con más otras aves para admiración de la vista y del oído como son estas dichas para regalo del paladar, revolotean en las florestas mismas que pueblan a porfía las antas, los jabalíes, los venados, las liebres, más también aquéllos que no se comen y que comen, y son los chacales y las serpientes.

La tormentosa planicie, cuyas hordas de feroces salvajes habían los jesuítas conquistado a fuerza de mansedumbre y de heroísmo, queda convertida en un incomparable paraíso terrenal.



Dibujo de María Luisa Pacheco

Gabriel René-Moreno

CATALOGO DEL ARCHIVO DE MOJOS Y CHIQUITOS

Segunda edición, propiciada por la Universidad Boliviana Gabriel René Moreno, con un estudio preliminar y notas adicionales de Hernando Sanabria Fernández

1973

Año Académico Gabriel René Moreno

LIBRERIA EDITORIAL "JUVENTUD"
LA PAZ — BOLIVIA

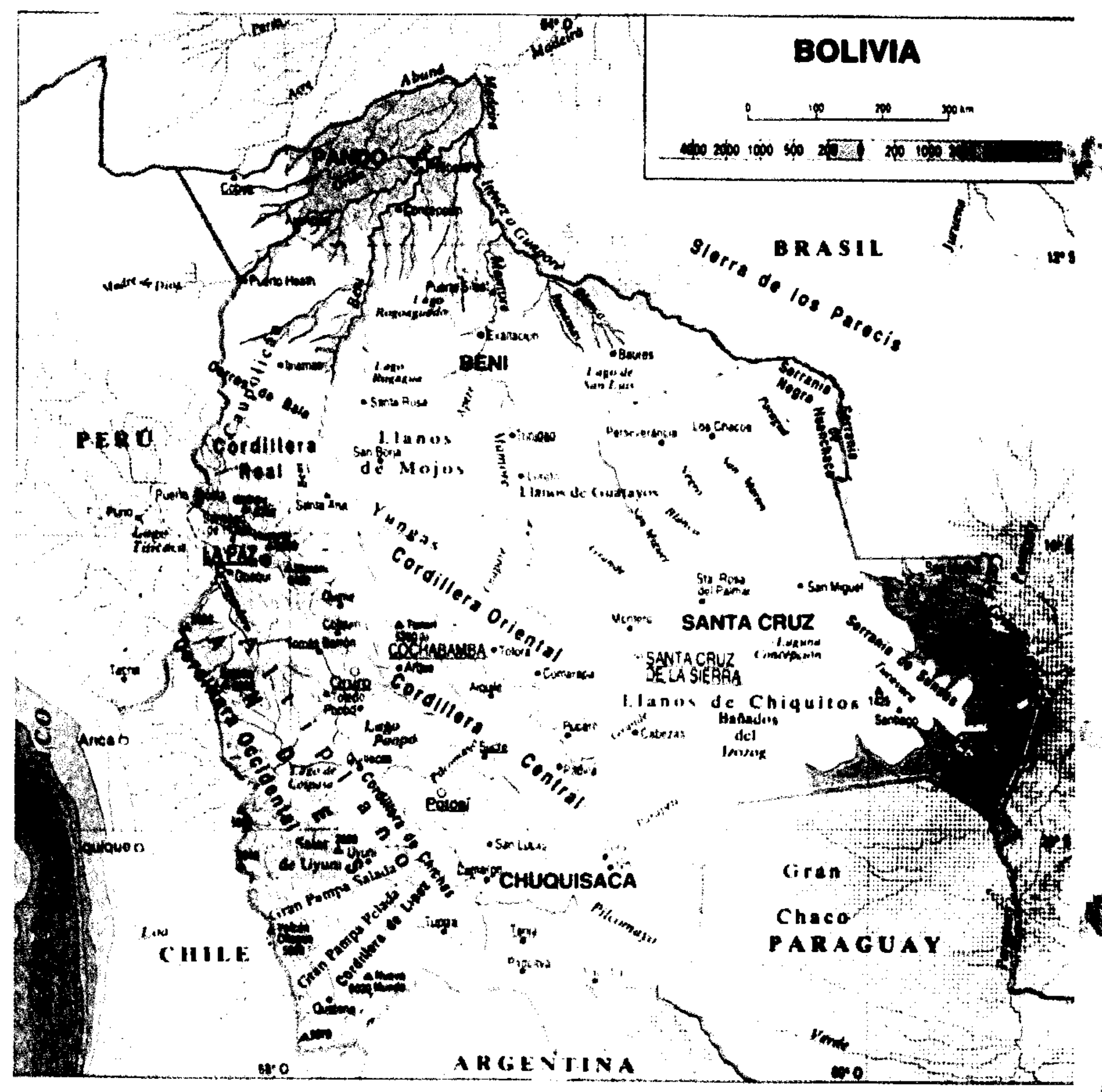
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALHFELD, Federico
1969 ***Geografía Física de Bolivia**, Ed. Los amigos del libro, La Paz*

BOLIVIA - INE
***Censo Nacional de Población y Vivienda**, 1992 - 1993 - 10 Vols., La Paz*

MONTES, Ismael
1989 ***Geografía y Recursos Naturales de Bolivia**,*
Academia Nacional de Ciencias, La Paz

MUÑOZ REYES, Jorge
***Geografía de Bolivia**, Academia Nacional de Ciencias, La Paz*



Mapa Físico y Político de Bolivia


La Razón
FASCICULO 2
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
La memoria antes de la escritura
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

EL ESPACIO GEOGRÁFICO Y LA POBLACIÓN PRE-HISPÁNICA

El altiplano boliviano cobijó a varias culturas sucesivas Wancarani-Chiripa, Tiawanacu, Señoríos Aymaras y finalmente a los Incas.

* XIMENA MEDINACELI



El territorio que ocupa cualquier grupo humano puede entenderse bajo distintas perspectivas, por ejemplo un espacio económico, étnico o también político. En este trabajo haremos énfasis en el enfoque del espacio como una construcción cultural, ésto por las peculiares características con que el hombre andino lo concibió y utilizó. Los orígenes de algunas formas de uso del espacio, se pierden en el tiempo, sin embargo muchas de las características atraviesan varias de las etapas culturales. Recordemos que el altiplano boliviano cobijó a varias culturas sucesivas Wancarani-Chiripa, Tiawanacu, Señoríos Aymaras y finalmente a los Incas.

* HISTORIADORA DE ETHNOS Y MIEMBRO DE LA COORDINADORA DE HISTORIA. CO-AUTORA DEL LIBRO "IMÁGENES Y PRESAGIOS"

UNA HISTORIA DE LARGA DURACIÓN

Las perspectivas de largo plazo nos permiten a menudo una visión nueva del presente, nos permiten, como veremos aquí, tener una visión de la geografía como algo dinámico y cambiante en cuyo ámbito se desarrollan y pasan los seres humanos.

El trabajo de T. Bouysse (1988) sobre el Lago Titicaca, que combina disciplinas como la geología y la historia, nos muestra al Lago de hace 10.000 años cuya costa se encontraba unos cinco metros por encima de la actual. En el mismo período más al sur existía un extenso lago, llamado Tauca, de unos 43.000 Km2 que cubría los lagos Uru-uru y Poopó además de los salares. Es decir, que en el período previo a Viscachani -que es la cultura lítica más antigua del altiplano boliviano- una gran parte de éste estaba cubierto de agua. Huellas de este pasado se encuentran en pequeños detalles tales como antiguos topónimos y relatos míticos.

Luego empieza una fase progresiva de sequía hasta que el lago Tauca quedó seco, así como gran parte del Titicaca. Del lago menor o Wiñaymarca, solamente quedaba con agua la fosa de Chua. El Río Desaguadero (o Chacamarca) también estaba seco. En algunos mitos queda algo de esta antiquísima realidad y se cuenta que el Desaguadero fue "abierto" por Tunupa. O en los mitos de los Urus de Iru-ito se habla de que el lago Titicaca "crecía y desaparecía"

Entre el 2.500 y el 250 A.D.C. comienza nuevamente la subida de las aguas que se endul-

LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA

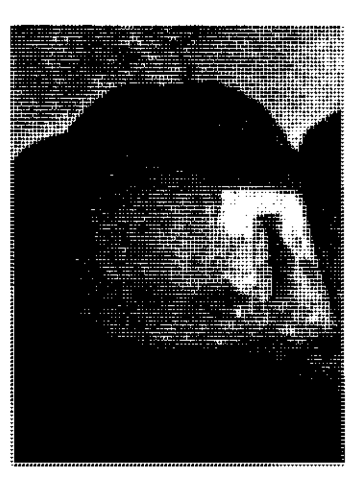
Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

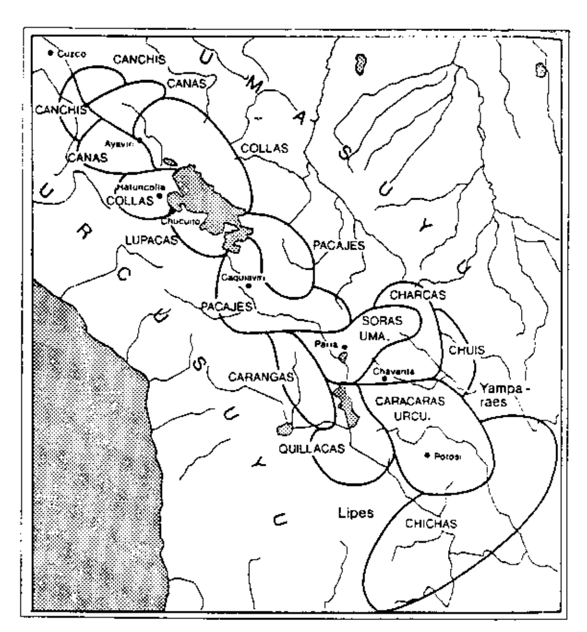
Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinador Área Prehispánica:
Juan Jáuregui Cordero

PORTADA

Casas de la Cultura Chipaya. Departamento de Oruro. (Foto CIMA)





MAPA 1.
Los señoríos aymaras. Urcusuyu y Umasuyu. Según T.Bouysse

zan. Este período dio a luz dos culturas. Al sur del Lago la Chiripa (500 A.D.C. - 100 D.C) y al norte la Pucara (1.100 A.D.C. - 100 D.C).

¿El principio del derrumbe de estas culturas, tuvo que ver con la constante subida de las aguas? ¿Los Urus, conocidos como "hombres del agua", tienen su desarrollo y orígenes en las orillas del lago Tauca? Sin duda las modificaciones del clima influyeron en la población obligándola a migraciones y movimientos que aún tienen que ser estudiados.

EL MEDIO GEOGRÁFICO

En el Ecuador, Perú y Bolivia y en una extensión continua de 3.500 Km. se desarrollaron las altas culturas andinas. El clima de altura más sano que el de los llanos y las fuertes lluvias favorecieron la densidad de población. Por su parte, el cambio de climas húmedos y secos, fríos y cálidos dentro de espacios reducidos y la diversidad de las formas de terreno como ocurre en el área andina, fueron un reto a sus habitantes que en el transcurso de siglos construyeron relaciones geográfico-culturales. (Troll 1958:5) **(Ver mapa 2)**

Los pueblos que habitaban la región andina no constituyeron una unidad racial, nacional o idiomática alguna. Los aymaras, que constituían el grueso de la población, tampoco formaron una sola unidad sino más bien numerosos señoríos, pero dadas las características geográficas y poblacionales no ha podido formarse ninguna región cultural andina cerrada (Troll 1958:6) por lo que importantes rasgos se encuentran en todas ellas.

Encontramos en el siglo XVI una gran presencia aymara salpicada de Puquinas y Urus, principalmente, que son una muestra de la situación prehispánica.

La región de puna colinda con los pueblos de la selva que viven en las laderas andinas cubiertas de bosques y en las llanuras orientales. Este límite constituye el linde cultural más neto e importante de toda América prehispánica: una "frontera" indígena . Aunque, de acuerdo a investigaciones actuales, parece que la relación de los grupos de puna con los de la selva fue mucho más fluida de la que se pensó. Sin embargo, volviendo a la idea de "frontera", de hecho los grupos del oriente forman parte de un espacio cultural diferente y con relaciones de conflicto con el área cultural incaica.

Algunos logros comunes de los pueblos de altura fueron la adaptación de cientos de variedades de productos agrícolas, especialmente de papa y maíz. Por otra parte, fue esencial la selección de algunos animales de uso doméstico, mientras que otros fueron mantenidos en estado silvestre. La crianza de la llama, en este sentido, coincide casi exactamente con el área cultural andina.(Troll 1958)

ORDENAMIENTO DE LOS SEÑORÍOS AYMARAS

Urcusuyu	Umasuyu
Canchis	Canchis
Canas	Canas
Collas	Collas
Lupacas	-----
Pacajes	Pacajes
Carangas	-----
Quillacas	-----
Caracara	-----
-----	Charcas
-----	Chichas?
Chuis	-----
Soras	Soras

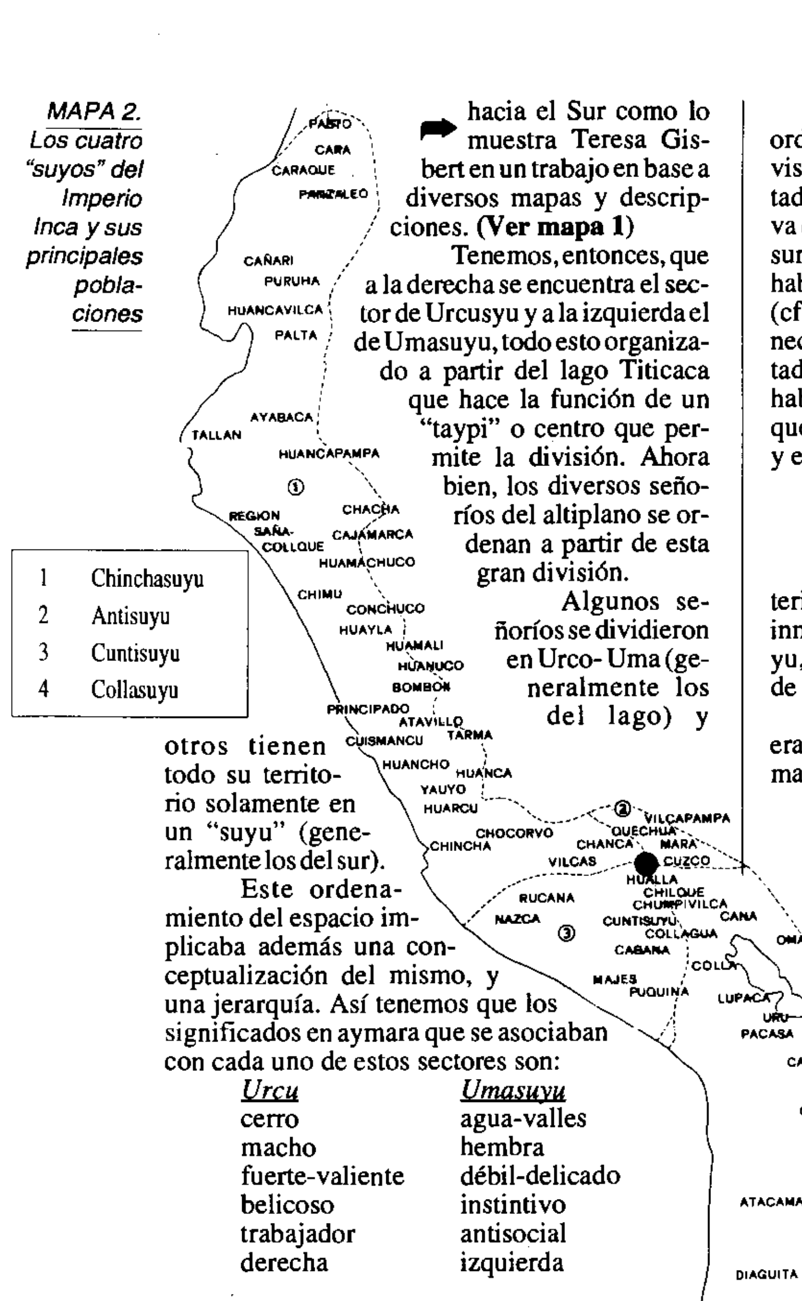
CUADRO ELABORADO EN BASE A BOUYSSE (1987), DEL RÍO (1989) Y SCHRAMM (1991)

LA ORGANIZACIÓN AYMARA DEL ESPACIO

El lago Titicaca aparece en la tradición histórica no sólo como el lugar de origen de los primeros incas Manco Capac y Mama Ocllo, como relata un famoso mito, sino que parece ser el principio que permite a los aymaras organizar el espacio de acuerdo a categorías espaciales y simbólicas (cf. Bouysse 1987). Se trata de una gran división del espacio en dos inmensos sectores a la izquierda y a la derecha del lago. Para explicar esta organización debemos tener presente que el espacio se "lee" con orientación ➡

Niña Chipaya. (Foto CIMA)





MAPA 2. Los cuatro "suyos" del Imperio Inca y sus principales poblaciones

hacia el Sur como lo muestra Teresa Gisbert en un trabajo en base a diversos mapas y descripciones. **(Ver mapa 1)**

Tenemos, entonces, que a la derecha se encuentra el sector de Urcusyu y a la izquierda el de Umasuyu, todo esto organizado a partir del lago Titicaca que hace la función de un "taypi" o centro que permite la división. Ahora bien, los diversos señoríos del altiplano se ordenan a partir de esta gran división.

Algunos señoríos se dividieron en Urco- Uma (generalmente los del lago) y otros tienen todo su territorio solamente en un "suyu" (generalmente los del sur).

Este ordenamiento del espacio implicaba además una conceptualización del mismo, y una jerarquía. Así tenemos que los significados en aymara que se asociaban con cada uno de estos sectores son:

<u>Urcu</u>	<u>Umasuyu</u>
cerro	agua-valles
macho	hembra
fuerte-valiente	débil-delicado
belicoso	instintivo
trabajador	antisocial
derecha	izquierda

Se observa claramente que en aymara la mayor jerarquía estaba implícitamente en Urcusuyu y nos habla al mismo tiempo de una cultura guerrera como era la de los aymaras. Esto expresa claramente el cronista Capoche, cuando indica que los de Urcusuyu eran de "mayor presunción y calidad" y los de Umasuyu "no para tanto".

Estos términos reflejan, no solamente una jerarquía, como señalamos, sino también los principios de dualidad por una parte, y de complementariedad, por otra. Estos principios se verán claramente presentes también en otros aspectos de la cultura andina.

El "taypi" o centro -el lago- no solamente permitía ordenar el espacio, sino que aparecía como una gran "pakarina" o lugar de donde surgió la humanidad.

Al parecer, lo que está reflejando este ordenamiento junto con lo que simboliza, es una visión aymara del espacio como grupo conquistador. Recordemos que una de las teorías que se va comprobando es que los aymaras migraron del sur y conquistaron la región del lago Titicaca que habría estado poblada por grupos Puquina y Uru (cf. Gisbert 1987). Esto no quiere decir que necesariamente los grupos uma sean los conquistados y los urco los conquistadores, pero nos está hablando de un posible origen de esta división que además de apoyarse en la realidad geográfica y espacial tiene que ver con procesos históricos.

LA ORGANIZACIÓN INCA DEL TERRITORIO

El ordenamiento aymara se incorporó posteriormente al imperio incaico, que organizó su inmenso territorio en cuatro suyus: Chinchaysuyu, Cuntisuyu, Antisuyu y Collasuyu. En centro de todo este ordenamiento estaba el Cuzco.

La característica del Tawantinsuyu es que era un imperio multiétnico como se refleja en el mapa de esta página. **(Ver mapa 2)**

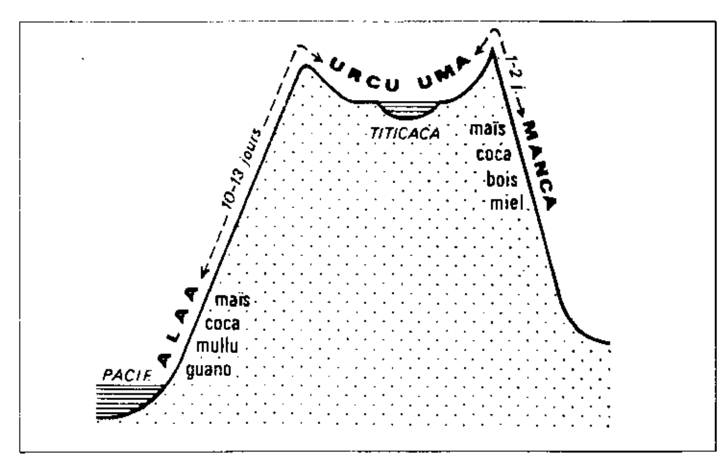
El territorio que hoy ocupa Bolivia, casi en su totalidad constituyó el Collasuyo. Este a su vez parece dividirse en dos bloques: uno de los señoríos lacustres (alrededor del Lago Titicaca) y otro de los señoríos de Charcas, al sur. En algunos documentos los del sur llaman a los del lago los "collasuyus", entendiendo que se trata de un bloque diferenciado. (Memorial, 1990). **(Ver mapa 4)**

Ambos sectores fueron en general aymaraparlantes, aunque todo el espacio estaba salpicado por población Uru y Puquina, especialmente en el llamado eje acuático: Río Azángaro, lago Titicaca, Río Desaguadero y Lago Poopó.

La población de los valles, fue por lo general reubicada por los incas como en Cochabamba (Schramm, 1991) y su territorio fue ocupado por distintos grupos que compartían estas zonas en un original sistema como veremos a continuación.

EL CONTROL VERTICAL DE VARIOS PISOS ECOLÓGICOS

Como indica Murra, diversas investigaciones "confirman la fuerza del factor ecológico en el desarrollo de las civilizaciones andinas. ... La percepción y el conocimiento que el hombre andino adquirió de sus múltiples ambientes naturales a través de milenios le permitió



Corte Transversal del Altiplano. Según Murra

combinar tal increible variedad en un solo macro sistema económico" (Murra 1975:59).

Una de las características de este sistema es el control simultáneo de múltiples pisos ecológicos.

Los colonos mitmacuna- que fueron poblaciones trasladadas de su lugar de origen a otras regiones- se conocieron por los cronistas españoles especialmente por sus funciones militares en las fronteras del Tawantinsuyu. Poteriormente se demostró que no eran sino manifestaciones tardías y muy alteradas de un antiquísimo patrón andino cuya finalidad era la de mantener el acceso directo a productos de diferentes regiones (maíz, ají, coca, al, pescado, llamas, algodón, etc.) (Murra, 1975).

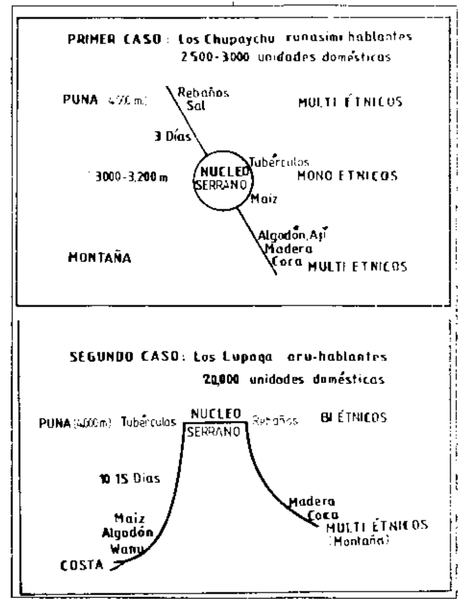
La forma clásica que asume este "archipiélago vertical" es el de un núcleo donde residía la mayoría de la población y el poder central y luego una cantidad variable de tierras en otras zonas, distantes a varios días de camino, donde residían los mitmacuna. Entre el área nuclear y las "islas" situadas en otras zonas no había continuidad en el territorio. La zona de mitmacuna era siempre compartida por varios grupos étnicos. Es decir mientras el núcleo era de una sola etnia y a veces hasta dos (por ejemplo Aymaras y Urus),las "islas" estaban en zonas multiétnicas. Es importante señalar que los mitmacuna residían en estas regiones de manera permanente pero no perdían su relación y pertenencia a la etnia central. En el modelo clásico el núcleo se encuentra en la puna y las "islas" en la costa y en los valles y yungas. Cuando el núcleo de poder se encontraba en la costa o en la selva la vigencia del "control vertical" deja más bien dudas.

Las dos grandes regiones donde se encontraban las colonias de mitmacuna fueron generalmente las regiones laterales de la cordillera llamadas Alaxyunga (ALAX= arriba) y Manqhayunga (Manqha= abajo) (Bouysse: 1987).

Con el transucurso del tiempo las "islas" de mitmacuna fueron adquiriendo diferentes características. Por una parte, hubo mitmacuna de los grupos étnicos. Algunos otros fueron trasladados para trabajos de cierta especialización o artesanales, olleros o plateros, por ejemplo. Otros más cumplieron funciones estatales para la producción agrícola en gran escala para el Inca, tal el caso de los mitmacuna instalados en el valle de Cochabamba que provenían de casi todo el Tawantinsuyo. (Wachtel 1981). Algunos más tuvieron funciones rituales como los de Copacabana que se encontraban en un espacio más bien sagrado que económico. Finalmente estaban los mitmacuna estatales con fines militares y de avance o resguardo de la frontera con la selva.

EL TERRITORIO DISPERSO

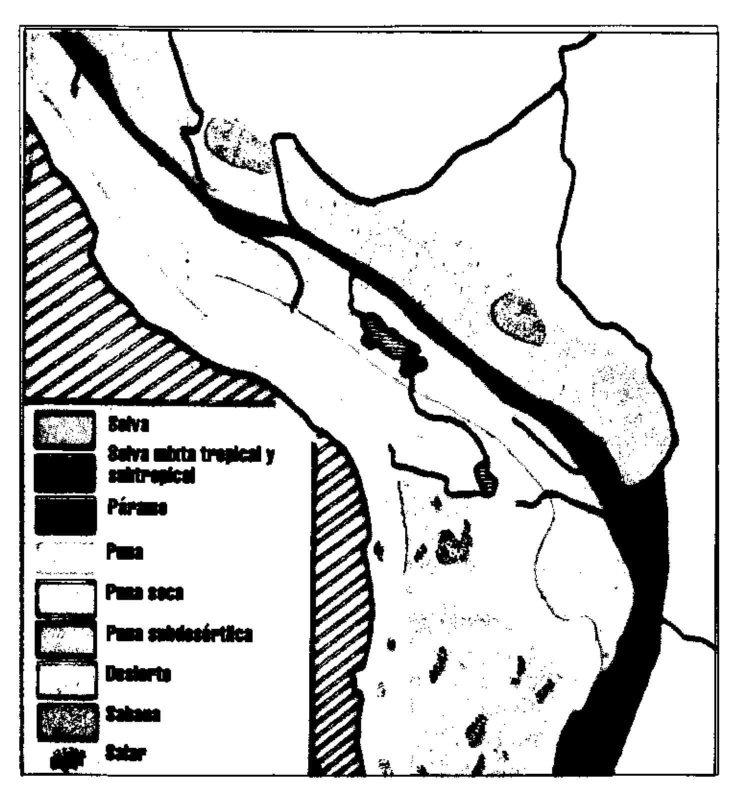
La idea de territorialidad que subyace al "control vertical de diversos pisos ecológicos" es la de un espacio disperso; algo difícil de comprender cuando uno ha sido educado dentro de ideas de fronteras que cierran un espacio unitario. En el territorio prehispánico, entre el núcleo y las "islas" había un espacio ajeno. De igual manera, el territorio de un grupo podía albergar en su interior un espacio de otro grupo. Por ejemplo dentro del territorio de los Charcas- en el norte de Potosí actual- se encontraba una zona (Aymaya) que correspondía a otro grupo, los Caracara. (cf. Arze y Medinaceli 1991) A un nivel menor, los distintos ayllus que componían una etnia tenían sus tierras dispersas tanto en la puna como en el valle (cf. 1978), y dispersas aún en un mismo piso ecológico. De esta manera, en un manejo paralelo de cultivos se encuentra una respuesta favorable a las condiciones adversas de la naturaleza (heladas, sequías, etc.) además permitía utilizar más intensivamente la mano de obra (cf. Golte 1980).



Verticalidad en los Chupaychu y en los Lupaca

LAS DIVISIONES INTERNAS DE LOS SEÑORÍOS

Si bien dentro del Tawantinsuyu existieron diferencias regionales en la organización del territorio, debido especialmente a la persistencia de las tradiciones locales previas a los incas, se pueden hablar de algunos principios que intentaban establecer un orden en todo el territorio incaico.



MAPA 3. Los pisos de la vegetación en el Collao, Según Carl Troll

Si el Tawantinsuyu estaba compuesto por cuatro cuartos: Antisuyu, Cuntisuyu, Collasuyu y Chinchaysuyu; y a su vez el Collasuyu parece dividirse en cuatro grandes bloques, (Collasuyus/Charcas y Urcusuyu/Umasuyu) como vimos líneas más arriba; y estos bloques estaban compuestos por diversos grupos étnicos tenemos una serie sucesiva donde una categoría englobaba a la otra en una suerte de juego que refleja en escala menor lo que sucede en la mayor y viceversa.

Continuando a nivel descendente, en el interior de los grupos étnicos, o señoríos, encontramos nuevamente subdivisiones, sin que esto quiera decir que se aplique mecánicamente en todo lugar. Por lo general, los señoríos se organizaban dualmente en Hanansaya y Urinsaya, (también llamadas aransaya/urinsaya o alasaya/majasaya), lo cual implica nuevamente dualidad y jerarquía. Los ejemplos son múltiples para lo que hoy es Bolivia (Ver Platt, Harris, Bouysse, Arze y Medinaceli, Rasnake, Riviere, Barragán, Del Río, Schramm, Rivera, Choque). EStas "mitades" nuevamente se subdividen en ayllus y éstos en "estancias". Podemos tomar el ejemplo de la organización de los Charcas. **(Ver cuadro en esta página)**

Si hemos hablado de dualidad, jerarquía, complementariedad y dispersión como términos que pueden definir al territorio prehispánico, quizás podamos añadir con el ejemplo anterior que también se puede hablar de un espacio con un ordenamiento que es a la vez estable y fluido. Es decir que dentro de ciertos marcos las unidades podían cambiar como es el caso del ayllu Karacha que pasó de Hanansaya a Urinsaya, y en otros caos podría moverse de Urcusuyu a Umasuyu como parece ocurrir con regiones de Pacajes (cf. Pärssinen 1992).

Similar organización se puede observar en otros señoríos, aunque existieron algunas diferencias locales como mencionamos.

El trabajo de Platt (1978) nos muestra no solamente las subdivisiones en ayllus mayores, menores y mínimos, según los niveles, sino que explica su articulación con los valles, lo cual implica una cuatripartición del espacio y de la sociedad. Este tipo de organización marca, por ejemplo, reglas de matrimonio (hanansaya con hanansaya y puna con valle), acceso a productos, niveles de alianza, etc.

	HANANSAYA	URINSAYA
Puna	X	Z
Valle	X	Z

Modelo general de la sociedad Macha, Norte de Potosí. (Platt 1978)

Si bien el trabajo de Platt es etnográfico y por lo tanto contemporáneo, otros estudios han demostrado que es aplicable al siglo XVI y aún al período prehispánico. Lo propio ocurre, aunque a

División interna del señorío Charca

SEÑORÍO CHARCA

Hanansaya (Sacaca)			Urinsaya (Chayanta)				
Hanansaya	"Pagre"	Urinsaya	Hanansaya			Urinsaya	
Sacaca	Collaoma*	Acacio	Laimi	Chullpa	Karacha	Chayantaka	Sicoya

* Collaoma se transforma luego en Panacachi y posteriormente se desprende de Sacaca incluyendo algunos ayllus de Sacaca Hanansaya.

** Con el transcurso del tiempo Laimi se subdivide en Laimi y Puraca y Karacha para a Urinsaya

FUENTE: ARZE Y MEDINACELI, 1991 Y HARRIS 1978

la manera inversa con el "control vertical", que se conoció por fuentes del siglo XVI y se descubren sus huellas en la práctica -obviamente con cambios- hasta la actualidad.

Este espacio geográfico -transformado por una construcción cultural- es al mismo tiempo un espacio sagrado. Los mojones que marcan las fronteras donde se realizaban rituales, los Achachilas (montañas) que preceden el paisaje, los ríos, lagos y vertientes como sitios de creación, son solamente algunos ejemplos que confirman que había y probablemente sigue habiendo una visión también mágica del espacio.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ARZE, Silvia y MEDINACELI, Ximena
1991 ***Charcas, Chayanta y chayantaca: espacio y poder en el Norte de Potosí.*** *Informe de trabajo. Taypikala (manuscrito)*

BOUYSSE - CASSAGNE, Therese
1987 ***La Identidad Aymara. Aproximación Histórica (siglo XV, siglo XVI)*** *HISBOL-IFEA. La Paz*
1988 ***Lluvias y Cenizas. Dos pachakuti en la Historia*** *HISBOL-IFEA. La Paz*

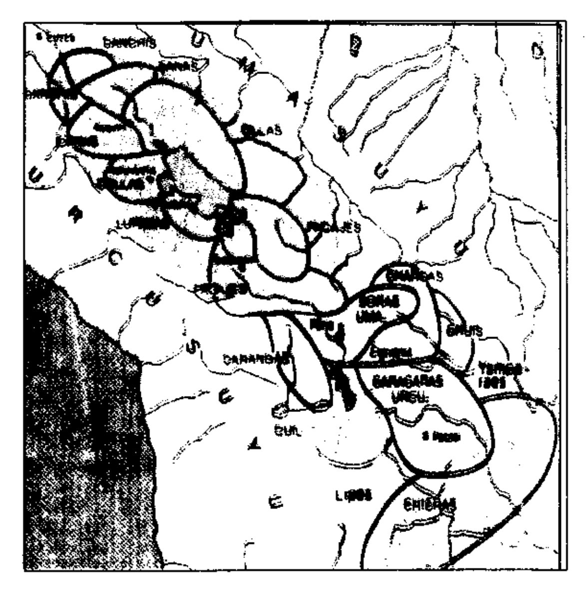
GISBERT, Teresa
1987 *"Los cronistas y las migraciones aymaras"* ***En Historia y Cultura*** *N° 12. La Paz*

MURRA, John
1975 *"El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas" En:* ***Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino***

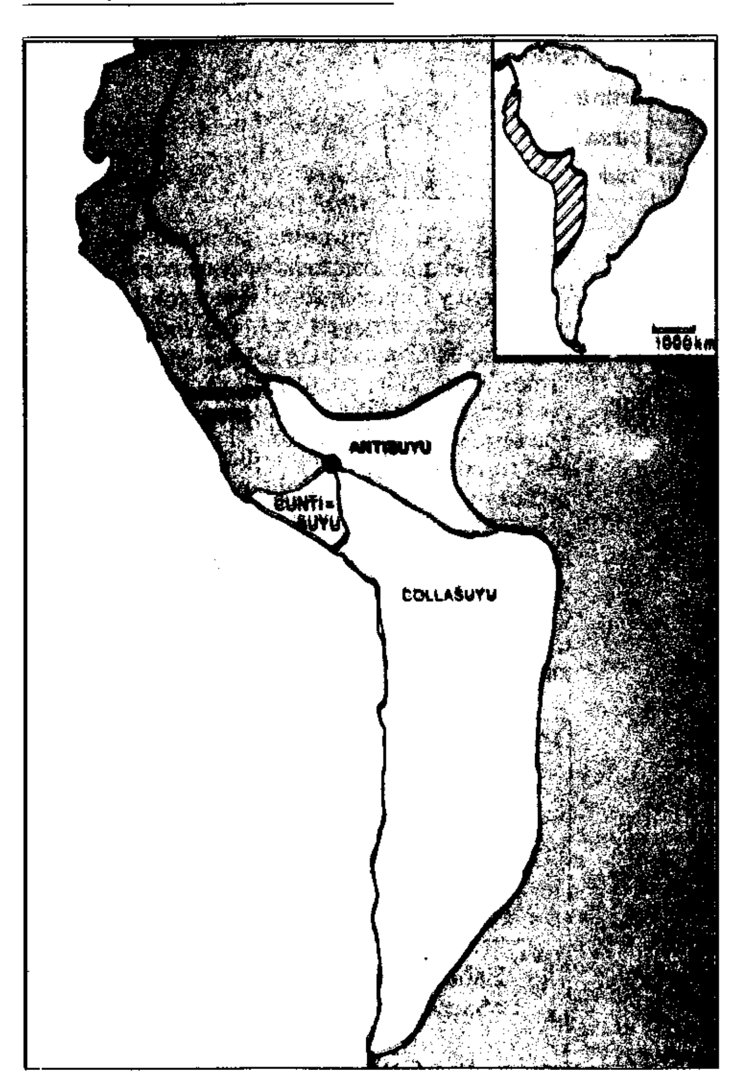
PÄRSSINEN, Marti.
1992 ***Tawantinsuyu. The Inca State and its political organization*** *S.H.S. Helsinki.*

PLATT, Tristan
1986 *El concepto de yanantin entre los Machas de, Bolivia En: Murra (et alt) edts.*

TROLL, Carl
1958 *"Las culturas superiores andinas y el medio geográfico" En:* ***Revista del Instituto de Geografía*** *Universidad de San Marcos. Lima*



MAPA 4.
Los bloques intemos del Collasuyo

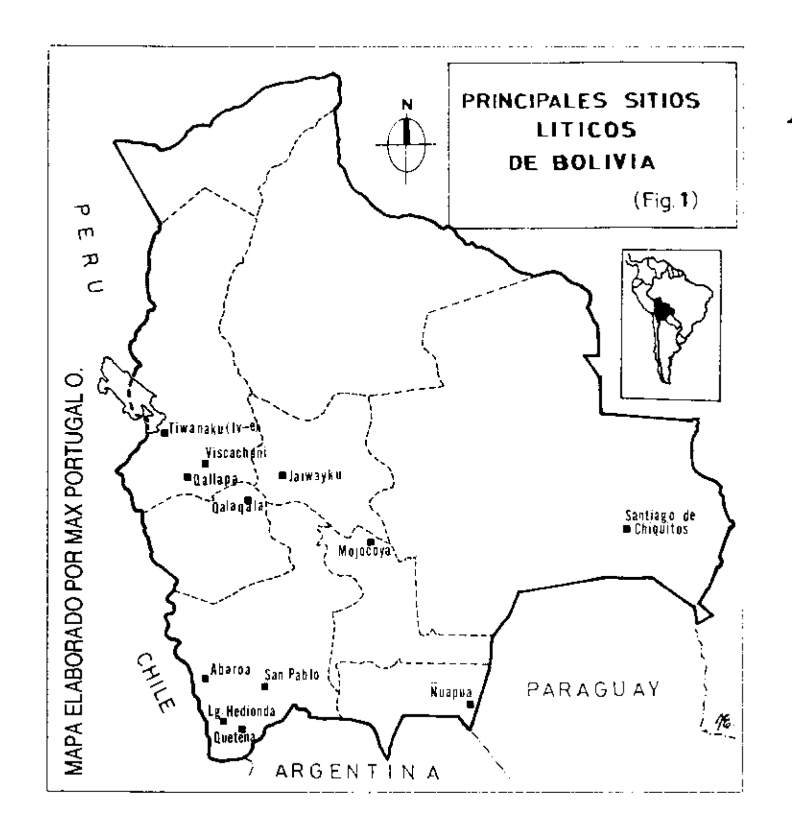


MAPA 5.
El Tahuantinsuyo

LAS PRIMERAS CULTURAS DEL ALTIPLANO

Chiripa es un pre-Estado que comparte características de su cultura material con Tiwanaku.

* MAX PORTUGAL ORTIZ



EL ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO



A propósito del descubrimiento de América (1492) conviene hacer algunas reflexiones sobre la importancia de América indígena antes y después de este hecho Histórico. En principio América indígena cuenta con una realidad socio-cultural bastante amplia que comprendía sociedades de alto nivel de organización política como el Imperio Inka, formaciones de estados, organizaciones tribales, hasta grupos humanos de economía transhumante. La llegada de los conquistadores europeos, desde donde se aprecie, contribuyó a la destrucción de la autonomía de esas realidades históricas, llegando a unir estos pueblos al sistema virreinal, que tuvo su término político en 1825, en Bolivia.

TEORIAS SOBRE EL ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO

Desde los tiempos de la conquista europea, los escritores es este caso los cronistas, trataron de encontrar rastros del origen del hombre de América, como es el caso del Padre Acosta, quien atisbó intuitivamente que era el Asia, ese punto enunciado.

Los estudios de Paul Rivet (1957) aceptan no sólo la ruta asiática a partir de la llegada de los pueblos por el canal de Bering, sino la procedencia distinta de otros grupos humanos; es decir, postula su origen en Australia y Polinesia. Los primeros arribaron por una ruta del Antártico, al Sur del continente, por navegación interinsular con dirección a la Patagonia.La otra idea de Rivet, sobre el posible traslado de poblaciones a partir de las islas de la Polinesia, por rumbo marítimo a las costas de América queda todavía en pie, por la posibilidad del traslado de grupos navegantes tocando las islas que continúan hacia América, como es el caso de la Isla de Pascua, que se halla en esa ruta.

Algunos hechos desvirtúan la idea de que Colón hubiera sido el primer europeo en conocer América, es el caso de considerar el hecho histórico de la llegada de Loaf Erickson Marino de Escandinavia, que arribó a las tierras orientales del actual Canadá, zona que denominó Vinland, cinco siglos antes que Colón llegara a América.

LOS ESTUDIOS AMERICANISTAS

Dentro de los valederos límites de la americanística, la preocupación de lograr un conjunto de conocimientos raigales sobre el tema obliga a tomar en cuenta aportes cada vez más modernos en base de la arqueología. Si suponemos el estudio comparativo a la arqueología americana con la asiática sobre las faces más antiguas, como es el problema de las culturas de lascas y guijarros y las posteriores, se supondrá un mayor enrriquecimiento sobre la comprensión global de los orígenes del hombre americano. Si gran parte de los pueblos americanos son mongoloides, es porque su población prístina vino por Bering trayendo

* LIC. EN HISTORIA. DOCENTE DE LA UMSA. AUTOR DE VARIOS TRABAJOS Y ESTUDIOS SOBRE ARQUEOLOGÍA

una capa cultural muy antigua de cazadores y recolectores, persiguiendo la fauna.

De acuerdo a Pere Bosh Gimpera, se cuenta con dos tradiciones culturales para el Paleolitíco Americano. Una se identifica virtualmente con las culturas de nódulos y lascas, las que se extenderían desde el sudeste de Asia y estarían ligadas a una antropología Mustroloide, y quizá su arribo a América pudo acurrir en el tercer interglacial adelantándose al Winconsin o a inicios del interestadial.

Esta cultura de nódulos y lascas se debió extender por el actual territorio de Estados Unidos de América al Sur de California, ofrece la antiguedad de 27.650 A.C. Virtualmente su distribución es un amplio abanico que abarcaría el Sur de México y Sur América; en Venezuela se la reconoce en el jabo. Los restos de Lauricocha, 7.566 A.C., señalan la vigencia de esa cultura en los Andes Peruanos.

CAZADORES Y RECOLECTORES DE BOLIVIA. (FIG 1)

La Cultura Viscachani

Descubierta por el arqueólogo argentino Dick Ibarra.G. en la provincia paceña de Sicasica, había de llenar uno de los espacios de la prehistoria boliviana, no obstante la ausencia de materiales radiocarbónicos, este autor atribuye a Viscachani I, 30.000 años de antiguedad. La cultura pertenece a una industria de lascas informes; se habrían logrado raederas, perforadoras y hachas.(Ibarra 1986: 102-103).

La región potosina de Sur Lípez presenta tipos culturales semejantes a Viscachani, correspondientes a sitios superficiales. Ibarra cita dos de ellos, uno al Sur del pueblo San Pablo de Lípez y otro al Sur Oeste. del lugar denominado Camacho.

Los albores del período humano al Sur del país se reflejan en los restos estudiados por Arellano, en el departamento de Tarija. Los restos de Ñuapua con la asociación faunística cultural que tendría como en otros casos similares 9.000-10.000.A.C.(Arellano 1986:53). Tienen importancia los restos fósiles ubicados por Ibarra en Cochabamba (sitio Jaiuaiku), si la antiguedad rebasa los 12.000 años. Todo ello está llevando a la concepción de que los primeros hombres que irrumpieron al actual territorio corresponden culturalmente al mismo nivel que la Industria Chuquicamata del desierto de Atacama y del complejo GATCHI I de San Pedro de Atacama.

Los Cazadores Superiores

El período Paleolítico Superior del Asia tendría que ver con la cultura de sus cazadores de elefantes siberianos, con similares tradiciones que acaecieron en América. La extensión de esos rasgos como las puntas aflautadas de Mongolia Oriental, tan similares a las puntas Folsom, indicarían para Gimpera, cierto parentesco. En este período apareció la tecnología de las puntas de flechas trabajadas fácilmente con retoque, con gran popularidad entre los hombres de la cultura Clovis de Norteamérica donde precisamente eran cazadores de elefantes tradicionales que se presentan al Norte de México (Santa Isabel Tepexpán). En Ecuador los restos están señalados en el sitio El Inca cerca a Quito, con los fósiles de Mamut, caballo, perezozo, etc. En el Perú los sitios como Chiveteros II.

En Bolivia el inicio de la técnica de confección de las primeras puntas de lanza, según Ibarra Grasso, son las de tipo hojas de laurel.

Los cazadores superiores estarían representados en Bolivia por la cultura Ayampitinense, que se caracteriza por el tipo de puntas de flecha que fabricaron los hombres de esta época, en cuyo trabajo domina la técnica de percusión rematada por el afinamiento del retoque. En el sitio de Viscachani existen estos ejemplares, el sitio tipo de esta cultura reconocido en la Argentina por el Dr. Rex Gonzáles.

Por nuestra parte descubrimos el ma-

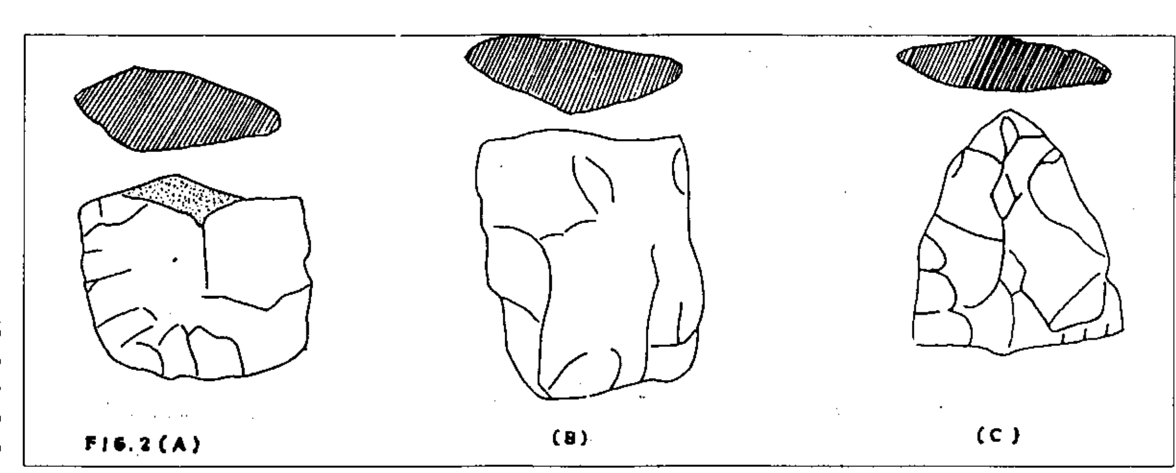
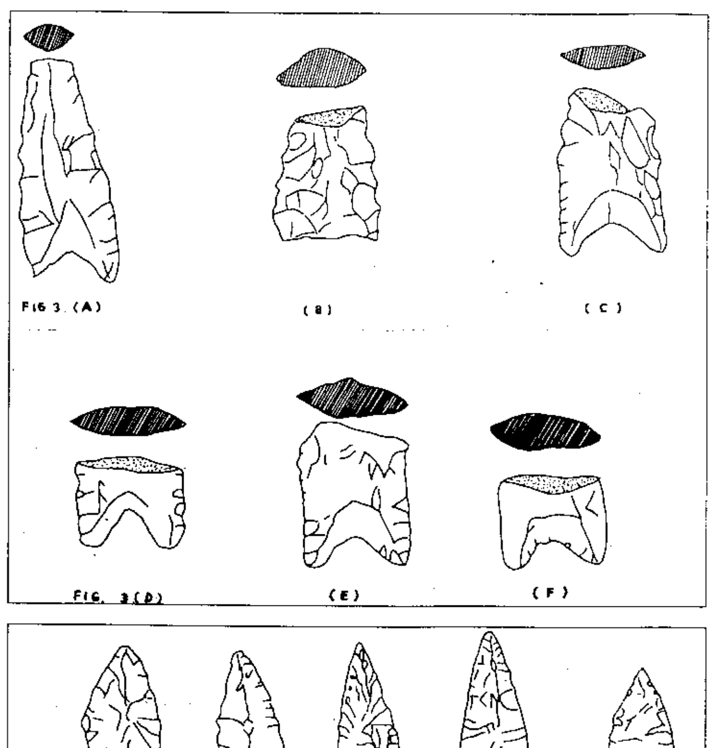


FIG. 2. Puntas de Flecha trabajadas a percusión y golpe

terial del sitio Callapa de la provincia Pacajes donde se repiten los restos de esta antigüedad de cultura, que Ibarra fecharía entre los años: 10.000 y 8.000 A.C.

FIG 3. Puntas de Flecha trabajadas a presión

En la obra de Arellano y Berberian "**Los cazadores y recolectores tempranos en la región de Lípez**" (1978) se descubren artefactos que corresponderían a esta etapa de cazadores con puntas de flechas.



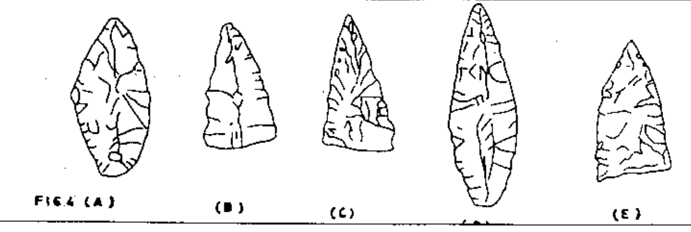


FIG 4. Puntas de Flecha del tipo Ayampitán II, trabajadas en ambas caras

Son los sitios como Río Quetena I-II-IV, además de Río Lípez, Ichupampa, los que poseen indicadores. El último lo señalan como campo de caza. Además estan incluídos otro tipo de instrumentos como raspadores-perforadores, lascas, etc.

Socialmente la cultura de los cazadores-recolectores americanos depende económicamente de la depredación de la naturaleza, (el estadio de salvajismo de Engels). Impulsadas estas bandas por la tentación de la caza de animales, que inclusive permitió su ingreso a América, debieron ser homníboros en su generalidad, habiéndose adaptado durante los siglos transcurridos a los macro y micro ambientes americanos.

En el caso de los Andes, están fuertemente apegados a la caza de camélidos y cérvidos y otros animales en las partes altas. No obstante, su adaptación a los litorales marítimos tuvo que estar ligada a la economía de los mariscadores. Una vez que arqueólogos encontraron estos concheros en el Pacífico y los sanbaquís en el área del Atlántico, señalan las épocas más antiguas del Hombre Americano.

Existe cierto concenso de identificación de tipo antropológico láguido a la cultura de los Nodúlos y Lascas, mientras que el tipo Andino estaría quizá relacionado con la etapa de los cazadores.

UN TALLER LITICO EN CALLAPA

Hace años atrás publicamos la descripción del material lítico de Callapa, sitio de la provincia Pacajes (Portugal 1971); se trata de restos de actividad humana de grupos de cazadores superiores, que se habían estacionado cerca del río Desaguadero y cuyo objetivo era un taller para confeccionar instrumentos líticos apropiados para satisfacer las necesidades del grupo humano; así podían contar con puntas de flechas trabajadas por la técnica a percución o golpeado directo a la pieza a fabricarse con otra piedra más dura, hasta darle la forma deseada y después pasaban a mejorar la muestra con el método de presión con leve retoque en los bordes. Los materiales que utilizaban los cazadores del Altiplano de nuestro país los dividimos en grupos:

Primer grupo

Se trata de puntas de flechas trabajadas a percusión y golpe, simplemente demostrando la técnica más primitiva del hombre. La fig.(2.A) nos muestra la parte posterior de una punta de flecha grande que mide 3,5 cms x 4 cms., el diámetro mide 12 cms. La fig.(2.B) muestra un trabajo netamente a percusión a grandes trazos; se trata de una punta de flecha rota que mide 4,8 cms x 3,5 cms y un diámetro de 11 mms. La fig. (2.C), última de esta primera serie, varía de las anteriores por conservar la parte principal de la punta. Sus medidas son 4 cms. x 3,6 cms. y 8 mms de diámetro.

Por la técnica de trabajo, que utiliza el tallado a percusión, refleja técnica paleolítica.

Segundo Grupo

Puntas de flecha trabajadas por la técnica prehistórica de la presión. La fig. (3.A) muestra una punta de flecha grande con los bordes casi rectos aunque dentados por presión, mide 5,8 cms x 2,5 cms y 7 mms de diámetro. La fig. (3.B) enseña una punta de flecha fragmentada en el punto superior, sus medidas alcanzan 3,5 cms x 3,2 cms con 1 cm de diámetro, está trabajada a presión con retoques en los bordes. La fig. (3.C), es una punta de flecha tallada por presión y con

retoques dentellados en los bordes, mide 4,5 cms x 2,7 cms y 7 mms de diámetro.

La fig. (3.D), presenta un tercio inferior de una punta de flecha. Aunque está fracturada, todavía podemos apreciar el trabajo de desbaste en ambas caras, que demuestran también haber sido tratadas por golpe a percusión; mide 3 cms x 2,3 cms y 7 mms de diámetro.

La fig. (3.E), se trata de una punta de flecha de 4,1 cms 3,2 cms x 11 cms que está fracturada en la región principal fue lograda por el método de debastación por percusión. La fig. (3.F), solamente conserva la parte del tercio inferior y ambas caras fueron trabajadas con la técnica anterior, es decir suavemente a presión.

Tercer Grupo

Se trata de un conjunto tipo Ayampitín II, advertimos que todo este grupo manifiesta proporcionalmente un tamaño más pequeño que los anteriores. Fig. (4.A), la punta de flecha de forma lanceolada demuestra trabajo en ambas caras, unfino tallado a presión con abundante retoque. Mide 4,2 cms x 7 mms. Fig. (4.B), punta de flecha fragmentada por la mitad, muestra trabajo de desbaste por presión, mide 3,2 cms. x 9 mms. Fig.(4.C), punta de flecha que mide 3,5 cms. x 2 cms. x 8 mms, fue tallada en ambas caras a presión.

Fig.(4.D), tiene una forma de hoja de laurel, fue trabajada a presión en ambas caras ofreciendo retoque en los bordes, mide 5,2 cms. x 17 mms. y 8 mms.

Fig.(4.E), esta punta de flecha es aplanada, fue trabajada a presión y suaves retoques, mide 3,4 cms. x 12,9 cms. x 5 mms.

Este material de Callapa pertenece a un taller que funcionó durante la etapa lítica; no obstante ello, también se recolectó en esta área puntas de flecha pertenecientes -por el tipo de trabajo- a un nivel agricultor, que puede señalar quizá una superposición ocupacional en esta área, de manera que se cambian los tipos culturales de la industria lítica. Por último el abundante astillaje que existe llegaría a asegurar funcionalidad del taller, diferenciándolo de ser campo de caza.

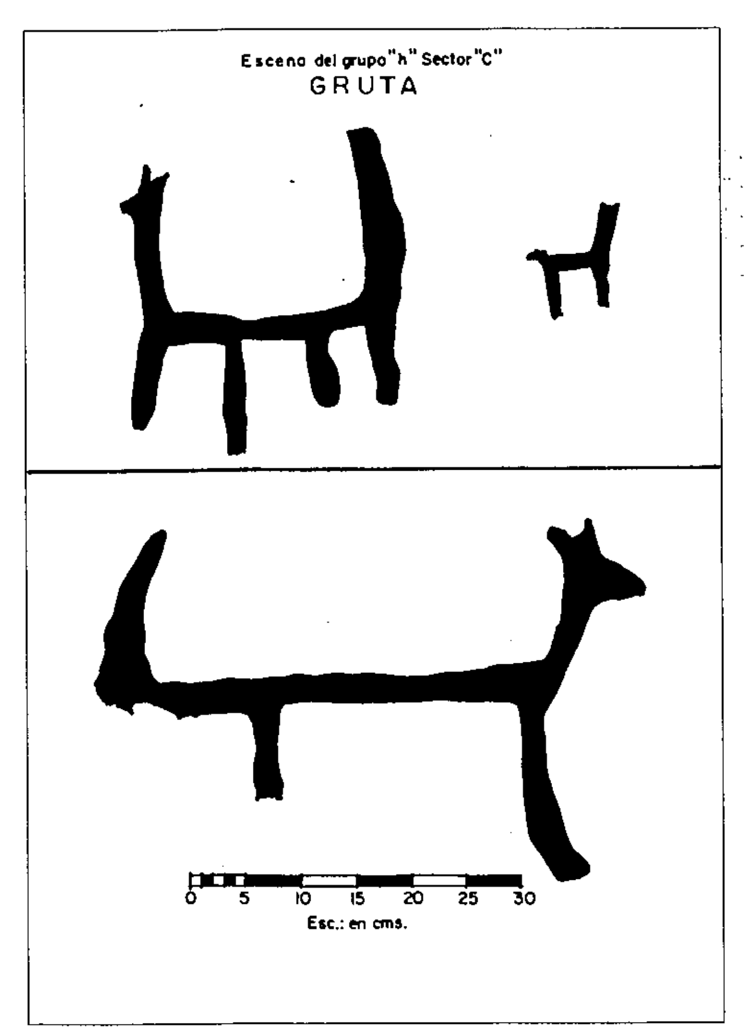


FIG 5. Pictografía rupestre en Qala Qala. Departamento de Oruro

LA PINTURA RUPESTRE DE LA EPOCA LITICA

Es importante señalar que la época lítica de América y de Bolivia cuenta con representaciones de pintura y grabado rupestre, que en nuestro caso de los Andes Sur, abarca, la zona atacameña con la representación de hermosos pintados en el valle del río La (ex territorio boliviano).

"La Cueva de las manos pintadas" aparece en la prehistoria de la Patagonia; allí se asocian a las puntas tipo "cola de pescado", allí se representaron manos humanas pintadas en negativo. Ibarra Grasso también refiere una cueva de manos negativas en la zona de Chuquisaca (Mojocoya). Para el Toldense-casapedrestre y patagoniense argentino tenemos manifestaciones de guanacos. Datan del 9.000 A.C. cronología del Toldense.

En Bolivia existen expresiones del arte rupestre que deben corresponder a la época lítica, como a otras etapas de la historia prehispánica. El investigador Juán Faldín en 1976 efectuó un estudio de las pictografías de Qala Qala en la zona de Oruro. Las pintu-

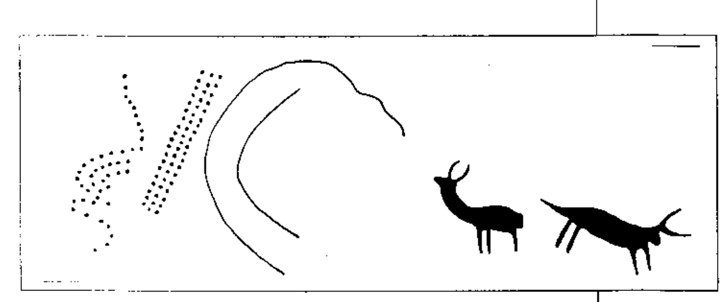
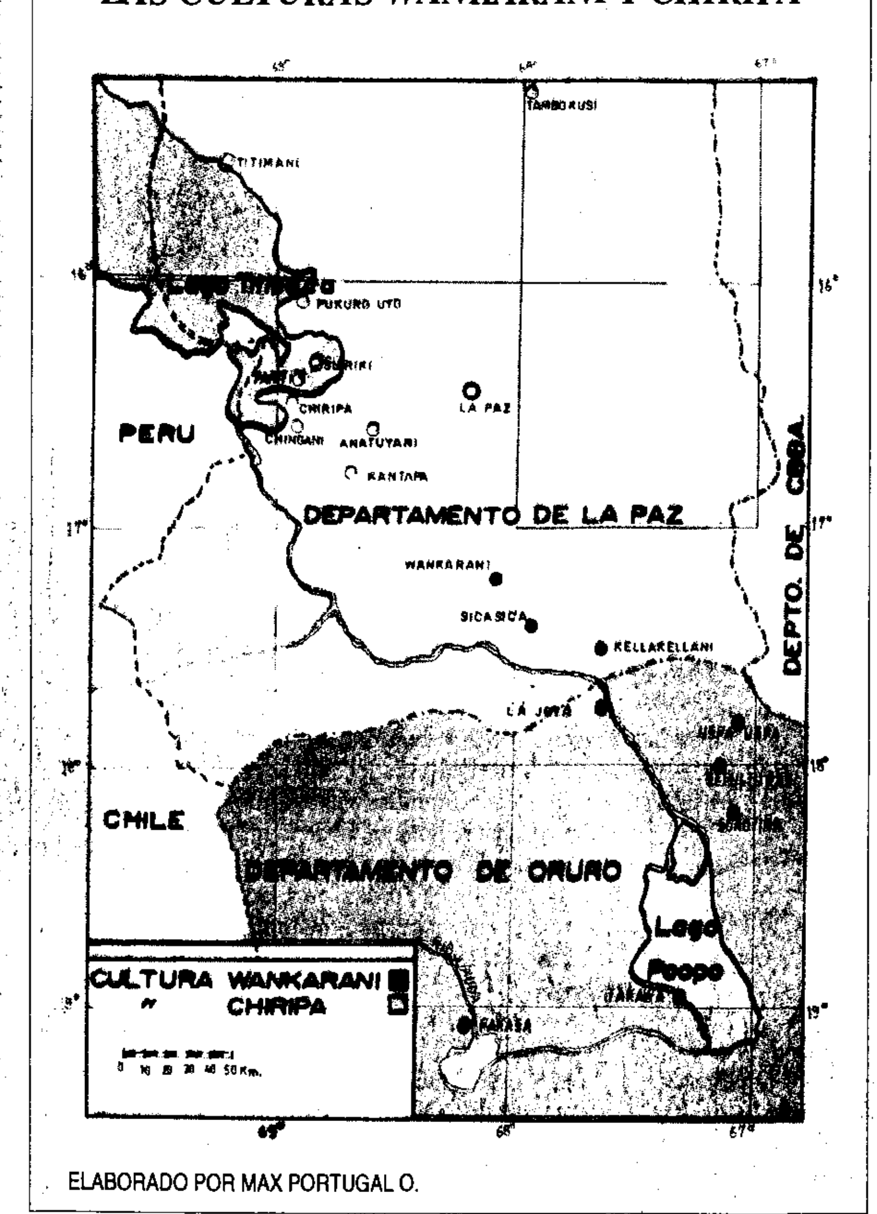


FIG 6. Pictografía rupestre en Sur Lípez. Departamento de Potosí

ras en rojo de la gruta correponderían a la etapa mas antigua. "La gruta o Sector "C" -que se muestra en la Fig.5- posiblemente se la consideraría en el período de los cazadores, y por su estilo sería una etapa prewankarani (Faldín1990:32).

Existen al Sur de Bolivia, en la provincia Sur Lípez, otras pinturas rupestres y según Arellano: " El asentamiento, sin duda alguna, de trascendencia para llegar a un conocimiento cabal sobre un eventual período precerámico es el abrigo 'Clemente", (1986:12)

MAPA DE UBICACIÓN DE LOS PRINCIPALES SITIOS ARQUEOLÓGICOS DE LAS CULTURAS WANKARANI Y CHIRIPA



ELABORADO POR MAX PORTUGAL O.

PRIMERAS CONCLUSIONES

Una de las autoridades mayores de los estudios de este período antiguo, el Dr. Schobinger expreso: "Es verdad que en Viscachani I, hay al parecer mayor predominio de piezas unifaciales o lascas, pero en términos generales y de acuerdo al escaso material publicado, podría definirse como una variante arcaria del horizonte de bicaces" (1988:78) (Fig.7).

Al Sur de Bolivia fueron estudiados los sitios líticos "Laguna Colorada" y "Laguna Hedionda". " En la primera se ubicaron artefactos líticos en ocho estaciones hacia la orilla norte de la laguna. En la segunda -70 km al Norte de la anterior-se efectuaron recolecciones superficiales de material lítico y algunos fragmentos de cerámica arqueológica y moderna. También es este lugar se excavó una pequeña cueva que mostró una excelente estratigrafía natural, pero escasos materiales arqueológicos. Solamente en los niveles inferiores se rescataron algunos instrumentos líticos, que el autor (Barfield) relaciona tipológicamente con la industria lítica de Cebollar, del Norte de Chile"(Berberian 1978:7).

Arellano con relación a la zona de Lípez expresa las siguientes conclusiones: "Esta tradición debió perdurar en la región de Lípez, ya que gran parte del material obtenido muestra también afinidades claras con las industrias de Puripica (Chile), y Ayampitín (Argentina). Esta última tiene un fechado radiocarbónico que le otorga una antiguedad de 6.000 años A.C. Sin embargo la ausencia de útiles de molienda en Lípez, a diferencia de Ayampitín y Puripica, nos estarían indicando que los grupos del altiplano Sur de Bolivia continuaron en una más pura tradición de cazadores" (1978:18).

Los estudios del período lítico están atrasados en Bolivia; la mayoría de los sitios reportados constituyen materiales de superficie, esto es que no tienen una posición estratigráfica segura de manera de contar además en restos de carbono 14, que den datos sobre la antiguedad de nuestras culturas líticas. No obstante contamos con un panorama de la etapa más antigua del hombre en territorio boliviano en su época lítica.



Chullpas de la región de Cóndor Amaya. (Foto CIMA)

CHIRIPA: EXPRESION DEL FORMATIVO

El descubrimiento Chiripa corresponde al científico social Dr. Wendell Bennett, cuyas publicaciones de 1936 daban razón de un montículo en la península de Taraco, dentro la comprensión de la entonces hacienda Chiripa.

El sitio fue excavado el año 1940 por el Prof. Max Portugal Zamora entonces ex-Director del Museo Nacional Tiwanaku. Bennett llegó a definir el estilo de esta cultura, además de su asociación con casas construídas de adobe.

Este investigador exhumó 28 entierros. El Prof. Portugal por su parte, llegó a encontrar otros restos de casas también de doble pared. Una de esas casas tenía un troje (depósito) en el lado noreste. También debajo de estas casas encontró tipos de tumbas en forma de cámaras cuadriláteras en la tierra, cubiertas de lajas de piedra. En un caso dentro de ella reposaban los restos muy destruídos de dos esqueletos, uno de hombre (un guerrero) a su lado los restos de una mujer joven. El varón portaba una lámina de oro sobre la cabeza, en tanto que la mujer portaba una pequeñísima cajilla de oro.

La localización cronológica de la cultura Chiripa es antes del desarrollo de Tiwanaku en todo su conjunto, así se comprende su posición estratigráfica, es decir que los materiales Chiripa están enterrados hoy en día, por debajo de los estratos tiwanakenses.



Cultura Chiripa. Deidad femenina sexuada. Ubicada en Titimani. Dpto de La Paz. Dibujo de Félix Urquidi

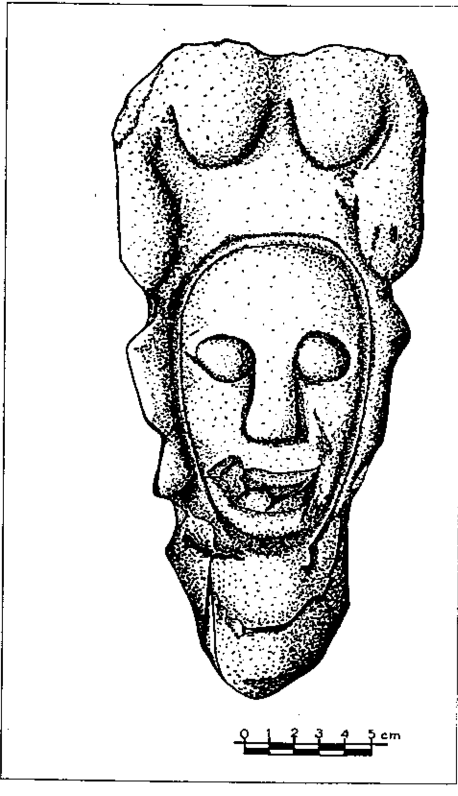
ETAPAS CULTURALES

Mientras que en el resto del altiplano sur se desarrollaba la cultura Wankarani, hacia el año 1.200 A.C., en la porción noreste del mismo Chiripa emergía con una fase Formativa hacia el año 1.300 A.C. durante la fase Condori, al parecer sus rasgos culturales estudiados por Browman presentarían en conjunto, tanto su cerámica y falta de una arquitectura notable.

Una relación con formaciones que representarían formas proclives a un formativo inicial.

Las primeras fases tanto Condori como Llusco en la cultura Chiripa traían un indicador notable, sus comunidades habían superado hacía ya tiempo épocas culturales como la de cazadores-horticultores y antes aun la etapa de los cazadores, así como la que se conoce en Vizcachani. El hombre había podido aprender a conseguir artificialmente su alimentación por el cultivo de la tierra, con el gran prodigio de la domesticación de la papa y la quínua. Eso es Chiripa, la iniciación de la vida aldeana. Ya se habría dominado la téc- ➡

➡ nica de la cerámica, lo mismo que la utilización de la piedra trabajada. La etapa Chiripa, tradicionalmente conocida por la asociación de un patrón de construcciones ceremoniales alrededor de un templo undido, presenta la fase Mamani de Browmann. No obstante, se encuentra tipificada para determinar dentro de sus rasgos una serie de características que representarían la presencia de un proto Estado Altiplánico como la enorme expansión del estilo de la cerámica, que inicialmente entre sus principales formas, la típica fue la vasija de paredes rectas y gruesas y su decoración con motivos escaliformes, triángulos y zig-zag (amarillo sobre marrón). Por otra parte los motivos zoomorfos aplicados a la superficie de las vasijas, por ejemplo formas de batracios.



Cultura Chiripa. Estatuilla lítica que representa mujer descabezada. Ubicada en Titimani. Dibujo de Félix Urquidi

Esta expansión de la cerámica Chiripa, al menos comprende la zona comprendida al Este del lago Titikaka, con fuerte influencia en el altiplano paceño (zona de Chuku Apu Marka y cuenca de Tiwanaku, sitio Kantapa). La zona de los valles de Tambo Kusi, la existencia de su ídolo se encuentra dentro del estilo Pa-Ajanu, que como veremos más adelante es fruto cultural de Chiripa.

Esta etapa del 800 al 100 A.C. representa brillantemente la trayectoria de una cultura que lograría la coesión de las comarcas de la zona oriental del Titikaka y aledañas.

CARACTERISTICAS DESCUBIERTAS DE LA CULTURA ARQUEOLOGICA DE CHIRIPA

Los trabajos de campo nos permitieron en los últimos tiempos recorrer el velo que ocultaba la religión más antigua de nuestro territorio, comprobada por los estudios de secuencias contextuales, que demostraron que se trata de una religión, al parecer antropomorfista y dual.

Principalmente gracias a los descubrimientos que efectué en el sitio Titimani desde 1973, se pudo comprobar la existencia de uno de los complejos cúlticos con la asociación de una treintena de litos trabajados, que permitieron reconstruir aproximadamente la religión de esta antigua población Chiripa.

Desde entonces había creado el hombre andino a un dios antropomorfo, es el prototipo que sobrevive hasta tiempos de la Fase Tiwanacota de Konko Wankani, hasta desaparecer en la Epoca IV de Tiwanaku. No obstante, existen deidades femeninas dominantes, se encontró la estatua de una mujer sexuada, que posiblemente representa una deidad femenina de ese lejano período. Finalmente es el caso que la mayoría de las piezas de piedra asociadas –represetan ideas de la producción de ofrendas, así se advierten representaciones de patatas, de maíz, de animales sacrificados (llama), hasta formas goefactos posiblemente de peces, insertadas entre las paredes de los monolitos, fuentes de piedra, cabezas trofeo, etc.– no hacen más que significar una etapa de profundo culto a la fertilidad, quizá en un amplio sentido, desde la conectada con la proceración humana, (se hallaron dos falos custodiando los flancos del templo), hasta la fertilidad animal y vegetal, tal sería el caso de los peces, la pesca y la agricultura con sus patatas al maíz. No se puede olvidar la esfigie, de ofrenda con la representación de mujer descabezada.

Todos estos factores de carácter cúltico recaen indudablemente, como un reflejo de la estructura económica primante en los siglos VII A.C, hasta el siglo II A.C., que aseguran la insurgencia de la predominancia de grupos sociales dominantes a partir de la práctica inicial mágica del control de los elementos de la naturaleza, tales como la lluvia, la sequía, los poderes encarnados en deidades directamente responsables del aprovisionamiento o restricción de tales manifestaciones naturales, las cuales con sus efectos redundaban positiva o negativamente en la suerte vital de las comunidades.

El Chiripa inicial y la existencia de una economía agrícola, está demostrando el dominio de la domesticación de tubérculos como la papa y gramíneas como la quínua y también se asocia el cultivo del maíz, en sus enclaves de Tambo Kusi, como quizá uno de sus ejemplos, donde la estela del epónimo nombre descubierta por Portugal Zamora, tiene todas las características del estilo Pa-Ajanu, de raíz absolutamente Chiripa.

DEFINICION DE PROTO ESTADO TIWANAKENSE

La ciencia arqueológica llega a componer un modelo: La existencia del Pre Estado Chiripa el que comparte características de su cultura mate-



Casas Chipayas. Departamento de Oruro. (Foto CIMA)

rial con Tiwanaku I, con su cerámica Kalasasaya, habiendo coetaneidad en ambas etnías.

Basta indicar que el sistema de clases sociales diferenciadas, puede darse en Chiripa antes que en Tiwanaku. La insurgencia del cohesionador más masivo, la religión y la mitología se arrastran desde Chiripa, ya su dios Pa-Ajanu, el que sigue vigente en Tiwanaku y Wankarani. La esfera económica, agrícola, se desprende de los cultígenos lacustres; la papa-elemento universal de la alimentación fue ya una de las creaciones de la tecnología Chiripa.

Finalmente si queremos saber sobre la domesticación de la llama, debemos reconocer su popularidad desde Chiripa, lo mismo se diría con la domesticación del roedor, el cuis y cuyos restos hallamos en nuestras excavaciones arqueológicas.

CONCLUSIONES SOBRE EL FORMATIVO

El Formativo en Bolivia, en la zona altiplánica, está representado por la Cultura Wankarani al Sur, abarcando Cochabamba, Oruro y el sur de La Paz, sus características son los montículos, que son restos de establecimiento de aldeas. Fabricación de cerámica y metales fundidos como el cobre. Domésticos de animales como la llama y lo principal, la aparición de la agricultura de la papa y la quínua.

Al norte del altiplano la cultura Chiripa comparte con esas características en sus fases más antiguas, empero, en las últimas adquiere una mayor complejidad. Chiripa va a influir sobre la cultura Tiwanaku en sus fases más antiguas, efectuándose una continuidad de elementos culturales.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ARELLANO, Jorge

1986 "Nuapua un asentamiento paleoindígena de Bolivia. ***Prehistóricas.*** *Carrera de Antropología y Arqueología. U.M.S.A. La Paz.*

ARELLANO, Jorge y Danilo, Kuljis

1986 "Antecedentes preliminares de las investigaciones arqueológicas de la zona circuntiticaca de Bolivia". Sector (Occidental Sur) En ***Prehistórica.*** *Carrera de Antropología y Arqueología U.M.S.A.*

BARBERIAN, Eduardo y Jorge Arellano

1978 ***Los Cazadores y Recolectores tempranos en la región de Lípez (Departamento de Potosí)*** *INAR Publicación No 28, La Paz.*

BOSCH GIMPERA, Pare

1975 ***La América Pre - Hispánica.*** *Ariel S.A. Barcelona.*

FALDÍN, Juán

1990 ***Las Pictografías de Cala Cala.*** *Boletín No 4 Sociedad de Arte Rupestre de Bolivia (SIARB). La Paz,*

IBARRA GRASSO, Dick y Roy Querejazu

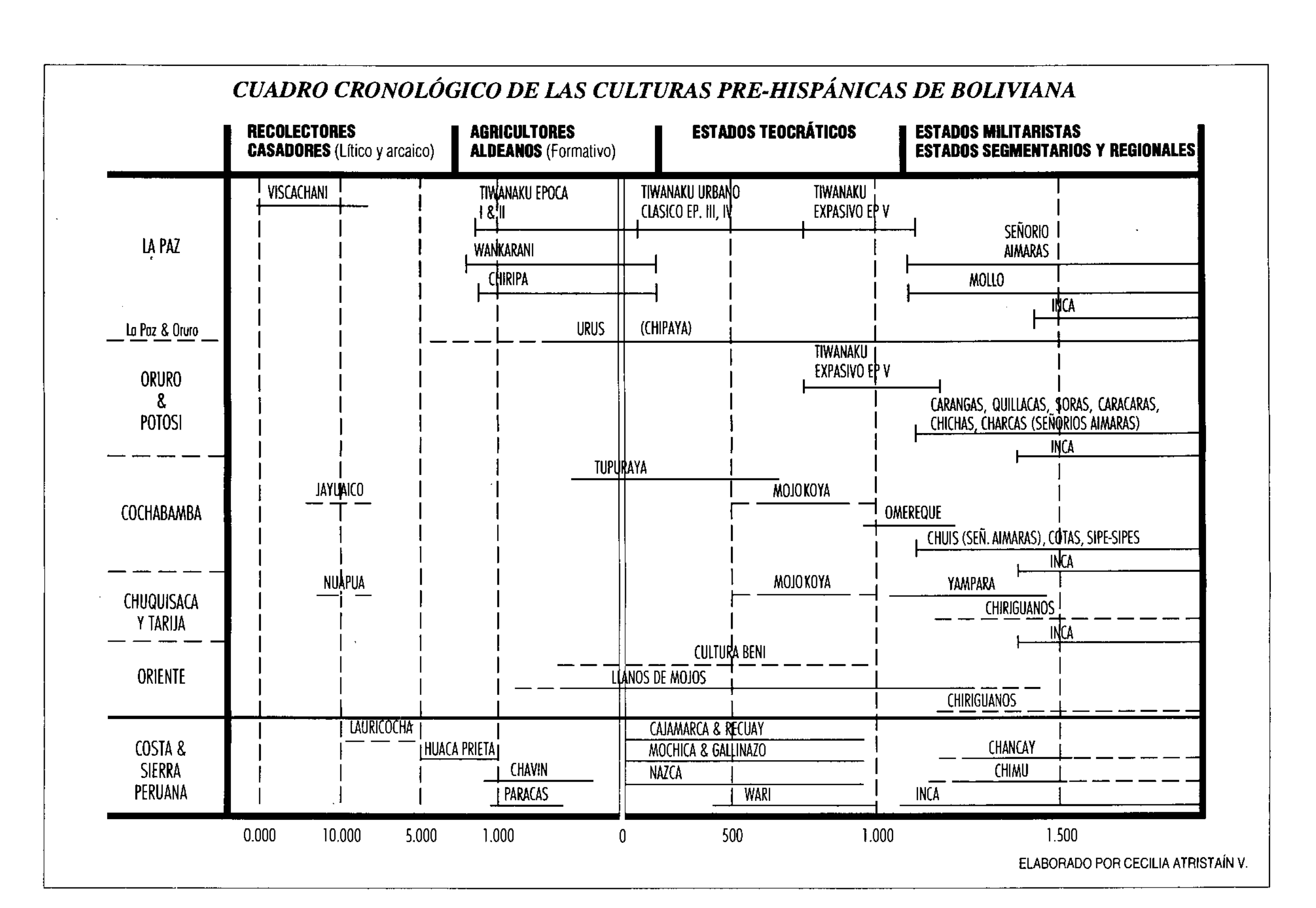
1986 ***30.000 años de Prehistoria de Bolivia.*** *Ed. Amigos del Libro. La Paz-Cochabamba*

PORTUGAL ORTIZ, Max

1971 "La Industria Lítica de Callapa". ***Presencia Literaria.*** *La Paz, 10 de enero.*

SHOBINGER, Juan

1988 ***Prehistoria de Sudamérica, Cultural Precerámicas,*** *Alianza Editorial, Madrid*



CUADRO CRONOLÓGICO DE LAS CULTURAS PRE-HISPÁNICAS DE BOLIVIANA
RECOLECTORES CASADORES (Lítico y arcaico)
AGRICULTORES ALDEANOS (Formativo)
ESTADOS TEOCRÁTICOS
ESTADOS MILITARISTAS
ESTADOS SEGMENTARIOS Y REGIONALES
LA PAZ
La Paz & Oruro
ORURO & POTOSI
COCHABAMBA
CHUQUISACA Y TARIJA
ORIENTE
COSTA & SIERRA PERUANA
VISCACHANI
TIWANAKU EPOCA I & II
TIWANAKU URBANO CLASICO EP. III, IV
TIWANAKU EXPASIVO EP V
SEÑORIO AIMARAS
WANKARANI
CHIRIPA
MOLLO
INCA
URUS
(CHIPAYA)
TIWANAKU EXPASIVO EP V
CARANGAS, QUILLACAS, SORAS, CARACARAS, CHICHAS, CHARCAS (SEÑORIOS AIMARAS)
INCA
TUPURAYA
JAYUAICO
MOJOKOYA
OMEREQUE
CHUIS (SEÑ. AIMARAS), COTAS, SIPE-SIPES
INCA
NUAPUA
MOJOKOYA
YAMPARA
CHIRIGUANOS
INCA
CULTURA BENI
LLANOS DE MOJOS
CHIRIGUANOS
LAURICOCHA
HUACA PRIETA
CHAVIN
PARACAS
CAJAMARCA & RECUAY
MOCHICA & GALLINAZO
NAZCA
WARI
CHANCAY
CHIMU
INCA
0.000
10.000
5.000
1.000
0
500
1.000
1.500
ELABORADO POR CECILIA ATRISTAÍN V.

MOXOS: UN ESPLENDOROSO PASADO

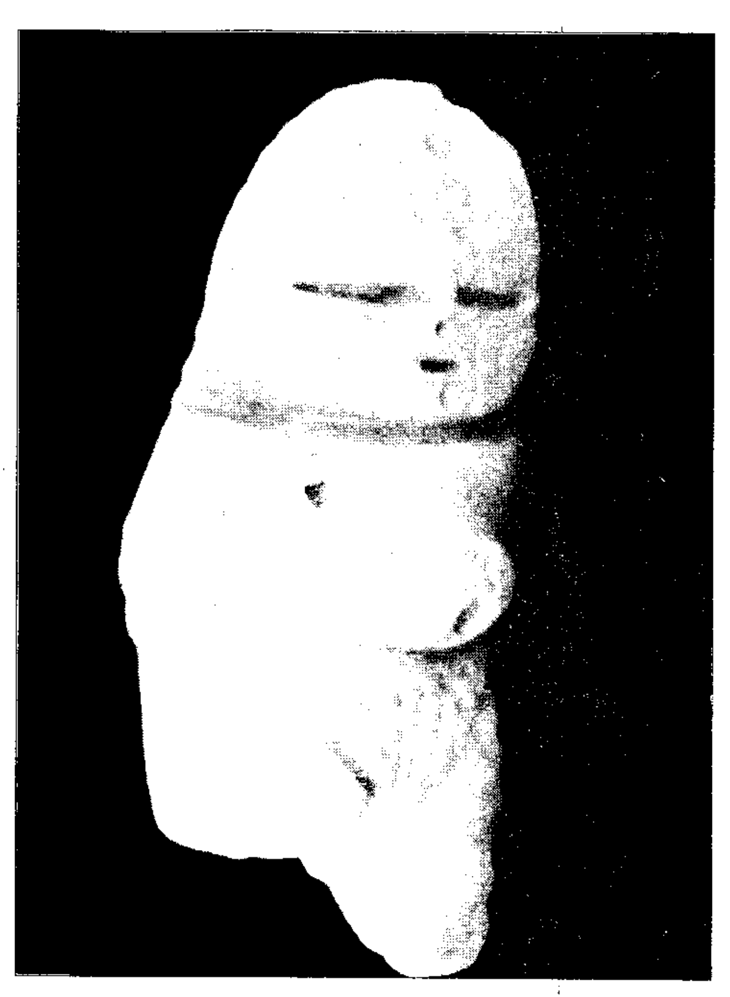
RICARDO CÉSPEDES PAZ



Al desentrañar el pasado prehispánico boliviano se observan grandes culturas que se desarrollaron en las regiones tropicales y de las cuales debemos conocer más. Por esta razón, adquiere importancia la arqueología del departamento del Beni, que ya fue mencionada por varios autores desde las excavaciones arqueológicas hechas por Erland Nordenskiold en 1913 hasta las investigaciones realizadas por Clark Ericson en 1990 y las prospecciones arqueológicas del "Proyecto moxos" financiadas por la Generalidad de Cataluña en Julio de este año. Estos estudios nos muestran la gran riqueza cultural precolombina de esta extensa región, proporsionándonos datos importantes para entender las sociedades que se desarrollaron en estas llanuras, dejando huellas de una alta tecnología hidraúlica, sistemas culturales muy evolucionados que pudieron dominar perfectamente el adverso ambiente natural del trópico, mediante el uso de efectivos métodos: canales, diques, y terraplenes, verdaderas obras de ingeniería, que junto a los laboriosos campos de camellones y tablones agrohidráulicos pudieron recuperar vastas áreas utilizadas como campos de cultivos.

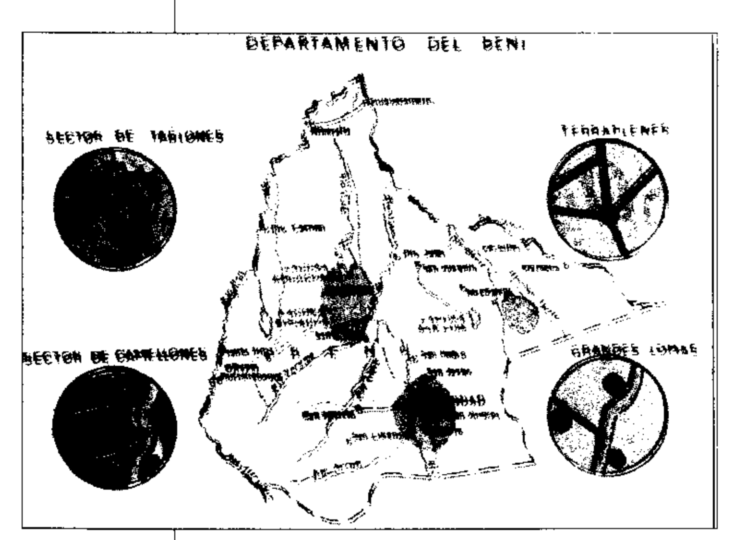
Sus poblaciones se ubicaban en lomas artificiales que proliferan en el paisaje de sabanas comunes en esta región; las lomas se comunicaban entre si por medio de canales, características que permitieron a estas culturas una actividad social dinámica mucho más desarrollada que los cacicazgos de sabana, como algunos autores señalan al referirse a las llanuras benianas.

Las distintas leyendas recopiladas por los cronistas del siglo XVI nos dan cuenta de un fabuloso imperio de oro y abundancia, que los propios incas admiraban. Aunque las primeras descripciones de los españoles que pudieron ingresar a Moxos comentan que "el famoso reino del Paitití no pasaba de ser cuestión de nombre" se sorprendieron por las grandes construcciones de lomas, sus anchas "calzadas" y "carreteras" que eran muestra de un umbroso y fértil pasado.



Estatuilla femenina procedente de loma La Esperanza.

En algunas zonas, las llamadas "lomas" -sectores de asentamientos humanos precolombinos- se situaban a orillas de antiguos cursos de ríos, arroyos o al borde de canales construídos intencionalmente para dotar a los asentamientos de un medio de locomoción. En la mayoría de las sociedades precolombinas los ejes acuáticos forman verdaderos vectores de interrelaciones entre comunidades, más aun si tomamos en cuenta las características de estas llanuras tropicales, donde la única manera de vertebrar poblaciones a grandes distancias es mediante el empleo de



Departamento del Beni, Mapa de Ubicación de restos arqueológicos.

comunicaciones fluviales.

Los extensos canales de comunicación, diques, arroyos y lagunas debieron ser mantenidos por trabajos comunitarios, lo cual implica una organización social compleja y a su vez demuestra una unidad entre poblaciones que compartían estas vías de transporte.

Estas culturas podrían haberse constituído bajo un sistema teocrático similar a los de la cultura Maya, que mediante el empleo de grandes centros ceremoniales -que llegaron a ser verdaderas ciudades con templos, mercados, y núcleos artesanales, en los que se concentraban y difundían los poderes político religiosos- controlaba así a distintas comunidades itnicas distribuídas en vasto territorio.

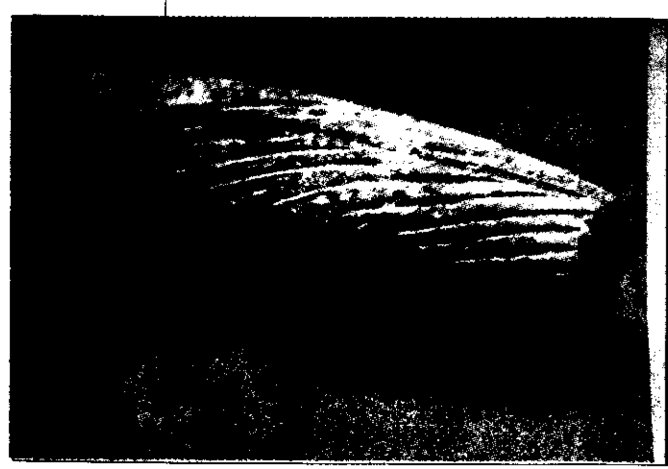
En el pasado las poblaciones de esta región obedecieron a una ocupación mucho más estructurada que la de hoy en día, donde se ubicaban grandes concentraciones habitacionales en lomas artificiales, que muestran momentos de densísima población. Utilizaban extensos campos de camellones y tablones agrícolas, los cuales les proporsionaban gran cantidad de productos que sostenían esos populosos núcleos comunitarios. Algunos autores -como Denevan- estiman cifras mayores a los 350.000 habitantes, cifras que podrían ser fácilmente corroboradas por los trabajos arqueológicos, donde se evidencia una alta demografía, especialmente en el período intermedio entre los 300 y 800 D.C.

Sobre la cronología de las culturas benianas se conoce poco aun. Los trabajos más importantes corresponden a Dougherty y Calandra en 1981, en los que se dan los primeros pasos para establecer un cuadro estratégico relativamente completo para algunos sectores: datos que están complementados por fechados radiocarbónicos que nos muestran una secuencia de fases sucesivas de ocupación desde el formativo tardío, aun sin fechas donde se iniciaría la fase Casarabe -continuando con un floreciente intermedio donde probablemente se realizaron la mayoría de las grandes obras hidráulicas y los campos de cultivos-ubicándose en lo que denominaron fase Mamoré, entre los 380 y 800 D.C.

Este breve panorama nos proporsiona, más que simples datos, algunas reflexiones acerca de las famosas leyendas que se generaron en estas llanuras, "las tierras sin mal".

Las grandes obras, tanto agrícolas como de canales y terraplenes, son muestras de este tiempo, donde la abundancia existió y el bienestar reinaba en esta tierras.

Los hombres de estas épocas desarrolaron una exelente capacidad para adptarse a su ambiente natural, lo cual sin duda fue producto de una costosa y larga maduración independiente de los fenómenos culturales de los Andes, donde se forjaron patrones de conducta social y religiosa, junto a técnicas agrarias particulares y adecuadas a una de las regiones más duras y adversas para la subsistencia del hombre como es el trópico.



Rallador de Yuca procedente de Loma Mary. Fase Mamoré



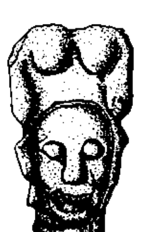
Vasija de Cultura Moxos.

LOS ASENTAMIENTOS CULTURALES EN EL ORIENTE BOLIVIANO

El Oriente Boliviano no fue un área aislada durante el período Pre-hispánico

* ALCIDES PAREJAS MORENO

INTRODUCCION



Se conoce con el nombre de **Oriente Boliviano** a un extensa zona de Bolivia que se extiende desde las últimas estribaciones de la Cordillera Oriental hacia el Este, hasta Mato Grosso (Brasil); y desde los ríos Madera y Abuná, en el Norte, hasta las llanuras del Chaco Boreal, en el Sur, ocupa por lo tanto, los actuales departamentos de Pando, Beni y Santa Cruz y parte de los de La Paz y Cochabamba: más del 50% del territorio nacional.

Por razones geográficas, históricas y fundamentalmente culturales el territorio del Oriente Boliviano puede ser dividido en tres subáreas: los Llanos de Moxos, la Chiquitania y la Cordillera de Chiriguanos.



Provincia de Moxos. Modo y manera de cazar caimanes. Dibujo de Melchor María Mercado. 1859

NOTICIAS PREHISPÁNICAS

Las fuentes para conocer el período prehispánico del Oriente Boliviano pueden ser clasificadas en dos grupos: noticias arqueológicas y noticias históricas.

Noticias arqueológicas

Se puede afirmar que el conocimiento arqueológico sobre la región es muy escaso; además, la mayoría de este trabajo corresponden a los Llanos de Moxos. La arqueología del Oriente Boliviano fue iniciada por Erland Nordenskiold en 1913, al que han seguido Rydén, Wanda Hanke y otros. A principios de la década de los 60 el norteamericano William Denevan hizo importantes trabajos sobre la zona y llega a la conclusión de que "la mayoría de las influencias culturales históricas de Moxos parecen ser amazónicas, probablemente combinaciones culturales de la Amazonía occidentaly arawaka y otras contribuciones traídas del Norte y el Este. Las influencias de Tiahuanaco, los Incas, la región del Paraná y el Norte argentino parecen ser de una importancia secundaria" (Denevan 1966:24).

A partir de los años 70 los trabajos arqueológicos han aumentado tanto a nivel institucional (Instituto Nacional de Arqueología) como por esfuerzos personales (Lee y Portugal Ortíz). Gracias a estos trabajos se pueden conocer algunas conclusiones preliminares que, aunque están sujetas a modificaciones, resultan de graninterés para el conocimiento del área.

Con respecto a los Llanos de Mojos Bustos dice:

1. Se trata de una importante cultura que se caracteriza por la construcción de lomas artificiales, canales de riego y/o drenaje y terraplenes que usaban como vías de comunicación.

2. Esta cultura es conocedora de la agricultura que era practicada en grandes campos de cultivos.

3. La existencia de obras de gran envergadura, especialmente las lomas artificiales, implica la existencia de una sociedad estratificada, una organización capaz de mover gran cantidad de gente para su ejecución así como para la distribución de la producción.

4. Aunque los datos son insuficientes para establecer cuál fue el desarrollo de estas culturas y sus etapas, pareciera coetánea a la cultura Tiahuanaco. (Bustos 1976:15-18).

Max Portugal Ortíz, por su parte, llega a las siguientes conclusiones después de efectuar un trabajo de campo en la zona del Alto Beni (parte de las provincias Nor Yungas, Sur Yungas y Larecaja, Departamento de La Paz) y del río Beni (fundamentalmente alrededor de Rurrenabaque).

* DR. EN HISTORIA EN LA UNIV. DE SEVILLA, ESPAÑA. PÚBLICÓ VARIOS LIBROS SOBRE LA CULTURA E HISTORIA DEL ORIENTE BOLIVIANO. EX-DIRECTOR DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UMSA



Indio de la Nación Canichana. Dibujo de Lázaro de Rivera

1. El material lítico recogido en el Alto Beni responde a las influencias de la llamada cultura valencioide.

2. Para la región del río Beni sugiere el desarrollo de una cultura que denomina Cultura Beni con las siguientes características: cerámica de variada tipología; sedentarismo; existencia de dos tipos de urnas funerarias de carácter secundario; existencia de estatuillas antropomorfas; hachas con aletas.

3. La expansión de esta cultura se desarrolla en la provincia Ballivián (departamento de La Paz). Su punto cardinal más extremo hacia el Norte es Bata-Trau en las márgenes del río Beni. Pero el núcleo se encuentra en la zona de Rurrenabaque. (Portugal Ortíz 1978: 122-123).

Mientras que la información referida al Departamento Pando es casi nula, para Santa Cruz es muy escasa, pues casi se limita a la poca información que dejara Nordenskiold que trabajó en la provincia Sara y la zona de Guarayos (Riester 1981:15). Basado en las pocas piezas que se conocen, Ibarra Grasso distingue varias "provincias arqueológicas", siendo las más importantes: la provincia Cercado (alrededores de Santa Cruz de la Sierra); la provincia Vallegrande con extensión hasta Samaipata o provincia Florida; la región de Chiquitos y "más hacia el Chaco, la provincia Cordillera, donde apenas se conoce algo. También más al sur aún, el territorio chiriguano de donde hay piezas muy valiosas" (Ibarra Grasso 1986:303).

Noticias históricas

Estas noticias, que son abundantes, se encuentran en los primeros escritos que surgieron a partir del establecimiento de la Corona española en la zona así como en los escritos de los religiosos a lo largo de todo el período colonial. Pueden ser clasificadas en dos grupos: las que se refieren a datos etnográficos y las que hablan de las relaciones del Oriente Boliviano con las áreas vecinas.

ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

Basado principalmente en el grado de organización y estratificación social estrechamente relacionado con la producción de alimentos, Steward distingue cinco tipos culturales entre los indios de Sudamérica... 1) las civilizaciones de riego de los Andes Centrales; 2) los cacicazgos teocráticos y militaristas; 3) los agricultores y pastores del Sur de los Andes; 4) los agricultores de las aldeas de los bosques tropicales; 5) los cazadores y recolectores nómadas. Los pueblos del Oriente Boliviano pueden ser clasificados dentro del cuarto grupo, aunque se observan grupos aislados que más bien corresponden a los cazadores recolectores nómadas, caso de los sirionó.

Los Llanos de Moxos

Estos llanos corresponden a lo que actuamente es el Departamento del Beni. Desde el siglo XVIII se reconocen en estos llanos seis importantes y distintos grupos: moxo, baure, cayuvava, itonama, movima y canichana.

Para efectos de este trabajo nos vamos a referir al grupo más importante, los moxo, pues la mayor parte de las fuentes hablan de él.

1. Los moxo y los baure pertenecen al tronco lingüístico arawako (pueblo extensamente repartido en la amazonía, Venezuela y las Antillas), y los cuatro restantes tienen lenguas sin clasificar. Mientras los dos primeros fueron los últimos en asentarse en la región, provenientes indudablemente del Norte, los cuatro restantes son más antiguos dada la ausencia de lenguas que se les relacionen. (Denevan 1966:40).

2. El sistema económico estaba basado en la trilogía caza-pesca-recolección; siendo la pesca -dadas las condiciones de la región- la más productiva. La agricultura se basaba en técnicas comunes para los grupos de los bosques tropicales: tala de incineración de bosques y uso del punzón o palo cavador. Dada la magnífica red fluvial tuvieron una gran movilidad y mantuvieron relaciones comerciales con los chiquitanos, chiriguanos y grupos norteños de las últimas estribaciones de los Andes.

3. Estos pueblos estaban divididos en pequeñas aldeas con un jefe y clases estratificadas que sugieren un tipo de castas. Las clases sociales

estaban conformadas por jefes, sacerdotes, pueblo y esclavos (prisioneros de guerra).

4. La cúltura material es común para los pueblos del Oriente Boliviano: hamacas, telares, ropas de fibras vegetales y de algodón, banquillos de madera, esteras, cerámica, arcos y flechas, cerbatanas, adornos para las orejas, labios y nariz, plumería y pelotas de goma.

5. El pantcón de los pueblos de Moxos estaba compuesto por una gran diversidad de dioses. Los sacerdotes y shamanes, encargados de poner en contacto a la comunidad con lo sobrenatural, eran considerados hombres con dones especiales a los que la comunidad debía honra y respeto. Todas las ceremonias y ritos religiosos se realizaban en una especie de recinto sagrado que en los documentos del período colonial recibe el nombre de "bebedero".

6. Toda la vida de estos grupos estaba impregnada de religiosidad. Existían tabúes y ritos especiales para los principales momentos de la vida del hombre: nacimiento, pubertad, matrimonio, muerte. Los moxeños seguían fielmente todas las costumbres y tradiciones de su pueblo, pues para gozar del "más allá" era requisito indispensable haberlas cumplido fielmente.

7. Además de los seis grupos mencionados, las tribus marginales más importantes son: sirionó,moré o itene, chacobo, chimane, guarayo y tapacura.

La Chiquitanía

Los conquistadores hispanos que penetraron en el Oriente Boliviano desde Asunción del Paraguay tuvieron a la Chiquitanía como primer escenario. Llamó la atención de los hispanos que las casas de los indios tuvieran las puertas tan pequeñas, por lo que los bautizaron con el nombre de "chiquitos" relacionando el tamaño de los indios con el de las puertas.

La Chiquitanía limita al Sur con el Chaco; el río Paraguay, al Este, la separa del Mato Grosso; hacia el Oeste se extiende hasta el río Grande o Guapay; y hacia el Norte llega hasta los 15° de latitud Oeste.

El grupo aborigen más conocido y al mismo tiempo el más importante el chiquitano y dentro de éstos los chiquitos propiamente dichos a ellos —como en el caso de los moxo— se refiere la mayoría de las fuentes documentales y de ellos se han ocupado prefentemente los investigadores.

1. Siguiendo a Alfred Métraux tres son las familias lingüísticas: chiquitana, arawaka y chapacura (Métraux 1948: 426).



Indio Moxo tocando el flautón de palma. Dibujo de 1790

2. La base de la economía es la agricultura, que se ve complementada por la caza y, en mucho menor proporción, la pesca. Maíz, yuca, maní, calabazas, tabaco eran sus principales cultivos.

3. Cada pueblo estaba regido por un jefe, aunque la autoridad de éste era casi nula. Los grupos sociales que gozaban de mayor prestigio eran los sacerdotes y los ancianos.

Indio Cayubaba. Dibujo de André Bresson. (1856)

4. La cultura material coincide en términos generales con la de los moxo.

5. Poseían un panteón con gran cantidad de dioses. Todos los ritos y ceremonias relacionados con lo sobrenatural se realizaban en un recinto especial; en éstos sólo participaban los hombres. Al igual que en el caso de los moxo se da una clara diferencia entre sacerdotes y shamanes: éstos entran en éxtasis en las ceremonias en las que intervenían. Existía la creencia generalizada de que las enfermedades eran causadas por la intrusión de un demonio o alguna sustancia extraña. El tabaco era utilizado en casi todas lsa ceremonias, especialmente para curar enfermos.

6. Gran cantidad de tabúes acompañaban el desarrollo de la vida. A pesar que todos sus actos estaban impregnados de religiosidad la vida era amable: gran parte del día lo empleaban en actos sociales de relacionamiento. "Se destacan los chiquitanos porsu alegría extrema, por su afición a la música y la danza, por su bondad a toda prueba, su hospitalidad..." (D'Orbigny 1944:302).

La Cordillera de Chiriguanos

Esta regón constituye el límite natural que divide el Oriente Boliviano de las tierras altas: corre a lo largo de las últimas estribaciones de los Andes desde la frontera argentina en el Sur, hasta el Perú en el Norte. Ha tomado su nombre del principal grupo indígena, los chiriguanos, grupo guaranítico que emigró a estas tierras desde el Paraguay y Brasil.

De acuerdo a Métraux son seis las principales tribus... chiriguano, yaracaré, mosetene, chimane, leco y ➡

tacana (Métraux 1948:465). Sin lugar a dudas el más importante es el primero.

Los chiriguanos

1. Grupo descendiente de los guaraníes, hablan este idioma con diferencias respecto al que se habla en Paraguay.

2. Al llegar a las nuevas tierras sometieron a los chané, de quienes aprendieron la agricultura, dejando en segundo plano la caza y la pesca.

3. En muchos aspectos de la cultura material influyeron sus vecinos de las tierras altas. De los quechuas, por ejemplo, adoptaron la túnica de algodón que ya ha desaparecido.

4. Gran parte de los elementos religiosos los han heredado de sus antepasados guaraníes, especialmente en lo que se refiere al culto solar; también han heredado algunos mitos, caso de los gemelos.

5. Una de las principales características de este pueblo es su espíritu bélico. Desde su establecimiento en el nuevo habitat hostigaron a los pueblos vecinos hasta constituirse en un grave problema para el imperio incaico primero y para los españoles después.

EL ORIENTE BOLIVIANO Y LAS ÁREAS VECINAS

De acuerdo al estado de los estudios arqueológicos resulta muy difícil establecer cuáles fueron las relaciones de las culturas del Oriente Boiviano con las áreas vecinas, Sin embargo, las noticias históricas nos hablan de tres temas que resultan de gran interés: a) la expedición del Inca a tierras del Gran Grigotá, en el actual Departamento de Santa Cruz; b) la expedición del Inca a los Llanos de Moxos; y las migraciones de los grupos guaraníes.

Primeras noticias

1. El Adelantado y Gobernador del Río de la Plata Alvar Núñez Cabeza de Vaca en su relación da muchas noticias de gran interés etnográfico y habla de una expedición comandada por un portugués, Alejo García, que habría penetrado en el Oriente Boliviano en el primer tercio del siglo XVI, con un número considerable de indios y "de estos guaraníes que fueron con García habían quedado muchos perdidos por la tierra adentro"

2. En la **Relación verdadera del asiento de Santa Cruz de la Sierra** (ca 1574) se habla de los chiriguanos como de origen guaraní "que han pasado de la otra banda del río de la Plata"

3. A principios del siglo XVII el P. Felipe de Alcaya, cura de Mataca, escribió una relación en la que se habla de las expediciones del Inca hacia el Oriente Boliviano; establece lo siguiente:

3.1. Huayna Capac decidió la conquista de los llanos de Grigotá. Efectuada ésta, el Inca se erigió en "rey y señor de los llanos" haciendo de Samaipata cabeza de su "reino". Sin embargo, pronto empezaron los ataques de los chiriguanos que derrotaron al enviado del Inca.

3.2. La noticia del establecimiento del Inca en Samaipata llegó a oídos de los guaraníes, quienes organizaron una gran expedición: "cinco mil de ellos vinieron para Grigotá y mil se quedaron en la provincia Itatín donde hoy hay más de ocho mil...Y los mil restantes fueron a ver a Mango Inca, de los cuales han quedado pocos porque hallaron gente de guerra que los fueron matando..."

3.3. También en tiempos de Huayna Cápac sitúa la expedición a los chunchos (Moxos) Una vez realizada la conquista, no con poco trabajo, pobló la región con gente que había traído. Ante la noticia de la muerte del Inca y la llegada de los españoles, esta gente se quedó en Moxos (Cronistas1961).

4. En sus **Comentarios reales de los Incas** el Inca Garcilaso de la Vega da amplia información sobre las expediciones del Inca al Oriente Boliviano así como sobre los chiriguanos.

4.1. Tanto la expedición a Moxos como a los llanos de Grigotá se realizaron en tiempos del Inca Yupanqui. A diferencia de Alcaya, Garcilaso dice que primero se realizó la expedición a Moxos.

4.2. Con muchas dificultades consiguieron la conquista de los moxeños, quienes "se redujeron al servicio del Inca... eran poco más de mil cuando llegaron a ella..." Pasado el tiempo, durante el reinado de Huayna Capac pensaron regresar al Cuzco, pero ante la noticia de la llegada de los españoles "acordaron quedarse de hecho".

4.3. La expedición hacia los chiriguanos fue un fracaso. Garcilaso habla de la presencia de este grupo en su actual habitat desde tiempos del Inca Yupanqui .

5. En la **Historia de los Incas** de Pedro Sarmiento de Gamboa se afirma que en tiempos de Huayna Capac los chiriguanos se hallaban alzados; asimismo se hace clara referencia a los problemas que este grupo había causado con anterioridad. .



Tipos del pueblo de Baures. Dibujo de Jorge Coimbra

Historiadores de los siglos XVIII y XIX

1. Los jesuitas Juan Pa-

tricio Fernández (1985) y Pedro de Charlevoix (1910) dan como cierta la noticia que atribuye al portugués Alejo García la migración de guaraníes hacia el Oriente Boliviano.

2. El viajero francés Alcides D'Orbigny en su obra **El hombre americano** da como cierta la noticia de Garcilaso sobre la expedición del Inca a los chiriguanos; asimismo, también admite la de Alejo García. "Tales guaraníes -los que vinieron con García- son con seguridad los que habitan hoy los mismos lugares, pero nada prueba, como asegura el padre Lozano, que esos nuevos guraníes hayan aniquilado por completo a los habitantes que encontraron, y la unidad de la lengua en ambos sexos, la pequeña corrupción de la lengua, y el gran número de chiriguanos en la actualidad, nos da la certeza de que los chiriguanos de los Incas eran también guaraníes, a los cuales se mezclaron los recién llegados del Paraguay formando una sola y misma nación" (D'Orbigny 1944:401-402).



Indio trabajando la corteza del Cabituqui. Dibujo de Lázaro de Rivera del Libro ***Moxos.*** *(1784)*

Algunos criterios del siglo XX

Nordenskiold (1919: 72-78) llega a las siguientes conclusiones respecto a las invasiones guaraníes "(1) Que alprincipio del siglo XVI numerosos indios guaraníes emigraron del río Paraná y del río Paraguay a los más distantes valles de los Andes; (2) Que los distritos en que estos indios habitaron no fueron antes habitados por indios guaraníes, sino únicamente por arawakas; (3) que Alejo García, el portugués, estuvo en el Imperio Incaico antes que Pizarro". Este autor, pues, sólo admite la migración que hicieron los guaraníes con Alejo García.

Al igual que Nordenskiold, Philips Means (1917) piensa que el Inca Garcilaso está equivocado al situar la expedición del Inca contra los chiriguanos en tiempos del Inca Yapanqui. Sin embargo, mientras el primero dice que debe situarse en tiempos de Huayna Capac, Means piensa que Garcilaso confunde los Incas: que el Inca Yapanqui es realmente Tupac Yapanqui; por tanto, esta primera invasión debe situarse en el último decenio del siglo XV.

Alfred Métraux por su parte después de un detenido análisis de las fuentes concluye que los chiriguanos son descendientes de los guaraníes que emigraron en varias oportunidades. Piensa que la primera migración se realizó en 1471 o 1476, de acuerdo a datos del Inca Garcilaso. La segunda, de acuerdo a testimonios de Cabeza de Vaca, entre 1513 y 1518. La tercera entre 1519 y 1523, de acuerdo a noticias dadas por el conquistador Irala; talvez es a ésta a la que se refiere Alcaya. La realizada por García sería la cuarta, que Métraux sitúa entre 1521 y 1526. Por último, este autor sostiene que otros grupos guaraníes llegaron al Oriente Boliviano con las expediciones hispanas procedentes del Paraguay (Métraux 1948: 465-466).

CONCLUSIONES PRELIMINARES

1. Los estudios sobre el período prehispánico del Oriente Boliviano apenas han sido iniciados. Se puede afirmar que hasta la fecha no se han realizado trabajos arqueológicos sistemáticos; en la mayoría de los casos han sido trabajos casuales. Es por ello que no se puede hablar del desarrollo y etapas de las culturas del Oriente Boliviano.

2. Los trabajos que se han hecho siguiendo el método etnohistórico y los análisis etnográficos nos permiten tener un panorama general del área que deberá necesariamente ser complementado por la arqueología.

3. El Oriente Boliviano no fue un área aislada durante el período prehispánico. Las relaciones con los pueblos de las áreas vecinas presentan no pocos interrogantes.

3.1. En lo que a los pueblos guaraníes se refiere, las discrepancias que se presentan en las fuentes consultads se refieren fundamentalmente a la cronología, pues la localización del asentamiento no presenta problemas. Los trabajos antropológicos nos mostrarán las pervivencias de los elementos culturales guaraníes en el momento actual; la investigación en archivos, el proceso de aculturación.

3.2. Resulta más problemática la relación con el Area Andina. La arqueología nos dirá cual fue la influencia andina en el área o hasta dónde llegaron los moxeños en sus relaciones con las tierras altas o que efectividad tuvieron las expediciones del Inca.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BUSTOS, Víctor
1978 La arqueología de los llanos del Beni, La Paz, INAR

CRONISTAS
1961 ...cruceños del Alto Perú Virreinal. Santa Cruz. Universidad Gabriel René Moreno

CHARLEVOIX, Pedro
1910 Historia del Paraguay. Madrid. Librería de Victoriano Suárez

D'ORBIGNY, Alcides.
1944 El hombre americano. Buenos Aires. Ed. Futuro

DENEVAN, William
1966 The aboriginal cultural geography of the Llanos de Mojos of Bolivia. Berkeley. University of California

IBARRA GRASSO, DICK Edgar y Roy Averejazu Lewis
1986 30.000 años de Prehistoria en Bolivia, Cochabamba - La Paz. Los Amigos del Libro.

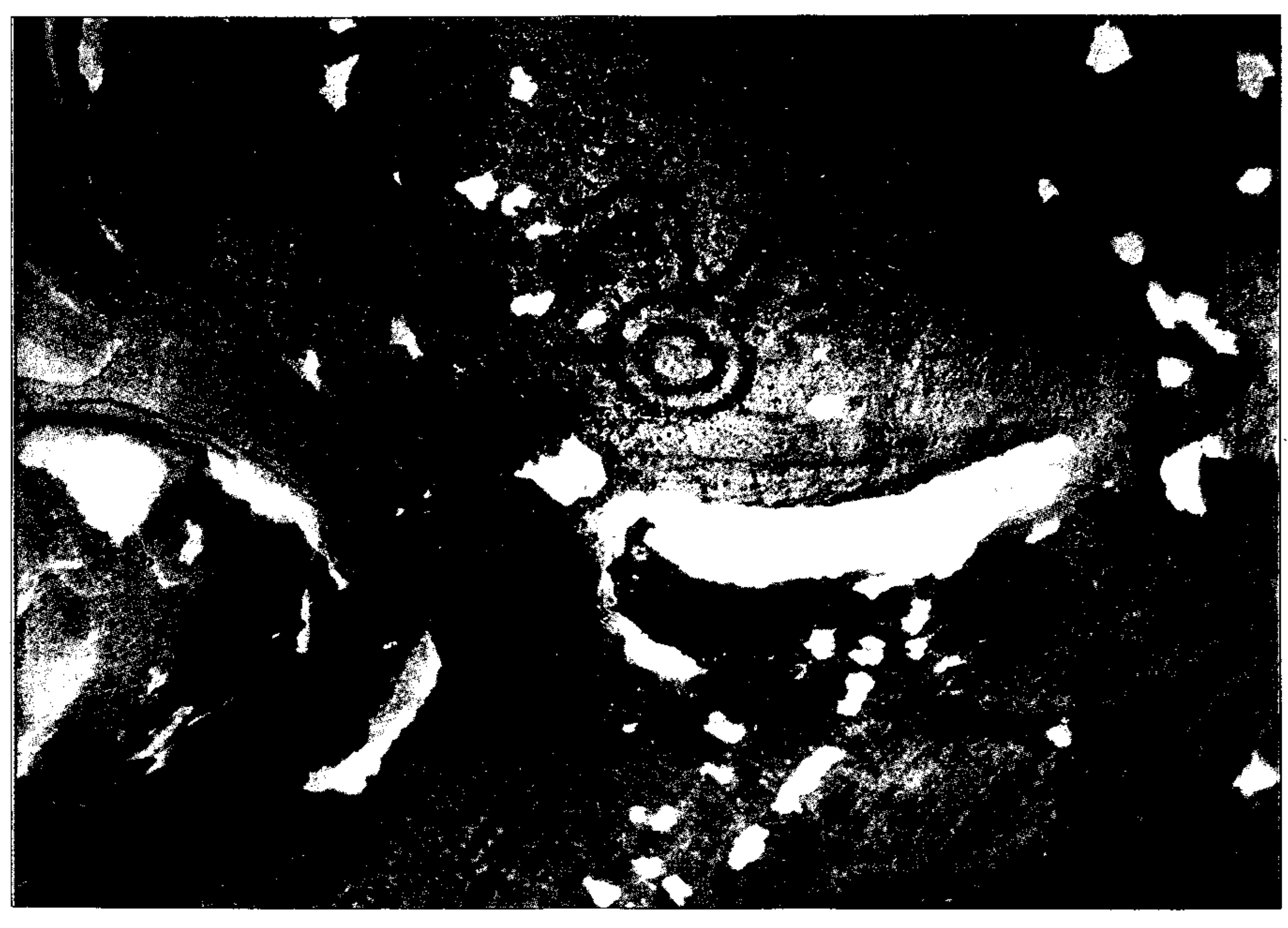
METRAUX, Alfred
1948 Tribes of Eastern slopes of the Bolivian Andes. Washington D.C. Smithsonian Institution.

MUÑOZ REYES, Jorge
1977 ***Geografía de Bolivia.*** *La Paz. Academia Nacional de Ciencias.*

NORDENSKIOLD, Erland
1919 ***"Invasión de los guaraníes al Imperio Incaico en el siglo XVI".*** *Boletín de la Dirección Nacional de Estadística y Estudios Geográficos. Nums. 19-21, La Paz, pp. 72-88.*

PORTUGAL ORTIZ, Max
1978 ***La arqueología de la región del río Beni****, La Paz, Publicaciones Municipales*

RIESTER, Juergen
1981 ***Arqueología y arte rupestre en el Oriente Boliviano****. Cochabamba - La Paz. Los amigos del Libro.*



Pinturas rupestres de Mataral. Del libro ***Santa Cruz. La otra cara de Bolivia.*** *(Foto Willy Kenning)*



La Razón
FASCICULO
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR
La presencia del pasado
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA

TIWANAKU: ORÍGENES DEL ESTADO

La expansión territorial del Estado de Tiwanaku, en este período IV, enlaza ensanchados territorios e influye poderosamente el Noroeste argentino, la zona del Litoral del Pacífico desde Copiapó hasta la costa y sierra peruana.

* OSWALDO RIVERA SUNDT

* DIRECTOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA. COAUTOR DE "HISTORIA DE LA ARQUEOLOGÍA DE TIWANAKU".

Dieciseis siglos antes de Cristo, Tiwanaku era apenas una aldea entre miles de aldeas que se repartían el inmenso espacio altiplánico y valluno en el corazón del mundo andino.



UN NOBLE ANIMAL

Las iniciales características de su organización social se remontan a un grupo humano indiferenciado que, miles de años atrás, en este mismo escenario, había pasado de la etapa del nomadismo a la trashumancia, gracias al acercamiento que tuvo a un animal que con el tiempo le acompañará durante toda su trayectoria y que compartirá con el hombre un mismo destino: la llama. Su domesticación paciente en el transcurso de milenios permite que haya sido considerado como un animal de uso universal, del cual el hombre ha explotado racionalmente todas sus partes: lana, cuero, carne, huesos, sangre, grasa, excrementos suyos, han sido utilizados como parte importante de su entrega, así como su presencia ha sido fundamental para el transporte. El hombre andino fue consciente del rol que desempeñó el noble animal; por eso es que, en la escala ascendente de su evolución social, ha plasmado innumerables evidencias arqueológicas que denotan su existencia, la enorme importancia que tuvo incluso para la formación del pensamiento andino. Desde las más lejanas pictografías del período formativo, hasta los más sublimados bajo relieves que acompañan a la escultura lítica de Tiwanaku, su presencia es constante e indiscutible. Tal parece que le enseña al hombre a percibir la dimensión del espacio geográfico, haciéndolo dueño del mismo, y a tener una apreciación del tiempo, ayudándole a comprender no aquel de los ciclos diarios o anuales, sino el trascendente, el que marca el pasado, el futuro y el pequeño puente que los une que es el "aquí y ahora", expresado bellamente con el término Taypi Pacha.

Los antecedentes que unen a Tiwanaku con el resto de las aldeas son comunes. El hombre precolombino se convirte en sedentario, gracias a la domesticación de las plantas. Los grupos humanos se van repartiendo el espacio geográfico ubicando sus residencias en torno a aldeas, alrededor de las



Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinador Área Prehispánica:
Juan Jáuregui Cordero

El contenido de los trabajos que componen esta colección es de exclusiva reponsabilidad personal de sus autores

Depósito Legal Nº 4-3-745-93



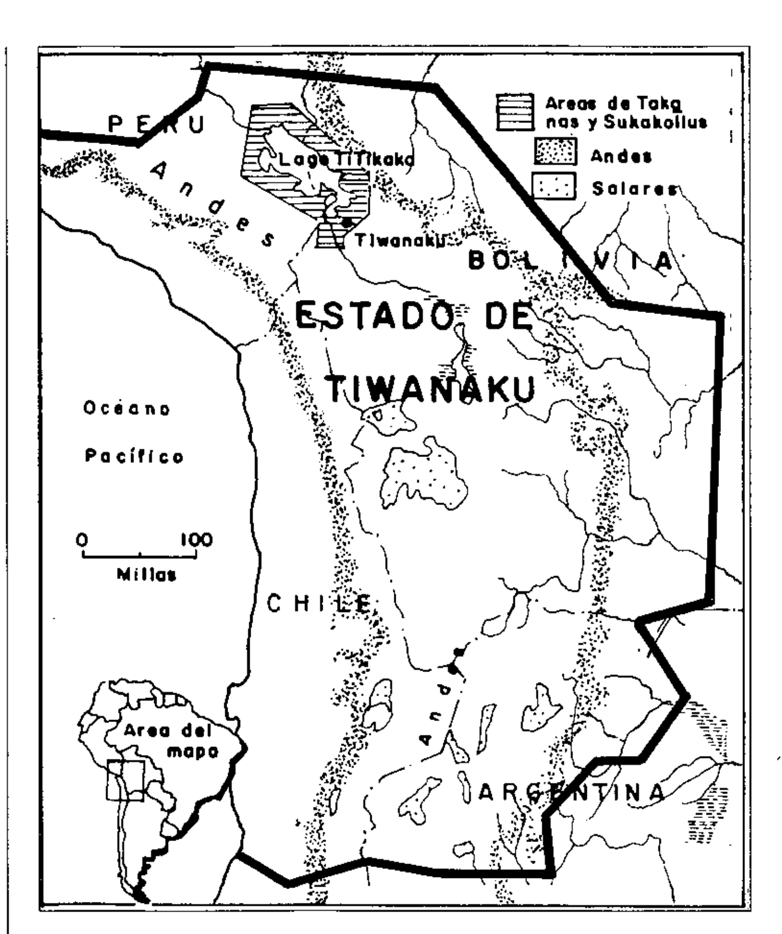
PORTADA

Retrato de Tupac Inca Yupanqui con la Coya, su esposa. Lienzo probablemente pintado a principios del siglo XVIII

cuales fijan un territorio de propiedad común, el necesario como para poder realizar actividades que le permitan la subsistencia.

La economía de estos ayllus aldeanos se ve transformada; tienen su base en la agricultura, complementada por la pesca alrededor de los grandes lagos. La ganadería de llamas y alpacas continúa siendo de verdadera trascendencia para la vida diaria, por todo lo que el animal le ofrece, y porque en ella se basa el comercio interaldeano que le permitirá, no sólo el intercambio de sus excedentes, sino el enriquecedor contacto con los hombres de otros ayllus, intercambiando experiencias, conocimientos y tecnologías.

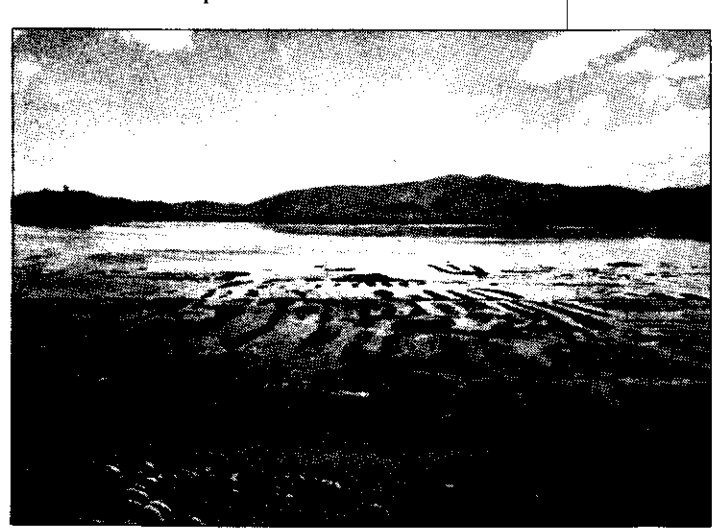
El intercambio andino en tiempos del formativo, hay que verlo desde diferentes puntos. En lo económico permitirá que aquellos ayllus que tenían algunos bienes en demasía, puedan transportarlos hacia otras regiones donde no los había. Este es el caso del comercio de la sal hacia el altiplano norte, los valles y yungas. También puede notarse la explotación del hialobasalto, pétreo material con el que se lograban las azadas que servían para la confección de instrumentos agrícolas. Volúmenes apreciables de pescado seco procedentes del Lago Titikaka, junto a la carne deshidratada de llama (charque y chalona), **amka** (nombre nativo de la papa), **chuño, tunta, apilla** (oca), **isaño, kaya, quinoa, kañahua, tonko** (maíz), **tarui** y otras especies, salían de un medio para penetrar en pisos ecológicos diversos a cambio de coca, yuca, **racacha**, camote, **walusa**, **kuymi** (amaranto), ají, frutas como la chirimoya, el **pakay** o la **lukma.** Por otra parte, ha sido fundamental el intercambio de semillas, o el traslado de las mismas de una región a otra, lo cual en el tiempo trajo consigo la importante variedad genética de la que es hoy poseedor el mundo andino. En lo social, permitió que se formara un trama de lazos sanguíneos mediante el matrimonio exogámico y el consiguiente parentezco con miembros de aldeas alejadas. Tecnológicamente, cualquier innovación de conocimientos era transmitida, haciendo que la cultura fuera uniforme.



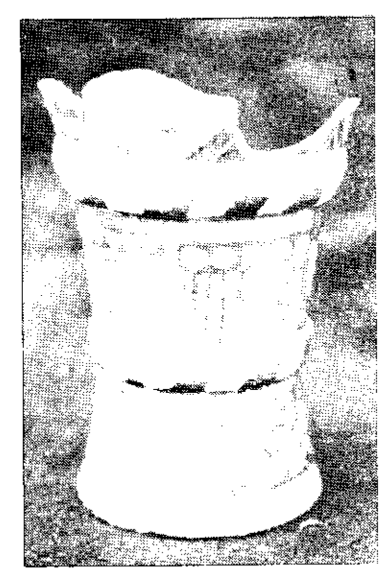
Mapa que muestra la extensión territorial del Estado Tiwanaku según el proyecto agro-arqueológico Wila Jawira

Los pueblos andinos de este momento, si bien entraron en un sistema de vida aldeano, no perdieron la costumbre de visitar otras regiones geográficas. Durante algunos meses del año, preferentemente en los que siguen a la cosecha, acompañados de llamas cargadas con productos del medio, se daban la tarea de transitar desde sus sectores de origen hacia otros medios. Durante los pasos de la cordillera y cada abra se constituyó en senda de vinculación. Estas sendas, siglos más tarde, culminarían en una extensa red de caminos tecnológicamente bien logrados, durante la hegemonía de la Cultura Tiwanaku. Su filiación es preinkaica, aunque los conquistadores ibéricos los reportaron como pertenecientes a los inkas.

Muy a pesar de la uniformidad, la especialización en un determinado medio, con el consiguiente beneficio de materiales y bienes de naturaleza relativamente abundantes, es que el inicial pueblo se va diferenciando, distinguiendo los investigadores del pasado dos formas culturales: **Chiripa** y **Wankarani.** La ocupación humana de las tierras del altiplano norte, más ricas que el resto, la presencia del Lago Titikaka y la mayor aproximación a los valles mesotermos, hacen de **Chiripa** un pueblo con mayor adelanto que **Wankarani.**



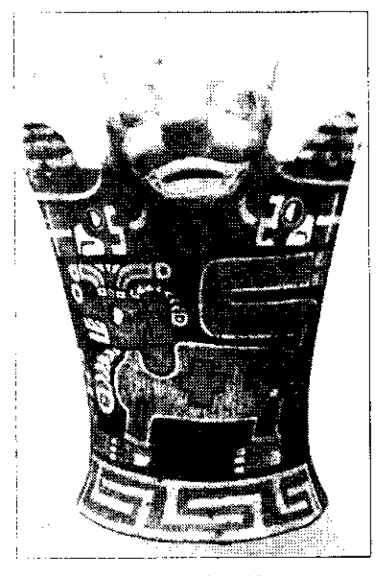
Partes de los antiguos camellones de cultivo abandonados hace 800 años en Kohani Pampa. Cultura Tiwanaku



Cerámica Tiwanaku: Keru del período IV



Escultura lítica. Cultura Tiwanaku. (Foto CIMA)



Cerámica Tiwanaku. Keru zoomorfo

CINCO PERÍODOS

Dentro de esta trama debemos situar el inicio de Tiwanaku en su momento aldeano, influenciado por la cultura **Chiripa.** Escribe Ponce Sanginés, que Tiwanaku conformaba una aldea de modestas dimensiones. Sus pesquizas arqueológicas le llevaron a concluir que atravesó 5 diferentes períodos enmarcados de 3 estadios de desarrollo: aldeano, urbano e imperial. El cuarto período, antes denominado clásico y que se destaca hoy como urbano maduro conforma su cumbre, siendo desde la quinta hasta mediados de la novena centuria de nuestra era, los siglos de oro de esta vigorosa raíz del mundo andino.

La etapa aldeana de Tiwanaku tuvo vigencia durante dieciseis siglos (1.580 A.C. al 33 D.C.). El CIAT definió un estrato inferior, correspondiente al primer período, en el que se hallaría la etapa aldeana inferior, en la cual Tiwanaku compartiría las características básicas del sistema general del formativo.

En cuanto al segundo, aldeano superior, tránsito lógico que preludía al surgimiento del urbanismo, las evidencias arqueológicas nos inclinan a suponer que en este período se producen algunas transformaciones notables que hacen que el conjunto de aldeas que rodean a Tiwanaku se diferencien del resto. Gracias a ciertos microclimas presentes en las inmediaciones lacustres, a la exixtencia de suelos orgánicos y a una mayor disponibilidad de recursos hídricos, se va generando la etapa de la experiementación de una tecnología agrícola superior que culminará en la creación de los **sukakollus**, o plantación de campos elevados separados por zanjas de agua. Este proceso agrícola, de creación de modificadores climáticos, supone una actitud previa de contemplación de la naturaleza, de comprensión de los ciclos, recurrencia de fenómenos climáticos y de las leyes físicas que rigen a la misma. En lo social, superando la estrecha barrera de los gobiernos aldeanos, se promueve la instalación de un poder superior de carácter **supra-ayllu,** responsable de una organización social que tiene que ver con el desarrollo de todas las actividades humanas.

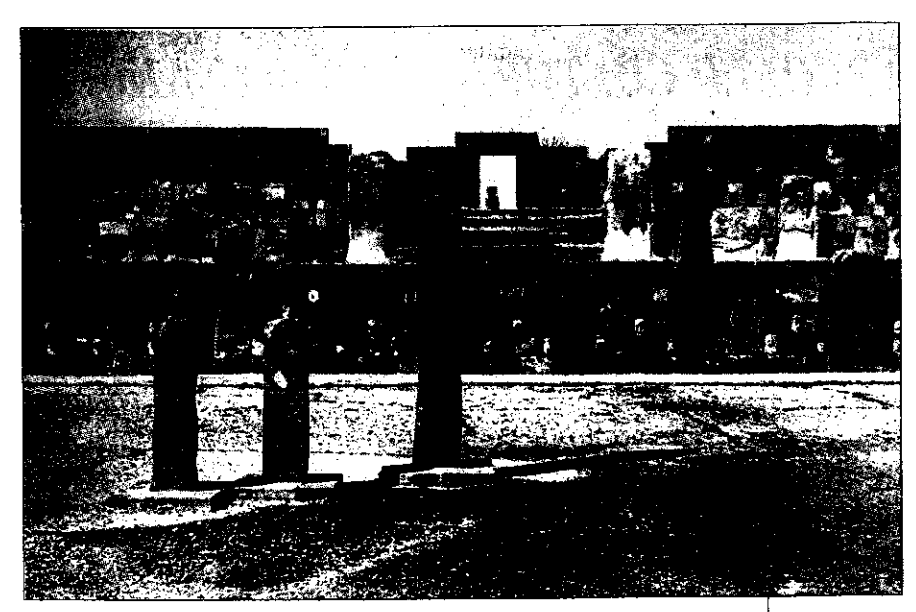
Finísimo ceramio ceremonial que representa a la llama. Cultura Tiwanaku

DE LA ALDEA A LA URBE

Si la época II preconiza algunos cambios, la tercera se constituirá en verdaderamente transformadora. Desde el punto de vista físico, la aldea deja de serlo para dar paso a la urbe. La organización social permite el nacimiento de un gobierno de característica estatal que amplía su mando hacia muchas aldeas del Lago Titikaka, los que al anexarse marcan el fin de la Cultura **Chiripa**. En esta época se inician las especialidades, gracias a una marcada división del trabajo. En las iniciales construcciones monumentales se recurre a canteras próximas a Tiwanaku, en las inmediaciones del **kimsachata,** extrayéndose de éstas la piedra arenisca, relati-

CUADRO DEL DESARROLLO CULTURAL DE TIWANAKU

EPOCA		ESTADIO DE DESARROLLO	CRONOLOGIA	ASPECTOS SOBRESALIENTES
Tiwanaku I	ALDEANO	Aldeano Inferior	1.580 A.C.	Aldig. indiferenciada. Ayllu sin distinción de clases. Propiedad comunal. Base Agrícola.
Tiwanaku II.	ALDEANO	Aldeano Superior	33 D.C.	Experimentación agrícola en microclimas, creación de excedentes para exportación. Organización Social.
Tiwanaku III.	URBANO	Urbano Temprano	133 D.C. 374 D.C.	Revolución urbana. Nacimiento del Estado. Revolución hidraúlica y agrícola en Sukakollos. Diferenciación social.
Tiwanaku. IV.	URBANO	Urbano Maduro	374 D.C. 724 D.C.	Pleno desarrollo del urbanismo. Pleno desarrollo Estatal. Auge tecnológico. Superproducción agrícola y comercio de excedentes. Expansión territorial. Siglos de oro.
Tiwanaku V.		Expansivo	724 D.C. 1172 D.C.	Mantenimiento de los logros obtenidos en anterior época y el comercio y nexo con territorios lejanos. Al final, proceso de desurbanización de Tiwanaku. Desaparición del sistema urbano, desaparición del Estado. Caos económico y desarticulación de territorios.



Templete semisubterráneo. Al fondo Kalasasaya. Tiwanaku. (Foto Cima)

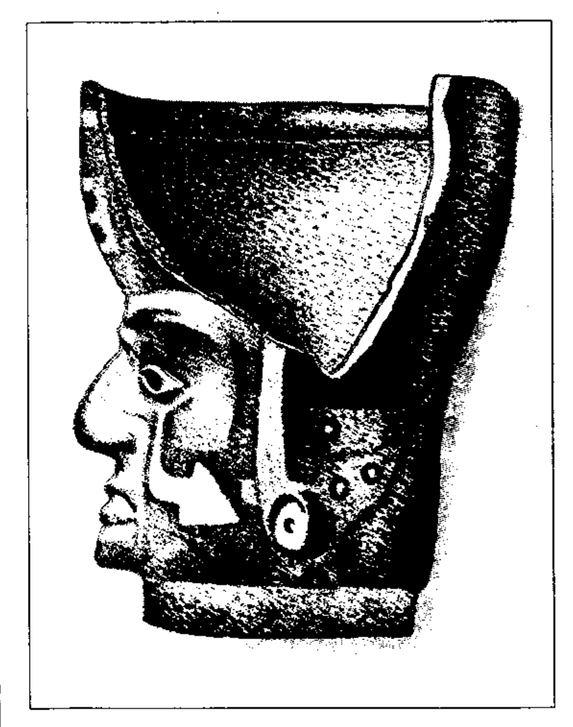
vamente fácil de trabajar. En menor cantidad, es beneficiada la caliza del cerro **Katavi,** ubicado al noreste de Tiwanaku, sobre el valle de **Kahani Pampa.**

Gran mayoría de investigadores coinciden en señalar, como parte sobresaliente de las transformaciones, a la revolución agrícola e hidráulica que acompaña a la revolución urbana. Los fundamentos ideológicos iniciales en la cultura Chiripa se funden en Tiwanaku alrededor de una creciente formación teocrática que basa sus principios en el profundo respeto por la naturaleza. El arte se plasma en símbolos que trasunta armonía con el medio.

Hacia el siglo II de nuestra era Tiwanaku inicia una etapa de esplendor. Se nota en ella un dominio en las técnicas, hecho que repercute en la creación de obras maestras. La ciudad se transforma. Tal parece que hubo una inicial intencionalidad de haberla fundado dentro de un valle en herradura, flanqueado por dos extensas serranías, cuya mayor dimensión coincide con el eje Este-Oeste; al respecto, todas las edificaciones levantadas por el Estado de Tiwanaku estarán orientadas con relación a los puntos cardinales, siendo su punto de orientación hacia el Este. El fenómeno urbanístico de Tiwanaku define una porción cívico-ceremonial diferenciada de las zonas domésticas a través de un canal que la circunda. Este canal que desemboca ambos puntos hacia el Norte, hizo suponer a Posnansky que la urbe tenía un puerto sobre un más elevado nivel del Lago Titikaka; nada más incierto, ya que el patrón de separación de la porción sagrada con relación al asentamiento profano, se repite en la segunda ciudad, **Konko Wankani**, y aún en la tercera, **Lukurmata,** cuyo canal se comunica con el Lago Titikaka. En este caso, no hubiera podido existir Lukurmata y hubiera sido absurdo construir un canal por debajo de las aguas. Con ese mismo razonamiento, tampoco habría sido erguida la ciudad de Chujuperka, a orillas del lago menor.

En la porción cívico-ceremonial se concentraron edificios destinados al culto, todos ellos de diversa magnitud, forma y posiblemente función. Sobresalen en ella las dos pirámides, matemáticamente ubicadas en relación de 45° con respecto a los ejes cartesianos. Akapana, con un mayor volumen y siete niveles de plataformas, muestra una base uniforme escalonada. En cuanto a Pumapunku, con solo tres niveles y la clásica base de "T" tiwanakota, muestra, como la mayoría de las edificaciones abiertas, los vestigios de colosales construcciones en su parte Este. Ambas pirámides contaban con accesos mediante escalinatas a partir del Oeste.

El hecho de contar Tiwanaku con una extensa red de canales pétreos para la dotación de agua potable y de un ingenioso sistema de canales subterráneos para la evacuación de aguas pluviales, sugiere una planificación que nos muestra una sociedad perfectamente organizada. La alta división en el trabajo desemboca en la conformación de tres estamentos, que no deben ser confundidos con las clases sociales de nuestros días, donde rige lo económico y donde los que sostienen la pirámide poblacional son los más pobres. Las evidencias culturales desenterradas en diversas excavaciones nos permiten pensar en una sociedad que contó con una buena distribución de la riqueza. En otras palabras, en una sociedad sin ricos ni pobres. Hubo sí una población rural que se dedicaba a las labores de campo, principalmente agrícolas, ganaderas y de pesca. Posiblemente pertenecían a un segmento mayor. Por encima de ellos, se ubicarían los trabajadores de las ciudades (Tiwanaku no fue la única,



Dibujo de vaso retrato modelado en cerámica que muestra los datos del morador de Tiwanaku

existiendo otras conocidas como Konko Wankani, Lukurmata, Taakana de Pajchiri, Chujuperka de Ojje, Kopakawana, Kachuwirkala, Konchamarka y otras más), ceramistas, orfebres, constructores, talladores y otros. En la cúpula, la élite gobernante que a decir de Ponce Sanginés, era la que se encargaba de planificar, dirigir y supervisar las obras.

Para las obras monumentales se recurre a canteras más lejanas, a fin de traer materiales mucho más finos como el caso de la andesita. Su sola explotación supone la utilización de mucha gente especializada; los que arrancan los materiales en bruto, los que cortan los bloques en las dimensiones requeridas, aquellos que se encargan de transportarlos en una larga travesía por el lago mayor hacia el menor, los transportistas terrestres, pulidores que le daban a la piedra el justo tamaño y los albañiles que colocaban las piezas de un rompecabezas con una inigualable perfección. A ellos debemos sumar un conjunto de arquitectos que solicitaban a las canteras materiales de determinado tamaño y cantidad. La prueba de este exceso de planificación está en que los bloques mandados desde las canteras venían con marcas practicadas en sus caras de construcción no visibles. De esta manera, se evitaban confusiones que podrían acarrear esfuerzos inútiles en el envío final.

Por supuesto que debemos añadir la decoración en bajo y altorelieve, que tuvo la intencionalidad de permitir que el pensamiento de Tiwanaku quedara subyacente en las obras. En el mundo andino, y en este estado en particular, no existió el arte por el arte. Sus obras son la plasmación de un pensamiento colectivo, transmitido en forma depurada; con medida, con matemática; con gran capacidad de síntesis, donde con la menor cantidad de líneas pueden expresar mayor abundancia de conceptos. Cada sociedad tiene sus símbolos; que no podamos comprender a los de Tiwanaku es porque pertenecen a otro momento histórico.

La religión en la época IV llega a su cumbre, producto de una sociedad teocrática. Esta interpenetra a todas las actitudes humanas, como el cemento que une a diferentes piezas. Lejos de la concepción de un mundo sobrenatural plagado de dioses, como deformadamente nos lo han presentado los cronistas hispanos, su verdadera esencia radica en la armonía con la naturaleza. Respetaron profundamente a la Madre Tierr,a a su creación, como a la creación del hombre o animal dañino, puesto que todo lo existente tiene una verdadera razón de ser e incluso un fin primordial. Dentro de este contexto, el hombre no se levanta arrogante frente a la naturaleza, como nuestro mundo occidental, sino se ubica en su taypi, en su centro o aurea medionista, reconociendo que es parte integrante de la naturaleza. Sus tres planos de evolución, que por un lado son pasado, presente y futuro, los conducen anticipadamente al campo de la relatividad. El Manka, Taypi y Alajpacha no deben ser confundidos con el oscuro pensamiento del cristianismo español de los siglos XVI y XVII que los señalaban con el infierno, la tierra y el paraíso. Los tres constituyen segmentos de una continua evolución que los conducirá al plano donde radica la divinidad. Por eso es que la palabra pacha es espacio, pero también es tiempo.

Disco de oro procedente del tesoro de la Coronilla. Museo de metales preciosos. La Paz

La expansión territorial del Estado de Tiwanaku, en este período IV, enlaza ensanchados territorios. Su irradiación cultural se derrama a partir de su epicentro lacustre hacia gran parte del ahora suelo nacional, excediéndolo. Influye poderosamente el Noroeste argentino, la zona del Litoral del Pacífico desde Copiapó hasta la costa y sierra peruana.

La época V se presenta ante nosotros como carente del impulso vital que animó a Tiwanaku durante toda su trayectoria. Aparentemente ya no hay nuevas realizaciones después de un período cumbre como lo fue el anterior. Hacia 1.150 D.C., un notable cambio climático a nivel global afectó al altiplano interandino, caracterizado por casi un centenar de años secos. La mayor parte de los campos agrícolas en sukakollus, ante la carencia de aguas, soportan reiterados fracasos. Durante 22 años de contrastes la tradicional base económica se debilita y el Estado desaparece. El inmenso espacio se ve fragmentado en una serie de señoríos regionales. Este viene a ser un proceso acelerado de desurbanización y pérdida de estructuras.



Monolito. Escultura lítica. Tiwanaku-La Paz

DE CÓMO EL INGA GUACANE BAJÓ A LA LLANURA Y RECIBIÓ EN VASALLAJE AL CACIQUE GRIGOTÁ

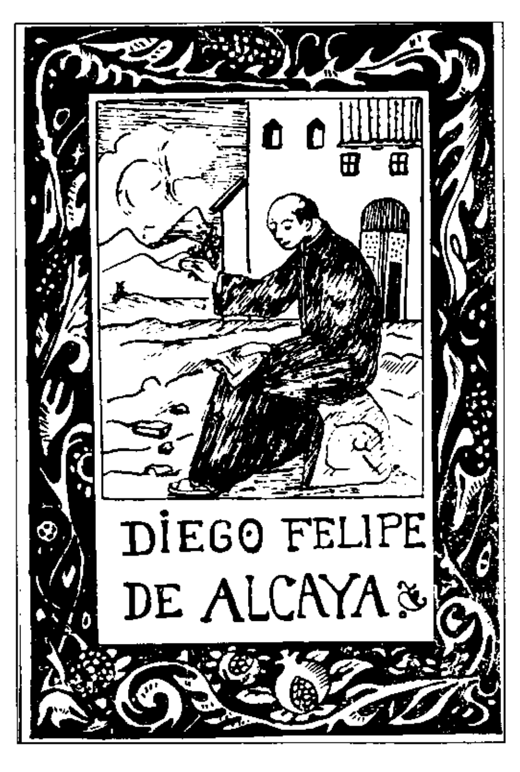
P. DIEGO FELIPE DE ALCAYA (CRONISTA DEL SIGLO XVII)



Relación cierta que el padre Diego Felipe de Alcaya, cura de Mataca, envió a su excelencia el señor Marqués de Montes Claros, Visorrey de estos reynos, sacada de la que el capitán Martín Sánchez de Alcayaga, su padre, dejó hecha, como primer descubridor y conquistador de la gobernación de Santa Cruz de la Sierra.

El cual con particular cuidado y estudio fue asentando todo lo que en su descubrimiento sucedió; y en especial de la tierra Rica que Mango Inca, segundo Capitán de este nombre, tiene conquistada, que hoy posee en grandísima felicidad por su gran prosperidad, llamada Paytití, en la cual tiene descubierto todo género de metales hasta el más lúcido que es el oro, saca piedras de todos colores de grande estima; y del Cerro Rico, que el Capitán Condori labró en la cordillera de los Chiriguanáes, llamado Caypuru; y del oro que sacaba su hermano Guacane, Rey Nuevo de los llanos de Grigotá, cuya fortaleza está hoy en pie, en testimonio de lo dicho por su gran fundamento, llamada Sabaypata; que es como sigue:

Mango Inca, tiene conquistada, Paytití, en la cual tiene descubierto todo género de metales hasta el más lucido que es el oro, saca piedras de todos colores de grande estima



De cómo el príncipe Inga Guacane bajó a la llanura y recibió en vasallaje al cacique Grigotá

Antes que a estas partes llegasen los españoles de España, ni a las del Paraguay, el Inga con su buen gobierno, como parece en todo este reino, iba conquistando cada año nuevas provincias, procurando siempre ser el solo Señor. Para cuyo efecto dio comisión a un descendiente suyo llamado Guacane, el cual dejó a un hermano suyo en la ciudad del Cuzco, llamado Condori, y asimismo le dio suficiente gente para la conquista, enviándole a los llanos de Grigotá, cuyo antiguo nombre fue tomado en aquella provincia del Gran Cacique Grigotá, que así se llamaban todos los que sucedían en el gobierno, como en Roma los Césares, los Faraones en Egipto y los Ingas en el Cuzco.

Habiendo llegado este capitán Guacane con muy lucida gente a los valles de Mizque, comenzó a enviar sus exploradores la tierra adentro y a disponer su osado intento y hacer consulta abierta, para que cada uno diese su parecer. Y a lo último se resolvió de no perder ocasión, y tomando más bastimento, entró por los valles de Pojo, Comarapa, los Sauces, valle de Pulquina, Valle Grande, y subió al asiento de Sabaypata, adonde asentó su real, que tiene de subida adel último valle una pequeña legua. Y luego sacó de tres leguas de allí, tomando el nacimiento el arroyo que baña el Valle Grande, una acequia de agua debajo de tierra, de manra que hasta hoy no se sabe por dónde viene, mas de que sale a una hermosa fuente, que él mandó labrar de dura piedra a modo de caracol, y al profundo de la quinta y última vuelta tiene enmedio un ojo por donde desagua, y tampoco hay ninguno por curioso que sepa a dónde responde. Y allí se hizo una fortaleza grandiosa, con aposentos para el alojamiento de sus soldados, de hermosa piedra labrada.

Y los primeros años se ocupó en esta ➡

obra, que es muy firme; y después pobló a los valles de arriba, haciendo en las poblaciones grandes edificios y fuertes, como hoy parecen, sacando acequias para regar aquellos pedazos de fertilísimas vegas, para el sustento de las nuevas poblaciones.

Lo cual hecho, volvió a su valle de Sabaypata, a donde tomó la mayor parte de su gente; y alistándose con ellos, llevó gran suma de preseas, de vestidos de cumbre, cocos y medias lunas de plata y escoplos y hachuelas de cobre, para presentar al gran cacique Grigotá y a sus vasallos, con el fin de traerlos a su devoción, por haber entendido mucho antes la humilde condición de ellos. Y entró a los llanos, y luego despachó a un su capitán, con un presente de muy lucidos vestidos de cumbe, triplicados, para que se mudase, y en que bebiese, cocos de plata de diferentes hechuras, el cual fue muy bien recibido de Grigotá. Y fue a dar la bienvenida al nuevo rey Guacane, con muchos indios desnudos, y él salió con sola una camiseta variada de colores, hecha en su tierra, de algodón.

Luego que se vieron quedaron hechas las paces y confirmadas las amistades, de manera que se despojó de todo punto de su señorío y mando, y le dio reconocimiento de vasallo, él el primero y luego todos sus pueblos. Allí se juntaron los caciques Goligoli, Tendi y Vitupué, todos principales, que estaban sujetos al gran Gritotá, y con sus parcialidades que pusieran de cincuenta mil indios, dieron la obediencia al nuevo rey Guacane.

Y con este aplauso y dichoso suceso, se dispuso al descubrimiento de metales, y volvió a las faldas de la cordillera, adonde halló el memorado cerro de Caypurú, vocablo corrupto que en lengua del Inga se llama Caypurum, que quiere decir aquel despoblado. Por sus faldas, asimismo, labró mucho oro que de ellos sacó algunos años. Haciendo otro fuerte en la vega de un valle largo y no muy ancho, llamado guanacopampa, que quiere decir en su lengua "llanura de guanacos", porque halló en este valle infinitos guanacos, carneros de la tierra que no están domésticos. Allí puso algunos indios labradores de los llanos, dejando mil indios de este reino para labrar el oro, y en el de plata dejó la gente necesaria para labrar la plata que es cosa muy conocida y cierta es de gran consideración y rico aquel gran cerro.

Y con la ambición de gozar del nuevo título de Rey de los Llanos, hizo chasqui al rey Inga del Cuzco, a dar cuenta de su buena suerte, enviándole cirtos tejos de plata y en un calabazo cantidad de pepitas de oro, pidiéndole por merced le confirmase el título que le había prometido, y que le enviase a su hermano Condori, dándole título de Capitán del Cerro de Caypurum, de que le hacía servicio para su corona, por caer fuera de su conquista, como es verdad que el cerro está de esta nuestra parte y la labor del oro cae ya en los llanos. Lo cual visto por el Inga lo hizo cumplidamente, y le envió a Condori con cinco mil indios para que sustentasen aquellas minas, donde las labró muchos años. Que no se puede esconder cosa por las muestras que hay de las casas de pedrería que tienen por todas las faldas de este cerro, que hay de más veinte pueblos y ranchería fundada, donde se hallan barretas de tres palmos de cobre, y esto muy de ordinario se ha visto.

Y habiendo dividido su reino, al rey Guacane le cupo la fortaleza de Sabaypata para hacer en ella cabeza de su reino, y los demás valles arriba referidos dio al del Cuzco, el cual puso luego sus capitanes, con cargo de que acudiesen con el bastimento de todas comidas a los mineros del cerro de Caypurum. Guacane salió a dar orden en su fortaleza, y envió por sus concubinas a la ciudad del Cuzco, y llegadas con prósperos sucesos de este capitán y nuevo rey, las dejó en la fortaleza con otras de su hermano Condori, y en su guarda puso bastante gente y ciertos eunucos que las sirviesen y algunas chinas de servicio.

Continuando su conquista, ya como rey y Señor de los llanos, entró a ver su gente, que con firme fe le respetaban y servían sin ninguna condición, porque este Señor les hacía grandes dádivas, a fin de que su nombre corriese la tierra adentro entre las demás naciones, que toda ella estaba encadenada de diferentes provincias, y a cada paso hallaban grandes poblaciones, toda gente bruta y desnuda y nada belicosa.

El cual tuvo el suceso deseado a medida suya. Y para más atraerlos a su servidumbre, los ocupaba poco a poco en labrar chácaras de maíz y de cosas de la tierra, cebándolos con las cazas de los venados y pescas en los caudalosos ríos, porque no echasen de ver que los metía en trabajos y nuevas labores, y acompañábalos en correr avestruces y en la caza de pavas y liebres a aquellos que son bien inclinados.

CRONISTAS CRUCEÑOS

DEL

ALTO PERU VIRREINAL

SANTA CRUZ DE LA SIERRA



GABRIEL RENE MORENO

Y con la ambición de gozar del nuevo título de Rey de los Llanos, hizo chasqui al rey Inga del Cuzco, enviándole ciertos tejos de plata y en un calabazo cantidad de pepitas de oro

SEÑORÍOS REGIONALES POST-TIWANAKU EN TERRITORIO BOLIVIANO

El Estado cusqueño respetó los límites naturales de las etnias aymaras, dedicándose más bien los gobiernos del Tawantinsuyu, a una labor de índole administrativa y de control económico

* WALDO VILLAMOR MICHEL



Aproximadamente 2.000 años, Tiwanaku señoreó sobre territorio boliviano, especialmente en su estadio imperial, que concluyó hacia el 1200 de nuestra era, momento de crucial importancia, puesto que a su ocaso el ámbito altiplánico, que hasta entonces formaba una unidad entorno al poder central de Tiwanaku, quedó dividido en señoríos rivales de carácter regional, los cuales surgieron en la región circumlacustre del lago Titikaka, llegando por el sur hasta Antofagasta e inclusive a Umawaka.

A fin de comprender objetivamente el espacio que controlaron dentro del actual territorio de Bolivia, indiquemos que geográficamente ocuparon espacio físico en los departamentos de La Paz, Oruro, Potosí, partes de Chuquisaca y Cochabamba, conformando nucleos étnicos con tendencia a conformar estados de conquista, al respecto Katari el viejo, Kuraka y Kipukamayu del valle de Cochabamba y a su vez informante del padre jesuita Anello Oliva (1598), le comunicó a este que en la época preinkaica muchos indios "tenían poblaciones y algún género de comunidades con sus caciques y principales, hasta que comenzó la prosapia de los Reyes Inca, que los redujo a vida más política" (Oliva).

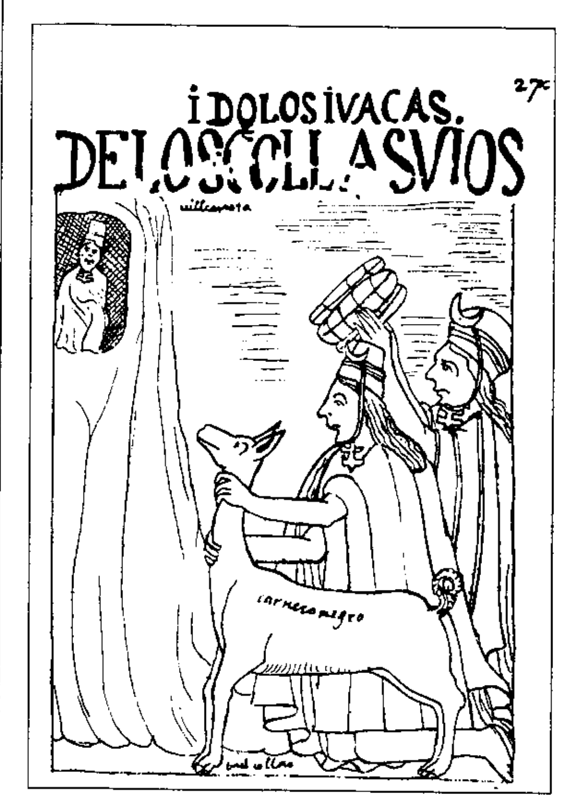
Umasuyu, Pakasa, Karanka, Lipi, Chicha, Charka, Karakara, Yampara y Chui fueron los señoríos que habitaron vastos territorios, en áreas definidas, del mundo precolombino, por el lapso de más de 200 años, vale decir hasta la conquista inkaica, ignorándose de "obras relevantes que daten de aquella época" (Ponce), por las continuas luchas que libraron y la preponderancia de la actividad militar, sobre cualquier otra, por tomar el control económico y hegemónico del mundo andino, del cual fue dueño el estado Tiwanacota.

En cuanto se refiere al poderío militar con que contaban los Señoríos, consideramos que este ha debido ser importante para el momento cultural que se desarrollaba por ese entonces en el ámbito altiplánico, sumido en un verdadero estado de guerra continuo por el ansia de dominación territorial existente en la clase guerrera.

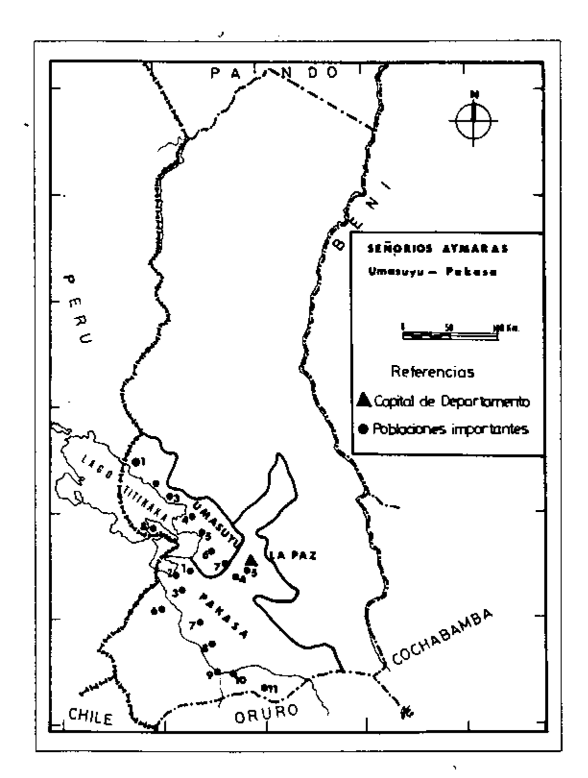
La presencia de ciudadelas fortificadas conocidas con el nombre de Pukara y las torres funerarias se constituyeron en el patrón arquitectónico de esta época de transición entre dos imperios.

La irrupción Inka, en territorio aymara, se efectuó a mediados del siglo XV y su dominio se prolongó hasta la conquista española. Durante el lapso que duró el sometimiento de los señoríos es

* INVESTIGADOR DEL INSTITUTO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA. DOCENTE DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS. AUTOR DE "MITMAES TIWANAKU".



Dibujo del cronista Guamán Poma de Ayala sobre los habitantes del Collasuyo, los aymaras



UMASUYU

1. Huaycho. 2. Carabuco. 3. Ancoraimes. 4. Achacachi. 5. Huarina. 6. Pucarani. 7. Laja

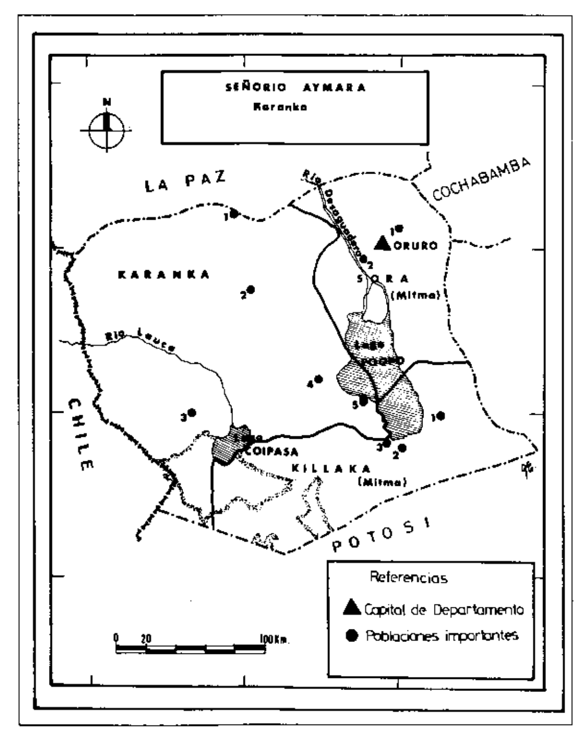
PAKASA

1. Huaqui,2. Tiwanaku. 3. Jesús de Machaca. 4. Viacha. 5. Achocalla.. 6. San Andrés de Machaca. 7. Caquiaviri. 8. Caquingora. 9. Ulloma. 10. Callapa. 11. Curahuara

razonable suponer que el Estado cusqueño respetó los límites naturales de las etnias aymaras, dedicándose más bien los gobiernos del Tawantinsuyu, a una labor de índole administrativa y de control económico en el mosaico que presentaban por entonces estos señoríos, quienes a su vez habrían mantenido su independencia de organización "durante el imperio y aún durante los primeros tiempos de la conquista de los españoles" (Lumbreras).

Si bien estos señoríos contaron con estructuras socio-económicas jerarquizadas, muy similares entre sí, con status intermedios de militares y artesanos, mostraban a su vez diferencias en cuanto a poder económico; independencia; poder de soberanía y presencia de variantes sutiles que les permitían identificarse unos de otros en cuanto se refiere a creencias, dieta y vestuario.

Con relación al aparato religioso, es de suponer que los sacerdotes detentores de este poder, no permitieron que su influencia declinara y menos aún desapareciera, tratando de mantener en vigencia las creencias, templos y rituales regionales. Cristóbal de Molina, el Cusqueño, introduce en su relato el aserto que "no obstante que hubo algunas naciones que tuvieron noticias antes que el Inca los sujetase, que había un Hacedor de todas las cosas; al cual, aunque le hacían algunos sacrificios, no eran en tanta cantidad, ni con tanta veneración como a sus Huacas. En

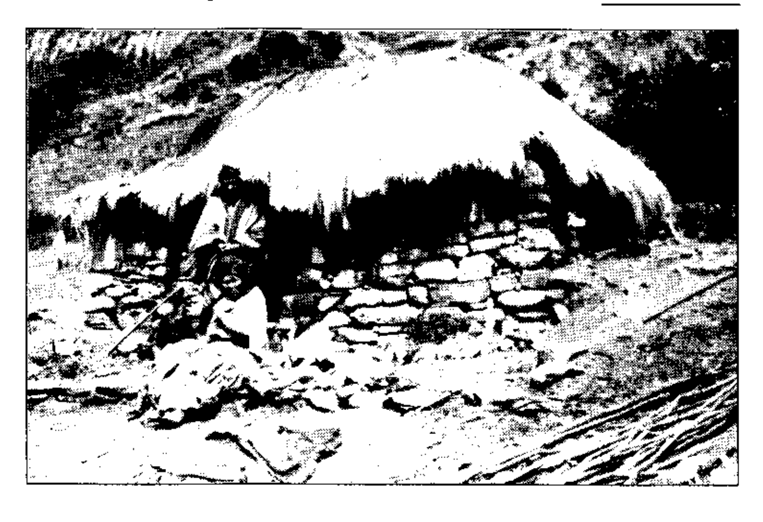


KARANKA

1. Totora. 2.Chuquicota. 3. Sabaya. 4.Andamarca. 5. Orinoca

territorio aymara de los Umasuyu, el ejemplo más claro de la supervivencia religiosa se dio en el complejo ceremonial de las islas Titikaka y Koati, cuya tradición litúrgica se proyectó desde época preinka.

En lo concerniente al modo de vestir de la población andina es notable la información recogida por el padre Molina, el cusqueño, quien relató que en Tiwanaku, el Supremo Hacedor Wirajocha, "empezó a hacer las gentes y naciones, que en esta tierra hay; y haciendo de barro cada nación, pintándoles los trajes y vestidos que cada uno había de tener y traer; y los que habían de traer cabellos con cabello, y los que cortado, cortado el cabello; y que concluida, a cada nación dio la lengua que había de hablar, y los cantos que habían de cantar, y las simientes y comidas que habían de sembrar". Es digno de mencionar que este mito encuentra sorpresivo apoyo documental en las 40 pequeñas esculturas halladas en la ciudad de Pikillajta, ubicada dentro del área ➡



Vivienda y pobladores aymaras de Inquisivi. Colección de Javier Núñez

de influencia de Tiwanaku y correspondiente a la época Wari 2, las cuales muestran a través de su iconografía variedad de indumentarias, las cuales bien podrían corresponder a diferentes pueblos o señoríos regionales.

Al respecto al cronista mestizo Garcilazo de la Vega, anotó que: "las señales que traían en las cabezas eran maneras de tocados que cada nación y cada provincia tenía, diferente en la otra, por ser conocida", (Garcilazo).

A su vez Luis Capoche, en su obra titulada: **Relación histórico-literarias de la América meridional**, afirmaba que "los indios de una nación no usaban el vestido y traje de la otra sino que se diferenciaban los vestidos en los colores y labores con que estaban hechos, y los tocados con diversas insignias".



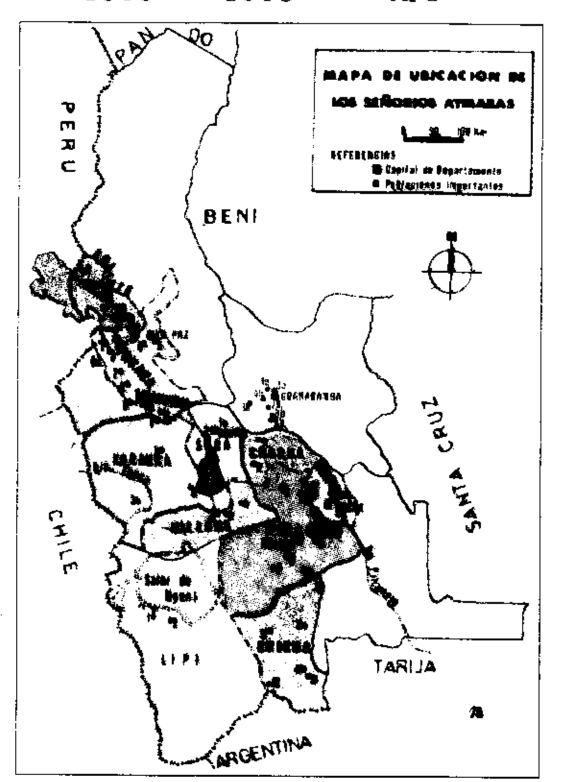
Amuleto de la fecundidad. Cultura Kallawaya. La Paz. (Foto Cima)

En lo político-social, los diferentes señoríos aymaras, estuvieron organizados estructuralmente en función al Ayllu, como la unidad básica del mundo andino, estos se agrupaban para formar una institución dualista aún más amplia, la cual se denominaba SAYA, ya sea Anan o Urin y que según el arqueólogo boliviano Carlos Ponce Sanginés, se remontan en su orígen a Tiwanaku.

Estas dos Sayas en su conjunto conformaron la ciudad andina o Marka, con su característica de ser abierta y la suma de ellas conformó cada uno de los Señoríos los cuales contaron con su respectiva capital.

La conquista del espacio Aymara, por las huestes del Inkario trajo como consecuencia que pasara a ser dominado y administrado por los:

AYLLU	PACHAC	CURACA
MARKA	HUARANCA	CURACA
SAYA	CHUNCA	CURACA
SEÑORIO	KAPAJ	CURACA
SUYU	SUYU	APO



No se descarta la posibilidad que el SUYU o provincia, tenga raíces preinkaicas, esto como lo sugiere la etnohistoriadora María Rostworowski, al indicar la existencia del COLISUYU el cual junto al UMASUYU Y AL ORCOSUYU, pudieron corresponder "a alguna dimensión del ámbito andino, a una distribución anterior al dominio Inca".

La caída del inkario trajo como consecuencia que todo el territorio del KOLLASUYU, quedará sometido a la Audiencia de Lima hasta 1559, fecha en que se instituyó la Audiencia de Charcas, bajo la tutela del Virreynato de Lima, hasta que en 1776 pasó a depender del virreynato de La Plata.

En la colonia la división política comprendió primero: Corregimientos, provincias y repartimientos. En 1782 surgieron las intendencias sustituyendo a los corregimientos; las provincias se quedaron con este denominativo y los repartimientos pasaron a ser llamados partidos.

Durante esta época, indiquemos que los territorios comprendios dentro de los límites de las provincias, no sufrieron cambios profundos, hecho este que puede observarse a través de las descripciones geográficas redactadas durante el mismo, puesto que los resúmenes de los pueblos enumerados en ellas, muestran una continuidad rara vez alterada, lo cual posibilita su reconstrucción paleogeográfica.

Por último durante la República existió un nuevo ordenamiento: Las intendencias coloniales se transformaron en departamentos y los partidos en cantones, cabe recalcar que durante la época republicana las provincias fueron subdivididas dando origen a otras nuevas. En cuanto se refiere a los departamentos no todos tienen origen colonial, como sucede con Pando.

UBICACIÓN DE LOS SEÑORÍOS
SEÑORÍO PAKASA

El grupo étnico Pakasa, se encontraba ubicado dentro de lo que es hoy el departamento de La Paz, comprendiendo dentro de su jurisdicción a las provincias de Pacajes, Aroma, Ingavi, Murillo y Villarroel, con una superficie aproximada de 29.000 Km. Es de suponer que el territorio precolombino de este Señorío, penetraba hasta la cordillera de Pacajes y Carangas en territorio chileno, puesto que limitaba por el sud-oeste y oeste con la jurisdicción de la

provincia de Arica, mediando la cordillera".

Su capital fue Kakiawiri a la cual "solían asistir en él los gobernadores que el inga tenía de la provincia de los Pacaxas" (Mercado de Peñaloza). Contando hacia 1548 los siguientes nueve repartimientos: Waki, Machaka, Kakiawiri, Kakingora y Tiwanaku. La visita de Toledo, registró dos más Kallapa y Viacha. Por su parte Capoche, incluyó los nombres de Karakollo y Sikasika. Todas las poblaciones indicadas se mantuvieron dentro de los límites de Pakasa, hasta la instauración de la República, mostrándonos así el enorme territorio que abarcaba.

Pacajes	12.560 Km.
Ingavi	5.410 Km.
Murillo	4.594 Km.
Aroma	4.510 Km.
Villarroel	1.935 Km.
Total	29.009 Km.

SEÑORÍO UMASUYU

En plena hoya lacustre se encontraba ubicado el Señorío Umasuyu, en el actual departamento de La Paz, para ser precisos en las provincias: Omasuyus, Manko Kapaj, Los Andes y Camacho.

La unidad territorial del Señorío no sufrió cambios de impotancia durante la colonia y parte de la República, puesto que recién en 1900, con la creación de la provincia Camacho, comenzó su desintegración, hasta quedar en los límites actuales.

Las Markas aymaras que en el coloniaje tomaran el nombre genérico de Repartimientos fueron: Laja, Kinakitara, Warina, Achakache, Yaye, Ankoraime, Kopakawana, Wankaso, Karabuco, Ukarani y Waychu. Con superficie de alrededor 6170 Km. Distribuidas en el momento a lo largo y ancho de las siguientes provincias:

Camacho	2.080 Km.
Omasuyos	2.065 Km.
Los Andes	1.658 Km.
Manko Kapaj	367 Km.
TOTAL	6.170 Km.

SEÑORÍO KARANKA

El departamento de Oruro, sirvió de escenario para el desarrollo de la etnia aymara conocida con el nombre de Karanka, se la encontraba dentro de las provincias conocidas hoy en día con los nombres de: Sajama, Atawallpa, Karangas y Litoral, las que totalizan en su conjunto 28.390 Km.

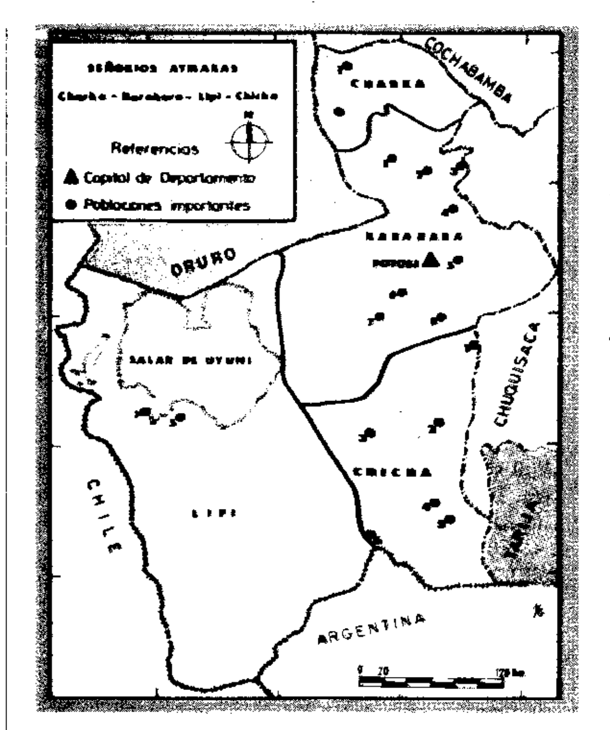
Durante la época colonial, este Señorío lo conformaban antiguas Markas, que pasaron a la condición de repartimientos, los que seguidamente anotamos: Totora, Kolkemarka, Andamarka, Chukikota, Urinoka y Sabaya. La capital o cabeza del Señorío lo constituyó el pueblo de Kolkemarka.

El territorio de este Señorío al constituirse en provincia fue a su vez dividido durante la República en varias otras, como veremos a continuación:

Karangas	9.878 Km.
Sajama	7.277 Km.
Atawallpa	6.670 Km.
Litoral	2.894 Km.
TOTAL	26.719 Km.

SEÑORÍO LIPI

En el departamento de Potosí, dentro de la jurisdicción de las provincias: Nor Lípez, Sur Lípez y Daniel Campos, se encontraba la otrora población



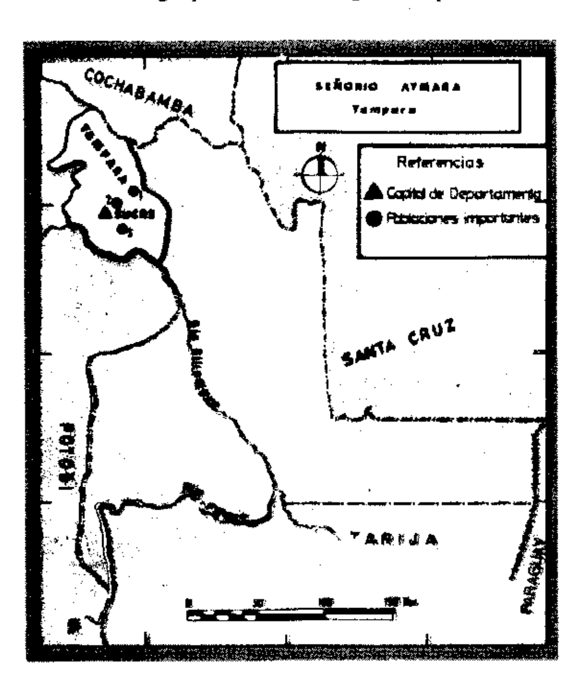
aymara que conformaba el grupo étnico Lipi, extendiéndose en unos 57.607 Km., conformando uno de los más extensos. Al respecto debemos indicar que en 1571, las autoridades españolas aún no habían visitado su territorio en totalidad.

Las poblaciones más importantes que integraban este Señorío y que fueron registrads por Lozano Machuca, son: Kolcha, Chukilla, Keme, Cheucha, Bekaya, Ojas, Tuka, Palas, Patana y Abana.

Nor Lípez	23.146 Km.
Sur Lípez	22.355 Km.
Daniel Campos	12.105 Km.
Total	57.607 Km.

SEÑORÍO CHICHA

Otro grupo étnico de singular importan-



CHARKA
1. Sacaca.
2. Chayanta
3. Tiquipaya (a)
4. El Paso (a)

KARAKARA
1. Macha
2. Caracara
3. Morormoro
4. Tacobamba
5. Chaqui
6. Porco
7. Visicia
8. Caiza

LIPI
1. Quemes
2. Colcha

CHICHA
1. Vitichi
2. Cotagaita
3. Chocaya
4. Tupiza
5. Suipacha
6. Esmoraca

YAMPARA
1. Pacha
2. Arabate
3. Yamparaez

cia fue el Chicha, ubicado dentro del territorio del departamento de Potosí, en las provincias: Nor Chichas, Sur Chichas y Modesto Omiste, sus más antiguas y principales poblaciones fueron las de: Tolima, Tupisa, Chokaya, Kotagaita, Chalka, Esmoraka, Vitichi y Suipacha, todas de habla aymara. Especialmente se extendía de Kasabindo a la Kiaka.

Nor Chichas	8.979 Km.
Sur Chichas	8.516 Km.
Modesto Omiste	2.260 Km.
TOTAL	19.755 Km.

SEÑORÍO KARAKARA

Dentro de los límites del departamento de Potosí, en las provincias Quijarro, Saavedra, Linares, Tomás Frías y Chayanta se encontraba el Señorío Karakara, cuya capital se llamó Macha.

Mujeres y niño aymara. Foto colección de Javier Núñez



Durante el régimen colonial las poblaciones que la integraban fueron distribuidas en los repartimientos de Chayanta y Porko, los principales centros poblacionales se los enumera a continuación: Visisa, Kaysa, Chaki, Kakuma Pikachuri, Puna, Potobamba, Moromoro, Karakara y Macha, cubriendo una superficie de 32.840 Km.

Quijarro	14.890 Km.
Chayanta	7.026 Km.
Linares	5.136 Km.
Tomas Frías	3.413 Km.
Saavedra	2.375 Km.
TOTAL	32.840 Km.

SEÑORÍO YAMPARA

El Señorío conocido con el nombre de Yampara, estaba situado en el actual departamento de Chuquisaca, en las provincias: Yamparaez y Oropeza, en una extensión aproximada de 5407 Km.

Durante la colonia su territorio fue fraccionadoen once repartimientos, conformados en su mayoría por población de yanaconas. Las principales poblaciones registradas durante la colonia fueron: Pacha, Arabate, Walparoka, Amparaes, Churumata, Moyo, Barba, Kuata, Kopavilke, Moyo de Luna, Moyos de Pasina, Moyos de su Magestad, Moyos de Marmolejo y Moyos de Gallardo.

Oropeza	3.935 Km.
Yamparaez	1.472 Km.
TOTAL	5.407 Km.

Los grupos étnicos conocidos con los nombres de Sora y Killaka, corresponde de acuerdo al memorial de Charcas, fechado el año de 1582, a población de origen Mitma enclavadas en las que son hoy los departamentos de Oruro y Cochabamba, en las provincias: Cercado, Poopo, Dalence, Saucari, Abaroa, Ladislao Cabrera, Tapacari, Capinota y Parte de Quillacollo. (Espinoza).

La superficie ocupada por los Soras y Killakas, en base a las provincias mencionadas cubre un total de 29.854 Km. repartidos de la siguiente manera:

L. Cabrera	8.818 Km.
Cercado	6.112 Km.
Abaroa	5.987 Km.
Poopo	3.061 Km.
Saucari	1.671 Km.
Tapacarí	1.500 Km.
Capinota	1.495 Km.
Dalence	1.210 Km.
Quillacollo	720 Km.
Total	30.574 Km.

SEÑORÍO CHUI

Con relación a este grupo étnico de orígen aymara, conocido con el nombre de Chui, lamentablemente no se cuenta con noticias exactas que nos ayuden a precisar su ubicación geográfica.

Consideramos de importancia puntualizar la estrecha relación que existe entre los antiguos Señoríos aymaras y sus Markas con las provincias y repartimientos coloniales, así como con las provincias y cantones de la República. La arqueología tiene la última palabra para demostrar si estas etnias aymaras a las cuales algunos estudiosos del mundo andino también denominan Reynos aymaras, tuvieron manifestaciones de material cultural propio como ser cerámica, textiles, etc.

*CULTURA MEGALÍTICA DE COCHABAMBA**

DICK IBARRA GRASSO



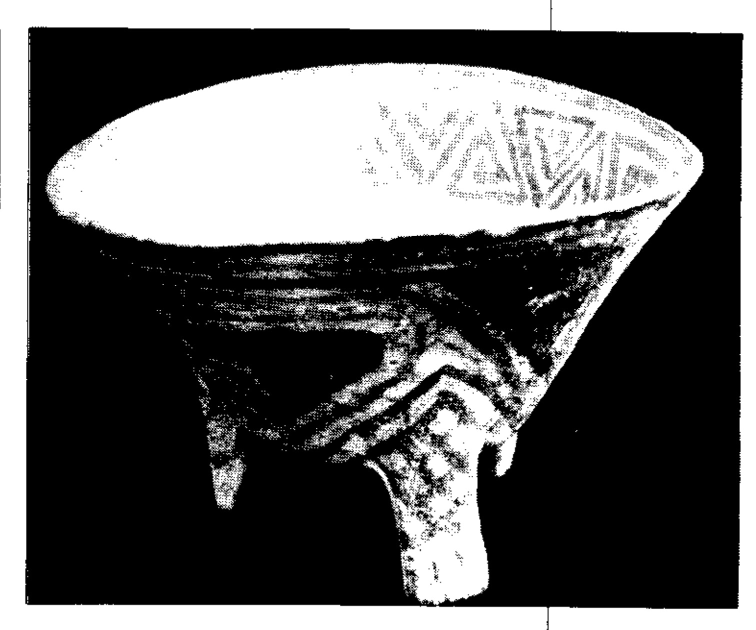
Los principales yacimientos se encuentran en la misma ciudad de Cochabamba, Cliza, Mizque, Aiquile... Los objetos de piedra son abundantes y sumamente valiosos: grandes fuentes circulares y cuadrangulares; hachas de piedra de cintura en los niveles más antiguos ...en los niveles más recientes ... idolillos de piedra finamente pulidos, representando animales y humanos, especialmente mujeres; abunda la figura de una diosa de la fecundidad, caracterizada por un tocado en forma de pecho naturalista, único y múltiple; las representaciones de una verdadera Trinidad con tres cabezas iguales sobre un solo cuerpo ...

LA CULTURA MOJOCOYA

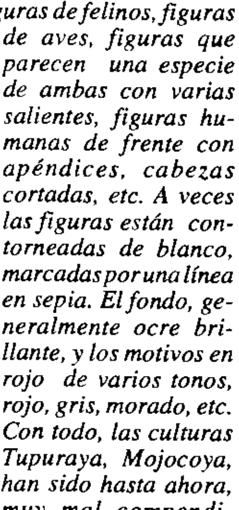
No existen para ella análisis del carbono 14., pero estimativamente le suponemos una antigüedad probable entre los siglos IV y VII de esta era. Aparece esta cultura en numerosos lugares de Cochabamba y Chuquisaca, como ser Mojocoya, Icla, Yuracpunku, Recreo o Quiscallacata, Rascana, Tomina(Chuquisaca), y Mizque, Aiquile, Arani, Pasorapa(en Cochabamba).

En Mojocoya se encuentran abundantes restos, especialmente en tumbas de cuevas. En el yacimiento de Mizque aparecen, en sus niveles más antiguos junto con cerámica nazcoide, con lo cual queda establecida su posición cronológica (...). Importantes son unos platos altos trípodes hechos en piedra muy pulidos. Se conocen hasta el momento las siguientes formas: platos trípodes, vasos libatorios en forma de embudo, con base algo ancha y con perforación para "challar" en su fondo, vasos keru, vasos cónicos, platos hondos, la forma de cono truncado, a veces de tendencia globular, platos planos, vasos con cuello alto y dos orejas verticales, ollas globulares de cuello pequeño, trípodes globulares con patas cilíndricas, jarras grandes, urnitas funerarias.

El rasgo más típico de esa cultura es también su decoración, bicolor en su dibujo y con fondo claro, de un modo que resulta tricolor en su conjunto, pero con alguna frecuencia se agrega un delgado reborde blanco de fondo bastante fino en ocre de distintas tonalidades marrones y, sobre todo, moradas.



Plato trípode con patas antropomorfas. Cultura Mojocoya



Vaso globular con apéndice zoomorfo. Estilo nazcoide

LA CERÁMICA NAZCOIDE

La cerámica nazcoide tiene, en forma preponderante, motivos animales y humanos, muy estilizados por cierto, y las formas geométricas están reducidas a los bordes, pero ellos predominan durante la decadencia de la cultura. Los colores utilizados llegan a nueve. Sus formas son, cantaritos dobles, globulares con asas en las bases, botellones, platos, trípodes con y sin globos sonajeros(...), cántaros con cuatro asas, jarras y cántaros, etc,. La decoración es compleja, con figuras de felinos, figuras de aves, figuras que parecen una especie de ambas con varias salientes, figuras humanas de frente con apéndices, cabezas cortadas, etc. A veces las figuras están contorneadas de blanco, marcadas por una línea en sepia. El fondo, generalmente ocre brillante, y los motivos en rojo de varios tonos, rojo, gris, morado, etc. Con todo, las culturas Tupuraya, Mojocoya, han sido hasta ahora, muy mal compendidas(...).

EXTRACTO DEL LIBRO "PREHISTORIA DE BOLIVIA"

LA PRESENCIA INCA

Un panorama de transformaciones sociales impulsados por los Incas en escasas seis décadas, es lo que encontraron los conquistadores españoles, con señoríos aymaras dispuestos a recobrar su autonomía

* ROBERTO SANTOS ESCÓBAR

* EGRESADO DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS. MIEMBRO DEL T. H. O. A. AUTOR DE "FECHAS HISTÓRICAS INDÍGENAS".



El Tawantinsuyu es la última expresión política desarrollada en Los Andes. Hasta antes de la conquista española, los incas habían alcanzado a controlar una vasta extensión territorial, por el norte llegaba hasta el nudo montañoso de Pasto; por el sur, su influencia cubría el Tucumán y el centro de la actual República de Chile; por el este, alcanzó los principios de las llanuras orientales; y, por el oeste, el límite era el propio Océano Pacífico.

Comprender la presencia inca en el Collasuyu supone hablar de cerca de 60 años de historia, del proceso de conquista y de las transformaciones sociales promovidas en el Collasuyu. Su espacio geográfico ha sido delimitado por los cronistas coloniales, localizándolo al sur del nudo de Vilcanota y que se prolongaba hasta el norte argentino y chileno. Su territorio era de grandes contrastes geográficos, el altiplano, los valles orientales o mesotermos y la costa del Pacífico.

El origen de los Incas está muy ligado al mito y a la historia. La aparición de Manco Capac y Mama Ocllo en las aguas del lago Titicaca, lejos de ser un hito intrascendente, cobra actualidd en las últimas décadas del Tawantinsuyu. Los soberanos Tupac Inca Yupanqui y Wayna Capac, procedieron a rendir culto, al lugar del origen incaico, consagrándolo como la huaca de más prestigio en vísperas de la llegada peninsular. Los recientes estudios dan cuenta que el origen y presencia étnica de los incas en el Cusco y su valle, se relacionan con Tiwanaku, dado que no eran más que *"una caravana de inmigrados procedentes de Taipicala (Tiwanaku), que a fines del siglo XII de la Era Cristiana, lograron huir y buscar una región donde establecer un habitat primigenio"* (Espinoza Soriano 1987: 36). Sin embargo, el cronista indio Guamán Poma de Ayala, con ese profundo conocimiento que le caracteriza, en su monumental obra **"El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno"**, resume este mito e historia con las siguientes palabras, que los incas *"vinieron de la laguna de Titicaca y de Tiwanacu y que entraron en Tambo Toco* ("1613/1988, T. I:64).

Establecidos los Incas en el Cusco, en un principio un modesto grupo étnico, para afianzarse tuvo que enfrentar a sus vecinos, los Chancas, saliendo victoriosos los cusqueños. Esta victoria bélica conseguida sobre los Chancas es considerada como un punto de partida del imperio, cuyo fundador indiscutible fue el inca Pachacutec (Lumbreras 1985:33). la figura de este soberano es decisiva para delimitar la historia legendaria de la historia propiamente dicha de los incas. Pachacutec, es el transformador político de un estado en imperio. Hasta entonces, en la dinastía del Cusco se habían sucedido ocho soberanos: Manco Capac, Sinchi Roca, Lloque Yupanqui, Mayta Capac, Capac Yupanqui, Inca Roca y Yawar Waca, cuyas gestiones gubernamentales se debaten en un plano puramente local y legendario, con una duración de más de dos centurias, del 1200 al 1430 de nuestra era. Pero, hacia el siglo XV, se había constituido en un poderoso imperio, dividido en cuatro partes: Chinchaysuyu, al norte; Collasuyo, al sur;

Vaso quechua. Dibujo de Alcides de Orbigny (1845)

Antisuyo, al este; y, Continsuyo, al oeste. Guamán Poma de Ayala, ilustra acertadamente esta cuatripartición espacial incaica.

Los incas recogieron todas las experiencias políticas, económicas, sociales y culturales de los señoríos y estados conquistados. Desarrollaron un poder extremadamente jerárquico y centralizado. La figura cumbre de esta organización social era el **Inca** o **Sapainca,** que se consideraba como hijo del Sol y al que le rodeaba una clase aristocrática noble en permanente crecimiento y con variadas funciones en el imperio.

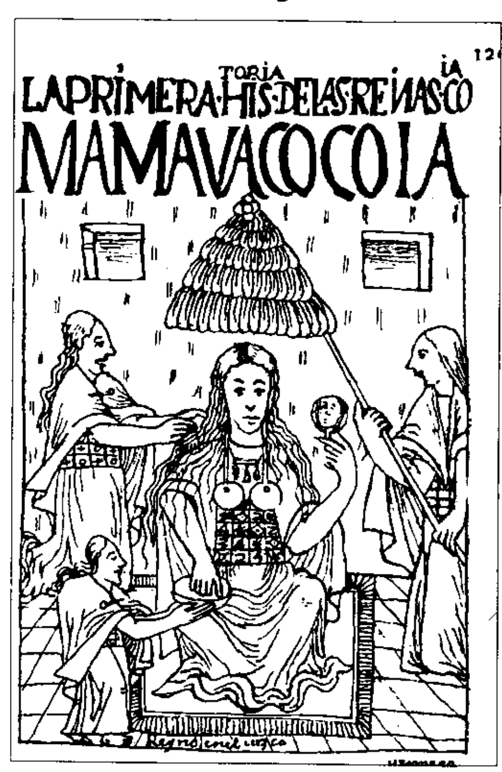
El estado inca, en realidad no fue propietario directo de la tierra, sino que a través del acceso a la fuerza de trabajo del ayllu - célula vital para el desarrollo de las sociedades andinas -, tomaba para sí la riqueza generada por los ayllus en su trabajo colectivo realizado en las llamadas tierras del Sol, tierras del Inca, que de hecho era usufructuada por la clase en el poder" (Lumbreras 1986: 35). Precisamente, esta clase es la que vivía del esfuerzo humano -del trabajo colectivo- de las grandes zonas agrícolas, ganaderas y mineras. Waldemar Espinoza Soriano, los ha caracterizado como "*productores indirectos*" del imperio de los Incas. Aún dentro esa minoría, este autor distingue dos grupos: los *nobles de sangre y los de privilegia.* Ahora bien. En la nobleza de sangre se hallaban los productores indirectos, y los ociosos. Los primeros trabajaban en cargos burocráticos y castrenses; mienras que los otros, no hacían ni siquiera eso" (1978:366).

También los incas se prodigaron en dinamizar los sistemas de reciprocidad y redistribución, con el objeto de optimizar las relaciones entre el estadoy los señoríos conquistados, aunque este principio supusiera una relación asimétrica o de desigualdd con evidente ventaja para los cusqueños. Mediante este sistema, casi absolutamente todos los que vivían en el Tawantinsuyu, estaban obligados a dar una parte de su tiempo y trabajo al estado, cuya producción agrícola, ganadera o minera exigida a las regiones, se hacía llegar oportunamente al soberano y a la nobleza. El Inca mediante el sistema, en retribución debía recíprocamente al productor directo una serie de beneficios, que iba desde la "protección divina hasta regalos o dones, que se le hacía llegar a los jefes y estos a los ayllus".

La expansión inca al Collasuyo denota algunas controversias por parte de los cronistas coloniales. Uno de los que mejor ha narrado su historia, el Inca Garcilaso de la Vega, estima que las primeras incursiones se produjeron durante el legendario soberano Sinchi Roca (1609/1967, T.I: 175). Desde luego que estas incursiones fueron esporádicas e intermitentes, contribuyendo al proceso de incorporación de la región al estado inca, interviniendo con su propia cuota: Lloque Yupanqui, Mayta Capac, Capac Yupanqui y Wiracocha; pero la conquista y anexión definitiva las continuaron Pachacutec, Tupac Inca Yupanqui y Wayna Capac. Ahora bien, esta incorporación no fue de ninguna manera una tarea fácil y simple, se ensayaron varias formas de conquista, desde las de carácter de seducción o a través de dones (regalos) y finalmente empleando la violencia.

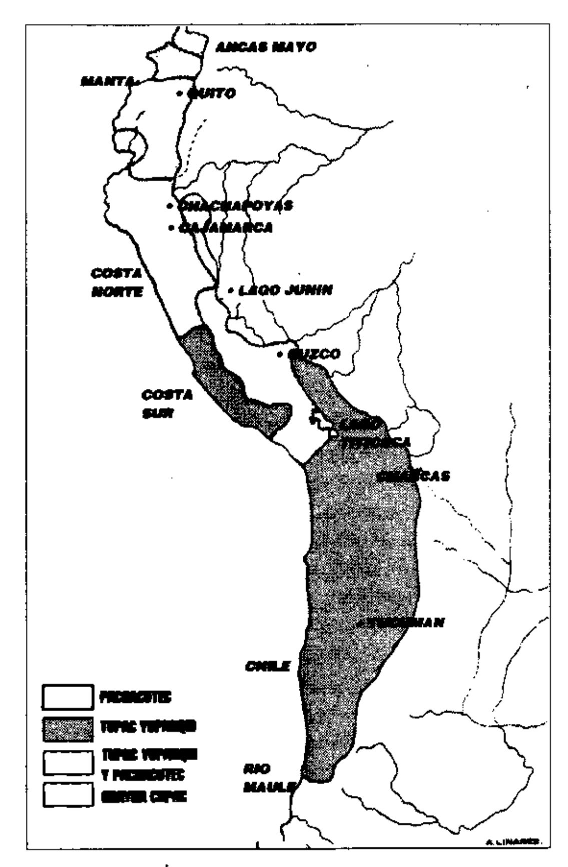
Para sus comunicaciones los incas establecieron un buen sistema de chasquis

El panorama preinca en el Collasuyu reflejaba una compleja conformación política entre los señoríos que la habitaban. Sobre todo, el altiplano y el área circunslacustre era cuna de grandes culturas, como Chiripa y Tiwanaku. Con el estado Tiwanaku se logró alcanzar una de las primeras organizaciones políticas en Los Andes, pues se había desarrollado un **modelo de estado integrador** de una vasta región, quedando, por consiguiente, articulados los valles mesotermos o kerwas, los yungas tropicales y la costa del Pacífico, respecto a su núcleo central o **taypi** localizado en la puna o altiplanicie. El ocaso de Tiwanaku, producido en el siglo XII de nuestra era, es vital para comprender la segmentación política brotada en sus antiguos territorios. En el altipla-



Mamacoya. Dibujo de Guamán Poma de Ayala (1609)

Mapa de la expansión del ***imperio inca***

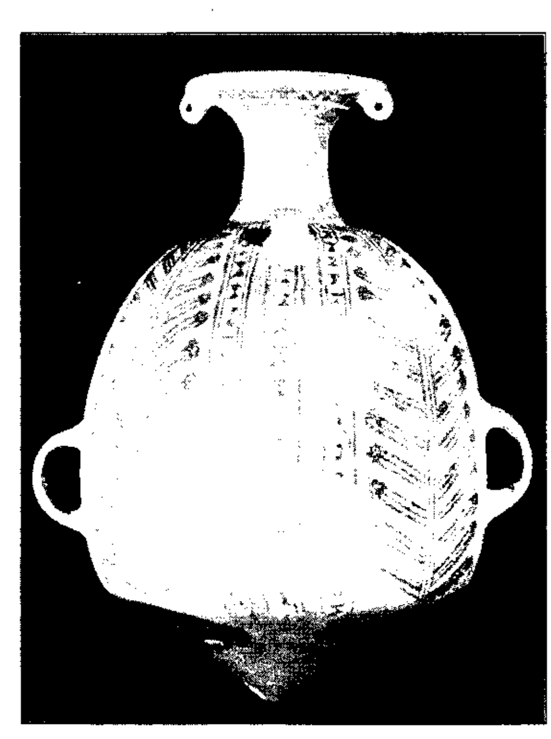


no emergieron varios señoríos regionales, los Colla, al noreste del Titicaca; los Lupaca, en la ribera occidental; los Pacajes, Carangas y Lípez al oeste del altiplano, y los pueblos de la ribera oriental del lago Omasuyos. Asimismo, los Charca, en Cochabamba; los Caracara al norte y los Chicha al sur de Potosí; los Quillacas, al sur de Oruro. Y, en los valles mesotermos, en el extremo noreste del Titicaca, los Callawayas; y, en la cuenca del río Llica, la cultura Mollo. Sin duda un cuadro político complejo, en los que cada unidad política tenía bien demarcadas sus jurisdicciones territoriales.

La zona más densamente poblada fue la altiplanicie. Los señoríos aymaras pese a que tenían en común el idioma, el aymara, se hallaban en permanente rivalidad política por la hegemonía en la región. No conformaban ninguna unidad política pan aymara.

¿Qué ofrecía la región a los cusqueños?. Indudablemente que la conquista de un estado a otro, al margen del avasallamiento del poder político local, exigía también una serie de obligaciones económicas y servicios (mitas). Durante el estado Tiwanaku, gran parte de las zonas geográficas habían sido explotadas en beneficio del estado y de las clases gobernantes, entonces las fértiles tierras maiceras del valle de Cochabamba, los feraces yungas tropicales, las áridas tierras de los desiertos de Atacama y Tarapacá, y las ricas zonas auríferas de los valles de Choqueyapu y Larecaja, eran bastante conocidas, por lo que el estado tiwanacota tenía un máximo control sobre sus regiones. Sobre esta diversificada geografía y de variados recursos agrícola-mineros, los señoríos aymaras redimensionalizaron sus dominios, recibiendo a los cusqueños. Por otra parte, estos señoríos habían dividido simbólicamente su espacio en dos mitades: urco(arriba) y uma (abajo) y como espacios complementarios adyacentes: alaya (arriba) y manca (abajo) (Bouysse Cassagne 1987: 242); esta división dual, más tarde quedó insertado en la cuatripartición inca. Además, cada señorío aymara, controlaba desde los núcleos de la puna pequeños terrenos diseminados en los valles (control vertical de pisos ecológicos) (Véase John Murra, 1973), esta forma de acceso a las tierras vallunas, precisamente consideró que es resultado de las sustanciales diferencias políticas, predominantes durante el horizonte regional tardío.

Poco antes de la conquista inca, los ejércitos Colla y Lupaca midieron fuerzas en el pueblo de Paucarcolla, con el resultado de 30.000 guerreros muertos. En esa oportunidad ambos ejércitos reunieron alrededor de 150.000 hombres, lo que ostensiblemente revela la magnitud de las contiendas bélicas aymaras. El poderío expuesto entre estos señoríos aymaras, rápidamente lo asimilaron los incas, uniéndose a los Lupaca, contribuyendo a la derrota de los Colla. El reforzamiento del ejército Lupaca, fue sellado mediante un ritual religioso, instaurándose por

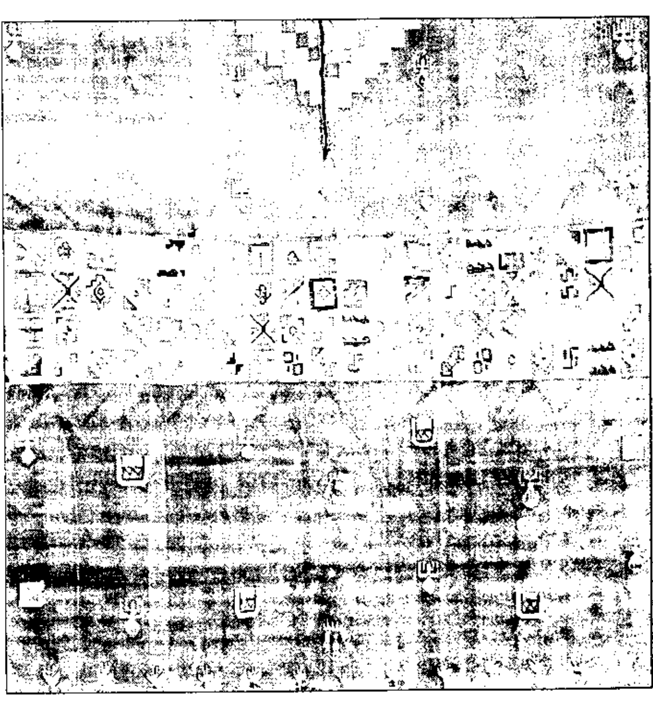


Arybalo de estilo imperial. Cerámica Inca

Los incas recogieron todas las experiencias políticas, económicas, sociales y culturales de los señoríos y estados conquistados

consiguiente una relación desigual entre el Inca, hijo del Sol, y el Lupaca. Esta alianza concretada durante el reinado de Viracocha, fue fundamental para que Cari (señor de los Lupaca) obtuviera la victoria ante Zapana (señor de los Colla). Por otra parte, los Colla fueron un señorío poderoso y se situaban en un plano de igualdad con los incas (Bouysse Cassagne 1987:300-302).

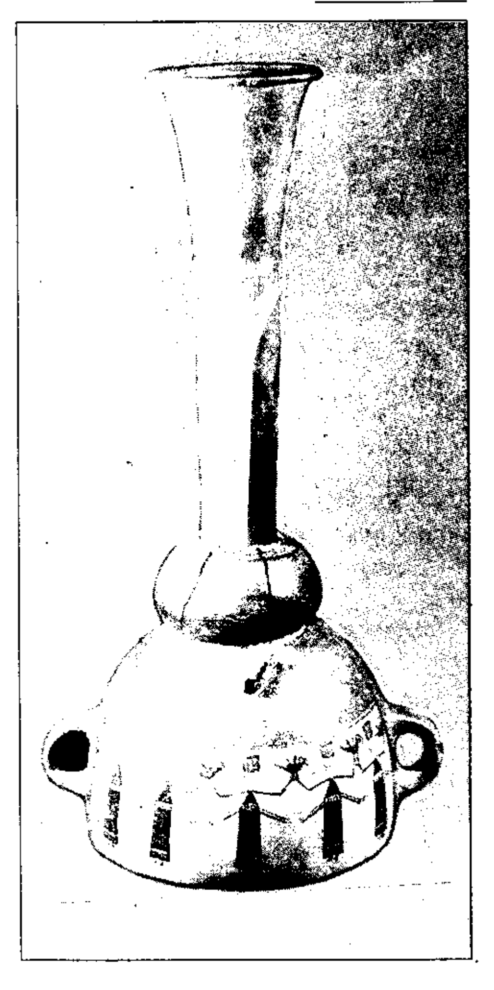
La alianza Inca-Lupaca precedió al conjunto de conquistas cusqueñas en el Collasuyu. Cari, señor Lupaca, fue reconocido como una autoridad de segunda categoría dentro la estructura política inca, fue su **yanapaque** (ayudante). Sin embargo, esta unión históricamente hay que ubicarla cuando todavía los incas no eran la potencia de principios del siglo XVI. Un caso parecido pero bajo otras connotaciones políticas, temporalmente en una fecha tardía (principios del siglo XVI), ocurrió con la Confederación Charca, que luego de alguna escaramuzas bélicas, fue atraído mediante dones al estado Inca.

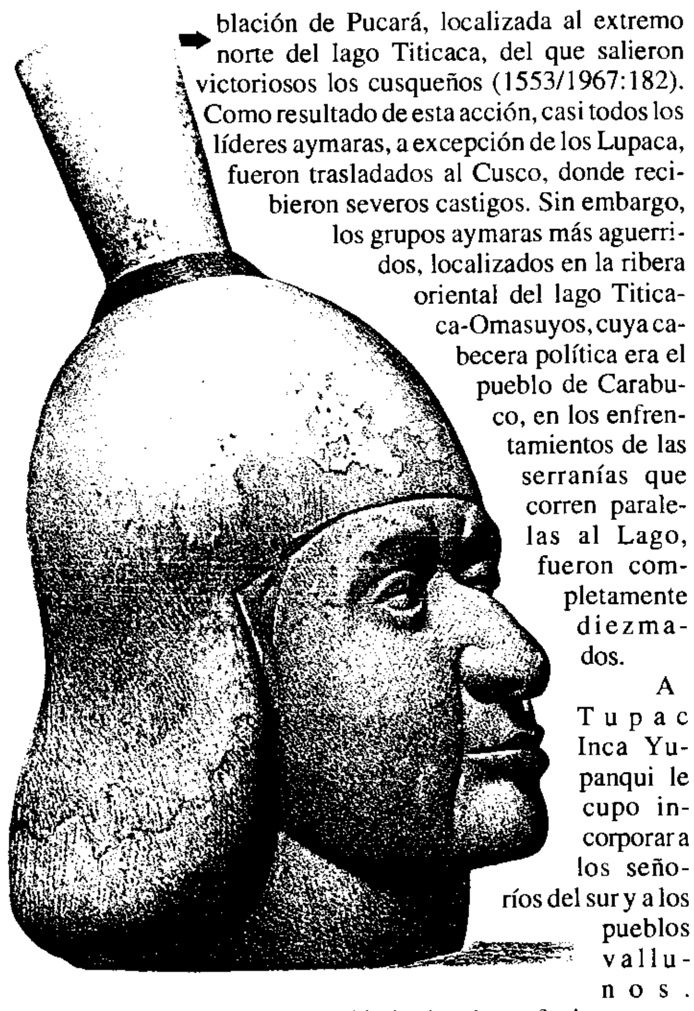

Detalles de un antiguo uncu (poncho) Inca

El proceso de conquista del Collasuyo se realizó mediante el ritual de la guerra y a través de la seducción de que fueron objeto los señoríos aymaras; inclusive ambas estrategias se utilizaron en los enfrentamientos violentos. Frente a esas sutiles políticas de anexión, el descontento, la resistencia y la rebelión aymaras ante el estado Inca, fueron severamente reprimidos. Una de las grandes rebeliones por las connotaciones sociopolíticas que tuvo, es la ocurrida al finalizar el gobierno de Pachacutec. Aproximadmente, el año 1471, poco después que los Collas fueran conquistados, a raíz de la ausencia de Pachacutec, que a la sazón se encontraba en el oriente del imperio, se especuló que el soberano Inca ya no regresaría o por el contrario llegaría diezmado su ejército, por ello, desde el nudo de Vilcanota hacia el sur, se proyectó una de las más grandes rebeliones aymaras. La idea de recuperar la libertad y la discusión acerca de la legitimidad de estar sujeto a un solo "señor" (al Inca), fueron un poderoso motivo de unión entre los líderes de los señoríos aymaras. Inclusive el jefe de los Lupaca -aliado de los soberanos del Cusco-, asistió a dicho conclave, allí: *"juntos en Atuncollao y en Chucuito, donde se hallaron (sic) Cari y Zapana y Humalla y el señor de Azángaro y otros muchos, hicieron su juramento, conforme a su cequedad de llevar adelante su íntención y determinación; y pusiese en un templo entre las cosas sagradas, para que fuese testigo de lo que se ha dicho; y luego mataron a los gobernadores y delegados que estaban entre ellos; y por todo el reino se divulgó la rebelión en el Collao y de la muerte que habían dado a los orejones"* (Cieza de León 1553/ 1967: 178). Sin duda que en esa oportunidad se cometió una hecatombe con todos los funcionarios cusqueños instalados en el Collasuyu. Esta coyuntural alianza política pan aymara rubricada a través del ritual de la guerra, reunió por primera vez a los líderes de los señoríos aymaras.

La represión inca a la rebelión aymara fue una respuesta contundente. No la pudo emprender Pachacutec por su avanzada edad, sino que la campaña militar la encabezó Tupac Inca Yupanqui, con bastante éxito. Cieza de León, anota que el enfrentamiento decisivo entre Collas e Incas, se produjo en la po-

Cerámica Inca decorada





Vaso quechua. Dibujo de Acides de Orbigny (1845)

blación de Pucará, localizada al extremo norte del lago Titicaca, del que salieron victoriosos los cusqueños (1553/1967:182). Como resultado de esta acción, casi todos los líderes aymaras, a excepción de los Lupaca, fueron trasladados al Cusco, donde recibieron severos castigos. Sin embargo, los grupos aymaras más aguerridos, localizados en la ribera oriental del lago Titicaca-Omasuyos, cuya cabecera política era el pueblo de Carabuco, en los enfrentamientos de las serranías que corren paralelas al Lago, fueron completamente diezmados.

A Tupac Inca Yupanqui le cupo incorporar a los señoríos del sur y a los pueblos vallunos. Después que el ejército local se refugiara en una fortaleza natural llamada Oroconta (Chuquisaca), merced a una peculiar estrategema utilizada - atraídos por unas mujeres -, los Charcas cayeron en manos del Inca. Mientras tanto, en los valles interandinos, específicamente en su porción norte, los incas consiguieron el reconocimiento del gobernador de los Callawayas (Saignes 1985: 189). Pero, ésta pacífica penetración no pudo verificarse en la cuenca del río Llica, asentamiento de los Mollo, dado que éstos sufrieron una severa represión, siendo incendiadas sus ciudades y talados sus andenes de cultivos, como lo evidencian las indagaciones arqueológicas.

Los incas estuvieron en el Collasuyo alrededor de 60 años, aproximadamente entre 1471 y 1532, pero suficiente para transformar políticamente a la región, introduciendo una profunda mutación poblacional, nuevas formas de explotación de los recursos agrícola-mineros, y dejando para su devenir histórico importantes obras arquitectónicas, vías camineras y grandes zonas agrícolas.

Durante el dominio cusqueño, los señoríos incorporados al Tawantinsuyu, mantuvieron cierta independencia política, pero previo el reconocimiento al Inca, ejemplo, los Lupaca. El reconocimiento implicaba la imposición de un nuevo orden social en la región. Los incas introdujeron un eficiente sistema administrativo en base a la organización de jerarquía y espacio; para el Collasuyu, proveyeron varios funcionarios, desde el **Apu** (gobernador de unos de los suyus). A propósito, Wayna Capac, en la última década del siglo XV, nombró como tal a Apu Chalco Yupanqui (Santos Escóbar, 1987); el **Suyoyoc Apu** (administrador), en el Tawantinsuyu había dos de estos funcionarios: uno residía en Jauja, y el otro en Tiwanaku (Sarmiento de Gamboa 1572/1942: 150); y otros de menor categoría, que eran gobernadores locales, en los que recaía la responsabilidad del control de una región siempre conflictiva para los Incas. Sin embargo, gran parte de los señores locales del



Vista parcial del fuerte Inca de Inkallajta. Departamento de Cochabamba. (Foto Cima)

Collasuyu, a través del parentezco se ligaron a varias familias de los soberanos del Cusco, como lo evidencian los manuscritos de los siglos XVI y XVII.

Asimismo se erigieron algunos centros administrativos con funciones urbanas, religiosas y militares, la mayoría de ellos edificados durante las incursiones de Tupac Inca Yupanqui y Wayna Capac. Al primero se le debía la refuncionalización de Copacabana y las islas como santuario religioso; durante su conquista en los valles se construyeron Incarracay, Incallajta (Cochabamba), Samaypata (Santa Cruz), Incawasi, Oroconta y San Lucas (Chuquisaca), la mayoría ciudades militares para detener el avance de los Chiriguanos; en cambio, Samaypata tuvo función militar y ritual al mismo tiempo. Este mismo tipo de construciones defensivas se localizaban en los contrafuertes de la cordillera oriental, en su sector norte, en el que destaca la fortaleza de Sacambaya (Inquisivi), para contener las arremetidas de los Mosetenes. En la altiplanicie también se localizaron algunos centros administrativos, por ejemplo Paria. Muchas de las torres funerarias (chullpas) fueron edificados bajo el dominio cusqueño, destacando las necrópolis de Sillustani (puno), Pacajes y Carangas. Pero también hubo otras capitales regionales incas, como Hatun-Colla, Hatun-Charcas y Hatun Carangas. En muchos de estos lugares estratégicos se nombraron gobernadores incas. El éxito de la funcionalidad de estos recintos incaicos, hay que atribuirlo a la excelente comunicación desarrollada, que conectaban rápidamente los valles orientales y los de la costa con el altiplano y éstos a su vez con la vía que se entroncaba directamente al Cusco, la capital Inca.

El trato que recibió Copacabana y las islas está estrechamente relacionado al lejano origen que tuvieron los Incas. La zona fue embellecida por Tupac Inca Yupanqui. En realidad fue uno de los tres santuarios más visitados del Tawantinsuyu, desde luego después del Coricancha (Cusco) y de Pachacamac (en la costa). A Copacabana, los incas trasladaron 42 grupos de mitimaes que representaban a similar cantidad de grupos étnicos conquistados: *"Anancuscos, Hurincuscos, Ingas, Chinchaysuyus, Quitos, Pastos, Chachapoyas, Cañaris, Cayambis, Latas, Caxamarcas, Huamachucos, Guaylas, Yauyos, Ancaras, Quichuas, Mayos, Guancas, Andesuyos, Condesuyos, Chancas, Aymaras, Yanaguaras, Chumbivilcas, Pabrechilques, Collaguas, Hubinas, Canches, Canas, Quivarguaros, Lupacas, Capancos, Pucopucos, Pcajes, Yungas, Carangas, Quillacas, Chichas, Soras, Copayapos, Colliyungas, Guanacos y Huruquillas"* (Ramos Gavilán 1621/1976: 43), población mutilétnica con destino al servicio de la huaca o santuario. Inclusive, se trasladó familias de las panacas reales del Cusco, en representación de la nobleza cusqueña (Santos Escóbar, 1989). Sin embargo, como un símbolo de reconocimiento al origen inca, Wayna Capac, le rindió los honores que el caso ameritaba, *"para lo cual él todos los que buscaban su gusto hallaron traza y fue hacer cajuelas de piedra bien labradas con sus contrapuertas, en las cuales ponían la ofrenda y sacrificio, y con unas maromas las dejaban caer en el lugar donde antes sacrificaban a pie enjuto"* (Ramos Gavilán 1621/1976: 97)

Copacabana no fue la única zona con población multiétnica, sino que hubieron otras áreas en las que se instaló grupos de mitimaes, pero con diferentes funciones estatales en territorios de los señoríos aymaras: unos fueron mitimaes religiosos, otros mitimaes agricultores, algunos mitimaes militares y finalmente mitimaes mineros. Thérese Bouysse Cassagne, refiere que estas medidas poblacionales respondían al equilibrio que los incas querían mantener en el Tawantinsuyu.

En la misma altiplanicie el inca puso mitimaes Chinchaysuyus, tal el caso de la ribera oriental de lago-Omasuyos, cuya población local fue deportada al extremo norte del imperio, al Ecuador actual. En cambio sus colegas de la otra orilla, los Lupaca, permitieron también la instalación de mitimaes Chinchaysuyus. Pero los valles mesotermos orientales, son los que más dramáticamente sufrieron las mutaciones poblaciones, fueron auténticos valles multiétnicos, desde Carabaya hasta Tarija. ➡

Sapan Inca
Primeras generaciones de cada panaca
Altos jefes de pueblos subyugados
Restantes miembros de las panacas
Miembros de tribus privilegiadas - las ajllas - mitimaes procedentes de tribus aliadas - hombres de mérito
El pueblo en general
Mitimaes de castigo
Yanaconas

División de clases sociales en el Imperio Inca según Horkheimer y Kauffmann Doig (1965)

BIBLIOGRAFÍA

BOUYSSE CASSAGNE, Thérese
1987 ***La identidad aymara. Aproximación histórica (Siglo XV, Siglo VI).*** Hisbol. La Paz.

CIEZA DE LEÓN, Pedro
1553 ***El señorío de los Incas.*** IEP. Lima, 1967.
Espinoza Soriano, Waldemar
1978 "Los productores indirectos del imperio de los incas". En: ***Los modos de producción en el imperio de los Incas.*** pp. 57-388 (Compil. Waldemar Espinoza Soriano), Lima.
1987 ***Los Incas. Economía sociedad y estado en la era del Tawantinsuyu.*** Amaru Editores, Lima.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca
1609 ***Los comentarios reales de los Incas.*** Editores de Cultura Popular, Lima, 1967.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe
1613 ***El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno.*** Siglo XXI Editores. México, 1988.

LUMBRERAS, Guillermo Luis
1986 "El Perú prehispánico". En: ***Nueva historia general del Perú.*** pp. 11-39, Mosca Azul Editores, Lima.

RAMOS GAVILÁN, Alonso
1621 ***Historia de Nuestra Señora de Copacabana.*** Publicaciones culturales: Cámara Nacional de Comercio, Cámara Nacional de Industria. La Paz, 1976.

SAIGNES, Thierry
1985 ***Los Andes orientales: Historia de un olvido*** IFEA/CERES. La Paz.
1986 ***En busca del poblamiento étnico de Los Andes bolivianos. (Siglos XV y XVI).*** MUSEF. Avances de Investigación N° 3, La Paz.

SANTOS ESCÓBAR, Roberto
1987 ***La contribución de Apu Chalco Yupanki, gobernador del Kollasuyu en la expedición de Diego de Almagro a Copiapó, principios de Chile.*** Colección Folletos de Hoy, Vol. III, N° 24, La Paz.
1989 "Información y probanza de don Fernando Kollatupaj, Onofre Maska pongo y Juan Pizarro Limachi, siglo XVII". En ***Historia y Cultura.*** N° 16, pp. 3-19, La Paz.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro
1572 ***Historia Indica*** EMECE. Buenos Aires, 1942.

WACHTEL, Nathan
1981 "Los mitimas del valle de Cochabamba: la política de colonización de Wayna Capac". En: ***Historia Boliviana.*** Nos. I/1, pp. 21-58, Cochabamba.

➡ En los valles de Larecaja, Chuquiyapu, Río Abajo e Inquisivi (La Paz), los mitimaes provenían de los núcleos de la puna: Pacajes, Lupacas, Collas y de la ribera oriental del lago=Omasuyos, que compartían terrenos con grupos más alejados, como los Canas, Canchis, Chinchaysuyus y Chachapoyas.

Sin embargo, en tiempo de Wayna Capac, se produjo una de las más grandes movilizaciones poblaciones. Al fértil valle de Cochabamba, se trasladó 14.000 mitimaes agrícolas de los más variados orígenes: Collas, Soras, Charcas, Chichas, Caracaras, Carangas, Pacajes, Quillacas y Chilques, pero esta presencia multiétnica se hizo a expensas de los grupos locales como los Sipe Sipes, Cotas y Chui, que fueron ubicados más al oriente. Los 14.000 mitimaes fueron puestos al trabajo de los campos de cultivo del maíz, cuya producción estaba destinada el estado y para mantener un ejército compuesto de miles de guerreros. Bajo estas mismas características también se trabajaban las ricas zonas auríferas de Carabaya, Larecaja y Chuquiyapu, y las argentíferas de Porco, en las que reducidos grupos de mitimaes mineros que junto a pobladores locales extraían el oro y la plata con destino al estado inca.

Este panorama de transformaciones sociales impulsados por los incas en escasas seis décadas, es lo que encontraron los conquistadores españoles, con señoríos aymaras dispuestos a recobrar su autonomía.



Princesa Inca. Lienzo del siglo XVIII



TEMAS Y AUTORES

CUADERNO 1
BOLIVIA: SÍNTESIS GEOGRÁFICA
Juan Siles Guevara

CUADERNO 2
LA MEMORIA ANTES DE LA ESCRITURA (Primeros Pobladores)
Ximena Medinaceli. Max Portugal Ortiz. Alcides Parejas Moreno

CUADERNO 3
LA PRESENCIA DEL PASADO (Culturas Pre-hispánicas)
Oswaldo Rivera. Waldo Villamor. Roberto Santos

CUADERNO 4
EUROPA EN AMERICA. LA INVASION (Siglo XVI)
Roberto Choque. Clara López Beltrán. Alberto Crespo Rodas

CUADERNO 5
LA LARGA PENUMBRA COLONIAL (Siglo XVII)
Fernando Baptista Gumucio. Rolando Rojas. Juán Jáuregui C. Laura Escobari de Querejazu

CUADERNO 6
LA CRISIS COLONIAL. DECADENCIA Y REBELION (Siglo XVIII)
María Eugenia del Valle de Siles. Teresa Rossaza de Birbuet. Fernando Cajías de la Vega. Teresa Gisbert

CUADERNO 7
LIBERTADORES Y GUERRILLEROS (1809-1925)
Mariano Baptista Gumucio. Florencia Ballivián de Romero. José Crespo Fernández

CUADERNO 8
NUEVOS ACTORES Y VIEJAS ESTRUCTURAS (1825-1841)
José Luis Roca. Blanca Gomes. Wilma Amusquívar.



Dibujo de vaso retrato modelado en cerámica. Cultura Tiwanaku

CUADERNO 9
MINEROS COMUNARIOS Y MESTIZOS (1841-1879)
Manuel Contreras. Marco Antonio Peñaloza. Carlos Mamani

CUADERNO 10
LOS CONSERVADORES: ENTRE GUERRAS Y REBELION (1879-1900)
Alexis Pérez. Jorge Cortés. Ramiro Condarco Morales. Pilar Gamarra

CUADERNO 11
LOS AÑOS DE LA BURGUESIA (1900-1932)
María Luisa Kent. Manuel Contreras. Gonzalo Aguilar

CUADERNO 12
VIENTOS REVOLUCIONARIOS (1932-1952)
Napoleón Pacheco. Raúl Calderón. Gilmar González

CUADERNO 13
LA REVOLUCION INCONCLUSA (1952-1985)
Cecilia Atristaín V. Gustavo Rodríguez. Rodrigo Ayala

CUADERNO 14
LA HISTORIA DE LA HISTORIA
Valentín Abecia Baldivieso. Pedro Querejazu

LÁZARO DE RIBERA, UN ESPAÑOL DE LA ILUSTRACIÓN



Rio Chapare

Vinieron a Charcas por distintos motivos y en diversas circunstancias, todos casi en la misma época, en los años de la llamada Ilustración Española, a fines del siglo XVIII.

Fuera de las misiones que a cada uno le tocó separadamente cumplir, en Potosí, Moxos o Cochabamba, dejaron obras escritas para la posteridad.

Fueron Francisco de Viedma, Francisco de Paula Sanz, Pedro Vicente Cañete, Victorian de Villaba, todos legítimos y conspicuos personeros de la Ilustración de ese siglo. Otro fue Lázaro de Ribera, nacido en Málaga en 1756, estudioso de la ciencia matemática y ante todo lo que entonces y hasta hace poco se llamaba un "naturalista", de personalidad tan precozmente madura, que antes de cumplir los treinta años de edad, cuando estaba en Buenos Aires, fue nombrado Gobernador de Moxos. Entre sus funciones estaba la de oponer cualquier tipo de resisitencia a los avances de los portugueses.

Conciente de sus responsabilidades de gobernador, en poco tiempo Ribera llegó a conocer y recorrer la grande, ignota y apenas habitada tierra de Moxos. Sus informes a la Corona eran continuos y detallados y llegaban a comprender hasta las composiciones musicales de los indios canichanas.

Antes de ser nombrado Gobernador Militar y Político del Paraguay, dejó a su sucesor un famoso "Plan Ribera", concebido y redactado para lo que él consideraba una mejor administración de Moxos.

Ninguno de sus escritos tan renombrados como las ***Descripciones exactas e historia fiel de los indios, animales y plantas de la provincia de Moxos en el Virreinato del Perú. 1786-1794****, recientemente editadas en forma impecable en España y sin ninguna difusión en Bolivia.*

Las ***Descripciones*** *fueron acompañadas por Ribera (y esa seguramente es su parte más valiosa) con unos dibujos de autor hasta ahora no identificado y de una impresionante belleza. Allí están los pobladores moxos, canichanas, yuracarés, o apolobambas con sus instrumentos de cultivo, sus flechas, sus telares, así como los animales, árboles plantas, ríos y montañas de la región. Todo un bello testimonio gráfico de la vida, en esas tierras, que Ribera encontró en el octavo día de la creación.* ***A.C.R.***


La Razón
FASCICULO 4
Europa en América. La invasión
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA

LOS INDIOS ANTE LA CONQUISTA: LA CAÍDA DE UN IMPERIO

La conquista no hubiera sido tan fácil sin el concurso del indígena declarado como amigo

* ROBERTO CHOQUE CANQUI

*MAESTRÍA EN HISTORIA ANDINA, FLACSO:QUITO. DOCENTE DE LA UMSA. DIRECTOR DEL ARCHIVO DE LA PAZ. AUTOR DE "LA MASACRE DE JESÚS DE MACHACA"

LA RESISTENCIA INDÍGENA FRENTE A LOS CONQUISTADORES



Los primeros contactos de los indios con los conquistadores, durante la fase de invasión o exploratoria, crearon una serie de reacciones de resistencia y desconfianza hacia los extranjeros. Desde luego, la aparición sorpresiva de los europeos motivó una serie de reacciones de violencia de los indios frente a los mecanismos del sometimiento. Las observaciones por parte de los indios a las cosas novedosas de los conquistadores y de éstos a ellos, condujeron a establecer bases de acercamiento, aunque con cierta desconfianza, para llevar adelante las relaciones políticas y sociales entre ambas partes. Las acciones de sorpresa o violencia por parte de los invasores con el objeto de crear el temor y trauma entre los indios, provocaba en éstos actos de resistencia frente al empleo de mecanismos de sojuzgamiento.

Los conquistadores antes de llegar a Cajamarca, habían cambiado embajadas con las del Inka no solamente para establecer conversaciones entre ambas partes, sino con el objeto de adoptar las adecuadas actitudes defensivas y de resistencia. Desde luego, los conquistadores estaban obsesionados por encontrar el oro y la plata, puesto que la conquista giraba en torno a la búsqueda de esas riquezas. Así cuando los conquistadores llegaron a la Isla de Santa Clara (cerca a Túmbez) encontraron un gigantesco ídolo de piedra con ofrendas de oro, plata y textilería. Y como su objetivo era apropiarse de esos metales, decidieron destruir ese ídolo y los tejidos. Después toparon con cinco grandes balsas de indígenas a vela con guerreros tumbecinos. La llegada de conquistadores a ese lugar fue comunicada inmediatamente a Chillimasa, kuraka o apu de Túmbez y éste pronto envió un embajador ante los extraños. En realidad era un espía del Inka y se trataba de un quechua noble que llevó diez o doce balsas portando agua, fruta, licor de maíz y llamas (animales andinos que producían lana). Este presunto embajador "recorrió la carabela de los conquistadores, observó todo, comió y bebió con Pizarro retirándose al fin con un hacha de hierro que valoró sobremanera".

Por su parte, los conquistadores mostraron a los indios algunos de sus animales, cerdos y aves

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinadora Área Colonial:
Clara López Beltrán



PORTADA

Santiago Matamoros.
Pintura anónima de la escuela cuzqueña. Siglo XVIII. Se exibe en el Museo de arte UNM Alburquerque USA



Una visión trágica del "encuentro". Dibujo de De Bry de 1594

de corral. Cuando los conquistadores hicieron la primera demostración del funcionamiento de sus armas y los tumbesinos vieron el efecto de los disparos de los arcabuces, se arrojaron al suelo creyendo que Pedro de Candia era el Hijo del Rayo, pues él fue quien hizo funcionar las armas.

En Cajamarca, los españoles encontraron un templo dedicado al Sol y una serie de edificios llenos de **acllas**, mujeres escogidas destinadas al culto de la religión solar. En el **acllahuasi** pasaban desde su infancia tejiendo telas finísimas y haciendo chicha para el Inka y sus sacerdotes y funcionarios. Algunas de ellas eran entregadas como esposas a nobles kuracas de otros grupos aliados o sometidos, y las más apreciadas podían ser convertidas en concubinas del Inka. Como consecuencia de la violencia ejercida por los extraños, la primera resistencia de las mujeres escogidas sucedió cuando fueron sacadas a la plaza para ser repartidas o entregadas a los soldados españoles. Este hecho fue recriminado por el propio Atahualpa. También llamó la atención de un baño de Kónoy (ubicado entre Cajarmarca y los aposentos del Inka) que constaba de cuatro cuartos y que fue motivo de una atenta observación por parte de los conquistadores. En el patio se encontraba un estanque en el cual entraban dos caños de agua: una de caliente y otra de fría donde solían bañarse el Inka y sus mujeres.

Luego los conquistadores al mando de Hernando de Soto tuvieron el primer encuentro con el señor del Perú (Atahualpa), de quien ya tenían "tanta noticia y tantas cosas" de los labios de los indios. Ahora tuvieron la oportunidad de presenciar al propio Atahualpa "sentado en una silletica, muy baja del suelo, como los turcos y moros acostumbraban sentarse" rodeado de todas sus mujeres y acompañado de muchos principales. Como elementos distintivos de jerarquía Atahualpa llevaba su insignia imperial conocida como **llautu,** que consistía en una serie de cordones de colores enrollados en torno a la cabeza y la **mascapaicha,** una borla de lana roja, colgando del **llautu.**

Sin duda este encuentro a su vez le sirvió al propio Inka para observar las particularidades que distinguían a los españoles. El caballo y su galope con el jinete, ante la presencia de los indios produjo gran impresión. Más adelante sería empleado frecuentemente contra la resistencia

La aparición sorpresiva de los europeos motivó una serie de reacciones de violencia de los indios frente a los mecanismos del sometimiento

indígena en diferentes enfrentamientos. El Inka como demostración de amistad invitó chicha a los conquistadores y éstos la bebieron con el temor de ser envenenados. Esta demostración era un simulacro de amistad y no podía ser considerado como el elemento simbólico de un pacto, porque pronto sería anulado por otro acto contradictorio.

LA CAPTURA DE ATAHUALPA Y LA VIOLENCIA EN CAJAMARCA

En el momento de la invasión española al mundo andino, el Estado Inka se encontraba en una crisis política, más que todo, como consecuencia de la pelea de los hermanos Atahualpa y Wáskar por el poder imperial. Wayna Qapaq, padre de los hermanos, había gobernado en forma pacífica en dominios que se extendían por casi cinco mil kilómetros a lo largo de Los Andes, desde el centro de Chile hasta el sur de la actual Colombia. Wayna Qapaq había estado enviando a esa zona sus ejércitos contra los nativos del norte de Colombia. En esta ocasión, Wayna Qapaq fue informado por primera vez de la llegada de extranjeros, pero él no llegaría ver a los europeos, porque murió pronto como consecuencia de una epidemia que se propagó entre 1525 y 1527. Es evidente que los españoles fueron quienes trajeron consigo la viruela, que se extendió rápidamente por el Caribe, haciendo estragos entre poblaciones no inmunizadas. Es probable que esa enfermedad hubiera cruzado Colombia para atacar a los ejércitos inkaicos mucho antes que los propios españoles llegaran al mundo andino.

La muerte prematura de Wayna Qapaq creó una situación incierta. Desde luego, el sucesor más probable era Wáskar (hijo de Wayna Qapaq) que en verdad lo sucedió com gobernador del Cuzco. Otro hijo, Atahualpa, había quedado encargado del ejército imperial en Quito, posiblemente actuando como gobernador provincial en nombre de su hermano, aunque también se sostiene que antes de morir Wayna Qapaq había decidido dividir el vasto imperio en dos partes: una con capital en el Cuzco y otra en Quito. Esta situación después facilitaría la conquista extranjera y fue muy desfavorable para el mundo andino y el Estado Inka.



Guamán Poma de Ayala (1613) cargaba las tintas al visualizar escenas de la Conquista de América Andina

De manera que la guerra civil estalló como consecuencia de la divergencia entre los referidos hijos de Wayna Qapaq por el control del Imperio. Atahualpa disponía de un ejército desde antes del estallido de la guerra civil y que en esos momentos estaba en la frontera norte bajo las órdenes de sus generales Chalcuchima, Quizquis y Rumiñavi, pero la mayor parte del país estaba con Wáskar. En poco tiempo las relaciones entre los dos hermanos degeneraron en conflicto abierto: las fuerzas de Wáskar que procuraron invadir el territorio quiteño, después de algunos éxitos iniciales, fueron barridas por Los Andes hacia el sur por los veteranos leales a Atahualpa. Luego, una serie de victorias aplastantes culminó con la captura del propio Wáskar en una batalla junto al Cuzco. Este hecho fue aprovechado por los españoles para acusar al proio Atahualpa incluso como culpable de la

Así vio el viajero francés André Bresson (1856) a los indios aymaras

muerte de Wáskar y de esta manera anular la resistencia inka.

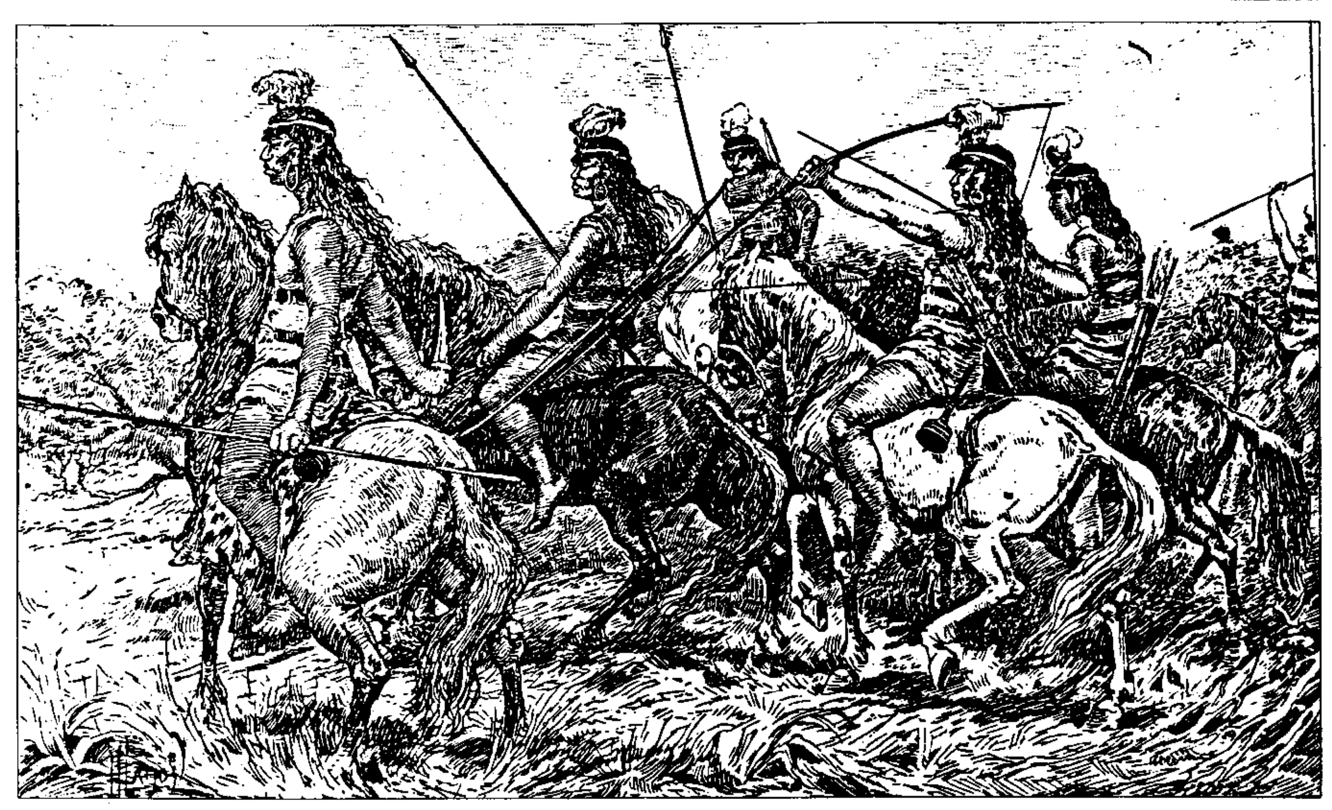
El encuentro entre Atahualpa y los conquistadores estaba cargado de sorpresas e incertidumbres para ambas partes. La resistencia inka a la invasión hispana fue demorada por el intercambio de emisarios. Evidentemente, hubo suposiciones de ataque o enfrentamiento; por ejemplo, de un ataque nocturno al campamento de los conquistadores por parte de las fuerzas de Atahualpa. Es cierto que como una primera forma de resistencia, Atahualpa no aceptó la invitación del fraile Valverde, manifestándole si no antes "los españoles no le restituyesen todo lo que habían robado y consumido desde su entrada a su Imperio". Sin duda, Atahualpa no estaba en condiciones de entender la misión que cumplía Valverde, aunque éste trató de explicar su función como ministro de la religión cristiana, y se atrevió a exponer "las cosas de Dios" europeo.

El religioso, sin esperar la reacción (adecuada) de Atahualpa sobre la propuesta de invitación, tuvo que forzar su presentación explicando que él como sacerdote fue enviado por el emperador europeo para revelar la religión cristiana a Atahualpa y a su pueblo, y en realidad estaba pronunciando el famoso requerimiento ordenado por el Real Consejo para usarlo en cualquier conquista antes de recurrir a las armas. La doctrina de que hablaba el religioso estaba contenida en el breviario que tenía en sus manos.

Atahualpa "le dijo que le diese el libro para verle" y Valverde le dio cerrado para que el Inka personalmente abriese, pero éste no pudo abrirlo, a pesar de que el religioso quiso ayudarle; pero al fin logró abrir para luego admirar al parecer "más de la escritura que de lo escrito en ella" y procurando escuchar lo que le decía "después de visto le arrojó por entre la gente con mucha ira y el rostro muy encarnizado". En seguida el intérprete (castellano-quechua) corrió al lugar donde fue arrojado "y tomó el libro, dióle al padre Valverde". Esta fue la señal y ocasión para que los españoles declararan guerra a los indios andinos y tomaran preso a Atahualpa sin permitirle ninguna reacción o resistencia inmediata.

Este hecho fue el inicio de la sumisión de los pueblos andinos a los conquistadores. Aunque la reacción de resistencia tardía fue significativa, todos los mecanismos de sometimiento ya habían sido planificados y resueltos de acuerdo a las **disposiciones** de la conquista para su justificación si todo era a nombre de "los Reyes de España y sus capitanes". De modo que de acuerdo a la documentación recopilada por el historiador Lewis Hanke "cuando Pizarro entró en el Perú, el menor de los hijos de Guaynacava, por nombre Atabalipa, tenía usurpado el reyno al mayor, llamado Guascar, y éste, viendo los cristianos dueños a fuerza de armas de la isla Puná mando sus embajadores refiriendo la tiranía del hermano, y pidiendo socorro. Dióselo, venció a Atabalipa, y la gente de éste mató a Guascar. Por estas y otras causas fue justamente muerto Atabalipa, y reino devuelto a los españoles".

Jinetes guerreros Tobas del Chaco Boliviano, del libro de André Bresson



En la parte actual del territorio boliviano, empezó la resistencia indígena durante la expedición de Diego de Almagro.

LA RESISTENCIA NEO-INKA Y FRACCIONALISMO INDÍGENA

Como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas de Atahualpa y Wáskar, los pueblos andinos agregados al imperio inca se vieron confundidos por los cambios bruscos y se sintieron libres para aliarse con los extranjeros que aparentaban más ser amigos que enemigos. Esta situación fue aprovechada por los conquistadores ofreciendo a los pueblos que querían aliarse con ellos su protección y liberación del dominio inka con la condición de que éstos dieran su concurso para enfrentar a la resistencia de las fuerzas inkaicas.

En el mundo andino se produjo el fenómeno de fraccionalismo: unos aliados con los conquistadores y otros luchando en la resistencia contra los invasores extranjeros. De esta manera, la dicotomía enemigo-amigo adquirió notoriedad entre los conquistadores e indios no aliados. El enfrentamiento entre los aliados y los no aliados en la resistencia duró aproximadamente cerca de cuarenta años, entre 1532 y 1572.

La resistencia empezó con mucha fuerza y violencia con la rebelión de Manku Inka. Desde luego los pueblos aliados con los españoles muy difícilmente podían presentar una resistencia, sólo era posible a través de una rebelión pero con

LA CONQUISTA DEL ORIENTE BOLIVIANO

* ENRIQUE FINOT



El descubrimiento y la conquista del oriente boliviano fueron el resultado de la acción combinada del Rio de La Plata y del virreynato del Perú. Participaron en la empresa, tanto las gentes venidas del Rio de La Plata con Pedro de Mendoza y Alvar Nuñez Cabeza de Vaca - tales Ayolas, Irala y Ñuflo de Chavez- tales como las enviadas por los virreyes de Lima y por la Audiencia de Charcas - tales Andrés Manso, Pérez de Zurita, Suarez de Figueroa y Sóliz Holguín- para no citar sino a los más sobresalientes. Esfuerzo doble, acometido simultáneamente, desde varias direcciones opuestas, por los capitanes fogueados en las guerras civiles del Perú y por los intrépidos aventureros del Paraguay, tuvo por resultado la creación de la más extensa provincia colonial de que hay memoria: la de Santa Cruz de la Sierra, con sus dependencias de Mojos, de Chiquitos y del Chaco. Fruto de las inquietas ambiciones de los buscadores del camino de la Sierra de la Plata, del Dorado, del Paitití y del Gran Mojo, a la vez que de las autoridades reales del Perú, que procuraban abrir la comunicación directa con España, sin largos y peligrosos rodeos por Panamá o Magallanes, fue también, como la conquista del Tucumán y como la segunda fundación de Buenos Aires, obra en la que intervinieron factores diversos, unos circunstanciales y otros al servicio de altas concepciones y finalidades.

Fue, pues, la conquista cruceña un fenómeno económico y social superior a los afanes inmediatos de los buscadores de riquezas minerales, que no eran sino los instrumentos más o menos inconscientes e iresponsables de una gran obra colonizadora. Nada habrían podido los atrevidos capitanes del Rio de La Plata abandonados por la metrópoli durante larguísimos períodos, sin la acción del virreynato y de la audiencia, que estaban allí para suministrar hombres, armas y dinero, para designar autoridades idóneas y legales y para consolidar los indecisos resultados de tantas heroicas pero impotentes aventuras.



* Enrique Finot desarrolló una brillante carrera diplomática y dejó una valiosa obra histórica y literaria. (1891-1952)

FRAGMENTO DEL LIBRO DE ENRIQUE FINOT. HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL ORIENTE BOLIVIANO



Francisco Pizarro

mucho riesgo. Ahora veamos esas situaciones: a) alianza de los conquistadores con los pueblos indígenas opuestos al dominio inka y b) las acciones de resistencia de los no aliados (fuerzas neoinkaicas) a la dominación hispana.

Los pueblos indígenas que se aliaron con los conquistadores, fueron chachapoyas, cañaris, wankas y otros, con el objeto de liberarse del dominio inka y luego para favorecer con su concurso a la conquista española, actitud que en vez de beneficiar a los indígenas aliados más bien empeoró su situación por quedar atados a las exigencias de los conquistadores para sus objetivos políticos. De manera que gracias a este mecanismo estratégico, los españoles lograron conquistar el mundo andino en su totalidad (pueblos y territorio).

La conquista no hubiera sido tan fácil sin el concurso del indígena declarado como amigo, pero los aliados chachapoyas, cañaris y wankas tuvieron que soportar el peso de la alianza por servir como yanaconas de choque durante la resistencia violenta de los neoinkas. Indudablemente hubo alguna forma de resistencia a las acciones de violencia contra los españoles.

Entre tanto, en el lado de la resistencia, el propio Atahualpa valiéndose de su astucia actuó para buscar su propia liberación mediante la compra con "todo el oro y la plata que pudieron encontrar en el campamento inkario". Indudablemente su liberación hubiera servido para organizar una resistencia eficiente contra la invasión española. Sin embargo, no podía imaginar que los conquistadores no solamente estaban interesados en la búsqueda del oro y la plata, sino también empleaban los mecanismos políticos de dominación para evitar cualquier elemento que representara peligro.

Después de la ejecución de Atahualpa, como no desaparece el poder inka de la memoria colectiva andina, los conquistadores procuran realizar una especie de pacto político con la restitución de un inka títere. En este sentido, el conquistador representado por Pizarro, hace aparecer la figura de un inka, con la elección de un nuevo inka. Pero el primer neoinka muere rápidamente y se presume que fue envenenado. Luego, se nombra otro neoinka. Este se llamaba Manku Inka, quien después de haber soportado vejámenes de los propios conquistadores, logró liberarse escapando de la ciudad del Cuzco hacia la región de Wilcabamba, donde organiza la gran resistencia contra la invasión española que dura cerca de cuarenta años.

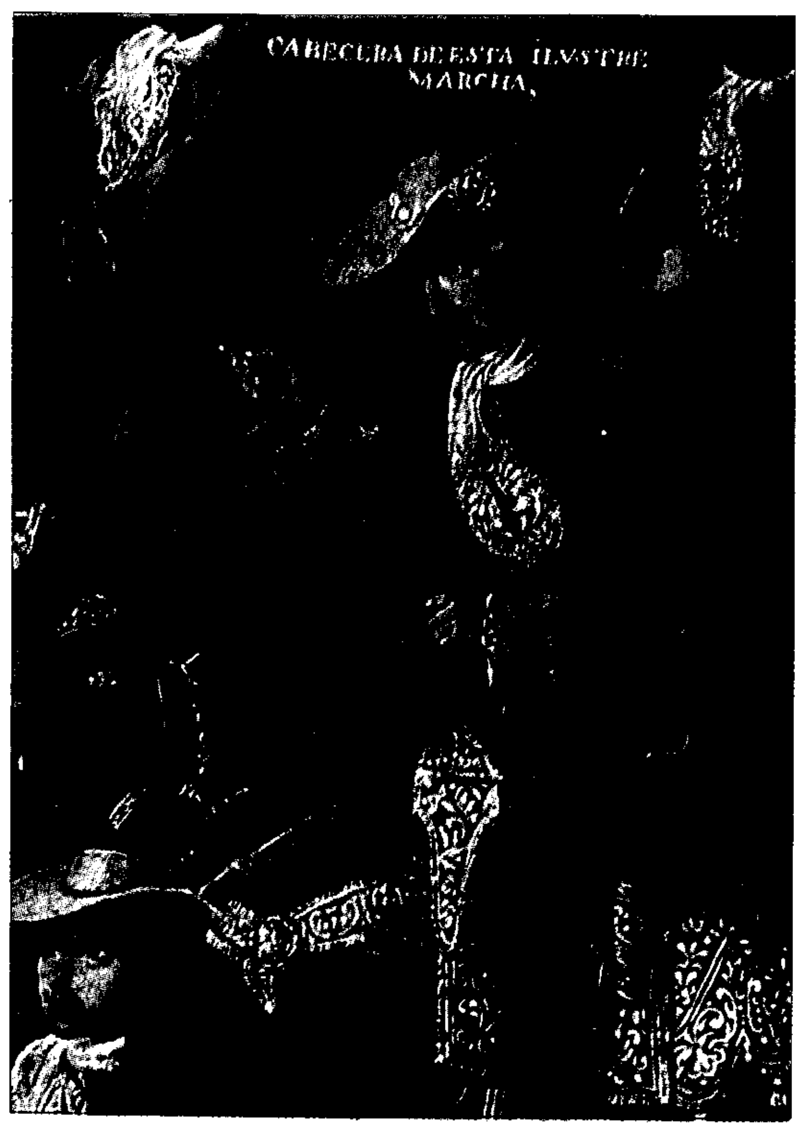
Como Francisco Pizarro no sabía escribir, su secretario firmaba por él. Después de su elevación a Marquéz Pizarro usó siempre la segunda firma

La más notable y organizada resistencia indígena contra la invasión hispana y rechazo al pacto forzado, fue sin duda, la de Manku Inka, quien procuró presentar una resistencia armada contra las fuerzas aliadas hispano-wankas. En la parte actual del territorio boliviano, empezó la resistencia indígena durante la expedición de Diego de Almagro.



El encuentro del Inca Atahualpa con los españoles en Cajamarca, en 1532, según Guamán Poma de Ayala

Entre los aymaras, hubo el propósito de rechazar a los invasores, y detener a los conquistadores que se aproximaban al actual territorio de la región aymara. En ese momento, el último gobernador del Qullasuyu, Chalco Yupanqui, ordenó a los indios no presentar ninguna resistencia, sino más bien colaborar con gente y alimentos a los expedicionarios hispanos que iban con destino a Chile. Durante la expedición de Diego de Almagro, los indígenas presentaron en Chile, resistencia (tanto kuracas, como el mismo Felipillo) en dos



Detalle del cuadro "La entrada del Virrey Morcillo a Potosí", por Melchor Pérez de Holguín. El cuadro se halla en el Museo de las Américas en Madrid España.

ocasiones, pero fueron reprimidos con violencia.

LA RESISTENCIA IDEOLÓGICA Y ACTIVA

La otra forma de resistencia fue la ideología a través del llamado Taqui Onkoy (cantando y danzando) que era una forma de rechazar a la evangelización cristiana con el retorno de las **wak'as**, es decir el regreso de los dioses indígenas. Las acciones de resistencia se pueden clasificar en dos formas: la resistencia violenta o activa y la otra es la ideológica con una serie de demostraciones ceremoniales.

Está demostrado que el indígena nunca dejó de resistir al sistema colonial (dominación y explotación) impuesto por el poder colonial, recurriendo a los mecanismos de lucha permanente o activa y violenta a fines del siglo XVIII.

Durante el coloniaje la resistencia indígena a la dominación y explotación colonial fue permanente con una serie de acciones cotidianas. Así la evangelización, como consecuencia de la resistencia activa, no pudo lograr la conversión del indio al cristianismo. Para lograrlo, los misioneros tuvieron que recurrir a los propios elementos indígenas como ser el idioma, símbolos y recursos ceremoniales. En cuanto a la organización, el ayllu a pesar de ser reorganizado como efecto de reducción de pueblos indígenas, supo resistir con su forma de existencia durante la colonia aceptando algunos elementos de refuerzo para su continuidad o vigencia. Igualmente, con su forma de trabajo orientada hacia las actividades agropecuarias efectivizadas con elementos basados en là reciprocidad.

Si bien la mita a partir de las reformas

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

CHOQUE CANQUI, Roberto
1992 "Los aymaras y la cuestión colonial". En: Bonilla, Heraclio (compilador). **Los Conquistados: 1492 y la población indígena de las Américas.** Tercer Mundo Editores. FLACSO (Ecuador). Ediciones Libri Mundi. Santa Fe de Bogotá. Colombia.

HANKE, Lewis
1977 **Cuerpo de documentos del siglo XVI**. Fondo de Cultura Económica. México.

HEMMING, John
1982 **La conquista de los incas.** Fondo de Cultura Económica. México.

WACHTEL, Nathan
1976 **Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)**. Alianza Editorial. Madrid.

SANTA CRUZ DE LA SIERRA
LA QUIMERA DE LOS MITOS

Como bien se sabe, el más grueso caudal de la corriente conquistadora del Perú vino por el Mar del Sur o Pacífico, puesto que en las islas del Caribe -la puerta de entrada para la conquista- se tenía información imprecisa pero válida sobre la existencia del imperio de los incas y todo lo que eso significaba. Allí se actuó sobre seguro, tanto que Francisco Pizarro no vaciló en hacer un largo viaje a España para conseguir las autorizaciones necesarias para emprender esa hazaña.

En cambio, la corriente que vino por el Mar del Norte o Atlántico, lo hizo persiguiendo más de un mito: el Dorado y la Sierra de Plata, que figuran entre las grandes leyendas de la conquista y que al final demostraron que se trataba nada más que de unos mitos.

Repetidas "entradas" desde Asunción del Paraguay, llenas de sacrificios y penalidades, entre selvas y pantanos, al final no tuvieron la recompensa del rescate del Inca ni el tesoro del templo del Cuzco.

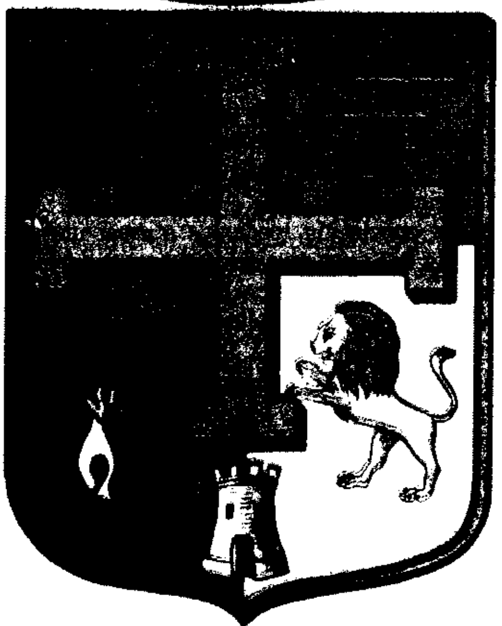
En esa marcha hacia lo incierto, con vagas presunciones sobre el derrotero preciso, cada paso que daban los españoles hacia el norte, era una lucha contra los indios o los animales salvajes. Timbúes, corondá, quiloazas, guaraníes, agaces, se ocuparon de amargarles la vida a los expedicionarios y de quitársela a algunos.

Desde Asunción, fundada en 1537, con el capitán Juan de Ayolas un grupo de 300 españoles iniciaron el avance por el río Paraguara. La marcha concluyó con el exterminio de los españoles a manos de los salvajes. Sin ningún éxito, su sucesor Domingo Martínez de Irala, repitió el intento.

En eso, atravesando la parte sur del Brasil, sin dar la vuelta por el río de la Plata, llegaron por tierra a Asunción 300 españoles al mando de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, nombrado Adelantado del Río de la Plata. Entre ellos venía el capitán Ñuflo de Chávez.

El nuevo Adelantado ordenó la construcción de tres barcos para remontar el río, hasta llegar a una laguna, a la que pondrían el nombre de La Gaiba, desde donde tuvo que regresar a Asunción.





Escudo de Santa Cruz de la Sierra

Pero Chávez no era un hombre que conociera el desaliento. Con algo más de un centenar y medio de españoles y auxiliares indios, volvió a tomar la ruta. Tuvo un choque con Andrés Manso quien venía de Charcas y para salvar diferencias resolvió ir a Lima a obtener autorización virreinal para ocupar aquellas tierras. La consiguió y, en una marcha increíble, volvió a Asunción con el título de teniente gobernador de Moxos.

Con un grupo de españoles a quienes convenció de sus propósitos, regresó a los llanos y fundó la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, a orillas del río Sutós, cerca de la actual población de San José de Chiquitos. Más tarde, Santa Cruz de la Sierra fue trasladada a su actual ubicación.

A.C.R.

toledanas fue el mecanismo de desestructuración de ayllus o comunidades originarias y explotación más brutal en las minas de Potosí, fue resistida por los afectados de las 16 provincias obligadas al servicio de la mita con una serie de mecanismos de reacción negativa. La mita creó variadas reacciones de resistencia especialmente por parte de los propios originarios. Así todo originario comprendido entre 18 y 50 años de edad que no quería ser reclutado como mitayo para la mita de Potosí prefería declararse yanacona, marajaqi o en el peor de los casos en cimarrón y/o comprar su liberación mediante un pago de dinero. Por su parte, la mujer buscó formas de resistencia en favor de sus hijos para que no fueran registrados como hijos de mitayos, sino considerado como yanaconas.

Igualmente, hubo resistencia al pago de tributos mediante una serie de reacciones, ya sea huyendo del ayllu o convirtiéndose en yanacona o forastero para pagar la mitad del tributo con relación al originario.

En conclusión, podemos afirmar que la resistencia indígena, en vez de aceptar un pacto forzado para su supervivencia, tuvo que adoptar una serie de acciones contra la dominación y explotación. Muchas veces, la resistencia indígena funcionaba con elementos coloniales o europeos para resistir mejor y por último a través de las grandes rebeliones indígenas de fines del siglo XVIII como prueba de rechazo a toda forma de explotación colonial.



Carátula de la crónica escrita en España por Antonio de Herrera, a base de informaciones enviadas de América. Sin tomar partido, diremos que fue acusado de plagiario



El mestizaje, la unión entre dos razas, comenzó en América al día siguiente de la llegada de los españoles

EL ESPACIO GEOGRÁFICO Y LA POBLACIÓN COLONIAL

Para conservar el orden colonial los conquistadores establecieron "pueblos de españoles" y los "pueblos de indios".

* CLARA LÓPEZ BELTRÁN

*DOCTORA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE TURÍN. AUTORA DE "ESTRUCTURA ECONÓMICA DE UNA SOCIEDAD COLONIAL. CHARCAS EN EL SIGLO XVII"



La conquista de América a fines del siglo XV y principios del XVI fue el inicio de una nueva era histórica mundial. Europa conoció el Nuevo Mundo y éste, llamado después América, recibió a los europeos llegados desde España con su cultura, su idioma, su religión y sus enfermedades.

Los descubridores desembarcaron en una isla del mar Caribe, para luego explorar las hasta entonces desconocidas tierras de México en el norte y Perú en el sur. En ambos rumbos encontraron ricos y bien organizados imperios: el imperio Azteca en México y el Imperio Incaico en el Perú. Pronto los conquistadores asimilaron esos territorios como parte del extensísimo imperio español de aquel momento.

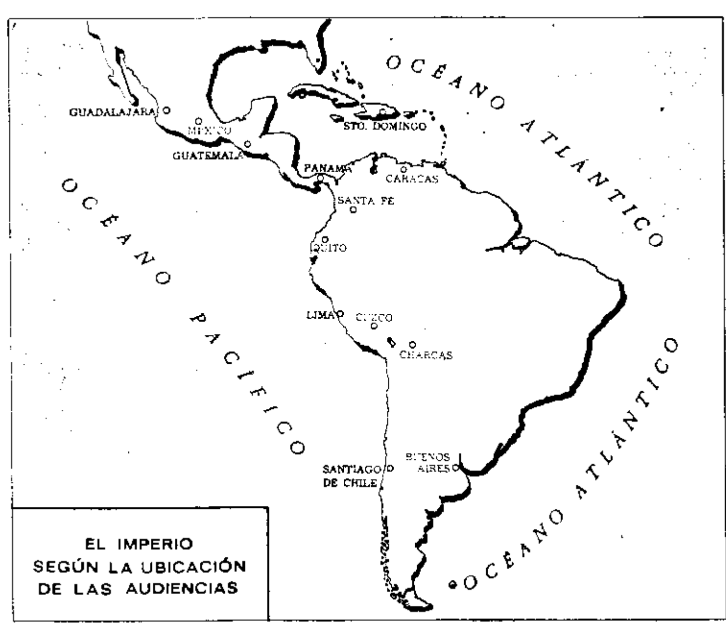
EL TERRITORIO

Los conquistadores españoles llegaron con sus barcos por la costa del Pacífico a Cajamarca (norte del actual Perú) donde vencieron al Inca y caminaron hasta el Cuzco. En 1535, hombres de los conquistadores Francisco Pizarro y Diego de Almagro entraron por vez primera al altiplano andino acompañados por numerosísimos indios aliados al mando de Paullu Inca, avanzando hasta el norte de Argentina y Chile. Algo más tarde, otros explotadores también intentaron llegar a la región de los metales preciosos, es decir Los Andes, entrando al continente por el río de La Plata (de ahí su nombre), pero sólo llegaron a la región de Santa Cruz.

La Corona española asimiló las tierras exploradas de Sud América y las organizó en 1543 creando el **Virreinato del Perú** con capital en Lima. Tenía como cabeza al **virrey** o representante del rey, que gozaba en sus funciones de gobierno del máximo poder ejecutivo, judicial y militar. Tenía jurisdicción sobre las regiones que habían pertenecido al Imperio Incaico y sobre los territorios marginales del oriente boliviano, ecuatoriano y peruano, nor-este de Argentina y Chile abarcando la costa, la cordillera de los Andes, los valles inter-andinos y las llanuras amazónicas.

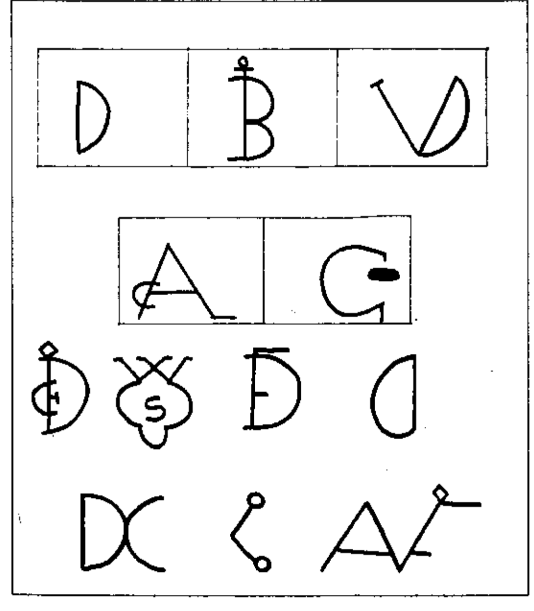
LA AUDIENCIA DE CHARCAS

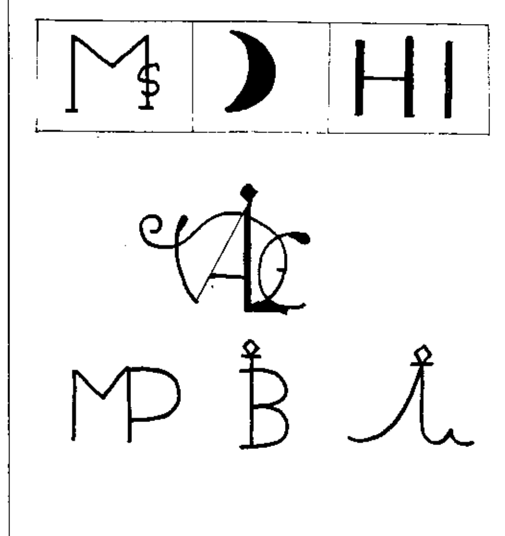
Con el descubrimiento de las ricas minas de plata de Potosí en 1545 y su progresiva importancia económica, la región potosina se convierte en el eje principal del virreinato que comprendía una gran diversidad de ambientes geográficos y de pueblos. Por la distancia con la capital Lima -la sede del poder virreinal-, surgió entonces la necesidad de crear un nuevo centro administrativo regional desde donde se pudiera controlar con el debido cuidado y atención la zona de mayor producción de plata. Así, en 1561 se creó la **Audiencia de Charcas** instalada en la ciudad de **La Plata** (actual Sucre). El nombre de Charcas fue puesto por los espa-



El gobierno español estableció audiencias en las principales ciudades de sus colonias

LOS ESCLAVOS NEGROS





Los esclavos negros llevaban marcas hechas a fuego en la frente, el pecho o los brazos. Cada amo ponía su propia marca. Estas marcas figuran en el Archivo Nacional de Bolivia. Audiencia de la Plata. Expediente 1.632. Nº 1

EL GRAN COLONIZADOR

Nunca se sabrá el número de los africanos que arribaron al Nuevo Mundo en la condición de esclavos, es decir de hombres convertidos en objetos. Los cálculos van entre 13 y 20 millones, es decir un número mayor que el de los europeos que vinieron a América.

Mucho más que el español, el negro fue el gran colonizador de América en las plantaciones de azúcar y tabaco, en los trabajos agrícolas o domésticos. También fue obligado a cumplir sombríos oficios: envenenador o verdugo. En Potosí fue acuñador o atabalero.

Se calcula que al final de la colonia había en Bolivia unos treinta mil esclavos negros. Procedían principalmente de Angola, Congo, Benguela y Biafra y vinieron a Bolivia por la ruta del Caribe, Panamá y el Perú hasta que se abrió el puerto de Buenos Aires.

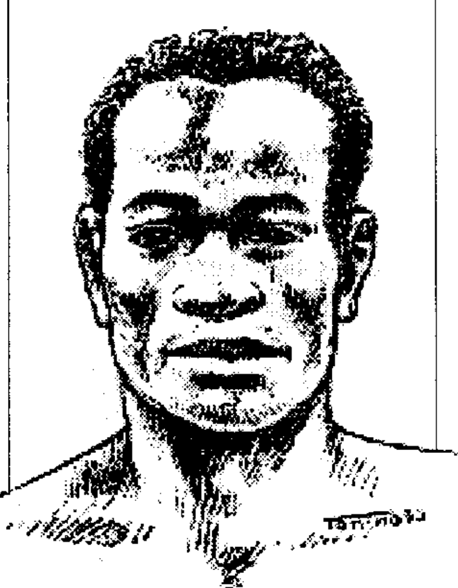
Como se trataba de un objeto (por algo se les llamaba "piezas"), podía ser sujeto de embargo, trueque, obsequio, cambio, donación, pago de deuda, fianza o herencia.

LOS AMOS

Su precio estaba relacionado con su capacidad de rendimiento y, por lo tanto, con la edad. Un esclavo hombre entre veinte y cuarenta años costaba alrededor de 500 pesos. Si la venta era "al por mayor" el precio por unidad disminuía. Se los identificaba con marcas a fuego en la frente, el pecho o los brazos. Cada dueño, una marca distinta.

Los dueños estaban naturalmente entre la gente de mayores recursos económicos: sacerdotes, militares, corregidores, regidores, instituciones religiosas.

Los esclavos podían adquirir la libertad si llegaban a reunir el dinero suficiente para comprarla al dueño en el precio que éste había pagado inicialmente. También por evasión (severamente castigada) o por vejez, que era la forma más cruel, pues el dueño concedía la libertad cuando por la edad el esclavo ya no podía trabajar y, por lo tanto, sostenerse por su cuenta.



MANUEL ISIDORO BELZU

En la rebelión de Tupac Catari se encuentra al negro en número reducido como artillero o fusilero. Eran tiradores de élite. En la guerra de la Independencia más de una vez se vio obligado a pelear contra su voluntad y sus intereses, porque intuía que la independencia no le volvería libre. Peleaba según el bando de su dueño.

Simón Bolívar decretó la libertad de los esclavos, pero los gobiernos posteriores eludieron esa disposición hasta que durante la presidencia de Manuel Isidoro Belzu se les concedió la libertad de una manera clara y categórica.

A.C.R.

ñoles en honor del pueblo indígena Charca que tanto los colaboraron.

Esta Audiencia nació como tribunal de justicia pero por las necesidades de la vida práctica, abarcó también funciones de administración económica y de gobierno. Su jurisdicción, en principio fue demarcada de un modo muy vago a 100 leguas a la redonda de la ciudad de La Plata. En la práctica, durante el siglo XVII el espacio charqueño quedaba delimitado por el Pacífico desde Tacna hasta Antofagasta aproximadamente y al norte a la altura del pueblo prehispánico de Ayaviri. En cambio al nor-este y al oriente los límites eran imprecisos por tratarse de territorios de fronteras. Hubo que esperar casi hasta 1700 para que estas regiones fueran incorporadas a la administración española con el establecimiento de las **Misiones Jesuíticas de Moxos y Chiquitos** (actuales departamentos de Santa Cruz y Beni). Con las reformas administrativas hechas por la casa reinante de los Borbones, en 1776 esta Audiencia fue incorporada al recién creado **Virreinato del Río de La Plata** con capital Buenos Aires.

La Audiencia de Charcas ejercitó jurisdicción durante los siglos coloniales sobre la mayor parte del territorio de la actual Bolivia, sólo con pequeñas modificaciones, además sobre los distritos de Tucumán, Paraguay, Buenos Aires, la región de Atacama y la parte sur del Perú hasta el distrito de Puno. Esta demarcación hecha casi sobre las mismas bases de la provincia incaica del Collasuyu, determinará en el siglo XIX el territorio sobre el que se fundaría la República de Bolivia.

VÍAS DE COMUNICACIÓN

Por su aventajada situación en medio del continente sudamericano, la Audiencia estaba conectada con el mundo a través de España, por un lado con el océano Pacífico por Arica y por el otro, con el océano Atlántico por Buenos Aires. Puertos por donde exportaba fundamentalmente el metal de plata e importaba variadas mercaderías, muchas de ellas de lujo como ricos brocatos o vidrios de Bohemia, que llegaban muy encarecidas y no siempre en buen estado. Arica sirvió de puerto natural a Charcas y a Potosí en particular, por donde se recibían los insumos necesarios para la industria minera: hierro, el mercurio de Huancavelica y otros. Fue el célebre virrey Toledo quién propuso esta ruta por ser más ágil y rentable que la antigua ruta terrestre vía Cuzco.

La comunicación entre las diferentes regiones de Charcas era difícil por las grandes distancias que separaban los centros urbanos y por los accidentes de su complicada geografía. Los pasos de montaña a gran altura, los anchos ríos, las interminables llanuras con verdaderos desafíos para el hombre de entonces. En términos generales, los españoles aprovecharon básicamente la red caminera construída por los incas, incorporando variantes en el trazado para adaptarlos a los nuevos elementos traídos de ultramar: el ganado mular y los vehículos con ruedas.



Reproducción un tanto fantástica de la firma del contrato entre Francisco Pizarro, Diego de Almagro y Hernando de Luque para la conquista de Perú

Charcas, es decir, su capital La Plata y Potosí su más importante centro productivo, estaba comunicada con el virreinato del Perú con una red caminera troncal que iba: hacia el norte por casi 2 mil Kms. para conectar con Lima, la sede del gobierno, pasando por las tierras frias pero densamente pobladas del altiplano andino; bordeaba el lago Titicaca para llegar al Cuzco y Huamanga hasta Lima con su puerto Callao. Hacia el oeste se comunicaba con la costa, -fundamentalmente Arica-, puerto situado a 400 o 500 Kms. con un desnivel de 5 mil m.s.n.m., por lo que era necesario aclimatar hombres y animales a tal altura. Es el entronque con todo el movimiento con la vía del Pacífico. Hacia el sud-este se comunica con Buenos Aires, situada a 3 mil Kms., recorriendo polvorientas pampas pasando por Tupiza, Jujuy, Tucumán y Córdoba. Es el entronque con la vía del Atlántico. Hacia el Oriente por Cochabamba y Mizque se llegaba hasta la lejana

Santa Cruz de la Sierra productora de azúcar y algodón.

La comunicación por estas rutas era dificultosa y llena de inconvenientes. Los fenómenos climáticos junto con la dificultad de los caminos y la fragilidad de los medios de transporte hacen difícil calcular el tiempo de viaje. Baste señalar que ir de Potosí a Arica tomaba 10 ó 12 días en condiciones buenas. De Buenos Aires por Salta se llegaba en 90 días y por las circunstancias climáticas, el viaje de ida y vuelta se realizaba sólo una vez a año. En esas condiciones, llegar a España podía demandar un año dependiendo de la frecuencia de las flotas trans-atlánticas; el paso del itsmo de Panamá suponía seis meses suplementarios de gran riesgo. La distancia real crecía por todos estos percances.

Los regalos hechos por los europeos a los indios americanos resultaron ser los espejitos más caros del mundo

LAS CIUDADES

Las ciudades que fundaron los españoles en América fueron la base desde donde extendieron su dominación económica, social y cultural sobre la población nativa. Los residentes europeos y sus descendientes jugaron un papel fundamental en la creación de una nueva sociedad que reunía blancos, indios, mestizos, y algunos negros y que estaba controlada por los españoles.

Para conservar el orden colonial, establecieron "pueblos de españoles" y los "pueblos de indios". La ciudad estaba siempre organizada a partir de una plaza central donde se situaba la iglesia y la municipalidad, y en torno a la cual vivían los vecinos importantes. Las calles eran rectas, dispuestas a cuadriculada, y su funcionamiento seguía los mismos principios de la ciudad europea. En ella se instalaban los burócratas, curas, mercaderes, terratenientes, artesanos, sirvientes, esclavos y mendigos.

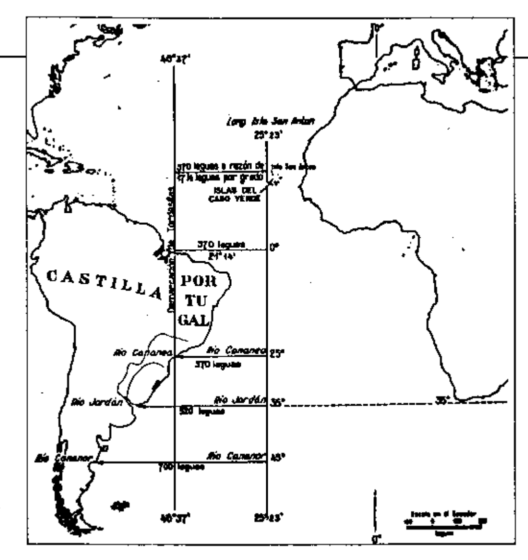
Para comunicar e integrar los amplios territorios de Charcas, la primera ciudad española fundada en la región fue **La Plata** (1539) para controlar mejor las riquezas minerales en plata. Luego surge Potosí como un gran centro minero que compra su título de Villa Imperial (1647); y para mejor conectarla con las otras regiones andinas y Lima se funda la ciudad Nuestra Señora de La Paz (1548), muy cerca del lago Titicaca. Al oriente nace Santa Cruz en 1561 porque se intentaba consolidar la ruta desde el Paraguay, pero no fue exitosa. Queriendo sentar presencia en los fértiles valles de Cochabamba fundan la Villa Imperial de Oropeza (1571) y en la zona de frontera sur instalan Tarija (1574). Oruro (1606) es la última fundación de importancia de la época por ser un rico centro minero.

LA POBLACIÓN

Con esto queda consolidada la presencia de los españoles en nuestro territorio. La población hlanca llega en escaso número desde España, más algunos portugueses e italianos. Se convirtieron en la clase dirigente y privilegiada. Algunos gozaron del beneficio de consistentes rentas en dinero de las **encomiendas** que les dio la Corona; otros llegaron a ser pequeños propietarios, algunos vividores y vagabundos, pero también hubo quien padeció hambre y miseria. La gran mayoría eran varones, pues las mujeres tenían poco interés por venir solas al Nuevo Mundo, además de existir limitaciones legales. Con el tiempo fueron llegando familias enteras y esto equilibró la sociedad.

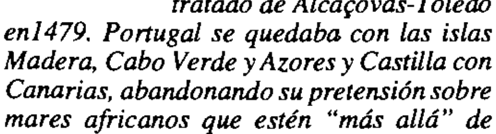
Los peninsulares se instalaron fundamentalmente en las ciudades, viviendo a la manera española, pero tuvieron hijos con indias de donde surge la población mestiza que rápidamente se fue mezclando entre sí. Esta población mestiza es la mayor fuerza de la

EL TRATADO DE TORDESILLAS



Mapa de las posesiones Españolas y Portuguesas

PORTUGAL ABRE LOS OJOS



El problema territorial entre los reinos de Castilla y Portugal surge cuando los Reyes Católicos llegan al trono e Isabel actualiza los derechos castellanos sobre las islas Canarias, Costa Africana y Guinea. El diferendo fue solucionado entonces por el tratado de Alcaçovas-Toledo en1479. Portugal se quedaba con las islas Madera, Cabo Verde y Azores y Castilla con Canarias, abandonando su pretensión sobre mares africanos que estén "más allá" de Canarias. Se trata de la primera repartición de espacios oceánicos.

LAS BULAS

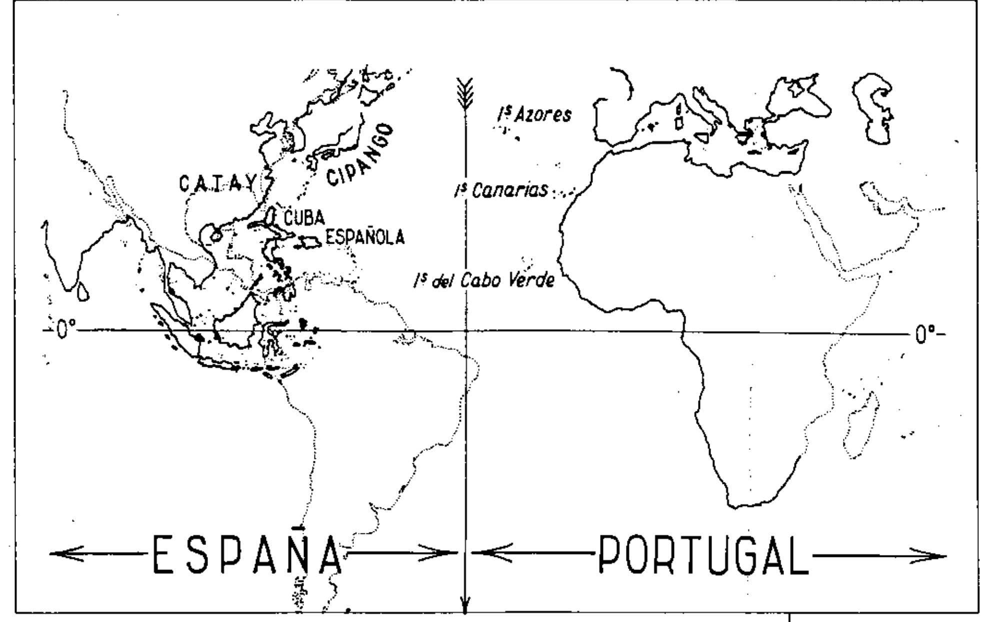
Cuando desde el siglo XII se produjeron los descubrimientos de Africa y el Atlántico, se impuso la tradición de las donaciones pontificias de los nuevos territorios descubiertos o conquistados.

Este procedimiento suponía la teoría del dominio temporal de los Papas. Enrique de Sousa sostuvo la tesis de que al venir Cristo a la tierra, asumió el dominio de todo el orbe. Los Papas, Vicarios y representantes de Cristo heredan esa potestad, ejercida en las tierras no regidas por príncipes cristianos.

Al llegar Colón al Nuevo Mundo, los portugueses abrieron los ojos y alegaron ante el Vaticano derechos sobre estas tierras. El papado trazó una línea de demarcación que pareció salomónica y expidió cuatro bulas, la demarcación se hizo en sentido de los meridianos y no de los paralelos.

*Pero las cosas no estaban claras por la forma de división de territorios en sentido de los paralelos. El litigio en las dos Cortes llegó a puntos críticos hasta que en Tordesillas, en el límite de Portugal y España, los procuradores de ambos reinos se comprometieron a reconocer la línea meridiana que se corrió de 100 a 370 leguas al oeste de las islas del Cabo Verde con el propósito de dividir el Atlántico en dos partes iguales entre dichas islas y Haití. Los portugueses se reservaban la ruta al Oriente por Africa y parte de Sud América. Los españoles obtenían las Indias Occidentales (en esos momentos se creía que se trataba de China y Japón). Américo Vespucio todavía no había formulado su tesis de Nuevo Mundo o **Quarta Pars**. El tratado de Tordesillas se firmó el 7 de junio de 1494.*

María Eugenia de Siles



Una bula papal que daba a España la propiedad de las tierras que descubrieran los españoles.



Indios comerciantes adinerados de Cochabamba. Dibujo de Alcides de Orbigny

sociedad colonial, y parecería que a partir de 1730 es el grupo que más aumenta después de la constante disminución de los dos siglos anteriores. Este sector se dedicó al comercio minorista, al transporte con mulas, a la comercialización de productos agrícolas, artesanías y oficios varios.

LA POBLACIÓN INDÍGENA

El primer impacto de la conquista trajo como consecuencia un duro golpe para la población indígena la cual se vio disminuir notablemente. Desarrollaron una deplorable tendencia a morir bajo el impacto de la cultura europea y las varias epidemias recién llegadas.

Según cifras de la época la población masculina adulta (tributarios) en los distritos de Chuquisaca, La Paz, Chucuito, y Cuzco, en 1626 alcanzó a 137.000 habitantes, frente a 146.500 del recuento de Toledo (1575), resultando una pérdida del 6.2%. Las zonas menos afectadas durante el siglo XVII son aquellas donde las posibilidades de trabajo eran económicamente más beneficiosas y algunas excepcionalmente aumentan su potencial humano, por ejemplo las minas de Porco y las zonas coqueras de Yungas. Las zonas más afectadas fueron las comunidades aymaras de Collao, no solamente porque morían muchos y porque tenían cada vez una menor cantidad de hijos, sino porque el Estado presionaba en el cobro de los tributos y otras obligaciones de trabajo que resultaba una carga a veces insostenible. Si bien las comunidades quedaron debilitadas por la pérdida de sus comunarios, la población en realidad no disminuyó tanto como dicen los censos. Muchos huían a comunidades vecinas o tierras alejadas, o se refugiaban en haciendas y de esa manera evitaban el pago de las pesadas obligaciones fiscales.

LOS ESCLAVOS NEGROS

Llegaron también hasta Charcas esclavos negros. Buenos Aires fue el camino más utilizado para introducirlos hasta Potosí con la esperanza que trabajaran las minas, sin embargo, esa población africana poco resistió el clima, la altura y el esfuerzo físico. Para salvar sus inversiones, ya que los esclavos eran comprados por sumas importantes dependiendo de la edad, el estado de salud y habilidades u oficios, los trasladaron a lugares más benignos como Yungas, o los convirtieron en sirvientes domésticos o en artesanos urbanos. La posesión de esclavos era un símbolo de prestigio social y poder económico, por lo que españoles, caciques y algunos mestizos exitosos se afanaban en adquirirlos. La esclavitud continuó en vigencia hasta bien entrado el siglo XIX con la república, y se abolió sólo en 1854 durante el gobierno de Belzu.

EPIDEMIAS

Entre las otras causas que provocaron la disminución de la población en general y la indígena en particular fueron contínuas epidemias de viruela, sarampión, tifus y fiebre bubónica que en 1619, 1628, 1635 y 1651 golpearon en continuación la zona de Charcas. Quizás la más grave fue la de 1719, cuando la viruela atacó

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BARNADAS, Josep M.
1973 **Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial.** La Paz. CIPCA.

CRESPO R., Alberto
1977 **Esclavos negros en Bolivia** La Paz, Academia Nacional de Ciencias.

LÓPEZ BELTRÁN, Clara
1988 **Estructura Económica de una Sociedad Colonial. Charcas en el siglo XVII** La Paz, CERES.

1993 **Biografía de Bolivia. Un estudio de su historia** La Paz. Juventud.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, Nicolás y José Luis *MORENO*
1968 **La población de América Latina. Bosquejo histórico. Buenos Aires,** PAIDOS

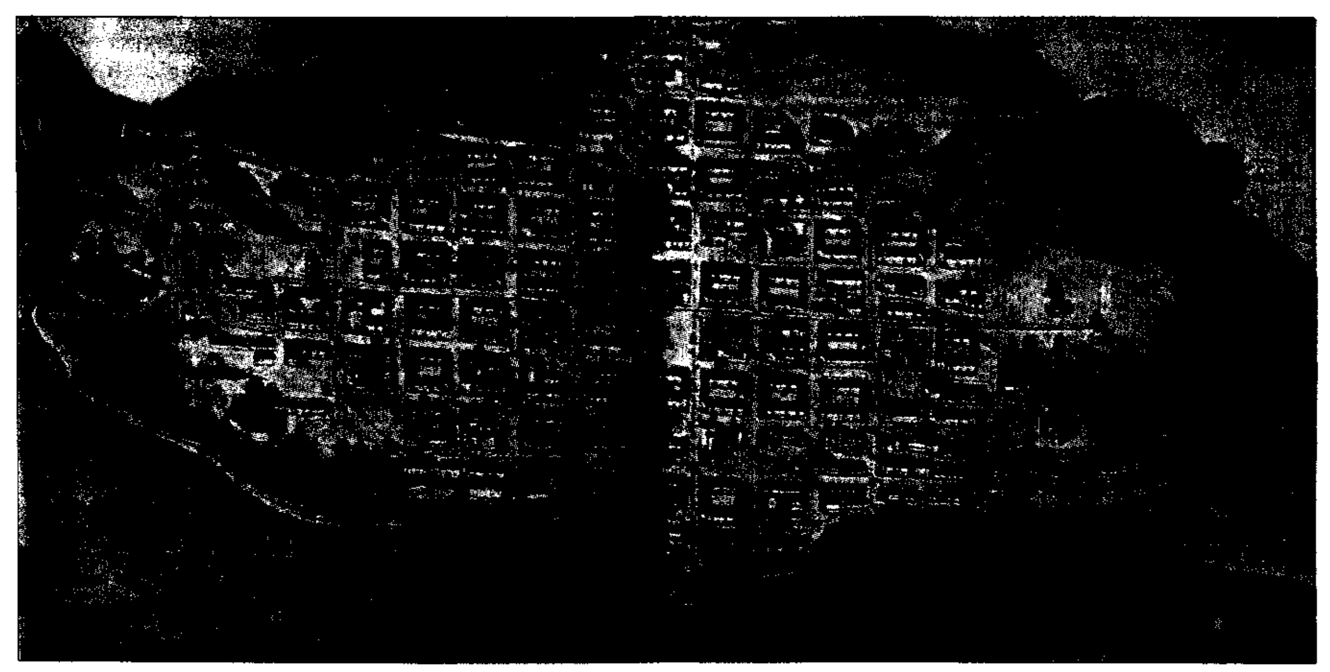
extensas zonas de los andes en el campo y las ciudades. Las enfermedades europeas contra las cuales los nativos no tenían defensas naturales parece ser el responsable principal de las pérdidas humanas, junto con el desajuste socio-económico y cultural de la etapa que incrementó la susceptibilidad de los indios, les restó fuerza física y entusiasmo por la vida.

A lo anterior se suman las periódicas plagas que atacan las plantaciones, ocasionando verdaderos descalabros en la economía campesina, en gran medida de autoconsumo. Las pestes, plagas de langosta y gusano que atacaron el sur del país el año 1613, destruyeron sembradíos y ganados, dejando la región en una desolada situación con el comercio casi paralizado.

El alcohol, es otro de los elementos que afectaron la población. Los virreyes se lamentaban por el excesivo consumo y se dictaron ordenanzas para controlar la masiva producción de chicha de maíz. Sin embargo, parece que el argumento estuviera confeccionado por las normas moralistas de la religión católica. Si el exceso realmente se convirtió en un mal social, ¿no respondería el fenómeno más bien a un vacío cultural o a un sentimiento de erradicación de la masa indígena?

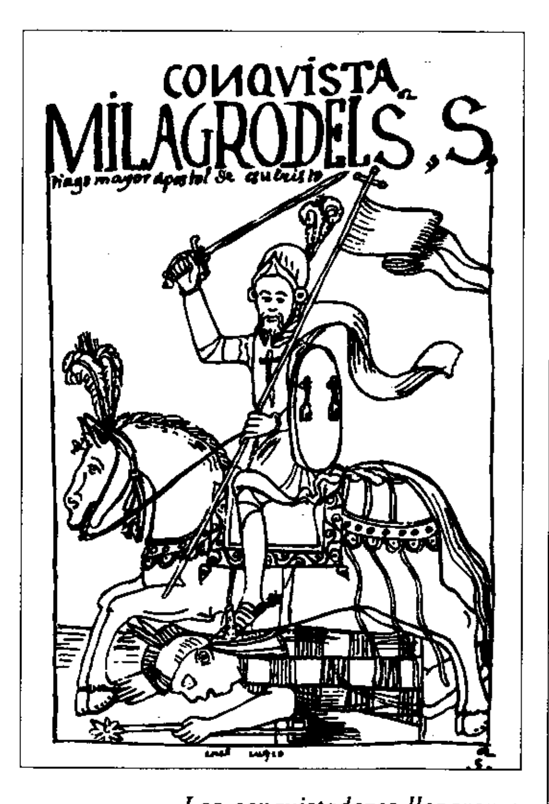
En este escenario y con estos actores se desarrolló la sociedad colonial por tres siglos. En ellos se forjó un modo de ser peculiar que hoy en día se ha llamado la Identidad Latinoamericana.

Mapa que muestra el desarrollo de la Ciudad La Plata dos siglos después de ser fundada



En la edición que consideramos, la crónica incorpora 397 dibujos, uno en cada página, y el texto escrito ocupa 782 páginas.

"EL PRIMER NUEVA CRÓNICA Y BUEN GOBIERNO"



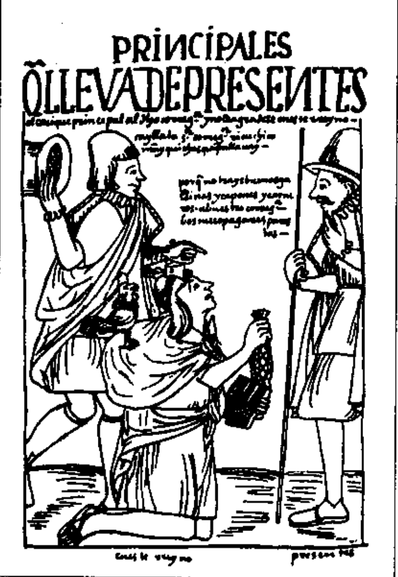
Los conquistadores llegaron a Los Andes en el siglo XVI y entre ellos algunos se dedicaron a relatar los hechos de la conquista. Cieza de León describe su actividad: "cuando los otros soldados descansaban, cansaba yo escribiendo...escribir y seguir a mi bandera y capitán...".(1541-1553) Estos escritos son una crónica de los hechos que los soldados veían y en los que les tocaba actuar. La historiografía las ha llamado crónicas, y a sus autores cronistas.

Guamán Poma de Ayala empieza a escribir su crónica 1613; tiene la característica de ser una carta dirigida al rey de España, él cree que servirá para enmendar los errores que ve en las relaciones entre españoles e indios. "La dicha crónica es muy útil y provechosa y es buena para enmieda de vida para los cristianos e infieles y para confesarse los dichos indios y enmieda de sus vidas y errores, idólatras y para saber confesarlos a los dichos indios y corregidores y padres y curas de las dichas doctrinas y de los dichos mineros y de los dichos caciques principales y demás indios mandoncillos indios comunes y de otros españoles y personas..."

Guamán Poma es un cronista que se reconoce indígena. Es un genuino representante de la forma de pensar de los indígenas de la época y , al mismo tiempo es sumiso al sistema impuesto por los españoles. Esta dualidad es permanente en su obra aunque en un balance último se impone la protesta indígena al espíritu de sumisión. Es duro con la organización colonial y un apologista del imperio de los incas.

Guamán Poma declara: "He trabajado de hacer para este efecto las más verdaderas relaciones que me fueron posibles, tomando la sustancia de aquellas personas; aunque de varias partes me fueron traídas, al fin se reducían todas a la más común opinión." El cronista relata también lo que le contaron,

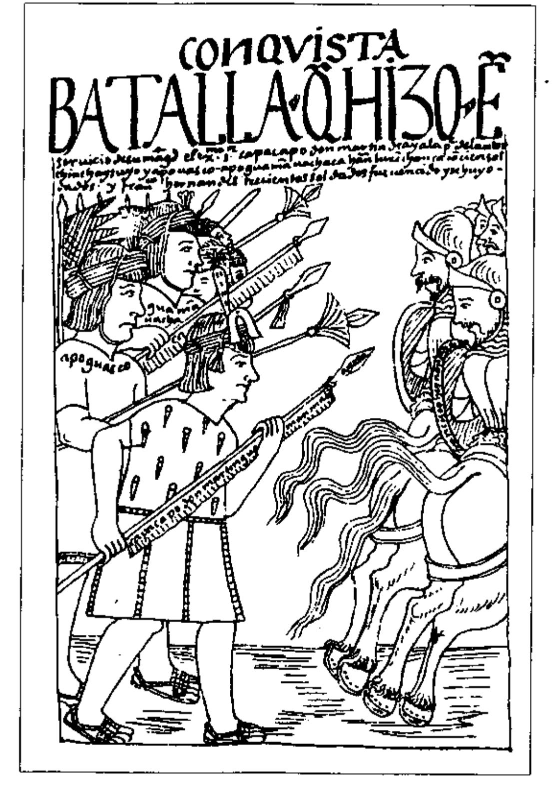




DE FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA

➡ *después de pasar por el tamiz de la "común opinión", Guamán Poma se cuida en prevenir al lector de las limitaciones de su obra.*

En la edición que consideramos, la crónica incorpora 397 dibujos, uno en cada página, y el texto escrito ocupa 782 páginas. El autor es el que puede expresar de mejor manera el objetivo de los dibujos en su obra: "...escrito y ***dibujado*** *de mi mano e ingenio para que la variedad de ellos y de las pinturas y la invención y dibujo a que vuestra Magestad es inclinado haga fácil aquel peso y molestia de una lectura falta de invención y de aquel ornamento y pulido estilo que en los grandes ingeniosos se hallan". La cualidad del dibujo hace que no sea simplemente un soporte al texto escrito, sino que hoy puede dar su mensaje de manera autónoma.*



Guamán Poma de Ayala relata en su carta al Rey la Historia de los Incas, la Guerra de Conquista, la Organización de la Colonia, y hace una descripción de la situación colonial de ese momento y culmina con las Consideraciones.

Las Consideraciones son las conclusiones a las que llega y que desea comunicar expresamente al Rey para que éste las tome en cuenta; son muchas, pero destacan las que defienden el derecho de los naturales a la propiedad de la tierra, la justificación de las creencias religiosas de los indígenas y su conversión al cristianismo. Igualmente no vacila en expresar su admiración a las Ordenanzas del Virrey Toledo, denuncia su incumplimiento y, por último, se dirige al Rey de esta manera: "Y así avés de considerar y acabar con esto. Que no hay encomendero ni señor de la tierra sino somos nosotros propietarios legítimos de la tierra por derechos de Dios y de la justicia y leyes. Quitando al rey que tiene derecho, no hay otro español. Todos son extrangeros, MITIMAYS, en nuestra tierra, en nuestro mando y señorío que Dios nos dió. Y considera cristiano.".

(Los fragmentos de la obra de Guamán Poma han sido llevados a la ortografía actual.)

J.C.F.





"Que no hay encomendero ni señor de la tierra sino somos nosotros propietarios legítimos de la tierra por derechos de Dios y de la justicia".

DE CONQUISTADORES A ENCOMENDEROS

El imperio también estaba minado por la lucha a muerte entre los hermanos Atawalpa y Huáscar, lo que daría razón a la teoría de que las sociedades no desaparecen por asesinato, sino por suicidio

* ALBERTO CRESPO

CUARENTA AÑOS DESPUÉS

Cuarenta años cabales después de la llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo (1492), Francisco Pizarro y su hueste de 160 españoles capturaban en Cajamarca (1532) al Inca Atawalpa y sometían sin combate a su ejército, en realidad una poblada de más de veinte mil personas. Tiempo más tarde, después de haber obtenido del Inca prisionero un rescate que llegaba a la medida de la fábula, Atawalpa era ejecutado.

Con la muerte del Inca, el imperio se derrumbó ese mismo día. El mundo de los incas quedaba estupefacto y asombrado de un extremo a otro. ¿Cómo pudo ser derribado el poderoso imperio en un solo día, a través de un solo acto?

Varias causas han sido expuestas: la superioridad de armas no conocidas hasta entonces por los aborígenes (arcabuz y falconete), la fatídica leyenda de que un día aparecerían unos hombres blancos para apoderarse de la tierra, el pavor adicional que produjo la vista de unos animales no conocidos: los caballos de los conquistadores. Garcilaso escribiría "la tierra se ganó a la jineta".

Se ha establecido que la posterior ocupación del territorio del imperio y la dominación de quienes opusieron resistencia a los invasores, fueron posibles por las disenciones internas entre diferentes etnías (**huancas** entre ellas) que se convirtieron en efectivos colaboradores de los españoles, con lo cual saldaban antiguas cuentas con los señores del Cuzco. El imperio también estaba minado por la lucha a muerte entre los hermanos Atawalpa y Huáscar, lo que daría razón a la teoría de que las sociedades no desaparecen por asesinato, sino por suicidio.



Ulrico Schmidl acompañó a los españoles desde Buenos Aires hasta el río Guapay. Era un arcabucero alemán

Ninguna de las causas podría explicar aisladamente la tragedia. Una norma de la historiografía es que nunca se debe atribuir a un suceso un solo orígen.

Los cuatro grandes **suyos** cayeron fácilmente; hubo actos desesperados de resistencia, pero no los suficientes para detener la catástrofe. Era porque el Inca, dentro de un sistema de gobierno vertical, autoritario y religioso, reunía en su persona la suprema autoridad sobre una gleba "una

*LICENCIADO EN HISTORIA EN LA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS DE LIMA. DOCENTE UNIVERSITARIO. PREMIO NACIONAL DE CULTURA 1989.

cáfila de hombres felices", que como dice el francés Louis Baudin, tenía en la cumbre, con débiles escalones intermedios, el poder absoluto y total del Inca. Desaparecido éste, la resistencia perdía parte de su sentido. En cambio, allá en Chile, donde habían tribus primitivas sueltas y dispersas, no integradas en un único sistema de organización y poder, cada una de ellas opuso de manera aislada persistente resistencia.

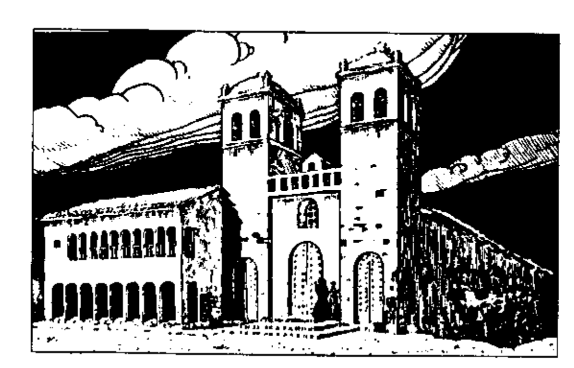
EL RESCATE

El historiador William H. Prescott hizo un cálculo autorizado del monto a que alcanzó el rescate pagado por el Inca (uno de los más grandes raptos de la historia). Fundidos los metales acumulados, se comprobó que equivalían a 1.326.539 pesos de oro, equivalentes también a 3.500.000 libras esterlinas inglesas de la época de Prescott, o sea unas cuantas veces más del valor actual de la moneda inglesa.

Hecho el reparto, a Pizarro le correspondió 75.222 pesos de oro y 2.350 marcos de plata, fuera de la silla del Inca, todó en oro macizo avaluada en 25.000 pesos de oro. A los peones, o sea la soldadesca, le tocó a cada uno 94 marcos de plata y 2.200 pesos, a los escopeteros 135 marcos y 3.300 pesos, a los jinetes 181 marcos y 4.400 pesos. La quinta parte de todo el oro y la plata fue reservada para la Corona española.

En el trayecto de los españoles al Cuzco no hubo pieza de oro o plata que no fuera saqueada de los lugares religiosos. Según el cálculo más conservador, el botín de la ciudad llegó a 500.000 pesos de oro y 215.000 marcos de plata. Prescott dice que el oro y la plata "parecían ser en el Cuzco las únicas cosas que no eran riquezas".

Pero llegó un momento en que casi ya no había oro para recompensar nuevas hazañas y servicios de los españoles y desde los primeros momentos de la conquista se otorgaron encomiendas. Por los términos de la capitulación firmada con la reina de España en 1529, Francisco Pizarro estaba expresamente autorizado a



Dibujo tardío del Cabildo y de la Catedral de La Paz



Schmidl dejó una relación de su aventura que duró 20 años. El aparece al centro de este grabado

concederlas. Antes de definirlas vale la pena contar en forma breve un episodio de las peleas entre los conquistadores.

El resultado de la batalla de las Salinas (26 de abril de 1538) determinaría por largo tiempo la situación del Perú. Allí los ejércitos de los socios Francisco Pizarro y Diego de Almagro pelearon por la posesión de la ciudad del Cuzco que cada uno creía que quedaba dentro de su respectiva gobernación. "Los de Chile" volvían decepcionados y defraudados de una expedición en la cual no encontraron las riquezas que esperaban, sino inacabables caminatas, penalidades y sufrimientos de toda clase, el asalto ininterrumpido de las tribus araucanas.

Con la derrota y ejecución de Almagro, Pizarro quedaba dueño absoluto de toda la inmensidad de la tierra y por lo tanto nada le impidió repartir las de su gobernación sino también de las +Nueva Toledo entre sus partidarios victoriosos. Por de pronto, él se adjudicó una encomienda que comprendía desde el lago Titicaca (Pacajes, Omasuyos) Tiwanaku, Caquingora, Laja hasta Chuquiabo y los pueblos yungueños de Peri, Chupe y Yanacachi y varios miles de indios. Fue la más extensa que se conociera en el Perú. Para tomar efectiva posesión de ella, inmediatamente después de la batalla de las Salinas, Pizarro vino hasta Chuquiabo.

LA CONQUISTA, UNA EMPRESA PRIVADA

En una fecha tan temprana como el año 1509, sin esperar mucho y en base a las escasas informaciones llegadas del Nuevo Mundo, la Corona española se apresuró en establecer el reparto de indios, tanto para recompensar a las huestes conquistadoras como para estimular la ocupación de nuevas tierras.

El reino de Castilla no estaba, ni re-

Llega un momento en que los héroes están fatigados y quieren que sus esfuerzos tengan un premio tangible y además duradero. La resistencia ha terminado y no hay más indios contra quienes combatir; es decir que ha llegado la hora de envainar las espadas.

motamente, en condiciones de llevar a cabo esa ocupación y, colocándose en la realidad, comprendió que esa tarea no podía ser efectuada sino por acciones privadas, por individuos capaces de proseguir la conquista por sus propios medios. En términos actuales, se puede decir que la conquista fue efectuada por la empresa privada. Como tampoco podía la Corona recompensar a quienes la llevaran a cabo, autorizó a los Adelantados y más tarde a sus funcionarios a conceder tierras en condiciones que se fueron modificando con el transcurso de los años.

LA HUESTE INDIANA

Llega un momento en que los héroes están fatigados y quieren que sus esfuerzos tengan un premio tangible y además duradero. La resistencia ha terminado y no hay más indios contra quienes combatir; es decir que ha llegado la hora de envainar las espadas. En lugar de las "entradas" a territorios desconocidos y de ganancias muchas veces hipotéticas e ilusorias, de expediciones de las cuales a veces no se vuelve, es más seguro ser "señor" de una tierra y de unos indios a quienes cobrar puntualmente sus tributos. Es cuando el conquistador se vuelve encomendero.

Pero ¿quiénes componían esa hueste indiana? ¿Tenían los conquistadores algunos rasgos comunes? Uno de ellos era sin duda el de la audacia envuelta en la espectacularidad y el dramatismo: Hernán Cortés al desembarcar en México quema sus naves; Francisco Pizarro traza con su espada una raya en el suelo en la isla del Gallo y dice "por aquí se va al Perú a ser ricos..."

Existía un hondo sentimiento religioso muy español y muy peculiar: Pizarro que después de haber ordenado la muerte de Atawalpa manda rezar misas por el alma del Inca; Diego de Almagro, que se sabe condenado a muerte, demora astutamente su confesión porque quiere ganar tiempo y confía o tiene la esperanza en que por escrúpulos religiosos Pizarro no se animará a hacerlo morir sin recibir su absolución. Eso no se hace con un cristiano.

Hubo también en los conquistadores débiles prejuicios raciales no sólo cuando aún no habían llegado al Nuevo Mundo mujeres de la península española, sino a lo largo de los tres siglos de ocupación. De una manera general, hubo también entre ellos una carencia de escrúpulos en su comportamiento con los indios y que originó actos de violencia y crueldad porque actuaban con toda libertad, en un mundo que era de ellos, sin una sociedad que los censurara. ¿Quién podía criticarlos en ese momento en el Nuevo Mundo? Se dirá ¿Y Bartolomé de las Casas? Si, pero fue una voz aislada.

Para formar parte de la hueste, de la hueste indiana, se exigía tener sangre "limpia", sin mezcla de moro, judío o hereje, no haber sido condenado por el Santo Oficio, ni ser gitano. Los extranjeros no podían obtener "pase a Indias". El enganche era voluntario, pero preferente para el soldado con armas y caballos.

Aspiraron casi todos a eludir a las autoridades intermedias y a depender directamente de la Corona, tanto como eso era posible. Fue también común a muchos de los conquistadores un deseo de alcanzar notoriedad y fama. Comenzando por Cristóbal Colón, el Almirante dejó testimonios escritos de su afán de gloria. Diego de Almagro escribió alguna vez "Nuestro propósito fue y es servir a Vuestra Majestad... porque tuviese noticia de nosotros y nos honrase" y en México, Bernal Díaz del Castillo: "Para que mis hijos y nietos /digan/ estas tierras vino a descubrir y ganar mi padre a su costa". Eran hombres que traían consigo algunos rasgos del Renacimiento y quien sabe si también, de como se ha dicho, de las Cruzadas.



LAS ENCOMIENDAS

Ya es el momento

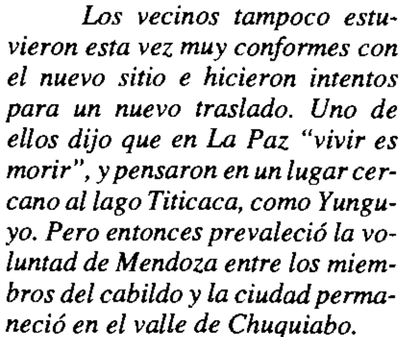
LA PAZ. LA CIUDAD QUE SE TRASLADO DE LUGAR



Aunque las provisiones dictadas por Pedro de la Gasca no eran lo suficientemente explícitas para la fundación de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz, de lo que se trataba sin duda era de crear un centro que sirviera de punto de comunicación entre el Cuzco y Potosí, cuyas minas fueran descubiertas tres años antes (1545). El nombre escogido para la nueva ciudad quería conmemorar la pacificación del Perú.

El 20 de octubre de 1548, el capitán Alonso de Mendoza y una veintena de españoles que pelearon en las filas del pacificador, procedieron a la fundación en un lugar situado en pleno altiplano, Laja. En menos de dos días los fundadores se dieron cuenta de que el lugar no era en absoluto apropiado para cobijar a una población y, sin pensarlo dos veces, decidieron trasladarse al cercano valle de Chuquiabo. Algo se había ganado con el traslado, aunque la nueva población quedara un tanto alejada del camino directo entre el Cuzco y Potosí.





Los vecinos tampoco estuvieron esta vez muy conformes con el nuevo sitio e hicieron intentos para un nuevo traslado. Uno de ellos dijo que en La Paz "vivir es morir", y pensaron en un lugar cercano al lago Titicaca, como Yunguyo. Pero entonces prevaleció la voluntad de Mendoza entre los miembros del cabildo y la ciudad permaneció en el valle de Chuquiabo.

INDEAA



En el siglo XVIII fue construido este templo en el pueblo de Laja donde se fundó la ciudad por primera vez

de hablar de las encomiendas, cuyos primeros repartos en el Nuevo Mundo fueron hechos en una época tan temprana como la de Cristóbal Colón en las Antillas.

Básicamente, las encomiendas consistían en un derecho que, en recompensa a sus méritos, se daba a una persona para cobrar y percibir para sí los tributos que los indios "debían" a la Corona por el privilegio de ser vasallos de ella.

En un comienzo, los indios pagaban ese tributo de manera indiscriminada en servicios personales o en productos de la tierra. En 1512 se fijó, muy teóricamente por supuesto, el límite de 300 indios por repartimiento. Las leyes de Burgos de ese mismo año proclamaban la libertad de los indios y establecían que fueran instruídos en la fe católica; que el trabajo fuera tolerable y tuvieran casa y hacienda. Por cada 50 indios, los encomenderos estaban obligados a construir cuatro casas y los indios sometidos a servicios personales debían tener cuarenta días de descanso después de cinco meses de trabajo.

El concepto de los servicios personales se basaba en que, antes de la llegada de los españoles, los indios habían estado sometidos a una parecida obligación con relación a "sus tecles y principales".

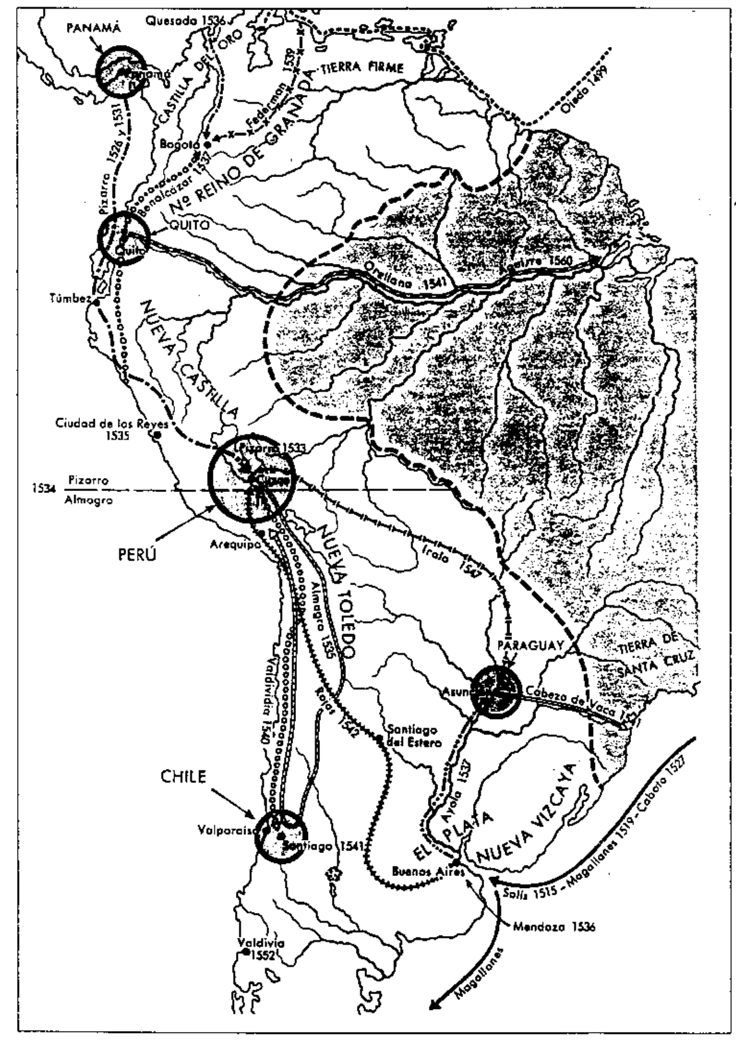
Con excepción de los caciques y sus hijos, estaban obligados al pago de tributos todos los indios varones de 18 a 50 años de edad, así como los mitimaes y yanaconas, los hijos de negros e indias y los trabajadores en minas y haciendas de españoles. Se calcula que de la totalidad de la población, de cada cinco indios uno pagaba tributo. Cuando la moneda se hizo de circulación más o menos corriente, el tributo debía ser pagado en oro o plata que tuvieran garantía de marca. Para los indios originarios, el monto del tributo fluctuaba entre cinco y diez pesos al año, según las características y el rendimiento de la tierra.

Cuando no se disponía de moneda, las especies entregadas por los indios encomendados (trigo, maíz, yuca, gallinas, pescado, ropa, algodón, frutos, legumbres), eran tasadas en pesos, por supuesto que muy arbitrariamente, hasta cubrir el monto del tributo, el cual era directamente recaudado por los caciques.

A la luz de lo que fue la realidad, parecen ingenuas y propias de la mentalidad de la época algunas disposiciones de la Corona con respecto a las encomiendas.

Antes de iniciar la visita de un pueblo de indios, los visitadores debían

oir misa para determinar en justicia el monto de los tributos que debía pagar una determinada parcialidad de indios. El cálculo o estimación del rendimiento de una encomienda era encargado por los virreyes o gobernadores a los visitadores o comisarios nombrados por éstos, quienes actuaban bajo la prohibición de recibir ningún salario de los indios. Un encomendero podía perder su encomienda en caso de cobrar a los indios por encima del tributo fijado, pero será prácticamente imposible encontrar un caso en que esa penalidad hubiera sido aplicada.



Mapa de los Itinerarios de los conquistadores

Una encomienda no podía ser donada o traspasada a otra persona, ni ser objeto de permuta; era también indivisible y un encomendero no podía acumular más de una encomienda. En 1560, se dispuso, bastante teóricamente también, que ningún encomendero podía tener más de dos mil pesos de renta al año. En todo caso, corresponde precisar -porque este aspecto de las encomiendas fue frecuentemente motivo de confusiones y malentendidos- que el encomendero no tenía derecho de propiedad sobre la tierra.

DEFENDER LA TIERRA

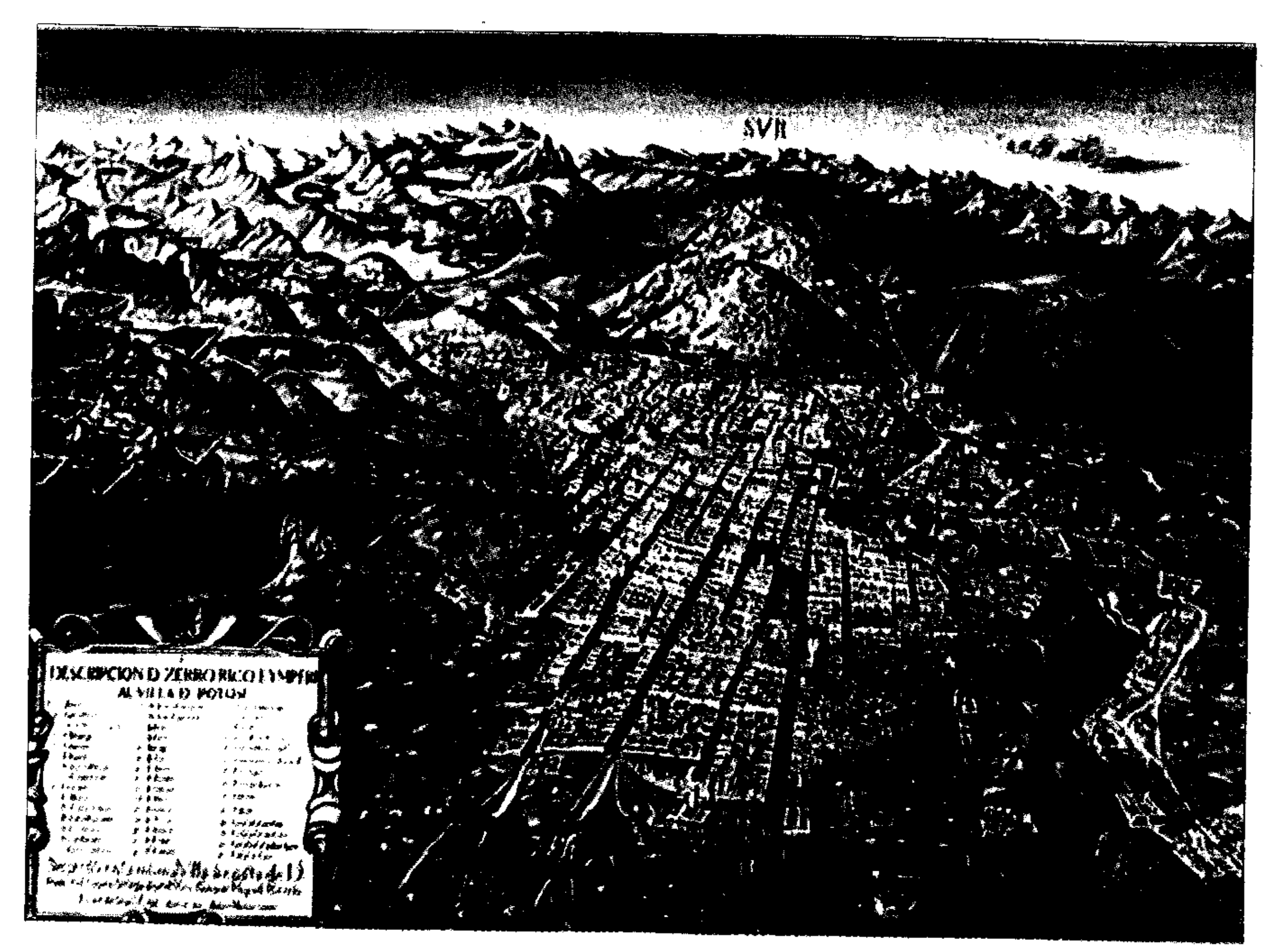
Por su parte el encomendero estaba obligado a defender la tierra en su más amplio sentido, sea lo que se llamaba el "reino", es decir toda una extensa región dentro de la cual estaba situada la encomienda y aún más allá. Los encomenderos dc Charcas fueron convocados más de una vez a acudir a la defensa del Callao. Para cumplir csa obligación eventual, el encomendero debía tencr caballos y armas (lanza, espada, arcabuces o escopetas). Igualmente, tener "casa poblada" en las ciudades cabezas de su encomienda, pero a él y a su familia le estaba vedado residir en los pueblos de indios. En caso de ausencia del encomendero, éste debía poner un "escudero" con armas y caballos que le reemplazara en la "vecindad" y llegado el caso defendiera la tierra. El encomendero era el único español que en las ciudades tenía calidad de "vecino"; los demás eran simplemente "pobladores".

Como habría sido imposible fijar -lo cual no habría servido para nada- la extensión siquiera aproximada de una encomienda, por lo general las adjudicaciones se hacían por el toponímico de un grupo aborígen (moyomoyos, soras, carangas), pues era más fácil establecer el número de indios que la superficie. Eran "indios" las unidades individuales que contribuían a la formación del monto global del tributo. De alguna manera -tenía que ser un tanto confusa- estaban congregados en las cercanías de un pueblo (Paria, Tarabuco y a veces eran identificados de forma todavía menos precisa por la provincia, digamos por ejemplo Chichas). Además el rendimiento y por lo tanto el valor de una encomienda no se definía por su extensión sino por el número de indios que comprendía, es decir indios tributarios.

ALONSO DE MENDOZA

Vale la pena dar un ejemplo muy concreto de una encomienda y esta vez se trata nada menos de la que en 1550 fue adjudicada por Gerónimo de Loayza, arzobispo de la ciudad de Lima, y en virtud de una comisión dada por el Licenciado la Gasca, al capitán Alonso de Mendoza. Eran los indios soras y caracollo, pero el documento no indica su número, pero sí las "especies" con las cuales debían pagar el tributo.

Con lana proporcionada por Mendoza, debían entregar los indios anualmente al encomendero 25 vestidos de hombre y 25 de mujer. O sea que en este capítulo las obligaciones no consistían en la entrega de especies o dinero, sino en trabajo. Además, los indios debían dar cada semana 48 areldes de pescado y 60 huevos;



Cerro de Potosí. Oleo de Gaspar Miguel de Berrío (1758). Sucre, Museo de Charcas

cada mes seis arrobas de pescado salado y cada año diez petacas de paja. También estaban obligados a proporcionar al encomendero cuatro indios para su servicio doméstico en la ciudad.

Mendoza no tuvo mucho tiempo para disfrutar de los beneficios de su encomienda porque falleció dos años después, no cuando se dirigía a la tierra de los soras y caracollo sino a Challana, Chacapa y Simaco, en Larecaja. Pero esa es otra historia.

LAS NUEVAS LEYES

Más o menos así funcionó el sistema de la encomienda hasta que, debido a la lejana inspiración de fray Bartolomé de las Casas, la Corona dictó en 1542 las llamadas Nueva Leyes.

Entre otras cosas, disponían la supresión de cierta clase de trabajos para los indios y la retasa de los tributos, pero lo que hirió más profundamente a los encomenderos fue aquella que estableció que a su muerte la encomienda quedaba vacante y pasaba al usufructo de la Corona y por lo tanto dejaban de ser hereditarias. También se suprimían las encomiendas de los virreyes, autoridades, conventos, órdenes religiosas, clérigos, funcionarios, mujeres y extranjeros. Para hacer cumplir estas disposiciones Blasco Nuñez Vela fue nombrado primer virrey del Perú.

Los encomenderos, por lo general personas que habían peleado al lado de la autoridad real en las pasadas luchas entre españoles, o que habían defendido la tierra y descubierto nuevas regiones, consideraron que las Leyes les llevaban a la pobreza y proclamaron que no estaban dispuestos a aceptarlas.

COMO SE HAN VISTO EN ITALIA

Los encomenderos hicieron varias súplicas para que las leyes fuesen derogadas y ante esa imposibilidad decidieron tomar el camino de la rebelión. Bajo el mando de Gonzalo Pizarro, que tenía una encomienda de 4.500 indios, armaron un verdadero ejército. Cieza de León dice que nunca hubo en el Perú un ejército tan brillante y vistoso y que era como los que se habían "visto en Italia". Con esa fuerza, Gonzalo Pizarro llegó hasta Quito en persecución de Nuñez Vela; allá le presentó batalla y le derrotó y le mandó matar. Ante tan graves sucesos, nunca vistos antes en las colonias, la Corona despachó a Pedro la Gasca para "pacificar" el

Para formar parte de la hueste, de la hueste indiana, se exigía tener sangre "limpia", sin mezcla de moro, judío o hereje, no haber sido condenado por el Santo Oficio, ni ser gitano.

➡ Perú. Pizarro se replegó a las orillas del lago Titicaca, a Guarina y allí -cuando ya se creía perdido y en inferioridad de condiciones- venció al ejército de la Gasca, pero en Xaquixaguana, cerca del Cuzco, la suerte le fue adversa. En un amago de combate, fue capturado y después condenado a muerte, junto con su lugarteniente Francisco Carvajal. Los encomenderos habían perdido la batalla.

Al finalizar la rebelión de Pizarro, la Gasca encontró que todo el Collao estaba distribuido en encomiendas. Por algo se trataba de repartimientos especialmente codiciados; estaban situados por lo general en tierras altas, de reducido rendimiento, pero compensadas con otras en los valles (por ejemplo, Lorenzo de Aldana tenía indios en Paria y en Tapacarí, o sea el altiplano y los valles) lo cual evoca el ancestral sistema de los pisos ecológicos anteriores a la conquista.

La "Relación de repartimientos que existían en el Perú al finalizar la rebelión de Gonzalo

LA PLATA. UNIR DOS OCEANOS



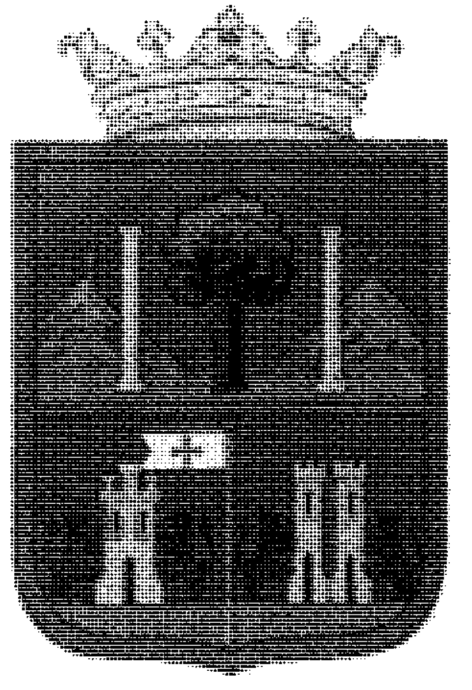
La fundación de La Plata (Chuquisaca) tuvo fundamentalmente como origen motivos de orden político y estratégico, para facilitar la ocupación en dirección sur, hacia el río de La Plata, con el ambicioso propósito de establecer una comunicación entre los dos océanos (Mar del Sur y Mar del Norte, como se los llamaba entonces). Muy pronto la proximidad a las riquezas del Cerro de Potosí, convertirían a la Plata en el centro político y administrativo de una vasta región.

LA AUDIENCIA

El Pacificador Pedro de la Gasca fue el primero en hacer notar la necesidad de crear una Audiencia en La Plata "porque desde aquí hasta el fin de lo que está descubierto hay más de quinientas leguas". El Consejo de Indias aceptó ese criterio en 1555.

Pero, según el virrey del Perú, con la de Lima sobraba para la administración de justicia. Quién sabe si sería más lógico fundarla en Santiago "que está más lejos".

El Consejo insistió en su primer parecer y encargó al virrey establecer la jurisdicción del tribunal, fijándola en cien leguas a la redonda, además de Tucumán, Atacama, Buenos Aires, Paraguay, Moxos y Cuzco. Designó su primer presidente a Pedro Ramírez de Quiñones, un antiguo Oidor de la Audiencia de Guatemala, y dispuso que mientras éste se constituyera en el lugar ocuparía su puesto el Oidor Juan de Matienzo (1561).



Escudo de la ciudad de La Plata

JUSTICIA Y GOBIERNO

Como las demás Audiencias de las colonias españolas, la Audiencia de La Plata o Charcas, compuesta por un presidente y cinco Oidores, era un tribunal de segunda instancia (la tercera correspondía al Consejo de Indias en España). Su posición central en medio de un territorio tan vasto le dio también de hecho atribuciones en materia gubernativa.

Fuera de la administración de justicia, sus atribuciones principales eran velar por el buen trato a los indios, aprobar los aranceles, dirigir la Academia Carolina, administrar bienes de difuntos y hacer cumplir las disposiciones del Consejo de Indias. Sin embargo, su poder iba a veces mucho más lejos, como cuando por voluntad de los Oidores se fundó la Villa de San Felipe de Austria y Asiento de Minas de Oruro.

INDEAA

Pizarro" publicada por Rafael Loredo (Revista de la Universidad Católica del Perú, tomo VIII, N° 1, Lima) hacen saber que Hernando Pizarro tenía 2.800 indios en Chichas; Pedro de[1] Barco 1.500 en los Soras; Francisco de Almendras, 1.200 en Tarabuco; Lope de Mendieta, 900 en Carangas; Luis Perdomo, 300 en Totora. Cada uno de estos nombres que se mencionan simplemente como ejemplo entre muchos otros, representaba y evocaba de por sí la participación en una fiera lucha entre españoles, alguna de esas expediciones imposibles por las tierras ignoradas del vasto Nuevo Mundo, la conquista de nuevos territorios que se agregaban a la Corona, aunque también un parentezco con algún alto funcionario de España o las Indias.

El hecho es que la Gasca quitó las encomiendas que pertenecieron a los rebeldes, casi todos de la primera hora de la conquista y las traspasó a quienes le ayudaron en la pacificación. Entonces se repartió un millón de pesos en tributos entre 250 españoles leales. Fue el famoso reparto de Guaynarima.

De una manera aproximada, a mediados del siglo XVI el número de las encomiendas individuales era el doble que las de la Corona. En 1561, en el Perú habían 427 pueblos de encomienda y 50 de la Corona y los tributos de los indios ascendían en total a un millón doscientos mil pesos. En la totalidad de las Indias, en 1574 habían 3.700 repartimientos que incluían a millón y medio de indios tributarios.

En 1572, el virrey del Perú Francisco de Toledo mandó efectuar una tasa y visita en cerca de 600 repartimientos desde la Audiencia de Quito hasta la frontera con Chile, Charcas incluido.

De las 71 encomiendas de Charcas registradas en esa visita, 28 pertenecían al distrito de La Plata y 43 al de La Paz. La población tributaria censada llegó a 79.263 individuos y como una de cada cinco personas pagaba tributo, la población total de los indios de las encomiendas era de 351.107.

Por traspasos a la Corona, la institución de la encomienda fue declinando paulatinamente hasta que prácticamente desapareció a fines del siglo XVIII.

Finalmente, ¿hay que ver en la encomienda el orígen de las haciendas de españoles? Como se ha dicho líneas arriba, teóricamente la encomienda no implicaba la propiedad de la tierra, sino simplemente el cobro de tributos que iban a beneficiar al encomendero, pero como sucede a lo largo de toda la ocupación española, las leyes dictadas en la península española no son el medio más eficiente para conocer y apreciar la realidad colonial en las Indias.

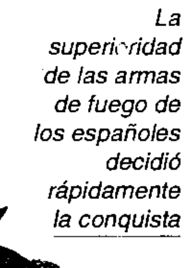
En los hechos, se produjo también una lenta apropiación de tierras, mediante el procedimiento llamado "composición de tierras", que consistía en dar a un español título de propiedad sobre una tierra simplemente en base a declaraciones de unos cuantos testigos españoles e indios en sentido de que se trataba de "terrenos baldíos".

EN SANTA CRUZ DE LA SIERRA

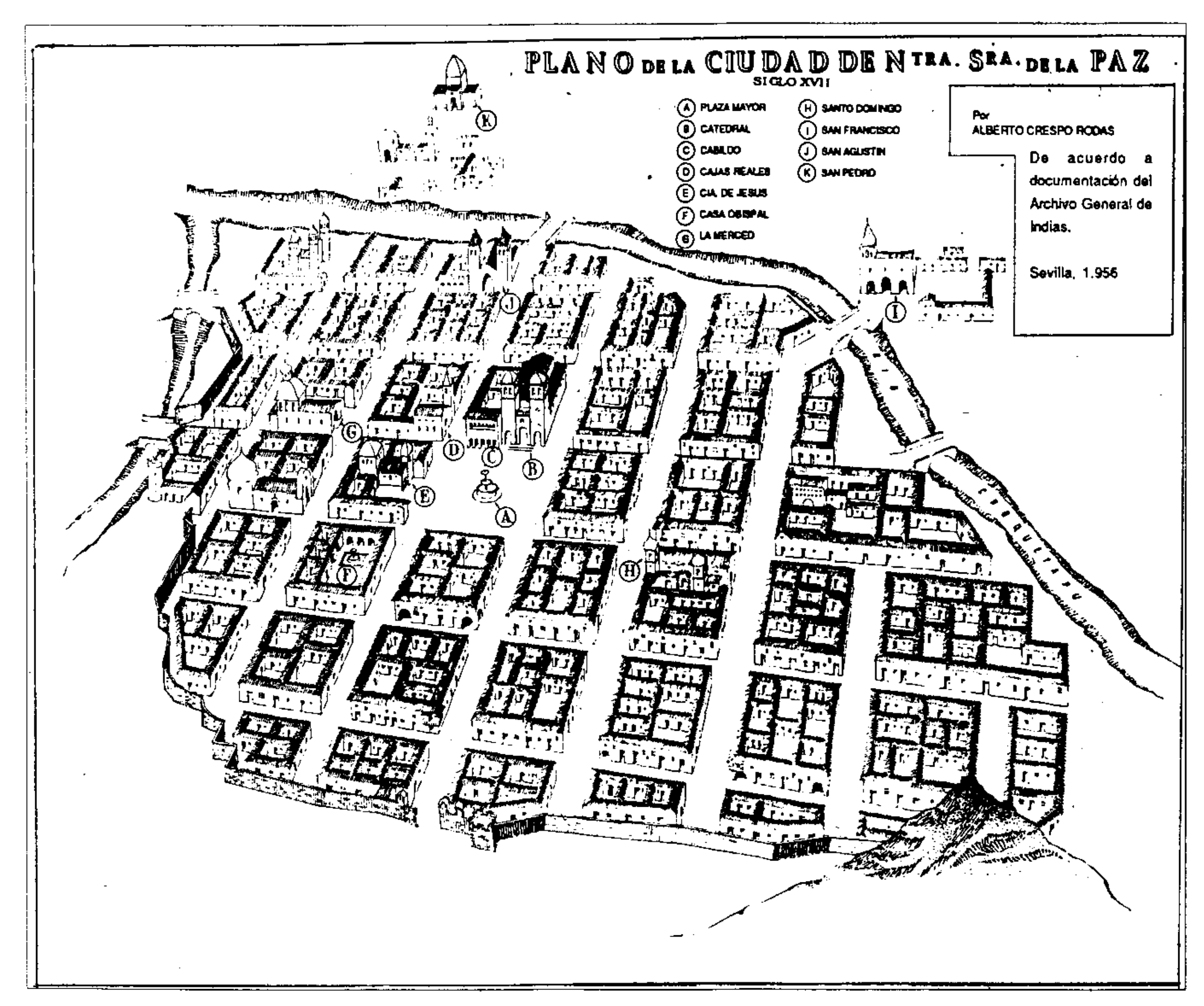
No se podría decir que abundan las informaciones sobre el sistema de las encomiendas en Moxos y Chiquitos. Tenían esas regiones una débil densidad poblacional y no existían grupos humanos de alta concentración; por lo tanto la implantación de las encomiendas y el pago del tributo no era especialmente atractivo para los españoles.

El historiador Josep Barnadas (**Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial**) señala que la escasa información disponible sobre las encomiendas en Santa Cruz no quiere decir que éstas no hubieran existido. Un rastreo de los archivos de esa ciudad y de Sucre llevarían a comprobaciones sobre la importancia que tuvieron allá las encomiendas. Mientras tanto, Barnadas muestra evidencias de que el 20 de abril de 1561 el capitán Ñuflo de Chávez "repartió indios entre los 90 pobladores fundadores de Santa Cruz de la Sierra", para lo cual estaba autorizado expresamente por el virrey del Perú así como "tomar para sí indios de encomienda" en las proximidades de la ciudad y que "después de la muerte del dicho Ñuflo de Chávez sucedió en ellos su hijo mayor".

También presenta Barnadas evidencias de que Andrés Manso repartió indios en su jurisdicción de Nueva Rioja y que los gobernadores y capitanes "que ha habido en la provincias de Santa Cruz de la Sierra Condorillo y La Barranca han tenido por costumbre quitar los repartimientos que algunos vecinos y dárselos a otros".



La superioridad de las armas de fuego de los españoles decidió rápidamente la conquista



En la trazo urbano de la ciudad de La Paz, los españoles implantaron como en casi todas las ciudades de las colonias, el plano de "damero" a pesar del lugar escarpado en que fue fundada. Este es un plano del siglo XVII

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ARZE QUIROGA, Eduardo
1969 **Historia de Bolivia. Fases del proceso hispano americano. Orígenes de la Sociedad Boliviana en el siglo XVI.** Cochabamba.

BARNADAS, Josep
1973 **Charcas. Orígenes históricos de una sociedad colonial. 1535 - 1565**. La Paz.

COOK, Noble David
1975 **Tasas de la visita general de Francisco de Toledo.** Lima.

CRESPO R., Alberto
1971 **El corregimiento de la ciudad de La Paz. 1548 - 1600.**

FINOT, Enrique
1975 **Historia de la conquista del oriente boliviano**. La Paz.

LOREDO, Rafael
Los repartos. Revista de la Universidad Católica del Perú. tomo VIII. N° 1.

PRESCOTT, William H.
1955 **Historia de la conquista del Perú**. Buenos Aires.

SANABRIA FERNÁNDEZ, Hernando S.
1974 **Ulrico Schmidl. Un alemán de la aventura española** La Paz .

WACHTEL, Nathan
1973 **Ideología y Sociedad**. Instituto de Estudios Peruanos. Lima .

TENTATIVAS DE LLEGAR AL PAYTITI

* HERNANDO SANABRIA FERNÁNDEZ



Los cruceños de aquella época no eran ya los compañeros de Chávez, sino los hijos de éstos, generación ya enraizada en la tierra por razón de natalidad. Como consecuencia de ello, estos epígonos de la conquista, se sentían más merecedores del legado ñuflence y más obligados a la búsqueda del opulento Moxó, del aúreo Candire y del seductor Paytití.

Entre la primera y la segunda décadas del siglo XVII pequeñas mesnadas criollas intentan incursión a Mojos, bajo la guía de modestos capitanes como Francisco de Coimbra, Alonzo López de Vera y Juan de Montenegro. La parvedad de recursos con que se cuenta no puede menos de incidir en el malogro de esas empresas, cuando apenas son iniciadas.

Por aquellos mismos años toma la iniciativa en la acción el propio gobernador don Juan de Mendoza Mate de Luna. Aseguran los documentos coetáneos que este don Juan de los copiosos apellidos había venido de España con el definido propósito de hacer la conquista de Mojos, guiado de vehementes informaciones que le dio un inglés acerca de los espléndidos tesoros existentes en aquella comarca.

Con ciento cincuenta hombres y la suficiente vitualla, Mate de Luna se lanza por el Guapay abajo. Más, a poco de navegar o de flotar más bien, sobre las aguas de este río, da con los tremendales y ciénegas que entrecortan su curso inferior, y ante la posibilidad de seguir adelante se ve en el trance de renunciar a los tesoros revelados por el amigo inglés.

Una nueva expedición es acaudillada por Juan Manrique de Salazar, hijo del cofundador de Santa Cruz y gran colaborador de Ñuflo, Hernando de Salazar. Al igual que el avisado gobernador español, falla el mancebo criollo, sin que sus tentativas tengan el valimiento de algún suceso importante.

Años más tarde acomete la empresa Gonzalo Soliz Holguín, a la cabeza de lucida hueste criolla. Habiendo ésta tomado la ruta de los ríos que fluyen de la tierra chiquitana - probablemente el hoy llamado San Miguel y sus tributarios - consigue alcanzar las comarcas de toros y chapacuras. Indios de guerra son éstos que reciben a los expedicionarios a tiro de flecha y a golpe de maza, más sin que falte imparcialidad, amiga y acogedora.

Los resultados de esta expedición no por cierto fructuosos pero tampoco infelices inducen a Soliz Holguín a reiterar el intento. Nombrado gobernador poco tiempo después se vale de su autoridad para alistar una nueva entrada.

Barrio colonial de San Roque. Dibujo de Gil Coimbra

* HERNANDO SANABRIA FERNANDEZ PERTENECE A UNA EMINENTE TRADICION DE HISTORIADORES CRUCEÑOS, QUE RECONOCE A GABRIEL RENE MORENO COMO SU FUNDADOR. SANABRIA ESCRIBIO ALREDEDOR DE 30 LIBROS, LA MAYOR PARTE DEDICADOS A LA HISTORIA DEL ORIENTE BOLIVIANO

Quiere esta vez que los males le salgan al encuentro. La hostil naturaleza le obsta el paso, los bravíos terrígenas le acometen y para acabarlo todo, sus hombres defeccionan hasta casi dejarlo solo.

Desengañado y postrado de maligna dolencia retorna a Santa Cruz, donde a poco fallece.

En lo posterior nuevas tentativas de repetir la aventura se malogran al dar apenas los primeros pasos. No estaba reservado a los hombres de aquella generación la fortuna de llegar a Moxos y ser los poseedores de tan luenga como apetecida tierra.

Cincuenta o sesenta años más tarde, los religiosos de la orden ignaciana consiguen adentrarse en ella, y tras de pacientes esfuerzos alcanzan a dominar a gran parte del gentío que la habita. En la obra de pocos lustros reducen a moxos, canichanas, movimas, itonamas y baures, congregádoles en comunidades de misión, en donde sólo habrán de regir las leyes de la iglesia. A la vera de los grandes rios y sobre los campos de despejado horizonte surgen los poblados de Trinidad, San Pedro, San Ignacio, San Joaquín, Santa Ana, Reyes, Loreto, Magdalena y otros tantos, bajo la guía y cuidado de los padres de la Compañía que vedan la sola aproximación de la gente blanca a aquellos centros de catequización.

Pero los cruceños no se dan por conformes con la terminante exclusión, en parte porque alientan aún la esperanza de alcanzar las riquezas del Moxo legendario y en parte porque han menester del bracero indígena para el laboreo de sus campos. Ya desde poco antes de ser establecuidas las primeras misiones habían ensayado con buen éxito la empresa de incursionar en tierra moxa, a la caza de aborígenes para traerles a su servicio.

Congregados ya los moxos bajo el régimen misional, la empresa se facilitaba, y así lo entendieron los hacendados de Santa Cruz. Una tras otra expedición era dirigida sobre la Moxitania, y a breve tiempo regresaba a los campos de Grigotá con buen acopio de autóctonos que iban a trabajar a los arrozales y cañaverales de creciente desarrollo.

A tanto llegó por aquellos días la mañera audiencia de los criollos que hicieron consentir a su propio gobernador D. José Cayetano Hurtado de Mendoza, de que la toma de braceros indígenas no sólo era lícita sino que él mismo debía de darle sanción legal encabezando una expedición con tal destino. Y don José Cayetano puso manos a la obra y entró en Moxos pasando por entre los poblados de reducción, hasta reunir no menos de dos millares de hombres pertenecientes a la tribu itonama, para regalo de la naciente agricultura cruceña.



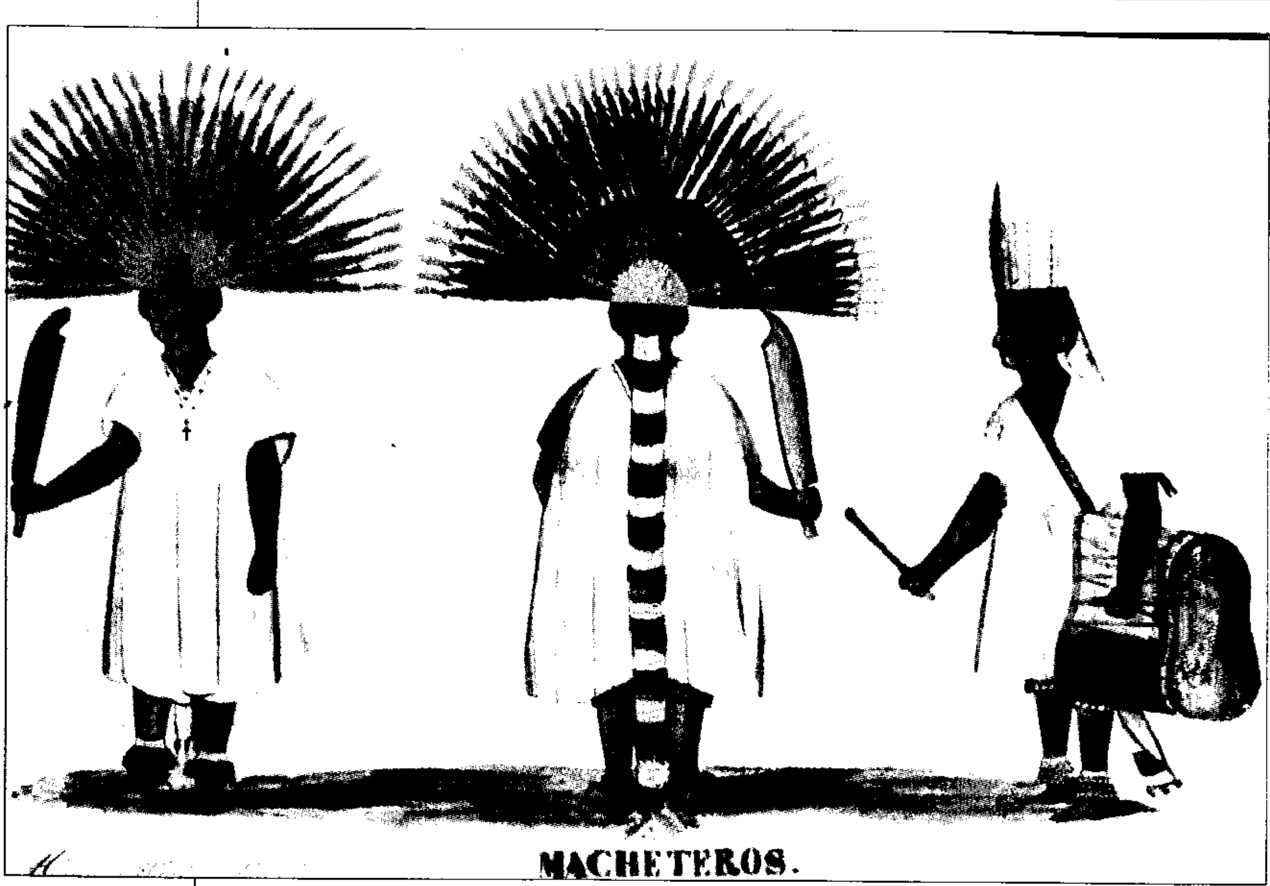
Ñuflo de Chávez, fundador de Santa Cruz de la Sierra



* TEMAS Y AUTORES



* EL CONTENIDO DE LOS TRABAJOS QUE COMPONEN ESTA COLECCIÓN ES DE EXCLUSIVA REPONSABILIDAD PERSONAL DE SUS AUTORES



Macheteros de Moxos del **Album de paisajes, tipos humanos y costumbres de Bolivia (1841-1869).** Acuarela de Melchor María Mercado pintada en 1859. (Fotografía de Pedro Querejazu)

MELCHOR MARÍA MERCADO
PINTOR INGENUO DEL HOMBRE Y LA NATURALEZA

La vida de Melchor María Mercado transcurre entre 1816 y 1871, es decir entre los últimos años coloniales y los primeros 45 años de vida republicana. Período caracterizado por transformaciones políticas y conflictos sociales. Mercado nació en Sucre en el seno de una familia de clase media y heredó algunas propiedades urbanas y rurales.

Debido a su natural inclinación por las ciencias naturales, cuando contaba con 16 años de edad, recibió una poderosa influencia de Alcide d"Orbigny, a quien conoció y admiró en su estadía en la ciudad de Sucre entre 1832 y 1833. Aunque de profesión abogado, como correspondía a su situación económica y a su rango social, estuvo limitado en el campo de su formación artística a una condición de autodidacta. Su obra descubre una verdadera vocación y un gran talento, que lo ubica entre los precursores del dibujo y de la pintura ingenua, naturalista y descriptiva.

Su vida artística estuvo matizada por una intensa actuación política, de la que no escapaba casi ningún boliviano. Esa situación lo condujo a regiones del oriente boliviano y a Sorata, en calidad de funcionario, explorador o perseguido político, hecho que le permitió desarrollar su obra en medio del esplendor de la naturaleza que él amaba y coleccionar pájaros, insectos, reptiles y muchas curiosidades para su museo particular de historia natural, donado después a la ciudad de Sucre.

En su juventud, Mercado fue profesor de historia natural y de matemáticas en el Colegio Junín de Sucre. En 1840 enseñó geografía y dibujo en Santa Cruz y en el Beni. En 1846 era profesor de Historia Natural en Sucre y en 1855 fundó una escuela gratuita de pintura. Sus trabajos, en hermosas láminas y lienzos, están realizados en óleo, acuarela, al fresco y al pastel. Se puede decir que representa la visión de un naturalista boliviano que identifica el paisaje, las danzas, la vida cotidiana, los tipos de indios, blancos y mestizos bolivianos, a la manera de los viajeros europeos que llegaron a esta región de América.

M.L.K.


La Razón
FASCÍCULO 4
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
La larga Penumbra
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

LAS REFORMAS TOLEDANAS. LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO COLONIAL

Francisco de Toledo fue nombrado virrey del Perú en 1569 por Felipe II con amplios poderes para organizar la administración colonial

*ROLANDO ROJAS

*EGRESADO DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

Al período de la conquista en América, le sigue otro de establecimiento de carácter administrativo que inicia Francisco de Toledo, quien fue nombrado virrey del Perú por Felipe II y posesionado en su cargo en 1569; entró con amplios poderes para organizar la colonia y realizar una visita general a su virreynato. En la Audiencia de Charcas, hoy Bolivia, residió cinco años.



Pasando por La Paz, llegó a Potosí en noviembre de 1572, donde realizó importantes reformas, como la construcción de la iglesia Matriz de San Lorenzo, la cárcel, el cementerio, la Casa de la Moneda, abrió calles y plazas, distribuyó las parroquias y levantó un Censo. Pero lo más importante que hizo fue racionalizar la explotación minera que se encontraba en crisis desde 1558 e impulsó un hecho de gran trascendencia histórica, al ordenar que se realizacen ensayos para beneficiar la plata mediante el azogue o mercurio lo que ya se practicaba en México.

En cuanto a la población indígena, Toledo los agrupó en centros poblados para facilitar la catequización y para el servicio de la mita. En lo eclesiástico restableció el patronato real, designó sacerdotes para las doctrinas y reconoció los méritos de la Compañía de Jesús, de San Francisco y de los mercedarios. Hizo su "entrada" o expedición contra los chiriguanos, que obstaculizaban los caminos de Santa Cruz, Tucumán, Chichas, Potosí y Tarija, pero volvió a La Plata sin lograr su objetivo.

Estableció el comercio de Charcas por el puerto de Arica y creó oficiales reales para cobrar los impuestos. Fundó nuevas poblaciones como Cochabamba, Tarija y Tomina. Otras medidas fueron:

Establecimiento del Tribunal de la Inquisición en 1570: elección del Obispado de Tucumán;

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

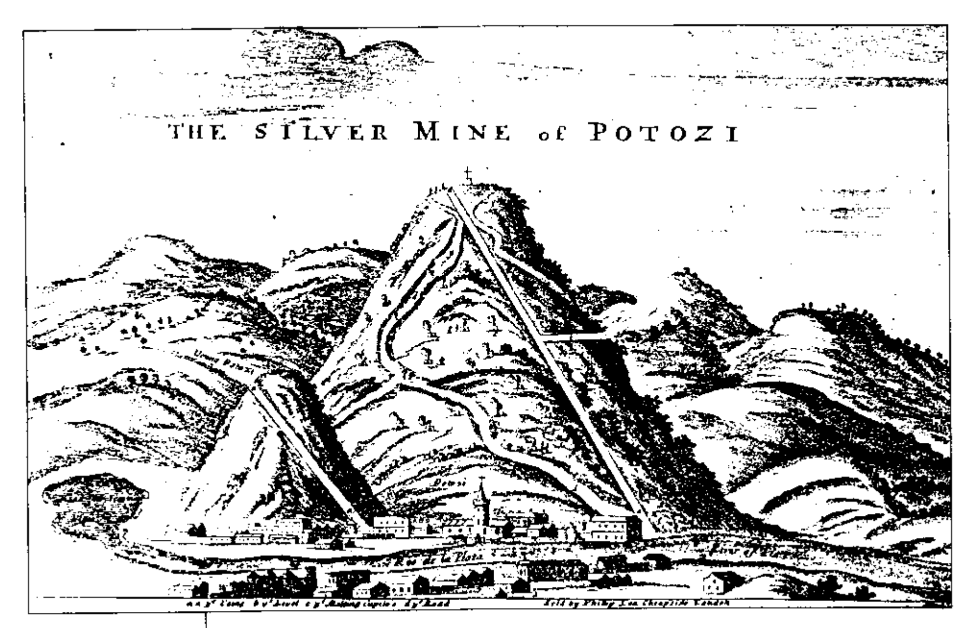
Coordinadora Área Colonial:
Clara López Beltrán

La Paz – 1993



PORTADA

Portada: Retrato del rico azoguero Antonio López de Quiroga. Pintura ecuestre anónima. Museo de la Casa de la Moneda. Potosí.



Desde el sur del Cusco hasta Lípez Toledo hizo un empadronamiento general de los tributarios a fin de reclutarlos para mita del Cerro de Potosí.

fundación de la Universidad de San Marcos de Lima; la ejecución de Tupac Amaru I, último descendiente de los Incas y, también legisló sobre las clases sociales.

En su Visita general el virrey Toledo aparte de sus obras ya mencionadas, tenía el propósito de conocer la realidad y la historia de los incas. Contaba con la ayuda de Pedro Sarmiento de Gamboa quien escribió la obra **Historia Indica**, en la que debía probarse una tesis que sostenía que los incas llegaron al poder mediante la violencia y destruyendo a muchos pueblos; de esta manera defendía a la conquista y dominio español contra la tiranía de los incas.

Lo mismo sucedió con Juan Polo de Ondegardo quien sostenía igual tesis, escribiendo también un Tratado contra el Padre Las Casas e informaciones negativas sobre el incario.

ORGANIZACION ADMINISTRATIVA

Para la administración de las colonias existían Instituciones, jeraraquizadas: Metropolitanas, Regionales y de Gobierno. De acuerdo a su importancia éstas eran:

El Rey.- La autoridad máxima de Estado español, en la Metrópoli y en las colonias. Dictaba las leyes para sus reinos y gobernaba el nuevo continente mediante las autoridades por él designadas. Estaban bajo su control, La Casa de la Contratación de Sevilla y el Real Consejo de Indias.

El Consejo de Indias.- Que funcionaba como un Ministerio encargado de la administración de todas las colonias españolas.

En lo político-administrativo proponía nombres para nombrar virreyes, capitanes generales, gobernadores, oidores, etc. Sus funciones legislativas le facultaban, previa consulta con el Rey, formular Leyes para las Indias. En el aspecto hacendatario, controlaba a los Oficiales reales nombrados para recaudar impuestos.

En el aspecto judicial, se ocupaba de los asuntos de Indias y de la península; estaban bajo su jurisdicción los juicios de residencia; también se ocupaba de los asuntos militares en las colonias y de los avances científicos.

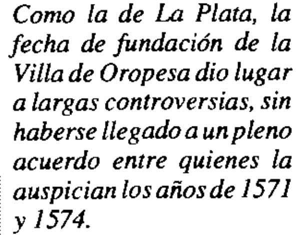
La Casa de la Contratación.- Regulaba y fiscalizaba el comercio colonial con atribuciones políticas y de justicia mercantil, y, fomentaba el estudio y la elaboración de mapas de la geografía americana así como se ocupó de la ciencia de la navegación.

LAS AUTORIDADES COLONIALES O REGIONALES:

Los Adelantados.- Fueron los descubridores y conquistadores de América, como Pizarro en el Perú y Cortéz en México y las primeras autoridades y capitanes que después de firmar una Capitulación con la Corona, conquistaban territorios y gobernaban en lo político, administrativo, militar y jurisdiccional; establecían encomiendas, repartían tierras e indios, levantaban fortalezas y preserva-

Aunque no hay que creer en leyendas, una de ellas dice que cuando Toledo volvió a España, el Rey Felipe II le pidió cuentas por el rigor con que trató a los indios

LA DOBLE FUNDACIÓN DE COCHABAMBA



Como la de La Plata, la fecha de fundación de la Villa de Oropesa dio lugar a largas controversias, sin haberse llegado a un pleno acuerdo entre quienes la auspician los años de 1571 y 1574.

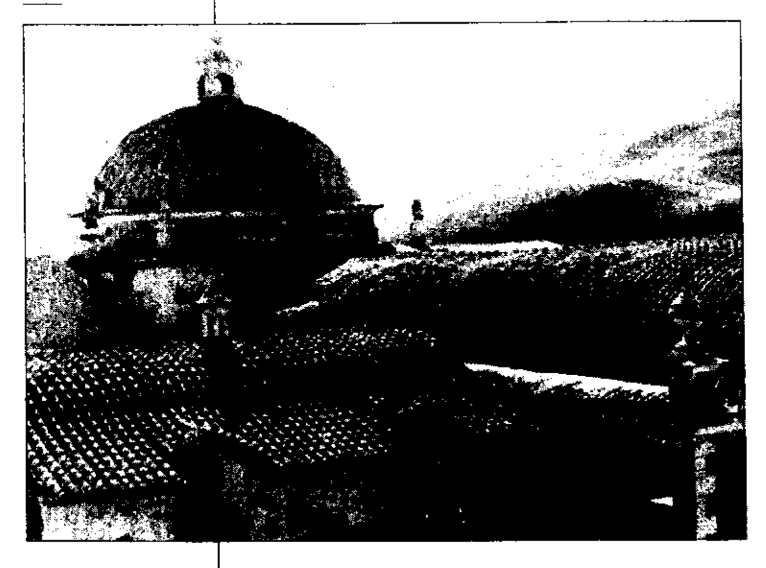
La historia misma ha dado elementos para sostener una y otra fecha y hasta para que se sostenga, a modo transaccional -aunque en la historia no caben las transacciones- una "doble" fundación de Cochabamba. Para el historiador Eduardo Arze Quiroga, en 1571 se trató de una "población" del valle llevada a cabo por Jerónimo de Osorio, mientras que la "fundación" estuvo a cargo de Sebastián Barba de Padilla en 1574.

Para Adolfo de Morales no hubo un primer "poblamiento" seguido de una "fundación", sino que se trató de dos fundaciones. Confusiones de la burocracia virreinal. Para probarlo, trascribe provisiones del virrey Francisco de Toledo reconociendo a Osorio en 1574 la calidad de Corregidor de la Villa. Entonces, en un primer reparto Osorio otorgó nada menos que un solar al autor de la segunda fundación, Barba de Padilla.

Lo cierto es que se trata de un valle de tierras fértiles, situado privilegiadamente cerca a dos ríos y por eso no era muy extraño que desde épocas anteriores a la conquista estuviera poblado y trabajado por indios mitimaes trasladados de otras regiones.

Originariamente, los españoles establecieron allí el asiento conocido con el nombre de Canata, centro de un conjunto de valles (Tapacarí, Sipesipe, Totora, Capinota, Punata y Arque). Su importancia no sólo venía de los recursos agrícolas, sino por servir de punto de enlace entre el altiplano, los valles y los llanos orientales y de ruta de entrada a las tierras de Mojos.

INDEAA.



Cúpula y techos del histórico santuario de Nuestra Señora La Bella, en la localidad de Arani. Cochabamba. Construido a fines del siglo XVI

ban tanto sus intereses privados como los del Rey.

Los Virreyes.- Representaban al gobierno de la Metrópoli en las más altas funciones. El virrey era el personaje decisivo en la administración colonial. Políticamente tomaba medidas ante la ausencia de instrucciones del Rey o del Consejo de Indias; tenía atribuciones en lo administrativo, patronato indiano, hacendatario, militar, en las audiencias y se ocupaba de la legislación.

Las Audiencias.- Eran los más altos tribunales de justicia, pero después adquirieron atribuciones de gobierno.

La Audiencia de Charcas se fundó en 1561 por la importancia que adquirió el Cerro Rico de Potosí.

Tuvo gran independencia por la lejanía de Lima - capital del virreynato - y de la Metrópoli.

Las Capitanías generales.- Defendían las regiones inexploradas, poblaciones rebeldes y lugares de costa expuestos a piratas y contrabandistas.

Los Gobernadores.- Eran funcionarios subalternos que desempeñaban funciones civiles, político administrativas y militares en una ciudad capital de gobernación.

Los Cabildos y los Corregidores.- Administraban las ciudades, las que fueron organizadas por los fundadores de la Ciudad o Villa y en la que establecían en nombre del Rey, el primer Cabildo. Elegían a sus miembros cada primero de enero y era necesario ser vecino de la ciudad.

A sus funciones deliberantes, administrativas y judiciales se llamaba Cabildo cerrado; su función era extraordinaria cuando llamaba a Cabildo abierto y convocaba a la población a una gran asamblea donde concurría todo el pueblo y los vecinos notables, para resolver sus problemas,

como sucedió en la revolución por la Independencia.

La máxima autoridad era el Corregidor y Justicia Mayor que representaba al Rey; todos provenían de España para evitar relaciones y vínculos familiares con la población.

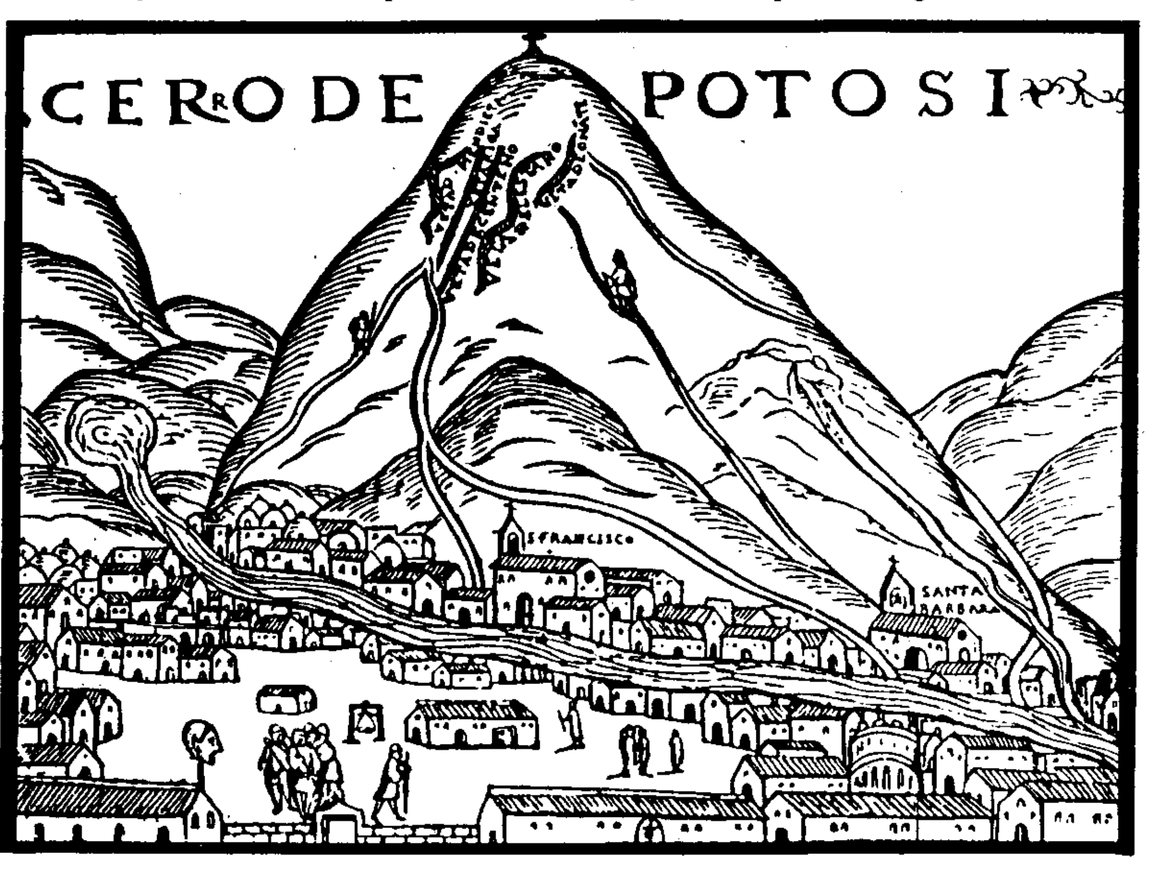
El Cabildo estaba compuesto por el Corregidor, alcaldes ordinarios, regidores , oficiales de las Cajas, el alférez real, alguaciles mayores, escribano y otros. A partir de Felipe II entró en un período de decadencia porque entonces empezaron a vender los cargos en subasta pública al mejor postor y la representación estuvo a cargo de los más ricos de la población.

Juicio de Residencia.- Estudiaba la gestión del Corregidor y de los miembros del Cabildo. La persona encargada recibía las quejas de los vecinos y averiguaba su certeza o falsedad, luego pronunciaba su sentencia.

Corregidores de Indios.- Aparte de los corregimientos o cabildos para españoles, existían los de indios; fueron creados para corregir los abusos de los encomenderos a los indios. Debían gobernar con justicia, pero estos corregidores se enriquecían a través de los repartimientos, comerciaban con los indios vendiéndoles objetos de todo tipo, necesarios, de lujo o inútiles, a precios altos. Entre sus funciones estaba enseñarles una vida cristiana, a cultivar la tierra y cobrar tributo, pero nada de esto se cumplió, hasta que fueron sustituídos por los Intendentes en la segunda mitad del siglo XVIII.

Los Caciques.- El Estado español destruyó a los gobiernos autóctonos, pero conservó a sus autoridades subalternas como los caciques, para servirse de ellos, someter a los campesinos y explotarlos; conservaban su autoridad y no pagaban tributos, conducían a los indios a la mita obligatoria de la mina, en caravanas; y en la misma forma a la mita de los obrajes. En concordancia con los intereses del rey, la intención primordial del Virrey Francisco de Toledo fue organizar el territorio del Virreinato del Perú y su producción, de tal manera que se pudiera canalizar hacia el Tesoro Real el mayor volumen posible de ingresos.

Felipe II gobernó España durante la segunda mitad del siglo XIV, en los años del auge de Potosí.



Este fue el primer grabado del cerro de Potosí que se publicó en Europa, en 1552 en la obra: Crónica del Perú de Pedro Cieza de León.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ABECIA, Valentín
1973 **Historiografía boliviana.** La Paz, Ed. Juventud.
1979 **Las relaciones internacionales en la historia de Bolivia.** Ed. Los Amigos del Libro. La Paz.

BARNADAS, Josep M.
1973 **Charcas. 1535-1565.** La Paz, Ed. Universo.

BONIFAZ, Miguel
1960 **Derecho Indiano.** Imprenta Universitaria. Sucre.

CRESPO, Alberto
1961 **Historia de la ciudad de La Paz. (Siglo XVII).** Imprenta Industrial. Lima.

FINOT, Enrique
1961 **Nueva historia de Bolivia.** Ed. Gisbert. La Paz.

PEREYRA, Carlos
1973 **Breve historia de América.** Ed, Nacional. México.

PINTO, Manuel
1953 **La revolución de la intendencia de La Paz.** Alcaldía Municipal, vol 1 La Paz.

VAZQUEZ MACHICADO, Humberto; *DE MESA*, José; *GISBERT*, Teresa.
1983 **Manual de historia de Bolivia,** Ed Gisbert. La Paz.

TARIJA
SAN BERNARDO DE LA FRONTERA

Cuando Francisco de Toledo se hizo cargo del virreinato del Perú, las incursiones y ataques de los indios chiriguanos se habían convertido en un motivo de preocupación no solamente para la seguridad de la "frontera", sino para los pueblos inmediatos a La Plata y Potosí. Una vez que hubo dado fin con la rebelión de Tupac Amaru I, Toledo resolvió marchar hacia tan lejanos confines.

Secularmente, los valles del sudoeste habían sido amagados y atacados por grupos chiriguanos (guatataes, aguaces, guaycurios, topis), en un afán constante por invadir tierras más benignas para la vida que la llanura árida, inclemente y boscosa del Chaco.

El virrey apreció la necesidad de organizar, ya no fuerzas que detuvieran esporádicamente a las tribus chiriguanas, sino de establecer centros desde los cuales se pudieran contener tales ataques.

Con gente venida del Perú y reclutada en todo el trayecto, en 1573 Toledo destacó desde La Plata dos contingentes, uno hacia Tomina y el otro en dirección del río Pilcomayo, y él mismo llegó hasta Itaú, en los bordes del Chaco.

La expedición que duró ocho meses no alcanzó los objetivos propuestos. Los chiriguanos eran más numerosos de lo que se pensaba. Toledo regresó a La Plata y desde allí encargó al capitán Luis de Fuentes, corregidor de la provincia de Chichas, la fundación de la villa de San Bernardo de la Frontera de Tarija, con una jurisdicción de veinte leguas hacia los Chichas y treinta a la chiriguanía.

Con el título de capitán y justicia Mayor, acompañado de medio centenar de españoles y con las atribuciones de repartir solares e impartir justicia, con las formalidades acostumbradas, Fuentes fundó la Villa de Tarija el día 4 de julio de 1574.

INDEAA



Tarija fue fundada por orden del virrey Toledo para abrir una comunicación con el océano Atlántico y contener los avances de los indios chiriguanos.

LA MITA

Para proporcionar la necesaria mano de obra para la explotación de las minas del cerro de Potosí, asesorado por Pedro Sarmiento de Gamboa (autor de Historia Indica) y por Juan de Matienzo (El gobierno del Perú), en 1573 el virrey Francisco de Toledo estableció un sistema de trabajo basado en el relevo, el turno y que venía desde la época prehispánica: la mita.

En su forma menos rigurosa que en el Perú, la mita fue implantada con el nombre de ***cuatequil,*** *basado también en la obligatoriedad de los trabajdores.*

Tanto en México como en el Perú, uno de los justificativos para esa coacción era que no se debía transigir con la índole "ociosa" de los naturales y alguien llegó a decir una vez que la mita era beneficiosa para el indio porque así tenía " menos ocasiones de pecar".

CIEN LEGUAS

Una vez llegados a Potosí, después de un viaje que para algunos duraba cerca de un mes y comprendía cien leguas, y que muchas veces lo hacían acompañados de sus familias, los mitayos se turnaban en grupos de 4.500 que trabajaban cuatro meses al año.

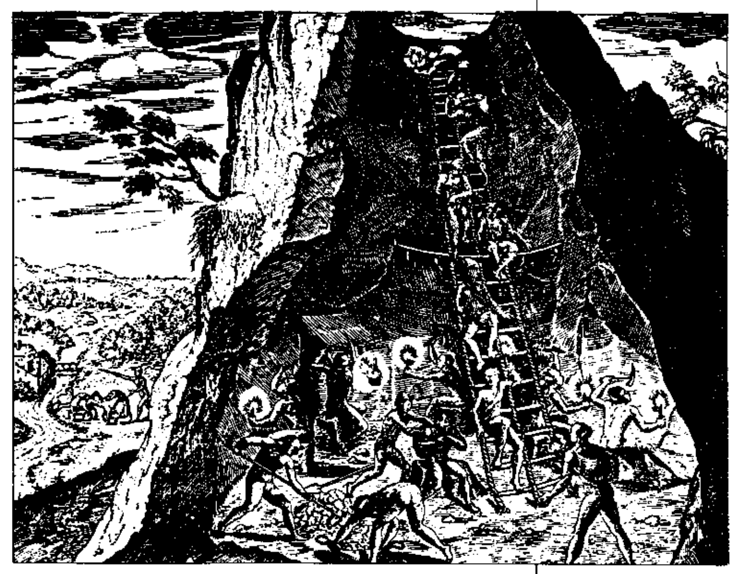
De un total de 30 provincias, desde el sur de la ciudad del Cuzco hasta Lípez y Atacama, se escogieron 16 provincias que tenían un temple, un clima, aproximado al de Potosí, para que enviaran obligatoriamente cada año 13.500 mitayos.

Los indios reclutados compulsivamente por los caciques y " capitanes de mita", estaban entre los 18 y 50 años - es decir la misma edad que regía para los tributarios-, y debían enrolarse una vez cada 7 años.

LOS SALARIOS

Los mitayos eran repartidos en los ingenios por grupos de 50 y ganaban un salario que, a partir del año 1600 (Virrey del Perú Luis de Velasco) era de 4 reales para los barreteros - hoy se diría "perforistas"-, tres y medio para los encargados de sacar el mineral desde el socavón hasta la boca de la mina y tres para quienes trabajaban en los ingenios.

En un comienzo los salarios eran pagados por los empresarios (llamados "azogueros") con "motoncitos" de mineral y en moneda cuando se extendió el uso de ésta. El trabajo duraba 6 días a la semana, durante los cuales el mitayo no salía de la mina, menos los domingos y algunas fiestas religiosas.



Los mitayos trabajaban de lunes a domingo, y salían una sola vez de los socavones a media semana para tomar un alimento caliente.

En total, durante las 17 semanas de trabajo al año, el mitayo ganaba alrededor de 40 pesos, pero no gastaba menos de 100.

En el mercado libre de contratación ("mingados"), los trabajadores voluntarios no ganaban los cuatro pesos del mitayo sino siete pesos. Algunos empresarios que por cualquier motivo habían dejado de tener minas, alquilaban a otro "azoguero" los mitayos que les estaban asignados, por 100 pesos al año, lo que representaba el salario total real.

LA HUIDA

Fuera de las duras condiciones de la mita, el trabajo de las minas no era una labor a la cual el indio estuviera acostumbrado y además significaba el abandoo de sus familias y tierras. La "desestructuración" total, como se diría actualmente. Fue entonces que el indio como único camino, recurrió a la evasión a las provincias "no obligadas", donde no estaba empadronado o no podía alcanzarle la mano del cacique.

Un virrey que supo condolerse de la situación de los mitayos, el conde de Lemos, escribió a España " No es plata lo que se lleva a España, sino sangre y sudor de indios".

A los cuarenta años de establecida, las evasiones provocaron el "quebranto" de los contingentes destinados a la mita y entonces las autoridades del virreinato del Perú acudieron al recurso de acortar los tiempos de descanso. A finales del siglo XVIII los descansos, los turnos, la mita misma, habían desaparecido, puesto que el trabajo era continuo.

Abolida formalmente por las Cortes de Cádiz en 1812, en la práctica duró hasta la independencia de Bolivia.

A.C.R.

ECONOMÍA COLONIAL. MINEROS, HACENDADOS Y COMERCIANTES

La producción de la coca, que antes estaba controlada por el Estado inca, pasó a manos de los conquistadores españoles como parte del botín de guerra.

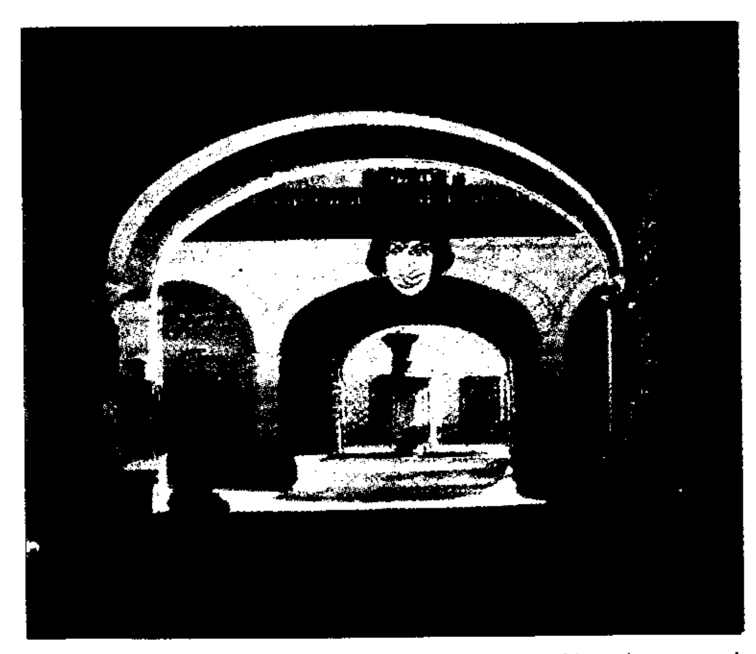
*JUÁN H. JÁUREGUI C.

* MASTER EN HISTORIA ANDINA, FLACSO-ECUADOR. DOCENTE DE LA UMSA.

LAS CAJAS REALES

La administración colonial española debió recurrir a distintas fuentes para cubrir los recursos financieros que permitieran sostener la hacienda pública. Para el manejo de la hacienda colonial se crearon las Cajas Reales a cargo de Oficiales que comprendían los de Contador, Factor, Proveedor, Pagador y Veedor.

A los Oficiales Reales se les exigía fidelidad en el manejo de la hacienda real y se evitaba que ocuparan estos cargos los comerciantes. Un requisito exigido para ocupar el cargo era la representación de finanzas. En su condición de Oficiales Reales, tenían la correspondiente jurisdicción para conocer y resolver todos los pleitos tocantes a la materia con carácter privativo, especial y privilegiado, por tratarse del interés fiscal, debiendo someterse a la colectividad al cumplimiento de sus órdenes en el despacho y ejecución de los respectivos mandamientos (Bonifaz,1955:29).



La construcción de la Casa de la Moneda comenzó en 1758. Cañete dice que en su construcción se "malbarató" más de la mitad de su costo.

Los Oficiales Reales tenían la atribución de tomar cuenta a los corregidores sobre el manejo de los bienes pertenecientes a la Corona: tributos, tercios de encomienda y alcabalas. Tenían comisión para proceder contra aquellos Corregidores que no enteran los tributos, hasta suspenderlos de su oficio y nombrar cobradores de tasas en su lugar.

LOS IMPUESTOS

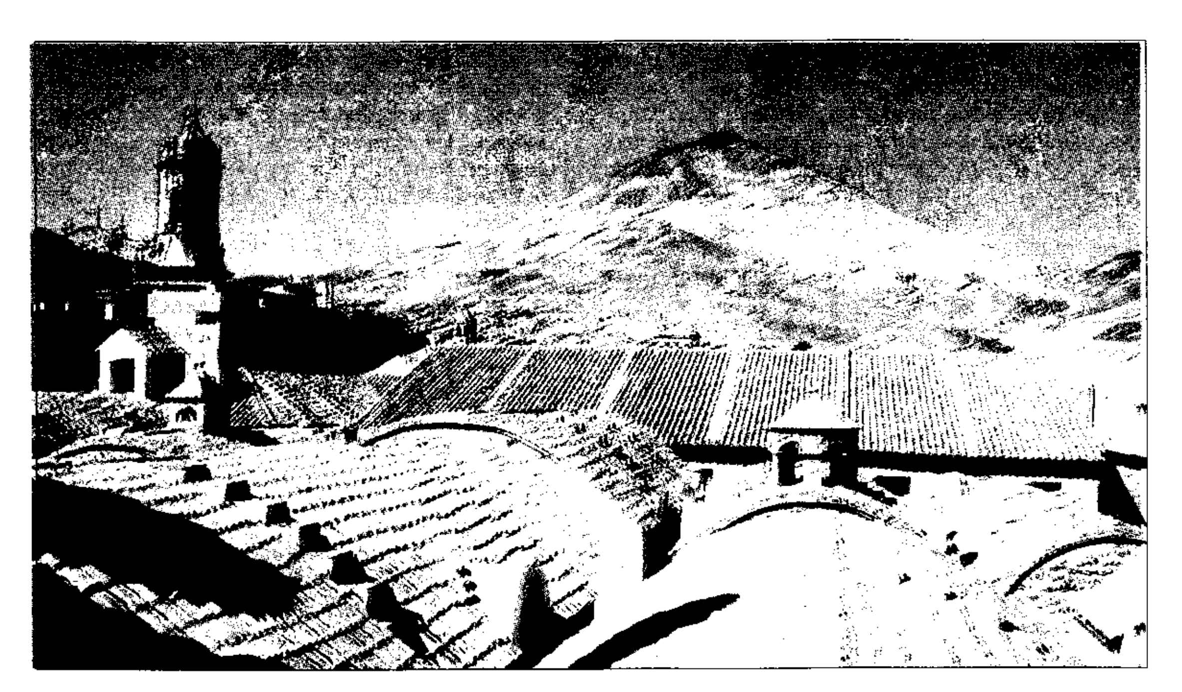
Una de las primeras y principales fuentes de ingresó se basaba en el Quinto, que en una primera instancia fuera aplicada a los metales preciosos provenientes de los tesoros de los incas. Con posterioridad, este impuesto fue transferido a la producción de minerales de distinta especie, como también a los tesoros hallados en la excavación de las huacas. El Quinto proveniente de la explotación del oro y la plata fue la que dio los mayores ingresos a la hacienda pública.

El tributo indígena fue otra fuente principal de ingresos. Fueron primero encomenderos los encargados de cobrarlo; con posterioridad y a medida en que las encomiendas fueron absorbidas por la Corona, los Corregidores fueron los encargados de este cobro, además con la facultad de controlar las Cajas de Comunidad.

La venta de empleos u "oficios" fue concebida como refuerzo de ingresos fiscales y fue así que los cargos públicos, para fines del siglo XVI, son puestos en subasta produciendo ingresos adicionales.

El Diezmo fue un impuesto establecido en favor de la iglesia y en el cual la Corona española tenía su cuota parte.

El Almojarifazgo era un derecho cobrable sobre todas las mercaderías que se importaban desde España a razón del cinco por ciento. El pago del impuesto debía hacerse en presencia de los Oficiales



Hiram Bingman, el descubridor de Machu Pichu, dijo que Potosí guardaba un aire de mágica grandeza. Arzáns escribió que el Cerro tenía alma de pirata

Reales asentándose la partida en el libro común.

La Alcabala es un impuesto de contrato de compra y venta que pagaba el vendedor por considerarse carga real impuesta al precio. Era también extensible a la imposición de censos vitalicios. Pero estaban excentos de pagarlo los clérigos, los lugares píos, los caballeros de órdenes militares y los indios.

La Corona española también controlaba mediante sus delegados, el monopolio del comercio de ciertos productos como el tabaco, la distribución y venta de naipes y de azogue, que eran comercializados mediante instituciones especializadas.

COMERCIANTES Y MERCADERES

Los mercaderes llegaron a adquirir rápidamente un poderío económico que les permitió controlar las actividades del Tribunal del Consulado de Lima. La riqueza los condujo a nuevos planos en la escala de la vida social porque de acuerdo a su riqueza, podían emprender otro tipo de empresas: La minería, la agricultura.

Fue en las ciudades de mayor importancia donde los grandes comerciantes, agrupados en gremios, empezaron a diferenciarse de sus mismos compañeros de actividad. La mayor cantidad de capital con que se contaba para las transacciones comerciales era lo que determinaba la categoría de comerciantes.

Los mercaderes españoles radicados en Lima, fueron los que dieron las pautas de comportamiento. Durante mucho tiempo fueron ellos los únicos que controlaron todo el movimiento comercial con la metrópoli. Cuando se abre la ruta de Buenos Aires (primero como puerto de contrabando y posteriormente legalizando su comercio), será el momento en que esta gran burguesía comercial se vería afectada y, conforme van pasando los años, deberán recurrir a otros medios para tratar de seguir manteniendo su hegemonía sobre el resto de los gremios.

El comercio del siglo XVI estuvo caracterizado por la influencia que ejercían las reglamentaciones del comercio con las Indias a través de la Casa de Contratación, los Consulados y especialmente la fluidez del tráfico entre los puertos de España con los de América. El siglo se caracterizó por la paulatina descomposición del tráfico comercial con la península, mientras que a nivel americano el comercio interregional se va ha incrementar, pese a que la administración española dictará las correspondientes leyes que beneficiaban a los productos de ultramar.

Si se toma el ejemplo de los textiles, la producción a nivel local empezó abasteciendo el mercado. La producción de los obrajes y chorrillos instalados en la América andina cubrían en buena parte las necesidades de la población nativa, mientras las necesidades de las ciudades eran cubiertas por las compañías de comerciantes de efectos de Castilla.

El tráfico entre España y la América efectuado principalmente por navíos españoles se fue



La maquinaria para la acuñación de moneda se conserva hasta hoy intacta. Fue construida con maderas traídas de España y de Argentina

reduciendo constantemente hasta llegar a un promedio de poco más o menos un navío anual. Mientras el tráfico anual disminuye, el tráfico ilegal va incrementándose constantemente. Este último hecho se debía principalmente a que el gobierno inglés apoyó la actividad de piratas y corsarios, que al margen de atacar a los navíos y flotas españolas, permitieron que la producción textil inglesa pudiera ser introducida a través de desembarcos sorpresivos o por puertos menores donde les era más fácil su accionar.

Lima se convertirá en el principal abastecedor de mercaderías para el llamado tráfico interno, debido principalmente a que en esa ciudad se concentró el gremio más importante de mercaderes. Todo el comercio legal fue controlado por estos grandes comerciantes, que mediante vínculos de sociedades comerciales llevaban sus productos a todas las regiones. Los tratos y contratos eran permanentes y cotidianos en la vida de esos hombres y el trato mercantil fue actividad cotidiana de todos (Glave, 1989; 28).

Los sitios más apetecidos por los comerciantes eran los centros mineros y las ciudades más pobladas. Potosí por su importante producción argentífera además de aglutinar una importante población, juntamente con La Paz, por tener en sus alrededores una población altamente potencial al consumo, se convertirán en las ciudades de hegemonía comercial. Junto a ellas la Plata, el Cusco y Arequipa se convertirán en las ciudades aglutinadoras de un espacio que les permitirá establecer entre ellas una dinámica de complemento y de competencia.(Glave, 1989:30). Mientras Potosí utilizaba del Puerto de Arica para su abastecimiento, los puertos cercanos a Arequipa abastecían al mercado paceño.

Los ingenios para la molienda de los minerales y la refinación de la plata se hallaban a lo largo de la rivera. Esta ilustración reproduce un ingenio según Alonzo Ramos Gavilán en 1621

Al margen de los productos de ultramar, aquellos artículos producidos en la misma región empiezan a circular en una vasta red comercial. Los colonizadores españoles supieron utilizar la infraestructura vial utilizada por los indígenas, bajo el sistema de los Tambos. Rutas que en primera instancia sirvieron para la conquista, serán utilizadas posteriomente por los comerciantes como vías de penetración, tomando a los Tambos como sitios de interconección vial.

La producción local de vino de los valles de Potosí y la Plata, del río abajo de La Paz, no fue suficiente como para poder competir con los valles cercanos a Arequipa, que a la larga se van a convertir en los principales proveedores de este producto.

El transporte que en primera instancia estuvo a cargo de los indígenas, como antiguos poseedores de recuas de llamas, fue pasando a manos de mestizos gracias a la introducción de la mula. La condición social de los arrieros dependía del número de recuas de que disponían, y por lo general, se convertían en poderosos capitalistas y acreedores.(Escobari, 1985:43)

La coca como producto americano fue objeto de un comercio intenso y en especial buscando los sitios en donde existía una fuerte población indígena, la tradicional consumidora de este producto, poblaciones que se encontraban centradas en torno a la minería, o regiones agrarias densamente pobladas como la circunlacustre paceña.

La producción de la coca, que antes de la conquista española estaba controlada por el Estado inca, pasó a manos de los principales conquistadores como producto del botín de guerra. La posesión de las encomiendas coqueras se convirtieron en motivo de status entre los conquistadores.

En un principio fué la coca proveniente de la zona cusqueña la que hegemonizó el abastecimiento regional, los principales mercados eran abastecidos por estos encomenderos, posteriormente con la aparición primero de pequeñas haciendas coqueras en los Yungas de La Paz, éstas fueron adquiriendo mayor importancia hasta lograr desplazar del mercado de Charcas a la proveniente del Cusco.

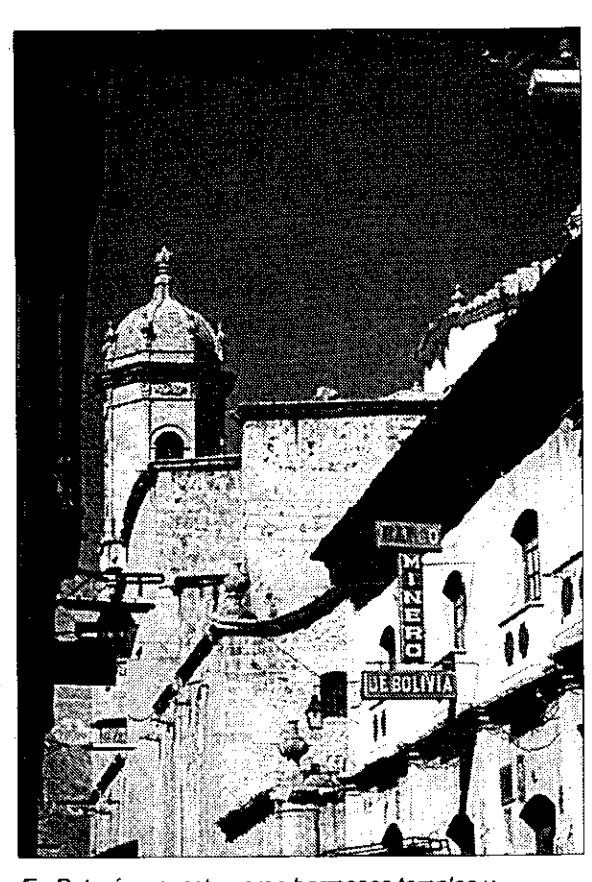
El comercio de la coca fué compartido por españoles e indígenas. La que se vendía en pequeñas cantidades era generalmente manejada por los indígenas, conocidas como coca de rescate, mientras aquella que era manejada por españoles o criollos era conocida como coca de hacienda vendidas en grandes cantidades en los centros de consumo.

MERCADO MINERO

La búsqueda de riquezas condujo a los conquistadores españoles al saqueo de objetos valiosos y explorar regiones, en busca de las minas de oro y plata. En estas circunstancias se van a "descubrir" importantes yacimientos de metales preciosos. De esta manera se empezaron a trabajar las minas de Porco y Potosí convirtiéndose esta última en una de las principales productoras de plata en el siglo XVI. La producción aurífera también empezó a ser significativa y las provincias de Carabaya primero y Larecaja después, ambas dependientes del Corregimiento de La Paz, se convertirán en importantes productoras de oro.

La mano de obra se convertirá en un urgente problema a resolver, porque en algunas regiones la población nativa habia disminuido. Esta escasez de mano de obra duró hasta que el Virrey Francisco de Toledo promulgó la mita minera como un servicio obligatorio para la población indígena.

La extracción del mineral consumía trabajo vivo y capital constante invertido en maderas, herramientas, iluminación, recipientes, obras de desagüe. La molienda y preparación final de los minerales exigían un trabajo inferior al de la fase precedente, pero en cambio era mucho mayor la proporción de capital constante empleado. Este capital constante se invertía y consumía como capital fijo (represas, ingenio de molienda, casas de beneficio) y como



En Potosí se construyeron hermosos templos y suntuosas mansiones. Era la ciudad más populosa de América. Venían gentes de todas partes del mundo y el Virrey Toledo dijo que era la Babilonia de América.

capital circulante (azogue, hierro, sal, cobre, plomo, combustible) representaba el mayor porcentaje (Assadourian, 1980:21- 22 y otros).

Bajo estas circunstancias el capital minero va a circular dentro del mismo espacio regional andino. Con la creación de zonas especializadas para satisfacer los requerimientos de los procesos productivos, la articulación de espacios económicos, de regiones integradas a consecuencia de la imposición del trabajo de la mita, la circulación mercantil va ha encontrar en estos espacios los sitios ideales de movilidad.

De acuerdo a las características técnicas de producción minera, las faces de extracción y refinamiento van a generar distintos grupos de empresarios; los dueños de minas e ingenios y un grupo de arrendatarios.

En un principio los dueños de minas, que estaban en poder de españoles, tuvieron que recurrir a la tecnología nativa de fundido de metal, que estaba manejada por los indígenas. Bajo el sistema de wairas se efectuaba el fundido de la plata, utilizando pequeños hornos de acción eólica que dominaban las partes altas de los minerales o sitios donde las corrientes de aire eran fuertes y constantes.

La introducción del azogue, que ya se había puesto en práctica en Nueva España, México, aprovechando la producción de mercurio de las minas de Huancavelica, modificará la economía de la región. Los españoles se agrupan en gremios de azogueros. empezando a controlar la producción; también se construyen nuevos molinos que funcionarían bajo la fuerza hidráulica o la tracción animal.

Con la introducción del nuevo método de fundición, se empezó a aumentar la producción argentífera y Potosí se convirtió en la principal ciudad de esta región, donde el valor de la venta de bienes ascendía a montos bastante elevados. Por el beneficio de la plata Potosí se fue transformando en un polo económico de magnitud, donde llegaban comerciantes y mercaderes llevando todo tipo de productos, desde aquellos a ser utilizados en la extración de minerales hasta productos de consumo familiar.

LA CASA DE MONEDA

El circulante monetario fue uno de los principales problemas por los que tuvo que atravesar la economía colonial. Se efectuaron varios intentos de acuñación de moneda. Recién para 1565 se autoriza la creación y funcionamiento de una Casa de Moneda a ser instalada en la ciudad de Lima. Esta Casa de Moneda no logró cumplir con los requerimientos debido principalmente a la falta de expertos trabajadores. El auge de la minería potosina y la llegada del virrey Francisco de Toledo van a influir para que se instale en la ciudad de Potosí una nueva Casa de Moneda. La amonedación de la plata no logrará satisfacer la demanda del mercado andino. El circulante no sólo era utilizado para las transacciones comerciales, también era demandado por los indígenas, quienes ahora debían tributar en moneda. Los créditos eran controlados por los comerciantes y funcionarios que a intereses elevados obtenían grandes beneficios.

Esta falta de liquidez y la especulación de los comerciantes, sumados a la deficiente organización financiera colonial, tuvieron, a largo plazo, resultados adversos para la Corona.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ESCALONA AGUERO, Gaspar de.
1941 ***GAZOCILASO REAL DEL PERÚ.*** Ministerio de Educacion Bellas Artes y Asuntos Indigenas. La Paz,

BONIFAZ, Miguel.
1955 ***Derecho indiano. Derecho castellano-Derecho precolombino-Derecho colonial.*** Universidad Tecnica de Oruro.

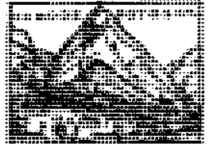
GLAVE, Luis Miguel.
1989 ***Trajinantes. Caminos indígenas en la sociedad colonial,*** SIGLOS XVI-XVII. Instituto de Apoyo Agrario. Lima.

ASSADOURIAN, Carlos Sempat.
1982 ***El sistema de la economía colonial.*** Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

PENALOZA CORDERO, Luis.
1953 ***Historia económica de Bolivia*** . T. I Talleres Graficos Bolivianos. La Paz.

FRANCISCO DE TOLEDO. ORGANIZADOR O TIRANO

El historiador argentino Roberto Levilier, que recopiló y publicó en más de dos mil páginas las disposiciones dictadas por el virrey del Perú Francisco de Toledo, llamó a este el ***supremo organizador del Perú.*** *Al poco tiempo un eminente historiador peruano, Luis E. Valcárcel, escribió todo un libro para refutar las apreciaciones favorables y elogiosas de Levilier y calificó al virrey como el* ***supremo tirano del Perú.***



Los dos historiadores y sus respectivos libros representan, cada uno por su lado, toda una tendencia que toca los lindes de lo ideológico al enjuiciar la obra de Toledo en el virreynato del Perú.

Sin embargo, en el caso de Toledo, los términos "Organizador" y "Tirano" no son en absoluto contrapuestos, sino mas bien, complementarios, porque el virrey fue las dos cosas.

Ambos historiadores están en medio de una polémica que la conmemoración de la llegada de Cristobal Colón a una de las islas del mar Caribe, no hizo sino actualizar y que, por supuesto, no hay que dar por concluida.

Los cien cronistas de la conquista del Perú han sido objeto de diversas clasificaciones. En cierta forma, la de Louis Baudin está regida por la cronología o sea por la fecha de llegada al Perú: a) Los que vieron el imperio incaico, es decir los que vinieron con Francisco Pizarro (Francisco de Jerez, su secretario; Juan Samano y Sancho de la Hoz, cronista oficial); b) Los que llegaron inmediatamente después de Cajamarca y pudieron ver el imperio todavía en su esplendor (Agustín de Zárate, Pedro Cieza de León); c) Los que no llegaron nunca al Perú, pero recogieron relatos de los conquistadores presenciales (Las Casas o Francisco López de Gomara, Antonio de Herrera); d) Los que recogieron informaciones de los descendientes de los incas; e) Los historiadores españoles del siglo XVII. El cuadro de Baudin establece diez divisiones.

También se ha intentado otra clasificación por profesiones u oficios: soldados, sacerdotes, funcionarios. Otra por procedencia: españoles y americanos.

Todo eso para llegar a la clasificación de cronistas pre y post - toledanos. Eso implica no sólo una ubicación cronológica sino conceptual.

Tomemos dos casos de cronistas pretoledanos: Bartolomé de Las Casas, que denunció duramente, sin consideraciones, a veces exagerando la realidad, la violencia, la apropiación de tierras y las riquezas, las crueldades cometidas por los españoles. El otro es el inca Garcilaso de la Vega, que describe al imperio incaico como una organización regida por principios altamente humanitarios, de igualdad y conducida por un Inca bondadoso y justiciero. Se infiere entonces que la caída y destrucción del imperio fue un hecho trágico para los aborígenes.

En el lado post-toledano está, por ejemplo, Pedro Sarmiento de Gamboa, "español puro, hombre de ciencia, buen obser-

Cuando llegó a Potosí, el virrey Toledo encontró que en las faldas del Cerro habían más de 6.000 huayras que desaparecieron cuando se intridujo el metodo de amalgamación

vador y funcionario de gran mérito", segun Baudin y que en su **Historia Índica** da una versión contraria. Para Sarmiento de Gamboa el imperio fue una organización basada en la crueldad, usada para sojuzgar a una población amedrentada y sometida por los incas por medio de métodos duros y opresivos.

Otro, Juan de Matienzo, Oidor de la Audiencia de La Plata, autor del libro **"Gobierno del Perú"**, y asesor de Toledo cuando el virrey visitó Charcas, muestra a los incas como "tiranos usurpadores" y califica a los indios de " mentirosos, perezosos, crueles y pusilánimes".



El Oidor de la Audiencia de La Plata, Juan de Matienzo, quedó con el cargo de haber sido el inspirador de muchas de las medidas tomadas por el virrey Toledo.

Fue sobre la base de esas argumentaciones conceptuales que Toledo dictó una larga serie de ordenanzas para el gobierno del virreinato. Las más duras, las de la mita minera del cerro de Potosí, afectaron a la población de Charcas. Si se recuerda también su implacable conducta con Tupac Amaru I, no hay duda en que hizo mérito para que se le llamara "tirano".

Pero también fue un organizador.

Su venida a Charcas tuvo por objeto revisar el funcionamiento del sistema de la mita minera en el cerro de Potosí y tomar medidas frente a los asedios chiriguanos contra las poblaciones del sudeste de Charcas.

Para comenzar, dictó una serie de ordenanzas (hoy formarían todo un código) acerca del cateo y descubrimiento de minas, registros, labores de explotación en los socavones, pleitos, procedimientos judiciales, desmontes y pago de los indios mineros. Como no podía ser de otra manera, todas las disposiciones iban a facilitar el aumento de la explotación de la plata. El trato a los indios yanaconas fue objeto de otro cuerpo legal y procedimental, así como las atribuciones del " defensor general de los naturales" o las formas para la elección de alcaldes, regidores, quipocamayos para los pueblos de indios. Para un eficiente funcionamiento del sistema, los indios debían vivir congregados en reducciones y " se derriben las casa viejas que tuvieran en otras partes".

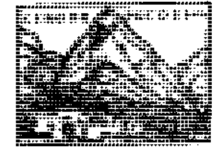
En las ordenanzas estaban prescritos desde el número de ovejas que debía tener como máximo una comunidad, hasta los términos en que debía ser redactado un testamento, o la prohibición de que los indios jueguen con naipes o dados. De no creerlo.

Algo realmente inspirado en ese inmenso aparato administrativo y burocrático creado en la misma península por el rey Felipe II.

Y para qué hablar de las cartas de cuarenta o más folios que Toledo enviaba a su Sacra Católica Real Magestad sobre el gobierno espiritual, para avisarle minucias como el matrimonio del Oidor Haro en La Plata o de una hija de Juan de Matienzo con Francisco de Aguirre, o el número de indios bautizados en la provincia de Chucuito y que Felipe talvez leía prolijamente en las sombrías salas de El Escorial con un mapa en la mano para localizar lugares con nombres tan extraños como Checacupe, Paria o Yamparáez o la conspiración fraguada por los vecinos de La Paz para matar al virrey a su paso por la ciudad, informaciones que Su Sacra Magestad tenía que leer palabra por palabra, porque de todas las posesiones de su imperio no había entonces ninguna que valiese tanto como Charcas y ese cerro que parecía hecho íntegro de plata.

A. C. R.

LOS OBRAJES



Menos organizada y controlada que la mita minera, la mita de los obrajes fue otra de las formas de trabajo obligatorio implantado por España en sus colonias americanas.

En un comienzo, en el Perú la obligación de estos mitayos era la de trabajar 312 días al año, hasta que a mediados del siglo XVII, el virrey conde de Santistevan, la redujo a seis meses.

Se trataba de establecimientos de cuatro categorías: los obrajes pertenecientes a la Corona, los de personas particulares, de comunidades y mixtos. Se dedicaban a la fabricación de tejidos, alpargatas, costales, sombreros, paños, frazadas, tocuyos, ponchos, alfombras y manteles.

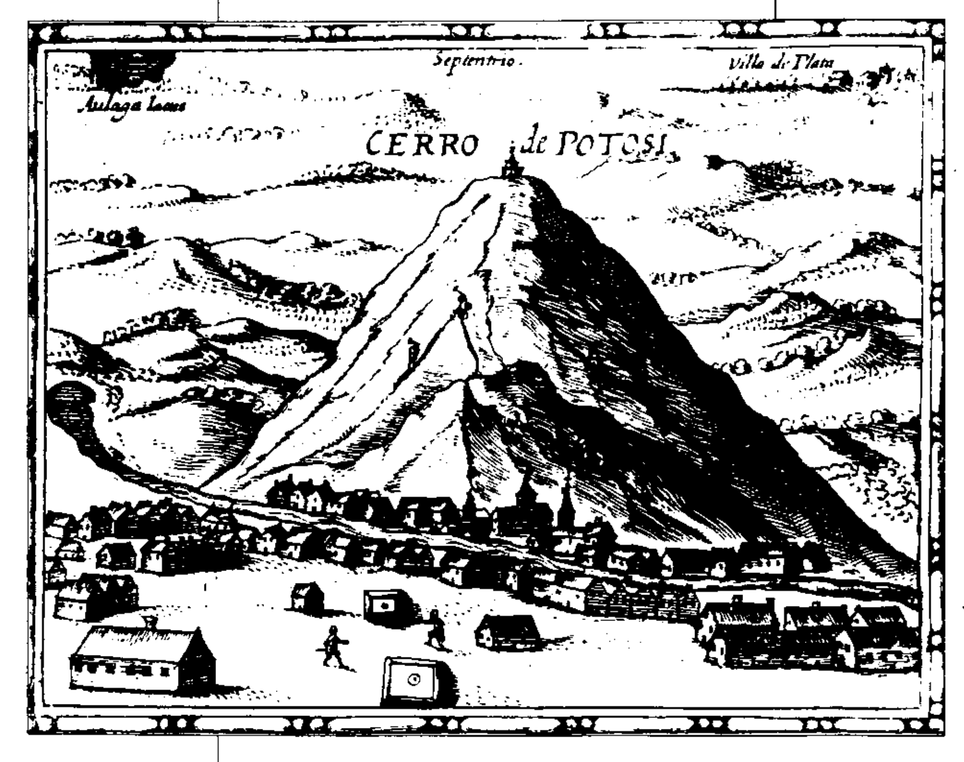
A fin de evitar que la producción de los obrajes americanos hiciera competencia a las fábricas españolas, el funcionamiento y la producción de aquellos dependía de la situación industrial prevaleciente en la península.

En todo caso, el trabajo de estos mitayos no era tan extenuante ni agotador como el de las minas, pues no implicaba el traslado desde lugares alejados al sitio de trabajo y además no se trataba de una labor que chocara con las tareas a las cuales el indio estaba ancestralmente acostumbrado. Por lo general, el horario era "de sol a sol", con un espacio intermedio de descanso. El salario de los adultos era de algo más de cuarenta pesos al año; y el de los menores (de diez años para arriba), de 17 pesos.

A los dos años de fundada la ciudad de La Paz ya funcionaba el primer obrajes de paños y tejidos. En forma muy dispersa, se establecieron obrajes en diversas poblaciones de Charcas.



Las ordenes religiosas diseminaron los obrajes por todo el territorio de Charcas. Uno de los más grandes estaba en las cercanías de La Paz. (hoy barrio de Obrajes)



Los principales "Obrajes" de La Paz abastecían a las minas del cerro rico de Potosí

No es difícil imaginar, para no bordear los límites de la fantasía, lo que debió representar para la economía española y europea, la llegada de miles de kilos de plata

MINERÍA Y MONEDA EN LA ÉPOCA VIRREINAL

* FERNANDO BAPTISTA GUMUCIO

La economía minera y la acuñación monetaria fueron durante la administración virreinal actividades paralelas e indivisibles. Más aún si recordamos que en el Nuevo Mundo sólo fueron acuñadas monedas en metales preciosos y entre éstos, en Potosí como en México, básicamente en plata fina. A diferencia de España, aunque parezca paradógico, agobiada en el mismo lapso por una miriada de monedas de vellón o cobre.

El valor nominal de cada moneda acuñada en la época virreinal, no podía ser fijado en forma arbitraria por las autoridades administrativas, como sucede con los billetes o monedas en curso, ya que equivalía a su contenido fino, por cuya exactitud respondían los Ensayadores de las Casas de Moneda con sus bienes cuando no con su propia vida.

Ambas actividades estaban meticulosamente administradas y escrupulosamente contabilizadas, como consta en los documentos que guardan los archivos nacionales, de acuerdo a los establecido por las Ordenanzas y Cédulas Reales referidas al sistema monetario y el sistema de pesos y medidas para entonces (y desde entonces) vigente.

Luego, a fin de apreciar y valorar el contenido de esa vasta documentación que aporte nuevas luces al conocimiento de la época virreinal, ofreceremos en las siguientes páginas algunas referencias y equivalencias que alivien la tarea del historiador e ilustren a nuestros lectores con mayores elementos de juicio que por entendidos no son menos desconocidos.

* ECONOMISTA. TIENE VARIOS LIBROS PUBLICADOS SOBRE TEMAS ECONÓMICOS. ES UN ESTUDIOSO DEL SISTEMA MONETARIO COLONIAL

LA PRODUCCIÓN DE PLATA EN POTOSÍ

Al leer las páginas de Arzans de Orzúa y Vela es difícil establecer dónde empieza la fantasía y dónde termina la realidad que aplaque nuestra curiosidad histórica y al mismo tiempo determine los parámetros que nos permitan cuantificar "las riquezas incomparables de su famoso Cerro" tal como sugiere el insigne historiador. Porque mal se puede parangonar la producción de plata de Potosí con los niveles alcanzados actualmente a escala mundial, ni muchos menos las cifras estadísticas escuetamente reseñadas pueden dar una valoración exacta de su importancia económica, menos todavía pretender comparar el poder adquisitivo de la plata en el siglo XVII con los niveles de consumo del siglo XX.

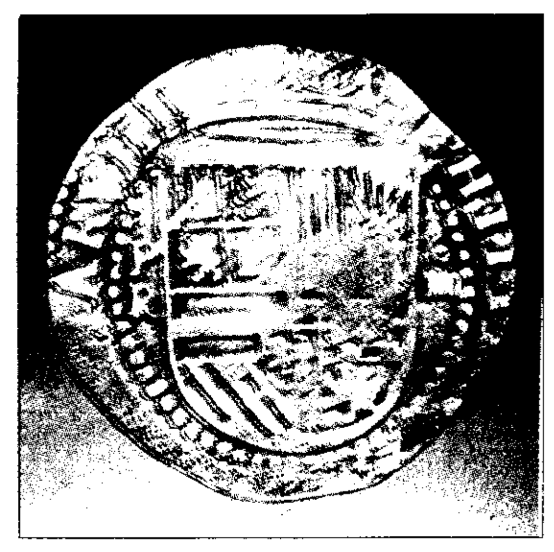
ARTE
DE LOS METALES
EN QVE SE ENSEÑA EL
verdadero beneficio de los de oro, y
plata por açogue.
EL MODO DE FVNDIRLOS TODOS,
y como se han de refinar, y apartar
vnos de otros.
COMPVESTO POR EL LICENCIADO
Albaro Alonso Barba, natural de la villa de Lepe, en la
Andaluzia, Cura en la Imperial de Potosí, de la
Parroquia de S. Bernardo.
CON PRIVILEGIO.
En Madrid. En la Imprenta del Reyno.
Año M. DC. XXXX.

***El Arte de los Metales** escrita por el licenciado Alvaro Alonso Barba en Potosí, fue rápidamente traducido en Europa a varios diomas y se han hecho de él numerosas ediciones*

Sólo puede establecerse la importancia del aporte argentífero potosino a la economía mundial ubicándolo en el contexto mismo de aquella época en que el continente europeo en su totalidad confrontaba una verdadera "hambruna monetaria". España en los cincuenta años anteriores al descubrimiento de América apenas pudo acuñar un promedio de diez y seis kilos de plata anualmente, conformando un cuadro de recesión crónica que reducía al igual y en forma ➡

Los nativos descartaron la acuñación de monedas de cobre por "parecerles tan mala que hacían burla de tan poca cosa'

Moneda potosina de 8 reales. 1684. Pedro de Villar-Ensayador



POTOSÍ: RELACIÓN DE LA PLATA QUINTADA (1531 - 1825)

DÉCADA	KILOS FINOS
1531 - 1540	44.576
1541 - 1550	95.236
1551 - 1560	233.960
1561 - 1570	627.234
1571 - 1580	630.000
1581 - 1590	1.780.485
1591 - 1600	2.432.755
1601 - 1610	1.933.011
1611 - 1620	1.718.086
1621 - 1630	1.611.070
1631 - 1640	969.819
1641 - 1650	1.492.830
1651 - 1660	1.070.508
1661 - 1670	1.052.859
1671 - 1680	897.432
1681 - 1690	1.119.202
1691 - 1700	852.917
1701 - 1710	712.201
1711 - 1720	518.225
1721 - 1730	475.048
1741 - 1750	736.092
1751 - 1760	963.079
1761 - 1770	974.881
1771 - 1780	1.056.550
1781 - 1790	1.040.330
1791 - 1800	1.136.237
1801 - 1810	865.074
1811 - 1820	534.507
1820 - 1825	186.283
TOTAL	28.323.374

sistemática rentas y salarios, y por consiguiente los precios de alimentos y manufacturas.

Las monedas en circulación llamadas Blancas por su contenido de plata, eran en realidad piezas negras de medio gramo de peso y de escaso poder adquisitivo. Todos los reinos europeos acuñaban monedas de cobre, estaño o latón, agravando aún más la situación creada por la falta de metales preciosos. Próximo al descubrimiento de América el Concejo Municipal de Barcelona informaba que había dejado de acuñar monedas por falta de plata, indicando además que esta carencia no era un problema que afectaba únicamente al Condado de Barcelona ya que "questes coses toquen lo univerc" (Estos son asuntos que afectan a todo el universo).

No es por lo tanto difícil imaginar, para no bordear los límites de la fantasía, lo que debió representar para la economía española y europea, la llegada ya no de decenas, ni centenas, sino miles de kilos de plata. Debiendo señalarse además que la plata quintada, o sea que había sido registrada para deducir el Quinto Real, equivalía entre el 65 y 75% de la plata producida, por cuanto la diferencia que escapaba al control fiscal, por destinarse a la ornamentación de los templos, el uso suntuario doméstico o el contrabando, según los funcionarios, constituía una seria "avería" a las arcas reales.

Lo cierto es que el impacto de la plata potosina, amonedada o no, habría de tener efectos muy parecidos a los del shock petrolero de la década de los setenta, en que precios, valores y monedas empezaron a volar como si estuviesen colocados en una cámara de vacío. Enriqueciendo a pocos, empobreciendo a muchos, pero desde ese entonces la economía mundial ya no sería la misma.

LAS MONEDAS VIRREINALES

El sistema monetario español a diferencia del sistema de pesos y medidas, asumido en su integridad por los pobladores de estas tierras, registró al cruzar el océano, importantes y significativas transformaciones que es oportuno el precisarlas.

Pese a que la economía precolombina estaba basada en el trueque o bien tenían únicamente como referencia de valor algunos productos naturales como la semilla de cacao entre los aztecas, o las hojas de coca entre los incas, lo cierto es que apenas instaurado el sistema monetario español en estas tierras tuvo que adaptarse a los usos y hábitos generalizados en el comercio de los indianos.

Los Reyes Católicos dictaron numerosas disposiciones hacendarias y monetarias, en su propósito de estabilizar y uniformizar la moneda española, hasta culminar en la Pragmática de Medina del Campo en 1947, que pasó a constituirse en la pieza angular del ordenamiento monetario español, tanto en lo referente a las monedas de oro llamadas Excelentes de la Granada, como a las de plata denominándolas Reales.

Las monedas de oro allí autorizadas para su acuñación fueron llamadas Excelentes de la Granada, con un peso y contenido fino muy parecido a los Ducados venecianos "porque -reza la Pragmática- se ha encontrado que las monedas de ducados son las más comunes en todos los reinos y provincias de la cristiandad y más empleadas en todos los contratos".

En tanto las monedas de plata reivindica-



Medida de peso "Achupalla" equivale a un marco de castilla de 8 onzas con sus submúltiplos



La ciudad de Potosí en 1758. Detalle de la pintura de Miguel Berrío. Museo de Charcas, Sucre. A comienzo de siglo entre 1622 y 1625, en las calles de Potosí pelearon vesánicamente "vicuñas" y vascongados por la posesión de las minas del cerro y no por supuestos motivos románticos.

LA VILLA IMPERIAL DE POTOSÍ

HISTORIA DE SU FUNDACIÓN

El nacimiento de Potosí no fue el corolario de ninguna búsqueda sistemática de riquezas, ni de la tenacidad de unos exploradores o la decisión de una autoridad española, sino, simplemente, de un azar, de un acaso, cuando un indio, Gualpa, vio también por casualidad que en el lomo del cerro que llamaban Sumac Orko, a la aproximación del fuego corrían gruesos hilos de plata.

No fue necesario que la población, el asiento, fuera fundado con las formalidades y ceremonias de estilo, para que los españoles se establecieran allí. No fue necesaria ninguna voz de pregón, ni el levantamiento del rollo y la horca o la firma de un acta de fundación. La convocatoria de las minas de plata fue como un llamado poderoso y a las pocas semanas del día del descubrimiento, el 15 de abril de 1545, ya estaban allí establecidos los españoles procedentes de La Plata y Porco, en viviendas construídas apresuradamente al pie del cerro.

Varios años más tarde, ese campamento caótico y desordenado recibiría el título de Villa Imperial de Potosí.

INDEAA.



Escudo de Potosí



El transporte de la plata extraída del cerro rico de Potosí se hacía en llamas hasta el puerto de Arica, desde donde era embarcada a España.

ban al Real, creado por Pedro el Cruel (1350-1369), con un peso de 3,32 gramos, autorizándose al mismo tiempo los submúltiplos de medios, cuartos y octavos de Real. Para las de vellón o cobre, disponía la acuñación de monedas de un gramo de peso.

Pero al llegar la moneda a las Indias, encontraron los conquistadores en primer lugar, que los nativos descartaron la acuñación de monedas de cobre tan comunes en España, por "parecerles tan mala que hacían burla de tan poca cosa y no quisieron tratar con ella ni recibirla, no dudando en arrojarlas al estanque más próximo"; y segundo lugar, mucho más importante todavía, fue la creación de los múltiplos del Real cuyo antecedente no estaba en España sino en América y correspondía al "Peso de Oro de Tepuzque", que en azteca significa cobre y en realidad su contenido era de Oro de baja calidad. Así el Virrey de México, Don Antonio de Mendoza, dispuso que ocho Reales sean iguales a un Peso de Oro de Tepuzque, dando lugar a que seguidamente se acuñaran monedas de plata de ocho Reales. Moneda que bajo la denominacion, bien sea de Real de a ocho, o Peso de ocho reales, de 27,10 gramos de plata y de 930 milésimos, la mayor de todas las monedas de uso corriente producida hasta entonces, en poco tiempo pasó a constituirse en Patrón Monetario Internacional por trescientos años. En Bolivia hasta la Reforma Monetaria del Presidente Linares, en 1859.

CONTENIDO FINO DE LAS MONEDAS DE PLATA VIRREINALES

La base para determinar la Ley de la Plata y el Oro en la Europa medieval y la América Virreinal, era el peso de la semilla de cebada, es así como 20 granos de cebada equivalen a un gramo de plata. Pero, a su vez, esta relación de peso servía para fijar el contenido fino, el que tratándose de la plata se expresaba en Dineros, y del Oro en Quilates.

LA VILLA DE SAN FELIPE DE AUSTRIA



En Oruro no hubo, como en Potosí, un descubrimiento súbito de la plata, pues para nadie era un misterio que se la había estado explotando en pequeñas cantidades desde mediados del siglo XVI.

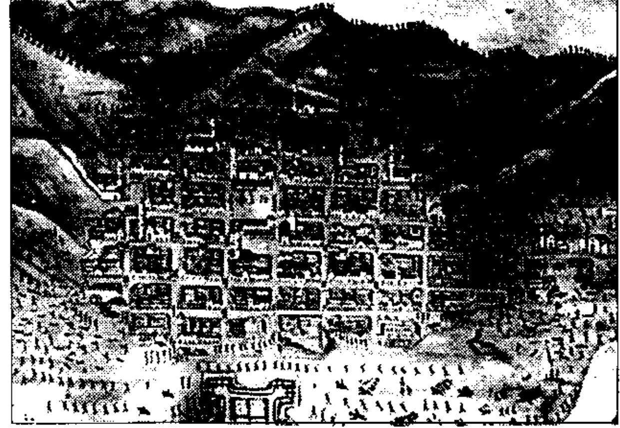
Las cosas cambiaron a comienzos del siglo siguiente, cuando, por ejemplo, se encontró una veta (Pie de Gallo) de una vara de ancho y de muy alta ley. Para entonces, ya se hallaban instalados en el Asiento de Oruro un buen número de españoles, quienes destacaron a un procurador a Lima a solicitar la concesión de 500 indios de mita.

Después de un pleito de jurisdicciones con la Audiencia de Lima que, por muerte del virrey Gaspar de Zúñiga y Acevedo, gobernaba el Perú, los Oidores de la Audiencia de la Plata comisionaron al Oidor Manuel de Castro y Padilla para que fundara en Oruro una Villa con el nombre de San Felipe de Austria.

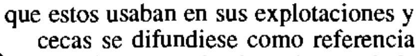
Era el año de 1606. El 1º de noviembre, Castro y Padilla procedió a la fundación, y nombró a las primeras autoridades.

Hubo un tiempo en que se creyó que la producción de las minas de Oruro superaría a las del Cerro de Potosí, pero sólo se trató de un efímero "boom". Mientras tanto, en tres años, la Villa contaba con cerca de un centenar de pobladores españoles, cinco órdenes religiosas y las minas daban alrededor de 200 mil pesos de quintos para la Corona. A pesar de las alegaciones de la Audiencia de Lima sobre la legitimidad de la fundación, la existencia de San Felipe de Austria quedó como un hecho consumado e irreversible.

INDEAA



Lienzo que muestra la ciudad de Oruro con las características de las ciudades coloniales



Moneda potosina de 8 reales. 1574-1577. Alonso Rincón-Ensayador

La Suprema Ley del Oro es de 24 Quilates de fino y éstos se dividen en 4 Granos. Por lo cual resulta lo mismo decir 24 Quilates de Oro que 96 Granos ó 1.000 milésinos.

A su vez la Suprema Ley de la Plata son los 12 Dineros y cada Dinero está dividido en 24 Granos. Por lo cual resulta lo mismo decir 12 Dineros que 288 Granos de Plata, ó 1.000 milésimos.

Los musulmanes de Al-Andaluz denominaban HABBA al grano de cebada, siempre que fuese mediano, bueno, no descortezado y después de limpiar sus puntas.

Este sistema fue reiterado de una manera inequívoca por los Reyes Católicos en la tantas veces citada Pragmática de Medina del Campo. Señalando que el Real de Plata debía tener una "Ley de once Dineros y cuatro Granos, y no menos" que equivale a 930 milésimos.

Contenido que con pequeñas variantes, o mejor dicho devaluaciones, el Real mantuvo constante y aún entrada la República, los Soles expresaban su contenido en Dineros.

Es verdad que el peso de las monedas, sobre todo las macuquinas, variaba debido a los "cuartos cortados" que los comerciantes practicaban en busca de sencillo, pero el contenido de la plata fue practicamente inalterable en todas las monedas, cualquiera sea su denominación.

LOS PESOS Y MEDIDAS VIRREINALES

A la par de las disposiciones referidas a sus instituciones jurídicas, los españoles trasladaron a estas tierras indianas un completo sistema de pesos y medidas. A su divulgación contribuyeron, sin duda, los regidores o inspectores municipales que a su cargo tenían el velar por la observancia de las disposiciones al respecto, bajo el nombre de "fiel contraste", "marcador", o simplemente "contraste".

Las medidas para los áridos, granos o frutos secos eran de una complicada relación entre sí. La Fanega de Avila equivalía a 62 kilos, la Carga a 92 kilos y la arroba de 11,50 kilos o 25 libras y cada libra de 460 gramos.

Las medidas de longitud correspondían al tiempo en que el hombre pretendía medir con su cuerpo el espacio que lo rodeaba, en pulgadas, dedos, pies, codos y brazos. Así, tres pies romanos hacían una Vara de Burgos, es decir 838 milímetros.

Casi todas estas medidas están todavía vigentes en nuestro medio, pero ninguna de mayor persistencia y arraigamiento en el uso cotidiano que el Marco de Castilla, sobre todo para los metales preciosos, cuyo origen se remonta a los albores de este milenio en que los alemanes ejercieron hegemonía continental en la producción de la plata, procedente de sus ricos así como dispersos yacimientos. Dando lugar a que tanto la técnica como la terminología que estos usaban en sus explotaciones y cecas se difundiese como referencia obligada a todos los mineros de la Europa medieval. A esta circunstancia debemos añadir la concentración en Colonia de la plata que el Rin recogía, de los centros mineros, en su largo recorrido, convirtiéndola en el mayor y más dinámico centro comercial y de acuñación de la Edad Media.

El Rey Alfonso X El Sabio (1252-1284), no podía sustraerse a esa influencia germana, al contrario, deseaba "europeizarse" para alejarse de las medidas y pesos usados bajo la dominación musulmana, así que instauró el Marco de Colonia como patrón de medidas de peso que desde entonces hasta hoy mantienen su vigencia. "En los pesos -decía el Rey- ponemos al Marco de ocho onzas, y en la onza la media, la cuarta y la ochava. Que en la libra hayan dos marcos, que son diez y seis onzas y ponenos la arroba en que haya veintincinco libras. En el quintal cuatro arrobas que son cien libras".

De esta forma y mediante esa disposición toma cuerpo en la industria minera y el comercio de España y las Indias el Marco de Colonia, llamado también de Castilla o Alfonsín. Toda la producción de la plata de Potosí está registrada en Marcos de 230 gramos. Su conversión al sistema decimal es muy sencillo por cuanto basta multiplicar los Marcos por 230 gramos y luego dividirlos por mil para obtener de este modo los kilos.

Aún hoy en día los plateros establecen el peso de la plata en Marcos de Castilla y en general los campesinos en sus transacciones comerciales piden que la mercadería transada sea en marcos, al que llaman Achupalla, indicando "Achupallanum Pesapuay" (Péselo en marcos).

TABLA DE VALORES
MONEDAS DE PLATA

AÑO	DINEROS	GRANOS	MILÉSIMOS
	12	-.-	1.000
1479	11	4	930
1728	11	-.-	916
1778	10	20	903

MONEDAS VIRREINALES

PLATA		
Peso Fuerte o Real de 8 a	27,10	gr.
Medio Peso Fuerte o Tostón	13,55	"
Real de a 2 ó Tomín	6,77	"
Real Sencillo	3,38	"
Medio Real o Adarme	1,69	"
Cuarto Real o Cuartillo	0,84	"

EL MARCO DE CASTILLA Y SUS EQUIVALENCIAS

230	Gramos
8	Onzas
1/2	Libra
64	Ochavas
384	Tomines
4.608	Granos

Moneda llamada Exelente de la Granada o Ducado con los perfiles del Rey Fernando y la Reina Isabel

ÉLITES EN LA COLONIA: ESPAÑOLES Y CACIQUES

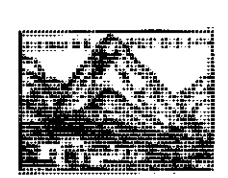
Los españoles encontraron que el cacique era una pieza fundamental para llegar a manejar a los indios, ya que eran la autoridad natural entre ellos.

*LAURA ESCOBARI DE QUEREJAZU

* LICENCIADA EN HISTORIA. DOCENTE DE LA UMSA. AUTORA DEL LIBRO "PRODUCCION Y COMERCIO EN EL ESPACIO SUR ANDINO EN EL SIGLO XVII CUZCO - POTOSI, 1650-1700"

LA ÉLITE

La élite es la capa alta de la sociedad, la que tiene el poder político y económico. Dentro de esta élite, cabe distinguir estratos de poder, dados por el rango social, conseguido a su vez, a través de distinciones nobiliarias, prestigio profesional, reconocimiento de ocupaciones lucrativas y educación.



La élite en la Audiencia de Charcas, actual territorio de Bolivia, que ostentaba el poder político y económico, estaba formada por españoles y unos pocos indígenas. Los Caciques constituían la élite charquina, por lo tanto, básicamente, españoles hidalgos, abogados, médicos y sacerdotes, encomenderos y/o hacendados, azogueros, mercaderes.

EL PODER POLÍTICO

Una buena parte de la élite, integraba el poder político, a través de la administración colonial de la Audiencia de Charcas. Ellos eran, en primera instancia, el Presidente y Oidores de la Audiencia, Gobernadores, Corregidores, Tenientes de Corregidores, Alcaldes, Caciques, y en el gobierno de las ciudades, todos aquellos que formaban parte del Cabildo, el Procurador General, el Mayordomo de la Villa, los jueces de apelaciones y otros.

EL PODER ECONÓMICO

El poder económico estuvo en manos de los azogueros -dueños de minas e ingenios de mineral-; de los encomenderos de tierras - luego hacendados-, de los mercaderes y comerciantes.

Muchas veces el poder político y el económico iban íntimamente ligados.

LOS NOBLES

En el Virreinato Peruano, al que pertenecía administrativamente la Audiencia de Charcas, hubo pocos nobles españoles, con título, entre ellos están los propios Virreyes, representantes directos del Rey, y por lo general parientes o personas muy allegados a él. Sin embargo, como los españoles eran muy apegados a la distinción social por más sutil que ésta fuera, a principios de la conquista, todo el segmento superior de la sociedad española asentada en el Virreinato, y por lo tanto también en la Audiencia de Charcas, se consideraba "hidalga", y se los llamaba de "don". Con el tiempo, y dentro de la misma época colonial, el uso indiscriminado de este título hizo que se perdiera el significado original, aunque constituía de todas maneras una distinción de los altos cargos gubernamentales, eclesiásticos, y de gente acaudalada.



Figura idealizada de un Magistrado de Charcas.



Dibujo de Francisco Tito Yupanqui representa la aparición de la Virgen de Copacabana sobre el Cerro de Potosí en 1584

LOS PROFESIONALES

El prestigio profesional situaba en la élite social a quienes tenían algún grado de instrucción académica. Entre ellos hay que situar en un primer nivel, los sacerdotes, los abogados y los médicos graduados. En un segundo nivel, los abogados sin título, los escribanos y los cirujanos. Los cirujanos prácticos, que ejercían también el oficio de barberos, porque ejercían también ese oficio estaban más ligados a los artesanos.

ABOGADOS Y MÉDICOS

Los que ejercían el Derecho y la Medicina, tenían tres grados, bachillerato, licenciatura y doctorado. Al igual que el "don" o el "doña", el grado o título, se volvía un elemento inseparable del nombre. La gran mayoría de los abogados eran Licenciados, el Bachillerato tenía poco prestigio y el Doctorado era un grado poco común y elevado.

Los médicos no contaban con una base económica institucional como los abogados, quienes podían encontrar puestos importantes en cualquier ciudad..Había muy pocos médicos y solamente podían ejercer la profesión en los hospitales de las ciudades, quienes tenían nombramiento del Virrey. En Potosí en el siglo XVI, había solamente un médico por cada 800 indios.

CLÉRIGOS

Los sacerdotes constituían también la élite de la sociedad colonial porque eran hombres educados y con múltiples potencialidades. Recibían sueldos considerables, al principio de la colonización, sobre todo si el encomendero lo quería mantener en su encomienda enseñando la doctrina a sus indios. Los doctrineros, procuraban permanecer en la encomienda, solamente hasta conseguir un mejor lugar de trabajo, por lo general buscaban vicarías u otro empleo urbano estable.

Después, con el ingreso de las órdenes religiosas, la labor evangelizadora quedó en manos de los respectivos superiores, aunque también hubo clero secular.

A la Audiencia de Charcas llegaron órdenes de dominicos, franciscanos, mercedarios, agustinos, jesuítas, quienes fundaron misiones, colegios y conventos en las ciudades de La Paz, Oruro, Potosí, Chuquisaca, Cochabamba, Santa Cruz. Quedando, por lo tanto, la educación en manos de los religiosos, distinguiéndose entre ellos los Jesuítas, que fundaron colegios en La Paz y Chuquisaca, y en esta última ciudad la Universidad de San Francisco Xavier.

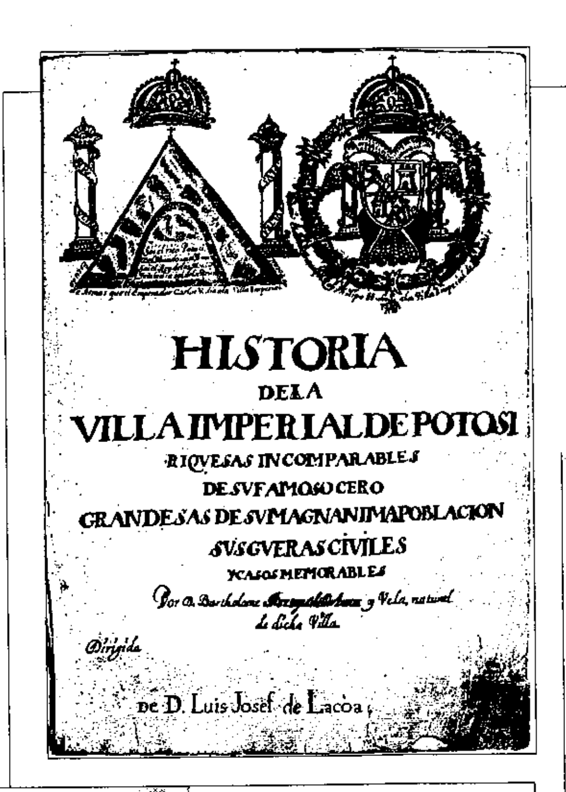
La élite en la Audiencia de Charcas, actual territorio de Bolivia, que ostentaba el poder político y económico, estaba constituida por españoles y unos pocos indígenas.

LOS ENCOMENDEROS

Los encomenderos, que luego fueron los hacendados, fueron los españoles que más se afincaron en el territorio de la Audiencia. Ellos daban el marco general para todas las actividades sociales y económicas españolas. Para sostener su vida señorial los encomenderos contaban con la fuente primordial de ingresos, que era la de la riqueza de la explotación agrícola y ganadera trabajada gratuitamente por mano de obra indígena. Su vida ostentosa era importante fuente de negocios para artesanos y comerciantes, pero a su vez los encomenderos también ha-



Juan Ortiz de Zárate, un rico minero de Potosí fue nombrado el cuarto Gobernador de la Provincia de Paraguay


HISTORIA
DE LA
VILLA IMPERIAL DE POTOSI
RIQVESAS INCOMPARABLES
DE SV FAMOSO CERO
GRANDESAS DE SV MAGNANIMA POBLACION
SVS GVERAS CIVILES
Y CASOS MEMORABLES
Por D. Bartolome [illegible] y Vela, natural de dicha Villa.
Dirigida
DE D. Luis Josef de Lacoa

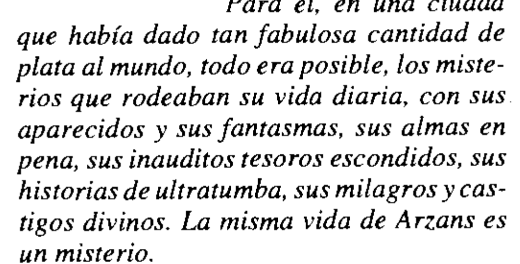


La Casa de Moneda de Potosí es el edificio civil más importante de América. Integramente construido en piedra, finas maderas y rejillas de fierro. En una de sus habitaciones vivió Pedro Vicente Cañete y Domínguez, autor de la monumental "Guía de Potosí"

ARZANS Y CAÑETE

LA EDAD MEDIA Y LA ILUSTRACIÓN

Aunque la ***Historia de la Villa Imperial de Potosí*** *de Bartolomé Arzans de Orsúa y Vela, contiene determinada información estrictamente histórica, su autor estaba mucho más atraído y fascinado por el lado novelesco del pasado potosino. Para él, en una ciudad que había dado tan fabulosa cantidad de plata al mundo, todo era posible, los misterios que rodeaban su vida diaria, con sus aparecidos y sus fantasmas, sus almas en pena, sus inauditos tesoros escondidos, sus historias de ultratumba, sus milagros y castigos divinos. La misma vida de Arzans es un misterio.*



En cambio, Pedro Vicente Cañete, asesor de la Intendencia de Potosí y del Presidente de la Audiencia de La Plata, autor de otra obra clásica, la ***Guía histórica, geográfica, física, política y legal del gobierno e intendencia de la provincia de Potosí*** *(su título lo está diciendo todo), se interesó por lo comprobadamente cierto: la geografía, las minas, la población, el rendimiento del cerro, el número de sus mitayos, las leyes que regían el gobierno de Potosí, la economía y su sistema administrativo. Una obra casi científica, escrita "para ilustrar a los gobernantes". Nada de fantasías ni suposiciones y mucho menos esas historias que los potosinos acostumbraban contarse en las noches ateridas de la Villa.*

Así como Cañete sabía cuánta plata salía de cada bocamina del Cerro, Arzans creía saber en qué casas había almas en pena. Y era porque Arzans era un hombre rezagado de la Edad Media y Cañete un hombre de la Ilustración.

A.C.R.

cían negocios invirtiendo dinero en empresas de mercaderes. Los encomenderos tenían obligaciones legales tales como tener caballo y armas para la defensa del "reino" contra los indígenas. Por lo general residían en las ciudades cercanas a su encomienda, quedando la encomienda en manos de los mayordomos. Era característico del encomendero, tener una casa grande, de varios patios, que albergara mucha gente, ya sea viviendo permanentemente allí, o invitados temporales. Muchos tenían esposa española, criolla, una mesa puesta con las mejores viandas, negros, servicio doméstico indígena y criados españoles o mestizos. Otras cosas importantes eran la ropa fina, y el desempeño de algún cargo en los cabildos.

LOS AZOGUEROS

Los hombres dedicados a las minas, a los ingenios de minas, eran llamados azogueros. Gozaban del gran reconocimiento de la administración colonial, ya que proporcionaban a la corona, el quinto de su producción. Tenían tratamiento legal especial, por ejemplo ninguno de ellos podía ser encarcelado por deudas. Algunos vivían en Potosí y Oruro, otros preferían tener su residencia en La Plata, hoy Sucre.

MERCADERES

Otra clase que conformaba la élite española en Charcas, la constituían los mercaderes profesionales, que eran expertos en contabilidad. En rango social, estaban por debajo de los hidalgos y por encima de los artesanos. Como personas instruídas y acaudaladas, los mercaderes sacaban provecho de cualquier oportunidad económica. Los pagos ordinarios de todo tipo se efectuaban en lingotes de plata o en plata menuda, o también en vajilla o enseres labrados, podían ser azucareros, platos, cucharillas. Los mercaderes, como el resto de la sociedad colonial guardaban ellos mismos sus existencias de plata, en arcones a los pies de su cama.

ESCRIBANOS Y PROCURADORES

El saber leer y escribir durante la Colonia, estaban ampliamente difundido y la profesión menor de escribano, era practicada por los secretarios, los oficiales del tesoro de menor rango, los abogados sin título. Había escribanos de mucho reconocimiento social, que asociaron cargos municipales con hidalguía. Sus madres y hermanas eran llamadas "doñas". Muchos provenían de familias de mercaderes, o también de artesanos, hijos de carpinteros, o zapateros.

Vinculado al escribano se hallaba el Procurador, o abogado sin título. Algunos consiguieron una situación reconocida dentro de la sociedad, como curadores de patrimonios de menores, viudas y propietarios ausentes.

CACIQUES

Los Caciques formaban parte de la élite colonial. A algunos desde el siglo XVI, se les reconoció su hidalguía como hijos de caciques nobles descendientes de los Incas, tal el caso de los caciques Guarachi, de Jesús de Machaca, Ayra de Arriutu de Pocoata o Cusicanqui y Canqui del pueblo de Calacoto, que incluso obtuvieron escudo de armas, según la heráldica española, pero con elementos indígenas, como la **mascaipacha**, -penacho de plumas con que el Inca llevaba en la cabeza ajustado con una wincha- pumas o serpientes.

Como intermediarios entre la administración española y las poblaciones indígenas, los caciques pasaron por muchas dificultades, por un lado debían cumplir con la recaudación del tributo de las comunidades indígenas que les habían asignado. Y por otro, contemporizar con su propia gente, que se veía explotada por sus propias autoridades. Los caciques tenían obligaciones, facultades y derechos. Las principales obligaciones eran el recaudo del tributo, y el reclutamiento de indígena para la mita.

Dentro de las facultades podían otorgar partidas de fe pública, y sancionar. Y entre sus derechos están el de poder vestir a la

Las principales obligaciones de los caciques eran el recaudo del tributo, y el recluta-miento de indígenas para la mita



Las élites trajeron diversos estilos europeos que dieron forma a la arquitectura potosina . Al fondo de este dibujo se ve la catedral mozárabe de la Villa Imperial

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura
1981 ***"Los Caciques Cusicanqui de Pacajes".*** Periódico Presencia, La Paz, 10 de mayo

ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura
1982-83 ***"La Heráldica Incaica y los Caciques Cusicanqui de Pacajes" Arte y Arqueología 8 y 9.*** Instituto de Estudios Bolivianos. Facultad de Humanidades. UMSA. La Paz.

ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura
1990 ***"El Colegio San Borja y la educación de hijos de caciques en Cuzco".*** En Actas del 1er. Congreso Peruano de Historia Eclesiástica. Arzobispado de Arequipa. Arequipa, Perú.

ESCOBARI DE QUEREJAZU, Laura
1990 ***"Artes Decorativas en Bolivia. El Barroco".*** Artículo Inédito.
1990 ***"Conformación urbana y étnica en las ciudades de La Paz y Potosí durante la Colonia". Historia y Cultura N. 18 Sociedad Boliviana de Historia.*** Ed. Don Bosco. La Paz.

usanza española, portar armas, montar a caballo y por supuesto estar exentos del tributo. Tenían casas en las ciudades, al estilo de las de los españoles, ubicadas principalmente en el barrio de San Sebastián.

Los caciques se mantuvieron fieles a los españoles, porque vieron que era la única forma de sobrevivir y de sacar provecho material y social de su situación. Con este propósito alteraban a menudo la entrega del monto total de tributos que recaudaban, o falseaban los datos de población para su propio provecho. En otras ocasiones dieron notas de ser importantes comerciantes, sacando provecho del poder que tenían de movilizar indios.

LA AUTORIDAD CACICAL

El cacique tenía autoridad en su pueblo porque desde siempre había sido un cargo hereditario y de tradición. Los españoles encontraron que el cacique era una pieza fundamental para llegar a manejar a los indios, ya que eran la autoridad natural entre ellos. Muchas pugnas entre caciques se suscitaron al haber dos hijos aspirantes al mismo cargo. Finalmente el pueblo reconocía al cacique que tenía más poder, aunque muchas veces fuera en detrimento de ellos mismos.

Los españoles encontraron que el cacique era una pieza fundamental para llegar a manejar a los indios, ya que eran la autoridad natural entre ellos.

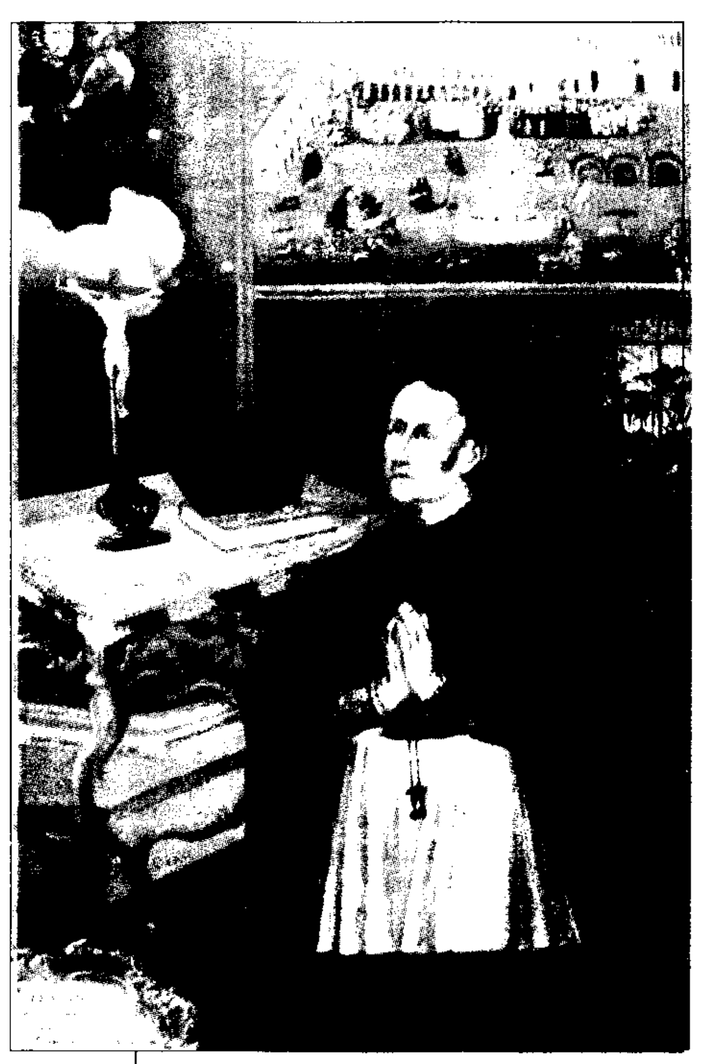
A fines del siglo XVII, las Ordenanzas



Escudo de los caciques Cusicanqui de Pacajes. Archivo de Indias, Sevilla - España

del Perú, dieron a los caciques atribuciones de caciques gobernadores, y después de las Rebelión de Tupac Catari, a fines del siglo XVIII, los caciques fueron reconocidos como Alcaldes.

Los caciques también se casaban entre ellos, preservando su status social, en el siglo XVII el cacique de Laja, casó en La Paz a sus hijas con los caciques de Tiahuanacu, de Jesús de Machaca, y de Pucarani, mientras que su propio hijo era cacique de la parroquia de San Sebastián de la ciudad de La Paz.



Retrato de don Martín Landaeta 1788. Museo de Arte de la Catedral de La Paz. El clero fue parte importante de las élites coloniales

EDUCACIÓN DE HIJOS DE CACIQUES

Como uno de los derechos que tenían los caciques, estaba el de poder dar educación a sus hijos. No se sabe que hubieran colegios para hijos de Caciques en alguna ciudad de la Audiencia de Charcas, lo más probable es que fueran a educarse en el Colegio San Borja del Cuzco, donde se les impartía educación y evangelización, con miras a que ellos lo hicieran una vez regresaran a sus pueblos. Los niños de 4 a 8 años recibían instrucción en oraciones, catecismo y se les enseñaba los primeros rudimentos de leer, escribir, sumar, rezar y cantar. La enseñanza de Gramática y Latinidad era un paso más avanzado y se daba en la escuela secundaria.

Fruto de la labor de educación de los hijos de caciques fue que comenzaron a alternar con los españoles y a intervenir, como se ha señalado, en asuntos públicos y de gobierno.

LAS CASAS Y EL MOBILIARIO DE LA ÉLITE CHARQUINA

La fachada de las casas era sencilla, presentando en algunos casos, como única decoración la portada, que ostentaba, a veces el escudo de la familia que habitaba. Por lo general sus casas no tenían jardín, solamente patios decorados con macetas con flores y pilas de alabastro. Por dentro estaban ricamente amobladas. Los muebles que decoraban sus casas dan mucha idea de la vida que llevaban los azogueros y toda la élite española en general. La mayoría era de decoración morisca. El viejo arcón medieval llegó a américa con los primeros conquistadores, donde se destacaba el trabajo en madera al estilo mudéjar, como si fuera mosaico. En los siglos XVII y XVIII, en Charcas, el arcón fue un mueble destinado a guardar ropa de vestir, de mesa o ropa de cama, y su decoración fue más profusa, estilo barroco mestizo, con cantidad de flores, frutas y lacerías. Las camas, de la gente de élite, eran tarimas de madera con colchones de lana, con la cabecera y pies de madera de cedro tallada con decoración de flores y lacerías. Algunas de ellas tenían dosel y cortinaje de terciopelo, tafetán listado seda china lisa o floreada, damasco y con bordes de encajes de plata. El bargueño, con cajonería tallada, ha sido el mueble español más característico de las casas coloniales. Y en Charcas aquellos provenientes de las Misiones de Mojos y Chiquitos fueron los más cotizados por el fino trabajo de incrustaciones de distintas maderas finas y de nácar de río. Los españoles iban vestidos de terciopelo, brocatos y medias de punto y seda. Se dice que sus mujeres podían competir en elegancia con todas las del reino. Vestían polleras de riquísimas telas, brocatos, damascos. Llevaban jubón, una especie de chaquetilla ajustada al cuerpo, con mangas abullonadas. Lucían collares y brazaletes de piedras preciosas.

Los sacerdotes constituían también la élite de la sociedad colonial porque eran hombres educados y con múltiples potencialidades, recibían sueldos considerables

POTOSÍ: SUPREMA CIUDAD DEL AUGE

LEWIS HANKE



Ninguna ciudad sobre la vasta haz de las indias occidentales ganada para el rey de España - excepto México, acaso - ha tenido un curso más sugestivo, o más importante que Potosí, en el virreynato del Perú. La colorida historia de esta ingente montaña de plata comienza cuando el Inca Huayna Cápaj quiere excavarla, casi un siglo antes que lleguen los españoles. Cuenta la leyenda que un ruido terrorífico lo paralizó y una voz misteriosa le ordenó en quechua " No saquéis la plata de este cerro que está destinada para otros dueños". Los conquistadores no escucharon en 1545 un mandato semejante, al tener noticias sobre el rico mineral argentífero por unos indios que lo habían descubierto accidentalmente, y es indudable que aún escuchándolo no habrían vacilado en reputarse dueños absolutos en derecho. Comenzaron, pués, a trabajar de inmediato al Potosí, que iba a ser uno de los centros mineros más celebrados de la historia del mundo.

Buscadores de tesoros llovieron de España y otras muchas partes, sobre este yermo e inhóspito paraje peraltado para extraer la plata del Cerro, montaña en forma de pan de azúcar, que se yergue majestuosamente a una altura de 4.890 sobre el nivel del mar. El primer censo hecho por el virrey Francisco de Toledo unos veinticinco años después que la nueva de la veta relumbrara por primera vez en el mundo, sumó el monto increible de 120.000 habitantes. Hacia 1650 la población había subido a 160.000 almas, se dice, y Potosí era sin disputa la ciudad mayor en América del Sur. Cuando las colonias de Virginia y Massachusetts Bay Colony eran apenas unas criaturas balbuseantes inconscientes de su medro futuro, Potosí había prodigado ya tal cantidad de plata, que su sólo nombre constituía un símbolo universal de riqueza inaudita, según advierte Don Quijote a Sancho Panza. Lo decían los españoles: "Vale un Potosí". La frase "as rich as Potosí" se hizo corriente en la literatura inglesa. Al cabo de una generación después de su descubrimiento, las astronómicas cantidades de plata extraídas de allí eran conocidas por los enemigos de España y otros pueblos en rincones alejados del mundo. Los portugueses, rivales siempre alerta de España, marcaron pronto a Potosí en sus cartas geográficas, y hasta en el mapamundi chino del padre Ricci, figura en su posición correcta con el nombre de Monte Pci-tu-hsi.

La prosperidad duró unos dos siglos. En su transcurso, la Villa Imperial -tal el título que oficialmente le impuso el emperador Carlos V- fue habitada por una sociedad tan rica y desordenada como el mundo apenas había visto antes. El vicio, la piedad, el crimen, las fiestas de los potosinos, todo asumía allí proporciones enormes. En 1556, por ejemplo, a los once años de su fundación, la villa celebró la coronación de Felipe II con un festejo que duró veinticuatro días y costó ocho millones de pesos. En 1577 se invirtieron tres millones de pesos en formidables obras hidraúlicas, progreso que anunció una era de prosperidad aún mayor.

Hacia el fin del siglo XVI, los mineros ganosos de esparcimiento podían elegir entre catorce escuelas de baile y treinta y seis casas de juego, y tenían un teatro cuyos asientos costaban de cuarenta a cincuenta pesos. Poco después celebrando un acaecimiento eclesiástico, uno de los gobernadores organizó una "grandiosa fiesta", en la que exhibió un jardín hecho exprofeso, "encerrando en su clausura cuantos animales fieros tuvo el arca de Noé [...]. Hubo cañas que manaban vino, chicha y agua a un tiempo. El cronista agustino del siglo XVII, fray Antonio de la Calancha, declara: "predominan en Potosí [...] los Signos de Libra i Venus, i casi son los más que inclinan a los que alli abitan a ser codiciosos, amigos de musica i festines, i trabajadores por adquirir riquezas, i algo dados a gustos venereos". Las escasas noticias hoy a mano destacan en forma parecida los placeres carnales que brindaba el rico asiento argentífero, así como los raros, admirables y milagrosos sucesos de su tumultuosa historia. Puede decirse que nuestro conocimiento sobre Potosí yace aún en el estadio folklórico.

Por muchos años Potosí fue la suprema ciudad del auge y de la turbulencia. La traición, el homicidio y la guerra civil florecieron como fruto natural del juego, la intriga, la enemistad entre españoles peninsulares y criollos americanos y la rivalidad por el favor de las mujeres. La riña cruenta llegó a ser un pasatiempo, una actividad social reconocida. Hasta los cabildantes concurrían a los acuerdos armados con espadas y pistoletas y protegidos con petos y cotas. El dominico fray Rodrigo de Loayza caracterizó "aquel maldito cerro de Potosí" como una zahurda de iniquidad, mas el virrey García Hurtado de Mendoza declaró por su parte que el asiento era el "nervio principal de aquel reino".



Retrato del historiador potosinista Lewis Hanke

LAS MISIONES JESUÍTICAS DE CHIQUITOS

Por los documentos de la época se sabe que existieron escuelas para niños, hospitales y cárceles

ALCIDES PAREJAS MORENO

En 1560 se creó la gobernación de Santa Cruz, cuya capital -Santa Cruz de la Sierra- fue fundada en 1560. En el inmenso territorio de esa gobernación que abarca, lo que hoy conocemos como Oriente Boliviano, se desarrollaron las misiones jesuíticas de Moxos y Chiquitos.



La Compañía de Jesús fue fundada en 1540, momento en que la cristiandad vivía una de sus peores crisis: la reforma luterana. En poco tiempo se engrosaron sus filas y pasaron casi inmediatamente a tierras americanas, donde a fines del siglo XVI ya habían fundado sus principales Colegios. Se establecieron a lo largo de todo el continente: México, el Darién, el valle del Orinoco, el Meta, Maynas, Moxos, Chiquitos y el Paraguay. "Si se observa la ubicación de estas misiones - dice el argentino Buchiazzo - es fácil notar que todas ellas estuvieron situadas en las fuentes de los grandes ríos, Meta, Orinoco, Beni y Paraguay y Uruguay, en tierras cuya altitud no pasa de los 500 metros y a veces mucho menos como por ejemplo en Moxos y Chiquitos, donde ocuparon zonas bajas y anegadizas que hicieron y aún hoy hacen muy difícil la comunicación. Lógicamente se trata de tierras muy fértiles en las que los grandes bosques dominan, o por lo menos se encuentran relativamente cerca como para proporcionar fácilmente abundante madera de construcción".

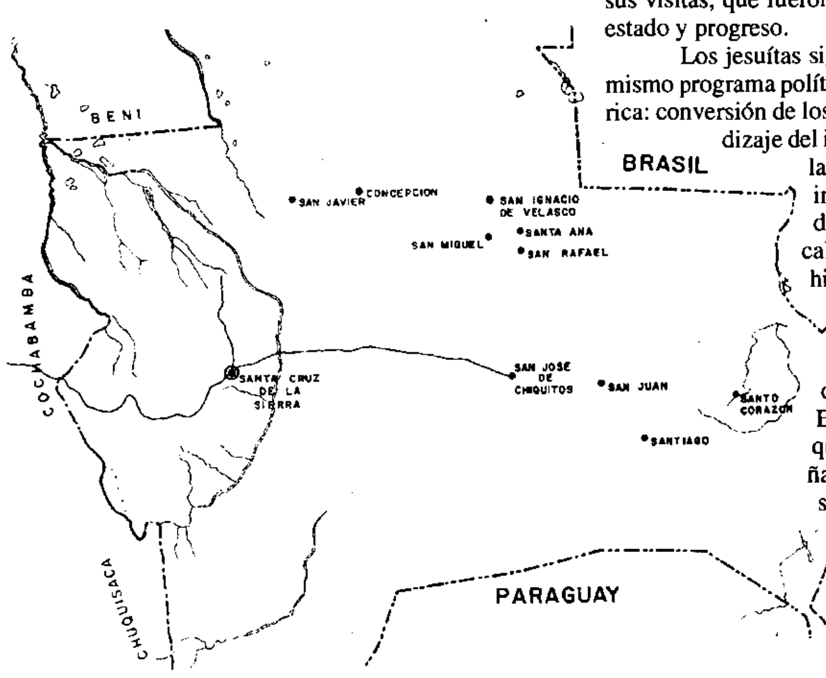
Aunque la tierra de Chiquitos fue el primer escenario de la conquista española del Oriente Boliviano, con el traslado de la capital a la gobernación esta región quedó casi completamente olvidada hasta fines del siglo XVII. En esta época los indios chiquitanos depusieron las armas y el gobernador recurrió a la Compañía de Jesús para que hiciera la "entrada" a la región.

El año 1691 se fundaba San Javier, la primera reducción en tierra chiquitana, a la que siguieron San José, San Rafael, Concepción, San Miguel, San Ignacio, Santa Ana y Santo Corazón.

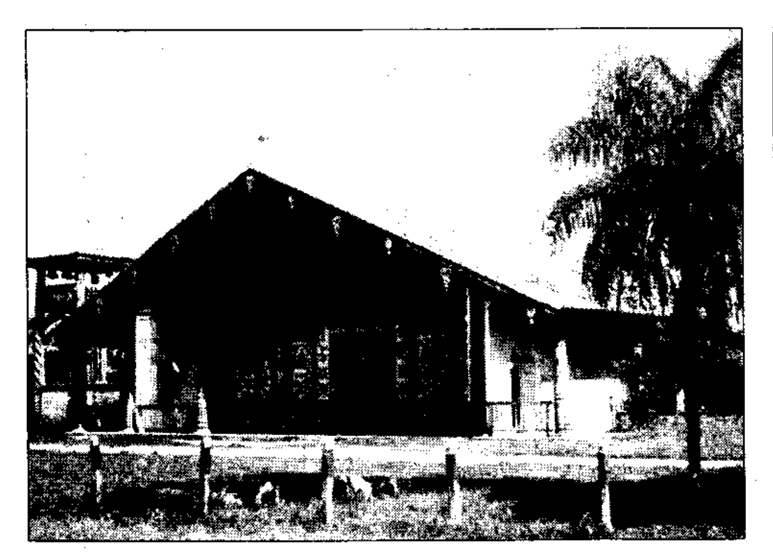
En lo religioso estas misiones dependían de la provincia jesuítica del Paraguay. Actuaban con total independencia del Obispo de Santa Cruz, bajo cuya jurisdicción se encontraban; éste sólo intervenía con sus visitas, que fueron escasas, para informar de su estado y progreso.

Los jesuítas siguieron en líneas generales el mismo programa político que en otras áreas de América: conversión de los indios al cristianismo; aprendizaje del idioma indígena, enseñanza de las distintas técnicas europeas; incorporación de las autoridades nativas a los municipios locales; exclusión de los colonos hispanos de las comunidades indígenas.

Menos de un siglo permanecieron los religiosos de Loyola en tierras chiquitanas. En 1767 el rey español ordenó que fueran expulsados de España y sus posesiones. Los religiosos abandonaron el área dejando un saldo muy positivo: muchos pueblos perfectamente establecidos y un gran número de indígenas reducidos.



*Mapa con la ubicación de las misiones jesuíticas de la colonial Chiquitos, ahora Santa Cruz. Del libro **Museos de Bolivia** de Meza-Gisbert*



Iglesia jesuítica de San Rafael de Velasco del año 1747

Los jesuítas siguieron el mismo programa político que en otras áreas de América: conversión de los indios al cristianismo; aprendizaje del idioma indígena, enseñanza de las técnicas europeas

ORGANIZACION DE LAS MISIONES

Superada la primera fase de penetración y asentamiento, los misioneros se dedicaban a consolidar la obra siguiendo las directrices ya sancionadas por la experiencia de medio siglo de éxito. Toda la misión estaba bajo la autoridad inmediata de un superior que era nombrado por el Provincial del Paraguay. En cada uno de los pueblos o reducciones había dos misioneros que eran los responsables máximos de la vida local: uno se ocupaba del gobierno espiritual y otro del material. Para los asuntos de menor cuantía hubo un gobierno de los propios indios, cuya máxima autoridad era representada por un cacique asistido por autoridades de rango inferior y que componían el cabildo.

El trabajo estaba perfectamente organizado. Se contaba con un mayordomo y un teniente para cada clase de industria, que tenía como encargo velar por el buen desarrollo del trabajo y la buena calidad de sus productos. Cada cabeza de familia recibía una parcela que debía trabajar. El producto de ésta era entregado íntegramente a los misioneros. De esta forma había un fondo común del que los padres hacían un reparto quincenal; una ración de carne, el vestido necesario, medicina, etc. En este reparto se incluían a las personas no productivas, viudas, ancianos, enfermos, niños y aquellos que se dedicaban a trabajos en la iglesia.

La educación religiosa seguía un plan preestablecido: los menores de doce años estaban obligados a asistir todos los días a misa y por la noche a las oraciones y a la enseñanza del catecismo; los mayores asistían a la misa dominical y a la explicación de la doctrina. Los niños eran educados en dos escuelas, una para letras y otra para la música y el canto, elemento muy importante entre estos indios y que los misioneros supieron aprovechar para la evangelización. Todos debían aprender a leer y a escribir, "pero estaba prohibido estudiar la lengua española para que la comunicación no corrompiese su sencillez". La enseñanza de artes y oficios no estaba limitada a los niños. Dada las buenas disposiciones y sensibilidad de estos indios, pronto se convirtieron en magníficos artistas.

TRAZADO DE LOS PUEBLOS

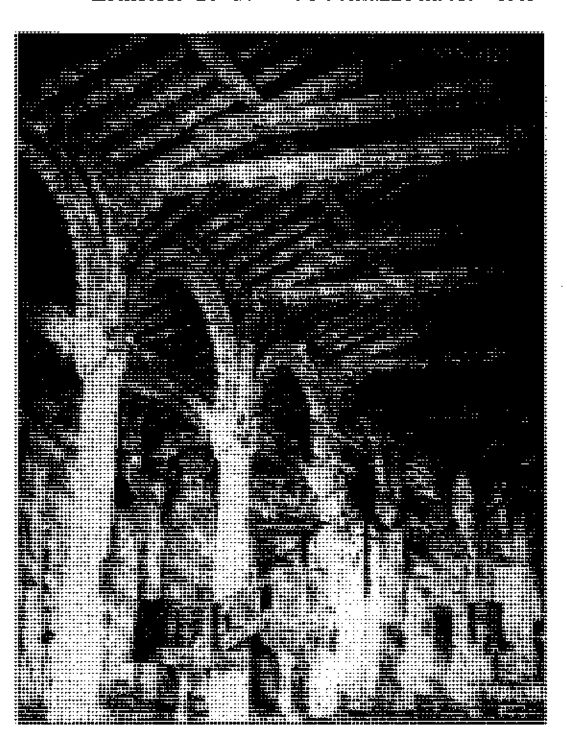
Los edificios de una misión se agrupaban siempre alrededor de una gran plaza, que por lo general medía 150 varas y a veces más. Al frente en el eje, ocupando el emplazamiento principal, se encontraba la iglesia; a un costado de ésta el Colegio o residencia de los padres y al otro lado el cementerio. Los restantes tres lados de la plaza estaban ocupados por las casas de los indígenas, colocadas en hileras de modo que era fácil agregar nuevas viviendas cuando la población crecía. Cerca del Colegio, generalmente detrás del templo, estaba la casa para las "viudas" y "recogidas". El Cabildo quedaba a veces en uno de los costados de la plaza, otras en sitios algo más alejados. Los talleres y depósitos estaban siempre contiguos a la residencia de los padres y la huerta a espaldas del templo. La casa para huéspedes se situaba siempre lo más alejado del núcleo de casas de indios.

Por los documentos de la época se sabe que existieron escuelas para niños, hospitales y cárceles, sin embargo, no se ha podido establecer la exacta ubicación de estos edificios.

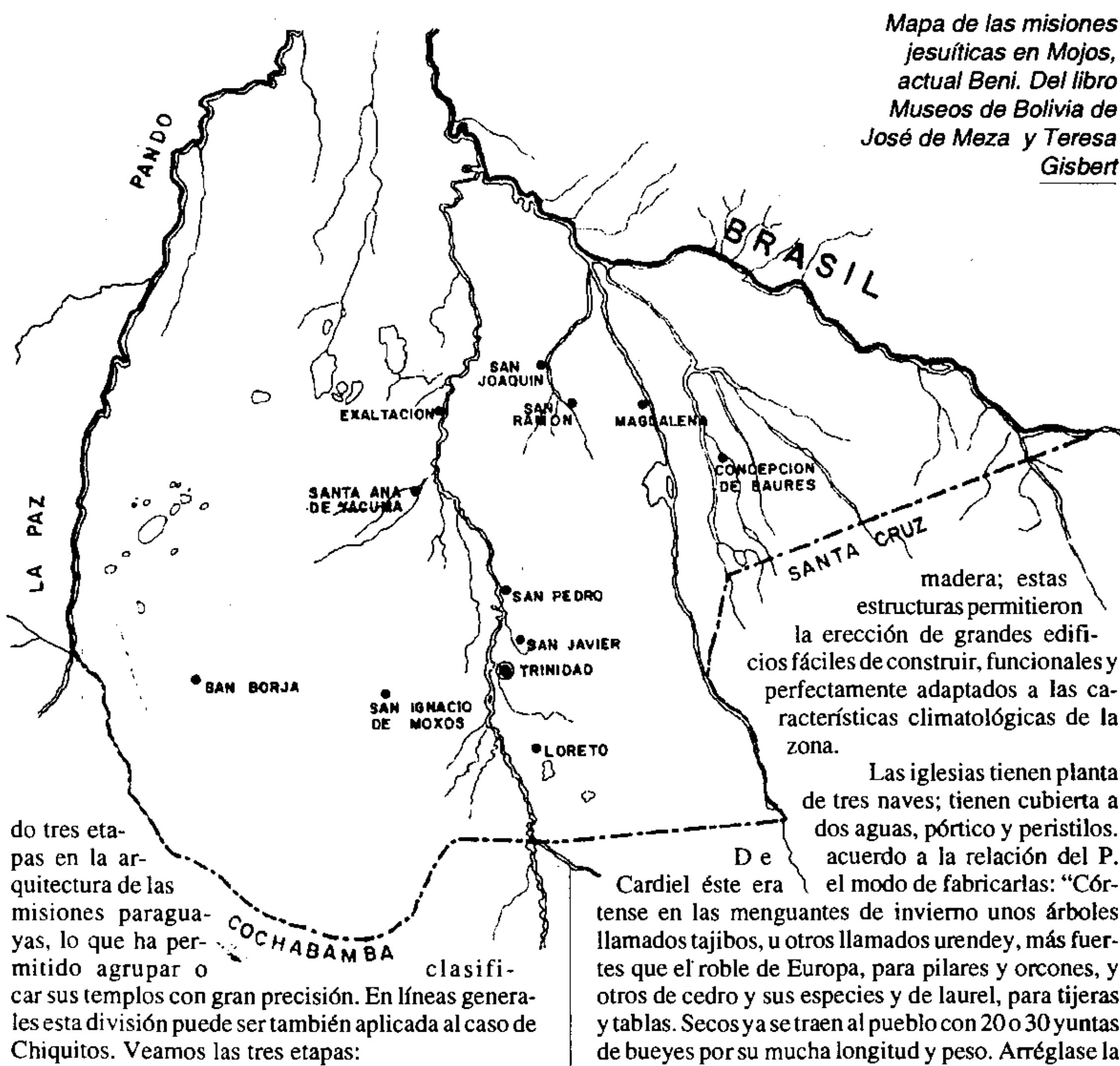
El centro de la plaza estaba ocupado por una gran cruz, sobre zócalo o escalones. En algunos casos hubo también grandes cruces en los ángulos de la plaza a la manera de las capillas posas de la arquitectura andina. En el caso de San José, de acuerdo al viajero francés D'Orbigny existían pequeñas capillas en las esquinas de las plazas.

LA ARQUITECTURA

El historiador del arte Buchiazzo ha estableci-



Detalle del interior de la iglesia de la misión de San Rafael. (Foto Platt)



Mapa de las misiones jesuíticas en Mojos, actual Beni. Del libro Museos de Bolivia de José de Meza y Teresa Gisbert

do tres etapas en la arquitectura de las misiones paraguayas, lo que ha permitido agrupar o clasificar sus templos con gran precisión. En líneas generales esta división puede ser también aplicada al caso de Chiquitos. Veamos las tres etapas:

1. La primera corresponde al siglo XVII; se caracteriza por la escasez de artistas y pobreza de recursos, lo que obligó a soluciones en madera.

2. A caballo, entre los siglos XVII y XVIII, llegaron las misiones Hermanos Coadjutores; esto significó una revitalización de la arquitectura misionera. Aunque mantiene la estructura de madera, ahora se comienza a utilizar la piedra en los muros. Se dan cambios también en lo que a las portadas se refiere: mientras que en las de la primera etapa se concretaban al tejado vanzado para formar un porche, ahora se presentaba un hastial de piedras con portadas y ventanas decoradas.

3. Poco antes de la expulsión de la Compañía empezaron a llegar varios arquitectos jesuítas. Esta tercera etapa presenta edificios totalmente de piedra y abovedados a la manera europea. La mayor parte de ellos quedaron inconclusos.

Si aplicamos esta tipología a Chiquitos nos encontramos que la mayor parte de los templos corresponden al primer tipo, aunque construídos durante el siglo XVIII; existe un ejemplo del segundo, San José, y ninguno del tercero.

La principal característica de un templo chiquitano estriba en la utilización de esqueletos de madera; estas estructuras permitieron la erección de grandes edificios fáciles de construir, funcionales y perfectamente adaptados a las características climatológicas de la zona.

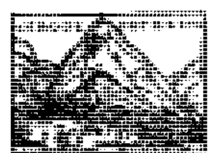
Las iglesias tienen planta de tres naves; tienen cubierta a dos aguas, pórtico y peristilos. De acuerdo a la relación del P. Cardiel éste era el modo de fabricarlas: "Córtense en las menguantes de invierno unos árboles llamados tajibos, u otros llamados urendey, más fuertes que el roble de Europa, para pilares y orcones, y otros de cedro y sus especies y de laurel, para tijeras y tablas. Secos ya se traen al pueblo con 20 o 30 yuntas de bueyes por su mucha longitud y peso. Arréglase la parte de sus raíces para que puedan entrar en los hoyos, y se chamuscan bien con fuego para que resistan a la humedad. Lo que ha de sobresalir del hoyo se labra bien en forma de columna con su pedestal y cornisa, ya sea cuadrada o cilíndrica. Hácense los cimientos de grandes piedras, dejando en ellos los hoyos para los pilares, que regularmente se colocan de ocho en ocho varas. Métense los pilares en los hoyos, y se les hecha alrededor cascajo de teja y ladrillo hasta llenar el hoyo, después piedra y finalmente tierra, apelmazándola todo y nivelándolo. Así se ponen los pilares de las paredes y los de las naves del medio. Después se ponen los tirantes y las tijeras, y finalmente el tejado. Hecho esto se prosiguen las paredes hasta el cimiento, que como dije antes son de adobe y de cuatro a cinco cuartas de ancho; en medio de ellas quedan los pilares, aunque en algunos casos se hace una caja en la pared, de modo que la mitad el pilar sobresale del muro. De este modo carga toda la fábrica del tejado sobre los pilares y nada en la pared. Del mismo modo se fabrican las casas de los padres y de todo el pueblo..."

Las fachadas tienen una sola puerta de ingreso y ventanas ciegas. Las portadas se cobijan por la prolongación de la estructura interior que avanza hasta formar un pórtico. La decoración con-

La principal característica de un templo chiquitano estriba en la utilización de esqueletos de madera para la erección de grandes edificios fáciles de construir

LA FUNDACIÓN DE TRINIDAD

ROGERS BECERRA CASANOVAS



Nuestra historia no es inventada. La fundación de la ciudad de la Santísima Trinidad, es obra de los jesuítas que conquistaron Mojos desde el segundo semestre del año 1675.

La fantasía histórica de unos fundadores cuyos nombres no están registrados en ninguno de los libros antiguos referentes a Mojos, hay que excluirlas, porque el capitán Tristán de Texeda no existió jamás, y el otro del mismo grado: Juan de Salinas, nunca se aproximó a Mojos. Tampoco navegó el río Madera, menos aún el Mananutata, peor el Mamoré.

Como ningún libro o documento sobre la historia de Mojos registra datos algunos acerca de la fundación de Trinidad que es lo que interesa ubicar, ni su fundador: R.P.J. Cipriano Barace, transmitió pormenores, me remito al Calendario Gregoriano del catolicismo. Los documentos están precisamente para investigar y enderezar conceptos falaces.

El padre Barace fue devoto de la Santísima Trinidad. Para que se regocige con matices de beneficiencia el domingo que se le asigne la agenda eclesiástica y mantener en la atmósfera de la Trinidad el espíritu de veneración el Día Patronal la novel parcialidad, el fundador advirtió con brillante acierto, prescindir la fecha de erección de este suceso.

Este racionamiento se manifiesta en la evidencia de que era habitual en los fundadores de tipo cristiano, Bautizar los pueblos en el aniversario que concuerda con la celebración del Santo cuyo nombre adopta la congregación. Y como la Santísima Trinidad invariablemente ocurre el domingo, es normal aceptar argumentos valederos para que fuésemos notificados tan sólo del año.

Por tal motivo es que en Trinidad, sus habitantes solemnizan el domingo homenaje al Santo Patrono, no así las efémerides de esta localidad.

El "Manual Cronología Española y Universal", en torno a la "Ley de movilidad" de fechas piadosas de nuestra religión, ilustra que la Pascua en 1686, año asignado por el P. Barace como advenimiento de Trinidad, tuvo lugar el 14 de abril, y como ésta es de hito Cardinal para encontrar con matemática precisión cualquier festividad variable, se descubre que la Santísima Trinidad fue el 9 de junio.

En esa "elevación" o altura llamada hoy "Trinidad Vieja", era donde vivía el cacique de nombre Siyavouko, sobre la zona situada en la región comunmente denominada (Cachipre) (del mojeño Chipuere-campo de hormigas) escogido por el padre Barace: en recuerdo del paraje que ocuparon los jesuitas Bermudo, Aller, quienes habían "procurado ponerla bajo la protección de la Santísima Trinidad".

De donde resulta: La idea con que vinieron los jesuitas a Mojos de "consolidar una fundación en la fiesta de la Santísima Trinidad" bajo la advocación del Divino Trino, aconteció el domingo 9 de junio de 1686. Este dato lo confirma el Director del Observatorio de San Calixto (La Paz), P. Ramón Cabré..."Tal como se venía celebrando, el primer domingo después de la Fiesta de Pentecostés".

He ahí el más ilustrativo y esclarecedor testimonio, con la siguiente adición histórica: "Barace funda oficialmente la misión de Trinidad de Mojos, cerca de aquel emplazamiento y conservando aquel nombre histórico"[Afirmación realizada por Valeriano Ordóñez en Barace de Isaba].

En conclusión, la ciudad de Trinidad en la geografía de Mojos, hoy departamento Beni, por provincia e inducción a las noticias substanciadas de pruebas veraces y axiomáticas, tiene que figurar en la historia de las Misiones Jesuíticas, a partir del 9 de junio de 1686.

Años después por razones en el cambio caprichoso del río Mamoré, Trinidad experimentó dos traslados. Por la condición ventajosa se eligió como acentamiento terminante, el parąje actual efectuado por el P. J. Dr. Pedro de la Rocha, en el año 1769, siempre próximo a un pintoresco río (arroyo San Juan, cuyo nombre indígena es: mojije, pequeña calabaza, mate), para que la ciudad se mire en el lúcido espejo de sus "linfas puras".



Conjunto arquitectónico de San José de Chiquitos. Construido en 1740-1754

siste, para la parte exterior, en columnas semiempotradas y obra de marquetería real o imitada en barro. En lo que al interior se refiere, la decoración se concentra en la bella talla de las columnas. Existen ejemplos de magnífica pintura mural, especialmente el caso de San Rafael.

En la misma Relación del P. Cardiel encontramos importantes datos referentes a la decoración. "Para blanquear las paredes, dice, hacemos la cal suficiente con grandes caracoles que en todas partes hay. Mándase a las mujeres que los encuentran al ir y volver de sus sementeras traigan tres o cuatro cuando vienen a pedir carne. Los caracoles se ponen en un hornico de dos pies de ancho por otro tanto de largo y como cinco de alto. Pónense abajo una capa de carbón; encima otra de caracoles. Préndese fuego al carbón de abajo por un agujero y en pocas horas se quema todo. Muélense los caracoles quemados y se les mezcla agua de cola sacada de cueros, y con ella se da un blanqueo muy lucido a las paredes, que por la cola no se pega a la ropa..." Más adelante este mismo informe dice: "que [las iglesias] están adornadas por muchas y grandes ventanas, así para la luz como para la ventilación en tiempos de calor

... Los altares son tres y algunos cinco, con hermosos retablos dorados. Los troncos que sirven de pilares, ya sean cilíndricos o cuadrados, están adornados de pinturas doradas. La bóveda de la nave central es de tablas, y tiene los mismos adornos que las columnas, y en algunas partes están adornados los marcos de las ventanas. El púlpito y confesionarios, que están primorosamente labrados y son de madera, están también pintados y dorados".

Tenemos, pués, una estructura, esqueleto, de madera que tiene por todas partes corredores anchos que defienden las paredes de los temporales. Surge la pregunta: ¿se trata esta estructura de algo novedoso, de algo original de la arquitectura misional? Como bien apunta Buchiazzo, si se trata escuetamente del esqueleto de madera, es algo que se usó con frecuencia en Europa; pero al tratarse de árboles enteros con las raíces calcinadas, estamos ante algo totalmente novedoso. Por otra parte, hay que tener en cuenta que los pueblos aborígenes de la zona tenían este mismo sistema de construcción.

Esta técnica del esqueleto de madera va a atener influencia en las zonas vecinas. Más concretamente, es notable el influjo ejercido sobre la arquitectura de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, prácticamente el único núcleo urbano importante en los llanos orientales.

Gracias al trabajo de algunos investigadores se han localizado los nombres de algunos arquitectos que trabajaron en estas mismas misones. "De acuerdo a las investigaciones de P. Plattner, dice Mesa-Gisbert, tanto en las misiones de Mojos como en las de Chiquitos actuó durante las décadas de 1720-1760 un grupo de jesuítas centroeuropeos nacidos en Baviera, Bohemia y Suiza. Los nombres de los mismos y su actuación se puede apreciar a través de la documentación existente. Desde el punto de vista artístico este grupo trajo a Moxos y Chiquitos la visión del barroco norte y centro-europeo que a veces se refleja en las obras bolivianas. Martereer, Mesner, Knogler, Borinie y Schmidt, son algunos de los nombres de estos jesuítas escultores, tallistas. arquitectos y músicos que expresaron lo que habían aprendido en Europa..."

La arquitectura misionera chiquitana ha sido estudiada por investigadores como Plattner, Buchiazzo, Molina, Barberí, Ibáñez, Suárez, Mesa-Gisbert. En los últimos años se ha desarrollado gracias a aportes de instituciones católicas alemanas, un programa de restauraciones, a cargo de Hans Roth, con exelentes resultados. Es de desear que la preservación se extienda a la pintura, escultura y artes menores, que están casi olvidadas.

Menos de un siglo permanecieron los religiosos de Loyola en tierras chiquitanas. En 1767 el rey español ordenó que fueran expulsados de España y sus posesiones



La desaparecida misión de Exaltación según un grabado de Keller

Iglesia Catedral en la misión jesuítica de Concepción

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BUCHIAZZO, Mario J.
1972 ***Arquitectura en las misiones de Moxos y Chiquitos.*** Instituto de Estudios Bolivianos. UMSA, La Paz.

IBAÑEZ CUELLAR, Aquino; *SUAREZ SALAS*, Virgilio: Chiquitos,
1976 ***Misiones jesuíticas.*** Universidad Gabriel René Moreno. Santa Cruz.

MESA, José de y Teresa Gisbert
1978 ***Monumentos de Bolivia***. Gisbert. La Paz.



Detalles del atrio de la Iglesia Catedral de Concepción

La Razón

FASCÍCULO 6

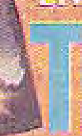
La crisis colonial. Decadencia y rebelión

INDEAA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

LOS bolivianos  EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

SIGLO XVIII, LOS BORBONES EN AMÉRICA

La política económica de los Borbones bajó al terreno de las regiones coloniales, con el fin de aprovechar al máximo los recursos de la Hacienda Pública.

*MARÍA EUGENIA DEL VALLE DE SILES

*LICENCIADA EN HISTORIA UNIVERSIDAD DE CHILE. DOCENTE DE LA UMSA AUTORA DE VARIOS LIBROS SOBRE LA REBELIÓN DE TUPAC CATARI.



En general, la vida colonial en el Virreinato del Perú y, sobre todo, en Charcas había experimentado escasos cambios desde fines del siglo XVI. El sistema administrativo se había consolidado plenamente desde las reformas del Virrey Toledo, y el Estado colonial, tanto en el aspecto político como en el económico, municipal y social, no había mostrado cambios muy notorios.

Con el siglo XVIII, en cambio, coincidiendo con la extinción de la familia habsburga y la entronización de la nueva dinastía borbónica, las cosas tomaron un giro muy diverso especialmente en la segunda mitad de la centuria.

Con los nuevos reyes, el régimen absoluto de los Austrias subsistió íntegramente. El monarca siguió siendo la figura central, sólo que ahora el basamento político jurídico de la monarquía dejaba de ser la tradicional corriente jurídica castellana, tan bien definida por los pensadores políticos del siglo de oro, para afirmarse no ya en el europeo Derecho Divino de los Reyes, sino en los postulados de la nueva filosofía ilustrada o Iluminismo, que en el campo político se manifestaría con las doctrinas del Despotismo Ilustrado.

El Rey siguió siendo la figura central, sólo que ahora no lo asesorarían los clásicos "validos" (Lerma, Olivares, Uceda...) sino otros personajes tan poderosos como ellos pero legalizados u oficializados como Ministros de la Monarquía. Esto se explicaba porque los primeros Borbones manifestaron la misma indolencia de los últimos Habsburgos.

Sin embargo, el deseo de establecer reformas para superar la decadencia de los últimos decenios del siglo XVII, que también se manifestaron en las Indias, convirtió el antiguo Consejo de Estado en un conjunto de secretarías del Despacho Universal. Una de ellas, la de Marina e Indias, con sus departamentos de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda y Comercio y Navegación, empezó a intervenir en América permitiendo que los ministros de la administración peninsular o Secretarios de Estado intervinieron, como no se había realizado jamás en los tiempos anteriores, en los asuntos de Indias. Esto significó lógicamente la anulación del Consejo de Indias, organismo que recibió por último un golpe de gracia con Carlos III que trasladó oficialmente la mayor parte de sus funciones a la Secretaría de Indias nombrada anteriormente.

Con Carlos IV se le devolvieron algunas tareas al Consejo, que no logró, sin embargo, recuperar su antigua importancia. En 1812 se extinguió por decreto de las Cortes de Cádiz, subsistiendo sin embargo en los papeles hasta 1823, cuando en reali-

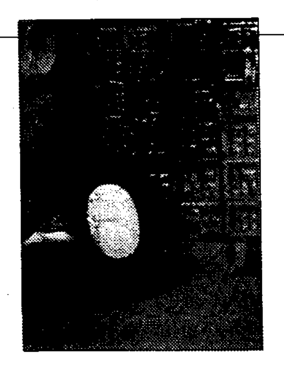
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinadora Área Colonial:
Clara López Beltrán

La Paz, octubre de 1993



PORTADA

Detalle del cuadro de Florentino Olivares. El Cerco de La Paz de 1781. Museo Propiedad de la H.A.M. de La Paz.

dad ya no importaba a nadie en una América casi enteramente independiente.

Con aquellos Ministros eficientes y muy preparados en los nuevos métodos racionales, aunque muchas veces carentes de la menor noción de la tradición y de la mentalidad española o colonial, los Borgones realizaron numerosas reformas en España y en las Indias, especialmente bajo el reinado de Carlos III, el más importante de aquellos monarcas.

Con ello, la Península pudo renovarse e intervenir nuevamente en una activa política internacional que le permitió defender sus intereses en Europa, en el Mediterráneo y en América, donde, incluso, extendió sus dominios sobre California llegando hasta San Francisco gracias a la acción de los misioneros jesuitas y franciscanos. Ocupó, asimismo, Texas y Arizona.

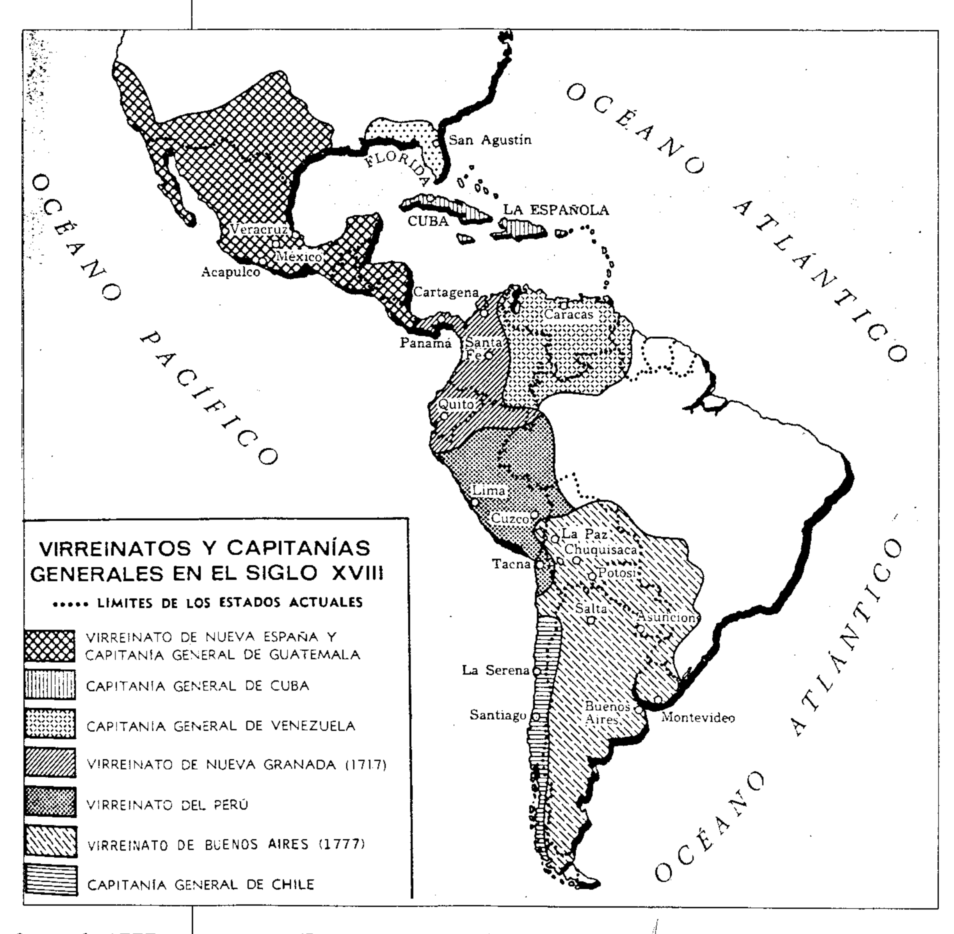
Seguramente, el mayor problema de política colonial lo tuvieron los Borbones en el Río de la Plata. Portugueses y paulistas (criollos y mestizos propiamente brasileños) intentaron a lo largo del siglo XVIII extender sus dominios -violando el Tratado de Tordesillas- hasta el Río de la Plata. En 1680 habían fundado ya la colonia de Sacramento.

Los conflictos hispano-lusitanos se vieron siempre agravados por la intervención de los ingleses quienes aprovechaban los avances portugueses para efectuar un activo contrabando con las colonias españolas del Río de la Plata, Charcas, Perú y Chile. Para contrarrestar estos avances portugueses, los españoles fundaron Montevideo, tomando y perdiendo sucesivamente la colonia de Sacramento. Sólo se puso fin a este conflicto en 1777 cuando, después de la intervención de la armada de Cevallos que sería después el primer Virrey del Río de la Plata, los portugueses debieron retirarse hacia el norte creándose con el Tratado de San Ildefonso de 1777, la Banda Oriental del Uruguay, a cambio del reconocimiento español de los avances portugueses en los antiguos dominios jesuitas de Paraguay.

Por otra parte, subsistiendo todavía el Derecho Dinástico y la Política de Matrimonios, se produjeron a comienzos del siglo XVIII algunas vacancias que originaron las famosas guerras de Sucesión. Estas se iniciaron con la falta de descendencia de Carlos II, y la desaparición, por tanto, de la rama Habsburga-Española junto a las pretensiones de aquel trono por parte de los Borbones franceses y los Habsburgos austríacos. Felipe de Anjou era nieto de Luis XIV y el Archiduque Carlos era hijo de Leopoldo de Austria.

Antes de morir, Carlos II prefirió como sucesor al de Anjou. España lo reconoció y en 1701 entró a Madrid como Felipe V Borbón. El comercio español se abrió entonces a Francia, lo mismo que el asiento de negros en América. Las dos monarquías siempre en pugna se unieron en una dinastía, lo que, por supuesto, produjo el resquemor del resto de Europa y, en consecuencia, una sucesión interminable de guerras que sólo se suspenden temporalmente con el Tratado de Utrech de 1713. El gran vencedor resultó ser Inglaterra que logró volver al sistema del equilibrio europeo imponiéndose como la más poderosa monarquía de entonces.

La Corona británica obtuvo de España, Gibraltar y Menorca en el Mediterráneo, el asiento de negros y el "navío de permiso" en América.



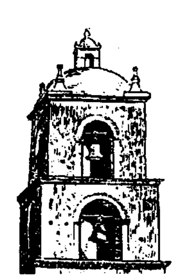
Mapa del libro **Historia de Iberoamérica** de M. Rodríguez

España había perdido su categoría de potencia de primer orden, puesto que hubo de ceder los Países Bajos a la Casa de Austria, así como las posesiones italianas de Milán, Nápoles, Cerdeña y Sicilia. Pudo conservar las Indias occidentales, pero en Europa quedó excluída de las grandes cuestiones políticas.

CARLOS III, EL GRAN REFORMADOR

Los monarcas Borbones gobernaron sin problemas de sucesión durante todo el siglo XVIII. A Felipe V le sucedió en 1746 Fernando VI que gobernó hasta su muerte, en 1759, heredando el trono su hermano Carlos III (1759-1788). Este Rey inició su gobierno a los 43 años, después de haber reinado 25 años en Nápoles, por lo que gozaba de larga experiencia política al tomar las riendas del nuevo gobierno. Fue sin duda el mejor y el más inteli-

INTENDENTES DE LA AUDIENCIA DE CHARCAS *



Potosí: Juan del Pino Manrique y de Lara (1783-1789)

Su familia era de clase media, de Málaga. Estudió derecho en la Universidad de Granada. Fue subdelegado de Areche, visitador-general de Perú de 1776 a 1781. Cuando Areche fue reemplazado por Escobedo en 1781, Pino Manrique asumió el cargo de este último como gobernador de Potosí y superintendente de la Casa de la Moneda, del Banco de intercambio y de minas. En 1788 se lo nombró alcalde del crimen en la Audiencia del Lima, y en 1797 ascendido a Oidor. Como alcalde del crimen sirvió de viceprotector y representante legal del periódico Mercurio Peruano. Ocupó varios cargos legales en Lima antes de su muerte en 1814.

Francisco de Paula Sanz (1789-1810)

Natural de Andalucía, tuvo una larga carrera en la administración real. Gozó de la protección de José de Gálvez. En Buenos Aires se decía que era el hijo ilegítimo del ministro, aunque no existen razones para creerlo. En 1777 fue nombrado director de la renta de tabacos en el Río de La Plata, comisionado para visitar todo el virreinato, establecer estancos donde no existían y regular los existentes. Entre 1778-81 visitó Montevideo, Paraguay, Tucumán, Cuyo, Chile, Arica, Callao, Chucuito, Puno, La Paz, Santa Cruz de la Sierra, Cochabamba, Charcas y Potosí: administró sus rentas y estableció nuevos estancos donde eran necesarios. Se lo nombró superintendente subdelegado de la real hacienda en el virreinato del Río de La Plata e intendente de la provincia de Buenos Aires el 24 de marzo de 1783. Era un administrador capaz pero se encontraba en frecuente conflicto con el virrey sobre jurisdicciones. Al suprimirse la superintendencia independiente (1788) fue nombrado intendente de Potosí, cargo que asumió en 1789. Estuvo en constante conflicto con la Audiencia de Charcas. Opositor acérrimo de la revolución de 1810, fue arrestado después de la batalla de Suipacha y fusilado el 15 de diciembre de 1810.

Potosí
Juan del Pino Manrique(1783-1789)
Francisco de Paula Sanz (1789-1810)

La Plata
Ignacio Flores(1783-1785)
Vicente de Gálvez(1785-1790)
Joaquín del Pino(1790-1797)
Ramón García de León y Pizarro(1797-1810)
Vicente Nieto(1809-1810)

Cochabamba
Joseph de Ayarga (1783-1785)
Francisco de Viedma (1785-1809)
José Gonzáles de Prada(1809-1810)

La Paz
Sebastián de Segurola(1783-1789)
Juan Manuel Alvarez Alvarez(1791-1792)
Francisco de Cuellar(1793-1795)
Fernando de la Sota(1795-1796)
Antonio Burgunyo(1796-1805)
Tadeo Dávila(1805-1809)
Antonio Alvarez de Soto Mayor(1809-1810)

La Plata: Joaquín del Pino (1790-1797)

Natural de España. Hizo la carrera militar en el cuerpo de ingenieros, donde alcanzó en 1770 el grado de teniente coronel. En 1771, comandante de ingenieros y director de fortificaciones en la provincia del Río de La Plata. Desde 1773 hasta 1790 fue gobernador de Montevideo. Se lo nombró presidente de Charcas e intendente de La Plata por real orden el 2 de abril de 1789 y ascendido a brigadier; asumió el cargo en 1790. En 1794 fue ascendido a mariscal de campo.

Vicente Nieto (1809-1810)

Nació en España en 1769 y siguió la carrera militar; luchó en las campañas de los Pirineos y Cataluña contra Francia. Fue enviado a Buenos Aires con el rango de capitán; participó en la contraofensiva a las expediciones británicas en 1806-1807; se lo ascendió a ➡

➡ gente de los Borbones y, por eso, la mayor parte de las reformas administrativas, tanto en España como en ultramar, se hicieron bajo su reinado.

En su tarea gubernativa, Carlos III contó con Ministros competentes, hábiles y reformadores como Gálvez, Aranda, Florida-blanca y Campomanes, todos ellos de mentalidad ilustrada. Como realizadores de la política del Despotismo Ilustrado, contribuyeron grandemente a la organización del Estado, al progreso urbano, la construcción de caminos, creación de industrias y fomento del comercio y la agricultura. Pero también, algunos de ellos, como buenos enciclopedistas, de espíritu laico y antirreligioso, fueron tremendos enemigos de la Iglesia, a la que sometieron al más estricto regalismo. También, esta actitud, confundida con intereses políticos y económicos, hizo que, prosiguiendo las medidas de Portugal y Francia, Carlos III decidiera la expulsión de los jesuitas, en 1767, tanto en la Península como en todos los dominios de ultramar.

Algunos ilustrados captaron el fenómeno y Aranda aconsejó tenerlo muy en cuenta cuando se crearon las Intendencias. En este sentido fue importantísima la opinión de algunos funcionarios en América que insistieron en la participación de criollos, mestizos y a veces hasta indios en algunas actividades hacendísticas, políticas, municipales e incluso militares. Especialmente valiosos en este sentido, fueron los consejos propuestos por Victorián de Villava, Protector de Indios y Fiscal de la

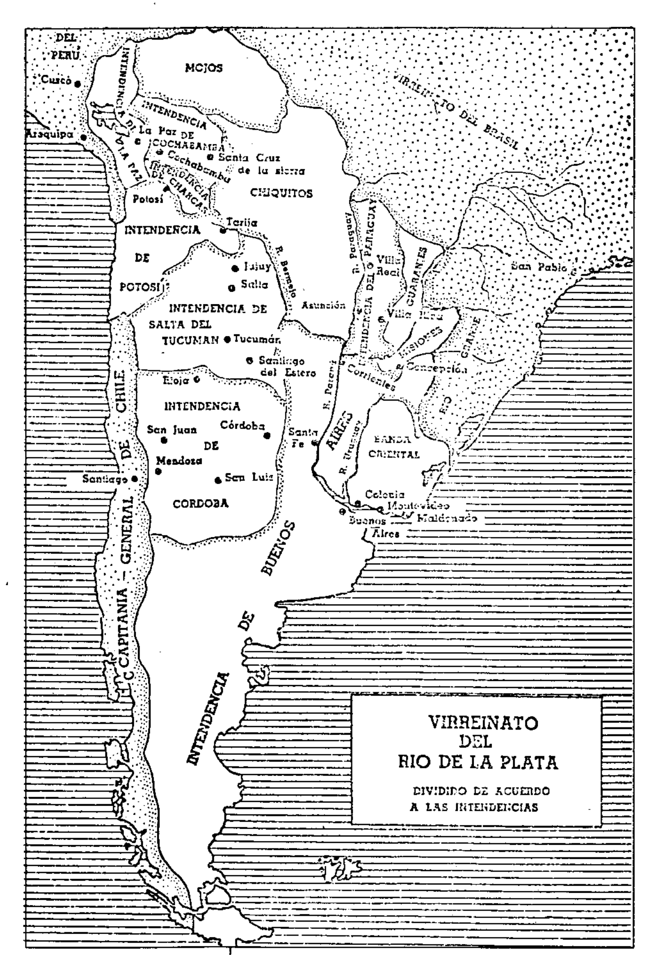
coronel. La Junta central de Sevilla lo nombró gobernador de Montevideo en 1809 pero la situación existente le impidió asumir el cargo. Se lo ascendió a brigadier y el virrey Cisneros lo nombró presidente de la Audiencia de Charcas e intendente de La Plata después que fue depuesto Pizarro por la Audiencia. Ejerció el cargo desde diciembre de 1809. Después de la victoria revolucionaria de Suipacha, Nieto fue tomado preso y pasado por las armas el 15 de diciembre de 1810.

Cochabamba: Francisco de Viedma (1785- 1809)

Vino al mundo en Jaén, Andalucía, el 11 de enero de 1737, de una de las principales familias de la provincia. Entró en la carrera administrativa y tuvo a su cargo la organización de la Patagonia, de 1779 a 1784. En 1785 fue ascendido a intendente de Cochabamba donde demostró ser un intendente de integridad y de calidad. En 1793 presentó una extensa descripción de la intendencia de Cochabamba. Se preocupó constantemente por los indígenas. Falleció en Cochabamba el 21 de junio de 1809; dejó todas sus posesiones a un instituto dedicado a la educación de niños pobres.

La Paz: Sebastián de Segurola (1783-1789)

Nació en Azpeitía, Guipúzcoa, el 27 de enero de 1740. Siguió la carrera militar. En 1776 participó en la expedición al Río de La Plata; distinguido con la Cruz de la Orden de la Calatrava fue designado corregidor de Larecaja en el Perú. Durante la rebelión de Túpac Amaru el presidente de Charcas le encargó la defensa de la ciudad de La Paz, tarea que cumplió con eficacia. En ese mismo año de 1781 el virrey Vertíz lo designó gobernador de La Paz, con el grado de coronel. En 1782 era brigadier. Al establecerse el sistema de intendencias se lo mantuvo en La Paz como primer intendente. Falleció el 1o de octubre de 1789, en el cargo.



Con excepción de Cochabamba y Potosí, la Intencia de La Plata comprendía todo el territorio del distrito del arzobispado de Charcas; Cochabamba incluía a Santa Cruz de la Sierra; La Paz, el territorio de su obispado y las provincias de Carabaya, Lampa y Azángaro; La Intendencia de Potosí integrada por Porco, Chayanta, Atacama, Lípez, Chichas y Tarija. Mojos y Chiquitos quedaron como gobernaciones militares.

Antonio Álvarez de Soto Mayor(1809-1810)

Nació en Lucena, Andalucía (1757) de familia noble, ingresó en la Marina en 1775, participó en muchos combates contra la Marina británica, inclusive el de Cabo San Vicente. Se trasladó al Río de La Plata(1789) donde el virrey lo nombró miembro de la comisión de límites de la zona del Matto Grosso.

* *Extracto del libro **Administración colonial española** de John Lynch*

Audiencia de Charcas, en un discurso sobre la Mita de Potosí. Para él, si España quería mantener las Indias debía buscar menos pompa y más trabajo, reducir los Virreinatos y fomentar la creación de Audiencias en las que participaran oidores criollos junto a los peninsulares.

Todo este contexto crítico, sumado al impulso pragmático del monarca Carlos y sus ministros ilustrados, fueron los que les llevaron a intentar una reorganización de los cuadros administrativos de América. Sin duda, el interés principal se dirigió a las esferas económicas, es decir, a la reorganización de la hacienda, a la ordenación fiscalizadora, al planteamiento de nuevos propósitos comerciales y al fomento de la producción agrícola y minera.

Al comienzo del siglo XVIII la administración territorial no sufrió alteraciones mayores; las gobernaciones y capitanías generales mantuvieron sus funciones modificándose tan sólo detalles de demarcación y jurisdicción. Las transformaciones radicales de la vieja organización vendrían a fines del siglo XVIII, cuando Carlos III estableció las Intendencias.

Sin embargo, para su implantación hubo de dirigir su atención antes que nada al problema de los Virreinatos. En realidad, las medidas del monarca se dirigieron a disminuir todo lo posible la actuación de los Virreyes en el campo judicial y en el aspecto económico. En este orden de cosas los nuevos Intendentes tomaron a su cargo gran parte de

Los motines antifiscales se convirtieron en grave rebelión o alzamiento cuando los problemas de fiscalidad afectaron a los quechuas y aymaras

las tareas hacendísticas que realizaban anteriormente los Virreyes; para ello los nuevos Intendentes, mucho más preparados en las disciplinas económicas, se entendían directamente con el Superintendente de Hacienda que, para el caso de Charcas, funcionaba en Buenos Aires. También asumieron ellos la tarea del fomento de la riqueza de los asuntos agrícolas, la industria, la minería, así como la construcción de obras públicas y caminos. E incluso se preocuparon del aprovisionamiento militar.

En el orden judicial, los Virreyes hubieron de renunciar a toda intervención en las Audiencias, con las cuales sólo pudieron entenderse a través de unos funcionarios especiales de reciente creación, los Regentes, que debían actuar como intermediarios entre los Virreyes y las Audiencias. La importancia de su competencia se hacía manifiesta en el hecho de que se les consideraba por encima del Presidente de la Audiencia. Estos funcionarios dependían directamente de la administración central de Madrid.

Por otra parte, los dos grandes y tradicionales Virreinatos, México y Perú, se vieron disminuidos en sus límites territoriales, no sólo por la creación de las Intendencias sino también por la creación de dos nuevos Virreinatos: en 1717 se creó el de Nueva Granada; desaparecido por un tiempo, se restableció en 1739. En 1776 se creó el de Buenos Aires, cuya importancia fue trascendental para Charcas en el siglo XVIII.

El Virreinato del Perú sufrió la separación de inmensos territorios con la creación de los Virreinatos de Nueva Granada y de Buenos Aires. Lo que quedó del antiguo Virreinato del Perú se vio, a su vez dividido en ocho Intendencias.

CREACION DE LAS INTENDENCIAS

Donde se manifestó más notoriamente el criterio reformista dentro del campo administrativo fue la creación de las Intendencias, cuyo fundamento se apartaba completamente de las viejas concepciones españolas, acercándose, en cambio, a los criterios de Francia que fue la maestra inspiradora del sistema, establecido ya en España desde 1718.

Su instalación se debió sobre todo a los informes de algunos funcionarios coloniales, así como a los de diversos viajeros que venían a estudiar, muy a la manera ilustrada, la flora y fauna y otros aspectos geográficos, o el funcionamieto político y económico de la administración, así como el desenvolvimiento de la cultura, la educación y la convivencia humana. El informe decisivo en este sentido fue el de los dos curiosos personajes Jorge Juan y Antonio Ulloa, enviados por el propio Soberano, quienes debían responder a las preocupaciones del gobierno en muchos de los asuntos anotados. El libro, publicado subrepticiamente, sin autorización de la Corona, como "**Noticias Secretas de América**", originó en gran parte las medidas reformistas de Carlos III.

En 1782, el Rey estableció para las Indias el régimen de Intendencias. Con él se pretendió, ante todo, lograr la uniformidad de la administración. El Intendente sustituiría en todas partes a los Gobernadores, Adelantados y Corregidores, desempeñando todas sus antiguas atribuciones, además de las nuevas, puesto que su jurisdicción abarcaría todas las ramas imaginables.

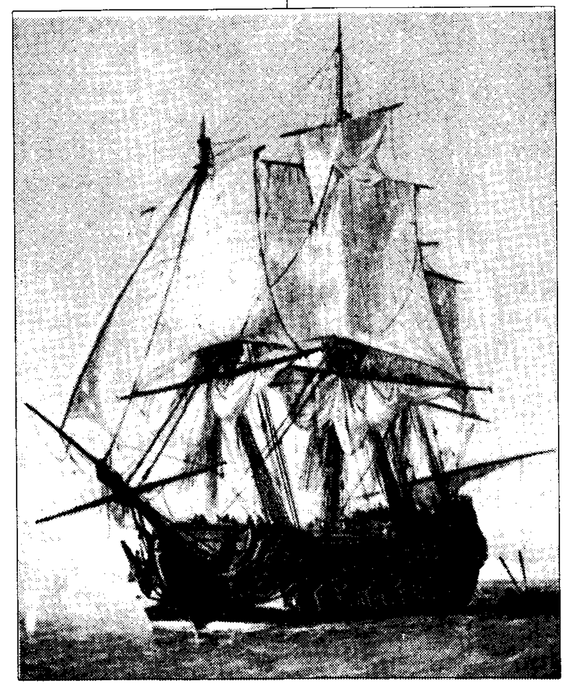
Así, en materia de gobierno, se encargarían del aspecto policial, del fomento de obras públicas y del cumplimiento de las leyes.

En el ramo de Hacienda, se harían responsables de la prosperidad económica como representantes de la Superintendencia General, debiendo por lo tanto percibir los impuestos y los ingresos públicos, fomentando al mismo tiempo las actividades económicas. Caerían también bajo su esfera de acción el mantenimiento de las tropas, los sistemas de defensa y acuartelamiento militares.

El gran impulsor de estos instrumentos de gobierno fue José de Gálvez, que ocupó la Secretaría de Indias durante 12 años. En 1782 inauguró el sistema de las Intendencias en el Virreinato del Plata el Virrey José de Vértiz, dividiendo los territorios del Virreinato en ocho Intendencias: Buenos Aires, Córdoba, Salta, Asunción, Charcas, La Paz, Santa Cruz-Cochabamba y Potosí.

En el caso de Charcas, las Intendencias funcionaron un poco más tarde, como consecuencia de las sublevaciones indígenas de 1780-82, que no habrían permitido todavía un ensayo de esta naturaleza. En general, puede afirmarse que las Intendencias del territorio de Charcas gozaron de funcionarios de primera calidad.

Las tierras altas de Charcas, situadas entre los dos Virreinatos, sirvieron de nexo relacionador entre los intereses creados de Lima y y Buenos Aires, tan fuertes rivales en toda la política comercial del siglo XVIII. La antigua Audiencia no perdió sus contactos portuarios y comerciales con el Pací-



La Ilustración española promovió más de una expedición científica como la de Malaspina que dio la vuelta al continente y llegó a Filipinas. El naturalista Tadeo Hanke vino en uno de esos navíos

fico, pero su mayor actividad económica se dirigió al puerto de Buenos Aires.

Los comerciantes porteños, por otra parte, rápidamente se interesaron en las producciones mineras de Potosí, Oruro y otros puntos, instalando a su vez mercados y almacenes en las Provincias Altas.

POLITICA ECONOMICA DE LOS BORBONES

El criterio de Carlos III y sus Ministros de conseguir siempre una organización centralizada, eficiente y manejable, les empujó también a obtener reformas profundas en el plano hacendístico.

Un paso más importante todavía fue el de permitir a todo español comerciar con cualquier hispanoamericano. Con ello, Cádiz y Sevilla perdieron sus privilegios y 13 puertos en España y 24 en Indias recibieron el derecho de comerciar entre ellos. Esta medida, aunque no significaba el fin del monopolio, era de suma importancia en la liberalización del sistema.

Las relaciones comerciales entre la Metrópoli y la colonia se multiplicaron, repercutiendo de inmediato en las áreas mineras, agrícolas e industriales.

El gran aumento del intercambio comercial y la apertura de nuevas líneas de tráfico, a partir del comercio libre, hicieron necesaria la creación de los Consulados, que ya existían, desde el siglo XVI en México y Lima. Se necesitaban ahora muchos otros, que llenaron con los nuevos métodos comerciales las necesidades de las notorias actividades y negocios. Aparecieron así los de Caracas, Buenos Aires, La Habana, Cartagena, Veracruz y Santiago de Chile. Gracias a las amplias atribuciones que se les confirieron, pasaron a constituirse en importantísimos cuerpos de la administración colonial. Como tribunales de comercio, administraban justicia en la materia, pero además fomentaban el desarrollo económico y procuraban el progreso de las áreas agrícolas, industriales, mineras y comerciales.

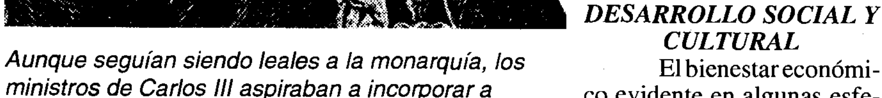
La política económica de los Borbones también bajó al terreno local de cada una de las regiones coloniales, con el fin de captar mejor los frutos de las tributaciones y de aprovechar al máximo los recursos de la Hacienda Pública.

En este sentido, el Estado se preocupó de crear aduanas entre los límites de las distintas provincias o en los centros urbanos de mayor desarrollo comercial. La de La Paz, por ejemplo, fue instalada en 1776. Cuando ya les había, aumentó el número de "vistas" y vigilantes para impedir el contrabando inter provincial, fácil de efectuar en áreas campesinas de tan difícil geografía. El impuesto aplicado en este caso era el de las alcabalas. Nació como una contribución del 2% a toda transacción comercial de productos españoles o americanos, salvo los confeccionados por los indios o por su propia "mano o industria". Ya en el siglo XVIII se aumentó al 4%, para subir todavía al 6% en 1776, meses después de haber sido creada la Aduana.

Además, se impuso como método habitual el monopolio por parte del Estado o de algún concesionario en el comercio de ciertos artículos de mucha demanda, como el tabaco, los licores, la coca, cierto tipo de ropa, etc. Por supuesto, con estas medidas se habían logrado éxitos notorios en los aumentos fiscales, pero se habían producido un profundo descontento entre los comerciantes indígenas, mestizos, criollos y españoles. Se iniciaban así los primeros pasos de los movimientos antifiscales que estallarían vigorosamente entre 1778 y 80, a través de los motines de Aduana, en ciudades como Arequipa, Cuzco, Cochabamba y La Paz.



A pesar de que la Ilustración española proclamaba la fe en la cultura, se implantó un rígido sistema de censura de libros. Gaspar Melchor de Jovellanos fue uno de los ideólogos de la ilustración española



Aunque seguían siendo leales a la monarquía, los ministros de Carlos III aspiraban a incorporar a España a las corrientes del pensamiento europeo. Aranda fue uno de ellos

DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL

El bienestar económico evidente en algunas esferas sociales durante el siglo XVIII permitió el



Carlos III (1716-1788) Supo interpretar y adoptar los propósitos de la Ilustración española entre los cuales estaba la modernización del Estado, que quiso trasladar al gobierno de las colonias de América

surgimiento de una nueva clase burguesa de comerciantes audaces.

Generalmente, eran peninsulares o descendientes suyos (catalanes o vascos) venidos para establecer sus comercios, que lograron relacionarse con la aristocracia criolla, dando así nacimiento a una clase social alta con hábitos y pretensiones señoriales. Estos grupos manifestaron una actitud diferente a la que hubieran mostrado en el siglo XVII. Ahora, enfrentaron la nueva realidad de trabajo y comercio con un espíritu diferente al de la tradición hispánica, dejándose influir por las mentalidades más pragmáticas de franceses e ingleses. Ostentaron a su vez una fuerte conciencia criolla o paisana.

En efecto, el entusiasmo por la ciencia y las letras promovidos por la Ilustración también se dejó sentir en América. Obedeciendo a ese espíritu se fundaron nuevas universidades en Santiago de Chile, Quito y La Habana. En las de antigua fundación se introdujeron las ciencias nuevas.

En La Plata, capital de Charcas, fue muy ilustrativo el intercambio de discursos de tono iluminista entre Salinas y Quiñones, Rector de la Universidad de San Francisco Xavier, y el nuevo Arzobispo, Moxo y Francolí, en vísperas de la Independencia.

En la sociedad culta de los diversos países americanos aparecieron personajes, generalmente criollos, que se constituyeron en representantes típicos de la cultura dieciochesca. Recordemos a Eugenio Santa Cruz y Espejo en Quito, Manuel de Salas en Chile, Baquíjano y Unanue en el Perú, José Celestino Mutis en Colombia, Victorían de Villava, el gobernador Viedma, el Intendente Pino Manrique y el Visitador Jorge Escobedo en Charcas.

Entre los viajeros que vinieron a América para realizar investigaciones científicas hay que destacar a José Malaspina, que con su misión científica recorrió casi todo el Continente, además del Pacífico y las Filipinas. El francés La Condamine, realizó otra expedición importantísima, pero seguramente la que constituyó un verdadero acontecimiento en la investigación geográfica, social y económica, fue la del alemán Alejandro de Humboldt.

No debe dejar de mencionarse, también en el campo cultural, la aparición de los primeros periódicos siendo los más importantes "El Diario Literario" de México, "El Diario Erudito y Comercial" de Lima y, sobre todo, "El Mercurio Peruano".

EL PATRONATO BORBÓNICO

En la época de los Habsburgo, los reyes habían actuado haciendo uso de atribuciones concedidas graciosamente por los Papas, pero que no constituían en sí derechos de la monarquía, situación de la cual los monarcas eran perfectamente conscientes, evitando, por ello, caer en odiosos extremos. Los Borbones, en cambio, pretendieron consolidar el Patronato, e incluso ampliarlo, movidos por ideas regalistas de un matiz dieciochesco. La base de sustentación estaba en que el Patronato no se originaba en la Santa Sede sino que era propio de los Reyes, en atención a sus derechos de soberanía; la jurisdicción de los asuntos religiosos pertenecía, por lo tanto, al Rey y a los Obispos del reino, pero en ningún caso a Roma.

EXPULSIÓN DE LOS JESUITAS

Seguramente, la medida más notoria que los Borbones tomaron dentro del Patronato Real fue la expulsión de los jesuitas en 1767. Como hemos dicho al comienzo de este estudio, no fueron los únicos monarcas europeos en decidirlo, pues sólo actuaron como continuadores de portugueses y franceses en esta política. Las consecuencias de la expulsión fueron, sin embargo, las más graves que pudieron sufrir las Coronas europeas.

Los jesuitas, desde el comienzo, tuvieron gran influencia religiosa, puesto que pudieron penetrar muy eficazmente en la educación intelectual de universidades y colegios, en la formación técnica de artesanos, orfebres, artistas, talladores, etc., así como en el desenvolvimiento de la vida familiar y social de los centros mineros.

Con arquitectos, ingenieros, educadores y maestros de arte traídos de Europa, pudieron enseñar sus procedimientos en América, creando trabajos y enseñando oficios.

Con el espíritu moderno que caracterizó a la Orden desde su nacimiento, inspirado por San Ignacio de Loyola, permanecieron siempre activos, creando industrias, formando haciendas y levantando obrajes, todo lo cual les dio gran poder económico.

Tal vez donde más se notó la eficacia de su espíritu empresarial fue en las Misiones, verdaderos

pueblos, originalísimos en su estructura comunal, donde convivieron los indígenas con "los Padres". estas misiones se extendieron especialmente en las zonas fronterizas o en regiones imposibles de conquistar o aisladas casi totalmente por selvas y ríos. A ellas no podían penetrar las autoridades españolas ni los encomenderos ni los agentes comerciales. El comercio activísimo que generaron no pasaba por aduanas ni trámites fiscales y fue siempre floreciente, activo y fructífero, yendo a parar todas las ganancias a la comunidad indígena que las producía.

La expulsión de los jesuitas, realizada con tanto misterio y secreto, el mismo día y la misma hora en todos los reinos americanos, dio fin bruscamente a uno de los ensayos más interesantes que hayan podido plantearse en el terreno socio-cultural, religioso y económico, proyectado en estilo de convivencia hispano-indígena absolutamente pacífico y con huellas valiosas y profundas que pudieron subsistir hasta nuestros días. Otras órdenes religiosas se encargaron de ello, después de la expulsión, pero sólo tuvieron éxito cuando prosiguieron el trabajo en la tónica jesuítica de profundo respeto a la tradición, la misma que los actuales pobladores de esas regiones no quieren olvidar ni reemplazar en su esencia, aún cuando admitan la modernización en otros aspectos prácticos de la vida nacional.

También influyeron en las decisiones monárquicas las ideas ilustradas, sostenidas por las logias masónicas que siempre miraron con recelo la influencia jesuita, en cualquiera de los campos en que interviniera.

Los Borbones lograron imponer su criterio; los jesuitas salieron de toda América y España. La aristrocracia criollo-española se benefició con tales medidas, puesto que muchos de sus integrantes pudieron adquirir a precios muy convenientes las haciendas, talleres y obrajes de la Orden.

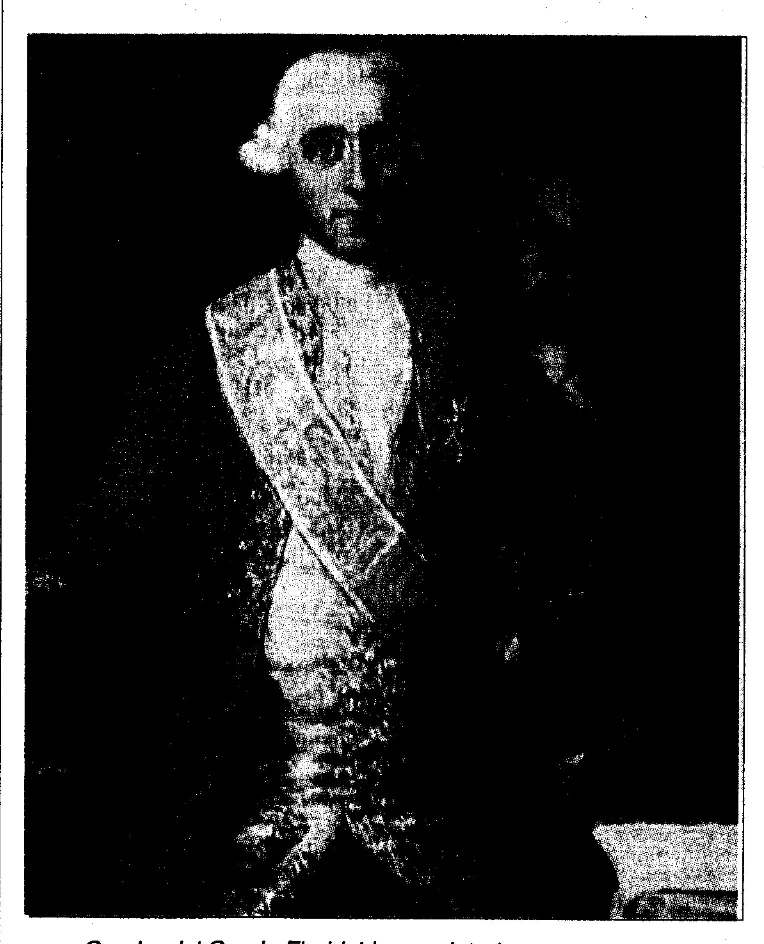
Los expatriados serían, lógicamente, los mejores elementos para difundir las ideas, que tan pronto iban a madurar, sobre la Independencia. Miranda y Pitt no dejaron de utilizar sus argumentos y, poco después de la expulsión, el jesuita Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, en su Primer Manifiesto de la Independencia, lanzó esta frase: "... un Continente infinitamente más grande que España, más rico, más poderoso, más poblado, no debe depender de aquel reino, cuando se halla tan remoto y menos aún, cuando está reducido a la más dura servidumbre".

DESCONTENTOS, PROTESTAS Y REBELIONES

Los temas tocados en este capítulo nos han hecho comprender que, si bien muchas de las medidas borbónicas eran necesarias y fueron oportunas para obtener una reorganización y una centralización del Imperio español; es indudable que no siempre fueron prudentes, cayendo muchas veces en torpes precipitaciones, sin el suficiente estudio de las regiones y los casos, obedeciendo solamente a los criterios centralizadores destinados a obtener una uniformidad que no pocas veces fue perjudicial.

Todo esto fue produciendo, a fines del siglo XVIII, una sensación de desasosiego y descontento, que no fue atendida siendo ignorada voluntariamente con el subyacente deseo de que desapareciera en cuanto se notaran las ventajas de las reformas iniciadas.

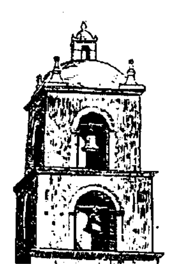
Desgraciadamente, el descontento se transformó, en muchas partes, en protestas más serias que fueron estallando en Paraguay, Nueva Granada, Venezuela, Chile, etc. Siempre fueron sofocadas por los diversos gobiernos que mostraban todavía energía suficiente pero poca comprensión para atender a las demandas que las protestas implicaban.



Cuadro del Conde Floridablanca pintado por Francisco de Goya que retrató a la familia real española de la época y a los ministros de la monarquía

Con la actuación implacable e imprudente del Visitador Areche, a la que ya hemos aludido, estas protestas se transformaron en los famosos motines antifiscales, que perturbaron muchísimo la paz de la sociedad colonial. Los motines antifiscales se convirtieron en grave rebelión o alzamiento cuando los problemas de fiscalidad afectaron a los grupos raciales de quechuas y aymaras en la zona andina. Las rebeliones más o menos focales de las diversas regiones se convirtieron con la suma de pretextos socio-económicos y la aparición de grandes caudillos como Tomás Katari, Túpac Amaru y Túpac Katari, en la Gran Rebelión Indígena de 1780-82, que estremeció a América Meridional, desde el sur de Colombia hasta el norte de Argentina y Chile, poniendo en grandes apuros a ambos Virreinatos.

LA CRISIS DEL PODER ESPAÑOL



A partir de 1620 la producción minera de Charcas se encaminó hacia una lenta pero constante caída provocando cambios estructurales a largo plazo. En el siglo XVIII, aunque el mundo artístico e intelectual era activo, los sectores urbanos y las economías regionales tuvieron un modesto crecimiento respecto al exitoso siglo XVI.

Desde los tiempos de la fundación de la Audiencia en la ciudad de La Plata, la vida de Charcas giró en torno a la minería. Las actividades económicas y la organización social tuvieron que adecuarse al proceso de descenso de la producción de la plata. La agricultura es reforzada ya no como abastecedora de los grandes centros mineros, sino en función de los mercados internos que habían ido adquiriendo importancia. Su crecimiento se vio favorecido por el lento pero constante aumento poblacional de la localidad rural india en el altiplano y valles por una parte, y por otra debido a la regeneración de los grupos comunitarios indígenas que se pudieron reorganizar económicamente por la menor demanda de mano de obra por parte de la minería.

La administración virreinal siguió el programa de gobierno del virrey Francisco de Toledo hasta 1776, año en que cambió sustancialmente la organización de toda la América colonial a causa de las disposiciones legales emanadas de la Corona y conocidas como ***Reformas Borbónicas.***

La economía de Charcas había sufrido un proceso de encierro en el que se activaron casi únicamente los intercambios regionales. La Península se recuperaba lentamente de la "crisis general" del siglo XVII por lo que el comercio intercontinental se atendía con una flota cada cuatro años. El mercado pan-andino que estructuraba la minería charqueña se fragmentó, resurgiendo en la región la actividad agrícola para abastecer, ya no a las minas, sino a las ciudades y pueblos aledaños. Cochabamba y Chuquisaca, -valles agrícolas tradicionalmente abastecedores de las minas -, dejaron de ser interesantes por sus haciendas, de manera que, algunas comunidades y algunos mestizos adinerados pudieron recuperar estas tierras. El interés por la tierra se trasladó al Altiplano andino y La Paz se convirtió en el centro de gravedad de la economía agrícola. Adquirió la suficiente fuerza como para ser la mayor fuente de ingresos para la Corona a través de los impuestos comerciales y sobre todo de la tasa indígena.

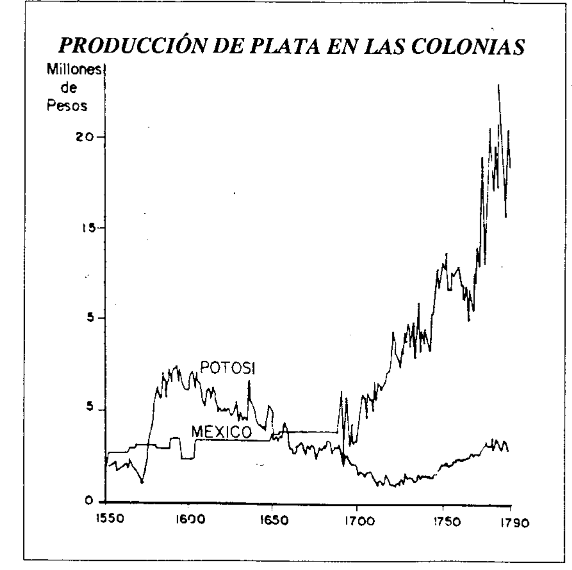
Los minerales de Potosí y Oruro, aunque en ritmo productivo aminorado, seguían presentes en el mercado mundial, pero habían perdido su papel protagónico aún en la América colonial. Hacia 1750, con la excavación de nuevas galerías se logró, a pequeña escala, la recuperación paulatina pero significativa de la industria minera con un serie de medidas. En 1736 se redujo el impuesto sobre la plata del 20 al 10%. Se apoyó al Banco de Rescates de San Carlos, fundado por el Gremio de Azogueros en 1751; este banco compraba el mineral refinado, eliminando a los rescatadores o compradores intermediarios y ayudaba a mantener los precios a niveles competitivos.

Con el declinar de la producción minera, el distrito de Potosí también fue reduciendo su capacidad de mover y organizar la actividad económica de Charcas, y su flujo de población y mercancías, tanto interregional como intercontinental, se van atenuando. Pese a la disminución de las exportaciones de plata y el consiguiente empequeñecimiento de la capacidad adquisitiva de bienes de producción y consumo del área potosina, se conservaron las antiguas estructuras de comercio y comunicación abiertas en el siglo XVI junto con la primera organización colonial.

El descenso poblacional de la ciudad de Potosí ejemplifica el proceso de reducción socio-económica del distrito minero: De los 120 mil habitantes que tuvo Potosí en su época de la independencia (1825). Debido a esto, los valles mesotérmicos abastecedores de productos agrícolas para la población minera. La ciudad de Cochabamba vio reducida su población sin embargo reemplaza su actividad principalmente agrícola por manufacturas textiles confeccionando ***tocuyos*** *con el algodón proveniente de las haciendas de Santa Cruz.*

El área de La Paz va adquiriendo reelevancia económica y poblacional. La ciudad, creció de manera que, a mediados del siglo XVIII tenía 40 mil habitantes. Los 150 ó 200 mil campesinos de su hinterand la convierten en el centro administrativo y mercantil de la zona más densamente poblada del altiplano y valles. La coca, que desde la llegada de los españoles se convirtió en un artículo de consumo masivo entre la población autóctona -en comparación con el uso ritual restringido que tenía la masticación de sus hojas en épocas prehispánicas- fue altamente comercializada. El acopio de hojas de coca de los vecinos valles de yungas y su distribución regional se regula desde la ciudad de La Paz, igual que el resto de la producción agrícola de la zona paceña. La ciudad se vio favorecida por el oro de los lavaderos de la zona cálida de Tipuani al noreste de La Paz.

Clara López Beltrán



LA SUBLEVACIÓN GENERAL DE INDIOS: 1780-1782

Surgieron después líderes indígenas como José Gabriel Condorcanqui en el Cusco, los Catari en Chayanta, Túpac Catari en La Paz y Santos Mamani en Oruro

* FERNANDO CAJÍAS DE LA VEGA

I. ANTECEDENTES



La sublevación general de indios de 1780 fue resultado de un largo proceso de rebeliones.

Si bien existieron movimientos subversivos durante el siglo XVII, fue en el siglo XVIII cuando se presentaron con mayor frecuencia y con objetivos más definidos.

El siglo XVIII está lleno de acontecimientos políticos y económicos de trascendental importancia. Es el siglo de la identidad americana diferenciada de lo europeo: criollos y mestizos sienten esa identidad y nunca como hasta ese momento surge el distanciamiento político y, en las últimas décadas, el deseo de independencia.

Tanto la línea criolla como la indígena tienen en común el odio al europeo; pero, mientras los unos buscan un cambio fundamentalmente político, los segundos accionan por un cambio de las estructuras económico-sociales,

En la Audiencia de Charcas hay movimientos criollos en la década del 70 contra el sistema aduanero; los movimientos indígenas, en cambio, más violentos, se dirigen contra el tributo, el reparto comercial, la mita.

Se calcula que un centenar de revueltas y rebeliones agitaron el Virreinato del Perú y la Audiencia de Charcas entre 1700 a 1780.

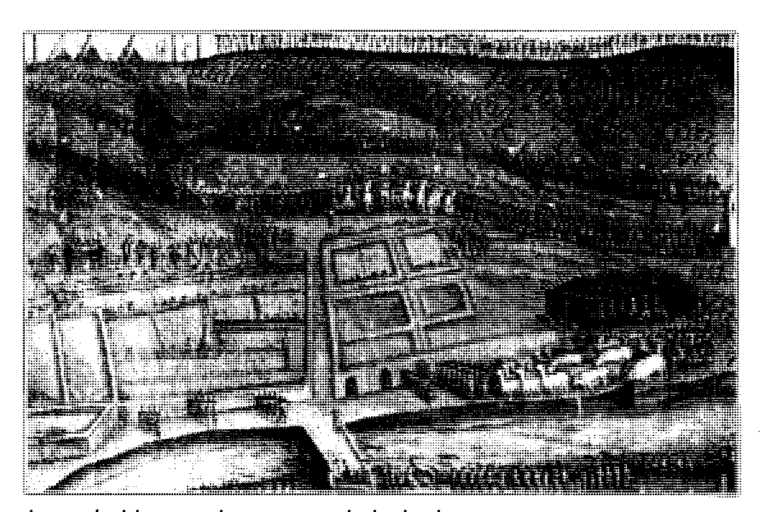
Este hecho demuestra que la gran sublevación de 1780 no fue casual ni eventual, sino resultado de un proceso lógico de oposición al sistema.

Sin embargo, todas las rebeliones anteriores a 1780 fueron de carácter local y de objetivos limitados. Surgieron después líderes indígenas, como José Gabriel Condorcanqui en el Cusco, los Catari en Chayanta, Túpac Catari en La Paz y Santos Mamani en Oruro.

II. LAS CAUSAS

La población nativa fue sometida económica, social y culturalmente.

Las obligaciones principales eran el tributo, la mita, los obrajes, las pensiones eclesiásticas, a las que se añadió, en el siglo XVIII, el reparto mercantil. En otras palabras, el poblador nativo estaba obligado a



Los rebeldes emplearon para la lucha las armas de la prehistoria: el cerco, gritos, piedras, flechas encendidas y ruido nocturno de pututus

entregar el excedente de su fuerza de trabajo (mita, obrajes) y el excedente de su producción (tributo, reparto).

La mita fue el episodio más dramático y complejo de la historia social colonial. La primera característica de la mita es la de un trabajo por turnos. La segunda es que es un trabajo forzoso; pero, a diferencia de la esclavitud, se reconoce por ese trabajo un jornal.

Otra obligación a la que estaban sometidos los indios era el tributo indígena que era un reconocimiento de vasallaje. Desde el punto de vista económico, era una renta pagada a la Real Corona y era solamente aplicable al indio.

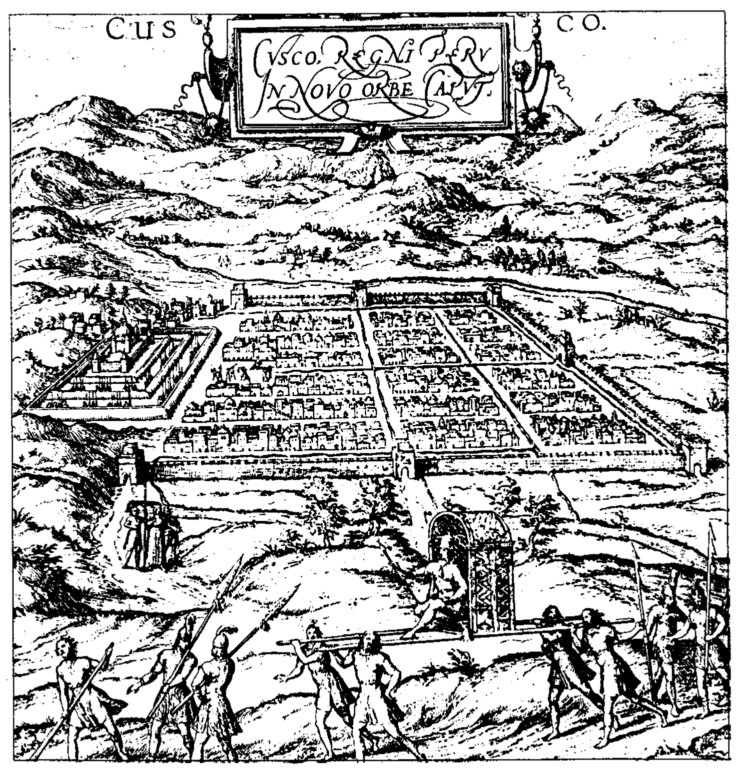
El cobro del tributo dio ocasión a prácticas abusivas y a múltiples excesos; por eso, uno de los objetivos centrales de la sublevación fue su supresión; pero, como causa esencial de los acontecimientos de 1780-81, tuvo menos intensidad que el reparto forzoso de mercaderías.

También fueron causa de la sublevación los obrajes, donde los había, y los servicios personales a la iglesia y al corregidor; pero el combate contra el reparto fue mucho más vigoroso. Tanto así que

* DOCTOR EN HISTORIA, UNIVERSIDAD DE SEVILLA. DOCENTE UMSA. AUTOR DEL LIBRO "ATACAMA".

la Corona, a pesar de su victoria militar contra la sublevación, decidió eliminarlo.

El reparto cambió en gran medida el sistema económico colonial temprano, rompiendo con dos limitaciones: "la primera, la disponibilidad de mano de obra y la segunda, la limitación del mercado interno". Estas "limitaciones" se rompieron repartiendo forzosamente mercancías a los indios (así se expandía el mercado) y éstos, para pagarlas, estaban obligados a vender sus productos y su fuerza de trabajo a mineros y hacendados (así se expandía la utilización de mano de obra).



Túpac Amaru levantó a la población indígena desde el Cusco hasta el norte del lago Titicaca, mientras al sur Túpac Catari acaudillaba la rebelión. Grabado idealizado de la ciudad del Cusco

Contra el sistema del reparto se señalaban principalmente cuatro grandes abusos: la inutilidad de mercancías, la cantidad excesiva de cada mercadería, el sobreprecio exagerado y la extorsión y violencia con que se repartían.

III. LOS ACONTECIMIENTOS: CATARIS Y AMARUS

En la década de 1770, los conflictos locales aumentaron en frecuencia y en intensidad. En Sica Sica, los indios mataron al teniente de corregidor en 1770, como culminación de una rebelión claramente identificada contra el reparto de mercaderías. Lo mismo sucedió al año siguiente en la provincia de Pacajes. También se produjeron sangrientos disturbios en Condo Condo.

El cobro fraudulento y excesivo de los tributos, llevaron a Tomás Catari a movilizarse para recuperar sus prerrogativas. Catari era un curaca pobre, analfabeto, aymara y agricultor.

La querella tropezó con un sinnúmero de dificultades y de dilaciones. Después de un año de inútiles insistencias, Tomás Catari decide su famosa marcha a Buenos Aires. En diciembre de 1778, Catari consigue que el Virrey Vertiz ordene la investigación del caso y promesas que Catari dará por realidades, como la rebaja del tributo.

Catari, sin abandonar las formas legales, inicia la resistencia pasiva. Se detiene a Catari, pero un amotinamiento logra su libertad, en mayo de 1779.

A los pocos meses, mientras el proceso continuaba lentamente, Catari es detenido nuevamente en junio de 1779; esta vez, la detención durará varios meses.

En junio de 1780, el persistente cacique insiste en la vía legal; va en persona a la Audiencia de La Plata y su escrito es respondido con una nueva orden de detención.

La influencia de Catari llegaba hasta las provincias vecinas de Paria y Porco; pero todavía no había brotes de violencia, hasta que las provocó el propio corregidor Joaquín Alós. El día de San Bartolomé, el 24 de agosto de 1780, día tradicional de concentración indígena por la salida de los mitayos, fue aprovechado por el corregidor, acompañado por un considerable cuerpo de milicias, para cobrar sus excesivos repartos.

El cacique Tomás Acho, a dos días de iniciada la feria, usó de la ocasión para reclamar por la libertad de Catari. La respuesta del corregidor fue matar a Acho, lo que desencadenó la violencia contenida. Pese a la diferencia de armamento, la victoria se inclinó a favor de los comunarios, quienes lograron apresar al corregidor. Pese al cambio del corregidor Alós, la rebelión continúa y el liderazgo de Catari va en aumento. Un segundo éxito de los rebeldes es el sitio a la ciudad de La Plata, en septiembre de 1780.

La provincia de Chayanta estaba totalmente dominada por los rebeldes.

En el otro gran centro de la rebelión, la provincia de Tinta (Kanas y Kanchis), cercana al Cusco, José Gabriel Condorcanqui, Inca Túpac Amaru II, reconocido por todos los rebeldes como el máximo caudillo, empezó su lucha, al igual que Tomás Catari, con reclamaciones pacíficas.

A diferencia del curaca de Chayanta, Túpac Amaru, curaca de Tungasuca, era rico, quechua, y refinado. Miembro de la nobleza imperial, tenía una hacienda y estaba dedicado al comercio y al transporte. Educado en la escuela de caciques del Cusco, hablaba perfectamente el castellano.

En forma similar al caso de Chayanta, la rebelión se inició en un día festivo, el sábado 4 de noviembre, Túpac Amaru tomó prisionero al corregidor Arriaga, llevándolo como tal a Tungasuca. Posteriormente fueron capturados los principales colaboradores del corregidor.

Libre el camino, Túpac Amaru tomó la capital del corregimiento: Tinta. Paralelamente lanzó una convocatoria a todos los caciques para que se presentaren en Tungasuca, donde presenciaron la ejecución del corregidor, el día 10 de noviembre de 1780.

Un primer obstáculo que encontró Túpac Amaru fue la división profunda que se presentó entre los caciques. Unos se plegaron a la sublevación y otros se opusieron abiertamente.

La reacción realista frente a la rebelión, cuyo principal centro era el Cusco, contaba, además de las tropas oficiales reglamentarias, con milicias criollas y mestizas y tropas de indígenas, dirigidas por caciques fieles al rey, como Mateo García Pumacawa.

El 14 de noviembre la junta de guerra del

Cusco ordenó iniciar la ofensiva contra el foco rebelde y partió una tropa, al mando del corregidor Cabrera, con mil quinientos hombres. El 17 de noviembre las tropas represivas llegaron a Sangarara. Al mismo tiempo, Túpac Amaru avanzaba sobre la misma localidad.

Los rebeldes tomaron la iniciativa y atacaron a las tropas oficiales, que estaban atrincheradas en la Iglesia. Después de intimarles rendición, a la que recibieron respuesta negativa, comenzó la batalla. Tras seis horas de lucha, el ejército realista fue completamente derrotado y muerto quien lo comandaba.

En el Cusco la situación política era tensa. Se presentaron criollos, que plantearon clandestinamente la posibilidad de colaborar a Túpac Amaru, pero fueron minoría.

Los corregidores de los alrededores fueron concentrados con hombres y víveres en la ciudad, porque la junta de guerra determinó quedarse en la ciudad, hasta la llegada de las tropas auxiliares, que venían desde Lima.

En diciembre de 1780 Túpac Amaru inició el avance hacia las provincias sureñas del Cusco, con el objetivo de dominar toda la zona conocida como "El Collao", vale decir, el altiplano, parte del cual estaba en la jurisdicción de la audiencia de Charcas, hoy Bolivia.

Su objetivo también era tomar la jurisdicción de Arequipa y llegar hasta la costa. Dividió sus fuerzas en dos. Una dirigida por él, que marchó al sur, mientras su primo hermano Diego Cristóbal dirigió a otros hacia el norte.

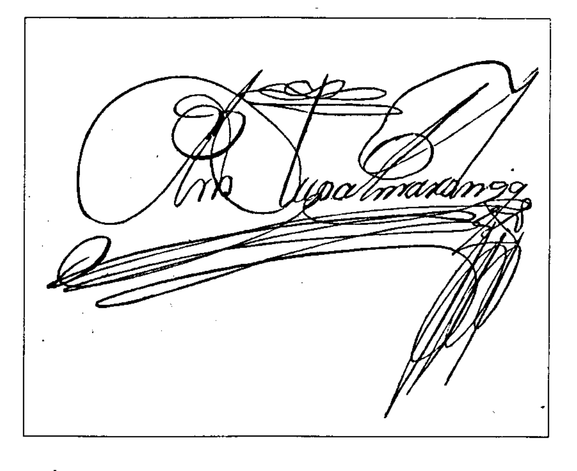
De esa manera Túpac Amaru tomó Ayaviri, Pukara y Lampa. La localidad de Puno fue también abandonada por su corregidor, la resistencia española se concentraba en Arequipa y Cusco.

Por tanto, a fines de diciembre de 1780, existían dos focos rebeldes claramente delimitados; Chayanta en el Norte de Potosí y el foco liderizado por Túpac Amaru que dominaba todo el sur del Cusco hasta el noroeste del lago Titikaka.

A diferencia de los éxitos de los dos últimos meses de 1780, el primer mes de 1781 fue signado de contrastes para los rebeldes. Los más signficativos fueron el frustrado intento de tomar la ciudad del Cusco y la muerte de Tomás Catari.

Túpac Amaru recibió la noticia de que se preveía un ataque contra Tinta, por lo que resolvió adelantarse con una expedición contra el Cusco. El primero de enero de 1781 tomó la población de Urcos, ya muy cerca de la capital incaica.

Al día siguiente era dueño de los alrededores de la gran ciudad; el 3 de enero intimaba rendición y en los días sucesivos intentó la toma; pero fracasó en



Firma de Túpac Amaru, que a diferencia de Francisco Pizarro, sí sabía escribir

su intento.

El 6 de enero Pumakawa tomó la fortaleza de Sacsahuaman, con lo que la situación de los rebeldes se complicó. Esto determinó que el 10 de enero, tras un cerco de ocho días, Túpac Amaru inicie la retirada. A partir de ese momento los realistas tomaron la iniciativa.

MIENTRAS TANTO EN CHAYANTA

En el foco de Chayanta, Tomás Catari agotaba gestiones de paz a cambio de la supresión del reparto mercantil. La respuesta fue su último apresamiento.

Esto motivó el primer ataque organizado que, según el cálculo de Nicolás Catari, fue protagonizado por 4.000 alzados que pedían la libertad de su caudillo. Pero éste fue entregado engañosamente al nuevo corregidor Acuña, quién, camino a la sede de la Audiencia, lo mandó arrojar a un precipicio en la cuesta de Chacaquila, provincia de Yamparáez. La muerte fue presenciada por varios indios, que inmediatamente vengaron a su curaca, dando la misma muerte al corregidor.

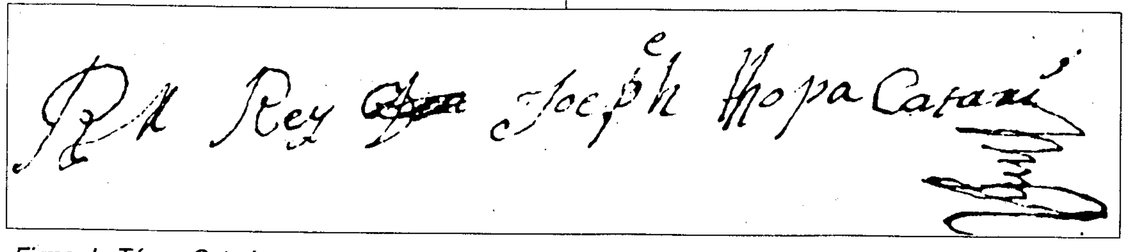
Esto sucedió el 15 de enero de 1781. A partir de ese momento, la sublevación de Chayanta se tornó mucho más violenta. Los hermanos de Tomás, Dámaso y Nicolás, tomaron el mando y su primera acción militar fue la toma del asiento minero de Aullagas.

Al mismo tiempo, a mediados de enero, brotaba el tercer foco rebelde en el altiplano central de Charcas. Las dos provincias aledañas a la ciudad de Oruro; Paria y Carangas, se sumaron a la sublevación general, influidos por los sucesos de Chayanta y reconociendo a Túpac Amaru como el máximo líder.

En Paria, su corregidor Manuel de la Bodega repartió mercaderías desde 1777 en mayor cantidad y a mayor precio del que le permitía el arancel.

Bodega, presionado por sus deudas y dispuesto a imponer su autoridad, decidió hacer respe-

A fines de diciembre de 1780, existían dos focos rebeldes ; Chayanta en el Norte de Potosí y el foco liderizado por Túpac Amaru que dominaba todo el sur del Cusco.



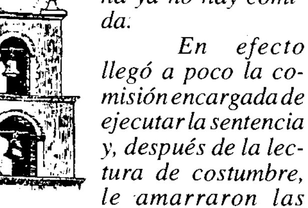
Firma de Túpac Catari



TÚPAC KATARI. SU GRAN OFICIO FUE EL DE REBELDE AYMARA

AUGUSTO GUZMÁN

BARTOLINA SISA

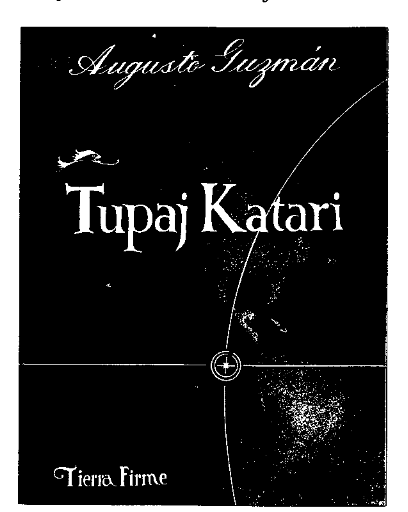


-Hoy te cuelgan Bartola, mañana ya no hay comida.

En efecto llegó a poco la comisión encargada de ejecutar la sentencia y, después de la lectura de costumbre, le amarraron las manos a la espalda, le impusieron en la cabeza una corona de cuero que aludía burlesca, a la corona virreinal. Un caballo negro y sucio arrancado de los corrales de la tropa, llegó de tiro hasta su sitio. De este modo, la mujer de Apasa fue llevada desde el cuartel hasta la Plaza mayor de la ciudad, entre el vocerío de la gente que alborozaba de crueldad popular bajo el sol radiante de septiembre, que hacía brillar sobre los campos circundantes los verdes renuevos de la estación primaveral. Era más del medio día. Como la primera vez, ella iba serena y altiva, con el rostro magro ligeramente dulcificado por la congoja del corazón, mas suplicia- do que su carne.Talvés cruzó el postrer horizonte de sus recuerdos Julián el amante, el rebelde y el vencido; pero en su gesto de máscara no estaba más que la trágica severidad de la muerte. Junto a la horca, dos hombres la tomaron por los codos, sintió en su garganta fina el nudo corredizo. Sus ojos negros, de pestañas espesas, se clavaron en el cielo de azul diafanidad, con una mirada tan fija y penetrante que pareció anticiparse con ella a la asención gloriosa de su espíritu. El lazo matador la levantó en vilo, como un estandarte. Sus ojos se entornaron y su lengua muda saltó de su boca como lanzada con un resorte. Su faz se tronó amarilla y su cuerpo mestizo, vestido de chola, colgó de la horca con vertical rigidez de muerte...Así terminó sus días la aguerrida Bartolina, conductora del gran movimiento indígena.

TUPAJ KATARI

Terminada la tarea de amarramiento el juez ordenó la ejecución. Los jinetes acercaron sus cabalgaduras junto a la víctima, a fin de tomar impulso de galope. El tambor de muerte dobló su llamado de sangre, y cesó bruscamente de sonar, como en los saltos mortales de circo. Los caballos, acuciados por sus jinetes, arrancaron en direcciones opuestas, y en dos segundos el cuerpo vivo de Tupaj Katari, trémulo y palpitante se templó en el aire, como pelleja de curtiembre, sujetando el escape de las bestias, rasgó el espacio iluminando un largo y fiero grito de dolor. La voz huida del tormento fue a clavarse como puñal de acero humedecido por lágrimas y sangre en el cuerpo violáceo de las montañas lejanas.



Dos y tres veces repetidas la brusca partida de los caballos apocalípticos, crujieron las articulaciones. Los miembros desgarrados y sangrientos fueron cortados con cuchillo, y la cabeza separada del tronco a machetazos. Luego, la distribución de los despojos mortales a sitios de expectación para que las gentes dijesen con terror: "ahí está la cabeza, los brazos, el tronco, los pies de Tupaj Katari, el castigado de Peñas". La declaratoria de maldito, infame, vil, La quema de su choza y la confiscación de sus bienes, si los tenía.

El sol detenido en su curso se tapó la cara con el poncho indio de vicuña, que flotaba en la inmensidad azul. Ofendido en su radiante majestad, se escondía. Opaco de vergüenza y asco, ante las cosas que los hombres hacían y deshacían en la tierra de los incas.

tar los nombramientos que había hecho y cobrar los repartos por la fuerza. Reclutó entre 60 y 80 hombres bien armados. La tropa llegó a Challapata el 12 de enero. Su primera tarea fue prender a Santos Mamani, alcalde anterior de Challapata, acusado de ser principal instigador y de actuación relevante posteriormente; luego apresaron al curaca Lope Chungara y al alcalde Canaviri. En seguida revisaron casa por casa y prepararon una nueva entrega de mercaderías. Pero el lunes 15, multitud de indios bajaron de los cerros y rodearon el pueblo.

A poco se dio el combate, que duró tres horas. Vencieron los sublevados. El corregidor fue mandado a degollar por mano de su mismo esclavo. Por la actitud conciliadora del curaca Chungara, el resto de la tropa fue perdonada.

Lo sucedido en Challapata fue el primer hecho de la sublevación en la zona. Otros pueblos, como Condo Condo y Sora Sora, se sumaron a la sublevación.

A pocos días de los sucesos de Paria, el corregidor de Carangas, Mateo Ibáñez de Arco, corría la misma suerte que su colega de Paria.

En pocos días casi todo el altiplano central estaba en poder de los rebeldes. Todos estos hechos alarmaron a las autoridades y vecinos de Oruro, que tenían la plena seguridad de que el próximo paso de los rebeldes era atacar Oruro. Se organizaron las milicias de defensa; pero, a diferencia de otras ciudades, el odio entre europeos y criollos pudo más que el temor al indio.

La poderosa aristocracia minera criolla enca-

bezada por los hermanos Rodríguez, los Herrera, Diego Flores y otros, que controlaban gran parte de la economía de la zona, traslució su poder económico en poder político concreto: el dominio del gobierno local de la Villa de Oruro.

Al anochecer del 10 de febrero se nició el alboroto. La "plebe", conformada por los trabajadores de las minas, los artesanos, los indios del Barrio de la Ranchería y los pequeños comerciantes, fue la principal protagonista.

A esa plebe enardecida se sumaron los milicianos, entre los que sobresalió Sebastián Pagador.

Los europeos se refugiaron en una casa de la Plaza del Regocijo. El combate duró toda la noche hasta el amanecer. Terminó con la victoria del pueblo orureño. A instancias del cura Vicario de la Villa, Jacinto Rodríguez fue aclamado por el pueblo como el nuevo Justicia Mayor.

Uno de los argumentos que más utilizaron los europeos para probar su acusación en sentido de que criollos e indígenas estaban aliados contra los europeos.

Cuando las tropas desordenadas de rebeldes indígenas ingresaron a la Villa a partir del 11 de febrero, lo hacían con miras diversas: ayudar a los criollos en su tarea de eliminación de los europeos, saquear sus bienes, consolidar el gobierno de los Rodríguez en la perspectiva que era el paso para establecer el gobierno de Túpac Amaru.

Durante los días que duró la alianza, todos, mujeres y hombres, se vistieron de indios; pero la alianza duró pocos días. La incertidumbre de la población criolla y mestiza, que comenzaba a ser víctima de entregas de dinero y de bastimentos para la mantención de las tropas indios, y la exigencia de éstas para que se les devuelva lo que habían tributado el semestre pasado produjeron el primer enfrentamiento importante, cuando los indios intentaron tomar las Cajas Reales y las tropas urbanas los rechazaron.

Víctima de ese primer choque fue Sebastián Pagador, quien en defensa de las Cajas Reales, mató a uno de los indios atacantes. Tomado prisionero por los indios fue llevado ante Rodríguez, quien, camino a la cárcel fue ultimado por sus captores.

Dado el rompimiento, las autoridades criollas buscaron una vía pacífica para lograr la salida de los indios, el único camino fue devolverles parte del tributo.

Santos Mamani tomó el mando de Challapata, lo que significaba el mando de toda la rebelión en el altiplano central. Sin embargo, por diferentes puntos de vista y por falta de coordinación, los rebeldes actuaron en dos líneas separadas. Los de Challapata y Sica Sica, más claros en sus objetivos estratégicos y seguidores de la línea Túpacatarista, buscaron el no rompimiento con los criollos. Los del norte, comunidades más pobres como Challacollo o Sillota, consideraban como su primer objetivo la destrucción de Oruro y otras ciudades.

En los primeros días de marzo, los rebeldes del sur de Oruro tomaron violentamente el centro minero de Sora Sora y la capital de la provincia Poopó, llegando a Machacamarca el 9 de marzo. Ese mismo día, sin coordinación alguna, los del norte fracasaron en su primer intento de tomar la Villa. A pocas horas de esa derrota se reunieron en Machacamarca los jefes del norte con Santos Mamani. Aquellos le exigieron venganza; sin embargo, el jefe de Challapata, antes de ejecutar la empresa decidió escribir a los hermanos Rodríguez. En las cartas insta a los vecinos de la Villa a capitular. La respuesta inmediata de Jacinto Rodríguez convenció de tal manera a Santos Mamani que decidió no continuar su empresa contra Oruro y concentrar todas sus fuerzas para vengar el incendio de la comarca de Quirquiavi, situada en la quebrada de Arque.

Precisamente en febrero, las dos provincias de Cochabamba, vecinas a Oruro; Tapacarí y Arque, se sumaron a la rebelión. El domingo de carnaval, los indios de Tapacarí degollaron en la misma iglesia a españoles, incluyendo a varios niños, continuando la matanza hasta el miércoles de ceniza. La represión organizada, sobre todo en Quillacollo y Cochabamba, fue igualmente violenta, con igual o mayor matanza y con incendio de varios pueblos.

Esto explica la preocupación de Santos Mamani de apoyar a sus hermanos de la quebrada; pero su campaña en Arque resultó un fracaso que le ocasionó muchas bajas y desmoralización en sus tropas.

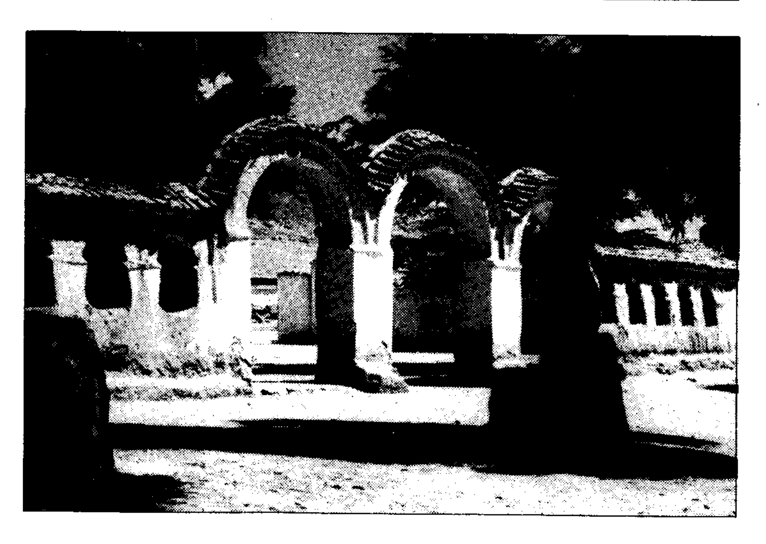
Así, a principios de abril, el foco rebelde del altiplano central y de las quebradas aledañas estaba completamente apagado.

Los meses de febrero y marzo también fueron activos en el frente de Chayanta, donde una cadena de levantamientos sucedieron a la muerte de Tomás Catari, y que culminaron en el cerco de la ciudad de La Plata. Dámaso Catari se ubicó en los cerros de la Punilla el 14 de febrero, al mando de 7.000 indios, reclamando fundamentalmente que se ejecute lo que Tomás Catari había conseguido en Buenos Aires.

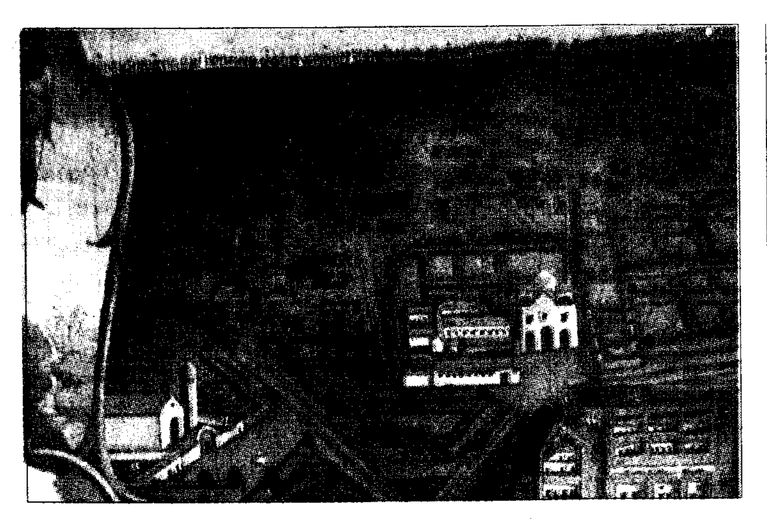
El 20 de febrero las tropas defensoras de la ciudad, comandadas por Ignacio Flores, lograron derrotar a los rebeldes, éstos, a los cuatro días, intentaron un nuevo ataque; pero también fueron vencidos.

La retirada no fue desordenada. Dámaso tomó algunas haciendas y consiguió en el camino adhesiones; pero el ofrecimiento de perdón para la masa y recompensa para la entrega de los cabecillas debilitó la lealtad rebelde y así indios de Machaca y Pocoata, ayudados por el cura de este pueblo, traicionaron y entregaron a Dámaso, su mujer y una treintena de jefes a las autoridades de la Audiencia, el 1° de abril. Su hermano Nicolás, que había liderizado

Bartolina Sisa y Gregoria Apaza fueron ahorcadas el 5 de septiembre de 1782



La Iglesia del pueblo de Peñas que da sobre la plaza donde se cumplió el descuartizamiento de Túpac Catari



Cuando los paceños vieron que el cerco de la ciudad era inminente, construyeron apresuradamente una muralla defensiva a lo largo de las actuales calles Catacora, Bueno, Mariscal Santa Cruz, Jaen y Pichincha

la sangrienta sublevación de Pitantora, corrió igual suerte. Ambos fueron ejecutados el 27 de abril y 7 de mayo, respectivamente.

Antes de la derrota del frente de Chayanta surgieron otros focos rebeldes en el sur de la Audiencia. En marzo se plegaron a la sublevación general varias poblaciones importantes de las provincias de Chichas, Porco, Lípez y Atacama. La más importante de esas sublevaciones fue la del centro minero de Chocaya, liderizada por los hermanos Calavi y en la que intervinieron directamente emisarios de Túpac Amaru y de Dámaso Catari.

Igualmente significativa fue la sublevación mestiza-india de Tupiza, que fue rápidamente sofocada. Todas estas sublevaciones ligadas a problemas de explotación de minas fueron violentas y produjeron la muerte de varios españoles.

En los mismos días se sublevó la capital de la más sureña de las provincias de la Audiencia de Charcas: Atacama. El 12 de marzo, un buen contingente de indios iniciaron la sublevación en San Pedro, tomando preso al ayudante del corregidor y bajo la consigna de que se apliquen de inmediato las leyes que Túpac Amaru había dictado en favor de los indios. El corregidor huyó y los rebeldes atacameños dominaron la situación durante el mes de marzo, convencidos de que se había iniciado una nueva era de justicia. La rebelión llegó a su parte más activa a fines de marzo con la llegada del Capitán General Túpacamarista Tomás Paniri y la relación con los caciques de Lípez, quienes, a nombre de Dámaso, incitaron a los atacameños a proseguir la sublevación. Pero, en abril, la acción militar de los vecinos de la provincia lograron la pacificación de la provincia. Ahora es necesario referir lo que sucedía en el foco del norte, capitaneado directamente por el Inca.



La rebelión fue organizada por los indios mitayos en los socavones del Cerro de Potosí. Allí formaron el primer sindicato minero de Bolivia

El 23 de febrero llegó al Cusco el grueso del ejército realista enviado desde Lima por el Virrey. Unidos con los otros refuerzos llegados de las provincias y las tropas del Cusco prepararon la ofensiva contra Tinta.

El 4 de marzo salieron las tropas de represión del Cusco conformadas por peninsulares, criollos, mestizos e indios fieles a la Corona, cuyo principal jefe auxiliar era el cacique Pumakawa. El primer enfrentamiento se dio el 19 de marzo. La victoria fue de los realistas, muriendo en combate varios de los principales lugartenientes del Inca.

Las diferentes columnas de la reacción fueron obteniendo victorias parciales. Finalmente, el 28 de marzo, cerca de Tungasuca, se produjo la cruenta batalla final. La superioridad del armamento fue la principal determinante para la victoria realista. El Inca logró huir; pero 67 de sus colaboradores fueron mandados a la horca.

Al igual de lo sucedido con los caudillos de Chayanta, el ofrecimiento de perdón y de recompensa provocó la traición en las filas del Inca. el mestizo Francisco Santa Cruz, otrora su colaborador, lo tomó preso el 6 de abril. Mientras tanto, otro traidor, Ventura Landaeta, capturó a Micaela Bastidas y a sus dos hijos. Paulatinamente fueron cayendo otros jefes rebeldes, entre ellos la famosa cacica de Acos.

Posteriormente se inició un proceso sumario y después de penosas torturas, el máximo jefe de la rebelión fue descuartizado el 18 de mayo de 1781.

JULIAN APASA Y LA VIRREINA

Julián Apaza, a diferencia de Tomás Catari y de Túpac Amaru, no era curaca. Era un indio del común, tributario de Sulkawi, ayllu de Ayo Ayo; comerciante de coca, al parecer también fue sacristán. Su compañera y también principal cabecilla de la sublevación, Bartolina Sisa, era natural de Caracato y también india del común. Para adquirir una mayor presencia en la masa rebelde y como homenaje a los jefes máximos de la sublevación, Apaza adoptó el nombre de Túpac, como José Gabriel, y Catari, como Tomás. Actuaba en nombre de ellos y en nombre de Dios. Esa vinculación a la nobleza indígena y su actitud mesiánica contribuyeron a consolidar su natural carisma.

El campo paceño ya se encontraba en tensión desde principios de año. El Comandante de La Paz, Sebastián Segurola, construyó fortificaciones desde enero ante la inminente rebelión. Pero fue recién en marzo cuando los hechos se precipitaron. Las provincias vecinas a La Paz; Pacajes, Omasuyos y especialmente Sica Sica, se sublevaron comandados por Julián Apaza. Segurola no se animó a reprimir esas sublevaciones y sólo pudo organizar dos sangrientas



Las paces de Patamanta que daba el perdón a los insurrectos fue desconocida por los españoles. Descuartizamiento de Túpac Catari, Museo Costumbrista de La Paz (Foto Armando Urioste)

expediciones a Viacha y Laja. En Viacha, según la propia versión de los diarios de jefes militares realistas, se pasaron a cuchillo 300 indios y en Laja, al encontrarse el pueblo abandonado, se incendiaron todas las casas.

Esto, en lugar de escarmentar, enardeció los ánimos y el 13 de marzo se inició el cerco a la ciudad de La Paz. El primer cerco duró 109 días hasta el 30 de junio. Peninsulares, criollos y mestizos se pertrecharon detrás de las murallas. En cambio, los tres barrios de indios; San Pedro, Santa Bárbara y San Sebastián, que estaban en los extramuros, cayeron bajo poder rebelde.

Los rebeldes se posesionaron de todos los cerros circundantes, pero sus principales centros de dirección los tenían en El Alto y en Pampahasi. Se calcula que 12.000 indios mantuvieron el cerco y que los sitiados sumaban aproximadamente 20.000 habitantes.

Durante los 109 días de cerco se produjeron muchas acciones militares. Por un lado, los sitiados intentaron romper el cerco en una veintena de oportunidades.

Por el otro lado, tampoco los sitiadores lograron tomar la ciudad, pese a sus múltiples intentos. La diferencia de armamento, lo inexpugnable de las murallas y la acción infiltrada del criollo Mariano Murillo, que desviaba los tiros de los pedreros, ocasionaron este revés. Murillo, cuando fue descubierto por los indios, fue mutilado y enviado así a la ciudad donde murió a poco tiempo.

Los rebeldes no pudieron tomar la ciudad y los sitiados no pudieron ni siquiera recuperar los barrios cercanos de San Pedro y Santa Bárbara. Estaban los unos muy cerca de los otros y por ello el enfretamiento verbal fue tan duro como el armado.

Túpac Catari y la "virreina" Bartolina Sisa bajaron y se hicieron ver por los sitiados en varias oportunidades. El 31 de marzo, por ejemplo, bajó Túpac Catari con "mucha pompa, en medio de clarines, repiques, genuflexiones y aplausos". Unas veces se lo vio vestido a la usanza de los incas con un sol en el pecho, otras a la usanza española. En una de las ausencias de Catari a las provincias, apareció Bartolina ocasionando un sangriento combate. Pese a los esfuerzos, los sitiados no lograron prenderla y perdieron 50 españoles.

Durante el sitio, Túpac Catari no descuidó el apoyo a las provincias aledañas. Su área de influencia llegó hasta Caracollo (a 40 Km. de Oruro) y hasta Puno. A pocos días de iniciar el cerco de La Paz, tomó Juli y Chucuito e inició el cerco a Puno.

Varias veces se intentaron entablar conversaciones; pero el comandante Segurola se negó aceptar las condiciones de paz de los rebeldes: entrega de los 4 corregidores provinciales refugiados en la ciudad y de los hacendados y aduaneros; de las armas de fuego, derrumbe de trincheras y sobre todo que se reconozca a Túpac Amaru como Rey.

Mientras tanto, en el foco del norte, Diego Cristóbal consolidaba el pleno dominio rebelde en el altiplano. Tenía su cuartel general en Azángaro y, el 23 de mayo, el ejército realista, que llegó a Puno, logró evacuar a todos los habitantes de la ciudad; pero no vencer a los sitiadores, quienes a poco se hicieron dueños de la principal ciudad del sur del Perú y así dueños del lago sagrado.

A principios de mayo, la rebelión también prendió en los valles de Larecaja, frontera del altiplano con la selva. Andrés Túpac Amaru, ➡

➡ joven sobrino del Inca, y su amante, Gregoria Apaza, hermana de Julián, iniciaron el cerco a Sorata.

Las tropas realistas se dividieron en dos. La del Virreinato de Lima no logró pasar de Puno y tuvo que volver a fines de mayo muy disminuída al Cusco. La del Virreinato de Buenos Aires, reclutada principalmente por el Comandante de la ciudad de La Plata, Ignacio Flores, logró finalmente romper el cerco a La Paz el 30 de junio.

La entrada de Flores a la ciudad no significó una derrota de los rebeldes, quienes no presentaron batalla y se replegaron tácticamente. Las tropas de Flores permanecieron en la ciudad hasta el 5 de agosto. Durante esos días los paceños se rendían, pero el grueso se mantuvo en la insurrección. Incluso los rebeldes lograron tomar prisionero al presbítero Rojas, a quién ofrecieron en canje por Bartolina. A poco la indisciplina cundió en la tropa de auxilio; muchos soldados reclutados en Cochabamba desertaron y así Flores se vio obligado a dejar la ciudad bajo promesa de pronto retorno.



Los rebeldes se apoderaron del templo de San Francisco y de las parroquias de indios de San Pedro y San Sebastián, que quedaron fuera de la protección de la muralla

Agosto fue nuevamente un mes de victorias rebeldes: se instalaba el segundo cerco a la ciudad de La Paz y Sorata caía bajo su poder. La estrategia de una inundación terminó finalmente con tres meses de resistencia: todos los peninsulares fueron muertos y criollos y mestizos fueron perdonados.

Andrés Túpac Amaru y Miguel Bastidas, convencidos en la línea más americanista del Inca, influyeron para que se buscara la alianza con los criollos; éstos recibieron varias cartas de los rebeldes, llamándolos a plegarse al movimiento que "les competía tanto a ellos como a los indios". Los criollos no se plegaron y la lucha continuó siendo sobre todo una lucha del campo contra la ciudad. Los amarus se ubicaron en la parte oeste (El Alto) y los cataris en el este (Pampahasi).

Los dos meses y días que duró el segundo cerco fueron llenos de enfrentamientos militares; el intento más serio que protagonizaron los rebeldes para tomar la ciudad se dio el 12 de octubre, cuando procuraron inundarla a la manera de Sorata. El intento fracasó, pero causó innumerables daños y pánico en los sitiados.

La falta de víveres era el peor enemigo de los sitiados. Las mujeres se arriesgaban a salir fuera de las murallas a comprarlos en los mercaditos indígenas que se instalaron en los extramuros; por eso, la mayoría de las cautivas eran mujeres.

Finalmente llegó el Coronel José Reseguín a mediados de octubre, al mando de 7.000 hombres y con suficientes alimentos para aliviar a los sitiados. El segundo ejército venía decidido a terminar con los cataris. De inmediato se iniciaron las persecuciones bajo la consigna de "exterminio de los más contumaces y el otorgamiento de perdón a los demás". Esto último, como había sucedido en los otros focos rebeldes, repercutió inmediatamente en el ánimo del ejército rebelde, sobre todo después de sucesivas derrotas militares.

El 27 de octubre la represión mata a más de 400 indios persistentes en la localidad de Achocalla. Lo que quedaba del ejército rebelde se replegó a la localidad de Peñas. A más de Túpac Catari, se encontraba Miguel Bastidas, cuñado del Inca. Reseguín tuvo conversaciones con éste sobre el indulto y el perdón; pero, finalmente, la traición precipitó el final. Los indios de Chinchaya capturaron a Túpac Catari y lo entregaron a Reseguín.

Después de ser torturado, Túpac Catari murió descuartizado en la plaza de Peñas el 13 de noviembre. También cayeron prisioneros Miguel Bastidas, que se acogió al indulto, y Gregoria Apaza. La tradición oral de los aymaras repite que lo último que el virrey rebelde afirmó fue: "Volveré hecho millones".

Algunos focos rebeldes se mantuvieron en algunas provincias pero las más fueron recuperadas por los realistas. Diego Cristóbal, el último gran jefe, se rindió en Sicuani, aceptando el indulto el 26 de enero de 1782.

Algunos caudillos menores continuaron hostigando y conspirando. El caso más interesante es el de Pascual Cuqui, indio de Apolobamba, que, a nombre de Diego Cristóbal, agitó a los pueblos de Apolo, Tumupasa, Ixiamas, Reyes y amenzó con sumar a la sublevación a los indios de las Misiones de Moxos, Baures y Chiquitos. La agitación en la región selvática del norte duró desde enero a mayo de 1782, pero no pasó de la amenaza.

Los procesos a los líderes rebeldes continuaron; Bartolina Sisa y Gregoria Apaza fueron ahorcadas el 5 de septiembre de 1782. Diego Cristóbal y sus principales colaboradores fueron descuartizados en la plaza del Cusco el 19 de julio de 1783. Los niños sobrevivientes de la familia real inca fueron desterrados a España, a fines de ese año. El hijo de Túpac Catari, casi ya adolescente, murió en extraño accidente.

El indulto general no comprendió a los criollos de Oruro. Una treintena de los más representativos fueron tomados prisioneros la noche del 28 de enero de 1784, una vez exterminada la sublevación general. Fueron conducidos a Buenos Aires y allí se inició un proceso que duró veinte años. La prisión rigurosa motivó que la mayoría de ellos murieran en prisión, entre ellos los dos hermanos Rodríguez. Unos pocos fueron absueltos y los tres sobrevivientes, el sargento Quiroz, el abogado Mexía y el vicario Menéndez, fueron enviados a España a fines de siglo. Allí, al iniciarse el nuevo siglo fueron declarados inocentes. De todos los protagonistas de la sublevación, sólo se sabe que el cura Menéndez pudo vivir la guerra de la Independencia.

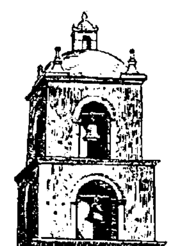
NACIMIENTO Y FORMAS DE LA IGLESIA EN CHARCAS

La "evangelización" llega en medio del proyecto colonizador de las metrópolis y no está desvinculado del proyecto político y por tanto del poder coactivo de las monarquías

* TERESA ROSSAZA

* LICENCIADA EN FILOSOFÍA. MAESTRÍA EN HISTORIA EN EL INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS DE AMÉRICA LATINA , PARÍS

EN BUSCA DE DIOS



La historia de la Iglesia de Cristo en Charcas, hoy Bolivia, presenta, sin lugar a dudas, luces y sombras y es a través de éstas que se debe recuperar la memoria histórica de la Iglesia.

La reflexión en torno a la evangelización durante la época colonial obliga a meditar no solo a partir de la llegada de los primeros misioneros al territorio que hoy es Bolivia, sino también tener presente que en los pueblos que poblaban nuestro territorio, al igual que los que habitaban otros lugares del llamado Nuevo Mundo, existía una búsqueda de la divinidad a través de las diferentes religiones.

Pueblos como los aymaras, quechuas, urus-chipayas, en el área andina, mojeños, baures, chiquitanos, chiriguanos en tierras bajas, tenían su cultura, sus costumbres, su manera de relacionarse con la divinidad, entre sí y con la naturaleza. También es necesario tener conciencia clara de que la historia de salvación no llega a nuestros pueblos con los primeros misioneros sino que la idea de la divinidad siempre ha estado presente en su historia, en su vida y que ellos lo encontraron en la naturaleza, le agradecieron sus dones y acompañaron con ritos los procesos de regeneración de la naturaleza, confiados en la bondad del Dios Creador y Ordenador del Cosmos.

Señalado lo anterior, cabe preguntarse por qué fueron llamados "idólatras", "seres sin alma" y otras denominaciones con igual carácter peyorativo. Para comprender esta situación es necesario tener presente el contexto en el que se desarrolla la conquista y el modelo de iglesia que llega a nuestros pueblos.

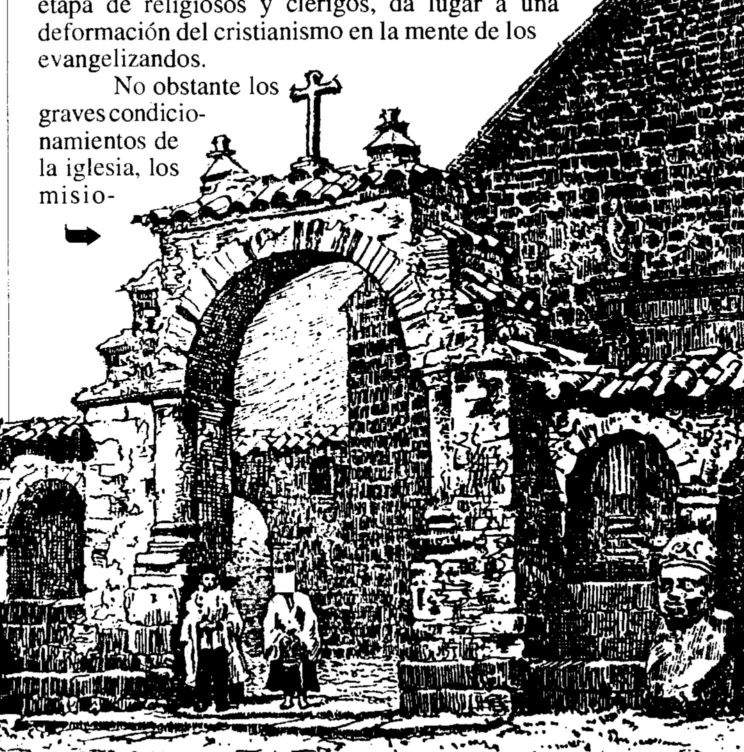
La "evangelización" llega en medio de un proyecto mucho mayor: el proyecto colonizador de las metrópolis, y éste no está desvinculado del proyecto político y por tanto del poder coactivo de las monarquías reinantes.

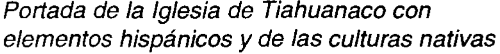
El modelo de iglesia es el de Cristiandad en el que la iglesia se identifica con el poder civil, con el Estado y desde allí organiza su presencia institucional; la teología que se nutría del etnocentrismo europeo que afirmaba que solamente existía una cultura posible, una sola religión; la eclesiología que sostenía que fuera de la iglesia no había salvación; el espíritu de cruzados del pueblo español, acompañado de una fuerte dósis de voluntarismo. Todo lo anterior muestra el hecho decisivo de que la iglesia vive condicionada por la cultura occidental y por la sociedad colonial al interno de la cual actúa.

La religión cristiana es conocida, mayoritariamente, por los habitantes de estas tierras no sólo por los misioneros sino también por el testimonio de los colonos. Los antitestimonios de muchos colonos, en un primer momento, y en una segunda etapa de religiosos y clérigos, da lugar a una deformación del cristianismo en la mente de los evangelizandos.

No obstante los graves condicionamientos de la iglesia, los misio-

➡





Portada de la Iglesia de Tiahuanaco con elementos hispánicos y de las culturas nativas

La Catedral de Chuquisaca vista por el viajero francés D' Orbigny

neros realizaron grandes esfuerzos por "hacer entrar" a los nativos a la iglesia, ya que según la teología de la época era el único medio para evitar que se condenaran. Esta convicción les llevó a una cristianización rápida, masiva, a veces basada en el temor y la imposición. No obstante lo anteriormente dicho, es necesario reconocer el esfuerzo misionero por trasmitir la fe a la población indígena: creatividad (empleo de música, imágenes, teatro, etc.), estudio y uso de lenguas nativas (diccionarios, gramáticas, catecismos). Sin embargo, desde el momento que no se tuvo en cuenta las "semillas del Verbo" presentes en las diferentes culturas, que no existió una actitud de diálogo interreligioso e intercultural entre el mundo indígena y el mundo español debido a que se presumió, a diferencia de la praxis misionera empleada en el lejano Oriente donde el esquema fue dialogal, que nuestros pueblos eran bárbaros, no se pudo realizar una verdadera evangelización de las culturas, lo que explica la utilización mayoritaria del método de la conquista se había apoderado de la cruz y que muchos misioneros usaban la espada para imponer la "Buena Nueva".

"tabula rasa" en la evangelización.

El siglo XVI marca la pauta de la acción misionera de la iglesia y desde los primeros momentos se percibe, al interior mismo de ella, la presencia de figuras proféticas que dan testimonio del amor cristiano y denuncian el hecho que la conquista se había apoderado de la cruz y que muchos misioneros usaban la espada para imponer la "Buena Nueva".

Una vez consumada la invasión española en los dominios incas y afianzada gracias a la toma de Cajamarca y al asesinato de Atahuallpa, empieza la llegada de misioneros hacia estas tierras del sur.

La historia de la iglesia en Charcas, comienza en 1536, fecha en la que ya existía una presencia misionera en territorio de lo que hoy es Bolivia, aunque ésta no sea organizada.

López Menéndez afirma que, inmediatamente después de la conquista del Perú, los dominicos llegan a las orillas del lago Titicaca y los franciscanos pasan al Desaguadero hasta las actuales provincias de Pacajes, Omasuyos, Sica Sica. Esta vertiente se extiende por el Altiplano y los Valles. Posteriormente, desde el Paraguay, surge una segunda vertiente que será la que se extienda por las llanuras.

Grabado de André Bresson, del siglo XIX "El Santuario de la Virgen Milagrosa de Copacabana"

DOCTRINAS Y MISIONES

La evangelización en el territorio de Charcas, se llevó a cabo mediante las llamadas doctrinas y misiones que operaban vinculadas a las "reducciones" indígenas que consistían en reagrupamientos de la población indígena con fines de tipo religioso, político y económico, legisladas por el sistema colonial. Las reducciones garantizaban un rápido aprendizaje de las verdades de fe, facilitaban la inserción en la cultura colonial y ponían a salvo a los indígenas de la ambición de los encomenderos. Doctrinas y misiones consistían en asentamientos de indígenas en territorios con determinado número de habitantes nucleados o dispersos.

La Doctrina, como estructura eclesial, tiene carácter misionero. En ella se evangelizaba, utilizando todos los recursos posibles para despertar la piedad de los indígenas bautizados, nuevos fieles incorporados a la Iglesia. Se diferenciaba de la Parroquia corriente destinada a españoles y criollos que refleja a la iglesia más institucionalizada y de las misiones que se realizaban en tierras más distantes del control colonial y se dirigían a quienes no habían recibido el bautismo. En la práctica las doctrinas se hallaban animadas de un fuerte impulso misionero, de conversión, mientras que las Parroquias se dedicaban más a conservar a los cristianos españoles en la fe y la doctrina católica. Doctrinas y Misiones, como se afirmó anteriormente, muestran la iglesia misionera, mientras que las parroquias reflejan más bien la iglesia institucionalizada. La historia muestra que muchas de las doctrinas pasan después a ser Parroquias de Indios y que algunas desaparecen.

En los primeros momentos de la evangelización las doctrinas estuvieron a cargo de religiosos y en algunos casos de seglares. El Primer

Concilio Limense prohibió que los seglares asuman esta responsabilidad por las dificultades que se presentaron, debido a que no conocían suficientemente la doctrina cristiana. Las parroquias, generalmente, se hallaban a cargo de clérigos.

INSTITUCIONALIZACION DE LA IGLESIA

Una vez pasados los primeros momentos, caracterizados por las guerras civiles entre pizarristas y almagristas, llegado un número mayor de misioneros y establecida la jerarquía eclesiástica, comenzó una nueva etapa de presencia de la iglesia, fundamentalmente a partir del Primer Concilio de Lima (1551) donde, entre otras cosas, se dieron normas para la conversión de los nativos, para el catecumenado, para el trabajo de los doctrineros, para la recepción de sacramentos.

La institucionalización de la iglesia en Charcas, comienza después de la fundación de los pueblos que, al igual que otros pueblos coloniales, se estructuran siguiendo el modelo español, con barrios separados y, en ellos, los indígenas, sujetos a reducción, reunidos en "barrios de indios", adscritos a la ciudad.

Del mismo modo que las ciudades reproducían el modelo español, la iglesia era también una prolongación de la iglesia española; por ello, las expresiones religiosas, respondían también a modelos traídos de la cristiandad ibérica y tenían sus bases en la religiosidad medieval. Esto significa que los nativos que vivían en las ciudades, no obstante vivir en su territorio, en la práctica se hallaban como trasladados a España para vivir su fe. Se trasladó el calendario litúrgico con sus fiestas, novenas, romerías, procesiones, etc. Paralelamente, en el área rural, seguían las doctrinas y las misiones, aunque con el correr del tiempo el modelo urbano se impondrá también en el campo.

La iglesia en Charcas durante la época colonial estaba conformada por los obispados de La Plata, La Paz y Santa Cruz.

El obispado de La Plata se fundó por Bula del Papa Julio III en 1552 y ese mismo año el emperador Felipe II nombra a Fray tomás de San Martín como primer obispo de Charcas, religioso dominico que había llegado al Perú con Francisco Pizarro y que años antes había iniciado la misión entre los collas. San Martín muere en Lima y los canónicos que le acompañaban fueron quienes comenzaron su misión en el nuevo obispado. Esta fecha marca el comienzo de la organización episcopal en Charcas. Dominicos, franciscanos, mercedarios y agustinos trabajan en doctrinas, estableciendo capillas, asistiendo a niños en las escuelas donde se les enseñaba la doctrina cristiana, a leer y escribir, asegurando así una presencia estable de la iglesia.

El año 1563 llega a La Plata el dominico Fray Domingo de Santo Tomás, comprometido en la defensa de los indígenas, conocedor de la lengua quechua; fue en la práctica el primer obispo de dicha diócesis.

El territorio del obispado de La Paz fue parte primero del obispado del Cuzco y luego del de La Plata hasta el año 1605, fecha en que el Papa Paulo V erige la diócesis de La Paz mediante la Bula Super Specula. El primer obispo de La Paz fue Domingo de Balderrama, dominico, nacido en Quito quien se posesionó en 1610.

El obispado de Santa Cruz de la Sierra se erige también el año 1605. Su primer obispo fue el clérigo Antonio Calderón quien desde el año 1609 gobernó su diócesis.

La distancia existente entre los obispados de La Plata, La Paz y Santa Cruz del Arzobispado de Lima y de los de Tucumán, Paraguay y Buenos Aires hizo que se pensase en la necesidad de tener en territorio de Charcas una cabeza. Tanto la Audiencia de Charcas como el cabildo eclesiástico y secular de La Plata hicieron gestiones para que se eleve la diiócesis de La Plata a Arquidiócesis, decisión que se tomó en 1609. De esta manera, a partir de 1609 la Iglesia de Charcas se halla constituida por el Arzobispado de La Plata, los obispados de La Paz, Santa Cruz de la Sierra, Paraguay, Tucumán y Buenos Aires.

Entre los años 1541 y 1589 se fundan conventos de las diversas congregaciones religiosas en Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Tarija, Santa Cruz, Pocona, Pucarani y Copacabana. A partir de 1574 congregaciones religiosas en Chuquisaca, La Paz, Cochabamba, Tarija, Santa Cruz, Pocona, Pucarani y Copacabana. A partir de 1574 se tiene la presencia de religiosas de vida contemplativa. A los conventos se debe, fundamentalmente, el trasplante de la vida religiosa española, las formas de piedad popular, sus devociones particulares, etc. Son parte esencial de la vida urbana en las nacientes ciudades. Los cristianos bautizados buscaban organizarse, recibir la catequesis, los sacramentos y practicar sus devociones en las cofradías o hermandades y en las Terceras Ordenes que respondían también a modelos traídos de las cristiandades ibéricas, con fuerte dósis de espiritualidad conventual.

A partir de este momento la Iglesia de Charcas se extiende desde las ciudades; esto significa que desde la ciudad se proyecta la pastoral del campo cortando así el momento misionero, dando lugar a una "pastoral de blancos" y otra "pastoral de ➡



Iglesia de Calamarca. Allí se conserva la colección de arcángeles más importante de Bolivia pintados durante la época colonial. Han sido recientemente restaurados

indios". Surge, consecuentemente, un decaimiento, cansancio y agotamiento, no quedan fuerzas para seguir innovando, las estructuras atan, obligan a asimilarse. No obstante lo anteriormente afirmado, el celo misionero no naufraga sino que se traslada a tierras más lejanas dando lugar a un nuevo ciclo evangelizador.

Este nuevo ciclo evangelizador se inicia pujante en las últimas décadas del S. XVII y se extiende durante el XVIII, hacia las tierras bajas. Las diferentes congregaciones presentes en Charcas realizan exploraciones y misionan en las llanuras, se parte del área urbana a la rural. Sobresalieron el modelo franciscano en Apolobamba y Tarija y el jesuita en Moxos y Chiquitos.

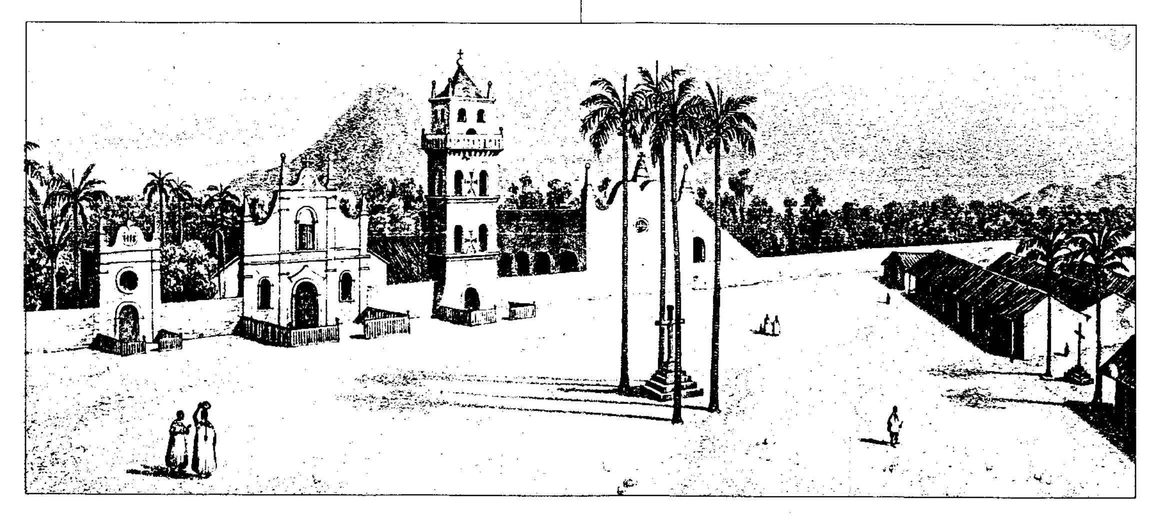
Los jesuitas concretan la praxis misional más significativa: las reducciones en las que "por primera vez amplias zonas de misión tienen un contacto exclusivo con la iglesia, sin mediación de las armas hispánicas y sin la intromisión del comercio o la explotación económica". El año 1682, fundación de Nuestra Señora de Loreto en Moxos, marca el inicio de esta experiencia en Charcas, experiencia que ya había sido probada en el Paraguay y que había mostrado "gracias al perfeccionamiento de las relaciones con el mundo colonial, de la organización económica, de la religión cristiana, el indio se ve liberado de la esclavitud y de la servidumbre, del hambre y de las necesidades esenciales; también de toda inquietud metafísica". Se buscaba, además de organizar la vida de los habitantes de las reducciones, evangelizarles sin la presión del sistema colonial. A pesar del esfuerzo realizado, de las condiciones que impusieron los jesuitas, del método diferente empleado, las reducciones, al igual que las doctrinas y misiones, son espacios de aculturación de los pueblos originarios. El historiador Alcides Parejas señala que en las reducciones "la aculturación fue rápida como lo constata Cosme Bueno, profesor de Lima que visitó las reducciones después de la expulsión".

Durante el período colonial existen otras formas de presencia de la iglesia, fundamentalmente en las áreas de salud y educación, colegios, beateríos, hospitales, universidad, etc.

A lo largo del período colonial, se percibe un esfuerzo grande por introducir el modelo de cristiandad vigente, lo que obstaculizó el proceso evangelizador. La evangelización de las culturas fue sólo superficial, no penetró en las raíces, significó el empobrecimiento por un lado de la "Buena Nueva" y por otro, el desconocimiento de la riqueza que podían aportar las culturas originarias. Problemas como el de los levantamientos indígenas, luchas entre españoles y criollos que enfrentaron y dividieron la sociedad charqueña, muestran a la iglesia identificada con la Colonia. Sin embargo, éstos y otros aspectos entran más en un capítulo de los prolegómenos de la independencia que en las formas de presencia de la iglesia en la Colonia.

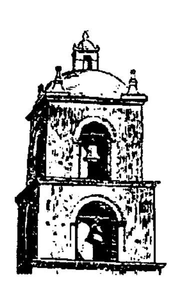


Madona en Terracota del siglo XVIII. Pertenece a la iglesia de la antigua misión jesuítica de Concepción (Chiqutos)



Grabado de Alcides D' Crbigny. Misión Jesuítica de San José de Chiquitos en Santa Cruz

LA TRAICIÓN DE TOMÁS INCA LIPE Y LA MUERTE HORRIBLE DE TÚPAC CATARI



El previsor caudillo, tan vilipendiado por los que lo mencionan sin interés por conocerlo, se dirigió a Achacachi, en la costa del lago Titicaca, para reorganizar las raleadas filas de su ejército. No podemos dar a conocer los resultados de sus empeños, porque los realistas, al no poder lograr sus fines por vía directa, recurrieron a otros métodos. Reseguín entró en contacto con uno de los colaboradores más allegados a Túpac Catari, quien simulaba ser amigo fidelísimo de su jefe, y lo conquistó para la traición. Este sujeto llamado Inca Lipe (Sisa López), hermano de un coronel indio del mismo nombre a quien no vaciló asimismo en traicionar, según la única descripción que poseemos de la entrega del caudillo, la ejecutó en las siguientes condiciones:

"Inca Lipe entretenía a Túpac Catari entre los regocijos de un gran festín, y el capitán Ibañez con 100 hombres se acercaba a sorprenderle al abrigo de la noche. Cuando más creía Inca Lipe que se hallaba adormecido en el placer, un presentimiento secreto de su infortunio velaba en su seguridad. Repentinamente rompió la fiesta, y dijo a los concurrentes, que era prudencia retirarse, pues Miguel Bastidas lo vendía. No hubo persuación que le hiciese renunciar su partido, y el traidor Inca Lipe se contentó con observar la ruta que tomaba."

Por esta ruta, en la noche del 9 al 10 de noviembre, condujo Inca Lipe al destacamento de Ibañez, que aprehendió a Túpac Catari en el lugar llamado Chinchaya. El traidor recibió una medalla de recompensa por su "lealtad" y el gobierno del pueblo de Achacachi, de donde fue oriundo y donde ejecutó la alevosía.

El Dr. Francisco Tadeo Diez de Medina, Oidor de la Audiencia de Chile y varias veces su presidente, en su carácter de auditor de guerra, fue encargado por Reseguín de formar la causa del jefe indígena altoperuano.

El interrogatorio de éste no muestra la fortaleza de espíritu de un José Gabriel Túpac Amaru. Julián Apasa, como la mayoría de los caudillos indígenas presos, no asumió la defensa de sus actos ni alegó por los postulados de la rebelión. Por el contrario pretendió ganarse la buena voluntad de sus enemigos implacables, atribuyendo culpas a los "incas".

De nada le sirvió esta vez su astucia. El Oidor nacido en La Paz fue tan inexorable como Areche, originario de España, y como el Visitador general, se vengó cruelmente del jefe de los esclavos indígenas sublevados. Su fallo dictado el 13 de noviembre de 1781, en el Santuario de Nuestra Señora de Las Peñas, está concebido en estos términos:



"Fallo atento que resulta de la notoriedad de la sumaria, de la confesión y de los papeles por mi habidos, que debo condenar y condeno al dicho Julián Apasa (alias tupacatari), en pena ordinaria de muerte y o suplicio, y en su conformidad, usando de las facultades privativas del superior Gobierno de Buenos Aires, que me están trasmisas por esta Comandancia General, mando que sea sacado de la prisión dónde se halla, arrastrado a la cola de un caballo, con una soga de esparto al cuello, una media corosa o gorreta de cuero, y que a voz de pregonero se publique sus delitos a la plaza de este Santuario, en que deberá estar la tropa tendida con las armas de Su Majestad y convocase los indios concurrentes de dichas provincias, de modo que antes de la ejecución se les explique por mí lo agradable que será ésta a Dios y al Rey como propia de la justicia y del beneficio y sosiego de ellos mismos. para que así se repare cualquier conturbación y recelo que pueda haber. Y que asido por unas cuerda robustas sea descuartizado por cuatro caballos que gobernaran los de la provincia de Tucumán hasta que naturalmente muera, y hecho sea transferida su cabeza al ciudad de La Paz, para que fijada sobre la horca de la Plaza Mayor y puesto de Quillquilli donde tuvo la audacia de fijar la suya y sitiar los pedreros para batirla, bajo la correspondiente custodia se queme, después de tiempo y se arrojen las cenizas al aire..." (Firmado; Francisco Tadeo Diez de Medina.)

Esta sentencia tan "agradable a Dios y al Rey" como la de José Gabriel Túpac Amaru y cuyos horripilantes detalles son parecidos, indica que en el concepto de las autoridades coloniales, sus figuras fueron de similar importancia.

Boleslao Lewin

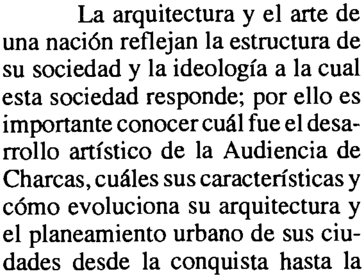
EL ARTE VIRREINAL EN BOLIVIA

Durante el período virreinal llegan las formas europeas que son modificadas debido al influjo del medio ambiente y por la incidencia de la tradición indígena

* TERESA GISBERT

* ARQUITECTO. HISTORIADORA DE ARTE HISPANO-AMERICANO Y BOLIVIANO. EX DIRECTORA DEL IBC. EX-DOCENTE DE LA UMSA. AUTORA DE NUMEROSOS LIBROS SOBRE ARTE COLONIAL

INTRODUCCION



La arquitectura y el arte de una nación reflejan la estructura de su sociedad y la ideología a la cual esta sociedad responde; por ello es importante conocer cuál fue el desarrollo artístico de la Audiencia de Charcas, cuáles sus características y cómo evoluciona su arquitectura y el planeamiento urbano de sus ciudades desde la conquista hasta la independencia.

Durante el período virreinal llegan las formas europeas determinadas por el renacimiento, el barroco y el neoclasiscismo, estilos que son modificados debido al influjo del medio ambiente y por la incidencia de la tradición indígena.

I. URBANISMO

La fundación de ciudades fue uno de los aspectos determinantes dentro de la política de colonización. Estas ciudades respondían a las teorías del renacimiento, cuyos antecedentes están en los trazados greco-romanos que propugnaban una ciudad con calles rectas en forma de damero con una plaza central. Este tipo de urbanismo era desconocido en Europa cuyas ciudades medievales, además de estar amuralladas, tenían calles y plazas irregulares. Tanto la fundación como el trazado de las ciudades americanas estaba regulado por las Leyes de Indias.

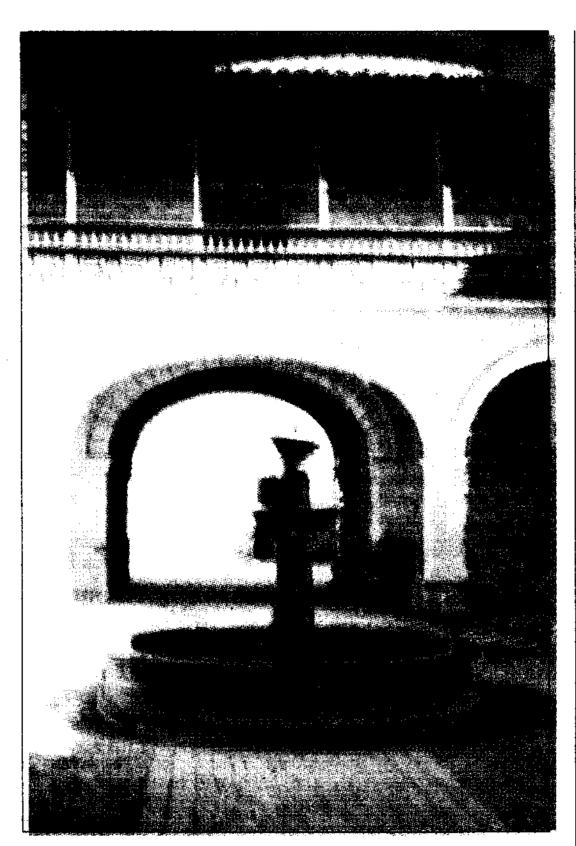
La ciudad de La Paz que fue trazada por Jerónimo Delgado, después de la fundación realizada por Alonso de Mendoza el año de 1548. Responde al trazo de damero en su zona central limitada por los ríos Choqueyapu y Mejavira. Fuera de estos límites naturales estaban los barrios de indios: San Sebastián, San Pedro y Santa Bárbara. Los dos primeros albergaban a los indios naturales y todos aquellos que venían a trabajar en los obrajes, en tanto que Santa Bárbara cobijaba a los Incas e indios de origen quechua.

Chuquisaca, Oruro, Cochabamba y Santa Cruz también responden al trazo en damero. Chuquisaca tenía dos barrios de indios: San Lázaro que albergaba a los yamparas y charcas y San Sebastián donde estaban los indios procedentes del altiplano y zona del lago. Oruro tenía dos parroquias de Indios: Copacabana (desaparecida) y San Miguel de la Ranchería.

Potosí tuvo una estructura diferente pues no responde a una fundación oficial. El sitio fue poblado desde 1545, cuando se descubre la riqueza del cerro, y la ciudad nace expontaneamente. Sólo en 1572, con la llegada del virrey Toledo, se regulariza el trazado del centro creándose la Plaza Mayor. Para entonces se había descubierto un nuevo sistema de extracción de la plata, amalgamando el mineral con mercurio, lo que requería de una fina molienda; es por ello que Toledo resuelve construir un río artificial con el agua recogida en 22 lagunas o represas que se construyeron en los altos de la serranía de Caricari. Este río denominado "La Ribera" dividía la ciudad en dos sectores, uno habitado por españoles y criollos, más sus esclavos, y otro ocupado por mitayos. Estos que debían acudir anualmente en tres turnos, cada uno de 4.500 indios mitayos, vivían al pie del cerro en rancheríos en torno a sus respectivas parroquias, separados de acuerdo a sus lugares de origen. Así los lupacas se agrupaban en torno a San Martín, los carangas cerca de San Lorenzo, los de



Portada del Templo de San Lorenzo donde se aprecia la cantería realizada durante el auge del estilo barroco mestizo



La Casa de la Moneda de Potosí edificio levantado entre los años 1765-1773

Tiahuanaco estaban en la parroquia de Copacabana, los Quillacas en San Sebastián, etc. Potosí era una ciudad con un doble sistema, tanto urbano como social, dividida por el río artificial de "la Ribera" que daba fuerza a los 132 ingenios que se levantaron sobre su curso.

II. ARQUITECTURA
Renacimiento

El renacimiento llega a la Audiencia de Charcas con los conquistadores y misioneros hacia 1536. Las primeras construcciones que se levantan son pobres, debido a las guerras civiles que no permitieron un ordenamiento de esta parte de las colonias hasta el año de 1572, año en que el Virrey Toledo visita el territorio de su jurisdicción y estructura el virreinato política y económicamente. En sus modestas proporciones las iglesias responden al estilo renacentista con elementos arcaizantes como bóvedas góticas y artesonados mudéjares. Las plantas de esas iglesias son de una sola nave con gruesos contrafuertes en sus muros. Son raras las iglesias de tres naves. Las portadas son de ladrillo revestido de cal, es en ellas donde el manierismo prende con más fuerza.

La nota indígena no la encontramos en el templo mismo sino en el conjunto del atrio con las capillas que lo rodean. El atrio estaba destinado a reunir gran cantidad de indígenas para su catequización y las cuatro posas servían para hacer un alto en las procesiones que tenían lugar dentro de este atrio. Al centro estaba la Capilla Miserere donde se velaba a los muertos. Algunos conjuntos tenían "capilla abiertas" en forma de balcones, colocados sobre la portada, desde los cuales se decía misa y predicaba.

Entre las iglesias más antiguas del departamento de La Paz está la de Caquiaviri, situada en tierras de Pacajes, la cual fue construida por los franciscanos hacia 1560. Tiene en su interior una importante serie pintada en 1739, donde está representado el Infierno, el Juicio Final, la Muerte y la Gloria. La Iglesia de Carabuco, situada a orillas del lago Titicaca, se construyó gracias a los caciques Siñani. Interiormente tiene una serie de pinturas murales y cuadros con la leyenda del dios aimara Tunupa. La Iglesia de Tiahuanaco, construida a fines del siglo XVI, tiene en su portada principal elementos indígenas como el mono situado al pie de las columnas. Este animal, según los extirpadores, era adorado como dios de las construcciones.

En Oruro está la iglesia de Corque, doctrina de indios urus que fue una parroquia floreciente a cargo de los agustinos. Data de antes de 1580. Tiene pintura mural del siglo XVIII en el tumbado. Otra Iglesia importante es la de Paria, pueblo fundado en 1535. Lo más importante de esta iglesia es la portada de "estilo mestizo" levantada en elsiglo XVIII. El ejemplo más notable de Oruro es Curahuara de Carangas, cuya pintura mural fue terminada el año de 1608. La decoración cubre paredes y techos en todos los ambientes. Son importantes las pinturas de la sacristía, decorada con pájaros y flores, y el baptisterio cuyo tumbado muestra la Expulsión de Adán y Eva, y el Diluvio, y otras escenas del Antiguo Testamento.

Chuquisaca tiene varias iglesias renacentistas como San Francisco, iniciada en 1577, obra del arquitecto Vallejo, y San Miguel construida por los jesuitas, ambas están cubiertas con artesonado mudéjar.

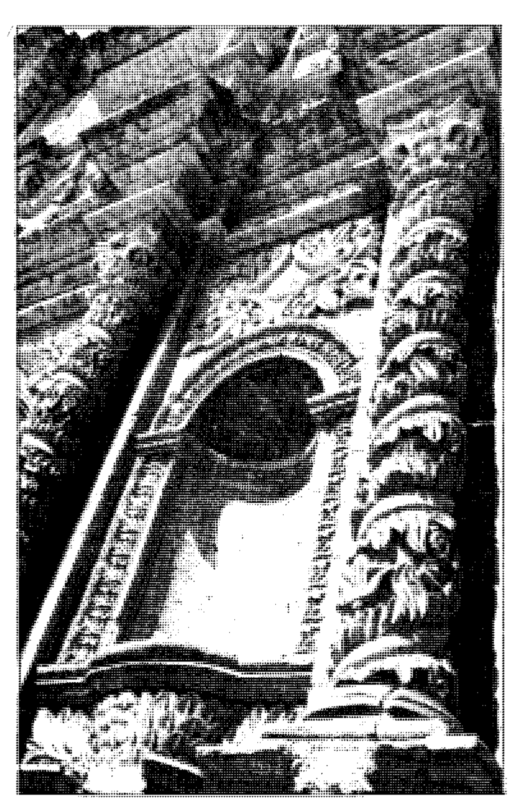
La Catedral fue obra del arquitecto Miguel de Veramendi quien también hizo la Catedral del Cuzco. Inicialmente tenía una sola nave cubierta con crucería gótica, más tarde se le añadieron dos naves laterales y se construyeron las portadas de estilo barroco, la que da sobre la plaza es obra de Gonzales Merguete. Es un ejemplo significativo junto con la portada de la Compañía de Oruro (hoy derruida).



Melchor Pérez de Holguín es el pintor más representativo de la escuela potosina. Este cuadro pertenece a su primer período

La transición: del renacimiento al barroco

La última Iglesia con resa-



Detalle de la portada de San Francisco (La Paz) donde puede verse la exuberancia del estilo mestizo

bios mudéjares es la parroquia de indios de Copacabana, en la ciudad de Potosí. Potosí levantada bajo el patrocinio de la Virgen de Copacabana. Se cubre con artesonados pero tiene una gran cúpula de madera sobre el crucero que es el ejemplo mas grande en su género en toda América. Fue obra del Lucas Hernandez quien la construyó hacia 1680.

Una de las características del estilo de transición es el abandono de las crucerías góticas y de los artesonados mudéjares, y su sustitución por cúpulas. La Iglesia de la Merced de Chuquisaca que puede considerarse un edificio de transición. Se cubre con cúpulas acasetonadas del gusto manierista. La Merced fue concluida en 1630.

También puede considerarse de transición el Santuario de Copacabana cuya iglesia se cubre con crucería gótica en las naves y cúpulas en el crucero. El edificio se inició en 1614 y quedó terminado en 1640. Sus dos portadas marcan el cambio, la portada de pies pertenece al renacimiento purista en tanto que la portada lateral es barroca. Es un edificio singular que además de la iglesia tiene un gran atrio en el que se alza la capilla Miserere, en sus esquinas hay cuatro capillas posas. Cerca del Santuario las hospederías, una para españoles (destruida) y otra para indios. El Santuario alberga a la Virgen de Lago, obra del escultor indio Tito Yupanqui, imágen que sustituye al antiguo ídolo de Copacabana que según descripción de Ramos Gavilán tenía rostro humano y cuerpo de pez.

También pude considerarse de transición la Iglesia de Jesús de Machaca, mandada a contruir por el cacique de Pacajes Gabriel Guarachi a fines del siglo XVII. Está rodeada por un gran atrio y dos plazas con capillas posas, según la tradición estas capillas se construyeron sobre cuerpos de indios urus sacrificados por los machacas. La portada de pies es de corte renacentista decorada con máscaras que recuerdan las esculturas prehispánicas. En el interior pueden admirarse dos lienzos representando el Triunfo de la Eucaristía y de la Virgen, en uno de ellos está el retrato del cacique.

El edificio barroco que responde plenamente a las modas europeas es la Iglesia de Santa Teresa de Cochabamba. Se inspira en la arquitectura barroca que implantó Borromini en Roma. La Iglesia fue pagada e inspirada por el Arzobispo Molleda y Clerque, quien al final de su vida radicó en Cochabamba a donde fue desterrado por el Cabildo chuquisaqueño. Molleda había vivido por mas de diez años en Roma y era amigo y consejero del papa, a él le cupo presenciar la construcción de la famosa escala de la Plaza España (Roma) y conocer a los arquitectos que trabajaban bajo las normas de Borromini. La Iglesia de Cochabamba es la única en América hispana que tiene planta elíptica ondulada.

El Estilo Mestizo

A fines del siglo XVII aparecen diferencias que separan los ejemplos altoperuanos de los modelos españoles. Estas diferencias se acentúan hasta crear un nuevo estilo que en su fase más intensa se puede colocar entre los años de 1690 y 1780 y el cual se extiende en una faja que va desde Arequipa (Perú) hasta el lago Titicaca, se enseñorea de las tierras altas y ocupa el altiplano boliviano. Con excepción del valle arequipeño y la provincia de Puno toda la región ocupada por "estilo mestizo" está en Bolivia. Este estilo es una forma de barroco que presenta una decoración peculiar con los siguientes elementos: a) Flora y fauna tropical americana. b)Motivos clásicos de ascendencia manierista como las sirenas. c)Motivos prehispánicos; sol, luna, pumas, etc. d)Elementos que responden a la tradición cristiana medieval.

La ciudad de Potosí tiene muchos monumentos realizados en estilo mestizo, siendo Santa Teresa el más antiguo. Tenemos luego la torre y portada de la Iglesia de la Compañía (1707) obra del cantero indígena Sebastián de la Cruz, y la Iglesia San Francisco realizada por el mismo maestro junto con otros artífices indios. Hacia 1720 aparece la figura del criollo Bernardo de Rojas, arquitecto que levantó las Iglesias de San Benito, San Bernardo y Belén. En todas ellas utiliza cúpulas de media naranja siendo las más espectaculares las nueve cúpulas de San Benito.

La Iglesia más importante dentro del estilo mestizo es la Iglesia de San Lorenzo que perteneció a los Carangas. Se hizo entre los años de 1728 y 1744 y, según Arzans y Vela, fue obra de canteros indios. Esta portada muestra a las sirenas junto al sol, la luna, y las estrellas. Probablemente responde a la teoría de Platón expuesta en el "Timeo", según la cual las sirenas con su música movían las esferas de los cielos.

Las sirenas también se representaron en otras portadas de estilo mestizo como en la catedral de Puno y en la Iglesia de San Miguel de Pomata, ambas en el Perú, pero dependientes del Obispado de La Paz. Aquí las sirenas, desde la óptica española, representan el pecado, para los indígenas son la representación de Quesintuu y Umantuu, las mujeres peces con las que según Bertonio pecó Tunupa, dios de los aymaras.

Las sirenas, junto a la representación del sol y la luna, muestran la incidencia de los mitos indígenas dentro de la decoración barroca. Otro elemento de este tipo es el mono, que según los extirpadores era adorado como dios de la estabi-

lidad, por ello está siempre en las columnas o cerca de ellas como podemos ver en las Iglesias de Laja (Bolivia) y en la Iglesia de Santa Cruz de Juli (Perú).

El estilo mestizo también conforma varias iglesias paceñas como Sicasica obra de los indígenas Mallco y Maita. En ella hay elementos que responden a la fauna tropical, como las piñas, y elementos que responden a la tradición clásica, como Hércules semidios que está representado en la portada lateral y cuyas hazañas: la muerte del jabalí de Erimanto y del león de Nemea nos lo muestran como el hombre que con su esfuerzo vence a las bestias de las pasiones.

En la ciudad de La Paz están las iglesias de San Francisco y Santo Domingo: la primera es de tres naves y toda de cantería con una espectacular portada central resuelta en base a columnas salomónicas. Santo Domingo tiene una portada que se decora con dos grandes loros, muestra de la inclusión tropical en la arquitectura mestiza.

Finalmente, tenemos en Potosí el Santuario de Manquiri, construido a fines del siglo XVIII. Trata de reproducir lo que se creyó era el templo de Salomón; su portada copia el "santa santorum" del templo de Jerusalem con su decoración de querubines y palmas, este Santuario fue construido sobre una gran plataforma como lo estuvo el Templo hebreo.

La arquitectura neoclásica

El neoclasisismo trató de restaurar el purismo arquitectónico en la arquitectura y desestimó toda decoración, sobre todo las libertades y extravagancias del barroco. Es un estilo importado de Europa que no admitía licencias de parte de los canteros indígenas. Era el arte propio de la ilustración y tuvo poca aceptación en la zona rural, prendiendo muy débilmente en las capitales. El ejemplo más significativo de este nuevo estilo es la Catedral de Potosí obra del arquitecto Fray Manuel de Sanahuja. Se inició en 1806 y se terminó en 1826. Es una iglesia hecha de acuerdo a todas las reglas del arte, interiormente está blanqueada, con perfiles de oro realzando la arquitectura.

Otros importantes edificios en este estilo son las iglesias de Viacha y San Andrés de Machaca, iniciadas en las postrimerías de la colonia y concluidas durante el gobierno del Mariscal Santa Cruz.

Arquitectura civil

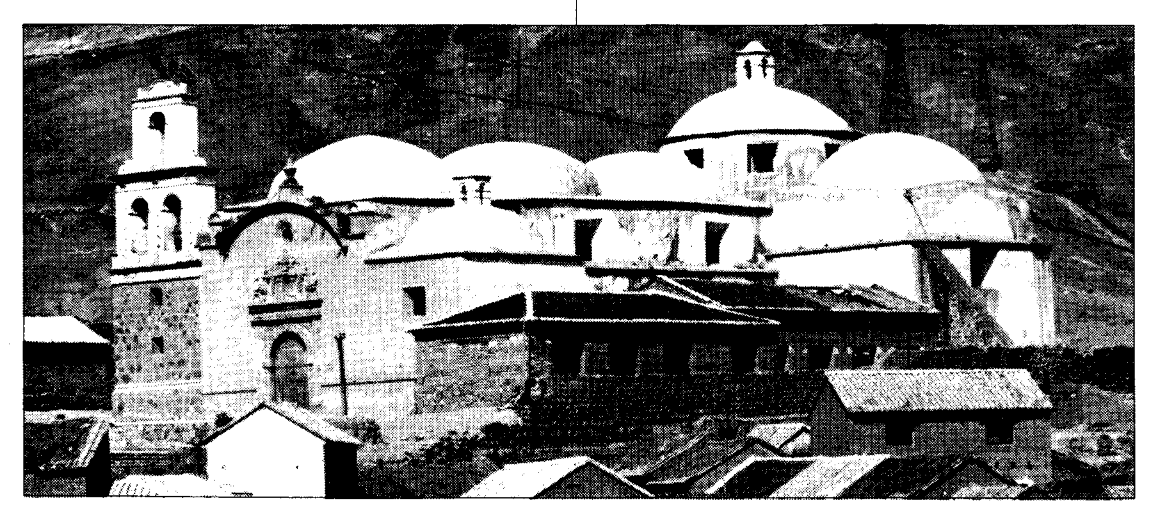
Entre los edificios de utilidad pública merecen citarse los hospitales que generalmente comprendían sectores diferenciados para hombres y mujeres, y también para españoles, indios y negros. Estos hospitales tenían planta en forma de cruz o de "tao" a fin de que haya por lo menos tres salas separadas en cuyo cruce se colocaba el altar para que los enfermos puedan oir misa desde la cama. El único hospital que aun se conserva es el hospital de Santa Bárbara en la ciudad de Sucre, que mantiene su iglesia y la estructura de sus principales salas, aunque muy reformadas. Estas eran tres, la de españoles con 16 camas, la sala de indios con 14 camas y la sala de mestizos, negros y mulatos, también con 16 camas. Este hospital fue fundado en 1554 y su actual construcción data de 1636.

Otro edificio importante es el que alberga a la Universidad de San Francisco Xavier que conserva íntegro su patio principal, rodeado de arquerías, sobre el que se abren las diferentes aulas. Finalmente está la Casa de la Moneda de Potosí, edificio que fue levantado entre los años 1765 y 1773. En él intervinieron como arquitectos Salvador Villa y Luis Cabello. La Moneda tiene dos patios, sala de hornos, de acuñación de moneda, más todas las oficinas pertinentes. El edificio tiene una sobria portada, arquerías en el piso superior y cubiertas de bóveda.

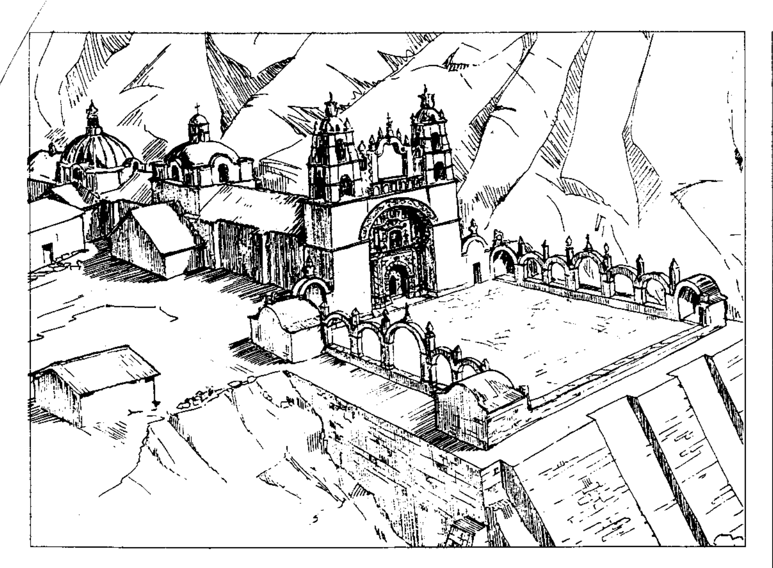
Entre los edificios civiles también eran importantes los Cabildos, los cuales tenían arquerías a la plaza a fin de hacer algunas consultas y avisos directamente al pueblo. Lamentablemente todos los cabildos de ciudades han sido demolidos.

Entre las viviendas merecen destacarse las casas de los caciques, como la de los caciques Siñani en el pueblo de Carabuco y algunas residencias potosinas cuyas portadas se decoran con el sol, delatándose como casa de cacique. En La Paz está el Tambo del cacique Quirquincho.

Entre las residencias de españoles, casi todas ellas con el escudo nobiliario del poseedor cabe destacar la residencia de los Marqueses de



Potosí, la Iglesia de San Benito, que fue parroquia de indios. Obra del arquitecto Bernardo de Rojas



Santuario de Manquiri (Potosí), el cual recuerda lo que se suponía fue el templo de Jerusalem

Otavi en Potosí, la casa de los Condes de Carma y la Casa de las Tres Portadas que, al parecer, fue Beaterio de indias. Esta última tiene sus portadas decoradas con follajería, sol, luna y sirenas. Es uno de los ejemplos más importantes del "estilo mestizo". Similar a la portada de Santa Mónica (Sucre).

En la ciudad de La Paz quedan varias residencias como la Casa de Tadeo Diez de Medina (1775), hoy convertida en Museo Nacional de Arte, y la Casa de los Marqueses de Villaverde, hoy Museo de Etnografía y Folklore. Las casas paceñas tienen hermosos patios de piedra tallada y portadas interiores.

III. LA PINTURA

El manierismo

El momento artístico que se conoce con el nombre de manierismo define una modalidad nueva dentro del renacimiento. Es el reflejo de una sociedad convulsionada por los movimientos religiososo y los descubrimientos científicos; su arte, sobre todo la pintura, está destinada a las minorías, y deriva de la obra de Miguel Angel y Rafael quienes habían agotado las posibilidades de expresión dentro de los ideales clásicos; sus seguidores crean, no a partir de la naturaleza, sino a partir de la obra de estos maestros, produciendo un arte refinado tanto en el uso del color como de la composición. Este estilo, que nace en Italia, se expande por toda Europa y llega a España con los artistas que Felipe II contrata para decorar el palacio real El Escorial.

A este grupo de maestros pertenece Mateo Pérez de Alesio que trabaja en Sevilla después de haber pintado en la Capilla Sixtina. En Sevilla entra en el taller de Francisco Pacheco, maestro de Velásquez, y se relaciona con los intelectuales de la ciudad. Allí pinta el gran mural de San Cristóbal para la Catedral. Alesio pasa a Lima donde también trabajan otros dos pintores italianos que le anteceden, como Angelino Medoro que envía obras a Potosí y el jesuita Bernardo Bitti (1545-1610) que trabaja a orillas del Lago Titicaca pasando luego a La Paz, Potosí y Sucre. Su arte impresionó fuertemente, sobre todo a los indígenas con quienes y para quienes trabajaba. Su obra más importante es el retablo que pintó para la Compañía de Chuquisaca del que se conservan varios lienzos. Son importantes los apóstoles Juan y Santiago y la "Anunciación". Bitti usa colores contrastados y muestra un dibujo sumamente preciso. Las "cartas annuas" nos dicen que Bitti era un hombre piadoso que al entrar a la Compañía no poseía bien alguno y que hizo promesa de no leer ni escribir nada en su vida como prueba de humildad. Junto a él trabajó otro jesuita Pedro Vargas, rebelde e inconforme, quien al final abandonó la Compañía. Hizo obras de pintura y escultura, se le atribuyen dos cuadros, una "Virgen con Santos Jesuitas" en la Catedral de Quito, ciudad en la que trabajó, y un tríptico actualmente en los Museos Municipales de La Paz.

Entre los seguidores de Bitti está el pintor Gregorio Gamarra que trabaja en Cuzco y Potosí, tiene varios cuadros firmados entre los que destaca la "Adoración de los Reyes" que está en el Museo Nacional.

La pintura barroca

A mediados del siglo XVII el manierismo de inspiración italiana estaba completamente agotado y la renovación viene de aquellas corrientes que son producto del barroco, como la influencia de Zurbarán, pintor que envía obras al Virreinato del Perú, todas ellas dotadas de fuerte claroscuro.Por otra parte persiste la influencia flamenca a través de Rubens; dos obras de taller se guardan en el Museo de la Catedral de La Paz. Sus composiciones también se conocieron gracias a múltiples grabados, el Museo Nacional de Arte de La Paz, tiene un lienzo que representa "La Visitación" el cual copia un cuadro de Rubens grabado por Galle. Cuando el pintor indio copia la representación de Rubens la altera para adaptarla a su gusto, añade pájaros y pone un loro en lugar prominente.

Finalmente llega al Alto Perú el pintor flamenco Diego de la Puente, jesuita nacido en Malinas que pasa a América en 1629. Pinta grandes lienzos característicos por el tratamiento de las telas. El Museo Nacional de Arte tiene un cuadro firmado que representa a San Feliciano.

La escuela del Collao: ángeles y demonios

La pintura de la zona del Collao se caracteriza por dar énfasis a ciertos temas como las "Postrimerías" (muerte, juicio, infierno y gloria). Otro tema predilecto son los "Triunfos"que representan grandes carros portando a la Eucaristía y a la Virgen, se trata de composiciones barrocas que muestran estos dogmas sustentados por la monarquía española. Finalmente, un tema de gran aceptación en el Ande son los ángeles arcabuceros los cuales llevan vestimenta militar y portan armas, tienen extraños nombres como Osiel, Alamiel, Zafiel, etc. Al parecer se instó la devoción de estos ángeles para sustituir la adoración de los astros y fenómenos naturales. La serie más conocida es la de la Iglesia de Calamarca que fue pintada hacia 1685.

Los pintores documentados en la zona del

Collao son cuatro, el primero de ellos es José López de los Rios que en 1684 pinta para la Iglesia de Carabuco una serie de las Postrimerías que tiene la particularidad de que en la parte baja se han pintado varias series referentes al dios aimara Tunupa. En el lienzo del infierno pueden verse escenas del martirio de este dios y cuando su cuerpo fue arrojado al lago Titicaca, atado a una balsa. El segundo maestro es Leonardo Flores, quien trabaja para el Obispo de La Paz, Queipo del Llano. Pinta una serie sobre el Antiguo Testamento para Italaque y otra para el pueblo de Cohoni; son de él los "Triunfos" del pueblo de Achocalla y los "Triunfos de la Orden Franciscana" que decoran el presbiterio de la Iglesia de San Francisco de La Paz. Su obra más conocida es "Cena del pobre Lázaro y el rico Epulón" que se guarda en el Museo de la Catedral de La Paz. Su pintura se caracteriza por que sus figuras llevan grandes y numerosas joyas; los hombres se visten con turbantes y capas de armiño.

El tercer maestro es Juan Ramos quien en 1706 firma los dos "Triunfos" que decoran el presbiterio de la Iglesia de Jesús de Machaca. Son grandes lienzos exaltando la Eucaristía y la Virgen, que van en sendos carros donde van los fundadores de las órdenes religiosas y los monarcas españoles como sustentadores de estos dogmas. Bajo el carro está el mundo infernal representado por un dragón y una sirena. Esta última era símbolo de pecado, monstruo con apariencia de mujer que pierde a los hombres con sus encantos. Los lienzos fueron costeados por el cacique Gabriel Guarachi.

Un último pintor del Collao es el maestro anónimo de Caquiaquiviri que pinta en 1739 los cuatro lienzos de las Postrimerías, más un extraño cuadro sobre el reinado del Anticristo. El más importante es el de la muerte donde ésta se representa en forma doble, en una composición de espejo. En este cuadro vemos la muerte del hombre piadoso y la muerte del pecador, junto al cual hay un demonio que bebe en un keru, así quedan relacionados los ritos indígenas con el demonio.

Potosí: la Virgen-Cerro

La pintura potosina del siglo XVII se carateriza por su apego a la española. Los maestros más destacados de este período son Herrera y López de Castro con quienes probablemente aprendió Melchor Pérez de Holguín que es el pintor más representativo de la escuela potosina. Holguín nace hacia 1665 y en la década del ochenta ya estaba trabajando en Potosí, su último cuadro data de 1773. Uno de los valores de este maestro es crear un mundo peculiar con figuras de rasgos acusados que se nos presentan con la boca entreabierta y los ojos arrobados; es el mundo de místicos y ascetas que reflejan a una sociedad cuyos ideales estaban puestos en el más allá.

Sus personajes son achatados; no podía darse en otra parte del mundo esta estilización pictórica sino en el Ande, agreste y duro, rodeado de grandes cumbres, donde el hombre se ve empequeñecido ante la naturaleza.

La pintura de Holguín tiene tres períodos, el primero caracterizado por los frailes ascetas que se mueven en un ambiente de luz plateada, el segundo de grandes composiciones como el Juicio y el Infierno de la Iglesia de San Lorenzo (Potosí), y el cuadro de "La entrada del virrey Morcillo a Potosí"(1616) que está en el Museo de América de Madrid. Finalmente tiene una época luminosa con composiciones que muestran la Sagrada familia o los Evangelios con fondos de paisaje.

Entre los discípulos de Holguín está Gaspar Miguel de Berrío(1706-1761), quien trabajaba en el pueblo de Puna. Sus primeros lienzos están muy próximos a Holguín pero a medida que avanza el tiempo Berrío adopta la pintura mestiza característica por los sobredorados. Su arte es meticuloso y decorativo. Entre sus mejores cuadros está "El Patrocinio de San José", en el Museo de La Moneda y la "Vista de Potosí" fechada en 1759, que se guarda en el Museo Charcas de Sucre.

Contemporáneo a Holguín es el pintor Luis Niño que se conoce gracias a la mención que hace de él el historiador Arzans y Vela quien nos dice que Luis Niño era eximio pintor, escultor y orfebre, trabajaba para el arzobispo de Charcas y sus cuadros fueron enviados a Buenos Aires, Lima y Europa (trabaja hacia 1720). Se conocen de él dos obras, ambas representan a la "Virgen de Sabaya" patrona de los Carangas. Se trata de una imágen hierática, casi como un ídolo, con su altar donde posan pequeños ángeles músicos. Ambos cuadros están finamente dorados. Se le atribuyen dos cuadros más, la "Virgen del Rosario" del Museo de Arte de Lima y "Nuestra Señora de la Victoria" en el Museo de Denver(USA).

El cuadro mas significativo de la pintura potosina es aquel que representa a la Virgen María inmersa en el Cerro de Potosí, es la Virgen confundida con la tierra y por lo tanto confun- ➡

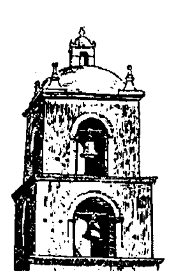
La arquitectura y el arte de una nación reflejan la estructura de su sociedad y la ideología a la cual esta sociedad responde



Anónimo. La Virgen identificada con el Cerro de Potosí y con la Pachamama. Museo de la Moneda(Potosí)

FRAY ANTONIO DE LA CALANCHA

HUMBERTO VÁZQUEZ MACHICADO



Fray Antonio de la Calancha nació en buena cuna en La Plata, en 1584, hijo del capitán Francisco de la Calancha y de Doña María de Benavides. A los catorce años ingresó al convento de la ciudad nativa, de donde pasó a Lima, fue doctor en Teología por la Universidad de San Marcos; "Maestro de la Religión, en la que obtuvo los cargos de Secretario de Provincia, dos veces el de Definidor, y el de Rector del Colegio de San Idelfonso, y Prior de los conventos de Trujillo y Lima. Falleció de un ataque apoplético en circunstancias que se disponía a celebrar misa, a las 7 de la mañana del 1° de mayo de 1654. En el espacio de su ministerio se distinguió por sus cristianas virtudes y por su trabajo y esfuerzo; visitó toda la provincia agustina de Lima a Potosí, y además fue notable predicador.

La obra principal de Calancha y la que más nos interesa es la ***Crónica Moralizada de la Orden de San Agustín en el Perú,*** *etc., cuyo primer tomo apareció en Barcelona en 1638. Como su propio nombre lo indica, se trata de una crónica y no se puede pretender que sea una historia o un tratado sociológico con todos los requisitos que el género exige actualmente.*

Según un técnico en la materia, crónica "escencialmente es una narración escrita hecha según el orden de los tiempos en vista de testimonios contemporáneos y con prescindencia de las causas sociales que acasionan la serie de los sucesos".

Tal es la obra de Calancha; relata los sucesos citando esos testimonios contemporáneos y no ahonda en la discriminación de causas; es un expositor de acontecimientos y no juzgador de ellos.

La Crónica de Calancha en su tomo primero de 1638, consta de 4 libros; el primero con 49 capítulos, el segundo con 43, el tercero con 45 y el cuarto con 22. Todo ello encerrado en 975 páginas en folio mayor a dos columnas, El libro primero trata de la descripción de la tierra, costumbres de sus habitantes etc., así como el envío de evangelizadores a estas tierras; el gobierno de los incas, la conquista y las guerras civiles. Continúa con las vidas de algunos agustinos, el primer capítulo que la Orden celebró en el Perú, el 19 de septiembre de 1551, en Lima. En los capítulos 37 y 38, trata de la astrología de la ciudad de Lima, ciencia a la cual era muy aficionado. En el capítulo 40 relata tres milagros de Nuestra Señora de la Gracia, y otros de un Crucifijo, etc.

El libro segundo se ocupa de la predicación de la fe entre los indios; las idolatrías de los naturales; de paso nos da la referencia de que en las célebres ordenanzas del Virrey Toledo, tuvo mucha parte Fr. Juan de Bivero quien habíale acompañado en sus guerras. Se refiere a la fundación de colegios y al de Chuquisaca que lo fue el primero de julio de 1564; a continuación describe la ubicación de la ciudad, su clima y productos. En el libro tercero se ocupa de la virgen de Guadalupe de Pacasmayo y sus numeros milagros; relata la fundación del convento de Potosí en 1584 y el de Cochabamba el día de la Santísima Trinidad de 1578. De paso nos da también la historia del descubrimiento del cerro de Potosí y sus minas.

En el libro cuarto continúa con la relación de la obra evangelizadora realizada por los agustinos. Cuenta con todo detalle y unción mística los trabajos y martirios de Fr. Diego Ortiz, sentenciado por Túpac Amaru, y como este jefe de sangre real incaica fue después castigado por el Virrey Toledo con la muerte. Relata una porción de milagros para enseguida describir la topografía de Pucarani, añadiendo una serie de actos milagrosos obrados por la Virgen de la Candelaria. Al final tiene una tabla de lugares de la escritura que se citan y a las cuales se hace referencia en el texto.



CHRONICA
MORALIZADA DEL
ORDEN DE . S. AVGVSTIN
En el Peru. con sucesos ex.
emplares vistos en esta
Monarchia
Tomo primero

Por el P.e M.o F. ANTONIO
DE LA CALANCHA Doctor
Graduado en la Universidad de
Lima y criollo de la Ciudad de la plata.

DEDICADA A NRA. S.a DE
GRATIA VIRGEN MARIA
MADRE DE DIOS Patrona de la
Religion de N.ro P.e S. AVGVSTIN.

dida con la Pachamama. El lienzo de la Virgen-Cerro es el mejor ejemplo de sincretismo donde lo cristiano y lo indígena se unen.

La pintura neoclásica

Las reformas de Carlos III señalan un cambio fundamental en América. En lo artístico se crean las Academias desechando el sistema gremial. El arte se vuelve erudito y hay un rechazo del barroco.

El pintor neoclásico más conocido de la zona norte, Oruro y La Paz, es Diego del Carpio (activo 1778-1812) autor de los retratos de los Landaeta, benefactores del Hospital de La Paz. En uno de los retratos puede verse la Plaza Mayor antes de que se construyera la nueva Catedral. De esta misma época data el cuadro del cerco de La Paz durante el levantamiento de Tupac Catari.

En Potosí y Chuquisaca el pintor más importante es Manuel Oquendo quien trabaja para el gobernador Lázaro Ribera y funda una academia de dibujo y pintura en Moxos destinada a los indígenas de las misiones que allí fueron formados a fin de realizar los dibujos de la flora, fauna y tipos del lugar que Lázaro de Ribera mandó a España para información de la Corona. A Oquendo se le atribuyen una serie de lienzos en la colección Crombie de Londres que muestran los tipos humanos de Bolivia.

Pintura Mural

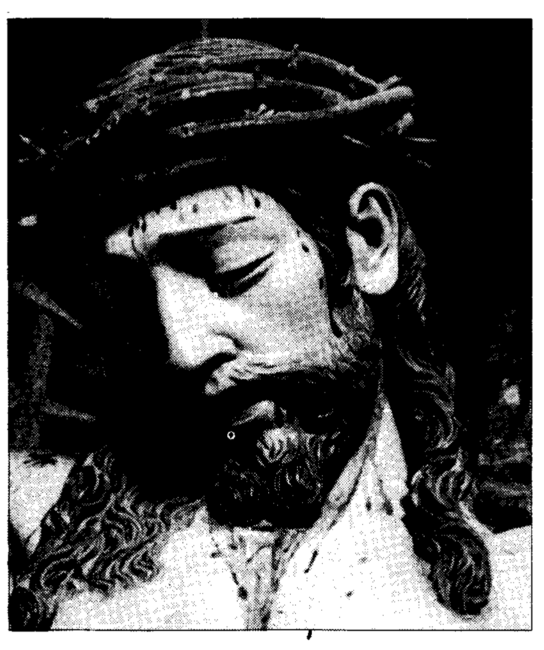
No se puede comprender el desarrollo pictórico sin una mención a la pintura mural. Arte popular que nos dejan ejemplos impresionantes como la Iglesia de Curahuara de Carangas en cuyo baptisterio se han pintado escenas del Antiguo Testamento como la expulsión de Adán y Eva, el Diluvio, el Arca de Noe, etc., y la sacristía que se halla decorada con pájaros y flores. La iglesia fue pintada a devoción del cacique Baltazar Cachagas en 1608 y se repintó en 1722. Otros ejemplos importantes son las iglesias de Copacabana de Andamarca, y Rosapata, que en plena aridez de la puna decoran sus iglesias con árboles de tamaño natural poblados de frutos, flores y pájaros. Al ver esta decoración pensamos que en ella se trae el recuerdo de las tierras fértiles del Antisuyo y que, al mismo tiempo, se recuerda al jardín del paraíso.

En La Paz está la iglesia de Carabuco mandada a pintar por el cacique Agustín Siñani, con una alegoría que muestra a Hércules con Apolo, ambos dioses de la luz pues matan a los saurios que representan las tinieblas; junto a ellos están San Miguel y San Jorge, santos que a su vez matan los saurios del averno. Así se establece un paralelo entre la antigüedad clásica y el cristianismo, lo que nos muestra el grado de ilustración de los caciques.

IV. LA ESCULTURA

La Virgen de La Paz, imágen tallada en madera que es una de las esculturas más antiguas de Bolivia, probablemente enviada desde España hacia 1570, pertenece al taller sevillano de Juan Bautista Vázquez.

El escultor más conocido de Bolivia es Francisco Tito Yupanqui autor de la imágen de la Virgen de



Gaspar de la Cueva. Cristo crucificado (detalle). Potosí

Copacabana. Este maestro aprende el oficio en Potosí, en el taller del escultor español Diego Ortiz. Yupanqui tuvo que asimilar formas y técnicas totalmente extrañas a su cultura, dificultad que el artista explica en su autobiografía; pero una vez realizada la imágen, el año 1584, se la consideró una valiosa obra. Fue dorada por el escultor Vargas, que por entonces trabajaba en La Paz en el retablo mayor de la Iglesia de San Francisco. Yupanqui hizo otras imágenes como la Virgen de Pucarani y la de Cocharcas. Entre sus discípulos está Sebastián Acostopa Inca autor del retablo mayor de Copacabana, que está firmado por él.

Entre los escultores españoles podemos mencionar a Gómez y a Andrés Hernández Galvan. Ambos ejecutan en 1584, el retablo principal de la Iglesia de La Merced de Sucre, del que queda una gran parte. Con anterioridad Gómez Hernández trabajó en Lima haciendo la sillería de la Catedral y a él se le atribuye el retablo de Ancoraimes(La Paz). Entre los escultores extranjeros se puede citar a Joseph Pastorelo, italiano de origen, y autor del retablo de la Catedral de Sucre.

A principios del siglo XVII, cuando el manierismo desaparece, se hace presente la escuela sevillana del realismo con obras de Juan Martinez Montañes y con la presencia de algunos escultores que habían trabajado en su taller; entre estos últimos está el tallador Martín de Oviedo, y entre los discípulos podemos mencionar a Gaspar de la Cueva, artista sevillano que muere en Potosí, a decir de Arzans, atacado de ceguera, Su obra, totalmente inserta dentro del realismo es de excepcional belleza. Con estos escultores trabajan algunos maestros indios como Diego Quispe Curo, autor de un Cristo atado a la columna que se encuentra en el Museo de la Recoleta de Sucre.

Como obra de escultura hay que mencionar también los retablos barroco, como los de la Iglesia de Arani o los de La Merced de Sucre, así como los excepcionales púlpitos. Son obras donde el barroco despliega toda su fantasía.

ANGEL ARCABUCERO DE CALAMARCA



Un tema de gran aceptación en el Ande son los ángeles arcabuceros los cuales llevan vestimenta militar y portan armas, tienen extraños nombres como Osiel, Alamiel, Zafiel, etc. Al parecer se instó la devoción de estos ángeles para sustituir la adoración de los astros y fenómenos naturales. La serie más conocida es la de la Iglesia de Calamarca que fue pintada hacia 1685.



La Razón
FASCÍCULO 7
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
Libertadores y guerrilleros
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS

ASÍ SE DESMORONÓ EL IMPERIO DONDE NO SE PONÍA EL SOL

En esencia la guerra representó el triunfo político de los criollos sobre los antiguos dominadores, pues se mantuvieron las instituciones coloniales y la masa indígena continuó sometida.

* MARIANO BAPTISTA GUMUCIO

* HISTORIADOR. AUTOR DE "OTRA HISTORIA DE BOLIVIA" Y NUMEROSAS OBRAS DE GEOGRAFÍA, PEDAGOGÍA Y ENSAYO



Apenas Cristóbal Colón puso pie en tierras de América estableció una relación de fuerza con los nativos que encontró en esos días aurorales, sembrando así la semilla de la rebelión que estallaría en sucesivos conatos y luego en la interminable Guerra de Independencia, tres siglos después.

LAS IDEAS

"La causa de la libertad de América tiene su asiento en todas partes".
El Tambor Vargas

Aunque la historia registra movimientos de resistencia de los pueblos indígenas en diversos períodos, desde México hasta Chile, el documento más lejano de rebelión franca al Rey de España, procede de otro español, Francisco de Carvajal, lugarteniente de Gonzalo Pizarro, hermano mayor de Francisco, de quien actuaba como maestro de campo. "El Demonio de Los Andes" empujó a Gonzalo, luego de la muerte del Virrey Núñez de Vela, y cuando ejercía el mando sobre el Perú, a que fundara un reino propio. Alegando que ya no habría perdón de España empujaba al analfabeto Gonzalo a que se alzara y se hiciera llamar Rey creando una "nueva Corte con títulos de duques, marqueses y condes, como los hay en todos los reinos del mundo, que por sustentar y defender ellos sus Estados, defenderán el de vuesa señoría" Pizarro y Carvajal pagaron su alzamiento con sus vidas y como derivación de esa lejana guerra civil española se funda la ciudad que nos cobija.

¿Cuáles fueron las ideas-fuerza que movieron a los indígenas y a los levantiscos criollos a lo largo de tres siglos? En el Perú, a partir de la prédica de Bartolomé de las Casas y de los "Comentarios Reales" de Garcilazo de la Vega, se fue difundiendo el mito del Incario como la "Edad de Oro" al que sucumbieron desde el venezolano Francisco de Miranda, hasta los argentinos Mariano Moreno, Manuel Belgrano y Martín de Güemez. Curiosamente Vicente Pazos Kanki fue, pese a su origen quechua, un impugnador de los incaístas.

En España habían surgido antes voces como las de los padres Luis Molina, Francisco Suárez, y Juan de Mariana, máximos representantes del humanismo católico peninsular, quienes reivindicaban la soberanía depositada en la comunidad de los hom-

LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinadora Área Prehispánica:
Florencia Ballivián de Romero

La Paz, noviembre de 1993



PORTADA

Detalle de la guerra de independencia del mural "El retrato de un pueblo" de Walter Solón Romero. Ubicado en el Salón de Honor del la Universidad Mayor de San Andrés. La Paz

bres. A ellos habría que añadir el pensamiento de Fray Francisco de Vittoria y Martín de Azpilkueta, todos ellos del siglo XVI, algunos francamente regicidas, y cuyas obras se conocían y discutían en la Universidad San Francisco Xavier y otros centros de estudio superior del continente. Posteriormente los jesuitas expulsados en 1767 difundieron en Europa el derecho de los americanos a formar gobierno propio y la "Carta a los españoles americanos" del arequipeño Juan Pablo Viscardi Guzmán es quizá el aporte más contundente del exilio ignaciano sobre la situación de América y la necesidad de la independencia. Jaime Zudañez se hizo eco de ella en su "Catecismo político cristiano". Tanto habían cundido las ideas de estos sacerdotes que el bajo clero, casi en forma unánime, apoyó a los patriotas en la guerra.



Diderot concibió las ideas fundamentales de la Ilustración francesa

Otra vertiente ideológica fue sin duda la del Liberalismo, tanto en su fuente norteamericana como española, inglesa y francesa. El establecimiento en 1777 de la unión de las ex-colonias británicas, y un año más tarde la firma de la Constitución Republicana con un gobierno autónomo, a la cabeza de Washington, tuvo gran influencia en el sur, particularmente en México. Miranda y después Bolívar quedaron asombrados cuando visitaron la nueva República. Pazos Kanki tradujo por primera vez al español el "Common Sense" de Thomas Paine, opúsculo de 47 páginas, el documento que más influyó en la revolución norteamericana, pero de "repercusión prodigiosa" en opinión de Benjamín Franklin.

Los vientos de la Ilustración que soplaron en la península con el establecimiento de la Casa Borbónica, tuvieron también su influencia en las lejanas colonias, aunque el liberalismo nunca pudo alzar cabeza en la metrópoli. Los liberales peninsulares se vieron aprisionados entre sus simpatías por las ideas de la Revolución Francesa y su repudio a la ocupación napoleónica. Vivieron su mejor momento con la constitución de las Cortes de Cádiz en las que, con participación de delegados y emigrados criollos, se votó la Constitución de 1812, pero fueron pronto barridos por la reacción absolutista de Fernando VII, el gobernante más felón y canalla de la larga historia de la monarquía española.

La fuente liberal inglesa atraía a los criollos a través del pensamiento de Bacon, Newton, Adam Smith, Hobbes, Locke, y sobre todo Bentham, autor preferido de Bolívar, pero también gozaron de gran predicamento las instituciones y el régimen económico surgidos de la monarquía constitucional.

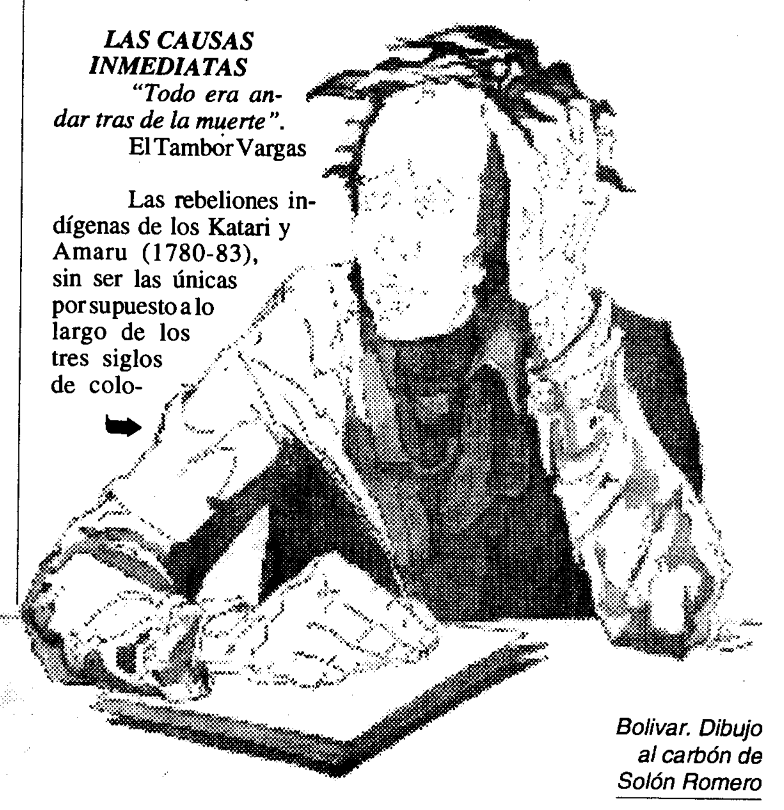
La influencia más persistente y amplia fue la de los pensadores y políticos franceses, Montesquieu y Rouseau en primer lugar, así como todos los autores de la Enciclopedia publicada a mediados del siglo XVIII. Tampoco fueron desconocidas las arengas de Danton, Robespierre (a quien infortunadamente imitó Castelli como comandante del primer ejército auxiliar argentino en el Alto Perú) Saint Just y Marat. Los derechos del hombre fueron publicados por Antonio Nariño en Colombia, mientras el Canónigo Matías Terrazas divulgaba las obras de Voltaire en Chuquisaca y el Dean Gregorio Funes difundía a los enciclopedistas en Córdova. No en vano escribía Simón Rodríguez, maestro de Bolívar, en 1814: "Abramos la historia: y por lo que aún no está escrito, lea cada uno en su memoria. La revolución de América fue una conmoción de la de Francia y aquella fue obra de las circunstancias".

Hacia fines del siglo XVIII estas ideas se discutían en sesiones secretas de logias patriotas a lo largo y ancho del continente, y faltaba solamente un detonante que las hiciera estallar como petardos comprometiendo a sectores más vastos del conglomerado social hispanoamericano. Ese detonante fue la ocupación militar de España por tropas francesas y el exilio consentido de Carlos IV y su desnaturalizado retoño, Fernando VII a Bayona.

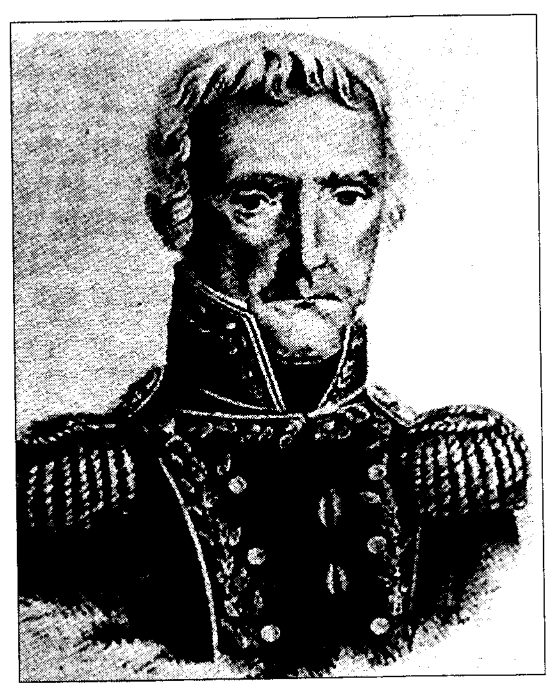
LAS CAUSAS INMEDIATAS

"Todo era andar tras de la muerte".
El Tambor Vargas

Las rebeliones indígenas de los Katari y Amaru (1780-83), sin ser las únicas por supuesto a lo largo de los tres siglos de colo- ➡



Bolivar. Dibujo al carbón de Solón Romero



Cornelio Saavedra, nacido en Potosí, fue el Presidente de la Junta Revolucionaria de Mayo

niaje, constituyeron el sacudón más fuerte que sufrió el Imperio Español y aunque en ellas intervinieron también connotados mestizos, su carácter étnico produjo rechazo en los criollos pero también les hizo ver que la fortaleza del Rey era vulnerable.

Hay autores españoles que califican a la Independencia Hispanoamericana como una guerra civil, pues en efecto en un bando y el otro figuraron españoles o hijos de españoles, en tanto que los ejércitos realistas contaron casi hasta el final con oficiales criollos como Andrés de Santa Cruz, Agustín Gamarra y José de la Mar. Por su inusitada crueldad, sin duda que fue una guerra entre hermanos. A diferencia del Brasil, la mitad portuguesa del continente, a donde se trasladó la Casa gobernante como emergencia de la invasión napoleónica y el paso a la independencia no exigió un solo disparo, en la parte hispana la ferocidad llegó a límites extremos y la larga guerra tuvo un altísimo costo en vidas humanas, destrucción y quema de ciudades, exilios, abandono de las minas y de los campos labrados.

En esencia la guerra representó el triunfo político de los criollos sobre los antiguos dominadores, pues pese a los principios republicanos y liberales se mantuvieron las instituciones y las reglas coloniales y la masa indígena continuó sometida. A principios del siglo XIX el número de criollos era ya abrumador

EL OBISPO LA SANTA Y EL CURA MEDINA

DOS IGLESIAS

Pocas contradicciones producidas en el seno de la iglesia tan significativas como las que surgen de un paralelo entre Remigio de La Santa y Ortega, obispo de La Paz en 1809, y el tucumano José Antonio Medina, graduado en cánones en la Universidad de San Francisco Xavier y párroco del pueblo de Sicasica en ese mismo año. La Santa, nacido en España y Medina, criollo, personifican el coloniaje y la independencia.

El obispo representa la jerarquía española, estrechamente unida a la monarquía peninsular y, por lo tanto, a la aristocracia. Medina es el cura jacobino que aspira y trabaja por el cambio, está convencido de que debe terminar el poder de la Corona en América y no duda en complicarse a fondo en la lucha por la independencia.

La Santa fue destituido el mismo día de la revolución y extrañado de la ciudad hacia Irupana. Cuando la Junta revolucionaria pidió a La Santa que regresara, en respuesta, comenzando por Pedro Domingo Murillo, excomulgó a las cabezas del alzamiento, a quienes declaró "malditos". "Desenvainando la espada de San Pedro" - como él mismo dijo - organizó una fuerza combatiente, mandó fabricar armas y después de un combate de todo un día, pudo rechazar en Irupana a la fracción revolucionaria de Victorio García Lanza. El propio La Santa combatió "al lado de la bandera". Aplastada la revolución, pidió que "por pérfida y desleal", se quitara a La Paz el título de ciudad y su silla episcopal.

En el otro extremo, Medina participó en las reuniones secretas de la conspiración y fue el ideólogo del alzamiento. Buenaventura Bueno declaró que Medina fue el "oráculo" de los revolucionarios y Gregorio García Lanza testificó que fue el autor de todos los documentos rebeldes. Junto con los más radicales, no vaciló en jurar públicamente lealtad a la causa. Fue partidario de la pelea hasta el final y estuvo contra las debilidades de los últimos momentos. Admitió ante los jueces españoles que la revolución se hizo "por motivos justos".

Medina fue condenado a la horca, aunque se aplazó la aplicación de la pena debido a su calidad de clérigo. Finalmente fue remitido preso a Lima "con una gruesa barra de grillos y una cadena en la cintura". De su prisión de Lima logró huir a Chile y en 1816 fue diputado por Tucumán al congreso constituyente de las Provincias Unidas.



ACR

pues de una población de 16 millones solamente 3 millones eran blancos, y de éstos apenas de 30 a 40 mil nacidos en España. Humboldt anotó la verdadera obsesión que desvelaba a los diversos estamentos sociales por ser o aparecer como blancos puros. Siempre habían sido frecuentes los pleitos judiciales por la pureza de sangre y en el caso de quienes tenían sangre negra la clasificación llegaba hasta ocho grados, el zambo prieto considerado negro en ocho octavos y blanco en uno. El resentimiento de esa vasta mayoría de todos los colores era inmenso contra los blancos nacidos en España y que además ocupaban todos los puestos públicos, menos la milicia en la que por razones económicas y logísticas la Corona permitió cada vez más la presencia de criollos, creando así inconscientemente los caballos de Troya que atropellarían el Imperio.

Los delegados de las colonias expresan en las Cortes de Cádiz en 1812 los justos reclamos que hubiesen podido salvar al Imperio en América, vale decir la igualdad política entre americanos y españoles, la libertad de las colonias para desarrollar sus industrias y comerciar con otras potencias y como consecuencia la supresión de los monopolios y privilegios de la Corona; representación en las Cortes en cuanto a la fiscalización de las cuentas de Indias, la separación de las funciones administrativas y judiciales, ambas hasta entonces ejercidas simultáneamente por virreyes y gobernadores. Jorge Abelardo Ramos anota que de los 170 virreyes que gobernaron las Indias en tres siglos sólo cuatro habían nacido en América y de 602 capitanes generales, presidentes y gobernadores, tan sólo 14 eran criollos. Igual fenómeno se daba en el Alto Clero: de 700 obispos sólo 100 fueron criollos. Humboldt percibió el hecho tan pronto pisó tierra americana: "El más miserable europeo, sin educación y sin cultivo de su entendimiento, se cree superior a los blancos nacidos en el nuevo continente".

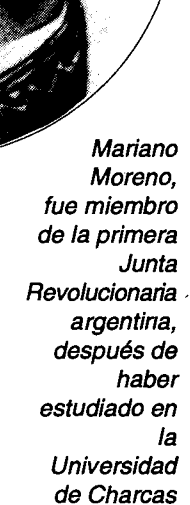
La restauración de Fernando VII al trono por Napoleón en 1814, hizo añicos cualquier posibilidad de entendimiento. Renegando de todas sus promesas acabó con los últimos vestigios de liberalismo en la península y envió tropas frescas a América para ahogar en sangre la rebelión.

EL TURBIÓN DE LA GUERRA

"*Moriremos si somos zonzos*".
El Tambor Vargas

En tanto a partir de 1809, con el grito precursor de La Plata, sede de la Audiencia de Charcas, empezaron a surgir desde México hacia el sur, Juntas que, aunque jurando lealtad a Fernando VII contenían en su seno el germen independentista. Las invasiones británicas a Buenos Aires, años antes, y su derrota militar a manos de milicias conformadas por criollos, fueron otro aviso de que los americanos estaban ya maduros para organizarse políticamente. En efecto, todas las Juntas americanas, crearon ejércitos y enviaron representantes a Inglaterra, Francia y Estados Unidos en busca de reconocimiento y empréstitos.

Los epicentros de la guerra se dieron en México, al norte, Venezuela, en el centro, y Buenos Aires, en el sur. Los curas Hidalgo y Morelos son los grandes protagonistas en el norte con la particularidad, en el caso del primero, de que se apoya casi totalmente en la masa indígena, a diferencia de los demás movimientos hispanoamericanos protagonizados por criollos. Ambos mueren fusilados. El plan de Iguala de 1821, a tiempo de establecer la independencia de México, proclama el régimen de Monarquía Constitucional, con la oferta de la Corona nada menos que a Fernando VII o a otro miembro de la dinastía borbónica. Un año después Agustín Itúrbide se proclama Emperador, con el nombre de Agustín I, y al año siguiente declaran su autonomía de México las provincias unidas de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica, que hasta entonces habían mantenido su unidad con México en la lucha autonomista.


Mariano Moreno, fue miembro de la primera Junta Revolucionaria argentina, después de haber estudiado en la Universidad de Charcas

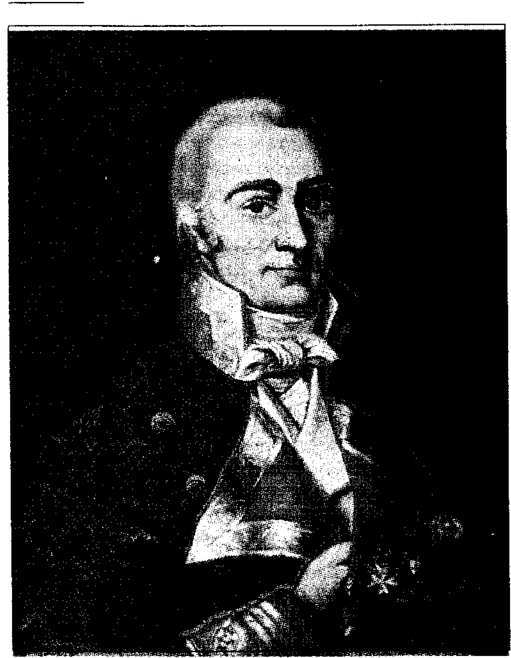
La gran figura precursora en Venezuela es Francisco de Miranda, militar en varios ejércitos, cortesano y, sobre todo, conspirador incansable, quien finalmente logra llevar en 1806 un grupo invasor a la tierra de su nacimiento. La "patria boba" concluye dramáticamente cuando las tropas de Domingo de Monteverde, originalmente enviadas por la Corona para destruir a la Junta de Buenos Aires, desembarcan en cambio en Venezuela y detienen en 1812 a Miranda, quien morirá años después en una prisión española. El impetuoso Simón Bolívar interviene en la entrega de Miranda y poco después emigra a Curasao junto a los demás patriotas que huían del "terror blanco" desatado por Monteverde. De allí Bolívar siguiría a Cartagena, encontrando, en Nueva Granada, el apoyo de Camilo Tórres y Nariño, para luego de muchos avatares, retornar a Caracas en octubre de 1812 convertido ya en Libertador. El joven militar era lo más representativo de la llamada clase "mantuana" y había heredado una de las más sólidas fortunas, lo que le permitió viajar tempranamente a Europa, espectar el apogeo de Napoleón y jurar en el Monte Aventino de Roma ante su maestro Rodríguez que liberaría a América. Los mantuanos eran partidarios de la independencia, pero pretendían que ella debía lograrse sin afectar al régimen de castas. En el caos social imperante surgen caudillos llaneros como Bobes y Morales que levantan los estandartes del Rey y siembran el terror en varias ciudades. El general

Pablo Murillo, a la cabeza de un ejército despachado desde la metrópoli, logra en 1815 la rendición de los patriotas y la guerra adquiere un carácter feroz en la que ninguno de los bandos pide ni da cuartel. En 1819 el Congreso de Angostura lo elige Presidente de la flamante República de Colombia que unía a Venezuela, Nueva Granada y Quito. Pero Bolívar comprende que mientras se mantenga el poder español en Lima peligra la libertad de la gran Colombia y emprende la Campaña de Los Andes. Su visión es además continental "para nosotros la Patria es la América" dice.

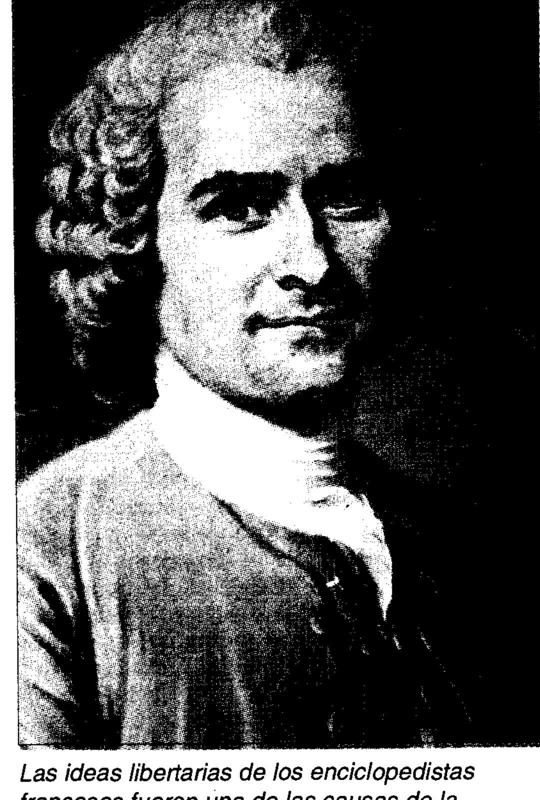
Queda como gobernante de la Gran Colombia el Vicepresidente Santander. En el sur, tras la reconquista de Buenos Aires de los ingleses en 1806, se afirma el partido autonomista que cuatro años después forma una Junta presidida por el potosino Cornelio Saavedra. En el vasto territorio del flamente Virreinato de Buenos Aires quedan los focos realistas de Montevideo y Charcas. En el primero José Gervasio Artigas encabeza el asedio a la futura capital uruguaya pero sin llegar nunca a formar gobierno estable. Artigas morirá en el exilio paraguayo muchísimos años después, pero su gesta lo sitúa entre las grandes figuras de la autonomía hispanoamericana.

En Charcas el arequipeño Goyeneche lleva al cadalzo a Pedro Domingo Murillo y sus compañeros de gesta y acaba con la resistencia cochabambina. El primer ejército auxiliar argentino, al mando del jurista Juan José Casteli, vence a los peninsulares en la batalla de Suipacha y llega a Potosí en noviembre de 1810, aplicando a las autoridades españolas la misma receta que empleara Goyeneche con los rebeldes paceños. De vuelta al altiplano se enfrenta al ejército de Goyeneche en Guaqui sufriendo una derrota que cambiaría para siempre el curso de la historia en esta región del continente, demorando la victoria patriota por 14 años y separando para siempre a Buenos Aires del Alto Perú, en cuyo territorio surgen las republiquetas de los guerrilleros, quedando las ciudades principales en manos de los godos.

El Congreso de Tucumán, al que asistieron exiliados altoperuanos, proclama formalmente la independencia argentina en 1816. El general José de San Martín, a quien después de las derrotas de los ejércitos auxiliares enviados al Alto Perú se confía el mando militar de la República, comprende que la fortaleza altoperuana, con su legendario torreón de Potosí, resulta inexpugnable por la ruta del norte y que en tanto ella subsista se mantendrá el poder realista de Lima, y traza entonces otra estrategia con la colaboración de los patriotas chilenos liderizados por O'Higgins, cruzando Los Andes y derrotando a los españoles en Chacabuco y Maipú (1818). Con tropas argentinas y chilenas San Martín invade al Perú por el mar, eficazmente auxiliado por el marino inglés Lord Cochrane, tan ávido de gloria como de dinero, y ocupa Lima, donde es recibido como Protector.



Santiago Liniers, un militar francés al servicio de España, derrotó en Buenos Aires a la invasión inglesa



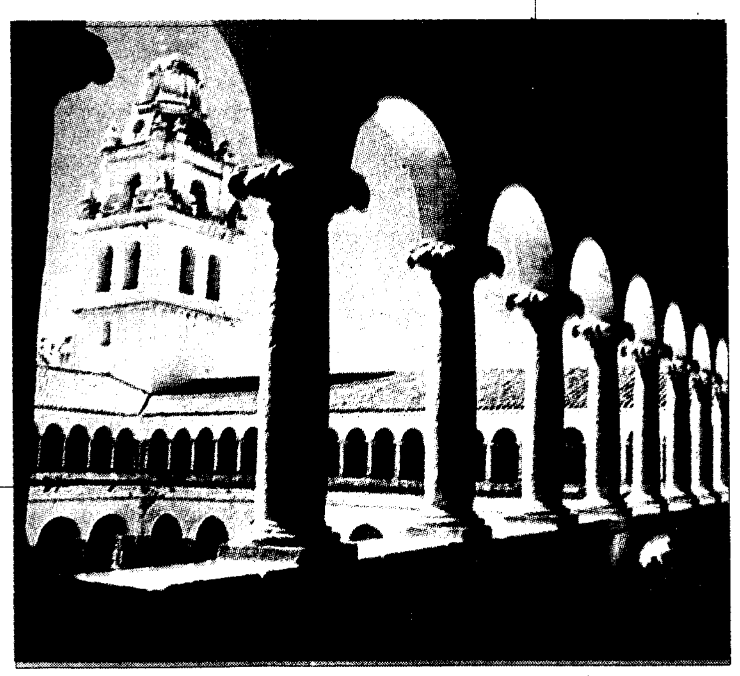
Las ideas libertarias de los enciclopedistas franceses fueron una de las causas de la revolución de las colonias. Juan Jacobo Rouseau fue uno de sus exponentes

San Martín se apoya en Gamarra, La Mar y Andrés de Santa Cruz para continuar la guerra contra los españoles que todavía dominan varias regiones del territorio del antiguo Virreinato y se han hecho fuerte en Charcas con el absolutista Gral. Olañeta. El Protector no oculta sus simpatías por el régimen monárquico y tiene de asesor al conflictivo Bernardo de Monteagudo. La captura del puerto de Guayaquil por las tropas colombianas y su anexión a la Gran Colombia, crea aún mayor malestar entre la clase gobernante peruana que nunca vio con simpatía la independencia. Bolívar acababa de triunfar en Bomboná y Pichincha y ambos Libertadores acordaron reunirse en Guayaquil, que se realiza en julio de 1822, a puertas cerradas y sin testigo y cuyo resultado objetivo es el abandono de San Martín y la entrega del mando militar al genial caraqueño.

Sobre territorio peruano también converge el ejército colombiano al mando del lugarteniente más esclarecido de Bolívar, Antonio José de Sucre, quien libra la batalla final de la Independencia en los campos de Ayacucho ("lugar de los muertos" en lengua quechua). Sucre recibe la instrucción de Bolívar de cruzar el Desaguadero pero sus hombres no llegan a

CHUQUISACA

"Durante los quince años mortales de la guerra magna los españoles defendieron los muros de Chuquisaca con una pertinacia y arrojo dignos tan solo de una plaza fuerte de primer orden. No era tanto lo que la temían como lo que la amaban, a pesar de la negra ingratitud de sus letrados. Cuando sonó la última hora de la dominación española en América, Tacón, Maroto y Espartero volaron de allí a buscar en el viejo mundo una celebridad por mil títulos ruidosa en los anales contemporáneos".
Gabriel René Moreno



Claustro de la Universidad Mayor, Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca

disparar un solo cartucho en un territorio cuyas poblaciones los reciben con delirio. La Paz ya había sido ocupada por el abnegado guerrillero José Miguel Lanza quien se desplazó desde su refugio de Ayopaya. El Gral. Pedro Antonio de Olañeta aparece cerca a Potosí en una refriega con sus propios hombres. Habían transcurrido 16 años en los que en el Alto Perú no pasó un día "sin matar y sin morir" y a pocos kilómetros de donde se diera el primer grito de independencia en Charcas se consagraba en Tumusla, con la muerte de Olañeta, (1825) el advenimiento de un nuevo país en el corazón de un continente ya liberado del yugo español.



Voltaire echó por tierra la creencia del origen divino de las monarquías, cualesquiera que fuesen

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BAPTISTA GUMUCIO, Mariano
1989 ***Otra Historia de Bolivia,*** La Paz, Talleres Gráficos de la Editorial Educacional del Ministerio de Educación y Cultura.

GARCIA, Miguel Angel
1984 ***El nacimiento de América,*** México, 1a edición en castellano. Editorial Extemporáneos, S.A.

HALPERIN DONGHI, Tulio
1990 ***Historia Contemporánea de América Latina,*** España, 13a edición, Alianza Editorial, S.A.

LINCH, John
1986 ***The Spanish American Revolutions 1809-1826,*** 2a edición, New York, London, W.W. Norton & Company, Inc.

PEREIRA, Carlos
1973 ***Breve Historia de América,*** México, D.F., Talleres Edinal Impresora, S.A.

RAMOS, Jorge Abelardo
1968 ***Historia de la Nación Latinoamericana,*** Buenos Aires, A. Peña Lillo, Editor.

LOS PRIMEROS LEVANTAMIENTOS EN CHARCAS

La revolución de julio de 1809 abrió, quizá prematuramente, un gran horizonte para los pueblos de América. Las razones de su éxito explican también las de su extinción

*FLORENCIA BALLIVIÁN DE ROMERO

* LICENCIADA EN HISTORIA UMSA. DIRECTORA DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UMSA. AUTORA DE "JOSÉ MARÍA PÉREZ DE URDININEA"



Entre los muchos acontecimientos que desataron el proceso que condujo hacia la independencia de américa española se hallan las invasiones inglesas a Buenos Aires y la napoleónica a la península ibérica. Ambas fracasaron, pero con relación a las colonias constituyeron una de las causas finales del proceso emancipador.

A fines de 1806 y durante 1807 los ejércitos de Napoleón invadieron España y acabaron por forzar la abdicación de la monarquía borbónica. En mayo de 1808, en el tratado firmado en Bayona, el Rey y el Príncipe abdicaron sus derechos sobre la corona española y sus colonias en favor de Napoleón I, quién decidió, a su vez, dársela a su hermano José. A pesar de aquellas medidas, comenzó la resistencia contra José Bonaparte y en favor de Fernando VII. En mayo de 1808, el pueblo, organizado en juntas, declaró la guerra a Francia. El 6 de junio de 1808, la población madrileña se levantó contra el gobierno controlado por los franceses. La revuelta, reprimida sangrientamente el 2 y 3 de mayo y representada en toda su crueldad por Goya, se transformó rápidamente en una "guerra de liberación nacional", que abarcó a todas las provincias españolas. Los rebeldes consiguieron organizar una base institucional de resistencia proclamando el gobierno legítimo de los Borbones.

Conocida como la Junta Central de Sevilla, bajo su control se encontró la parte meridional de España. El régimen rebelde afirmó su legitimidad, a pesar de la abdicación de Fernando VII, y exigió la lealtad de los virreinatos coloniales.

La situación peninsular influyó en la estrategia de guerra de los ingleses que decidieron apoderarse del virreinato de La Plata. Una fuerza desembarcó en Buenos Aires el 24 de junio de 1806 y no encontró otra reacción que la sorpresa de los porteños ante tal hecho. El virrey, marqués de Sobremonte, incapaz de defender la ciudad, huyó a Córdoba. La situación llevó al pueblo de Buenos Aires a pedir en Cabildo el relevo del virrey, cuyo lugar fue ocupado por Santiago Liniers, militar francés al servicio de España que consiguió la expulsión de los ingleses.

Una segunda expedición británica, al año siguiente, terminó con la firma de una rendición y la constancia sin ilusiones de Whitelocke, jefe de la expedición: "De una cosa puede estar usted seguro y es que sudamérica nunca será inglesa. La tenacidad de sus habitantes es increíble".

Las colonias americanas aguijoneadas por estos acontecimientos, que además cayeron en un ambiente intelectual penetrado por las ideas modernistas de la Ilustración, la Independencia Americana y la Revolución Francesa, realizaron varios levantamientos y asonadas que ya no eran completamente novedosos, pues contaban con antecedentes previos. La situación sin embargo contribuyó a aumentar su frecuencia y gravedad.

A raíz de la invasión napoleónica, la hermana de Fernando VII, Carlota Joaquina llegó al Brasil en 1808 y pronto envió mensajeros a distintas ciudades americanas, haciéndoles conocer su

pretensión a la corona. Esta ambición constituyó otra motivo de crisis y agitación.

La monarquía española en prisión, las juntas apoyadas en el pueblo oponiéndose a la invasión francesa, las intrigas cortesanas, mostraron a las colonias la debilidad de la metrópoli. Carlos IV en vista de estos acontecimientos decidió despedir a su primer ministro Godoy, considerado como uno de los responsables de la situación y abdicar en favor de su hijo Fernando VII (19-3-1808).

La soberanía popular apareció en ese momento como el nuevo y más pertinente sistema de legitimidad para oponerse a la crisis que atravesaba España. Paradójicamente, los instrumentos intelectuales de la Ilustración y la Revolución Francesa sirvieron para combatir a los franceses. Sin embargo el proceso hubiera sido imposible sin la fuerte influencia del siglo XVIII sobre varios sectores de las élites iberoamericanas.

ANTAGONISMOS EN CHARCAS

¿Qué ocurría en Charcas mientras tanto?

La vida de la quieta ciudad de La Plata fue turbada por la llegada de algunos personajes que rápidamente se sumaron a las pasiones e intrigas que dividían a las autoridades de la Audiencia. El primero en llegar fue Pedro Vicente Cañete, letrado paraguayo, quién con perspicacia advirtió la debilidad del presidente de la Audiencia Ramón García Pizarro, sojuzgado por los oidores y fiscales de la Audiencia, que limitaban su margen de gobernante.

Por su parte, los miembros de la Audiencia vieron en Cañete un enemigo al cual era urgente alejar para evitar su influencia sobre el presidente.

La animadversión entre este último y los oidores continuaba en aumento y se complicó aún más en los primeros días de enero de 1807 con la llegada a la ciudad, como relata Gabriel René Moreno en **"Los últimos días coloniales en el Alto Perú"**, de Benito María Moxó y Francolí, recientemente designado arzobispo de La Plata. Su personalidad atrajo a un grupo de notables que hizo de su casa un lugar de reunión. Pero al poco tiempo afloraron sentimientos contrarios al arzobispo como resultado de sus polémicas no sólo con el oidor Miguel López Andreu, sino también con el canónigo Matías Terrazas y el alcalde ordinario Juan Antonio Fernández, quienes decidieron no tratar más al prelado al ver que no era posible atraerlo a sus filas en sus peleas con Pizarro y Cañete con los cuales Moxó más bien mantenía buenas relaciones.

Las querellas continuaron cuando la Audiencia se puso de lado del rector de la Universidad Miguel Salinas cuya conducta fue observada por Moxó, al igual que la del abogado Manuel Zudáñez, acusado de usar en sus escritos expresiones "insolentes, agrias y atrevidas" contra el presidente y el arzobispo. En un informe a Madrid, Pizarro señaló: "... Zudáñez, abogado de carácter intrépido, atrevido y revoltoso...". Otro oidor, José Agustín de Ussoz y Mozi, criollo, hijo de españoles, nacido en Tucumán y enviado a España a realizar estudios, también se puso al frente de Moxó y Pizarro.

EL ENIGMA DE GOYENECHE

El virrey de Buenos Aires, informado de ➡



Lectura de un bando. La forma de publicidad que tenían las autoridades españolas. Dibujo de María Luisa Pacheco



Un rincón de la vieja La Paz, zona de Churupampa. Dibujo de Genaro Ibañez

¿QUÉ HACÍAN ANTES DE LA REVOLUCIÓN?



Cuando el Auditor Pedro López de Segovia recibía de Pedro Domingo Murillo sus últimas declaraciones, el que fuera cabeza de la revolución paceña no exhibió su calidad discutible de abogado, sino las verdaderas, de minero y "papelista". Sus ingresos económicos procedían del oro que recogía en el "aventadero" de Chicani, en las cabeceras del río de Aranjuez, y de las ganancias que le daban sus fincas de Guajchilla, en Río Abajo, y Chacoma y Milluguachu en el altiplano.

Por todos los paceños era sabido que Juan Pedro de Indaburo era uno de los vecinos más pudientes de la ciudad, pues poseía tres haciendas en Yungas. También vivían de los réditos de sus cocales de Yungas Juan Bautista Sagárnaga y Pedro Rodríguez. Los hermanos Gregorio, Victorio y José Miguel García Lanza eran también dueños de haciendas y minas de oro en Coroico.

Abogados: Sagárnaga (alguna vez fue regidor del cabildo), Juan de la Cruz Monje, Joaquín de la Riva, Baltazar Alquiza, Basilio Catacora.

Por ahí se podría deducir que los revolucionarios pertenecían a la burguesía paceña, pero también hubo otros de menor condición social y económica, como Juan Cordero, bordador y soldado; Melchor Jiménez, cobrador de alcabalas. José Antonio Medina, el gran ideólogo e inspirador, era clérigo.



esta tensa situación, dirigió una conminatoria de entendimiento a la Audiencia y al gobernador intendente y presidente de la Audiencia, García Pizarro.

Finalmente, enviado por la Junta de Sevilla, llegó el 11 de noviembre de 1808, José Manuel Goyeneche, quién apareció en la escena cargada de rencillas y suceptibilidades protocolares que buscó aprovecharlas en beneficio de sus diversos intereses.

Tanto el presidente y otros personajes tomaron contacto con él; no así los oidores y el fiscal, quienes no aceptaron la representación de Goyeneche, aunque después de una borrascosa reunión los oidores reconocieron a la Junta de Sevilla. En el interín, Goyeneche entregó unos pliegos secretos de la Corte del Brasil tanto a García Pizarro como Moxó y Francolí.

Pizarro consintió plenamente en sumarse a la Suprema Junta de Sevilla, la Audiencia tomó una posición diferente. Los oidores decidieron que no se "hiciera la menor novedad"; es decir, no avisar al pueblo la prisión de Fernando VII y recibir las credenciales del Consejo de Indias, pero también decidió realizar la proclamación de Fernando VII. Eso suponía desautorizar a la Junta de Sevilla.

En cambio, el presidente y el arzobispo acordaron apoyar al rey preso, dando el aviso de su encarcelamiento y realizando rogativas para su pronta libertad.

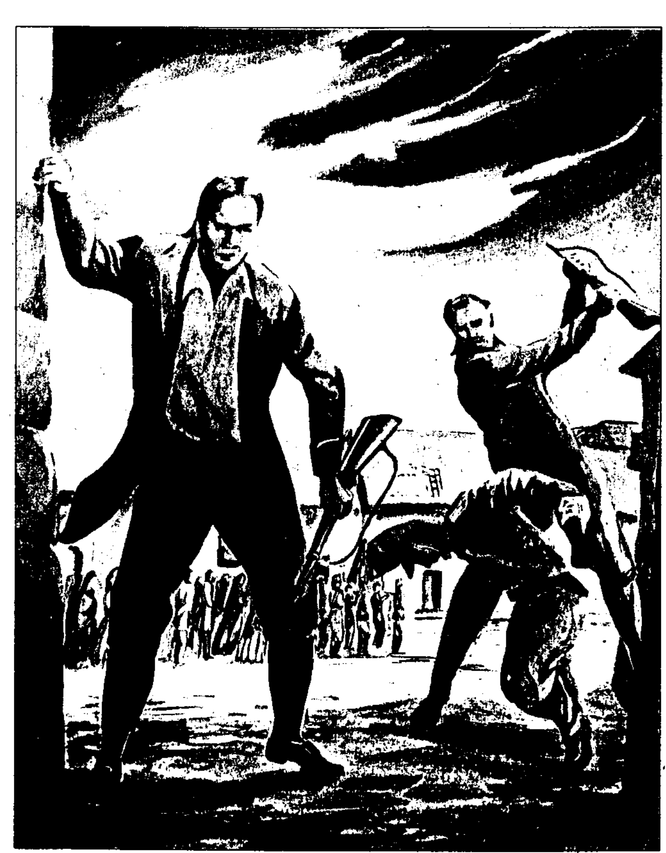
También los oidores hicieron correr el rumor de que Pizarro, Moxó y Goyeneche querían entregar las provincias de los virreinatos de Lima y Buenos Aires al dominio de la colonia portuguesa, aceptando la pretensión de Carlota Joaquina, quien decía que estando su hermano preso no se le podía considerar como rey de España. La Universidad decidió reunirse a comienzos de enero de 1809 para estudiar la propuesta de Carlota Joaquina, llegando a la conclusión que no estaba habilitada para tomar ninguna decisión sobre un asunto de tanta importancia como ser el dominio de Portugal sobre las colonias españolas. En consecuencia, decidió no responder a dicho oficio.

García Pizarro escribió al virrey de Buenos Aires que todo el malestar era ocasionado por los hermanos Zudáñez.

Así se llegó a mayo de 1809, cuando en La Plata las rivalidades oficiales y personales, las rencillas entre criollos y chapetones crearon un ambiente de gran tensión, que llegó al extremo de que García Pizarro solicitara al virrey de Buenos Aires el exilio de los regidores Manuel Zudáñez y Domingo Aníbarro a fin de apaciguar y calmar los ánimos enardecidos de la capital.

"EL TIEMPO DE LAS VENGANZAS"

El presidente aumentó la vigilancia de la capital por las noches, sin por eso impedir la proliferación de pasquines. El ambiente se tornaba cada vez más convulsionado. En uno de los pasquines se leía: "Ya es llegado el tiempo de las venganzas. Si la Real Audiencia no castiga, formaremos batalla y daremos cuenta a la Gran Junta Central". En otro pasquín: "Los chapetones están demás en América, no así los nacidos en América o criollos que tienen derecho a vivir en América".



María Luisa Pacheco dejó esta evocación de La Paz en los dás de la revolución de julio de 1809

La víspera del 24 de mayo se nota gran preocupación tanto del presidente como de las autoridades, acechándose unos a otros.

Ese día los oidores y el fiscal se pusieron de acuerdo para hablar con el presidente y obligarlo a renunciar a fin de evitar la asonada, cuyo desenlace era difícil de prever.

García Pizarro, conocedor de las intenciones de sus adversarios, decidió ordenar la detención de los oidores José Vicente Ussoz y José Vásquez Ballesteros, del fiscal Miguel López Andreu, de los miembros del cabildo secular Manuel Zudáñez y Domingo de Aníbarro y del abogado Jaime Zudáñez.

Sólo se logró aprehender a Jaime Zudáñez pero ante las protestas de la población, García Pizarro acabó liberándolo.

La demostración de falta de autoridad favoreció a los complotados que salieron a la plaza y se pusieron a tocar las campanas a arrebato.

Mariano Michel, Bernardo de Monteagudo, los hermanos Zudáñez vieron sus expectativas satisfechas, pues se produjo una conmoción de grandes proporciones.

Los oidores decidieron pedir la renuncia de García Pizarro comunicándole que "entregue inmediatamente el mando político y militar como el pueblo lo pide con firme protesta de no aquietarse hasta que se verifique".

Pizarro se negó a renunciar invocando que sólo lo podría hacer ante el Rey. Al tercer pedido y al ver que la negativa del presidente persistía recurrieron a medidas de fuerza, consiguiendo finalmente su objetivo: la renuncia. Se procedió a nombrar un nuevo comandante de armas: Juan Antonio Alvarez de Arenales. García Pizarro fue hecho prisionero.

Francisco de Paula Sanz, gobernador intendente de Potosí, en conocimiento de la noticia, se puso en marcha hacia La Plata con una milicia de 200 hombres para auxiliar al presidente.

La Audiencia, proclamando su lealtad a "la causa del rey y de la Patria", pidió a Paula Sanz que suspendiese su avance y se le autorizó a venir sólo a él a parlamentar con el Cabildo Secular, los oidores y los regidores. La entrevista no llegó a ningún resultado, el presidente continuó preso y los oidores amenazaban con encarcelar al arzobispo, sospechoso de favorecer las pretensiones de Carlota Joaquina.

Una vez ocurridos los primeros sucesos, se decidió dar a conocer los hechos a las provincias. Mariano Michel partió a La Paz y José Benito Alcérreca a Cochabamba, Bernardo Monteagudo a Potosí y Tupiza; Joaquín Lemoine a La Laguna y por último Manuel Zudáñez a Oruro.

Michel, el más radical de los emisarios, pues estaba convencido que la lucha debía ser por la independencia, no por un simple cambio de autoridades, cumplió con celo su misión en La Paz.

La prisión de Fernando VII por los franceses fue la culminación de la monarquía española. Los americanos vieron que era el momento de desconocerla

El estaba ligado de amistad con el tucumano, José Antonio Medina, partidario también de las ideas revolucionarias.

Ambos sostuvieron reuniones previas en Sicasica, lugar donde este último ejercía su sacerdocio.

El cura Medina prometió lograr que los radicales de La Paz se adhirieran a las consignas de La Plata, a pesar que el mensaje no era muy claro, razón por la cual decidió variar sus términos.

Michel volvió a Chuquisaca donde manifestó que "lo de aquella ciudad quedaba bien amarrado". La Paz estaba ganada totalmente por la revolución. Allí se venía gestando una acción desde muchos años antes. En 1805 hubo una tentativa que motivó la prisión de varios vecinos, entre ellos Pedro Domingo Murillo.



En La Paz la conspiración ya se hallaba en marcha. Oportunamente, pocos días antes de la fecha fijada para el alzamiento, llegó de Sicasica el cura Medina, traía la idea clara de dejar de lado la "careta" o sea la supuesta fidelidad al rey y actuar abiertamente. Los comprometidos en



Poco antes de morir, Murillo declaró ser "papelista" y minero en Chicani.

La Paz eran numerosos, a la cabeza de ellos se encontraba Murillo.

El movimiento estalló durante la procesión de Nuestra Señora del Carmen.

El pueblo convocado por los toques a arrebato se reunió en la plaza principal, pidiendo y consiguiendo la deposición del gobernador intendente, Tadeo Dávila, del obispo Remigio de la Santa y Ortega, de los oficiales reales y otras autoridades.

Todo ello sucedió al grito de "Viva Fernando Séptimo, muera el mal gobierno, mueran los chapetones". El 20 se quemaron públicamente los libros de deudas de la Real Hacienda; el 21 Murillo fue reconocido como jefe militar y Juan Pedro Indaburo, como su segundo. El 24 el cabildo que venía funcionando como Junta Gobernadora se convirtió en Junta Tuitiva conformada por Melchor de la Barra, José Antonio Medina, Juan Manuel Mercado, Francisco Xavier Iturri Patiño, Gregorio García Lanza, Juan Basilio Catacora, Juan de la Cruz Monje, Buenaventura Bueno.

"EXTRANJEROS EN LA PROPIA PATRIA"

El gobierno de la ciudad se puso en manos del Cabildo. Tanto éste como la Junta, declararon fidelidad al "adorado soberano Fernando Séptimo". Pero los rebeldes de La Paz, como lo señala Roberto Querejazu, tuvieron una audacia de la cual no fueron capaces sus compañeros de Chuquisaca: hicieron públicos, en nombre de la Junta Tuitiva, dos documentos sensacionales. El primero consistió en un "plan de gobierno" para que el Cabildo lo pusiese en ejecución. El segundo fue la famosa proclama a los habitantes de La Paz.

El plan de gobierno consideró la partida de comisiones a diversos puntos de los dos virreinatos, para llevar la información de lo ocurrido el 16 de julio y explicar la necesidad de nuevas autoridades no comprometidas con las intrigas de Carlota Joaquina.

La "famosa" proclama ha producido una controversia, aún no terminada acerca de su autor. Algunos la atribuyen a Monteagudo, otros con mayor verosimilitud, al cura Medina e incluso algunos niegan su autenticidad. El documento se separa claramente de otros de la época por su tono radical y firme.

Frente a estos sucesos, el virrey tomó previsiones instruyendo a José Manuel Goyeneche, a la sazón gobernador de Cuzco, preparar tropas para controlar la sublevación de La Paz. Goyeneche marchó al mando de 5.000 hombres.

Murillo fue el primero en comprender la delicada situación de los patriotas. Se envió varias cartas a Goyeneche tratando de atenuar la gravedad de las jornadas de julio y reiterando su lealtad a la corona. Sin embargo, no todos los miembros de la Junta Tuitiva tenían el mismo sentimiento conciliador. El cura Medina o Gabriel Antonio Castro eran partidarios de luchar hasta el final.

La aproximación de Goyeneche produjo escisiones entre los revolucionarios. La Junta Tuitiva se disolvió quedando Murillo con todo el poder. A pesar de las oposiciones, éste decidió entrevistarse con los emisarios de Goyeneche, con quienes acordó reponer las autoridades españolas. Esta iniciativa le valió la acusación de traición y su apresamiento.

Indaburo que se desempeñaba como jefe de las tropas, frente al amotinamiento popular y a la resistencia de los radicales de la revolución, para cumplir los acuerdos con Goyeneche, decidió el arresto de varios de ellos, entre los cuales se encontraba Orrantia, Iriarte, Rodríguez, este último fue abatido en prisión a disparos y colgado en una horca de la plaza.

Un contingente de tropas patriotas que se encontraba en Chacaltaya al mando de Castro y Mariano Graneros bajaron en busca de Indaburo a quien ultimaron, exponiendo su cadáver en la misma horca de Rodríguez.

Castro, conduciendo a Murillo preso, se retiró a Yungas a fin de continuar la lucha. Castro rechazó, cuando se encontraba en Chacaltaya, una propuesta de rendición enviada por Goyeneche afir-

mando que "más vale morir en el campo de honor que en una plaza pública".

Las fuerzas de Goyeneche se apoderaron de la ciudad y sus alrededores. Después de algunas acciones, Castro fue derrotado y apresado en Irupana y al poco tiempo corrió la misma suerte Victorio García Lanza. Ambos fueron muertos y sus cabezas enviadas y expuestas en La Paz. Murillo fue arrestado en Zongo y remitido a La Paz. Los revolucionarios fueron sometidos a juicio.

La sentencia confirma los verdaderos y últimos propósitos de los sublevados que "conspiraban destruir el legítimo gobierno e inducían la independencia". Acusados de deponer las autoridades legítimas, de quemar la documentación de la hacienda pública, de imponer su ley, los principales sublevados, Murillo, Basilio Catacora, Buenaventura Bueno, Melchor Jiménez, Mariano Graneros, Juan Antonio Figueroa fueron sentenciados a muerte con ignominia; Apolinar Jaén, Gregorio García Lanza y Juan Bautista Sagárnaga a la pena del garrote. Varias decenas de personas sufrieron la pena de destierro.

El cura Medina, quien salvó su vida gracias a su condición de religioso, más tarde logró huir a Chile y de allí pasar a Buenos Aires; fue diputado por Tucumán al Congreso Constituyente de las Provincias Unidas.

La revolución de julio de 1809 abrió, quizá prematuramente, un gran horizonte para los pueblos de América. Las razones de su éxito explican también las de su extinción. El carácter radical de sus planteamientos y la forma pública como fueron anunciados produjeron una fuerte reacción del poder colonial y, por otra parte, sus propios integrantes se mostraron divididos entre los partidarios de la independencia y los moderados, debilitando así la coherencia del movimiento.

La noticia de la invasión francesa a España y las intrigas de Carlota Joaquina favorecieron la aceptación de cambios en cuanto estos parecían sostener el gobierno legítimo, pero no implicaban una transformación inmediata en los comportamientos políticos que la revolución necesitaba.

MIENTRAS TANTO EN CHUQUISACA

La conmoción en Chuquisaca duró siete meses, hasta el 22 de diciembre, fecha de la entrada del presidente Vicente Nieto a la ciudad.

García Pizarro ya se encontraba libre días antes, debido a una orden terminante del virrey Cisneros. La sola preocupación del presidente era "quedar limpio de las imputaciones y calumnias que le hicieron sin daño para nadie".

Los principales responsables Ussoz, Vásquez, López, Rodríguez Romano y Arenales, los hermanos Zudáñez y Lemoine fueron condenados a prisión y desterrados a diferentes puntos de América.

La penas de los implicados de Chuquisaca contrastan claramente con la dureza de las emitidas contra los dirigentes de La Paz.

QUITO, LA PAZ Y CHUQUISACA

Los tres acontecimientos que sacudieron los virreinatos en 1809 y 1810 presentan similitudes y diferencias que contribuyen a explicar sus características.

El levantamiento de Quito fue dirigido por el alto clero y la nobleza local. El propio obispo asumió la vicepresidencia de la Junta. Mientras en La Paz la dirección fue asumida por hombres que pertenecían principalmente a la clase media intelec-



Cuadro de Goya sobre los fusilamientos del 3 de Mayo en Madrid. La invasión francesa fue una causa determinante para el alzamiento de las colonias españolas

tual. El obispo fue desterrado y las clases altas fueron víctimas de los hechos y permanecieron atemorizadas y al concluir el movimiento; aigunos de ellos se convirtieron en jueces de los alzados.

En Chuquisaca los sucesos fueron producidos por las discenciones en el seno de la Audiencia y aprovechadas por algunos intelectuales universitarios. El pueblo vio en el cambio de las autoridades, sospechosas de favorecer los intereses ilegítimos de Carlota, una manera de apoyar la monarquía borbónica.

Un elemento común a los levantamientos de 1809 en las tres ciudades, fue su carácter esencialmente urbano, al cual se une la falta de participación del componente indígena.

En las tres ciudades las autoridades legalmente designadas fueron sustituidas por miembros prominentes de la revuelta. En el caso de Quito por un integrante de la nobleza, en La Plata por los oidores y en La Paz por la Junta Tuitiva conformada por personas de la clase media.

El movimiento de Quito fue definitivo, el de La Paz fue aplastado a los cuatro meses y el de Chuquisaca duró siete.

BUENOS AIRES

La noticia de la invasión napoleónica a España causó en toda la población de la sede del virreinato una gran agitación e incertidumbre que poco a poco cedió paso al convencimiento de que para enfrentar los hechos era necesario designar a sus propias autoridades.

El 25 de mayo de 1810 la población, en cabildo abierto, forzó la renuncia del virrey Cisneros y puso en su lugar una Junta Provisional Gubernativa de las Provincias del Río de La Plata. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fue la convocatoria a un congreso de diputados que definiría el destino del virreinato.

Los sucesos de 1809 fueron el elemento detonador para todo el continente, que a partir de 1810 entra en una verdadera conmoción libertaria. La posición geográfica de la Audiencia de Charcas la convirtió en el último bastión del imperio español, pero fue allí donde germinaron las ideas de libertad. No se puede concebir la independencia de América sin reconocer el papel de la Universidad de San Francisco Xavier y de su ambiente intelectual.

Después del levantamiento de Buenos Aires, la ola revolucionaria se extendió por todo el territorio de la Audiencia. En la ciudad de Cochabamba el 14 de septiembre se produjo el reconocimiento de la Junta de Buenos Aires. Francisco del Rivero y Esteban Arze se apoderaron incruentamente del cuartel y se procedió a designar un diputado ante la Junta de Buenos Aires. Oruro también siguió el movimiento de Cochabamba y la ciudad fue ocupada por una milicia comandada por Esteban Arze que enfrentó victoriosamente en los campos de Aroma a las tropas realistas.

Los emisarios de Charcas habían sembrado asimismo la semilla revolucionaria en Santa Cruz, donde el 24 de septiembre se efectuó un cabildo abierto que depuso a las autoridades y conformó una Junta de Gobierno en la cual participan Juan Manuel Lemoine y el doctor Antonio Vicente Seoane, antiguos confabulados con las ideas de la Universidad de San Francisco Xavier. Aquí también se eligió un representante ante la Junta de Buenos Aires.

Entre tanto el primer ejército auxiliar argentino, comandado por Juan José Castelli y Manuel Balcarce avanzaba en el territorio altoperuano hasta encontrar a las tropas realistas en Cotagaita donde los patriotas fueron derrotados. El general Balcarce logró rehacerse y a los pocos días destruyó, por completo en Suipacha, al contingente realista.

Esta victoria produjo, el 10 de noviembre del mismo año el alzamiento de Potosí en favor de la Junta de Buenos Aires conformando una Junta Gubernamental.

Castelli entró triunfante en Potosí e hizo fusilar en la plaza pública al expresidente Vicente Nieto, al ex gobernador de Potosí, Paula Sanz y al general José de Córdoba, vencido en Suipacha.

Las consecuencias de estos hechos culminaron 16 años después. La guerra que siguió a los alzamientos abrazó a todas las clases sociales del continente y encontró en los ideales de Charcas, en el espíritu de la Ilustración, en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, en el pensamiento renovado de la junta de Cádiz, el armazón ideológico para la lucha por la Independencia y para la creación de las instituciones políticas de las nacientes repúblicas.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ABECIA BALDIVIESO, Valentín.
1972 ***Adiciones documentadas sobre Pedro Domingo Murillo,*** Cooperativa de Artes Gráficas, E. Burillo.

ARNADE, Charles.
1964 ***La dramática insurgencia de Bolivia,*** La Paz, Librería Juventud.

CAILLET BOIS, Roger.
1929 ***Ensayo sobre el Río de La Plata y la Revolución Francesa,*** Buenos Aires, Imprenta de la Universidad de Buenos Aires.

CARRASCO, Manuel.
1945 ***Pedro Domingo Murillo,*** Buenos Aires, Editorial Ayacucho.

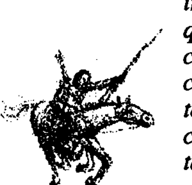
CRESPO RODAS, Alberto.
1989 ***La ciudad de La Paz,*** La Paz, Alcaldía Municipal.
1975 ***La vida cotidiana en la Paz durante la guerra de la independencia 1800-1825.*** La Paz, UMSA.

MORENO, Gabriel René.
1970 ***Ultimos días coloniales en el Alto Perú,*** La Paz, Editorial Juventud.

QUEREJAZU CALVO, Roberto
1965 ***Chuquisaca 1539-1825,*** Sucre, Imprenta Universitaria.

LEVANTAMIENTOS MOJEÑOS EN LOS ALBORES DE LA INDEPENDENCIA

JUAN MARAZA: CACIQUE CANICHANA



En los albores de la independencia, la noticia de que ya no había rey, fue conocida en Mojos cuando se sucedían enfrentamientos interétnicos entre canichanas, cayubabas y movimas, alentados tanto por autoridades cacicales, españolas, como por religiosos que buscaban alianzas con los indios en contra de los abusos de las autoridades. La usurpación de funciones del gobernador de la región por el cacique Juan Maraza en 1805, fue el detonante de los conflictos acaecidos, nombrado cacique vitalicio del pueblo de San Pedro, expulsó más tarde al propio gobernador Zamora, haciendo prevalecer su autoridad entre los pueblos tradicionalmente rivales.

En medio de ese pueblo reputado feroz(canichana), Juan Maraza su cacique principal, era universalmente respetado. Los tenues testimonios históricos sobre su figura son suficientes para verlo como un verdadero guía de su pueblo, y a la vez como un hombre interesado en mantener la cohesión social peligrosamente amenazada a raíz del extrañamiento de los misioneros. Pero la llegada a San Pedro a fines de 1792 del coronel Don Miguel Zamora y Triviño, en reemplazo de Lázaro de Ribera, puso en guardia a los habitantes de la capital mojeña. Zamora se presentó acompañado de su esposa, la condesa de Argalejo, y uno de sus primeros actos de gobierno fue prohibir a los indios el uso del traje español, el cual se permitiría sólo como una suerte de premio.

Los excesos autoritarios de Zamora se extendieron a los curas, y obligaron a éstos a buscar alianzas con los indios a través de sus caciques. Cometía abusos como el denunciado por el gobernador de Santa Cruz, Don Francisco de Viedma durante una visita a Mojos:"...las muertes y otros graves daños que sufrieron aquellos desgraciados indios originados de haberles obligado el gobernador a que les condujese en hombros a su mujer y a un hijo a distancia de más de cincuenta leguas..."

Zamora inaguró además un comercio ilícito con los portugueses de la Fortaleza Príncipe de Beira en el río Iténez, para lo cual obligaba a los indios, con riesgo innminente de sus vidas a salir de cacería de tigres para vender sus pieles.

En octubre de 1801 informaba el obispo de Santa Cruz que "el pueblo de San Pedro se había tumultuado pidiendo que salga el gobernador y si no, lo haría a la fuerza...".

El cacique Maraza, enarbolando la autoridad que le había conferido su pueblo, resolvió finalmente cortar de raíz los abusos del gobernador. Con un grupo de sus parciales hizo conducir subrepticiamente hasta el pueblo de San Javier los 50 baúles de que se componía el equipaje de Zamora. En seguida, sin mayor ceremonia, lo despojó de su cargo y lo obligó a salir de Mojos por la vía de Yuracarés.

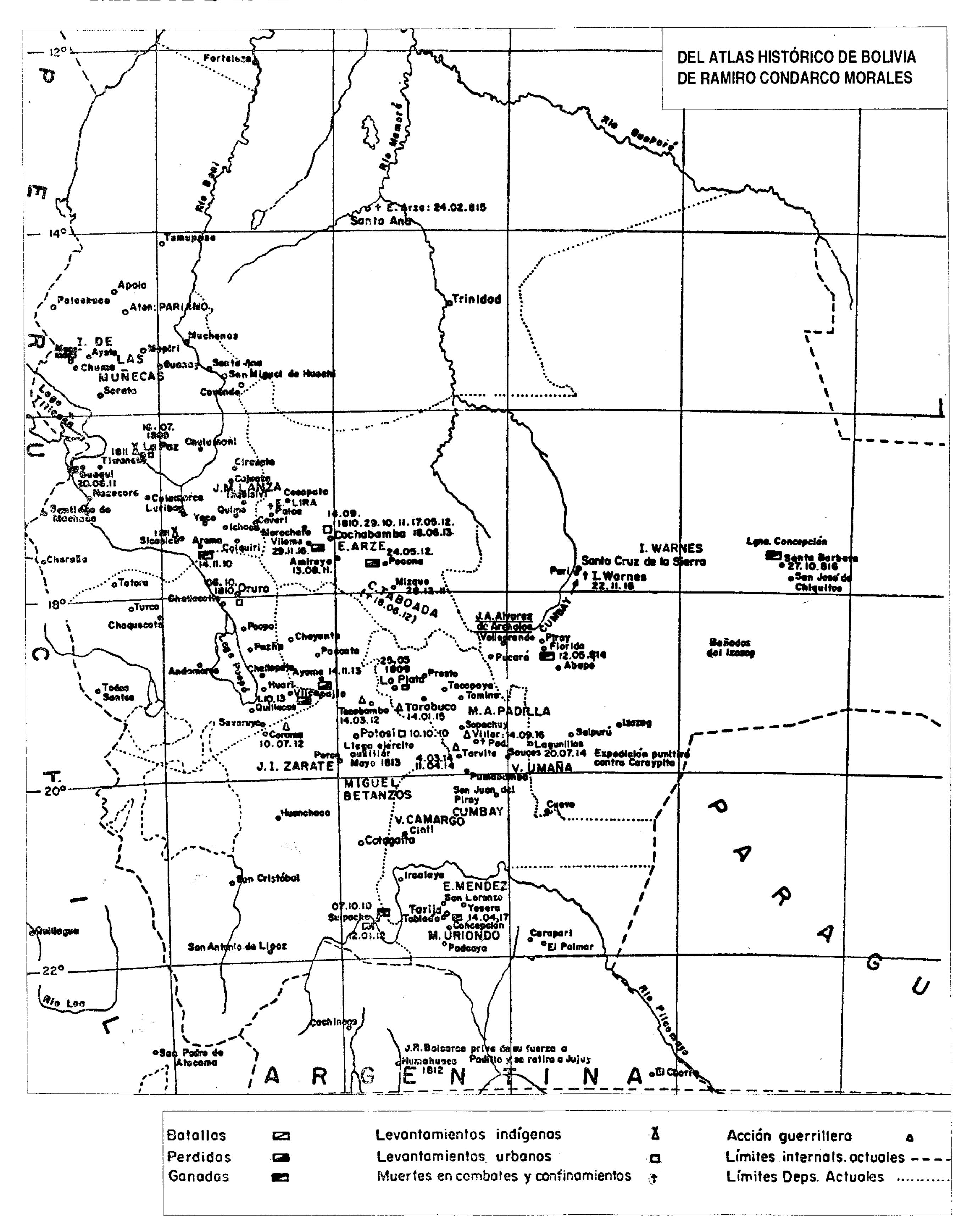
Cuando Urquijó (nuevo gobernador) llegó a la sede de sus funciones, en todo el territorio mojeño no se oía hablar sino de Maraza. Antonio Landivar, administrador de la Exaltación atestigua: "...mandando a todos los pueblos ya por escrito y de palabra dando a entender en ellos que ya era otro tiempo que ya no había rey, no había tribunales ni otras superioridades, que todo era un engaño y que el sólo mandaba y que todos debían obedecerle..."

No sería lícito interpretar la suplantación del puesto de gobernador hecha por Maraza en 1805 junto con el alegato de que no había rey, como una manifestación precoz de anhelos emancipadores entre los mojeños. Simplemente se trata de un gesto de rebeldía al desconocer la autoridad nombrada y a atribuírsela simbólicamente, a su propia persona. Como se ha visto más arriba, los gobernadores civiles(igual que sus predecesores los curas seculares) abolieron el sistema de autogobierno que rigió durante la época jesuítica. Y eso es lo que reivindicaba Maraza, al reclamar las lealtades de los demás pueblos mojeños y hacerse llamar "gobernador".

José Luis Roca



MAPA DE LA GUERA DE LA EMANCIPACIÓN



LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN CHARCAS. GENERALES Y GUERRILLEROS

El ejército independentista de Charcas fueron las montoneras, las partidas ligeras, las guerrillas, los ejércitos irregulares

*JOSÉ CRESPO FERNÁNDEZ

*EGRESADO DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UMSA. EX-DOCENTE DE LA U.C.B.-TIAHUANACU. INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS INDEAA



Charcas, hoy Bolivia, fue la que inició la guerra independentista y fue la última en liberarse del dominio español. Pero los actores que iniciaron la lucha no fueron los mismos que la culminaron. Esto se debió a que la guerra no fue uniforme en su desarrollo político-militar. Se vivieron tres difentes etapas:

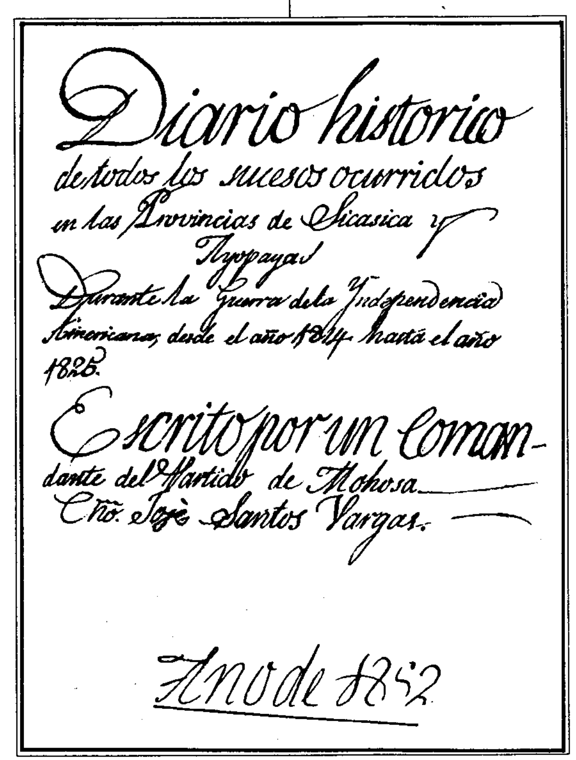
La etapa inicial es la de los primeros gritos libertarios de las principales ciudades y la formación de los ejércitos irregulares o guerrillas subordinados a los Ejércitos Auxiliares argentinos (1809-1815). La segunda etapa es la de los ejércitos irregulares que se organizan con cierta autonomía y con objetivos propios(1815-1821) La tercera y última es la de la guerra extranjera, donde son los ejércitos bolivarianos los que deciden la suerte militar del país y el único grupo guerrillero que se mantiene en pie se organiza en ejército regular y se somete totalmente a la estrategia militar bolivariana o del Ejército Unido(1822-1825)

Inicialmente veremos a los actores y las causas de la guerra independentista en Charcas, y después analizaremos cada una de las tres etapas señaladas.

I. LOS ACTORES Y LAS CAUSAS

El levantamiento de1780-81 de Túpac Katari fue un movimiento esencialmente indígena, a diferencia de los movimientos que se desarrollaron entre 1809 y 1825 en Charcas que los conocemos como la Guerra de la Independencia.

La guerra independentista, que duró 16 años, fue un levantamiento de todas las clases sociales que hasta ese momento habían soportado, de una manera u otra, la opresión colonial española. Cada uno de los grupos sociales había llegado a confluir en la guerra por motivos diferentes. En algunos casos se trataba de intereses económicos específicos y en otros, estos intereses alcanzaban al nivel político, vale decir que pugnaban por controlar sus gobiernos regionales. Sin duda hubo también quienes se unieron a la causa libertaria por sus convicciones, es decir porque consideraban injusto al sistema colonial español.



Diario historico de todos los sucesos ocurridos en las Provincias de Sicasica y Hayopaya Durante la Guerra de la Independencia Americana, desde el año 1814 hasta el año 1825.

Escrito por un Comandante del Partido de Mohosa Cño. José Santos Vargas.

Año de 1852

Reproducción exacta de la carátula del Diario del Tambor Vargas

Los "indios" que llevaban casi tres siglos con ese denominativo impuesto por los conquistadores españoles allá por el siglo XVI, habían expresado su descontento contra la dominación colonial en varios levantamientos y principalmente en las insurrecciones de "los Amaru y los Katari" en 1780-81. En abril de1810 los indios del pueblo de San Agustín de Toledo de la jurisdicción de Paria en Oruro, planteaban sus objetivos que consideraban que eran "a favor de los indios de las comunidades en general": "*...los yndios no han de pagar tri-*



Retrato de Manuel Belgrano, el General Ilustrado que ingresó a Charcas al mando del segundo Ejército Auxiliar argentino

butos hasta que se sepa a quién se ha de contribuir...se suprimirá la mita de Potosí, ...se quitará la paga de alcabalas,...se quitarán las atenciones como los entierros, oleos, alfarerías y todos los latrocinios de los curas,...se quitarán los subdelegados y se nombrarán jueces a elección de las comunidades,... se quitarán los caciques que fuesen ladrones,...las comunidades se repartirán los bienes de los ladrones chapetones,... ninguno ha de ocupar a los yndios sin pagarles sus diarios jornales,...no se ha de consentir en los pueblos de los yndios a los mestizos vecinos que fueran ladinos y traidores,... se ha de prohibir que ningún hacendado ha de tener opción de quitar, o interrumpir en las tierras de las comunidades..." (citado en Arze, 1987:131-133)

Este documento es un buen ejemplo para identificar los intereses de los indios en la lucha independentista. Fue elaborado por los comunarios de Toledo y por líderes mestizos como Cácerez y Landaeta que participaron en el levantamiento de La Paz de 1809.

Los mestizos tenían también sus propios intereses que se referían al trato económico que recibían y a la discriminación racial de la que eran objeto. Cuando visitó estas tierras a principios del siglo XIX, el viajero y científico alemán Humbolt quedó impresionado por el ansia de todos los pobladores del Perú por ser blancos puros. Sin embargo, muchos de ellos se plegaron a la lucha independentista por convicción; es el caso de algunos de los que propiciaron los levantamientos de 1809-10 y de los comandantes guerrilleros. Las ideas de la Ilustración europea, las ideas del liberalismo que sustentaban los gobiernos democráticos, habían llegado a Charcas por diferentes caminos y se habían hecho fuertes entre los estudiantes de la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca.

Los criollos, los hijos de españoles nacidos en tierras americanas, tenían intereses económicos y otros directamente políticos; ellos sabían que no era ya necesario el Gobierno Colonial Español para mantener su situación de propietarios de las tierras, y que el poder que ostentaban podía fortalecerse regionalmente. Sin embargo, no creían que los indios debían liberarse de todas las cargas económicas que la colonia les había impuesto. Cuando el primer ejército argentino al mando de Castelli penetró en Charcas proclamó "defender a la masa indígena". Inmediatamente los grupos sociales de mayor influencia, los criollos, se unieron a los españoles con armas y dinero, porque vieron amenazados sus intereses.

Se podría decir que estaba casi todo listo para el estallido revolucionario y solamente faltaba quién encendiera la mecha. Y paradógicamente lo hicieron los europeos cuando Napoleón invadió la península ibérica y el pueblo español lo combatió por medio de guerrillas y estableció la Junta de Sevilla como el Nuevo Gobierno Español al cual las colonias americanas debían sujetarse.

Los americanos conformaron sus Juntas y, a partir de allí, indios, mestizos y criollos iniciaron la Guerra de la Independencia. Ninguna alianza de grupos sociales es homogénea; en este caso fueron los intereses criollos los que se impusieron sobre los de las otras clases sociales, pese a que fueron los mestizos quienes materialmente comandaban los grupos de insurrectos. Solamente en casos aislados los indios estuvieron a la cabeza y nunca pudieron imponer sus intereses.

II. LOS EJÉRCITOS AUXILIARES ARGENTINOS

La Audiencia de Charcas pasó a ser parte del virreinato del Río de la Plata desde 1778. Por esto, cuando Buenos Aires declaró su independencia del poder español en 1810, consideró que con ellos debían ser independientes las ocho intendencias de Charcas y todas las que pertenecían al virreinato del Río de La Plata.

Se trataba de consolidar su Independencia, que estaba amenazada por los ejércitos del virreinato de Lima que aun controlaban Charcas o el Alto Perú.



La violencia fue una de las características de la guerra independentista. Así la refleja Solón Romero

Los realistas consideraban que al haberse independizado Buenos Aires, entonces Charcas o el Alto Perú era nuevamente territorio del virreinato del Perú.

Así fue que los independientes argentinos enviaron sus Ejércitos Auxiliares a combatir a los realistas españoles a estas tierras. El primero de ellos llegó al mando de Juan José Castelli -un abogado que estudió en la Universidad de Chuquisaca junto al que era su secretario, Bernardo Monteagudo- y del Coronel Antonio Gonzáles Balcarce.

Ingresó en octubre de 1810 e inmediatamente 600 tarijeños se sumaron a sus tropas, con ellos y con la ayuda de los indios, que evidentemente veían en los Ejércitos Auxiliares la esperanza de libertad, derrotó al ejército español el 7 de noviembre en la batalla de Suipacha.

El 25 del mismo mes Castelli entró a Potosí. Hizo ejecutar al Presidente de la Audiencia de Charcas Vicente Nieto y al Intendente de Potosí Francisco de Paula Sanz. Su ejército ocupó de una manera total la ciudad y también Chuquisaca, a la que ingresó después.

Subió hacia el norte ocupando Oruro y La Paz. Mientras tanto Cochabamba se pronunció a su favor y los guerrilleros tomaron la ciudad.

José Manuel Goyeneche, el militar realista, al mando de tropas del virreinato de Lima, lo derrotó en Guaqui el 20 de junio de 1811, con lo cual el Ejército Auxiliar se tuvo que retirar por Cochabamba y Chuquisaca hasta Potosí. Pocas semanas más tarde los criollos potosinos enfrentaron a los argentinos como respuesta a sus actos radicales.

El ejército realista de Goyeneche, en su marcha al sur, derrotó en la batalla de Amiraya a los patriotas, guerrilleros y hombres del Ejército Auxiliar, que estaban en retirada.

Al mando de Pueyrredón, a las cuatro de la mañana del 25 de Agosto de 1811, los porteños salieron sigilosamente de Potosí. La oscuridad y el silencio intentaban ocultar las riquezas potosinas cargadas en las 400 mulas que llevaban consigo. La Casa de la Moneda se quedó sin monedas.

El 20 de Septiembre de 1811 Goyeneche entraba en Potosí y tuvo que quedarse allí sólo unas semanas porque tenía en su retaguardia a las guerrillas de Cochabamba que no le permitían perseguir a los argentinos con toda su fuerza.

El general realista Pío Tristán, enviado a perseguir al derrotado ejército de Castelli, tomó las ciudades de Salta y Jujuy, pero fue derrotado por el general argentino Manuel Belgrano el 20 de febrero de 1813 en la batalla de Salta.

Belgrano dio vuelta la situación, empezó a perseguir al ejército de Pío Tristán y de esta manera el Segundo Ejército Auxiliar Argentino ingresaba a Charcas. El 7 de Mayo de 1813 Belgrano ingresó a Potosí

El mando militar realista había pasado a Joaquín de la Pezuela, quien obligó a los patriotas a dar batalla fuera de la ciudad. Pezuela derrotó a Belgrano por primera vez en Vilcapujio el 1° de octubre de 1813 y por segunda vez en Ayohuma el 14 de noviembre del mismo 1813.

El 18 de Noviembre Belgrano dejó Potosí. Antes de hacerlo había preparado la destrucción total de la Casa de la Moneda, lo cual no ocurrió por la acción de los criollos potosinos, que lo recordarían en el momento de decidir si Charcas, libre del dominio español, pertenecería a las Provincias Unidas del Río de La Plata (Argentina).



Juana Azurduy de Padilla, mujer y comandante montonera. Se entregó de lleno al desafío de la guerra hasta perderlo todo: cuatro hijos, esposo, fincas e incluso el apoyo de la gente en quienes confiaba. Estatua de Gustavo Lara ubicada en la ciudad de El Alto en la plaza que lleva su nombre

En Tucumán, Pezuela fue detenido en su avance hacia el sur por las guerrillas del Alto Perú. Después explicó que no siguió su arremetida porque en su retaguardia las montoneras charqueñas amenazaban seriamente no sólo la estabilidad de su ejército, sino la situación territorial de Charcas. El historiador Alberto Crespo ha demostrado que sin la acción de las guerrillas del Alto Perú, San Martín quizá no hubiera podido cruzar Los Andes y liberar Chile porque hubiera tenido que retoceder para combatir al ejército de Pezuela.

Al mando del General José Rondeau el tercer Ejército Auxiliar ingresó a Charcas después de vencer a los realistas en la Quiaca el 17 de abril de 1815. Sus tropas nuevamente cometieron una serie de abusos en las ciudades de Potosí y Chuquisaca. El historiador norteamericano Charles Arnade en **La Dramática Insurgencia de Bolivia** dice que Rondeau perdió el tiempo en estas dos ciudades y de no haberlo hecho hubiera podido ingresar incluso hasta el Bajo Perú. Por el contrario, le dió tiempo a Pezuela para organizar sus tropas. (1982: 90-93)

El 29 de noviembre de 1815 Pezuela derrotó a Rondeau cerca a Cochabamba, en Sipe Sipe con lo que terminaron las acciones de los Ejércitos Auxiliares argentinos en Charcas. Después, en 1817, el general De La Madrid ingresó hasta Chuquisaca en una incursión breve que no tuvo mayor importancia ni repercusiones.

Cuando Rondeau abandonaba Charcas envió una carta al guerrillero de La Republique- ➡

JOSÉ MANUEL BACA (CAÑOTO)

El jinete de la verde llanería

Se organizaron las guerrillas y montoneras de los llanos orientales cuando Santa Cruz de la Sierra era aun un pintoresco conjunto de granjerías y alquerías, con una población no mayor a 12.000 habitantes.

A Cañoto no le fue fácil destacarse en un escenario dominado por los líderes porteños Warnes, Arenales o Mercado. No obstante, haciendo gala de la misma facilidad de movimiento que adquirió como jinete de la verde llanería cruceña avanzó hasta convertirse en una leyenda de las guerrillas independentistas.

El 24 de septiembre de 1810, la tranquila población cruceña se vió envuelta en una insurrección, al constituirse una Junta Revolucionaria presidida por Antonio Vicente Seoane.

Corría el año 1813 y a la llegada de los porteños a Santa Cruz, a la cabeza de Ignacio Warnes se reavivaron las consignas inicadas en el año diez. A sus tropas se incorporó el caudillo popular Cañoto.

La situación en los llanos se modificó a raíz de la muerte de Warnes en la batalla de Pari (22 de Noviembre de 1826). Cañoto se convirtió en el líder de una fracción de la guerrilla oriental para salir a combate abierto y hacer "sonar" a los "tablas".

En 1819 los patriotas en veloz incursión toman toda la ciudad. Entrado el año 20 Aguilera retorna a Santa Cruz y rompiendo monte los patriotas toman la retirada hacie el río grande. La fracción de Cañoto se dispersa y con el grado de oficial se incorpora a las filas de Güemes.



Cañoto es licenciado de las milicias salteñas y se incorpora con grado de Capitán a las tropas del Coronel Mercado que sigue firme en la Chiriguanía.

En los primeros meses de 1825 se conoce que los realistas han sido derrotados. El pueblo ganó las calles y por doquier explotaban las ansias patriotas reprimidas. Pocos días después, el 14 de febrero, la guarnición realista de Santa Cruz, dejada por Aguilera se pronuncia por la patria. A Cañoto, en diciembre de 1825, lo nombran administrador de San José de Chuiquitos.

Pilar Gamarra T.

ta de Tomina, Manuel Asencio Padilla, a la cual éste respondió con otra carta que puede decirse que es el rompimiento de los patriotas charqueños con la tutoría porteña.

Durante las idas y venidas de los ejércitos argentinos por el territorio del Alto Perú, fueron dejando a algunos de sus oficiales para mantener las plazas que habían conquistado y, cuando éstos se retiraban, algunos de sus oficiales se incorporaban a las guerrillas rurales de los comandantes de Charcas. Las montoneras del norte argentino, al mando de Güemes, se relacionarían mucho con ellos.

III. LAS GUERRILLAS EN FORMACIÓN

Entre 1809 y 1812 estallaron rebeliones en las principales ciudades de la Audiencia de Charcas, juntas libertarias que fueron reprimidas por los ejércitos realistas españoles. Algunos de los líderes rebeldes escaparon de la horca hacia diferentes zonas rurales y allí continuaron su lucha como "comandantes de partidas ligeras".

El ejército independentista de Charcas estuvo formado por las montoneras, las partidas ligeras, las guerrillas, los ejércitos irregulares.

Estos comandantes salidos de las primeras juntas reprimidas y disueltas, más aquellos oficiales de los Ejércitos Auxiliares argentinos que se habían quedado en Charcas y los hombres -indios, mestizos y crillos- más destacados de las áreas rurales, llevaron adelante una lucha incansable por cerca de 15 años.

Se ha dado por hecho que los comandantes guerrilleros fueron 102 a lo largo y ancho de todo el territorio de Charcas. Considerando su ubicación geográfica, señalamos a los siete más importantes:

Al norte del Lago Titicaca, en Sorata y Yavi, estaba el cura Ildefonso de las Muñecas; en el sudoeste, entre Camargo y Cotagaita, se situaba Vicente Camargo; entre los ríos Grande y Pilcomayo, en La Laguna, combatían Manuel Asensio Padilla y Juana Azurduy; en el este, entre Valle Grande y Santa Cruz de la Sierra, estaba Ignacio Warnes; en el centro, entre Mizque y Vallegrande, se situaba Arenales; en Ayopaya y Sicasica, combatían Lira, Chinchilla y Lanza; y, por último, en el sur, estaban Manuel Rojas, Francisco Uriondo y Eustaquio Méndez.

Sin embargo, la guerrilla fue diferente en todos los lugares donde surgió. En algunos casos alcanzó un nivel organizativo y político que nos permite definirla como un germen de un estado independiente, regional o que abarcase todo el territorio de Charcas. Esta cualidad creemos que tuvo la guerrilla de Padilla, en Tomina y la Laguna; y la guerrilla de Lira, Chinchilla y Lanza, en Ayopaya y Sicasica.

Los otros grupos guerrilleros no alcanzaron el nivel organizativo de los anteriores y por esto no pudieron alcanzar la segunda etapa de la guerra independentista que hemos denominado la de "los ejércitos irregulares con cierta autonomía y con objetivos propios".

Como ejemplo de los grupos guerrilleros que no alcanzaron un grado de organización autónoma o que fueron derrotados militarmente con mucha rapidez, mencionamos a los siguientes:

El Moto Méndez

Eustaquio Méndez fue el más destacado de los combatientes guerrilleros del sur, sin que esto

signifique que fuera el más leal y el ejemplo de todos ellos. Alipio Valencia menciona además a los siguientes: "Juan José Fernández Campero, Marqués de Yavi, en la Puna, Francisco Guerrero entre Santa Victoria y Tarija, José Ignacio Mendieta en Tariquía, Ramón y Manuel Rojas, tío y sobrino, en Concepción y Padcaya, Matías Guerrero en la misma zona, Miguel Vidal en Bermejo, Eustaquio Méndez y Ramón Cabrera en San Lorenzo, Francisco Subiria y Martín Espinoza en Salinas y José María Avilés en la provincia que hoy lleva su nombre".

La labor de estas partidas ligeras del sur fue la de ayudar a los Ejércitos Auxiliares argentinos cuando ingresaban al territorio de Charcas y cubrirles la retirada cuando salían.

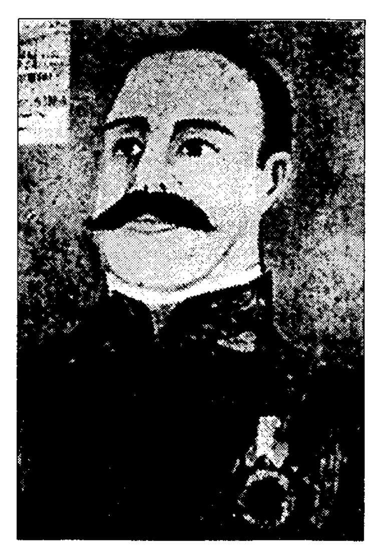
Las acciones independientes más importantes de estos grupos fueron dos: el 14 de octubre de 1816, 1200 montoneros conducidos por varios comandantes, todos ellos bajo el mando de Francisco Uriondo, se enfrentaron con los españoles en las proximidades de Tarija, en Guerrahuayco donde fueron derrotados. La segunda acción se desarrolló el 15 de abril de 1817 en La Tablada, donde los guerrilleros, junto a los ejércitos del general argentino Araoz de La Madrid, derrotaron a los realistas

Ildefonso Muñecas

El levantamiento del Cuzco (Perú) de Agosto de 1814 se propuso expandir su movimiento hacia La Paz. Enviaron para ello una división al mando del capitán Mariano Pinelo y del Vicario de la Compañía Ildefonso de las Muñecas.



Casimiro Olañeta sirvió a todos los gobiernos y contribuyó a la caída de ellos. La lealtad no estuvo entre sus virtudes. Gabriel René-Moreno le llamó el "dos caras"





El "colorado Mercado" (José Manuel) e Ignacio Warnes, dirigieron las operaciones de un ejército irregular en la verde llanería cruceña

En septiembre del 14 las fuerzas peruanas fueron derrotadas por los españoles en Achocalla y se replegaron hacia el Cuzco. Continuó el asedio sobre los ejércitos realistas y en marzo de 1815, Muñecas se refugió en Larecaja. Otros jefes guerrilleros se le sumaron, reconociéndole como a su Comandante: el cacique Tacana, Santos Pariamos, Francisco Canales, Leandro Bustíos y Juan Crisóstomo Esquivel.

A partir de esa época, Muñecas fijó su cuartel general en Ayata desde donde se movilizaba por toda la zona, hasta que el 26 de Febrero de 1816, su cuartel general fue ocupado por los realistas. Muñecas fue capturado en Camata y asesinado el 8 de Mayo en el cuartel realista de Guaqui.

Vicente Camargo

Camargo mantuvo la puerta de Charcas abierta a los ejércitos argentinos, y representó una amenaza permanente para el cuartel general realista de Cotagaita. Combatieron con él, Caballero, Villarubia, Baca y otros, coordinando varias acciones con las montoneras de Padilla y con los comandantes del sur.

Sus acciones más importantes se desarrollaron entre 1814 y 1815. En julio de 1814, tomó el pueblo de Cinti; en marzo de 1815, combatió contra el temible comandante español Francisco Xavier Aguilera en la Palca Grande y sólo después de siete horas de combate fue derrotado.

El 3 de abril de 1816, el comandante realista Buenaventura Centeno sorprendió a Camargo y a su partida en la quebrada de Santa Elena y lo decapitó junto a su segundo Villarrubia.

IV. LAS GUERRILLAS ORGANIZADAS

Los Ejércitos Auxiliares argentinos fueron derrotados en tres oportunidades en sus incursiones al Alto Perú; las guerrillas habían colaborado grandemente para que eso no ocurriera y ahora se quedaban solas para combatir.

Pezuela, el comandante español que derrotó al tercer Ejército Auxiliar de Rondeau, decidió después acabar con los guerrilleros, pera lo cual organizó una arremetida entre 1815 y 1816, que prácticamente paralizó a las guerrillas y dió muerte a sus principales líderes como Manuel Asensio Padi-

lla, Vicente Camargo e Ignacio Warnes. Por el norte Muñecas, también fue derrotado.

A esta arremetida solamente resistió intacta la guerrilla de Ayopaya y Sicasica, lo que le permitió organizarse de mejor manera y pasar a la etapa que hemos llamado "La Guerrilla Organizada."

Esta segunda etapa guerrillera estuvo marcada con nitidez por la unificación del mando en la guerrilla de Ayopaya y Sicasica, cuando en reunión de comandantes eligieron a Eusebio Lira como Comandante de la División de los Valles.

Este grupo guerrillero disponía del armamento tomado al enemigo después de los combates o en acciones especiales emprendidas para ese fin; otras veces lo compraban y en algún caso llegaron a producirlo artesanalmente haciendo "vaciar" cañones.



Goyeneche, el general español que combatió a las valerosas mujeres cochabambinas un 27 de mayo en La Coronilla

El ejército porteño que había controlado a los comandantes de esa guerrilla, fue perdiendo su poder y éstos empezaron a actuar independientemente, aunque formalmente mantuvieran sus grados militares. El financiamiento, voluntario o cohercitivo, les dió mayor autonomía de acción.

Paradógicamente, esta autonomía contribuyó para que se produjesen conflictos internos y una constante emulación para ocupar el mando. El comandante Lira fue asesinado y reemplazado por José Manuel Chinchilla, un comandante mestizo que disponía de una mayor autonomía, ya que fue impuesto por los indios.

Manuel Asencio Padilla respondió a Rondeau con una carta que puede decirse que es el rompimiento de los patriotas charqueños con la tutoría porteña

La guerrilla de Ayopaya no pudo desarrollar una mayor autonomía ni plantearse objetivos políticos porque su desarrollo fue frenado por la llegada de José Miguel Lanza, quien traía instrucciones de la argentina para organizar aquí un ejército regular que colaborase en posteriores operaciones en el Alto Perú.

Hemos dicho que junto a la guerrilla de Ayopaya, la otra que representaba el paso a una etapa diferente en la lucha contra los españoles, fue la de Asensio Padilla. Esto porque en ella se encontraban algunos elementos militares y políticos similares a la Republiqueta de Lira, Chinchilla y Lanza.

Padilla mantuvo el mando absoluto de su región desde que comenzó combatiendo en el mismo año de1809. El sostenimiento de sus tropas lo conseguía de sus propios recursos y de hacendados de la zona.

Pero el aspecto más importante de su desarrollo político estuvo expresado en la carta de respuesta que envió a Rondeau, cuando este comandante argentino se retiraba de Charcas. Arnade ha dicho al respecto: " Si se desea determinar la fecha exacta en la cual, por primera vez, una vaga expresión por un Alto Perú autónomo fue fijada en un documento, esta carta [la de Padilla a Rondeau], no hay duda que pudiera servir al propósito" (1982:70)

Transcribimos algunas de las partes más importantes de la ya célebre carta de Padilla en respuesta a Rondeau:

" En oficio de 7 del presente mes, ordena U.S. hostilize al enemigo de quien ha sufrido una derrota vergonzosa; lo haré como he acostumbrado en más de 5 años por amor a la independencia, que es la que defiende el Perú, donde los peruanos privados de sus propios recursos no han descansado en seis años de desgracias...

"...con otros millones de insultos que han sufrido en general todos los pueblos; desde el primer Mandatario hasta el último cadete de Buenos Aires no han podido mudar el carácter honrado y sufrido de los peruanos; nosotros amamos de corazón nuestro suelo; y de corazón aborrecemos una dominación extranjera, queremos el bien de Nuestra Nación, nuestra independencia y despreciamos el distintivo de empleos y mandos,.." (Manuel Asensio Padilla. Laguna, Diciembre, 21 -1815)

V. LOS EJÉRCITOS COLOMBIANOS EN CHARCAS

El jefe de los ejércitos argentinos José de San Martín cambió de estrategia; para combatir a los ejércitos realistas del Perú marchó hacia Chile. De allí victorioso, en 1820 desembarcó en puertos peruanos y combatió a los realistas.

En 1823 tropas colombianas desembarcaron en el puerto peruano del Callao bajo el mando del general Antonio José de Sucre y fueron avanzando hacia el Bajo Perú.

El general Andrés de Santa Cruz, que había dejado las tropas españolas para pasarse a los ejércitos de San Martín y después fue enviado a las tropas de Sucre, inició su marcha hacia el Alto Perú y en agosto de 1823 ingresó a La Paz. Para esta acción contó con la ayuda del ejército de Ayopaya comandado por Lanza.

Los realistas enfrentaron al ejército de Santa Cruz en Zepita y fueron derrotados. Posteriormente Santa Cruz ingresó a Oruro. Ante la evidencia de un nuevo enfrentamiento con los españoles, se retiró hacia el Bajo Perú. Lanza quedó solitario y cuando se retiraba hacia Ayopaya, fue sorprendido por los ejércitos españoles que lo vencieron.

Mientras tanto en Charcas, el comandante de las tropas españolas en el Alto Perú, Pedro Antonio de Olañeta, se sublevó ante el virreinato de Lima. Olañeta no se incorporó a las tropas patriotas, es más, las siguió combatiendo. Por esta razón no marchó en ayuda del virrey Lasema para contrarestar el ataque de los Ejércitos Unidos de Bolivar y San Martín.

A partir de mediados del año 1824 la confron-

ación entre el virreinato del Perú y los ejércitos de Olañeta se manisfestó en lucha armada. El virrey Laserna envió un ultimatum a Olañeta para que se rinda y con él envió al general Valdés al mando de tropas. Ambos realistas se enfrentaron en los territorios del sur de Charcas desde Junio de ese año 24 hasta fines del mes de agosto, fecha en la que Valdés marchó al norte enterado de la derrota de Junín.

Bolivar al mando de los ejércitos colombianos y peruanos, el 6 de agosto de 1824, derrotó al ejército español del general Canternac en los campos de Junín. Encargó después al general Sucre continuar la campaña en el Perú. El 9 de Diciembre de 1824, Sucre derrotó a los realistas en Ayacucho. Todo el ejército español se rindió

En los primeros días de febrero de 1825, Sucre ingresó victorioso a La Paz. Para entonces el sobrino de Pedro Antonio Olañeta, Casimiro Olañeta ya estaba como funcionario del ejército del Mariscal de Ayacucho. Casimiro Olañeta traicionó a su tío Pedro Olañeta solamente unas semanas antes de que todo esto ocurra. Gabriel René-Moreno lo ha llamado "dos caras", para mostrar su hipocrecía. Casimiro Olañeta tuvo un papel decisivo en la creación de la república Boliviana.

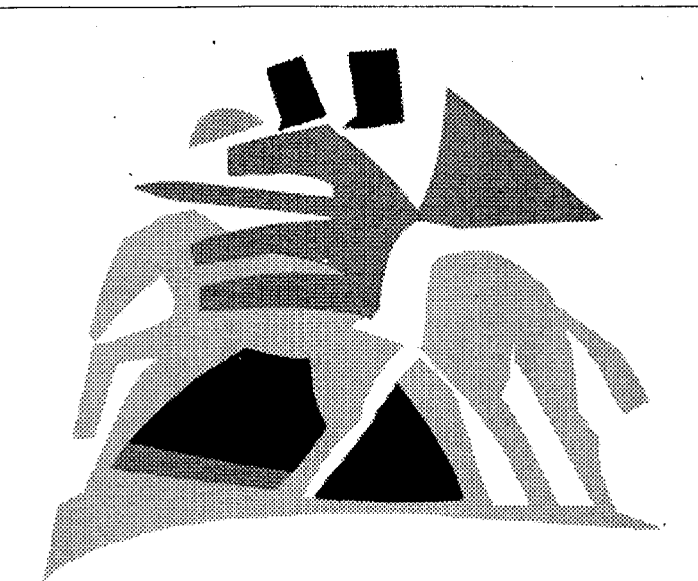
El 9 de Febrero de 1825 el mariscal Sucre emitió su célebre decreto que convocaba a la asamblea de los representantes de las provincias de Charcas para que decidan sobre su futuro.

En la Asamblea, sólo un guerrillero estuvo presente, José Miguel Lanza, aquel que volvió en 1821 a Ayopaya a transformar la guerrilla en ejército regular, antes de que ésta madurara lo sufiente como para decir su palabra sobre la suerte de su territorio.

En Abril de 1825, en la "batalla" de Tumusla, donde se disparó un solo tiro, moría el General Pedro Antonio de Olañeta, fue el último realista en caer a muy pocos kilómetros de donde unos 16 años antes los doctores de Charcas fueron los primeros en rebelarse.



Una canción dice de él: Ay! compadre Moto Méndez, héroe de poncho y ojotas, aun estas vigilando tu tierra llena de coplas



EL DIARIO DEL "TAMBOR" VARGAS, COMANDANTE DE LA INDEPENDENCIA AMERICANA



José Santos Vargas fue tambor de las "partidas ligeras" de Ayopaya y Sicasica. Tocaba su "tamborcito" anunciando combate o exigiendo la retirada cuando "los del rey" vencían a los "patriotas". Pero era también encargado de tareas logísticas entre "los de la Patria", él recolectaba los aportes de los hombres del lugar, compraba las armas y era el emisario de confianza del comandante Lira.

El historiador y archivista Gunnar Mendoza resume la carrera guerrillera del Tambor de la siguiente manera: "...habiendo comenzado...como soldado distinguido en 1814, por su propia afición se hizo tambor..., pasando a ser tambor mayor en 1815...; por méritos de guerra fue ganando sus grados: subteniente de granaderos en agosto de 1816, por el jefe de la guerrilla comandante Lira; teniente de caballería (6 de agosto de 1819), por el comandante Chinchilla; capitán (marzo de 1821) por el jefe coronel Lanza; comandante (mayo de 1823) por el mismo; terminó la guerra con ese grado"

Escribió su diario cuando los combates guerrilleros le daban un respiro. Sabía de la importancia de su obra, él dice: "Mi diario será...útil para el enriquecimiento de nuestra historia, la cual será tanto menos exacta cuando vaya retardándose más su anhelada publicación" Se publicó su obra poco antes de la revolución boliviana de 1952, 125 años después de que la escribiera.

El Tambor fue admirador de su comandante guerrillero: "Lira se amarraba con un lazo e iba por delante de nosotros, de repente se metía por un barranco y empezaba a rodar, le sostenían del lazo, nos decía entonces: Esto está malo muchachos, revuelvan" Ahora es imposible referirse a la Independencia de Bolivia, sin escuchar el eco del "tambor" que está presente en las páginas de su diario.

J.C.F.

El 6 de Agosto de 1825, en el antiguo salón de actos de la Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, 48 constituyentes de las provincias del Alto Perú proclamaron la Independencia de Bolivia y exprearon su voluntad de que la nueva República no perteneciera al BajoPerú ni al Río de la Plata



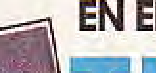
BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ARNADE, Charles.
1964 ***La dramática insurgencia de Bolivia,*** Ed.Juventud, La Paz
ARZE, René D.
1987 ***Participación Popular en la Independencia de Bolivia,*** Ed. Quipus, La Paz
CRESPO F., José (Coord)
1992 ***Montoneras en la Independencia de Charcas,*** Ultima Hora, 6 de Agosto, La Paz
CRESPO R. Alberto
1978 " El Ejército de San Martín y las Guerrillas del Alto Perú ", en ***Primer Congreso Internacional Sanmartiniano,*** Buenos Aires.
LYNCH, John
1976 ***Las revoluciones hispanoamericanas1808-1826,*** Ed. Ariel, Barcelona
RAMALLO, Miguel
1975 ***Guerrilleros de la Independencia,*** Ed.Biblioteca del Oficial Boliviano, La Paz
VARGAS, José Santos
1982 ***Diario de un Comandante de la Independencia Americana. 1814-1825,*** Ed. Siglo XXI, México



FASICULO 8

LOS bolivianos EN EL TIEMPO



CUADERNOS DE HISTORIA

Nuevos actores y viejas estructuras

INDEAA

INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS



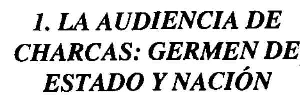
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

CREACIÓN DE LA REPÚBLICA. BOLIVAR, SUCRE Y EL LIBERALISMO

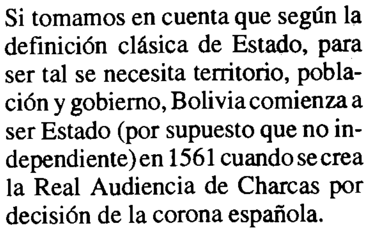
Al Mariscal de Ayacucho le correspondió enfrentar la desconfianza tanto de argentinos como de peruanos a que dio lugar la creación de Bolivia

*JOSÉ LUIS ROCA

* ABOGADO. HISTORIADOR. AUTOR DE "GABRIEL RENÉ MORENO. EL HISPANO-AMERICANO". EX-DOCENTE UMSA



1. LA AUDIENCIA DE CHARCAS: GERMEN DE ESTADO Y NACIÓN



Si tomamos en cuenta que según la definición clásica de Estado, para ser tal se necesita territorio, población y gobierno, Bolivia comienza a ser Estado (por supuesto que no independiente) en 1561 cuando se crea la Real Audiencia de Charcas por decisión de la corona española.

El territorio que abarcaba la Audiencia según lo expresa la cédula real que le dio nacimiento, era de cien leguas a la redonda de la ciudad de La Plata fundada unos años antes. Sucesivas órdenes y decretos de la corona, fueron ampliando esa jurisdicción al punto de que cuando empieza la guerra de independencia en 1809, ese territorio había crecido hasta contar con unos tres millones de kilómetros cuadrados que se extendían desde la confluencia de los ríos Pilcomayo y Paraguay por el sur hasta el Yavarí y el Madera por el norte. Por el lado oeste lindaba con el océano Pacífico a través de la extensa provincia de Atacama, y por el Este con el río Iténez y el territorio de Mato Grosso que también era parte de la Audiencia.

La *población* se encontraba fuertemente dispersa y se caracterizaba por su heterogeneidad: Los núcleos principales se situaban en el área aimaro-quechua llamada Kollasuyo, uno de los cuatro "suyos" o territorios en que se dividía el imperio incaico antes de la conquista española. Otras áreas demográficas importantes correspondían al oriente y el Chaco cuyos habitantes prehispánicos eran de raíz llamada hoy genéricamente tupíguaraní. En las ciudades habitaba gente mestiza (español e indígena) así como por criollos (descendientes de españoles nacidos en América) y los españoles de origen o *chapetones* entre los cuales se encontraban los altos funcionarios nombrados por la corona.

El gobierno de la Audiencia lo ejercía un presidente también llamado intendente-gobernador, pues era la cabeza de la intendencia de La Plata, una de las cuatro en que se dividía la Audiencia, y la principal de ellas. El sistema de gobierno era el



Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

La Paz, noviembre de 1993

PORTADA

Retrato de Simón Bolivar. Litografía de Gottfried Engelmann. Biblioteca del Duque Augusto de Wolfeenbütel en Alemania.
Montaje sobre la pintura "Illimani" de Juan Carlos Achata

monárquico hereditario presidido por el Rey que tenía su sede en Madrid. De acuerdo a las Leyes de Indias que regían la administración de las colonias americanas, la Audiencia era únicamente un tribunal de alzada o segunda instancia, pero su presidente tenía también funciones militares y administrativas que ejercía asesorado por el tribunal compuesto por un conjunto de magistrados llamados oidores.

Desde el punto de vista sociológico, Charcas era también una *nación* pues sus habitantes durante los dos siglos y medio que duró su vida como parte de la monarquía española, fueron integrándose cada vez más. La Plata (que incluía Oruro), La Paz, Potosí y Santa Cruz (cuya capital era Cochabamba) constituían regiones entre las cuales existía movimiento comercial e influencia cultural recíproca. El proceso de mestizaje -que continúa hasta hoy- fue haciendo cada vez más homogénea la composición social de sus habitantes.

Esas características hicieron de la nuestra, una nación pluricultural y multiétnica ya que a su formación han concurrido una enorme variedad de grupos raciales cuyas características pueden seguir siendo apreciadas en nuestro tiempo.

2. *LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA*

La Audiencia, o "Presidencia" de Charcas como también se la llamaba, fue escenario de una cruenta y dilatada guerra en la cual es necesario identificar dos etapas nítidas: una que va de 1809 a 1814 y otra que comienza este último año y termina en 1825.

Durante la primera etapa, los movimientos insurreccionales expresan su lealtad al rey castellano -quien era prisionero de los invasores franceses- aunque pretenden romper con la autoridad virreinal tanto de Lima como de Buenos Aires.

En 1814 se produce la derrota definitiva y consiguiente expulsión de las tropas de Napoleón en la península ibérica. El rey Fernando VII es liberado, pero éste en vez de promulgar el establecimiento de una monarquía constitucional y de introducir las reformas sociales que habían sido incorporadas en la Constitución de Cádiz de 1812, restablece el absolutismo monárquico. Esto da lugar a un encarnizamiento de las campañas por la independencia total en toda América. El rey no fue considerado más como símbolo de unión sino como el enemigo de la libertad de los pueblos.

2.1. La Plata

La ciudad de La Plata, conocida también como Chuquisaca durante la época colonial, y que hoy se llama Sucre, era la sede de la Real Audiencia. Además del tribunal, allí funcionaba la célebre Universidad jesuítica de "San Francisco Xavier" y su apéndice superior que era la Academia Carolina de donde surgieron famosos juristas y letrados que influyeron por igual en el proceso de independencia de Bolivia y Argentina.



En el estilo solemne de la época, la Asamblea Constituyente expresó su voluntad para que cese la condición degradante de la colonia

CONSTITUCION
de la
REPUBLICA BOLIVIANA.
REIMPRESA
DE ORDEN DEL SUPREMO GOBIERNO
EN
CHUQUISACA
EN 30 DE MAYO DE 1827.
IMPRENTA BOLIVIANA.

Gabriel René Moreno dice que Bolivar era contrario a la independencia, pero salió del país "jurándola" y ofreció redactar una Constitución para Bolivia.

También allí se encontraba la sede arzobispal. Los arzobispos que ocuparon la silla eclesiástica en La Plata, eran personajes equivalentes al propio presidente de la Audiencia y reclamaban superioridad jerárquica y protocolar sobre los oidores o magistrados. Encarnaban ellos la majestad de la religión católica, la única permitida en el reino y consubstancializada con la persona del monarca español.

Por último, en La Plata funcionaba el cabildo o gobierno de la ciudad, el antecedente más remoto de lo que después serían las democracias modernas. Sus miembros eran electivos y los cargos no sólo eran honoríficos sino que se exigía oblar un estipendio para ejercerlo. De entre ellos sugerían los alcaldes quienes, además de sus funciones administrativas y fiscales, eran jueces de primera instancia, y los alcaldes *pedáneos,* encargados de la justicia entre los indígenas.

De esa manera, el claustro universitario, la corporación de *doctores* o abogados, los oidores, el presidente, el arzobispo y el cabildo, constituían los gremios poderosos de la ciudad, o lo que René-Moreno llama "la corte audiencial".

Aunque no era sede de virreinato, la ciu-

Antonio José de Sucre primer presidente de Bolivia. Retrato que se encuentra en la Vice presidencia de la República

dad de La Plata concentraba un gran poder dentro del mundo colonial americano, entre otras cosas por la inmensa riqueza de mineral de plata que atesoraban dos de sus distritos: Potosí y Oruro.

En ese ambiente floreció un pensamiento propio sobre nuevas formas de organización del Estado y sobre los derechos del hombre y del ciudadano, el cual sirvió de inspiración a las reformas que se introducirían en el país a partir de 1825.

2.2. Goyeneche

A comienzos de 1809, llegó a La Plata el brigadier José Manuel de Goyeneche, criollo arequipeño muy bien vinculado en España. A raíz de la prisión del rey Fernando, se formó en la ciudad de Sevilla una "Junta Central" que reclamaba la adhesión de todo el reino - tanto en la península como en las posesiones ultramarinas- para administrarlo a nombre del rey cautivo. Pero esa misma dignidad era también reclamaba por la princesa Carlota Joaquina, hermana de Fernando y esposa del rey de Portugal Juan VI quien se había trasladado al Brasil con su familia y toda su corte a raíz de la invasión francesa a la península.

Goyeneche se hizo presente en La Plata portando credenciales de ambos aspirantes. Fue bien recibido por el presidente Ramón García Pizarro y por el Arzobispo Benito María de Moxó y Francolí. No así por los oidores y miembros del cabildo, menos aún por el gremio de doctores quienes lo miraron con suspicacia y antipatía.

No obstante de que Goyeneche oficialmente pidió la adhesión de las provincias de Charcas a la Junta Central, de inmediato se esparció el rumor de que el objeto de su visita era lograr la adhesión a Carlota y por consiguiente a los portugueses. Eso fue suficiente para prender la rebelión.

2.3. El 25 de mayo de 1809

La rivalidad de tres siglos entre España y Portugal que comienza con el descubrimiento de América, dio lugar a que se libraran varias y dilatadas gurras entre los dos reinos por cuestiones territoriales. Ellas afectaron directamente a las jurisdicciones que como la de Charcas eran limítrofes con el Brasil, y por esta razón existía en todas las provincias vinculadas a la audiencia, un profundo sentimiento

SESENTA PRESIDENTES

En el libro **Los presidentes de Bolivia. Entre urnas y fusiles** de Carlos Mesa, queda establecido que hasta 1991 de los 60 presidentes que tuvo Bolivia, 37 fueron militares y 23 civiles. De los militares dos fueron mariscales, 27 generales, 5 coroneles, 2 tenientes coroneles y un mayor.



De los civiles 20 fueron abogados, un médico, un licenciado en finanzas y otro en ciencias políticas.

Los que repitieron el plato más veces fueron José Miguel de Velasco y Victor Paz Estenssoro, cuatro cada uno.

Si pensamos que el factor regional ha jugado una influencia importante en nuestra vida republicana, será útil saber que 22 de los presidentes fueron paceños, cinco cochabambinos, nueve chuquisaqueños, cuatro potosinos, uno de Santa Cruz y otro de Tarija.

Tuvimos tres gobernantes extranjeros. De dos todos sabemos que fueron Bolivar y Sucre, pero mucho menos conocido fue Ruperto Fernández, argentino, que formó parte de la Junta de Gobierno con José María de Achá en 1861.

En cambio, dos bolivianos gobernaron países extranjeros, Cornelio Saavedra, presidente de la Junta de Gobierno instalada en Buenos Aires en 1810 y Andrés de Santa Cruz presidente del Perú en 1826 y más tarde Protector de la Confederación Perú-Boliviana(1937).

Diez murieron de manera violenta, en ejercicio del cargo o después de haberlo dejado: Antonio José de Sucre, en Colombia, 1830; Pedro Blanco en Sucre, 31 de diciembre de 1828; Eusebio Guilarte, en Cobija, 1849; Manuel Isidoro Belzu, en La Paz, 1865; Jorge Córdova asesinado por Plácido Yañez en 1861, en el Loreto de La Paz; Mariano Melgarejo, en Lima, 1871; Hilarión Daza, en Uyuni, 1894; José Manuel Pando, en el Kenko, La Paz en 1917; Germán Busch, suicidio, agosto de 1939; Gualberto Villarroel, en el Palacio de Gobierno, julio de 1946; René Barrientos, en un accidente de helicóptero, en Arque, 1969; Juan José Torres, asesinado en Buenos Aires, 1976.

Desde Santa Marta, poco antes de morir, Bolivar devolvió la medalla que le había sido obsequiada por el Congreso boliviano. Es la medalla de los presidentes. Al dejar la presidencia, el general Córdova la llevó al exilio

antiportugués que se manifestaba ahora en un repudio a las pretensiones de Carlota.

Al grito de "quieren entregarnos a los portugueses", y aprovechando incidentes relacionados con la visita que acababa de hacer Goyeneche, los miembros del cabildo, el claustro universitario y el gremio de doctores, alborotaron al pueblo. Con apoyo de la guarnición de un pueblo vecino al mando del entonces joven militar Juan Antonio Alvarez de Arenales -quien tendría actuación muy destacada a todo lo largo de la guerra y aún en la fundación de la república- tomaron prisionero al presidente Pizarro.

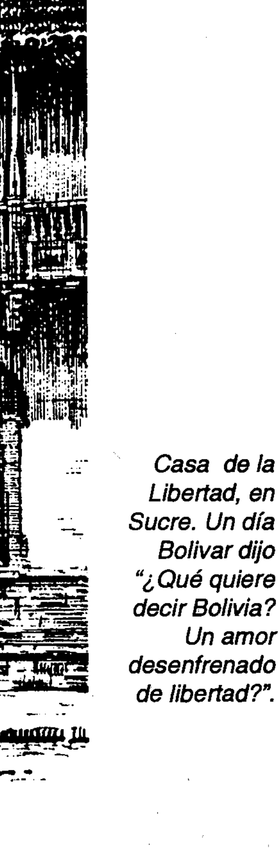
Los oidores -quienes a su vez se encontraban en pugna con la autoridad del presidente- decidieron plegarse a la revuelta, y de esa manera se creó la figura de la "Audiencia Gobernadora". El arzobispo Moxó aterrorizado por lo que él consideraba un inicuo sacrilegio, se alejó de la ciudad.

Entre los miembros del claustro universitario que participaron directamente en la revuelta, figuraron los hermanos Manuel y Jaime Zudáñez. El primero de ellos moriría posteriormente en prisión, mientras que Jaime se destacó como ideólogo, político y magistrado en Chile, Argentina y Uruguay.

Del lado de los oidores, los actores principales de este acontecimiento, fueron Ussoz y Mossi, Juan Ramírez Laredo, conde de San Xavier, y el fiscal López Andreu quienes en los sucesos posteriores tuvieron actuación destacada respaldando al nuevo orden.

La rebelión de oidores, cabildantes, universitarios y doctores, tuvo una duración efímera. Si bien en la mente y el corazón de aquellos personajes bullían ideas avanzadas en relación a la autonomía de las colonias españolas, en los hechos lo único que hicieron fue proclamar su lealtad a Fernando y pedir que se nombrara un nuevo presidente teniendo en cuenta la comprobada ineptitud de Pizarro.

La "Audiencia Gobernadora" estuvo en funciones solo hasta diciembre de 1809. Procedente de Montevideo,



Casa de la Libertad, en Sucre. Un día Bolivar dijo "¿Qué quiere decir Bolivia? Un amor desenfrenado de libertad?".





El naturalista y científico Alcide D' Orbigny, reprodujo en 1831 estas vestimentas de Santa Cruz de la Sierra

➡ y con despachos de la Junta Central como nuevo presidente de la Real Audiencia, llegó a La Plata el brigadier Vicente Nieto, marino español que allí se desempeñaba por encargo de la corona.

La llama de la insurrección estaba sin embargo, firmemente prendida.

2.4. El 16 de Julio de 1809

Los sucesos de La Paz de 16 de Julio de 1809, tienen directa relación con lo ocurrido en La Plata dos meses antes.

Uno de los primeros actos de la Audiencia Gobernadora, fue enviar agentes que explicaran la conducta que ella había asumido aquel 25 de mayo, y que a la vez buscarán la adhesión de las otras provincias de Charcas. Quienes llegaron a La Paz encontraron en esta ciudad un terreno fértil a los propósitos insurreccionales.

Desde su creación a mediados del siglo XVI, Charcas había sido parte del virreinato del Perú. En tal caracter permaneció hasta 1776 cuando las autoridades peninsulares decidieron incorporarla al virreinato de Buenos Aires creado precisamente en aquel año. Sin embargo, por su proximidad geográfica, su complementariedad económica y su parentesco racial y cultural, La Paz siguió más cerca de Lima que de Buenos Aires, y en los hechos resultó que tanto la ciudad como la provincia de que era parte, estaba sometida a la doble tutela limeña y porteña.

Así como Potosí y Oruro se hicieron famosos por sus minas de plata, La Paz no era menos rica pues poseía lavaderos de oro y extensas plantaciones de coca sin cuyas hojas la industria minera no podía funcionar pues ellas constituían parte esencial de la dieta de los mitayos. El intercambio comercial con la sierra peruana y con los puertos del Pacífico, era otro elemento que agregaba poder y riqueza a la intendencia paceña.

El 16 de Julio de 1809 el cabildo de la ciudad resolvió deponer al gobernador Tadeo Dávila y desconocer la autoridad espiritual del obispo Remigio de la Santa y Ortega.

Se formó una "Junta Tuitiva de los derechos del rey y de la religión", presidida por Pedro Domingo Murillo, un mestizo ilustrado que había recibido su formación en Cuzco donde estableció contactos con revolucionarios peruanos.

La Junta Tuitiva hizo circular de inmediato un documento llamado el "Estatuto Constitucional" que expresaba de manera clara y rotunda los propósitos que habían animado al pronunciamiento de julio. Entre ellos figuraba la prohibición de seguir enviando dinero a Buenos Aires y decretando la libertad de comercio con esa capital y con Lima. Asimismo, se dispuso que la junta estuviera integrada por "indios nobles" que debían ser nombrados en cada *partido* que era el nombre que se daba a las diferentes circunscripciones en que se dividía la intendencia.

Por esa época circuló también una proclama subversiva y clandestina que se pronunciaba contra el propio rey cautivo y "la bastarda política de Madrid".

Fue también en diciembre cuando entraron a La Paz tropas provenientes de Cuzco a cuya cabeza estaba el propio Goyeneche. Estas disolvieron la

Junta Tuitiva y ahorcaron a sus miembros principales.

2.5. *La guerra hasta 1814*

El 25 de mayo de 1810, a un año exacto de la rebelión de la ciudad de La Plata, estalla en Buenos Aires un movimiento insurreccional que destituye al virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y forma una junta de gobierno presidida por Cornelio Saavedra. Este había nacido en Potosí y por entonces era un experimentado militar que había participado pocos años antes en las campañas para expulsar de Buenos Aires a dos expediciones británicas.

La junta porteña que expresó su lealtad irrestricta a Fernando VII pero también su rechazo a la Junta Central de Sevilla, envió tres expediciones para someter a su control el territorio de Charcas, llamado por ellos las *provincias altas.* Las tres fracasaron estruendosamente (la última fue en 1814) y a partir de ese momento, Buenos Aires se desentiende totalmente de los territorios que reclamaba como suyos. Las provincias del norte argentino quisieron hacer algo, pero sus resultados fueron también negativos.

2.6. *Las guerrillas o republiquetas*

Se llamaron así a los ejércitos irregulares o *montoneras* que se organizaron en nuestro territorio para seguir la lucha que habían abandonado los argentinos. Aunque su aparición es un hecho coetáneo al comienzo de la guerra, ellas significaron un empeño propio que iba a desembocar en la creación de la república.

Los jefes principales de estos grupos fueron Vicente Camargo, Manuel Ascencio Padilla y su esposa Juana Azurduy en Chuquisaca; el cura Ildefonso de las Muñecas en Larecaja; Arenales en Cochabamba y Vallegrande, e Ignacio Warnes en Santa Cruz de la Sierra.

El núcleo guerrillero más importante fue el de Ayopaya que tuvo por jefes a Eusebio Lira, Manuel Chinchilla y José Miguel Lanza. Ete grupo estuvo en actividad desde 1812 hasta 1825, o sea a todo lo largo de la guerra emancipadora y operó en las abruptas montañas y serranías que unen Cochabamba con La Paz. Los aportes documentales de la historiografía boliviana contemporánea, permiten colocar sin sombra de duda, a la republiqueta de Ayopaya como el verdadero germen y después base de la república independiente que nació en 1825.

2.7 *Martín Güemes*

La lucha por la autonomía frente a España estaba ligada primero a Buenos Aires pero el fracaso de los ejércitos venidos de la capital del Plata dejó desorientados a los patriotas altoperuanos.

El vacío dejado por los esfuerzos de Belgrano y Rondeau fue llenado por Martín Güemes, el jefe de los gauchos de Salta quien fue reconocido unánimemente por los dispersos pero activos grupos insurrectos en nuestro territorio. Estos seguían manteniendo la lealtad a quienes suponían autoridades legítimas del antiguo virreinato de Buenos Aires, y el principal de ellos fue José Miguel Lanza quien afianzó su liderazgo en la guerrilla de Ayopaya actuando a nombre de Güemes.

Es un lapso que transcurre entre 1817 y 1821 año este último en que muere Güemes a manos de José María Valdez "el Barbaruccho", lugarteniente de Pedro Antonio de Olañeta que había enviado una expedición a reducir al célebre caudillo salteño.

2.8. *José de San Martín*

La desorientación producida por la muerte de Güemes, coincide con la llegada de San Martín al Perú y la declaratoria de independencia de julio de 1821. Esto trae nuevas esperanzas a los combatientes que aún subistían concentrados todos ellos en los departamentos de La Paz y Cochabamba, entre Inquisivi, Coroico y Ayopaya bajo la dirección de Lanza.

La adhesión a la causa sanmartiniana significa, sin embargo, un alejamiento definitivo de Charcas de las provincias Unidas del Río de La Plata y en cierto modo, un restablecimiento de vínculos con el antiguo virreinato peruano.

San Martín no agotó su empresa con la liberación del Perú pues su propósito era liberar también las provincias altas para lograr lo que no pudieron hacer las expediciones porteñas que ha-



El actual Escudo de Bolivia reemplazó por Decreto Supremo de 14 de julio de 1888, al primer emblema creado por Decreto Ley de 17 de Agosto de 1825

bían empezado 10 años antes. Pero San Martín también fracasó pues sus tropas fueron derrotadas en Torata y Moquegua, en plena sierra peruana. Tampoco tuvo éxito otra expedición montada por San Martín desde territorio argentino con destino a Charcas y que debía estar dirigida por Antonio Gutiérrez de la Fuente y José María de Urdininea.

2.9. Pedro Antonio de Olañeta

Mediante una proclama lanzada el 28 de diciembre de 1823, el comandante del Ejército realista del sur, general Pedro Antonio de Olañeta, anuncia su rebelión contra el virrey La Serna, aunque proclamando su lealtad al rey español.

Este pronunciamiento da origen a la *guerra doméstica* la cual ocasionó la división irreversible del ejército realista del Perú y coadyuvó decisivamente a las victorias patriotas de Junín y Ayacucho. Al mismo tiempo, puso a Charcas en condición jurídica, política y militar de proclamarse libre de Lima y de Buenos Aires, antiguo ideal de los habitantes de la Audiencia y que se había expresado en la revolución de La Paz de 16 de Julio de 1809.

Esa situación se reforzó con la entrada de Sucre a territorio charqueño y con la muerte de Olañeta en Tumusla en abril de 1825.

2.10. Casimiro Olañeta

Era doctor de la Academia Carolina, sobrino del general, y actuó como secretario y consejero suyo durante la guerra doméstica. Gerónimo Valdés, jefe realista quien era el lugarteniente de La Serna en el territorio de Charcas, lo acusó de haber instigado la rebelión de su tío, versión que después fue confirmada por el propio Casimiro.

Al producirse la acción de Ayacucho, Olañeta salió al encuentro de Sucre con quien se reunión en Puno. De ahí marchó con él hasta Chuquisaca - nombre con el que figura la ciudad de La Plata en todas las partes del ejército libertador- donde en julio de 1825 comenzó sus deliberaciones la Asamblea Constituyente convocada por Sucre.

Fue en la organización de dicha asamblea y en la influencia que desplegó sobre sus miembros para que se pronunciaran por la independencia, que se destacó Casimiro Olañeta. El, y José Mariano Serrano fueron los redactores del acta de independencia y de la conducción política del naciente cuerpo político que recibió el nombre de "República Bolívar" como expreso homenaje al libertador. Poco después el nombre sería simplificado a "Bolivia".

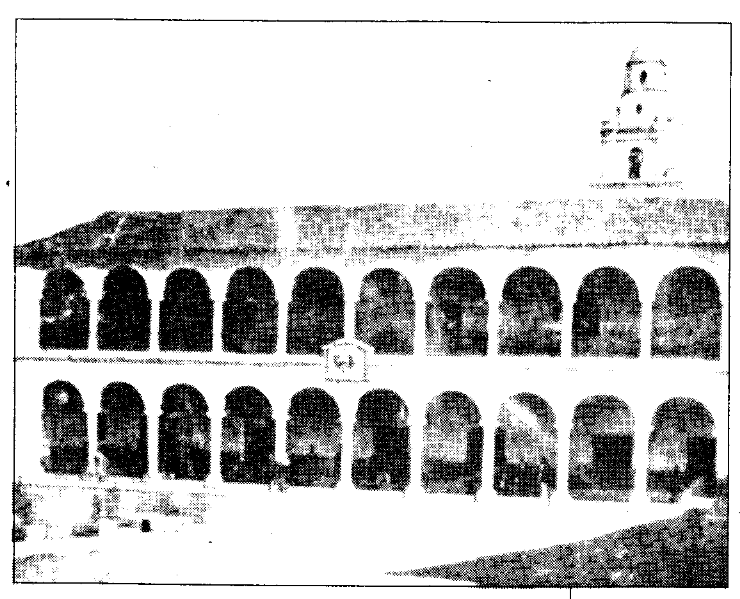
3. EL EJÉRCITO LIBERTADOR

Aunque el Ejército Unido Libertador de Colombia (en cuyas filas figuraban colombianos, venezolanos, peruanos y argentinos) no tuvo participación alguna en la liberación del territorio de Charcas, desempeñó un papel decisivo en cuanto a garantizar la independencia de la nueva república. Su fuerza inicial de 10.000 hombres constituyó un poderoso disuasivo a la intervención que podían ejercer Perú o Argentina.

Argentina (más propiamente las Provincias Unidas del Río de la Plata) había renunciado expresamente a toda pretensión con respecto a Bolivia aunque no compartía con Bolívar sus grandiosos planes de hacer un inmenso Estado o un Estado confederado en América.

En lo que se refiere al Perú, la Constitución de 1823 (un año después de la salida de San Martín) señalaba que los límites de la república serían definidos "después de la liberación del Bajo y Alto Perú". Esa liberación debía ser hecha por las armas peruanas

Los asambleistas de 1826 de izquierda a derecha: José María Mendizábal, Mariano Guzmán, Manuel María Urcullo, el Presidente Antonio José de Sucre, Juan de la Cruz Monje y Ortega, Casimiro Olañeta y José Mariano Serrano



En el lugar del antiguo cabildo colonial de la Plata fue construido el actual local de la Alcaldía Municipal de la ciudad de Sucre

y a ello obedeció la expedición de Andrés de Santa Cruz ese mismo año, enviada por el presidente de ese país José María Riva Agüero y que terminó en un total desastre.

4. SE CREA LA "REPÚBLICA BOLÍVAR"

El 9 de diciembre de 1824, se produce la victoria de Ayacucho que pone fin a la dominación española en América del Sur. Entre el jefe vencedor Antonio José de Sucre y el derrotado virrey José de la Serna, se firma una capitulación que entrega al Ejército Unido Libertador de Colombia -a cuyo mando se encontraba Sucre por delegación del general Simón Bolívar- todo el Perú, "hasta el río Desaguadero.

Las provincias de Charcas o Alto Perú (incluyendo las provincias de Tacna y Arica) no fueron comprendidas en la capitulación pues ellas no se encontraban bajo el control del virrey derrotado. Su comandante general, Pedro Antonio de Olañeta, se había insurreccionado un año antes.

4.1. Bolívar y la nueva república

En sus años iniciales de lucha por la independencia americana, Bolívar jamás imaginó que Charcas podía convertirse en república independiente como tampoco Quito o Venezuela. Actualizando un antiguo principio del Derecho Romano, el Libertador postuló el "uti posidetis", esto es, "como poseíais". Consiguientemente la independencia debía ser rubricada en base a las posesiones de los tres virreinatos: Nueva Granada, Perú y Buenos Aires.

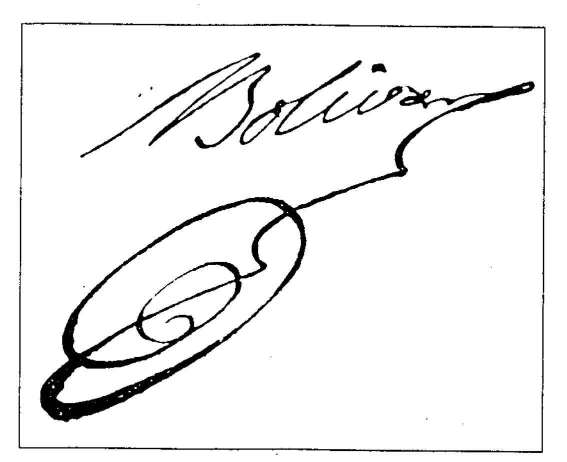
La única excepción a esta regla que Bolívar admitía, era Chile, por razones históricas que él ya había explicitado en 1814 en su célebre "Carta de Jamaica".

La oposición de Bolívar a que nos constituyéramos en república independiente fue explícita y dura. Recriminó a Sucre por haber lanzado el decreto de convocatoria a la Asamblea de las provincias altoperuanas. Esa resistencia fue vencida por los diputados a la Asamblea de Chuquisaca, José María Mendizábal y Casimiro Olañeta quienes por encargo de aquella, pusieron en conocimiento del Libertador que la nueva república llevaría su nombre y que él era el encargado de redactarle su primera Constitución.

Bolívar se sintió honradísimo el resto de su vida con el nombre, y aceptó complacido la tarea de escribir la Constitución que fue llamada "vitalicia" y que estaba destinada a regir en todas las naciones liberadas por él.

La figura de Bolívar en el escenario altoperuano apareció tardíamente. En uno de sus apuntes, José Santos Vargas (el "tambor mayor") escribe que la primera vez que los combatientes de Ayopaya escucharon el nombre del Libertador fue en 1819. Aún después de esa fecha, Bolívar no ejerció influencia alguna en los acontecimientos políticos y militares que iban a dar origen a la nueva república. No obstante, la Asamblea de Chuquisaca lo nombra jefe supremo de la república durante todo el tiempo que residiera en ella.

Bolívar estuvo sólo cuatro meses en Bolivia a fines de 1825 y los decretos que dictó durante su permanencia en el territorio nacional lo hizo usando sus título de Libertador de Colombia y "Dictador" del Perú.



Firma de Simón Bolivar

Firma de Antonio José de Sucre

El liberalismo fue también la ideología que inspiró el sistema de gobierno en sus dos variantes: monarquía constitucional y república independiente y democrática

4.2. Sucre y la nueva república

Al mariscal de Ayacucho le correspondió enfrentar la desconfianza tanto de argentinos como de peruanos a que dio lugar la creación de Bolivia. Consideraban que ésta, y sobre todo su presidente, Sucre, tenían la misión de servir como avanzada en los planes de Bolívar sobre una gran república o confederación hispanoamericana idea que ellos rechazaban.

Como resultado de esa situación, Sucre hubo de sufrir intentos subversivos que involucraron a agentes de Argentina y Perú durante los tres años de su difícil administración. En ellos también participaron colombianos de graduación menor ansiosos de salir de Bolivia para volver a su patria.

4.3. Los intentos de reforma

Sucre trató de introducir reformas fundamentales a la estructura de la ex-colonia que acababa de ganar su independencia.

Se empeñó en reducir la enorme influencia que hasta entonces tenía el clero para lo cual decretó la confiscación de los bienes eclesiásticos como los conventos y monasterios, muchos de los cuales fueron convertidos en cuarteles. La Recoleta de la actual ciudad de Sucre, por ejemplo, fue durante muchos años ocupada por tropas militares. Lo mismo ocurrió con el convento de San Francisco que continúa como cuartel hasta hoy en día.

Otro aspecto fue el relativo a la creación de impuestos a la propiedad para evitar que las cartas fiscales descansaran únicamente sobre los hombros de la población indígena. Sucre dictó una legislación tributaria que fue tenazmente resistida por el elemento criollo del país.

Finalmente fue derrocado por una invasión del ejército regular peruano a cuyo mando se encontraba el general Agustín Gamarra el que recibió apoyo del elemento criollo entre el que se destacaba Casimiro Olañeta.

Cuando Sucre abandonó el país rumbo a Colombia, hizo lo propio el ejército de Gamarra. La recién ganada independencia entraba a nueva y constructiva etapa.

5. LAS IDEAS LIBERALES

Cuando Bolívar se enteró de la muerte del general Olañeta en Tumusla, escribió a uno de sus corresponsales: "un millón de hombres acaban de engrosar las huestes del mundo liberal". Ese mundo era el ansiado por las élites del imperio español a comienzos del siglo XIX.

El liberalismo económico preconizado unánimemente por todos los jefes revolucionario americanos y por los españoles que perseguían idénticos ideales en la península, tenía una connotación comercial.

Desde el famoso escrito de Mariano Moreno "la representación de los hacendados" abogando por el libre comercio entre Buenos Aires y Europa, pasando por los decretos de San Martín en el Perú suprimiendo todas las restricciones a la navegación en puertos del Pacífico, y terminando por los intentos reformadores del mariscal Sucre en la naciente Bolivia, todo el pensamiento independentista está caracterizado por ese anhelo liberalizador.

El liberalismo fue también la ideología que inspiró el sistema de gobierno en sus dos variantes: monarquía constitucional y república independiente y democrática.

Una apreciación incorrecta del pensamiento de nuestros próceres, ha llevado a contraponer el monarquismo como contrario a las reformas al sistema político. Sin embargo, la Constitución propuesta en 1808 por José Bonaparte para España y América en 1812 por las Cortes reunidas en Cádiz, propugnaban audaces reformas al sistema político bajo la figura de un rey cuyo poder emanaba del pueblo y no de la divinidad.

En distintas épocas, eso mismo fue postulado por Bolívar y San Martín quienes nunca fueron entusiastas republicanos sin que por ello hubieran dejado de ser fervientes liberales.

Bolívar propuso en la Constitución Boliviana o "vitalicia" una fórmula transaccional entre monarquía y república pero ella fue rechazada unánimemente en Chuquisaca, Lima, Quito, Bogotá y Caracas. Eso ocasionó la caída del Libertador y la sepultura de sus grandiosos proyectos de unidad americana.

Los pueblos optaron por repúblicas democráticas a la usanza de los Estados Unidos de América. Y las jurisdicciones menores, esto es, Audiencias y Capitanías Generales, cortaron sus antiguos vínculos con sus cabeceras virreinales declarando su total independencia frente a ellos.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ARNADE, Charles.
1964 ***La dramática insurgencia de Bolivia,*** Ed. Juventud, La Paz

BELTRÁN ÁVILA, Marcos
1956 ***La pequeña Gran Logia que independizó a Bolivia***

MORENO, Gabriel René.
1970 ***Ultimos días coloniales en el Alto Perú,*** Ed. Juventud, La Paz

ROCA, José Luis
1986 "Las Expediciones porteñas y las masas", en ***Historia y Cultura No. 12***

SANTA CRUZ Y BALLIVIÁN: ORGANIZACIÓN DEL ESTADO

La Confederación Perú-Boliviana era una estructura política débil y probablemente su signo era desaparecer; sin embargo la posterior historia de ambos países es el mejor testimonio de la perspectiva de este proyecto

* LIC. BLANCA GÓMEZ DE ARANDA

1.- ANDRÉS DE SANTA CRUZ, PRESIDENTE DE BOLIVIA.

En mayo de 1829, cuando Andrés de Santa Cruz jura como Presidente de Bolivia, tenía 37 años de edad, una experiencia militar de 20 años, como jefe del gobierno peruano una práctica en la administración estatal de dos años y como diplomático de ese país tres meses en Chile.

Asumía la responsabilidad de organizar un país de cerca de 2.000.000 de kilómetros cuadrados, con una población de alrededor de 1.000.000 de habitantes, de los cuales aproximadamente 800.000 eran campesinos indios. Contaba con un prespuesto de 1.600.000 pesos en ingresos y 1.800.000 en egresos y una deuda pública de 4.000.000 de pesos. Políticamente, Bolivia vivía su primera experiencia de anarquía: en un año tres presidentes. El militarismo, como parte de esta realidad política, acentuaba un ambiente de inestabilidad que había ayudado a crear Agustín Gamarra, comandante del ejército peruano, cuando invade Bolivia (1828). El país tenía todas las dificultades de cualquier estado sudamericano en esa época.

El nuevo presidente gobierna Bolivia durante 10 años (1829 a 1839). En los primeros seis años de su mandato hace del país un ejemplo de organización, las instituciones que establece conforman la estructura del nuevo Estado Boliviano.

En los cuatro años siguientes luchó porque las repúblicas de Bolivia y Perú se unieran bajo un pacto confederado.

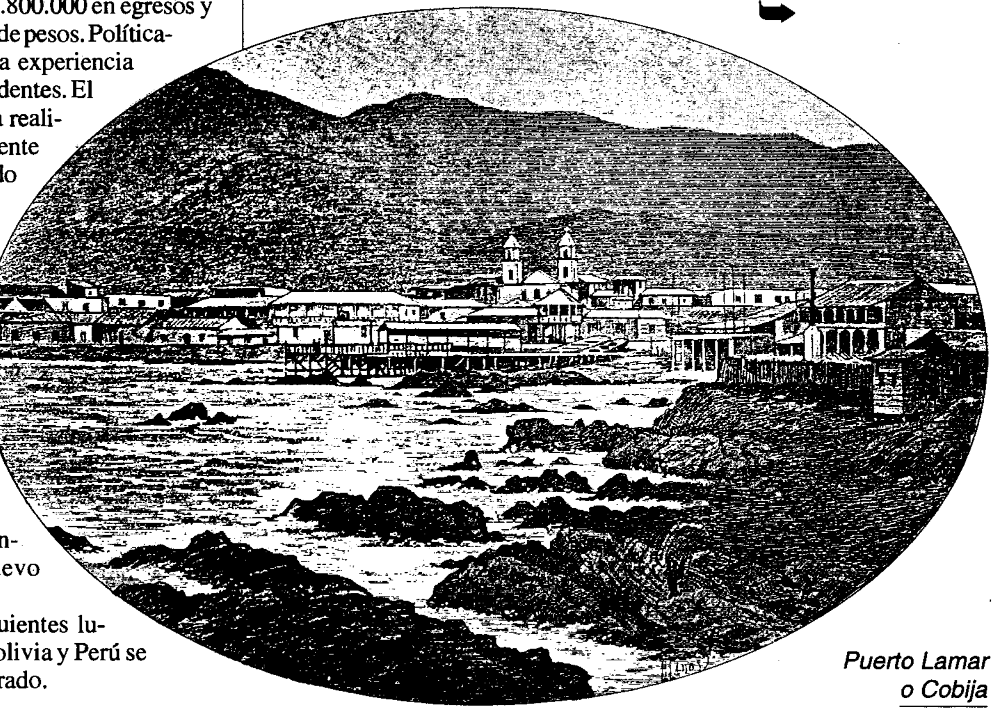
Orden político administrativo

Ideológicamente, Santa Cruz puede ser situado como político conservador y siguiendo al historiador Phillip T. Parkerson, podemos afirmar que la constitución que promulga (1831) es una buena prueba.

Contemplaba la existencia de un poder ejecutivo centralizado y poderoso, afirma la religión católica con exclusión de cualquier otra. El presidente ejercía el poder por cuatro años, podía ser reelecto y entre sus poderes estaba el de declarar la disolución del Congreso. Se trataba de un poder autoritario, aunque mantenía una buena distancia de un gobierno tiránico.

Mandó a redactar y puso en vigencia los códigos Civil, Penal, de Procedimientos, Mercantil y de Minas. Además de un

* LICENCIADA EN HISTORIA, UMSA. EX-DOCENTE DE LA UMSA. PROFESORA DEL COLEGIO ALEMÁN DE LA PAZ. AUTORA DE "CASIMIRO OLAÑETA, DIPLOMÁTICO"



Puerto Lamar o Cobija

Bajo la presidencia del Mariscal Andrés de Santa Cruz se creo el puerto Lamar o Cobija. Puerto boliviano sobre el océano Pacífico

reglamento orgánico del Ejército y la Guardia Nacional. Con anterioridad a los citados códigos, la república se había regido por leyes emitidas por Bolívar y especialmente por Sucre, de acuerdo a las necesidades coyunturales. En general el sistema legal estaba referido a las leyes españolas en todo lo que no contradijera la Constitución, lo que en muchos casos era difícil. Con los nuevos códigos el Estado pasa a contar con un ordenamiento jurídico moderno que tendrá una utilidad de 140 años. Son principios legales basados en el liberalismo y consagran el derecho a la propiedad y el individualismo.

Ordenamiento militar

Para Santa Cruz, el ejército era la institución que debía resguardar la seguridad nacional frente a las ambiciones expansionistas, especialmente peruanas. También debía dejar de ser una amenaza a la estabilidad política y garantizar un orden interno; a tal efecto estableció la pena de muerte por sedición. El año 1829 promulgó el reglamento orgánico militar para organizar un ejército eficiente; también se creó un Tribunal de Justicia Militar que debía legislar un ejército promedio de 3.000 hombres, de acuerdo a las necesidades de la política externa. Se reclutaron importantes oficiales extranjeros, veteranos de la Guerra de la Independencia, conformando un excelente Estado Mayor de gran utilidad y fidelidad al Mariscal. El gobierno reglamentó que el indio no fuera enrolado en el ejército o la guardia nacional, lo que lo excluía del derecho a la ciudadanía.

Ordenamiento económico

Gran parte de sus esfuerzos los volcó a organizar el funcionamiento de la economía, que de acuerdo a sus palabras, la había encontrado "con las arcas fiscales vacías".

Santa Cruz, es esencialmente proteccionista, aunque aplica el librecambismo especialmente en las actividades comerciales.

Santa Cruz, es esencialmente proteccionista, aunque aplica el librecambismo especialmente en las actividades comerciales

El año 1829 la minería arrastraba una larga crisis, la producción había decaído como consecuencia de la ruptura del equilibrio entre la producción de las minas y los gastos necesarios para su explotación. Los propietarios presentaron al presidente un plan, en el que solicitaban el restablecimiento de la antigua mita para solucionar el problema de la mano de obra; el gobierno dispuso un sistema parecido a la mita en el que la diferencia sustancial consistía en la asistencia voluntaria de los obreros. Como parte del mismo plan, se creó un Tribunal minero, entidad encargada de promover los intereses de esta industria. Continuando con la implementación de medidas proteccionistas, el gobierno redujo considerablemente los impuestos mineros y para evitar el contrabando de la plata impuso el monopolio del Estado con cuatro Bancos de Rescate.

La administración de Santa Cruz también se ocupó del desarrollo de la minería en el departamento del Litoral, rico en cobre, oro y nitratos. Se dio concesiones a mineros a cambio de préstamos que permitieran desarrollar el puerto, habiendo llegado a funcionar con éxito algunas compañías mineras.

Las medidas más importantes como librecambista las toma con el rubro del comercio. Dedicó mucho de su trabajo al funcionamiento de un puerto propio, el que se encontraba ubicado a 350 kilómetros de distancia de Chuquisaca, con la cordillera de Los Andes y el desierto de Atacama como soberbios impedimentos. El presidente visita la provincia y toma una serie de medidas, se construye infraestructura portuaria, se establecen postas a lo largo del camino y se hace la apertura de pozos de agua. Se declara a Cobija puerto franco (1829) y la actividad del comercio aumenta notablemente, pues la mayoría de las internaciones pasan a hacerse por este puerto y no por Arica. Estas medidas fueron afirmadas con un sistema impositivo diferenciado, dependiendo de si se trataba de bienes suntuarios que pagaban impuestos fuertes, o de si eran insumos para la industria boliviana, situación en la que los impuestos eran menores.



Mariscal Andrés de Santa Cruz. El organizador del Estado Boliviano. Sus años de gobierno fueron los más estables de los cincuenta primeros años republicanos

También en el gobierno de Santa Cruz se reglamentó la contribución indigenal y se elevó a la calidad de propietarios a los indios que hubieran cultivado sus tierras por un lapso mínimo de 10 años. Esta actitud paternalista del Estado reconstituye el "Pacto de reciprocidad", como un buen método para extraer el 40% de su renta total, del tributo indigenal.

Una evaluación de las medidas económicas del gobierno de Santa Cruz, nos llevaría a sostener que excepcionalmente tuvo satisfacciones, normalmente los gastos superaban a los ingresos,



"Salida de Tarija" del Libro del viajero ingles Edmond Temple. Londres 1830

con un ejército que consumía el 50% de los mismos, lo que entre otras cosas lo impulsó a imponer, como medida temporal, el "feble". Moneda devaluada que en lugar de tener los tradicionales 24,45 gramos era acuñada en 18,05 gramos. Esta medida trajo como consecuencia serios problemas con el comercio peruano, y fue la causa para el posterior derrumbe de la economía boliviana y muchos gobiernos continuaron emitiendo una moneda de menor valor cada vez.

Como parte de su proyecto de modernizar el país, también se ocupó de desarrollar la educación fundando las universidades de La Paz y Cochabamba. Facilitó el funcionamiento de una facultad de Medicina y un colegio nacional de Ciencias.

La estabilidad en la que vivía Bolivia creó las condiciones necesarias para una aproximación, con éxito, de nuestra Cancillería a las de otros países. Se mantuvo relaciones diplomáticas con los gobiernos del Brasil, Colombia, Ecuador y los Estados Unidos de América. Se consiguió que los países europeos vieran con interés la obra de Santa Cruz; en una América ávida de firmar tratados mercantiles, se estipularon convenios de amistad comercio y navegación con Francia e Inglaterra.

Santa Cruz, basado en el proyecto creado por la Ilustración contribuyó a iniciar la modernidad en Bolivia. Reformó instituciones que le permitieron cambiar las estructuras administrativas y económicas del país; para realizar este propósito contó con el apoyo y la participación activa de la sociedad civil. Controló eficazmente todas las esferas del poder gracias a un buen aparato estatal burocrático. También realizó, aunque con éxito relativo, la implementación de un sistema económico de empresas capitalistas.

2.- LA CONFEDERACIÓN PERÚ - BOLIVIANA

Andrés de Santa Cruz es considerado un Bolivariano por compartir el ideal de una América Unida, aunque sabía que su proyecto de ninguna manera tendría la dimensión que había soñado el Libertador.

La ambición de Santa Cruz era unir Perú y Bolivia. Proyecto factible de ser entendido si se tiene en cuenta los diversos componentes comunes entre el sur del Perú y el oeste de Bolivia.

Geográficamente las tierras altas de Bolivia son una continuidad de la sierra peruana. También comparten la población aimara-quechua con una misma cultura. Durante la colonia la Audiencia de Charcas fue parte del Perú por más de 200 años. A fines del siglo 18 el Alto Perú fue incorporado al Virreinato del Río de la Plata, sin embargo no se interrumpieron los nexos económicos del sur del Perú con Bolivia que era el mercado de muchos de sus productos.

Para poder llevar a la práctica su objetivo, Santa Cruz utilizó todos los mecanismos a su alcance. Intervino en la política peruana siempre que pudo, ya sea para anarquizarla o para afirmar la simpatía que tenía el sur del Perú por Bolivia.

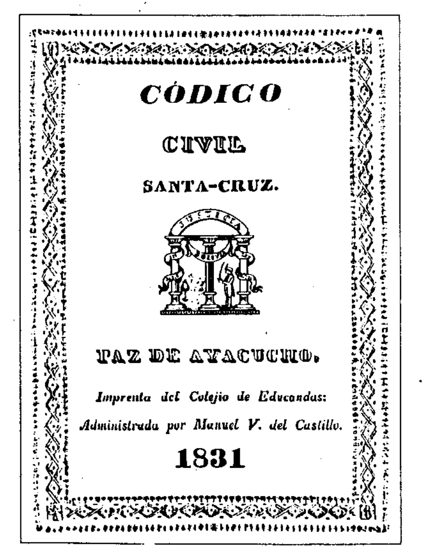
La política peruana había acentuado su inestabilidad, llegando a su apogeo el año 1835 cuando se disputan el poder tres personas. El presidente Luis José Orbegoso, con su autoridad reducida al departamento de Arequipa, Felipe Salaverry que controla la región del norte y Gamarra que volviendo de su exilio en Bolivia quiere alcanzar el control del poder desde el Cusco. Eran las condiciones ideales para la intervención de Santa Cruz.

En la batalla de Yanacocha es derrotado

Gamarra que sale desterrado a Costa Rica. Después del triunfo de Socabaya (enero 1836) Salaverry es fusilado por orden de un Consejo de Guerra.

Además de las campañas militares, Santa Cruz tuvo que barajar posiciones políticas; en el sur del Perú los políticos conservadores lo apoyaban ideológicamente, los liberales lo respaldaban por haber puesto freno al militarismo. Una pequeña parte de la clase alta limeña veía en Santa Cruz al conservador capaz de poner orden.

Santa Cruz culminó la organización del Estado boliviano. En 1831 Bolivia fue la primera república suramericana en tener una legislación propia


CÓDIGO

CIVIL

SANTA-CRUZ.

PAZ DE AYACUCHO.

Imprenta del Colejio de Educandas:

Administrada por Manuel V. del Castillo.

1831


CÓDIGO

PENAL

SANTA-CRUZ.

PAZ DE AYACUCHO.

Imprenta del Colejio de Educandas:

Administrada por Manuel V. del Castillo.

1831

Sin embargo, existía un problema de regionalismo en los dos países. El Perú había sido separado por la dualidad costa-sierra y por el centralismo de Lima. En Bolivia, el sur representado por la aristocrática Chuquisaca, no quería perder su situación dominante en Bolivia enfrentada al norte representado por La Paz.

Solucionado el problema militar, Santa Cruz pasó a impulsar las bases jurídicas de la Confederación, se planteó la creación del Estado Sur Peruano, el mismo que fue ratificado en la Asamblea de Sicuani (marzo 1836). Lo mismo ocurrió con el Estado Nor Peruano en la Asamblea de Huaura (agosto 1836). En el Congreso de Tapacarí el Estado Boliviano autorizó a Santa Cruz a tomar las medidas necesarias para complementar la Confederación (junio 1836). Parte de la estrategia de Santa Cruz era mantener dividido al Perú, como una ventaja para Bolivia.

Continuando con el plan previsto, el 28 de octubre de 1836 se decretó el establecimiento de la Confederación. Cada estado debía nombrar tres ministros para la reunión de un Congreso en Tacna.

A nivel internacional la Confederación pudo haber decidido en favor del Perú la disputa entre el Callao y Valparaíso por la hegemonía en el Pacífico Sur. Pero en Chile el ministro del interior y relaciones exteriores, Diego Portales, percibió claramente este riesgo, acusando a la Confederación de haber roto el equilibrio político, creado después de la Guerra de la Independencia en América.

Chile se opuso a la Confederación, prestando todo su apoyo a la oposición peruana que había emigrado a ese país; también contaba (diciembre 1836) con una autorización congresal para declarar la guerra, llegando a organizar


En sus últimos años, siempre con la nostalgia de volver a Bolivia y al poder, Santa Cruz fue representante diplomático del presidente Belzu y de Guatemala en Europa

sucesivamente dos expediciones llamadas "Restauradoras".

La primera expedición dirigida por Blanco Encalada cometió el error estratégico de desembarcar en el sur del Perú, sin que se diera ningún hecho de armas, con un ejército en estado de agotamiento y sin recursos, Blanco Encalada firma la capitulación de Paucarpata que le permite regresar con el ejército chileno intacto y el compromiso de no combatir nuevamente a la Confederación.

Ese hecho se puede explicar si se entiende que Santa Cruz quería evitar una guerra con Chile, pues la paz le era indispensable para consolidar la Confederación. Por las mismas razones el gobierno chileno no ratificó el pacto. En julio de 1838 envió una segunda expedición Restauradora a órdenes del Gral. Manuel Bulnes, la misma que luego de superar todos los errores de la primera, derrotó a Santa Cruz en Yungay (enero 1839), lo que inició el fin de la Confederación.

La oposición del gobierno chileno al mismo tiempo implementaba una ofensiva diplomática principalmente en los países limítrofes a la Confederación. No tuvo éxito con el gobierno ecuatoriano, que siguió una línea de neutralidad con fuerte simpatía por la Confederación, pero tiene una buena acogida con el gobierno de Juan Manuel de Rosas en la Argentina, que declaró la guerra a la Confederación. Las tropas argentinas fueron derrotadas en Iruya y Montenegro (junio 1838).

Para el fracaso de la Confederación fue tan determinante la tenacidad chilena como la oposición política en Perú y Bolivia. La defección de Orbegoso

antes de Yungay, el golpe de estado en Bolivia del que Santa Cruz se enteró en Arequipa, después de Yungay, fueron difíciles de sortearse.

Como sostiene Parkerson, la Confederación era una estructura política débil y probablemente su signo era desaparecer, sin embargo la posterior historia de ambos países es el mejor testimonio de la perspectiva de este proyecto. Bolivia y Perú pasaron a un proceso de inestabilidad y desorganización administrativa, ocupados en pelear entre ellos, no vieron el verdadero peligro que significaba Chile.

3.- JOSÉ BALLIVIÁN, PRESIDENTE DE BOLIVIA

Como consecuencia de la derrota de Yungay (enero 1839), José Miguel de Velasco y Ballivián disputan el control del gobierno; finalmente detenta el poder Velasco hasta 1841, aunque con interrupciones de meses, como consecuencia de la inestabilidad política que vive Bolivia. Los crucistas pugnan por restituir en el gobierno a su líder, mientras Ballivián conspira desde su exilio en el Perú.

Bolivia que no había salido del interés peruano estaba arriesgando su existencia, por lo cual Velasco llama a Ballivián para organizar la defensa, quien se proclama presidente en septiembre de 1841.

Las fuerzas peruanas y bolivianas se enfrentan en la batalla de Ingavi (noviembre 1841) que se define en favor de las armas bolivianas y en la que muere Agustín Gamarra. También será el triunfo de Ingavi el que solidificará la popularidad de Ballivián.

A pesar del triunfo militar, el gobierno boliviano decide no tomar ninguna ventaja territorial, lo que pone fin a la política intervencionista peruana y boliviana, ratificándose esta política cuando el Perú renuncia al pago de deudas de guerra e indemnizaciones en el Tratado de Puno (junio 1842).

José Ballivián gobierna de 1841 a 1847, el prestigio de la victoria de Ingavi lo estabiliza en el poder. El año 1843 promulga una nueva Constitución que le da al gobierno carácter autoritario.

Siguiendo al historiador Alberto Crespo, podemos sostener que las instituciones organizadas por Santa Cruz no habían tenido el tiempo suficiente para afirmarse y los años de inestabilidad y anarquía alteraron ese ordenamiento. Apoyado en la nueva Constitución, Ballivián fue restableciendo el orden paulatinamente.

Lo que hace diferente a la administración de Ballivián es su obstinado interés por integrar la zona occidental al resto del país y asumir el desafío de establecer contactos con el mundo exterior utilizando los ríos que vinculan a Bolivia con el océano Atlántico.

El país había vivido económica y políticamente en su zona oeste, en el Altiplano, asentado a 3.500 metros de altura, en medio de los ramales de la Cordillera y en los valles cercanos. Los minerales, recurso tradicional de la economía boliviana, estaban en esta parte montañosa y el océano Pacífico era la única vía de comunicación con el mundo. La parte oriental de Bolivia, que comprendía las tres quintas partes del total del país, en el siglo XIX eran desconocidas. Una preocupación fundamental del gobierno de ➡

La victoria de Ingavi dio al General José Ballivián la totalidad del poder. Hizo dictar una Constitución Política, que fue llamada "Ordenanza Militar". Grabado del libro de Narciso Campero ***Recuerdos del Regreso de Europa a Bolivia,*** *Paris, 1874*

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

CRESPO R., Alberto
1989 ***El Alto Perú y la República de Bolivia,*** Historia General de España y América, Vol. 13, Madrid, Edit. Rialp, pp. 515 - 529.

GROFF GREEVER, Janet
1987 ***José Ballivián y el Oriente Boliviano,*** La Paz, Edit. Siglo Ltda.

PARKERSON, Phillip T.
1984 ***Andrés de Santa Cruz y la Confederación Perú-Boliviana,*** La Paz, Edit. Juventud.

PERALTA, Víctor e *IRUROZQUI*, Marta
1992 "Los bolivianos y el indio. Patrimonialismo y modernización en Bolivia, Siglo XIX", en Enrique Urbano (comp.), ***Tradición y modernidad en Los andes,*** Cusco, Centro "Bartolomé de las Casas", pp. 163 - 177.

Las fuerzas peruanas y bolivianas se enfrentan en la batalla de Ingavi (noviembre 1841) que se define en favor de las armas bolivianas

Ballivián fue resolver los problemas relacionados con la exploración, navegación fluvial y colonización de la región y a tal efecto se envió comisiones exploratorias a esas regiones y misiones para conseguir financiamiento a Europa. La preocupación del gobierno por esas regiones se patentiza el año 1842 con la fundación del departamento del Beni.

A pesar del empeño de Ballivián, durante su presidencia y después de ella, sus propósitos no conocieron el éxito. Entre las razones que cita Janet G. Greever están las siguientes: se trataba de tierras geográficamente aisladas, de difícil acceso, alejadas de los centros de abastecimiento y comunicación. No podía crearse un progreso artificial si antes no se solucionaban los problemas económico-sociales en el resto del país.

Si bien todo lo escrito nos permite afirmar que Ballivián no fue exclusivamente un caudillo militar, es evidente que durante su gobierno la institución armada fue notoriamente apoyada. El presidente propició que muchos cargos burocráticos fueran adjudicados a militares, y los sectores civiles lo acusaron de promover esta participación. José María Dalence mostró la significación en los gastos de gobierno de la burocracia militar y su alta oficialidad. El ejército y los empleados estatales consumían el 95% de la hacienda pública.

Los militares eran dueños de los mejores mecanismos para acceder al poder. El año 1847 el general Velasco, y el nuevo caudillo, Manuel Isidoro Belzu, apoyados en guarniciones del ejército, consiguen la renuncia del presidente Ballivián.

EL DESTINO DEL MARISCAL

* JORGE BASADRE



Curioso destino el de Santa Cruz. En su vida y en su obra había tratado de imitar a Napoleón. También él promulgó códigos a los que dio su nombre. Firmó ufanamente tratados con Francia, y recibió la Legión de Honor. Creo el título de protector de los Estados Norte y Sur peruanos, como Napoleón el de protector de la Confederación del Rhin. A los coraceros de Salaverry, vencidos los envió a Bolivia como los mamelucos de Egipto fueron mandados a Francia. Su Inglaterra fue Chile. Su campaña de Sajonia, la de Yungay. También él atribuyó la derrota a la traición. El papel de Marmont fue desempeñado a su lado por Ballivián y Velasco; y el de Talleyrand, por Olañeta. Sus postreros decretos y proclamas evocan a la abdicación de Fontainebleau. El barco "Sammarang", donde se refugió en Islay, fue su "Bellerofon".

"Restauración" llamaron sus enemigos a la causa por ellos defendida. El viaje de regreso al Perú fue su vuelta de la isla de Elba, aunque no llegó a saborear el gobierno de "los cien días". El confinamiento en Chillán fue su Santa Elena; Viel, Hudson lowe.

El sabio Domeyko que lo visitó entonces, ha descrito la vida que hacía en Chillán. Gustábale pasear a caballo y cazar, y con frecuencia se quedaba largo rato mirando el mar. "Por su cara y su figura (dice Domeyko) tenía el aire de un simple indio de las cordilleras bolivianas. De una talla tan pequeña como Thiers, flaco, seco, de un color cobrizo, frente estrecha y cabellos negros y gruesos. Sus ojos eran negros de ébano, brillantes, pero con una expresión de desconfianza; sus mejillas anchas y salientes, y los labios espesos; la cara parecía siempre afeitada. No dejaba ver en él la tristeza. No tenía aire de meditar mucho lo que hablaba; sin embargo, no decía tonterías. Su juicio era recto, con cierta penetración y espíritu práctico, pero con poca ciencia. No cesaba de soñar con la revolución y con la conquista de su trono. Mantenía comunicaciones secretas con sus partidarios de La Paz y Potosí, y más de una vez consiguío burlar la vigilancia de Hudson Lowe.



** Jorge Basadre es considerado como el mayor historiador de la época republicana del Perú. En su extensa obra no hay entusiasmos, sin embargo escribió estas líneas sobre el Mariscal Santa Cruz*

EL MILITARISMO EN BOLIVIA (1825-1879)

Son los oficiales que pertenecieron a las filas realistas, como Andrés de Santa Cruz, quienes sentaron las bases del ejército boliviano

* WILMA AMUSQUÍVAR

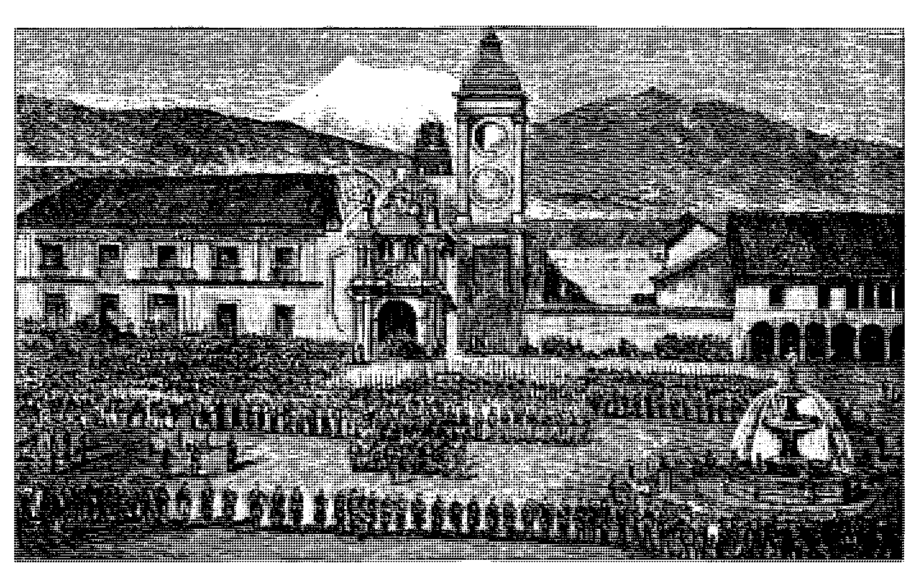


Foto: Ejército constitucional del Norte. Joaquín Téllez, un ministro del presidente Linares dijo que "En Bolivia no hay más electores que las bayonetas y más ánforas que las cartucheras"

I. HISTORIOGRAFÍA Y MILITARES



La imagen del militar decimonónico que inunda la mayoría de los textos clásicos de historia de Bolivia y de otros países, ha hecho que escritores como Eduardo Galeano identifiquen la historia oficial latinoamericana con un desfile militar. Para el caso boliviano en el desfile concurren: próceres, héroes, estadistas, caudillos y tiranos, siendo dentro de esta tipología el denominador común de todos estos personajes, el haber ocupado la primera magistratura del país y casi invariablemente el ser militares.

Los golpes de estado, cuartelazos o "revoluciones" como se denominaban en el siglo XIX a todo tipo de acciones militares tendientes a la toma del poder, son expresión de una peculiar forma de hacer política, que nuestra historiografía ha denominado "caudillismo", esta práctica abarca el período comprendido desde la fundación de la República hasta la Guerra del Pacífico. El caudillismo ha sido a su vez identificado con el militarismo del siglo pasado, debido obviamente, a la abundancia de gobernantes militares durante el período de referencia.

La imagen de estos gobernantes militares, se ha visto distorsionada por la construcción de una serie de estereotipos, por parte de los escritores de la época, que al fragor de la lucha política execraban al gobernante de turno, si se trataba de opositores o bien exaltaban al régimen desde la prensa oficial. Recogidas estas imágenes por los historiadores convertidos en psicólogos amateur, se han moldeado personajes con rasgos tan definidos e indelebles que se los encuentra en los libros de texto, en el ideario de los políticos contemporáneos o simple y llanamente en la mentalidad colectiva. Esta historia reducida a los defectos o virtudes de unos cuantos individuos se halla extensamente difundida y a pesar de su carácter superficial goza de amplia popularidad.

Otro factor que ha contribuído a generar apriori una imagen negativa del caudillo militar del siglo XIX, ha sido la posición político–ideológica de algunos historiadores proyectada hacia el pasado, si bien, todo investigador parte de una concepción ideológica y todo proceso de investigación conlleva objetivos políticos (implícitos o explícitos), en muchos casos es la posición del historiador respecto del ejército contemporáneo, la que se trasluce al juzgar a los militares del pasado.

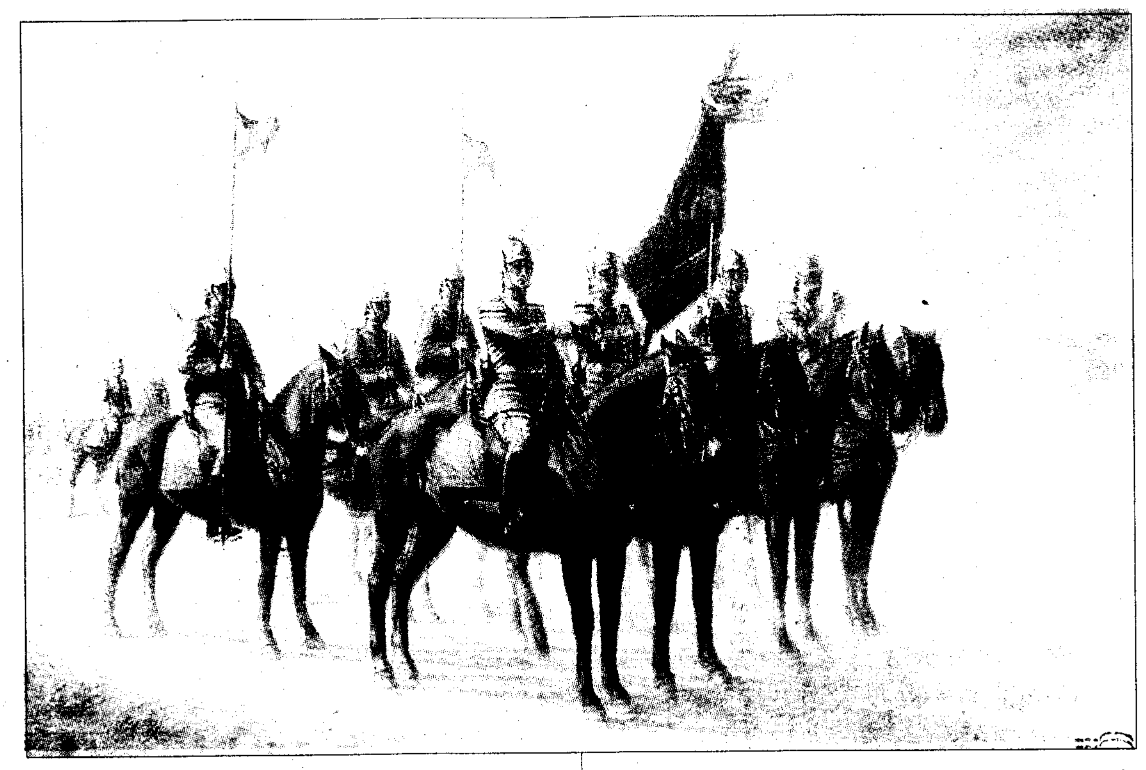
Sabemos que los defectos anotados sólo van a ser superados por las investigaciones que se vienen realizando, de ahí que el mayor esfuerzo de este trabajo sea contextualizar al "caudillo" militar y al ejército en su época, ligar a este último con el resto de la sociedad e interpretar su accionar en el marco de los procesos económico–sociales que vivió Bolivia durante el siglo pasado.

II. EL CAUDILLISMO Y SUS CAUSAS

La desestructuración del aparato burocrático colonial español, contribuyó en gran manera a la ausencia de cuadros para la administración del Estado, la propia debilidad de éste hacía que sus funciones se vieran invadidas por el ejército que

* INGENIERO CIVIL. EGRESADA DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UMSA. SECRETARIA GENERAL UMSA

"Homenaje a ala bandera". Oleo en lienzo de Avelino Nogales. 1910. Casa de la Cultura. Cochabamba



Los golpes de estado, cuartelazos o "revoluciones" en el siglo XIX, son expresión de una peculiar forma de hacer política, que nuestra historiografía ha denominado "caudillismo"

al ser parte del mismo Estado, extendió sus atribuciones más allá de las que tradicionalmente le son reconocidas: la defensa del país frente a potenciales enemigos externos y al interior la defensa de los intereses del bloque social dominante, llegando a tomar para sí, el control de la totalidad del poder estatal. La inexistencia de un sistema de partidos políticos contribuyó a fortalecer el poderío de los caudillos militares durante el primer medio siglo de vida republicana.

Subsiste la creencia que el origen del ejército boliviano se remonta a la Guerra de la Independencia, en realidad debemos buscar los orígenes del ejército boliviano en el ejército realista, debido a que las guerrillas que combatieron durante quince años al poder colonial, si bien debilitaron la acción de los ejércitos realistas, no alcanzaron a concretar órganos de poder permanente, y ninguna sobrevivió a la Independencia. Por otra parte, los ejércitos libertadores con sus incursiones esporádicas a Charcas, tanto por el norte como por el sur no tenían como objetivo la constitución de un Estado y por tanto, la formación de un ejército propio para la región, no formaba parte de las prioridades del momento.

Son los oficiales que pertenecieron a las filas realistas, como Andrés de Santa Cruz y José Ballivián, quienes sentarán las bases del ejército boliviano. Su concentración en las ciudades y aparente descuido de las fronteras, responde al modelo de ocupación militar del ejército colonial, diseñado para el control de la población indígena y la protección de la ciudadanía hispano–criolla. Si bien, Santa Cruz y Ballivián pusieron en el orden del día una concepción del país fuertemente espacial (recordemos la Confederación Perú–Boliviana y la creación del departamento del Beni), nada pudieron hacer en los hechos para desplazar el ejército a las fronteras. Esto explica, la presencia permanente del ejército en los centros de poder y los enfrentamientos que protagonizaban diferentes fracciones del ejército por su control. Los golpes de estado tenían como epicentro y concluían triunfantes en las ciudades situadas al occidente del país. La Paz, Sucre, Potosí y Cochabamba se convirtieron a su turno en sede de gobierno y centro de apoyo regional para los caudillos.

Durante la época de mayores victorias militares para Bolivia, el ejército apenas si podía ser considerado semiprofesional, alcanzando durante las campañas de la Confederación a unos 4500 efectivos y llegando al inicio de hostilidades de la Guerra del Pacífico con 1500 hombres en armas. Como se aprecia el ejército boliviano era de reducidas dimensiones en comparación con los ejércitos de países vecinos y lo era también en proporción a la población boliviana. José María Dalence en su Bosquejo Estadístico de Bolivia, publicado a mediados del siglo pasado dice: "El año pasado de 1846 constaba nuestra fuerza permanente de 4 batallones de infantería, dos regimientos de caballería y 2 compañías de artilleros, siendo el total de 2.669 plazas" (Dalence 1975:305). Si se toma en cuenta el total de la población de 2.133.896 habitantes para la época, la proporción es de un soldado por cada 800 habitantes.

A pesar de sus dimensiones y el poco impacto que tenían las asonadas militares en la estructura económico-social del país, éste ejército consumía alrededor del 50% de la renta nacional, el elevado número de jefes y oficiales promovidos por su participación en los constantes golpes de estado, abultaban el presupuesto castrense. Fuera de los recursos fiscales era práctica rutinaria el cobro a la población de "contribuciones" forzosas o la expropiación directa de productos y ganado para las tropas.

En cuanto a la organización misma del ejérci-

to, ésta era precaria, pues carecía de mando centralizado y disciplina, según especialistas en el tema debía hablarse de los ejércitos y no del ejército para esta época. Si bien existía una estructura formal como la describe Dalence líneas arriba, las fracciones producto de sucesivas quiebras, se aglutinaban alrededor de carismáticos caudillos, que encarnaban los intereses de las clases que componían el bloque social dominante, llegando a ser un instrumento de movilidad social para mestizos y blancos venidos a menos que componían el ejército, no así para los indios que se hallaban excluídos del reclutamiento.

Sin embargo, esta funcionalidad del ejército a los intereses de las élites dominantes, compuestas fundamentalmente por mineros, terratenientes y grandes comerciantes, se veía sacudida por las contradicciones en las que se envolvían las clases dominantes; estas grietas en el bloque social dominante, permitieron cierta autonomía a los militares para que pudieran apropiarse directamente del excedente que generaba el monopolio estatal sobre la compra de la plata. Como se anota el papel represivo del ejército se vio relegado, frente a la posibilidad de "mediar en las relaciones internas del bloque dominante" (Dunkerley 1987:23) Esta situación de privilegio llevó a algunos de los caudillos militares a eventuales alianzas y otras más duraderas con las clases oprimidas por el sistema. Las luchas de los aymaras del siglo pasado con objetivos propios coincidieron a veces con los movimientos de los caudillos para hacerse del poder, fue precisamente un Willka el que se presentó ante Agustín Morales, en 1870 para ofrecerle los servicios de su ejército aymara, compuesto nada menos que por el considerable número de 20.000 indios (Condarco 1983:83). Pero aún más importante fue la participación aymara en la vida política del país, apoyando junto al artesanado mestizo el proyecto populista que encarnó el Belcismo. La pugna entre militares y civiles no fue precisamente la de mayor importancia ni la que movilizó al conjunto de la sociedad, se ha pretendido un "civilismo" para el siglo XIX a partir de la presencia de José María Linares(1857-1861) en el poder. El caudillo civil utilizó para su ascenso al poder todas las estratagemas que sus colegas militares empleaban, complotó constantemente, movilizó tropas y derrotó en combate a las huestes de su antecesor militar Jorge Córdova, de modo que el paso de este civil por el gobierno no alteró las prácticas políticas de la época.



*Los uniformes de la Armada boliviana a mediados del siglo XIX. Grabado del libro del viajero francés Wiener: **Perú et Bolivie. Recit de voyage***

Los civiles -nos referimos a la élite criolla- no fueron capaces de crear opciones de poder al margen de los tradicionales golpes de estado, de los que participaban activamente buscando un puesto en el gabinete del nuevo gobernante, el caso de Casimiro Olañeta es sumamente ilustrativo para efectos de demostración.

Uniformes de la Armada Boliviana



III. LA CONTRADICCION FUNDAMENTAL DEL SIGLO XIX: PROTECCIONISMO VS. LIBRECAMBISMO

La rápida expansión del capitalismo a nivel mundial durante la primera mitad del siglo XIX, compelió a los estados recién emancipados de España a ingresar al mercado mundial en condición de productores de materias primas, lo que equivalía a una rendición incondicional de las burguesías locales y la renuncia a su propio desarrollo y al de sus países.

Este tránsito asumió en nuestro país características verdaderamente dramáticas. Surgió de la administración de Santa Cruz un proyecto alternativo que a partir del proteccionismo estatal, proponía la construcción de un po-

YAMPARAEZ: UNA ESQUINA EN LA HISTORIA

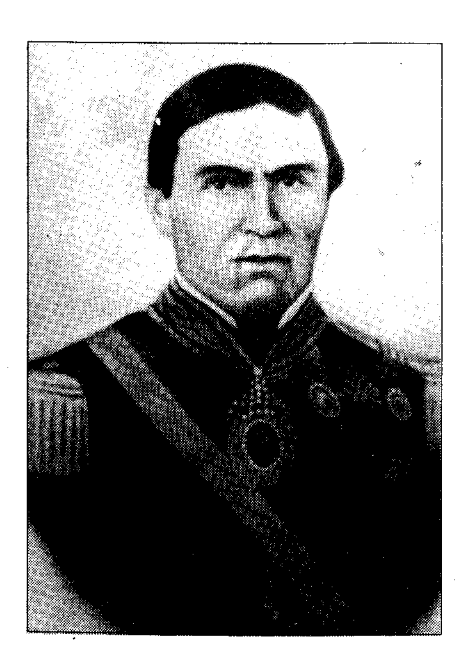
Rebatible o no, alguna vez Roberto Prudencio expuso el criterio de que con los gobiernos de Andrés de Santa Cruz y José Ballivián (que ocupan con un intervalo el lapso 1829 a 1847) el coloniaje se prolongó y continuó más allá de la fundación de la república, puesto que de alguna manera continuaban los sistemas y usos políticos y administrativos del orden colonial, el predominio de los "caudillos letrados". Fue en Yamparaez el 6 de diciembre de 1848 cuando comenzó la verdadera vida republicana, la nacionalidad auténtica, el traspaso del poder a los mestizos, a la "plebe", como la llamaría Alcides Arguedas en el título de uno de sus libros.

Ese lúcido ensayista e intérprete de la historia de Bolivia que fue Alberto Gutiérrez, con la visión y el estilo de la época, escribe en ***El megarejismo antes y después de Melgarejo****: Hasta la batalla de Yamparaez " habían desfilado así, en medio de la humareda de los combates y el vocerío de los cuerpos de guardia, como una especie de cinematógrafo, las figuras batalladoras e infatigables de Santa Cruz, de Velasco y de Ballivián, para no citar sino las personalidades descollantes en ese choque vertiginoso de ambiciones, de deslealtades, de grandezas y de miserias.*

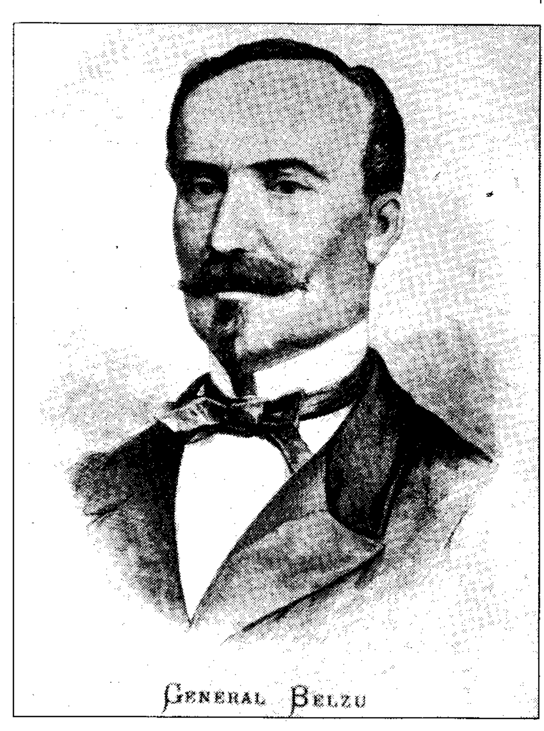
"La historia grande, la historia heroica, termina ahí, con sus hazañas memorables, con sus figuras resplandecientes".

En adelante, con el desplazamiento de esas figuras y con la aparición de nuevas fuerzas sociales, Bolivia viviría tal vez una vida disminuida, pero más auténtica y real.

A.C.R.



José Miguel de Velasco ejerció la presidencia varias veces. Fue el presidente de los interinatos. La última vez sería después de la batalla de Yamparaez



Manuel Isidoro Belzu, grabado del libro de Narciso Campero. Belzu levantó a las masas artesanas de las ciudades contra las élites

deroso estado sobre la base de lo que fue el antiguo Imperio de los Incas y posteriormente el Virreinato del Perú: la Confederación Perú-Boliviana. A criterio de René Zabaleta, Santa Cruz encarna el único intento serio de crear una república oligárquica, en el mejor sentido del término, es decir con verdaderos intereses nacionales, impulsando desde arriba lo que Túpac Amaru y Túpac Catari procuraron desde la desesperada movilización de las masas indígenas en 1780 (Zabaleta 1990:34). Este proyecto fue percibido en toda su magnitud, no precisamente por los bolivianos sino, por el máximo representante de la oligarquía chilena Diego Portales, dando al traste con el proyecto crucista en la batalla de Yungay.

Medidas tales como el monopolio de la comercialización de la plata, la sistemática introducción de la moneda feble en la circulación y otras de corte proteccionista, tenían como objetivo la supervivencia de la naciente manufactura y de la producción artesanal, así como el mantener los circuitos comerciales con el Perú y el norte de la Argentina. Durante el primer cuarto de siglo, el proteccionismo hegemoniza la política económica nacional, teniendo en sus puntos más altos a Andrés de Santa Cruz y a Manuel Isidoro Belzu. Pronto los intereses de la oligarquía minera chocarían con la política proteccionista, al buscar conectarse directamente con la economía capitalista mundial, rompiendo así el monopolio estatal sobre la comercialización de la plata. Por otra parte el incremento en la producción minera y el inicio de la explotación de las guaneras y salitreras en la costa habían favorecido los ingresos fiscales, que hasta mediados de siglo provenían en mayor volumen de los tributos cobrados a los indios comunarios; esta

situación, puso en riesgo las tierras de comunidad haciendo que diferentes administraciones emitan decretos bajo variadas figuras jurídicas, para despojar a las comunidades de sus tierras, siendo éste otro componente de la propuesta librecambista. No tardaron en aparecer los caudillos que enarbolaron estos intereses, protagonizando nuevas asonadas y golpes de estado, traduciendo en el plano político- militar la confrontación de las dos tendencias.

Linares y Melgarejo tan distantes para la historiografía oficial, comparten la trinchera librecambista, miembros ambos del partido Rojo propiciaron los más resonantes triunfos del librecambismo. Linares dio el golpe de gracia a la industria textil nacional, rebajando los aranceles a la importación de telas extranjeras, suprimió el monopolio estatal sobre la comercialización de la quina y bajo su amparo la oligarquía minera consolidó su poder. Melgarejo por su parte, llevó adelante la mayor agresión que hasta el momento se había hecho contra la propiedad comunal, a partir del decreto de 1866, mediante el cual se expropiaba las tierras de comunidad, debiendo los indios volver a adquirirlas en el plazo de 60 días bajo títulos de propiedad individual, en los hechos se produjo un rápido traspaso de las tierras comunales a la élite criolla y a los mestizos. En otro rubro, abolió el control fiscal sobre la producción de plata, favoreciendo con sus medidas plenamente a la oligarquía minera. Sin embargo, es curioso que este caudillo militar que tan eficazmente trabajó por el triunfo del libre cambismo, no halle más que detractores y en el mejor de los casos, un recopilador de anécdotas, habiéndose convertido en una suerte de chivo expiatorio para el ejército del siglo pasado.

El rol que desempeñó el ejército en esta contienda fue el de canalizar los planteamientos de los sectores en conflicto, forjando en los casos de Santa Cruz y Belzu verdaderos líderes, que no sólo ejecutaron políticas, sino que plantearon proyectos alternativos para el país, supliendo con creces la ausencia de partidos políticos, aunque la viabilidad de éstos sean objeto de un apasionante debate.

Los avances que se vienen haciendo en lo que respecta a la investigación sobre la historia económica de Bolivia, sin duda arrojarán más luces sobre el período que nos ocupa, sin embargo existe un hecho insoslayable, y es que a partir de la confrontación que brevemente se ha esbozado, se produce un verdadero tensionamiento social a la vez que un alineamiento de las clases sociales, caracterizado por una verdadera irrupción de las masas populares en la vida política del país.

IV. LAS MASAS POPULARES IRRUMPEN EN LA HISTORIA

En este punto vamos a analizar la estructuración de una formidable alianza que se dio a mediados del siglo pasado entre el belcismo, el ejército y las masas populares, compuestas estas últimas, por los artesanos mestizos de los centros urbanos y los indios comunarios del campo, contra el librecambismo y las clases que convergieron en torno a él: mineros, terratenientes y grandes comerciantes. Después de la batalla de Yamparáez (1848) que encumbró a Manuel Isidoro Belzu en el poder, lo que parecía ser un nuevo gobierno militar de características similares a los que lo precedieron resultó ser el catalizador de una vasta movilización popular. El hilo conductor que permitió la movilización conjunta campo-ciudad fue el ejército, por el relativo dominio que mantenía sobre las comunicaciones, su capacidad de desplazamiento y organización.

Aunque las masas indias, tenían una tradición de lucha bastante fuerte y una autonomía en cuanto objetivos inmediatos a lograr; por primera vez, no se encontraron frente a un ejército masacrador siempre dispuesto a defender los intereses de las clases dominantes, sino que tuvieron ante sí a un aliado en contra de la aristocracia terrateniente a la que Belzu había declarado la guerra, desde el inicio de su gobierno. La defensa de la propiedad comunal y la promesa belcista de abolir los tributos engranaron perfectamente, logrando la adhe- ➡

Daguerrotipo de los presidentes de Bolivia desde 1825 hasta 1864. En todo este período el único presidente civil fue José María Linares. Foto Archivo La Paz





Otto Felipe Braun, derrotó a los ejércitos destacados por Juan Manuel de Rosas para destruir la Confederación Perú-Boliviana. Fue nombrado Mariscal de Montenegro

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

CALDERON JEMIO, Raúl
1993 ***La rebelión de 1858–1860 en la provincia de Omasuyos,*** La Paz, Ediciones Gráficas E.G.

CONDARCO MORALES, Ramiro
1983 ***Zárate el "Temible" Willka. Historia de la rebelión indígena de 1899 en la república de Bolivia,*** La Paz, Editorial Renovación.

DALENCE, José María
1975 ***Bosquejo estadístico de Bolivia,*** La Paz, Editorial Universitaria UMSA.

DUNKERLEY, James
1987 ***Orígenes del poder militar en Bolivia. Historia del Ejército 1879–1935,*** La Paz, Editorial Quipus

ECHAZU ALVARADO, Jorge
1988 ***El militarismo boliviano,*** La Paz, Ediciones Liberación.

LORA, Guillermo
1987 ***Historia de los partidos políticos de Bolivia,*** La Paz, Ediciones La Colmena.

ZABALETA MERCADO, René
1990 ***Formación de la conciencia nacional,*** La Paz, Editorial Amigos del Libro.

sión de los ayllus al belcismo, materializándose esta adhesión en la defensa intransigente por parte de los indios del régimen, aplastando éstos, todo intento de sedición o alteración del orden por parte del depuesto Ballivián.

Es sumamente significativa la colaboración que brindaron los ayllus de las inmediaciones del Lago Titicaca a Belzu, cuando los partidarios del belcismo cruzaron la frontera con el Perú y conjuntamente los aymaras de la zona infringieron sendas derrotas al ejército Linarista (Calderón 1993:32).

La firme política proteccionista de Belzu atrajo desde un principio las simpatías del artesanado mestizo, convirtiéndose éste en una sólida base social para el belcismo en las ciudades, el hecho de que gran número de artesanos supiera leer y escribir, hizo de ellos, una fuente de votos segura para el caudillo. Bajo su régimen se reorganizaron varios gremios y se establecieron escuelas de artes y oficios. El control estatal sobre la explotación de la plata se acrecentó, de igual modo que sobre la quina, asegurando así, ingresos frescos para el erario nacional, lo que redundaba a su vez en el bienestar del ejército, que bajo su administración siguió consumiendo un elevado porcentaje de la renta nacional. Es importante recalcar la gran habilidad e ingenio de Belzu para articular las demandas de los diferentes sectores populares y a la vez mantener una fluída comunicación con las masas, que permitió contínuamente retroalimentar su discurso.

Este movimiento devino en la formación del primer partido popular, que tomó para sí el denomi-



Alegoría de Agustín Morales por el triunfo de las "barricadas" de La Paz en enero de 1871.



Hilarión Daza, último exponente del militarismo. Su conducta durante la guerra del Pacífico fue sospechosa de complicidad con Chile. Murió asesinado en Uyuni

nativo de Belcista, cualitativamente distinto al original, éste había incorporado las demandas de los sectores que habían confluído en la movilización, manteniéndose vigente mucho después de la muerte de Belzu, especialmente entre los artesanos de La Paz.

V. EL FIN DEL CAUDILLISMO

La Guerra del Pacífico puso al ejército boliviano frente a una tarea para la cual no se hallaba preparado, su prolongado protagonismo en la vida política del país lo había alejado de una de las funciones específicas para las cuales había sido creado: la defensa del territorio nacional. La derrota frente a los chilenos, no sólo significó la pérdida territorial que ha traumatizado a la nación entera; sino también, el desplazamiento de los militares del poder y la introducción de un sistema parlamentario sólido. No se trató de un ajuste de cuentas entre civiles y militares como pretenden hacer ver algunos autores, lo que sucedió fue que después del triunfo del librecambismo, la hegemonía de la oligarquía minera era tan grande, que no tuvo ningún inconveniente en prescindir de los caudillos militares para canalizar sus demandas, esta oligarquía comprendió que era la hora de tomar el control del aparato estatal en sus manos y dio fin a la era del caudillismo. El ejército asumió dócilmente la defensa del poder oligárquico; sin embargo nuevos síntomas de descomposición se avisoraban en el cuerpo social, la pugna regional bajo la bandera del federalismo no tardó en desatar un clima de violencia, en que el ejército retomó por algún tiempo la preponderancia que le había sido arrebatada.

LOS MAPAS REPUBLICANOS



La cartografía boliviana propiamente republicana se inicia con un mapa trazado por el naturalista y geógrafo francés Alcide D'Orbigny, que dentro de las imperfecciones técnicas de la época y el desconocimiento de nuestro territorio (1833 c.), comprende una manera un tanto distorsionada sólo la parte occidental del país que para entonces era la más conocida.

Un mapa totalizador y que sin duda fue levantado consultando la cartografía de alcance suramericano, fue el que trazó el ingeniero francés Felipe Bertrés en el año 1843 bajo la administración del general José Ballivián. Se trata de un mapa hoy muy raro y, por lo que se sabe, existe de él únicamente un solo ejemplar en la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Andrés, de La Paz. El mapa de Bertrés, como la totalidad de sus antecedentes coloniales, de cualquier procedencia que fueran, muestran el territorio costero (Atacama) integrando el territorio boliviano.

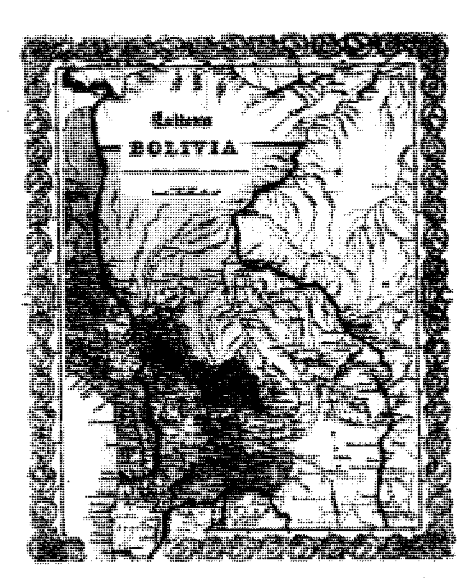
EL MAPA DE LINARES

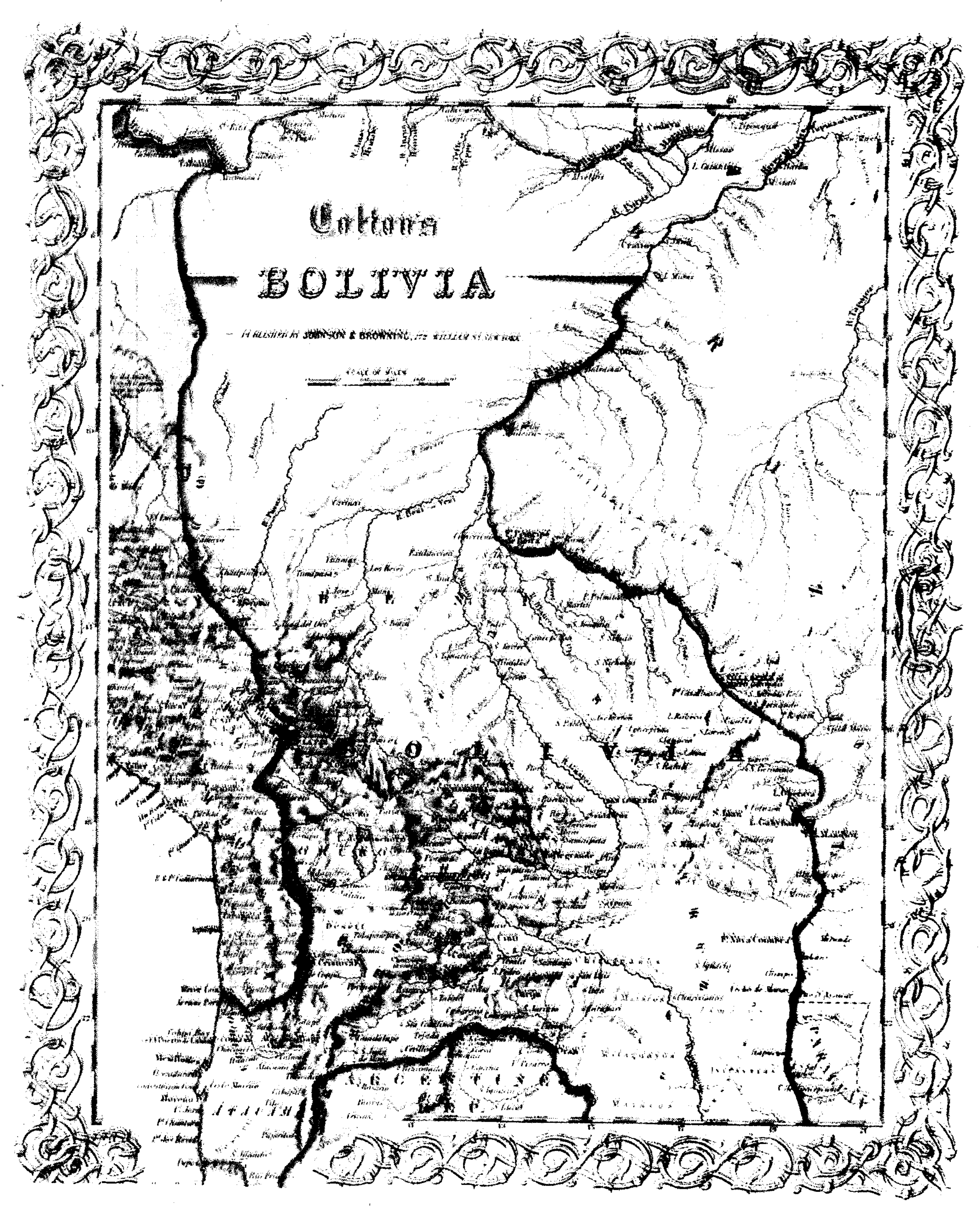
En 1857, después de un trabajo arduo que demandó cerca de diez años de viajes, exploraciones y levantamientos parciales, los ingenieros Juan Ondarza y Juan Mariano Mujica publicaron un mapa (seis pies de alto por cinco de ancho) que muestra la realidad geográfica con notable exactitud. Por supuesto que impropiamente es conocido como "el mapa de Linares", porque fue publicado durante la administración del Presidente José María Linares.

El mapa fue editado por Joseph H. Colton de Nueva York, pero de un total contratado de 10.000 ejemplares, llegaron solamente 2.000 a Bolivia, pues el resto fue destruido en un terremoto en Tacna, donde se hallaban provisionalmente depositados.

Como el gobierno de Bolivia había adquirido un crédito para la impresión del mapa y no logró cancelarlo en el plazo fijado, dando lugar a una larga reclamación, Mariano Baptista Gunucio ha dicho que con ese crédito comenzó la deuda externa de Bolivia.

A.C.R.





Los mapas de Colton, son los mejores tanto en información como en la exactitutd de los límites. El más hermoso es el de 1855. El grabado es de muy fina calidad y juega con tres tonos: rojo amarillo y verde. Es valioso en sus datos porque ratifica el derecho de Bolivia sobre la costa del océano Pacífico



La Razón
FASCICULO 9
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
La anarquía: Cholos y Caudillos
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

LA MINERÍA DE LA PLATA EN EL SIGLO XIX

Con la caída de los precios de la plata a partir de 1895, la minería boliviana concluyó el siglo como lo había comenzado: en crisis.

* MANUEL E. CONTRERAS

* DOCTOR EN HISTORIA ECONÓMICA. AUTOR DE "THE BOLIVIAN TIN MINING INDUSTRY IN THE FIRST HALF OF THE 20TH CENTURY," Y CO-AUTOR DE "MEDIO SIGLO DE MINERÍA MEDIANA EN BOLIVIA, 1939-1989."

INTRODUCCIÓN

Si bien la plata hizo famosos al Cerro y a la ciudad de Potosí durante la Colonia y fue su explotación lo que atrajo a los españoles al Alto Perú, este metal jugó un rol menos importante en el período republicano temprano. Efectivamente, no fue sino hasta 1872 cuando la plata volvió a tener un papel protagónico en la historia boliviana, aunque esta vez ya no fuera en el Cerro.

En el primer período (1825-1872) la minería se hallaba en crisis. Intentaba recuperarse de los efectos de las guerras de la independencia, mientras el país padecía inestabilidad política y se debatía entre dos concepciones distintas de desarrollo: una de monopolio estatal y otra de librecambio. En el segundo período, a partir de 1872, una vez abolido el monopolio estatal y consolidado el librecambio, se inició el auge de la minería. Fue a través de la expansión de la minería de la plata que se consolida el gobierno republicano en el siglo XIX y se inicia la modernización del país, luego de la derrota de la Guerra del Pacífico (1879).

ANTECEDENTES COLONIALES E INDEPENDENCIA

La explotación de la plata durante la colonia descansaba sobre la riqueza de los filones, el reclutamiento forzado de mano obra a través de la mita, la provisión de mercurio -insumo clave para la recuperación de la plata metálica y lucrativo monopolio de la Corona-, y los créditos de fomento del Banco de San Carlos a los azogueros. Este andamiaje fue fortalecido en las Reformas Borbónicas (1778) que reiniciaron el repunte de la producción. El auge llegó a su punto más alto en la década de 1790, cuando el promedio a nual de producción fue de 385.283 marcos de plata. A partir de entonces se inició el descenso de la producción a medida que comenzaba a declinar la oferta de mano de obra de la mita e incrementaba la escasez de mercurio por problemas de aprovisionamiento de Europa.

Esta crisis fue agravada con el comienzo de las Guerras de la independencia en la primera década del siglo XIX. Las guerras imposibilitaron la adecuada provisión de mano de obra y de mercurio. Esto, más la violencia y destrucción provocadas por los conflictos mismos, fueron motivos del abandono de muchas minas que



Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

La Paz, noviembre de 1993

Texto OFICIAL DE APOYO Y COMPLEMENTARIO. Resolución de la Secretaría de Educación y Cultura N° 113 del 17-XI-93



PORTADA

India Moxa, dibujo del libro **Descripción de Moxos** del gobernador del siglo XVIII Lázaro de Rivera

luego se inundaron. Por ejemplo, la invasión de tropas argentinas en tres oportunidades a la ciudad de Potosí causó incertidumbre y desconcierto en la población y la paralización de la Casa de la Moneda. Por lo tanto, la menor producción de todo el siglo XIX se registró entre 1810 y 1819. El promedio anual de producción llegó a su punto más bajo, 156.110 marcos, en la década de 1820. (ver cuadro 1)

CRISIS

Establecida la República en 1825, la minería de la plata se encontraba en una triste situación. Observadores de la época informaron que miles de minas y cientos de ingenios estaban abandonados. Por lo tanto, se requerían grandes capitales para restablecer operaciones -desaguar las minas inundadas, limpiar los socavones y rehabilitar los centros de beneficio- y readecuar el sistema de lagunas que proveía agua para el funcionamiento de los ingenios del Cerro. Más aun, ya no existía un sistema de financiamiento a la explotación minera ni una adecuada provisión de mano de obra y de mercurio. Hacía falta también personal técnico y administrativo para manejar la Casa de la Moneda. El retiro de personal español de la Casa de la Moneda y de la burocracia colonial causó problemas a la administración republicana que no podía conseguir personal idóneo nacional para reemplazarlo.

La crisis de la minería, por otra parte, tuvo efectos negativos sobre la actividad económica y comercial del país. La plata era la principal exportación de Bolivia. Al bajar su producción surgieron dificultades para cubrir las importaciones y se produjo un déficit comercial en la balanza de pagos que sería crónico durante este siglo. En el plano interno, en los Yungas por ejemplo, zona tradicionalmente proveedora de coca a Potosí, la depresión minera se dejó sentir al reducir la demanda de coca y causar la disminución de la población, con la emigración de forasteros y yanaconas, y la venta de tierras. Ambos fenómenos promovieron la expansión de las haciendas, aunque el número de haciedas en la región declinó. La menor producción de coca, a su vez, repercutía sobre la actividad comercial de La Paz.

La plata también jugaba un importante papel como medio de intercambio. Llegó a establecer circuitos comerciales entre Potosí y países vecinos en la colonia que continuaron durante los primeros treinta años de vida republicana. Los mercados regionales entre el su r boliviano y el norte argentino, así como con el norte chileno y el sur peruano, llegaron a tener gran actividad gracias a las monedas de plata acuñadas en Potosí. Este intercambio regional decayó una vez que se levantó el monopolio y la acuñación de moneda en Potosí.

Los impuestos sobre estas actividades y sobre la producción de plata misma no eran suficientes para solventar los gastos del Estado. Tal era la crisis en la que se hallaba el país y la precariedad de su economía, que el gobierno tuvo que recurrir a un mecanismo colonial para sobrevivir. La contribución indigenal -un impuesto a la población indígena rural- fue restituida después del fracaso del Presidente Sucre (1825-28) en su intento por implantar una reforma fiscal que gravaba los intereses de las clases propietarias urbanas y rurales. Bolivia vivió del ➡

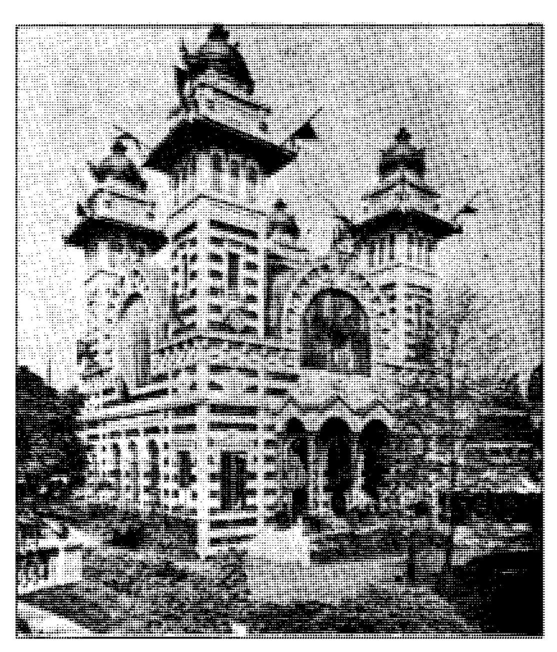


A fines del siglo XIX la explotación de la plalta recuperó su importancia para Bolivia. Pero esta vez ya no fue en el Cerro, sino en Huanchaca. Las condiciones humanas y materiales no habían variado mucho desde entonces

tributo indígena durante gran parte del siglo XIX, cuando éste constituía más del 30% del ingreso fiscal hasta mediados de los años 1860. La contribución indigenal continuó siendo importante hasta mediados de siglo, cuando comenzó a recuperarse la plata. Esta débil estructura económica explica en parte la gran inestabilidad política que vivió el país en este período -caracterizado por el caudillismo militar- en el cual el gasto militar representaba hasta un 50% del presupuesto. La inestabilidad continuó hasta que la minería de la plata pudo proveer una sólida base económica a partir de 1880.

Los primeros propósitos del gobierno republicano del Mariscal Antonio José de Sucre por mejorar la situación de la minería fueron el restablecimiento del Banco de San Carlos y de bancos de fomento en Oruro y La Paz; intentos de mejorar la provisión de mercurio y de establecer escuelas de ingeniería. Sin embargo, ninguno de ellos tuvo la suerte de materializarse. Por otra parte, a pesar de las solicitudes de los azogueros, la mita -proscrita en la Constitución- no fue restablecida y los mineros tuvieron que ver cómo atraer mejor mano de obra a las minas en producción.

Era evidente que para reactivar las minas se requerían de grandes capitales. Para atraer los mismos, entre los principales problemas se encontraban el monopolio que todavía exigía el gobierno para la venta de toda la producción a la Casa de la Moneda a un precio por debajo del mercado y las dificultades de transporte. En 1825 se llegó a formar la "Potosí, La Paz, and Peruvian Mining Corporation"



Pabellón boliviano en la exposición Universal de París de 1888

registrada en Londres bajo el amparo del boom financiero londinense. Este fue el esfuerzo más serio de atraer capitales extranjeros a la minería boliviana que, lamentablemente, no tuvo éxito por la crisis del mercado de Londres. Este ejemplo demuestra las dificultades de atraer capitales a Bolivia y de reactivar la minería. Si bien sólo parte de la maquinaria y personal técnico de la empresa llegó a Bolivia, problemas en la provisión de mano de obra y de mercurio en forma regular dificultaron el inicio de operaciones.

Asimismo, la obsolescencia tecnológica dificultaba aún más la reactivación. A pesar de más de 250 años de actividad y experiencia minera, las técnicas de explotación y de concentración eran primitivas. En 1826 un técnico alemán traído por la Potosí Mining indicaba que los procesos de explotación no habían cambiado desde la conquista. La extracción del mineral era errática y los socavones parecían cuevas de ratones antes que galerías de hombres racionales. También era crítico de la comunidad minera que "creía que lo sabía todo, no quería aprender y era tan floja que no quería cambiar las costumbres heredadas de sus abuelos."

Durante el gobierno del Mariscal Andrés de Santa Cruz (1829-1839) se inició la acuñación de moneda feble. Es decir una moneda de plata con un alto contenido de cobre, de tal suerte que el valor metálico de éstas no era el mismo que su valor nominal. De esta manera, al recibir moneda feble por la internación de pastas de plata a la Casa de la Moneda los mineros efectivamente recibían menos plata. Este mecanismo

CUADRO 1

PRODUCCIÓN DE PLATA: PROMEDIOS DECENALES 1800-1909 (En marcos de plata)

Década	Promedio anual	
1800-09	297.472	
1810-19	208.032	
1820-29	156.110	
1830-39	188.319	
1840-49	191.923	
1850-59	201.482	
1860-69	344.435	(e)
1870-79	955.629	(e)
1880-89	1.111.568	(e)
1890-99	1.655.762	
1900-09	799.791	

(e) Estimado
Fuente: Herbert S. Klein, **Historia Gral. de Bolivia**

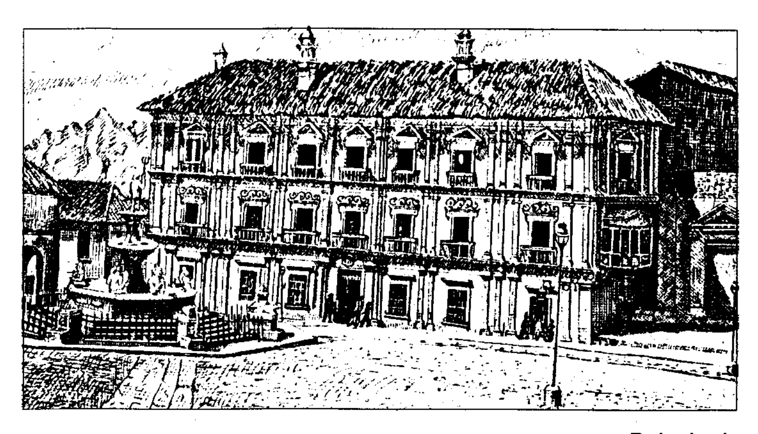
era una manera de estimular el comercio interno -proveyendo circulante de corte pequeño- y financiar los gastos del Estado (en el caso de Santa Cruz, las Guerras de la Confederación Perú-Bolivia).

El monopolio de comercialización de pastas era parte central de los postulados de los proteccionistas y como tal era motivo de debate entre éstos y los que propugnaban el libre cambio. Los proteccionistas defendían el fortalecimiento de las industrias nacionales a través de la expansión del mercado interno, para lo cual la moneda feble jugaba un papel clave. Asimismo, el proteccionismo comercial y el monopolio de compra de pastas eran elementos centrales de esta posición que contaba con el apoyo de artesanos, comerciantes del interior y sectores de las poblaciones urbanas. Los libre cambistas, por otra parte, propugnaban la suspensión del monopolio y el levantamiento de las restricciones económicas impuestas por el Estado. Querían poner fin al carácter patrimonialista de instituciones coloniales como la Casa de la Moneda. Sostenían que sería a través del comercio internacional (para lo cual la libre exportación de plata era fundamental) y constituiría el mejor camino para el desarrollo del país. Esta posición era apoyada por la oligarquía comercial y minera.

AUGE

Recién a fines de 1850, cuando un nuevo grupo de mineros -liderizados por Avelino Aramayo, Aniceto Arce y Gregorio Pacheco-toma a su cargo las principales minas del país (Pulacayo, Guadalupe, Real Socavón de Potosí, entre otras) se sientan las bases para el auge post 1872. Con la introducción de una nueva manera de encarar el desarrollo de la minería, a través de la incorporación de personal capacitado en aspectos técnicos y administrativos, se inició un proceso de modernización, tanto en los socavones como en los ingenios. Se introdujeron las primeras máquinas a vapor y se realizaron mejoras en la recuperación metalúrgica. Asimismo, se incrementó su capacidad mejorando las obras de captación de aguas. Se mejoró el transporte de minerales dentro de las minas (con rieles y tracción a sangre) y entre ellas, a través de la construcción de caminos secundarios.

Este resurgimiento estuvo liderizado por la Compañía Huanchaca de Bolivia, que fue la empresa símbolo del siglo XIX. Fundada en 1832 con capitales nacionales, estuvo dedicada al desague de la mina Pulacayo y a la reconstrucción del ingenio. No logró distribuir dividendos sino hasta mediados de 1850, cuando se hizo cargo de su administración Aniceto Arce que fue quien promocionó esta empresa en Chile. A fines de la década de 1870 Huanchaca también fue promocionada en la bolsa de París y logró atraer capitales franceses.

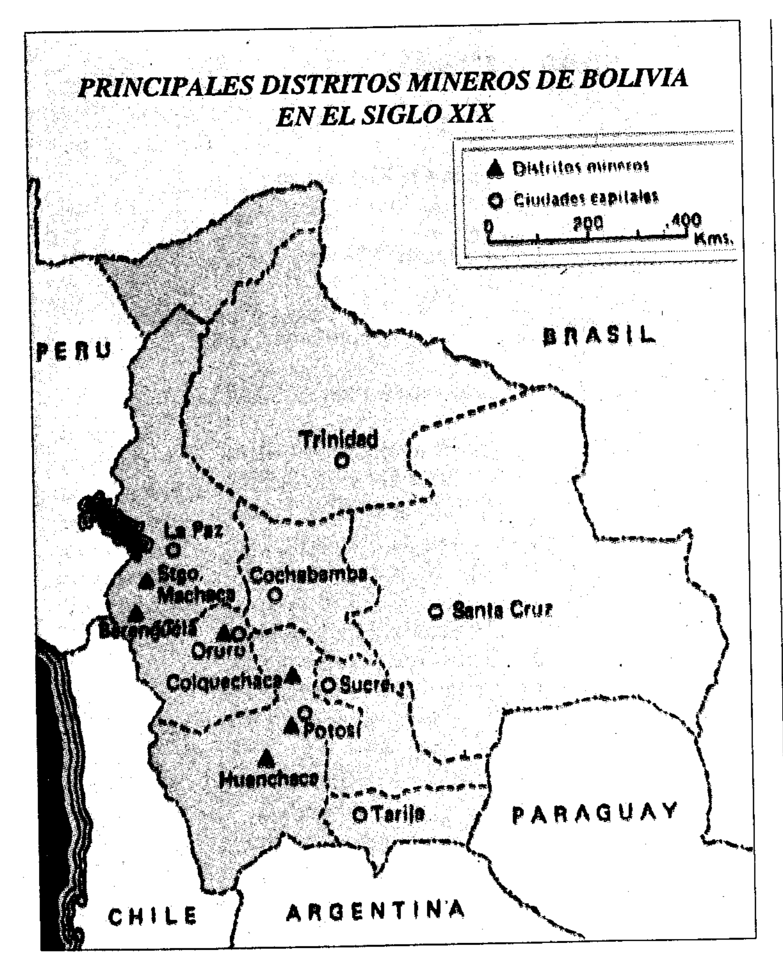


Palacio de Gobierno antes de ser quemado en 1874 por una soldadesca irresponsable

A pesar de lo anterior, no fue sino hasta 1872 que la minería tuvo un auge. La liberalización de la economía a través de la suspensión del monopolio de compra de pastas y minerales de plata (decreto del 8 de octubre de 1872) y del pago de minerales con moneda feble (decretado en 1873), permitieron el despegue de la minería de la plata a la vez que ésta se integraba al mercado mundial. El establecimiento de empresas mineras modernas, en un inicio con capitales de actividades comerciales y de la agricultura y luego con capitales extranjeros, mayormente de la Bolsa chilena, fueron claves para la introducción de nuevas tecnologías, las mismas que explican este resurgimiento. Efectivamente, los capitales chilenos llegaron a Huanchaca, en 1873, al año de la liberalización de la exportación. Lo paradójico de este proceso es que se lleva a cabo justo en un período en que los precios internacionales descendían (ver gráfico).

Un importante factor que contribuyó al auge de la minería de la plata a fines del siglo XIX, fue el tendido del ferrocarril de Antofagasta a Uyuni en 1879, que pasaba por Huanchaca y Pulacayo. Disminu-

Con José Avelino Aramayo y Gregforio Pacheco, Aniceto Arce fue uno de los "Patriarcas de la Plata" como los llama el historiador Antonio Mitre



PRINCIPALES DISTRITOS MINEROS DE BOLIVIA EN EL SIGLO XIX

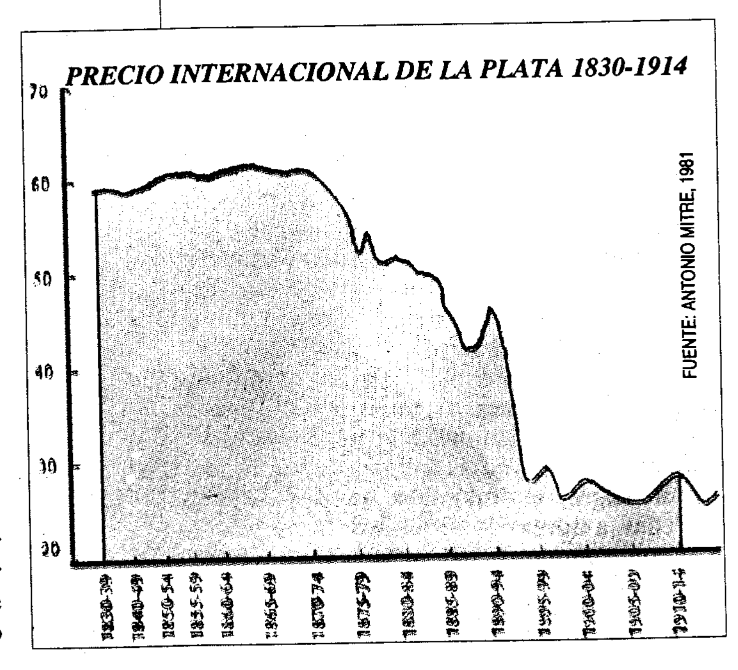
yó el costo de transporte, haciendo rentable la explotación de minerales de menor ley y facilitando su exportación en bruto. Asimismo, los ferrocarriles facilitaron la importación de maquinaria, así como de insumos -entre los que se destaca el combustible- tanto para la minería como para las poblaciones urbanas de las principales ciudades.

La producción de plata creció en forma sostenida durante la década del setenta y ochenta. Por primera vez el promedio de producción anual superó los promedios anuales logrados en épocas coloniales. Efectivamente, ya en la década del setenta se llegó a un promedio anual de 955.629 marcos de plata, muy por encima del promedio más alto colonial (803.272 marcos) de la década de 1580. Entre 1880 -89 y 1890-99, los promedios anuales de producción superaron el millón de marcos (ver cuadro 1). Es interesante destacar que durante el período de auge se llevó a cabo la Guerra del Pacífico (1879-1884) que no afectó el ritmo de producción. Contrario a lo que ocurrió en las Guerras de la Independencia y a lo que ocurriría en la Guerra del Chaco (1932-34), la producción de Huanchaca incrementó durante el conflicto. Sin embargo, la producción comenzó a declinar a partir de 1895.

La introducción de maquinaria y de nuevos sistemas de producción requerían una mano de obra estable, organizada y disciplinada. Sin duda se inició un proceso de proletarización de la mano de obra minera, de origen fundamentalmente agrario. Estos esfuerzos modernizadores tuvieron que acomodar costumbres rurales de los trabajadores y convivir con las fiestas, "San Lunes" y otros hábitos de los mineros/campesinos bolivianos que continúan, en mayor o en menor grado, hasta ahora. La fuerza de trabajo, a su vez, se sometió a un mayor control de las empresas del proceso de trabajo, a un reordenamiento del mismo y la reducción de ciertas funciones menos calificadas. Simultáneamente, se calificó la mano de obra en la medida que se incorporaban nuevas técnicas de trabajo, especialmente en "interior mina." Durante este período la minería de la plata tuvo dificultades en atraer suficiente número de trabajadores en forma permanente.

La modernización tecnológica, por otra parte, permitió una interesante integración vertical al lograr llegar de la explotación a la refinación del metal de plata. En el caso de la Compañía Minera Huanchaca este proceso inicialmente se llevaba a cabo en Pulacayo, pero una vez que el ferrocarril unió Huanchaca con el Pacífico (1879) se trasladó a Antofagasta. El ferrocarril posibilitó el transporte de

PRECIO INTERNACIONAL DE LA PLATA 1830-1914



BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

KLEIN, Herbert S.
1993 **Haciendas and Ayllus. Rural Society in the Bolivian Andes in the Eighteenth and Nineteenth Centuries,** Stanford University Press, Stanford, California.

LOFSTROM, William.
1982 **Dámaso de Uriburu: Un empresario minero de principios del siglo XIX en Bolivia**. Biblioteca Minera Boliviana, La Paz.

MITRE, Antonio.
1981 **Los patriarcas de la plata. Estructura socioeconómica de la minería boliviana en el siglo XIX.** Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
1986 **El monedero de los Andes. Región económica y moneda boliviana en el siglo XIX.** HISBOL, La Paz.

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo.
1991 **El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros, siglos XIX-XX.** ILDIS, La Paz.

TANDETER, Enrique.
1993 **Coacción y mercado. La minería de la plata en el Potosí colonial, 1692-1826.** Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

mineral en bruto a costos razonables y, en vista de que el sistema impositivo gravaba menos al mineral bruto que al refinado, resultó ser más rentable fundir los minerales en la costa.

Con la caída de los precios de la plata a partir de 1895 (fruto de la expansión de su producción a nivel mundial y su menor rol en la política monetaria de los países europeos), la minería boliviana concluyó el siglo como lo había comenzado: en crisis.

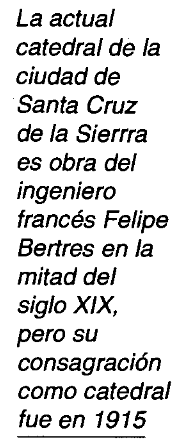
EPÍLOGO

El auge de la minería y la estabilidad política lograda a partir de 1880 causaron un resurgimiento de las actividades comerciales en Potosí, Sucre y Oruro. Además, incrementaron los recursos fiscales por concepto de impuestos y por lo tanto redujeron la dependencia del estado de la contribución indigenal. La exportación de plata a mercados internacionales y la mayor vinculación a la costa gracias al ferrocarril, incrementó el comercio de importación, proveyendo mayores bienes de consumo a los centros urbanos y mineros. Asimismo, el comercio ultramarino y la necesidad de insumos y de financiamiento de la minería dió lugar al surgimiento y expansión de las actividades de casas comerciales y de bancos. Tal el caso del Banco Nacional de Bolivia, fundado en 1872, que actuaba como entidad financiera y como rescatadora de minerales. Este crecimiento económico fue en gran parte responsable de la estabilidad política lograda por los Gobiernos Conservadores y del comienzo de un importante proceso de modernización que continuaría con la explotación del estaño en el siglo XX.



Salón del Banco Nacional de Bolivia fundado en 1872, que actuaba como entidad financiera y rescatadora de minerales

EN BUSCA DE OTRA HISTORIA
LA IGLESIA REPUBLICANA



La actual catedral de la ciudad de Santa Cruz de la Sierrra es obra del ingeniero francés Felipe Bertres en la mitad del siglo XIX, pero su consagración como catedral fue en 1915



LA IGLESI EN LAGUERRA DE INDEPENDENCIA

La guerra de la independencia se precipitó sobre los obispados de La Paz y Santa Cruz y sobre el arzobispado de La Plata desde el momento de su estallido (1809): el arzobispo Moxó tuvo una actitud fiel a la monarquía mezclada con un simulado acatamiento a las victorias independentistas; en cambio, el obispo paceño Remigio de La Santa organizó un pequeño ejército contra la victoriosa insurrección paceña de julio de 1809. Moxó falleció en el exilio en Salta en 1816 y Remigio de la Santa regresó a España en 1814. Se puede decir que el clero se dividió en dos bandos y la organización eclesiástica entró en crisis ante la ausencia de sus máximos representantes, pese a los esfuerzos de las autoridades reales por nombrar a los respectivos obispos y arzobispo. Al respecto, el historiador Josep Barnadas dice: "En general, el clero regular tuvo mayores simpatías por el realismo, quizás porque en ellos funcionaron mejor los resortes de control ideológico...".

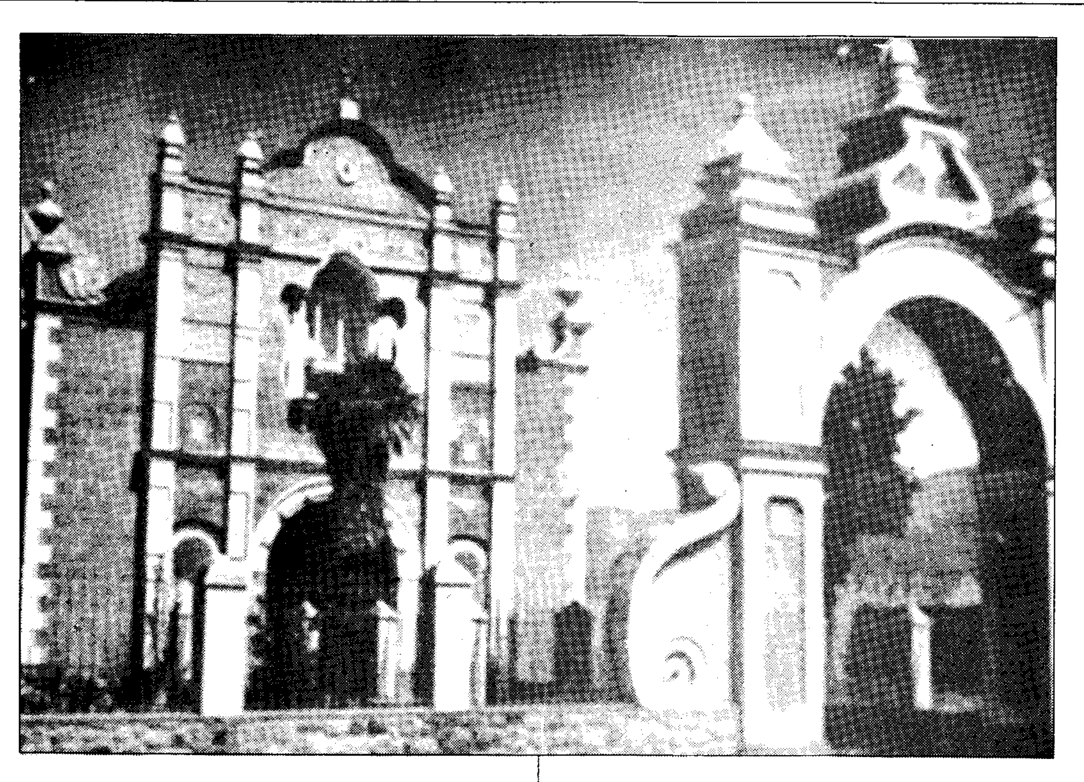
Por otro lado, José Santos Vargas escribió un diario de la guerra de independencia donde se muestra al clero rural dividido entre ambas fuerzas, aunque se puede apreciar una tendencia favorable a los independentistas. El apoyo del clero se manifestaba en aportes económicos a las diferentes partidas guerrilleras, en el préstamo de sus locales para guardar armamento o a combatientes y en su incorporación a la guerra irregular.

NACIMIENTO SIN PRIVILEGIOS

En 1825 el territorio de la Audiencia de Charcas se convirtió en república independiente y un año después implementó las reformas de la Iglesia que consistían en eliminar su control sobre la propiedad y el capital, para que el gobierno lo puediera emplear en la educación. Estas medidas fueron: La supresión del clero regular, la supresión de las hermandades religiosas, la confiscación de las propiedades eclesiásticas y la subordinación de la Iglesia al gobierno, que significaba el nombramiento de los obispos. La Iglesia boliviana nacía sin privilegios.

Posteriormente se planteó un período de reorganización eclesiástica iniciado por el obispo de La Paz José María Mendizábal, que fue relevado en 1836. En 1843 se creó el obispado de Cochabamba. En estos primeros años republicanos, los franciscanos dieron un empuje solitario a las tareas misionales. Esta etapa de reorganización contó con una medida estatal sobre la que se asentó la Iglesia: en 1862 una ley estableció que el párroco enseñaría las primeras letras allí donde faltara escuela; a partir de esta ley la Iglesia asumió el papel de educadora del primer nivel de la enseñanza hasta la década del 60 del siglo XX.

En la disputa entre librecambistas y proteccionistas, la Iglesia actuó en franca oposición al liberalismo durante todo el siglo XIX. Entre 1880 y 1900 se apegó a las posiciones del partido conservador porque era confesamente católico y las relaciones Iglesia-Estado fueron amables hasta el fin de la centuria. Josep Barnadas explica estas relaciones como coloniales y dice que existía un equilibrio que ninguno quería quebrar: "Para el Estado habría significado el peligro de perder la legitimación social del clero (con todo su poder persuasivo en ideología) y de exponerse a una crítica político-religiosa; para la Iglesia



Como la mayoría de los templos coloniales, la Iglesia de Mizque en Cochabamba fue erigida en medio de una plazoleta destinada a la concentración de feligreses, fiestas y procesiones

recuperar una perspectiva preconstantiniana y precesarista; exponiéndose a la pérdida de los favores más o menos turbios que recibía del Estado..".

EL SIGLO XX. DESDE LOS COLEGIOS CONTRA LOS LIBERALES

El nuevo siglo vino acompañado de los gobiernos liberales y con ellos vinieron las siguientes medidas anticlericales: Decreto de supresión de la enseñanza religiosa, Ley de libertad de cultos, Ley de abolición del fuero clerical, Ley de secularización de cementerios y Ley del matrimonio civil. En menos de diez años, de 1904 a 1911, el estado liberal había impuesto las medidas que se discutieron en todo el siglo pasado.

Este período de lucha antiliberal coincidió con el fortalecimiento de la actividad educativa de las diferentes órdenes. Se fundaron los principales colegios privados; San Calixto (La Paz, 1882), Sagrados Corazones (La Paz, 1883), Santa Ana (Cochabamaba, 1882; La Paz, 1884; Sucre, 1885; Santa Cruz, 1892), Don Bosco (La Paz y Sucre, 1896); San Antonio (Tarija, 1912); La Salle (La Paz, 1920; Cochabamba, 1925); etc.

La iglesia católica se vio obligada a reorganizarse y así en 1924 se fundaron los obispados de Potosí, Oruro y Tarija. A partir del Conclilio de La Plata en 1889 se puso atención a los medios escritos de difusión y aparecen cerca de 20 diferentes publicaciones periódicas. Estas dos medidas fueron parte de una estrategia para demostrar que la Iglesia estaba absolutamente ligada al pueblo, y se complementan con la organización de actos masivos como congresos y peregrinaciones entre 1925 y 1961.

La Guerra del Chaco, la convulsión social de los trabajadores de 1935 hasta 1952 y la Revolución Boliviana, cambiaron totalmente el panorama y la discusión con el liberalismo quedó atrás. La Iglesia tuvo que enfrentar un conflicto diferente: los clérigos bolivianos se levantaban frente a los sacerdotes extranjeros, concflicto que se prolongó por muchos años sin que alcance, sin embargo, a perturbar significativamente sus actividades principales; tampoco es posible afirmar que este sea el conflicto clave del momento, más parece la emergencia ante la "crisis vocacional" de los bolivianos frente a la gran cantidad de los sacerdotes extranjeros que llegaban con las órdenes religiosas y que se ocupaban de la educación.

Un nuevo enemigo apareció ya desde principios del siglo XX, y se fortaleció en la década del 60. La Iglesia Católica reaccionó con la intolerancia propia de los latinoamericanos: " Católicos, !!Arménonos contra el protestantismo!!" (Título de un folleto de autor anónimo)

El Concilio Vaticano Segundo (1962-1965) inauguró una nueva etapa para el catolicismo boliviano: la búsqueda de la nueva Iglesia Latinoamericana; cerrando aparentemente un ciclo. Otra vez, como en la época colonial, su destino está ligado al de los países latinoamericanos. Las resoluciones de la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo son quienes dan las pautas para esta "otra historia".

J.C.F.

En la disputa entre librecambistas y proteccionistas, la Iglesia actuó en franca oposición al liberalismo durante todo el siglo XIX.

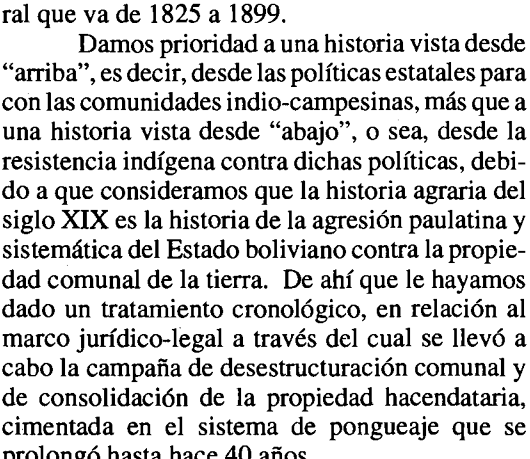
LA CUESTIÓN AGRARIA EN EL SIGLO XIX

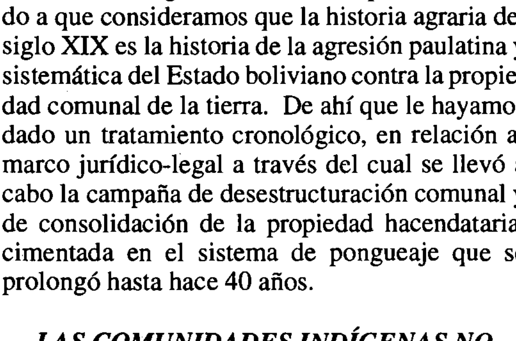
Una historia de agresión y sometimiento contra el ayllu

* MARCO ANTONIO PEÑALOZA BRETEL

La historia agraria de lo que hoy se conoce como comunidades indígenas de Bolivia (los asentamientos humanos aymaras y quechuas del Occidente boliviano) hipotéticamente tendría como primer capítulo las Reformas Toledanas de 1575 y como último la Ley de Reforma Agraria de 1953. De esa larga historia de cuatro siglos, aquí nos referiremos al espacio temporal que va de 1825 a 1899.

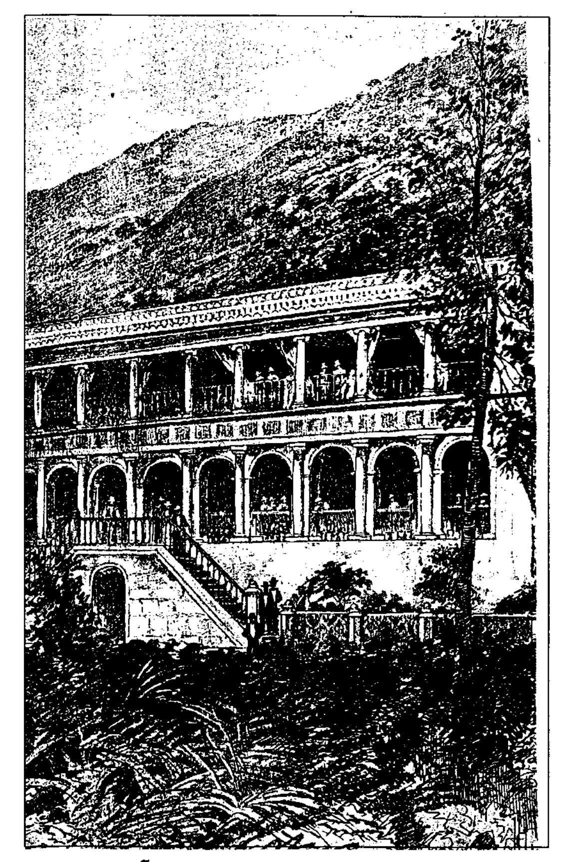
Damos prioridad a una historia vista desde "arriba", es decir, desde las políticas estatales para con las comunidades indio-campesinas, más que a una historia vista desde "abajo", o sea, desde la resistencia indígena contra dichas políticas, debido a que consideramos que la historia agraria del siglo XIX es la historia de la agresión paulatina y sistemática del Estado boliviano contra la propiedad comunal de la tierra. De ahí que le hayamos dado un tratamiento cronológico, en relación al marco jurídico-legal a través del cual se llevó a cabo la campaña de desestructuración comunal y de consolidación de la propiedad hacendataria, cimentada en el sistema de pongueaje que se prolongó hasta hace 40 años.





LAS COMUNIDADES INDÍGENAS NO SABEN NADA DE LIBERALISMO

Al inaugurarse el período republicano (6 de agosto de 1825), las comunidades indígenas no tenían idea de lo que era el liberalismo; sin embargo, ya contaban con los dos primeros decretos que daban inicio a la legislación agraria boliviana. Simón Bolívar, imbuido de una ideología liberal importada por él mismo desde Francia, reglamentó la abolición del tributo indígena y la repartición individual de las tierras comunales, mediante los decretos de Trujillo (28 de abril de 1824) y Cuzco (4 de julio de 1825), válidos tanto para Bolivia como para el Perú.



Hacienda Ñujchu del departamento de Chuquisaca. Allí convaleció el Mariscal Sucre en 1828 y al final fue propiedad del presidente Arce

Su desconocimiento de la realidad socioeconómica de los pueblos aymara y quechua, y su deseo de romper a toda costa con el pasado colonial, condujeron a Bolívar a pensar que la dictación de un decreto convertiría, de la noche a la mañana, a cientos de miles de indios comunarios en "modernos" propietarios individuales de la tierra.

A sólo un año de haberse consumado la independencia del país, las autoridades se convencieron de la inaplicabilidad de los decretos bolivarianos, los mismos que quedaron en el papel y no pudieron ser implementados ni siquiera por el presidente más liberal del período, el Mariscal Antonio José de Sucre(1826-1828).

De acuerdo a una política más realista, y dadas las magras condiciones económicas de la novel república, el Mariscal Andrés de Santa Cruz (1829-1839) vio que la única fuente importante de ingresos para el tesoro nacional era el tributo indígena, que a partir del Reglamento de 28 de febrero de 1831 pasaría a denominarse "contribución indigenal".

Detrás de este cambio de nombre, lo que se

* LICENCIADO EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS. MIEMBRO DEL INDEAA. CURSANTE DE MAESTRÍA EN FLACSO-ECUADOR

estaba haciendo era restituir las revisitas coloniales, en procura de poder contar con un instrumento legal recaudador: la Matrícula de Contribuyentes. En ella debía registrarse una extensa lista de datos que dieran cuenta de la tributación de indios originarios (comunarios de origen), forasteros (indios que ocupaban tierras en otras comunidades), yanaconas (peones de hacienda) y otras categorías menores. La gran mayoría de los indígenas pertenecía a la categoría de originarios, concentrados mayoritariamente en los departamentos de La Paz, Potosí, Oruro, y en menor medida en Cochabamba y Chuquisaca. El 80 % del tributo recaudado provenía de los tres primeros, cálculo que incluye la tributación tanto de indios de comunidad como de colonos de hacienda.

De esa manera, Andrés de Santa Cruz hizo frente al grave problema económico y fiscal que Bolivia había heredado de los últimos días coloniales, a raíz de las consecuencias de una guerra de Independencia que duró más de 15 años, de la profunda depresión de la economía minera de la plata y de la deuda externa con que Bolivia nació al haber recibido parte del "patrocinio" inglés en el proceso independentista americano. La nueva versión del tributo indígena se constituyó, pues, en el principal rubro de ingresos del Erario Nacional, permitiendo una estabilidad financiera, política y social, que hizo del gobierno de Santa Cruz uno de los más notables de nuestra historia.

EL DESCONOCIMIENTO DE LA PROPIEDAD COMUNAL

Si bien el tributo representaba una carga muy fuerte sobre sus espaldas, la restitución del mismo no había sido vista con malos ojos por los indígenas, quienes estaban conscientes que era la única manera de garantizar la supervivencia de la propiedad agraria comunal. Sin embargo, el gobierno de José Ballivián (1841-1847) se encargaría de desconocer el derecho a la propiedad común de las tierras, mediante la llamada Ley de Enfiteusis, promulgada el 14 de diciembre de 1842.

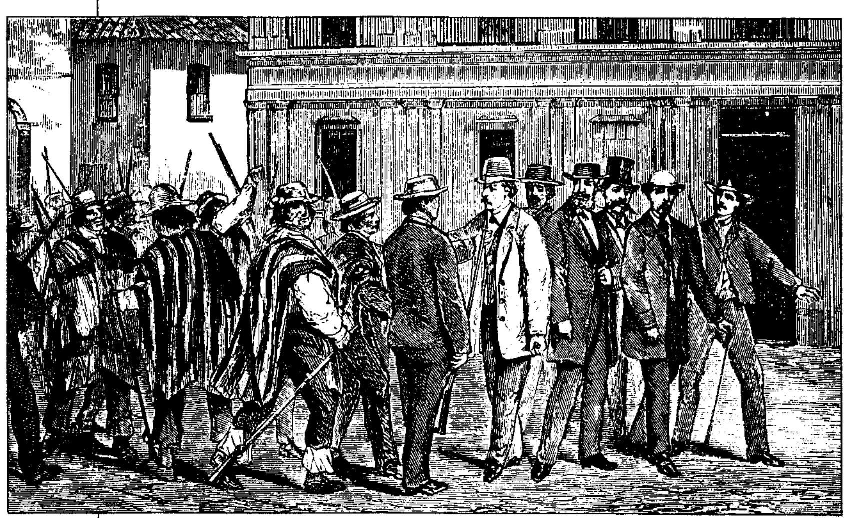
Ante la persistencia de la crisis minera, el dominio de las tierras cultivables aparecía como la única vía de enriquecimiento para las clases dominantes. Aunque todavía no estaban preparadas para convertir en haciendas las inmensas extensiones de tierra ocupadas por las comunidades, la Ley de Enfiteusis allanó el terreno para la futura transformación de los comunarios en yanaconas (colonos de hacienda).

La citada disposición legal declaraba que las tierras "poseídas" por los comunarios eran propiedad del Estado, considerándose a los originarios simples enfiteutas, es decir, poseedores de la tierra en usufructo y tributarios por los productos agrícolas que obtenían de ella. A diferencia de los decretos bolivarianos, se desconocía tanto la propiedad individual como la propiedad colectiva de la tierra, y, al ser de dominio público, nadie podría condenar al gobierno si en algún momento decidiera enajenar las tierras pertenecientes al Estado. El destino final de tal enajenación sería la apropiación de los predios comunales por parte de una nueva clase de hacendados.

De cualquier manera, no fue durante el régimen de Ballivián que se efectivizó la usurpación de tierras de comunidad. Transcurrirían dos décadas de aparente tranquilidad (1843-

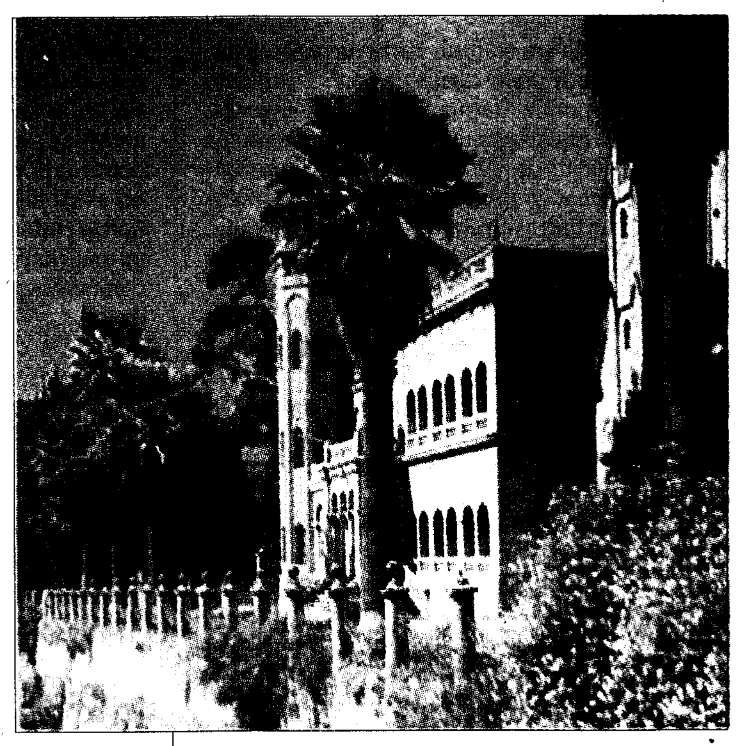


"Jilacata" Que era el intermediario entre los pongos y los señores de las haciendas. Una especie de jefe de la gleba indígena



*Este dibujo del libro **Recuerdos** de Narciso Campero ilustra cómo los conflictos sociales se resolvían entre "señores" y "cholos"*

1863) en las que la distribución de la población agrícola se mantendría básicamente estable, de acuerdo a las cifras proporcionadas por José María Dalence en 1845. En su Bosquejo Estadístico de Bolivia, Dalence calculaba la existencia de 5.000 haciendas y 3.000 comunidades indígenas; pero para evitar una impresión engañosa, estos datos fueron complementados con el número de cabezas de familia pertenecientes a cada tipo de propiedad: 5.000 hacendados, 80.000 colonos y 130.000 entre originarios, agregados y forasteros.



El auge de la explotación de la plata a fines del siglo XIX sirvió también para construir mansiones tan suntuosas como La Glorieta y dar a sus propietarios el título nobiliario de príncipes

LA TIRANÍA DE MELGAREJO Y LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

En medio de una amplia difusión de folletos, artículos de prensa y proyectos de ley que discutían sobre la política agraria que más le convenía al país, el presidente José María Achá (1861-1864) asumía la "resurrección" de los decretos bolivarianos, postulando la repartición individual de las tierras baldías o sobrantes, sin tomar en cuenta que dentro de la organización comunal precisamente éstas eran las tierras del común. Los terrenos que quedaran libres debían venderse en subasta pública para poder pagar los sueldos devengados a los empleados públicos. Así, cada indio comunario quedaría reducido a la propiedad de una ridícula extensión de dos o cuatro "topos" (cada topo medía 2.000 varas cuadradas; una vara = 0,83 mts.).

Al parecer, los aspirantes a convertirse en nuevos hacendados ya estaban preparados para competir con los terratenientes tradicionales, lo que daría lugar a una intensa polémica entre ambos sectores. En ese contexto, el asalto al poder perpetrado por Mariano Melgarejo (1864-1871) cayó como anillo al dedo para quienes deseaban convertirse en "señores de la tierra" y también para los funcionarios civiles y militares, cuya única posibilidad de resarcirse de los sueldos no recibidos durante ocho o diez meses era a través de la otorgación de tierras "subastadas" por el Estado.

De esa manera, el decreto de 20 de marzo de 1866 y la ley de 28 de septiembre de 1868 fue el "arma legal" con la que Melgarejo llevó a cabo el primer ataque masivo y sistemático contra la propiedad comunal de la tierra. Obligando a los indios originarios a pagar un canon para consolidar la propiedad individual de la tierra y a renunciar a cualquier forma de propiedad colectiva, el gobierno les otorgó un plazo de 60 días, luego de los cuales, en caso de incumplimiento, se efectuaría el remate público de los "ex-terrenos" comunales.

Ventas sin previo aviso de remate, adjudicaciones ilegales por parte de los propios subastadores o sus parientes, mensuras y tasaciones falsas de los terrenos, ejecuciones antes del plazo estipulado y usurpaciones violentas, fueron el marco de esta primera gran expoliación de tierras de comunidad. No obstante, el tiempo resultaría insuficiente para la transformación efectiva de las comunidades en haciendas, debido al golpe de estado de Agustín Morales (1871-1872) y a la gran reacción de los comunarios, sobre todo del Altiplano paceño, quienes se encargaron de poner a Melgarejo en la frontera peruana, mediante una persecución que terminó con la vida de varios de sus soldados.

Sin embargo, la embestida efectuada durante la presidencia de Melgarejo constituiría el antecedente más importante para lo que vendría durante los períodos conservador (1880-1899) y liberal (1900-1920): la desestructuración de la organización comunal y su remplazo por un sistema basado en las relaciones serviles entre hacendados y colonos, o mejor dicho, entre "patrones" y "pongos".

UN INSTRUMENTO "LEGAL" DE SOMETIMIENTO

El año 1872 marca el tránsito definitivo de la política proteccionista a la del librecambio,

mediante la abolición del monopolio estatal en el rescate de minerales y la eliminación de la moneda feble (devaluada). La recuperación de la economía argentífera se había venido operando desde mediados de siglo y, con las medidas librecambistas, los "patriarcas de la plata" se encontraban en condiciones de administrar la economía del país, así como de gobernarlo. De ese modo, Gregorio Pacheco (1884-1888) y Aniceto Arce (1888-1892), dos de los más grandes mineros de la plata, defenderían sus intereses desde la silla presidencial. En una aparente contradicción, éstos serían los protagonistas del primer intento hacia el desarrollo capitalista del país, al mismo tiempo que los mayores promotores de la expansión de la hacienda a expensas de las tierras comunales. La alianza minero-terrateniente llegaba de esa manera a un punto tal que muchos de los empresarios mineros se convirtieron en grandes terratenientes y viceversa (buena parte de los capitales invertidos en la recuperación de las minas de plata provinieron de la acumulación efectuada por los hacendados tradicionales). Para ellos, no existía mayor incovveniente en ser progresistas en lo económico y conservadores en lo social, lo que se asemejaba a una perfecta fusión entre capitalismo y feudalismo.

En cuanto a la política agraria, la futura oligarquía minero-terrateniente se vio favorecida por la Ley de Exvinculación de 5 de octubre de 1874, en la que se establecía que "ningún individuo o reunión de individuos podrá tomar el nombre de comunidad o aillo, ni apersonarse por éstos ante ninguna autoridad". Así quedaba sentenciada la situación de los indios originarios y el status de indio comunario desaparecía de la legislación boliviana. Sólo faltaba la aplicación de la ley y la consumación de algo a lo que las comunidades indígenas se habían resistido durante cinco décadas.



Este grupo de mujeres indias de la región de Yamparaez y la otra ilustración de esta misma página, muestran con elocuencia las diferencias raciales, sociales y económicas de la colectividad boliviana

La invocación a los decretos bolivarianos de 1824 y 1825 fue definitiva para declarar a los comunarios propietarios absolutos de los terrenos que poseían, los mismos que se reducían a las sayañas (parcelas individuales) que cada uno trabajaba para la familia nuclear. El "derecho" a vender, alquilar o enajenar sus tierras de la manera que más les "convenga", no era otra cosa que preparar el terreno para la futura adquisición de dichas tierras por parte de la clase hacendataria, cuyos métodos, pacíficos o violentos, eran un detalle que parecía no tener mayor relevancia.

El Partido Conservador, luego del trauma de la Guerra contra Chile, sería el encargado de poner en práctica esta nueva arma "legal". Su contraparte serían las grandes sublevaciones indígenas de fines de siglo que culminaron con la alianza entre el líder del Partido Liberal, José Manuel Pando, y el "temible Willka" aymara, Pablo Zárate, quienes encabezaron la Guerra Federal de 1899 en la que los conservadores perdieron el poder en favor de los liberales y los chuquisaqueños la sede de gobierno de la República



André Bresson compuso este dibujo en La Paz y le dio el título de "mujeres españolas"

El "Tribunal de la Historia", en el cual tanto creía Alcides Arguedas, no ha absuelto a Mariano Melgarejo por sus acciones irracionales como gobernante

en favor de los paceños. Había llegado la hora de remplazar la oligarquía sureña de la plata por la norteña del estaño.

La respuesta al apoyo del ejército indígena fue el ajusticiamiento de sus líderes, acusados de haber excedido sus reivindicaciones comunales y de haberse autoproclamado "república independiente". Los liberales no sólo rompieron su alianza, sino que se convirtieron en los más voraces expoliadores de tierras comunales, ejemplo de lo cual fue el Presidente Ismael Montes (1904-1909;1913-1917), que se convirtió en uno de los más grandes propietarios de las tierras aledañas al Lago Titicaca.

SE DESVANECE EL MITO DE LA SUMISIÓN DEL INDIO

Ya mencionamos que entre 1833 y 1863 se vivió una situación de tranquilidad aparente. Si bien el ataque del Estado contra la propiedad comunal no tuvo las características evidenciadas a partir de la administración melgarejista, esto no significa que la situación en las áreas rurales fuese de paz y armonía. Los abusos de los corregidores, los hacendados que invadían las tierras comunales utilizando a sus colonos como "ejército feudal" y las exacciones a las que eran sometidos, hizo de los comunarios expertos litigantes; pero en caso de no prosperar sus demandas legales, la acción violenta no se dejaba esperar, tal como lo demuestran estudios recientes. Y es que el tributo y la usurpación de tierras no era la única forma de agresión contra comunarios y yanaconas, ya que permanentemente estaban asediados y sometidos a servicios personales impuestos por la trilogía Estado-Iglesia-Ejército.

De los innumerables levantamientos indígenas que se llevaron a cabo durante el siglo XIX, indudablemente los más sobresalientes estuvieron representados por la ya citada participación de los indios comunarios tanto en el derrocamiento de Melgarejo como en el triunfo de los liberales contra los conservadores. El siglo XX sería testigo de nuevos alzamientos, el último de los cuales terminó en el movimiento popular más grande de nuestra historia: la

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

CALDERóN JEMIO, Raúl
1991 "Conflictos sociales en el altiplano paceño entre 1830 y 1860". En **Data** N° 1. INDEAA. La Paz, pp. 145-157.

GRIESHABER, Erwin P.
1991 "Resistencia indígena a la venta de tierras comunales en el Departamento de La Paz, 1881-1920". En **Data** N° 1. INDEAA. La Paz, pp. 113-149.

LANGER, Erick D.
1991 "Persistencia y cambio en las comunidades indígenas del sur de Bolivia en el siglo XIX". En **Data** N° 1. INDEAA. La Paz, pp. 61-83.

PEÑALOZA BRETEL, Marco Antonio
1990 "La expoliación de tierras comunales en el Departamento de La Paz durante el gobierno de Melgarejo, 1864-1871". En **Historia** N° 20. UMSA. La Paz, 111-138.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia
1978 "La expansión del latifundismo en el altiplano boliviano: elementos para la caracterización de una oligarquía regional". En **Avances** No 2. La Paz, 119-143.

RODRIGUEZ OSTRIA, Gustavo
1978 "Acumulación originaria, capitalismo y agriculturaprecapitalista en Bolivia (1870-1885)". En **Avances** No 2. La Paz, pp. 95-118.

Revolución de 1952. La activa participación indígena en la vida política del país se puso de manifiesto en el apoyo o rechazo a los sucesivos gobiernos. El apoyo a los belcistas y el rechazo a los ballivianistas, la adhesión a Morales y la persecusión a Melgarejo, el odio a Montes y el aprecio a Villarroel, son ejemplos que demuestran la falsedad del mito del indio pasivo y sumiso.

En la tradición andina, la unicidad tierra-hombre, expresada en la relación tierra-comunidad, simboliza un proyecto social y político permanente que se extiende desde el Cerco de La Paz en 1781 hasta la elección de un Vicepresidente aymara en 1993. A 500 años de las primeras especulaciones sobre la "irracionalidad" de los indios, a 100 años de ser calificados como "menores de edad" y a 50 de no poder votar debido a su "analfabetismo", las imágenes que comienzan a quedarse en nuestras retinas parecen abrir un nuevo capítulo de nuestra historia.



Hacienda Cotaña en las proximidades del Illimani. Los propietarios importaron los estilos europeos para implantarlos en sus haciendas.

CAMPOS, CREVAUX Y CELICHÁ

Si uno se pone a pensar en la expedición de Daniel Campos al Chaco en 1883, surge fácilmente la evocación de la búsqueda legendaria que pocos años antes emprendiera a la desesperada Stanley para encontrar en un remoto lugar del Africa al doctor Livingstone. ("Doctor Livignstone supose") . Sólo que cuando Campos partió de Tarija tenía como meta llegar al río Paraguay y al océano Atlántico, puesto que el litoral marítimo boliviano sobre el Pacífico acababa de ser ocupado y usurpado por Chile. También iba en busca no de un ser viviente, sino de los restos del explorador francés Jules Crevaux, asesinado por una partida de indios tobas en una orilla del rio Pilcomayo

A Campos le acompañaba Arthur Thouar, un científico destacado por el gobierno de Francia para localizar los restos de Crevaux.

Ahora corresponde decir quién era Campos. Nacido en Potosí, y egresado de abogado de la Universidad de San Francisco Xavier, más que al ejercicio de la abogacía se dedicó hasta entonces al desempeño de labores edilicias y parlamentarias, pero, en el fondo, tal vez lo que más de atraía y gustaba era la poesía y la literatura. Pero eso se sabría más tarde.

Un día del mes de julio de 1883, a la cabeza de un destacamento de 200 soldados, Campos salía de Tarija y un mes más tarde llegaba al río Pilcomayo. Atravesar el Chaco era vencer no sólo el territorio más hostil e inclemente del Continente americano, sino a tribus primitivas que no conocían otra forma de acercarse a los extraños que atacándolos con ferocidad primitiva. La travesía fue una lucha permanente contra tobas, matacos, chorotis, huisnaes, entre tormentas y diluvios, venciendo ciénegas y arenales interminables. Por algo, a un río de aguas salitrosas, le pusieron el nombre de "Maldito". Después de más de cien días de padecimientos, la expedición era una columna de espectros, cuando casi sin creerlo, una noche vieron al otro lado del río Paraguay las lejanas y débiles luces de la ciudad. Era Asunción.

Al final de su gran aventura, Campos publicó en Buenos Aires un impresionante relato, ***De Tarija a Asunción. Expedición Boliviana****, en más de 700 páginas. Y ahora viene su inclinación por la literatura, porque años más tarde hizo conocer su largo poema "Celichá", el nombre de una india toba. Campos no traía del Chaco el recuerdo de sus padecimientos, sino las estrofas de un largo romance y de una historia trágica de amor. "Celichá" fue premiado en un concurso de poesía en 1886 y reeditado por Armando Alba en 1954*

A.C.R..

De **Celichá** Armando Alba dice que es una de las primeras creaciones bolivianas con tema nativista

LAS MAYORÍAS IRRUMPEN EN LA HISTORIA

RAÚL CALDERÓN JEMIO

En 1848, existía gran descontento entre las mayorías bolivianas. El autoritarismo del gobierno de José Ballivián (1841-1847), y las medidas antipopulares del gobierno de José Miguel de Velasco(cuarta presidencia:1848), crearon un intenso malestar en las capas bajas necesitadas de la población. Por lo tanto, no debe sorprender que los sectores más afectados en los centros urbanos y el campo volcaran su apoyo hacia un político de origen humilde, capaz de comprender sus aspiraciones y llevar adelante un programa para convertirlas en realidad: Manuel Isidoro Belzu. El había realizado una rápida carrera, con apoyo de los artesanos y comunarios aymaras, y mostró sensibilidad hacia sus necesidades. Además, sabía cuán importante era la participación de los sectores mayoritarios en los esfuerzos para consolidar un proyecto de Estado orientado hacia la justicia social.

Belzu contaba con apoyo policlasista y multiétnico, gracias al cual pudo derrocar a Velasco, neutralizar la oposición de la élite e iniciar un plan de gobierno que beneficiara a las mayorías. El programa tenía dos objetivos principales. Primero, la consolidación de una democracia con participación de amplios sectores de la sociedad: luego, la defensa de la producción de artesanos y pequeños industriales bolivianos, a través de la elevación de tarifas aduaneras, ante la creciente competencia de manufacturas importadas.

A principios de 1848, cuando Velasco una vez más tomó el poder, su gobierno recibió respaldo popular. Sin embargo, los sectores mayoritarios pronto se vieron desengañados. Velasco incorporó a su gabinete a miembros de la élite, que lograron tener una gran influencia sobre el Presidente.

Asimismo, políticos que representaban a los sectores privilegiados coparon el Congreso. Por consiguiente, con cooperación congresal el gobierno intentó aplicar medidas que iban contra los intereses económicos populares. Algunas de ellas eran la eliminación de la moneda "feble"(peso devaluado), cuya circulación en grandes cantidades favorecía el intercambio interno de productos; y la rebaja de tarifas aduaneras y un tratado de librecambio con el Perú, que ciertamente perjudicaban a la producción boliviana. También por iniciativa del congreso, el gobierno redujo los salarios de empleados públicos, generando las protestas correspondientes.

En septiembre de 1848, el malestar social llegó a su punto más alto. Las críticas más agudas contra el gobierno y el congreso, que era la instancia que en realidad gobernaba, se plantearon en las ciudades de La Paz y Cochabamba. En ese momento, Belzu, quien todavía se desempeñaba como ministro de guerra de Velasco, percibió el carácter antipopular de las medidas gubernamentales y se opuso a ellas. Además adoptando una actitud rebelde, criticó a los congresales por mantener un monopolio invariable sobre la política boliviana desde muchos años atrás.

Estampa conmemorativa del gobierno Belzu publicada en Sucre en 1865

Belzu fue secundado por las mayorías, e inmediatamente estalló un levantamiento en el norte. La élite respondió ratificando su apoyo a Velasco y al congreso. El 12 de octubre, las fuerzas rebeldes, comandadas por el coronel Pedro Alvarez Condarco, atacaron la ciudad de La Paz colaboradas por gente de las barricadas más pobres. Gracias a su número, los belcistas rebasaron a las tropas gubernamentales y tomaron la ciudad sin mayores contratiempos. El 16 de octubre, Belzu ya se hallaba en La Paz y mandó una circular a los prefectos de todos los departamentos, en la cual los invitaba a plegarse al movimiento rebelde. Los términos de dicha circular, permiten apreciar la tendencia de Belzu: "Justicia para todas las clases, y garantía para todos los ciudadanos, son los principios del orden proclamado".

El 20 de octubre, llega-

Las monedas acuñadas durante el gobierno de Bulzu llevaban mensajes políticos, como muestra esta pieza de 1850: **Belzu presidente constitucional de Bolivia**

ron a La Paz noticias acerca de un levantamiento popular contra Velasco en Chuquisaca. Tres días después, Belzu, ya proclamado presidente y luego de conformar un gabinete ministerial, se dirigió con su ejército hacia el sur. Su objetivo era enfrentarse a las fuerzas de Velasco y derrotarlas definitivamente. El 6 de diciembre, los dos ejércitos se encontraron en la planicie de Yamparaez, cerca de Sucre. La batalla fue dura y después de varias horas Belzu obtuvo una victoria con la que logró consolidar su gobierno. Sin embargo, todavía tendría que confrontar una oposición intransigente de la élite.

El nuevo presidente estuvo obligado a permanecer en el sur hasta enero de 1849, para neutralizar posibles levantamientos en su contra. En febrero retornó a La Paz. Su vuelta coincidió con el inicio de la tradicional fiesta de Carnaval, situación que contribuyó a crear un ambiente de aún mayor júbilo y regocijo. Este sentimiento fue compartido por las mayorías urbanas de la ciudad y de la población aymara de los alrededores.

Un diplomático británico, L. Hugh de Bonelli, quedó particularmente impresionado por los grupos aymaras que entraron por las calles paceñas precediendo el ingreso del Presidente y sus victoriosasa tropas, y escribió: "Numerosos grupos de indígenas vestidos de acuerdo al extraordinario estilo del país, y encabezados por sus caciques, que llevaban en sus manos bastones [de mando], y rematados por soles de plata, bailaban y brincaban y daban vueltas al son de su música extraña[sic], mientras la aproximación de los batallones anunciaba la cercanía del poderoso vencedor".

El diplomático británico sorprendido en su relato dijo: "Las calles estaban colmadas por el grupo más heterogéneo que pudo haberse reunidos; [este] incluía españoles, bolivianos, argentinos, extranjeros de diverso origen —cholos e indígenas, así como mulatos y negros de todas las castas y matices, que componen la República.

Cuando Belzu entró a la ciudad la algarabía alcanzó un grado todavía mayor. De acuerdo a De Bonelli, "El caos de ruidos en ese momento era ensordecedor, mientras el pueblo manifestaba su felicidad mediante una sucesión de fuertes y prolongados gritos". En particular, los aymaras recibieron cálidamente al Presidente: "los indígenas [...] no estaban atrás en esa ocasión, al contrario redoblaron sus movimientos en la danza, o hicieron uso más vigoroso de sus tambores y flautas [quenas y sicus] para proclamar el evento, hacia el cual todos los ojos se dirigían ahora".

No obstante, la élite no estaba dispuesta a someterse y, consecuentemente, el 12 de marzo empezó un levantamiento militar a favor de Ballivián en Oruro. Sin tardanza, Belzu envió todos sus batallones de infantería a esa ciudad, y posteriormente, junto con sus comandantes y la caballería, dejó La Paz con el mismo destino. La Paz quedó bajo el control de unos pocos policías, y los ballivianistas aprovecharon para organizar una fuerza de unos 200 efectivos y adueñarse de la ciudad.

La respuesta no se dejó esperar. Las masas paceñas salieron a las calles para defender al gobierno, iniciándose combates callejeros que duraron dos días. Cuando llegó la información acerca de la proximidad de Belzu que retornaba, los subvertores escaparon. A estas alturas, las mayorías tomaron la ciudad y saquearon casas y comercios de la gente perteneciente a la élite. También los belcistas obligaron a personas ricas, que se animaban a transitar por la calles, a entregar contribuciones pecuniarias destinadas a la defensa del gobierno.

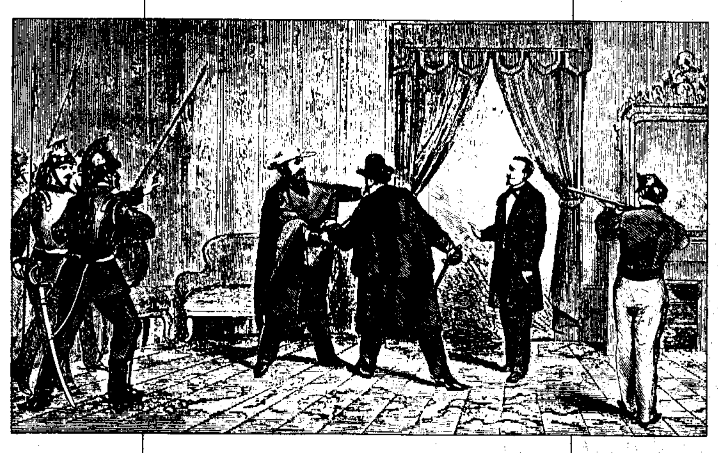
La fuerza nacional triunfó de -sobre- la anarquía. En la imagen inferior el Presidente aparece representado como "Hércules". La piel que lleva encima es de leopardo

Con el arribo de Belzu a la ciudad, la situación continuó sin modificación y se mantuvo tensa durante algunos días más.

Cuando la calma volvió, comunarios del altiplano ayudaron a perseguir a los enemigos del Presidente, quienes trataron de huir. Soldados que habían participado en la subversión, y luego escaparon, fueron traídos a la ciudad por aymaras que los atraparon cuando intentaban pasar al Perú.

Los acontecimientos de mediados de marzo de 1849 muestran hasta qué punto había surgido, y consolidado en el gobierno, una coalición popular. En el momento en que un levantamiento de la élite estuvo a punto de triunfar en La Paz, aprovechando la ausencia del Presidente, las masas salieron a la calles para defender a su gobierno.

Estos esfuerzos conjuntos, junto con la capacidad política que caracterizó al Presidente, permitieron que el régimen popular se prolongue hasta 1855, a pesar de todos los intentos subversivos llevados adelante por la élite.



Narciso Campero, testigo de la muerte de Belzu, afirma que fue un soldado de Melgarejo quien dio muerte al caudillo paceño

LOS INDÍGENAS DE LAS TIERRAS BAJAS EN EL SIGLO XIX

La historia de los pueblos indígenas a partir de la llegada de los conquistadores y colonizadores, va a ser la historia de la lucha por el control de sus territorios y recursos

* GONZALO AGUILAR DÁVALOS

INTRODUCCIÓN

La historiografía boliviana, sigue desarrollándose dentro del ámbito andino-céntrico, lo cual no permite tener un panorama global de la historia del país, sobre todo del quehacer de los habitantes de las tierras bajas.



La historia de las tierras bajas, recién desde hace unos años atrás, está siendo investigada, sobre todo a partir del protagonismo de sus pueblos que desde antes de la marcha por el Territorio y la Dignidad realizada en 1990, irrumpen en el escenario nacional.

Expondremos a continuación algunos acontecimientos del siglo XIX protagonizados por los pueblos indígenas de la cuenca del amazonas, tomando como referencia a los Mosetene. Sus rebeliones se ejemplifican con la descripción de la rebelión de la "Guayochería"

ESPACIO GEOGRÁFICO Y DOMINIO TERRITORIAL

La historia de los pueblos indígenas a partir de la llegada de los conquistadores y colonizadores, va a ser la historia de la lucha por el control de sus territorios y recursos, como también de la obligada conversión de sus habitantes a la religión católica; aunque aparentemente, esta última motivación va a aparecer como el justificativo principal.

El espacio geográfico que ocupan las tierras bajas de la república de Bolivia, está conformado básicamente por tres regiones: el oriente, la amazonía



La quema de los bosques, "chaqueo", fue secularmente el medio para habilitar tierras para la agricultura. Acuarela de Melchor María Mercado

* EGRESADO DE LA CARRERA DE HISTORIA DE LA UMSA. EX-DOCENTE DE LA UMSA. DOCENTE DE LA U.C.B. DE TIAHUANACU. MIEMBRO DE LA COORDINADORA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL ORIENTE

y el chaco. Las dos primeras forman parte de la cuenca hidrográfica del Amazonas y la última de la del Plata.

Esa extensión ocupa más del 60 % del territorio boliviano y hasta ahora, sigue siendo caracterizada como un espacio vacío, como "tierras baldías", es decir sin población o con poca ocupación.

Esa caracterización, es consecuencia del razonamiento que tiene el mundo cristiano-occidental sobre la utilización de las áreas rurales, que según su concepción, sólo pueden ser destinadas para las actividades agrícolas y pecuarias, de manera intensiva y extensiva.

Los pueblos originarios de la tierras bajas tienen una concepción diferente a la occidental: en ellos la ocupación es total, pero con desplazamientos amplios y permanentes, para producir y reproducirse como cultura, donde las actividades de cacería, pesca, agricultura de subsistencia y recolección, significan el auto abastecimiento con los recursos de su habitat.

LOS MOSETENE: UNA REDUCCIÓN TARDÍA

Los Habitantes

Los mosetene, perteneciente al mismo grupo etno-lingüístico chimane, en la actualidad se consideran diferentes a éstos; sin embargo, muchas de sus manifestaciones culturales son similares, presumiéndose que en algún momento de su historia formaron un solo pueblo.

Hasta antes de fines del siglo XVIII, recibieron diversas denominaciones, que actualmente puede provocar confusiones. Según las relaciones de los expedicionarios aparecen como Amos, Rache, Chumpa, Cunana, Magdalenos, Aparono o también como Muchanis y Tucupi (D'Orbigny, 1944:213).

Su territorio

Los mosetene habitan desde épocas precoloniales, una amplia extensión sobre la cuenca que forma el río Beni, desde sus nacientes en los ríos Cotacajes o Quetoto, Santa Elena, Ipiri, Bopi, Inicua, Quiquibey y otros arroyos menores, hasta las proximidades de la población de Reyes.

Ese territorio fue reconocido por el estado boliviano en 1881, durante el gobierno del Gral. Narciso Campero, pero a lo largo del siglo XX, fue reducido y desconocido por los distintos gobiernos.

En la actualidad sólo dos comunidades tienen reconocidas pequeñas extensiones: la Comunidad de Covendo posee 12.000 hectáreas y la de Santa Ana 7.000. Sin embargo, ambas comunidades junto a la de Muchane, han iniciado trámites para que se les reconozcan sus derechos territoriales.

Las Reducciones

Según testimonios orales recogidos por el misionero franciscano Zacagni, los intentos de varias órdenes religiosas por establecer misiones en ese territorio, fueron infructuosos. La primera misión que los franciscanos fundan en la región, es sobre el río Bopi, en 1790, la que no logra consolidarse.

En 1808, en una entrada que se hace por el río Guanay, luego de llegar a su encuentro con el río Beni y arribando éste, fundan la misión de San Miguel Arcángel, el 4 de noviembre, en el sector conocido por los nativos como Alto Tinendo, sobre una meseta aledaña al arroyo del mismo nombre, que ya antes había sido habitada por ellos mismos.



El gobernador Lázaro de Rivera dejó un invalorable material antropológico de la región mojeña como el grabado de esta india Yuracaré

A un comienzo, la permanencia de un grupo de familias en la reducción, estaba condicionada a tener dotaciones permanentes de los bienes materiales que introducían los religiosos y a la presencia continua de éstos. Por eso, cuando el religioso abandonaba la misión por un tiempo relativamente largo, los nativos regresaban a sus parajes, es decir, se remontaban.

Los misioneros, a fin de reagruparlos, organizaban expediciones guiadas por nativos de otras naciones o por los mosetene sometidos que conocían los parajes preferidos de los remontados o de grupos familiares que antes no habían tenido contacto con la misión. Sin embargo, estas expediciones, no sólo se limitaban a "atraer" exclusivamente a los mosetene, sino también a otros pueblos, que circulaban en su territorio, como por ejemplo a los yuracaré, especialmente en el sur; de este modo las misiones se constituirán en el espacio donde se operará la mestización forzada de grupos indígenas de la región.

Así se fueron formando las otras misiones de mosetene: en 1815, el 24 de junio, se funda la misión de Santa Ana, en las cercanías del arroyo Suapi, que desemboca en la margen occidental del río Alto Beni; y más tarde en 1842, se funda la misión de la Purísima Concepcion del Beni, estableciéndose en la desembocadura del Bopi al Cotacajes, en el sector de Huachi.

En 1855, la última misión, llamada Inmaculada Concepción de Guachi, tras un incendio es trasladada más arriba, en la desembocadura del

El pintor boliviano Gil Coimbra dibujó esta visión imaginaria de una mujer amazona

La desestructuración de los pueblos indígenas, no sólo implicó el etnocidio sino también la migración obligada a que fueron sometidos

arroyo Covendo al Cotacajes y desde entonces empiezan a llamarla, misión de la Inmaculada Concepción de Covendo.

Los Franciscanos estarán en la región hasta 1942, año en que la orden de los Redentoristas suizos, se hacen cargo de la misión.

En la década de 1970, las misiones de mosetene se secularizan y sus habitantes van a dejar de ser considerados neófitos, siendo incorporados al régimen agrario como si fueran migrantes nuevos, es decir colonizadores, ya que los gobiernos nacionales habían determinado en la década anterior, durante el gobierno de Paz Estenssoro, que el territorio mosetene sea zona de colonización.

Los Recursos Naturales

Otro factor que afectó a la sociedad mosetene y su habitat, fue y es la explotación de los recursos forestales y de la fauna por explotadores foráneos, siendo utilizados los nativos como guías, trasteadores o simples peones.

Uno de los recursos forestales más apetecidos por el mundo industrializado, fue el árbol de quina (Chinchona L.), de cuya corteza, llamada cascarilla, luego de su procesamiento químico, se extrae la quinina, alcaloide útil para curar el paludismo. Su explotación tendrá su momento alto en el período que va desde 1840 y 1870.

En el siglo XX, la explotación de la cascarilla, estará condicionada a las épocas en que las superpotencias movilizaron sus soldados hacia los países asiáticos. Y como muchas de esas regiones eran endémicas de la fiebre palúdica, tuvieron que recurrir a la materia prima de esta parte de la Amazonía, para curar a sus enfermos.

De esta forma, las épocas antedichas se sitúan, principalmente durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la guerra de Corea (década de los '50) y la de Viet Nam (décadas '50 al '70). Luego, la industria químico-farmacéutica, al sintetizar el medicamento, prescindirá de esa materia prima amazónica y su explotación decaerá.

La época del caucho

El procesamiento de la savia del árbol "Hevea brasilensis" por los indígenas del oeste amazónico, para impermeabilizar tejidos, fabricar calzados y otros útiles, es de épocas pre-coloniales. La región donde se encuentra abundantemente esta especie, es en el bajo Beni, a partir del río Madidi.

En la década de 1870, se descubrirán importantes manchones de goma en el río Madidi, situación coincidente con la caída del precio de la cascarilla (quina), por lo que los comerciantes y quineros del Alto Beni y Reyes, abrirán barracas a lo largo del río Beni. Luego estos establecimientos se extenderán hacia la región que comprende los ríos Madre de Dios, Orthon, Tahuamanu y otros.

En lo humano, esos cambios se van a manifestar, cuando la civilización occidental, en su urgencia por explotar la goma, recurre a la mano de obra local, reclutando compulsivamente a los indígenas, llegando en muchos casos al exterminio de los que resistieron.

El reclutamiento en las regiones de Santa Cruz, de Moxos y de localidades secularizadas del norte de La Paz, se hará de manera engañosa, pero en cierta medida con la aprobación de las autoridades gubernamentales. Mientras que en la parte del noroeste, donde aun los indígenas no había sido sometidos a ningún régimen de la sociedad boliviana, los explotadores de la goma organizaban expediciones punitivas sobre poblaciones nativas, realizando verdaderas matanzas sobre los que se atrevieran a resistir, manteniendo con vida al resto, para hacerlos trabajar en un régimen de esclavitud.

Los pueblos más afectados fueron los araonas, pacawaras, toromonas, catianas y caripunas, siendo prácticamente extinguidos los últimos tres.

Dentro de todos los pueblos de esa región, tal vez, los Esse Ejja (mal llamados "guarayos" en las crónicas y "chamas" en la actualidad), sea uno de los pueblos que no se sometió fácilmente a la persecución de los caucheros. La defensa permanente de su territorio, tuvo éxito por el rápido desplazamiento fluvial y terrestre que realizaban. Pero pese a ello, tuvieron varias derrotas, siendo vendidos los sobrevivientes en el mercado de Riberalta, según testimonios de la época recogidos por los religiosos católicos dominicos (BCSJ).

El etnocidio alcanzará tal magnitud, que a fines del siglo XIX, representantes del parlamento inglés, harán conocer su preocupación ante las autoridades bolivianas, exigiendo el cese de los atropellos en la zona, sobre todo, siendo que la industria de ese país era una de las principales compradoras de la goma.

La desestructuración de los pueblos indígenas, no sólo implicó el etnocidio sino también la migración obligada a que fueron sometidos los tacana, apolistas, reyesanos-maropas, moxeños, canichanas, movimas y chiquitanos, entre otros.

El trabajo

El régimen impuesto en las barracas, sitios desde donde se realizaba la explotación del caucho,

era inhumano. Los siringueros o trabajadores que eran "enganchados" por contratistas, generalmente nunca recibían pago por el endeudamiento que contraían en víveres, ropa y otros artículos que eran suministrados por los patrones.

Desde el amanecer hasta medio día aproximadamente, debían recorrer dos veces una "estrada" gomera: primero picando o rallando cada árbol con el "machadiño" y dejando las "tichelas" o los depósitos, y luego recogiendo la savia.

A cada trabajador se le asignaba una "estrada", equivalente a una determinada cantidad de árboles, de acuerdo a la capacidad del siringuero; setenta gomales a doscientos cincuenta árboles. (Baldivieso,1896:54-55)

Luego de la recolección, el siringuero comía e inmediatamente encendía el "buyón", utilizando el caroso del fruto de la palmera motacú, del coco o alguna madera resinosa que produzca humo denso. Ese proceso llamado defumación, consistía en coagular la savia, hasta convertirla en una bolacha, de un peso que varía de 80 a 150 kilogramos, según el esfumador.

Este trabajo concluía a media tarde, utilizando las pocas horas dei día que le quedaban para realizar actividades agrícolas, de pesca o caza para su subsistencia.

EL MOVIMIENTO DE ANDRÉS GUAYOCHO

Antecedentes

Con la formación del departamento de Beni, en 1842, se van a abrir sus puertas a los migrantes y comerciantes, blancos o "karayanas" y mestizos, que no sólo van a poder comercializar libremente la manufactura beniana sino que también van a poder solicitar tierras, con la única restricción de pagar su contribución al Estado.

Esta situación, además de permitir el trato comercial en desigualdad de condiciones para el indígena, va a significar la legalización del despojo de sus territorios, siendo la primera reacción de los nativos, abandonar sus viviendas ubicadas en las antiguas misiones, "remontándose" a sectores inaccesibles para los "carayanas", entre el río Mamoré y el Secure, fundando nuevas poblaciones, como Trinidacito, San Lorenzo, San Francisco, Santo Rosario, Asunta, San Lázaro, Santo Corazón, San Mateo, Asunta, Rosario. (Callau,1950:179)(Lehm,1990:10).

La Rebelión

Las tensiones se fueron acumulando, hasta que en 1887 la rebelión indígena se manifiesta inicialmente con el abandono masivo de la ciudad de Trinidad, ante un "llamado" que surge en San Lorenzo. Ese llamado es la esperanza de los oprimidos por llegar a un lugar donde haya abundancia de alimentos, ganado, cacería y pesca, donde no haya patrones ni sufrimiento; es el llamado de la "tierra" o "loma santa".

El movimiento se canaliza a través de Andrés Guayocho, un sacerdote nativo, un chamán a quien los "karayana" le llaman "choquigua", atribuyéndole poderes sobrenaturales, como los de comunicarse con seres del "más allá".

Tras el llamado, la gente se dirigió a San Lorenzo, esperando la llegada de sus santos, con bailes de los "macheteros".

La reacción de las autoridades bolivianas, fue formar un Comité de Salud Pública o de Guerra y enviar una partida de gente armada, que obligue el regreso de los indígenas a Trinidad, pues con su ausencia de la ciudad y de los establecimientos ganaderos, sus propietarios se veían privados de la mano de obra; pero la respuesta de éstos, fue la misma que la de los "karayana": la violencia, ocurriendo el primer enfrentamiento en las inmediaciones de Trinidadcito.

La represión

Se hizo correr el rumor entre la gente blanca y mestiza, que Trinidad sería atacada y su población victimada. El supuesto ataque indígena sería el jueves 8 de mayo, festividad de la Ascención y para esto se formó el segundo cuerpo expedicionario, a la cabeza de Nemesio Saavedra, con 100 "karayanas" y 50 indígenas canichanas, reclutados bajo amenaza. Esta tropa punitiva salió de Trinidad rumbo a los poblados rebeldes, el 6 de mayo.

Saavedra y sus tropas no encontraron gente en los poblados, pues conocedores de su pronta llegada, prefirieron internarse en la región del Sécure, a sitios más profundos de la selva; pero como iban lentos, con cargamento y familias, fueron aprendidos y reprimidos: unos murieron colgados, otros flajelados y el resto trasladado a la fuerza a Trinidad.

A Andrés Guayocho, lo apresaron y fue sometido a cruel interrogatorio, con torturas, azotes e inmediato fusilamiento. Igual castigo y muerte sufrió el líder Juan Masapuija.

En Trinidad, también se preparó el escarmiento: los indígenas que acudieron a la iglesia para asistir a los oficios religiosos del 8 de mayo, fueron apresados en el mismo templo.

Este movimiento indígena, más concocido como el de la Guayochería, expresa el anhelo de estos pueblos por lograr su autonomía.

A Andrés Guayocho, lo apresaron y fue sometido a cruel interrogatorio, con torturas, azotes e inmediato fusilamiento



El francés André Bresson.que llegó hasta lugares casi inaccesibles del oriente, identificó varios grupos primitivos como el de este indio Caricuna

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

APC Archivo Parroquial de Covendo,c Alto Beni, Bolivia

BCSJ Biblioteca del Convento de San Jacinto, Puerto Maldonado, Perú

BADIVIESO, Pastor
1896 **Informe Riberalta,** Taller Tipo-Litográfico

CALLAU BARBERY, Ignacio
1950 "La Guayochería". En **Revista de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno.** No. 8, Santa Cruz, pp.177-181

CHAVEZ SUAREZ, JOSÉ
1944 **Historia de Moxos,** Ed. Fenix, La Paz.

D'ORBYGNY, Alcides
1944 **El hombre americano,** Ed. Futuro, Buenos Aires

LEHM A., Zulema,
LIJERON C., Armando y
VARE CH., Lorenzo.
1990 **Diagnóstico de los indígenas mojeños en la ciudad de Trinidad.** Ciddebeni,Trinidad



Mujeres de los pueblos indígenas de las tierras bajas

ANDRÉS IBÁÑEZ. IGUALITARIO Y FEDERALISTA

EL PARTIDO IGUALITARIO



Durante una de las primeras manifestaciones políticas de la campaña electoral de 1874 se produjo un intercambio de palabras entre los candidatos a diputados por Santa Cruz; Antonio Vaca Diez y Andrés Ibáñez. En la plaza principal cruceña, ante la multitud enardecida, Ibáñez se despojó de la levita de doctor y de los zapatos acharolados para caminar descalzo por la arena, seguidamente los manifestantes recorrieron las calles gritando ***"todos somos iguales".*** *Así describen Emilio Durán y Guillermo Pinckert uno de los actos del líder del Partido Igualitario.*

Ibánez fue elegido diputado por segunda vez en 1874, pero su actividad política principal la seguía realizando en Santa Cruz. El igualitario arengaba a sus seguidores con consignas que ponían en riesgo los bienes y privilegios de los "docientos pudientes que nada más había" en la ciudad. Las autoridades lo acusaban de soliviantar a las masas y por esto lo perseguían permanentemente.

Ibánez organizó a sus seguidores y con un medio centenar de ellos se enfrentó al ejército en Cotoca, después se replegó hacia la región de Chiquitos donde sus adherentes financiaron un pequeño ejército de 300 voluntarios que marcharon para tomar Santa Cruz. Los primeros días de noviembre de 1875 fueron detenidos por el comandante Ignacio Romero que los derrotó cerca de la ciudad en un bosque llamado los Pororós. Solamente la amnistía decretada por el gobierno en febrero de 1876 con motivo de realizarse las elecciones generales permitió a Ibánez retornar a la ciudad cruceña.

Allí reorganizó su partido y proclamó la candidatura del General Daza, más como una maniobra política que confiado en que Daza compartiera sus ideas. En los primeros días de mayo de 1876 Santa Cruz votó mayoritariamente por Daza por la adhesión de Ibáñez.

Inmediatamente surgieron las intrigas de los oficialistas que veían que Ibáñez se fortelecía. Daza recibía información distorsionada al punto que ordenó su captura para que lo envíen a La Paz. Nuevamente la clandestinidad fue el refugio del igualitario, hasta que en agosto de 1876 fue detenido y engrillado en la cárcel pública. ➡

EL GOBIERNO IGUALITARIO

El 1° de octubre, un día antes de que Ibáñez fuera trasladado a La Paz, la guarnición de Santa Cruz se amotinó exigiendo el pago de los sueldos retrasados. La acción de los igualitarios había fructificado al punto de ganar la tropa para sus ideas. El comandante militar de Santa Cruz, el Coronel Romero murió en el intento de sofocar el levantamiento castrense, con lo que Santa Cruz quedó en manos de los rebeldes.

*Al día siguiente se convocó a un **Comicio** que emitió un **Acta del Pueblo** firmada por 900 ciudadanos donde se encuentran las ideas principales de los igualitarios: allí se denuncia "todo género de tormentos y de ultraje" que cometían las autoridades, informan que "toda la columna [militar] encabezada por sus clases, espontáneamente han devuelto al país los beneficios del orden", y resuelven "nombrar Prefecto y Comandante General del Departamento al Dr. Andrés Ibáñez" dándole las atribuciones de "nombrar provisionalmente a los empleados públicos, conservar el órden público", en fin, el pueblo se había dado su propio gobierno desde ese 2 de octubre de 1876. A partir de ese momento Ibáñez gobernó Santa Cruz poniendo en práctica su programa igualitario.*

EL GOBIERNO FEDERAL

Los primeros días de diciembre de ese año 1876, enviado por el gobierno central, el General Juan José Pérez llegó para hacerse cargo de la prefectura del departamento. Este hecho y el aislamiento de su movimiento obligó a los igualitarios a proclamar la Federación el 25 de diciembre y un día después nombraron sus ministros, entre los cuales estaba Andrés Ibáñez en la cartera de Hacienda y Guerra.

*Los federales, antes igualitarios, emitieron una Proclama de la **Junta Superior Federal del Oriente** donde sostienen que "Una era de paz, igualdad y fraternidad se abrirá a través de cuántos obstáculos le presente la centralizadora y tiránica forma de gobierno unitario.", y sigue: "La Federación, nuevo Mesías de los pueblos oprimidos, cierne ya en medio del espacio Nacional. El día será de los que la inicaron, de los que han sufrido, de los que han gemido entre cadenas. Hambre y sed de justicia y libertad tiene el Pueblo".*

El nuevo gobierno federal empezó a ejercer su poder con el nuevo año 1877 cobrando impuestos a la producción de azúcar y emitió decretos para organizar su funcionamiento. Dejó a los terratenientes la tierra que cultivaban y distribuyó la restante, abolió la servidumbre y otras cargas sociales de los más humildes. Llegó, incluso, a emitir papel moneda con el respaldo de los bienes públicos.

LA REPRESIÓN

Los federalistas intentaron hacerse reconocer por el gobierno central de La Paz, el que anoticiado de la rebelión envió un destacamento militar al mando del General Carlos de Villegas para sofocarla.



Mientras tanto Ibáñez marchaba hacia Samaipata para desbloquear al departamento e implantar la revolución federal en todo Santa Cruz. El enfrentamiento era inevitable y ante ese hecho volvió hacia la ciudad para reordenar el gobierno federal y acondicionar sus tropas para enfrentar a Villegas. El tres de marzo de 1877 dictó el último bando federal disponiendo que todas las fuerzas militares de la ciudad debían retirarse hacia Chiquitos.

Villegas entró en Santa Cruz y con 600 hombres salió en persecución de Ibáñez y los igualitarios-federales. El 1° de mayo de 1877 terminó la persecución con la muerte de Andrés Ibañez y tres de sus seguidores en la localidad cruceña de San Diego.

Carlos Montenegro afirma, en **Nacionalismo y Coloniaje,** que Ibáñez fue un auténtico precursor de la revolución social en América del sur.

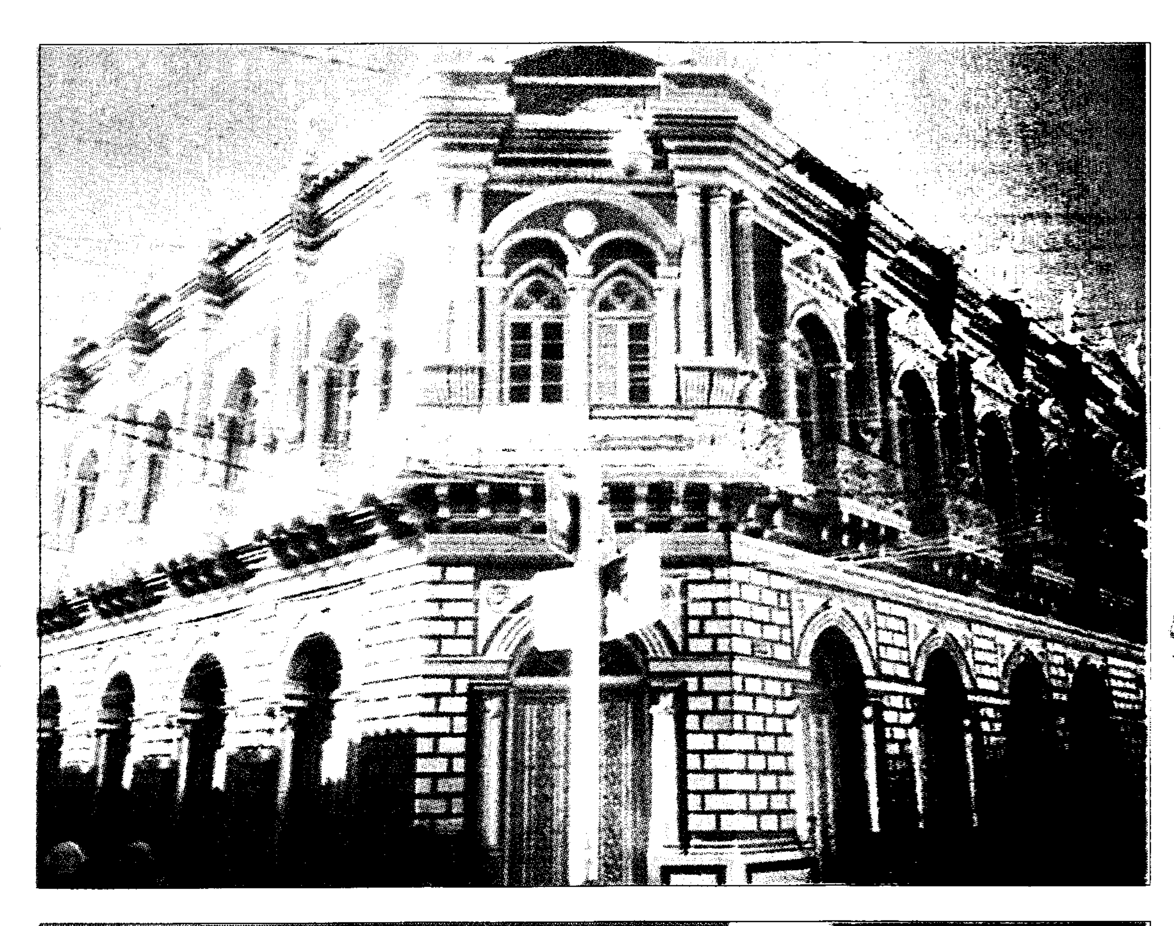
EVALUACIÓN

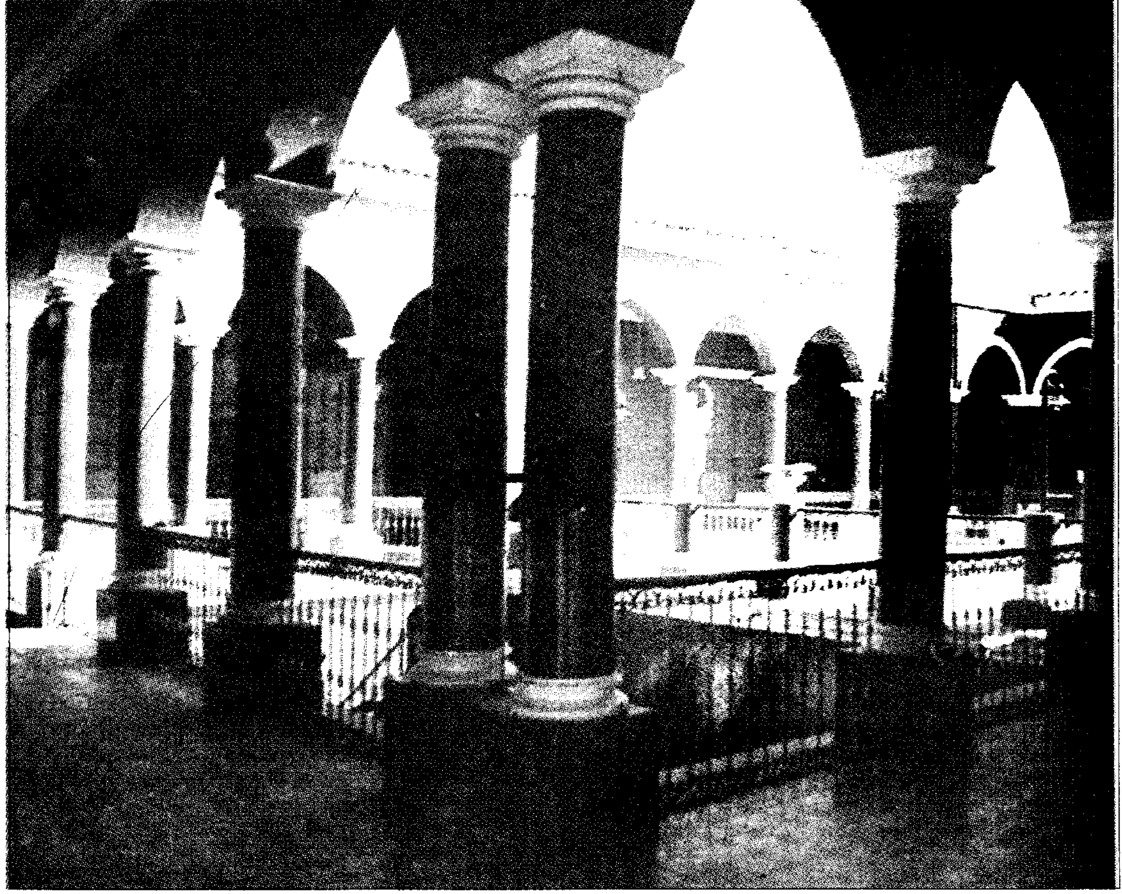
*Carlos Montenegro afirma, en **Nacionalismo y Coloniaje,** que Ibáñez fue un auténtico precursor de la revolución social en América del sur.*

*Guillermo Lora ha dicho en la **Historia del Movimiento Obrero Boliviano** que el movimiento de Andrés Ibañez constituye el antecedente directo del Socialismo Boliviano, pese a que representa un socialismo difuso y que su aislamiento le quitó perspectivas..*

J.C.F.

Fachada y patio principal "art-noveau" de la Casa Dorada construida hacia 1900 de acuerdo a los planos de Miguel Camponovo. Las habitaciones están decoradas con paneles pintados. Los corredores están decorados con figuras femeninas. La fachada tiene una terraza rodeada de estatuas metálicas. El patio tiene arcadas ojivales. A la muerte de su propietrio Moisés Navajas, en 1947 la mansión se deterioró. Actualmente ha sido restaurada y en ella funciona la Casa de la Cultura de la ciudad de Tarija





La Razón
FASCICULO 11

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Liberalismo y modernidad

INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZONICOS

UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

EL SEGUNDO PROYECTO LIBERAL 1900-1930

Al despuntar el siglo XX el partido liberal estabilizó el país y concretó su viejo lema "Viva el orden, mueran las revoluciones". Con ese propósito, los liberales auguraban decenios de estabilidad y progreso para Bolivia

* MARÍA LUISA KENT S.

* EGRESADA DE LA CARRERA DE HISTORIA. UMSA. COEDITORA DE LA REVISTA "DATA". COAUTORA DE **SORATA: HISTORIA DE UNA REGIÓN**

ORÍGENES Y DESARROLLO DEL LIBERALISMO

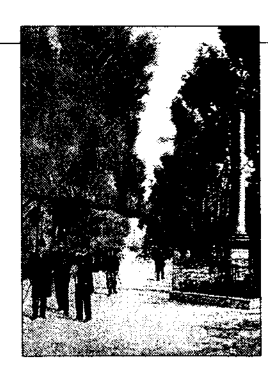
El liberalismo fue el ropaje ideológico del capitalismo y de la burguesía europea del siglo XIX. El liberalismo como proyecto político y económico se fortaleció en Bolivia en los albores del siglo XX, luego de haber resultado inviable en el primer período republicano, durante el gobierno del Mariscal Antonio José de Sucre (1825-1828). La ideología liberal fue la inspiradora de las nuevas repúblicas americanas pero la Constitución liberal boliviana y las reformas propuestas no resultaron adecuadas a la estructura y mentalidad de la sociedad ni para salvar las contradicciones entre el Estado y la sociedad civil; de todas ellas, la reforma eclesiástica fue la más exitosa.

Sin embargo, los principios económicos del liberalismo permanecieron subyacentes en la mentalidad de las élites del siglo XIX.

Factores externos e internos de orden económico y político determinaron el auge del segundo intento liberal en las tres primeras décadas del siglo XX. El factor externo estuvo condicionado al desarrollo del capitalismo mundial y a la expansión de las ideas liberales traducidas en el modelo de economía abierta que propugnaban. Entre los factores internos conviene destacar la condición de Bolivia como país exportador, subordinado al mercado internacional de materias primas. Un segundo aspecto es el reordenamiento económico y político como resultado del impacto por la derrota en la guerra del Pacífico (1879). Y finalmente, la guerra civil o Revolución Federal (1899), que, luego de conmocionar al país, consolidó el poderío de los liberales paceños.

La caída de la minería de plata (1895), el surgimiento de la minería estañífera y el resultado favorable de la Guerra Federal (1899), afianzaron a los liberales Los intereses comerciales y banqueros pusieron su mirada en el estaño, cuya demanda permitió que las regiones del norte y sus ciudades se transformaran en el nuevo eje económico que concentró el poder político en La Paz, nueva sede del gobierno.

El liberalismo estuvo enmarcado entre dos conflictos internacionales que impactaron a la sociedad boliviana: la guerra del Pacífico (1879) y la



PORTADA

"Paseo del Prado". 1900. Oleo en lienzo de José García Mesa (1849-1911) Colección Alcaldía de La Paz

guerra del Chaco (1932). Ambas guerras pusieron al descubierto las contradicciones políticas y sociales al interior del Estado y determinaron cambios estructurales que sobrevinieron después de cada conflicto.

La derrota del Pacífico produjo una toma de conciencia en la oligarquía dominante. Se desterró al militarismo y el país ingresó a un sistema civilista estable y formal que pretendía buscar alternativas a la condición exportadora del país. La guerra había significado un grave desbarajuste del comercio exterior y la ruptura de vínculos con capitales chilenos y británicos.

Al calor de los debates sobre la cuestión del Pacífico y teniendo como telón de fondo la reciente meditarraneidad, los sectores políticos representados en la Convención Nacional de 1880, formaron dos partidos: el Partido Conservador o pacifista y el Liberal o belicista cuyas primeras propuestas reivindicacionistas quedaron postergadas por el pragmatismo económico.

LA REVOLUCIÓN FEDERAL

La Revolución Federal de 1899 protagonizada por conservadores y liberales con participación aymara, puso fin a la primera etapa civilista (1880-1899), tuvo consecuencias sociales y políticas de magnitud y fue una experiencia inédita que agudizó el problema social, demarcó con mayor precisión las fronteras étnicas y raciales y ensanchó la brecha entre la sociedad blanca y la indígena.

Los liberales, tras haber perdido nuevamente las elecciones en 1896, decidieron llegar al gobierno por la insurrección armada y para ello buscaron el apoyo armado de caciques de comunidades indígenas mediante un extraño pacto coyuntural. La alianza criolla-mestiza-india fue un pacto inédito por su conformación racial; se debilitó cuando el proyecto liberal se desdobló en un proyecto autonomista indio y puso en vilo a la sociedad mestiza-criolla.

Advirtiendo el peligro, las facciones en conflicto se reconstituyeron solidariamente en torno a los liberales paceños, asegurando de esa manera su predominio racial y político. El procesamiento y ejecución de los cabecillas indígenas fue el corolario de esa aventura revolucionaria que incendió al occidente del país. El caudillo Pablo Zárate Willca, se convertiría años más tarde en el paradigma de libertad del pueblo aymara.

El federalismo, convertido en enseña de los liberales paceños, no fue aplicado cuando el partido liberal se hizo cargo del gobierno. Inicialmente, aquel fue el resultado de una corriente reivindicacionista contra el centralismo de la capital. Había surgido en Cochabamba hacia 1867 y se extendió hacia otras regiones (Santa Cruz 1876); soslayado por la investigación histórica, podría ser considerado como el germen de los actuales movimientos regionales.

¿CÓMO SE DESARROLLÓ EL LIBERALISMO EN BOLIVIA?

La primera etapa del liberalismo dio paso a los primeros veinte años de estabilidad civilista (1899-1920). Sobresale Ismael Montes (1904-1909,1913-1917). Un segundo período liberal comenzó con otra revolución (1920), protagonizada por Bautista Saavedra y un grupo de liberales disconformes con los mandos de su partido. El cisma partidario ocurrido de 1914, estabilizó débilmente al país por otro corto período para declinar al finalizar la década de 1920. Una profunda crisis económica, social y política demandó cambios y puso fin a los regímenes civilistas en1930.

Al finalizar la guerra civil (1899), el Partido Liberal estabilizó el país y concretó su viejo lema



A comienzos del siglo, en La Paz hubo también una "Belle Epoque". Uno de sus centros era La Alameda (Av. 16 de Julio) donde las mujeres de la clase acomodada lucían sus vestidos largos y los hombres sus gabanes y sombrero de copa. Acababan de llegar los tranvías

"Viva el orden, mueran las revoluciones", acuñado por sus prosélitos en las dos últimas décadas del siglo XIX. Con esos augurios se dio inicio a una etapa de estabilidad política y progreso económico.

El fundador del Partido Liberal, Eliodoro Camacho, en el discurso inagural del 2 de diciembre de 1885, propiciaba: "el respeto a los derechos individuales cifrados en la libertad, igualdad, honor y propiedad, el sufragio como derecho primordial de las sociedades organizadas bajo la forma representativa".

El fundamento filosófico del liberalismo

GABRIEL RENÉ-MORENO Y FRANZ TAMAYO DOS RACISTAS

Pocos bolivianos representativos con pensamiento tan opuesto como el de Gabriel René Moreno y Franz Tamayo. El primero proclamaba su origen racialmente puro, mientras Tamayo reivindicó alguna vez y en forma muy emocionada a sus antepasados como constructores de los imperios indios. De alguna manera, los dos fueron racistas.

Moreno fue escencialmente un investigador y un historiador, mientras Tamayo fue un poeta. Moreno conoció y analizó todos los libros, folletos, revistas y periódicos publicados en Bolivia, mientras Tamayo estudió el arte lírico de Horacio y escribió tragedias al modo helénico. Una paradoja; en su biblioteca no.había ni un libro de autor boliviano.

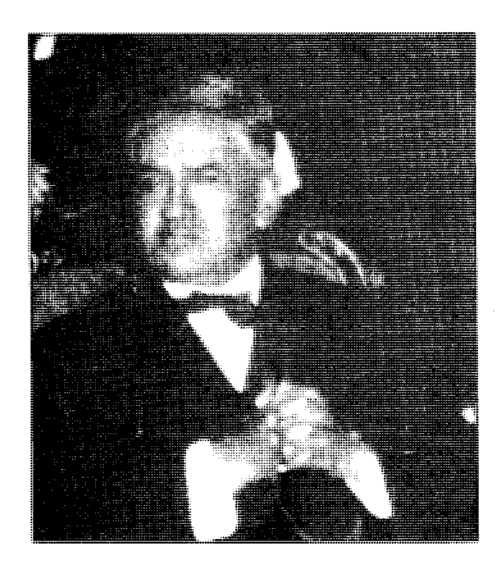
También los separó su criterio sobre la valoración de las virtudes o los defectos del pueblo boliviano. Para Moreno el atraso, la pobreza y el gusto por el desorden, el de la propensión al caciquismo, venían de la raiz mestiza y "altoperuana" de la colectividad, y los males procedían de la mezcla entre la raza blanca y el indio autóctono .Para él, se trataba de un caso sin remedio. Las desdichas nacionales eran obra de esa "casta".

Por el contrario, Tamayo creía en lo que se llamaba "virtudes" de la raza. El indio era tenaz y laborioso y el cholo inteligente, excelente artesano y hábil obrero. No le negaba condiciones potenciales para las actividades intelectuales. Del blanco decía: "Si existe un nativo y puro entre nosotros, entendemos que rinde y rendirá siempre tan poco que será siempre tan poco que será muy próximo a nada".

Pero había que crear un "carácter nacional" y dotar al boliviano de la energía que necesitaba para mayores empresas. Acaso Bolivia no había dado un Andrés de Santa Cruz?

La educación debía sustituir la desidia por la energía del mestizo y para eso había que crear una "pedagogía nacional". Ese fue el título de uno de sus libros.

A.C.R.



Esta es una fotografía poco conocida de Franz Tamayo tomada en una recepción oficial. Era la época de la "Prometheida" y de su periódico "El Fígaro" (Foto: ALP)



El general Ismael Montes estaba orgulloso de su condición de militar y le gustaba presidir los desfiles y las ceremonias castrenses (Foto: ALP)

tuvo su origen en las doctrinas liberales clásicas del siglo XIX impregnadas de ideología positivista, con características particulares por la conformación de la sociedad boliviana. Las palabras de Camacho pudieran sonar muy bien en nuestros días, cuando se refería a la "descentralización administrativa y municipal, concentración y unidad política, tolerancia de opiniones, instrucción obligatoria para el pueblo y gratuita por el Estado, libertad de palabra, libertad de prensa, libertad de asociación, libertad de trabajo, inviolabilidad de la conciencia".

En los hechos, los liberales buscaban fortalecer la Hacienda Pública sobre la base de la riqueza individual. Para garantizar su desarrollo, el Estado debía asegurar y fomentar la inversión, la libre empresa y cuidar el derecho a la propiedad. Su tarea consistía en allanar los problemas internos para consolidar los vínculos exportadores y comerciales de Bolivia con el mercado internacional.

El ordenamiento que caracterizó las dos primeras décadas de gobiernos liberales fue el resultado del pragmatismo político y diplomático, del desarrollo económico que requería el país y de una voluntad integracionista, objetivo que infelizmente se cumplió a medias y sólo en el área occidental con el desarrollo del ferrocarril. Fue una época de inversiones extranjeras reducidas, pero espectables, que motivaron un cierto crecimiento del mercado interno y de algunos sectores intermedios de la sociedad, lo cual aceleró la movilidad social.

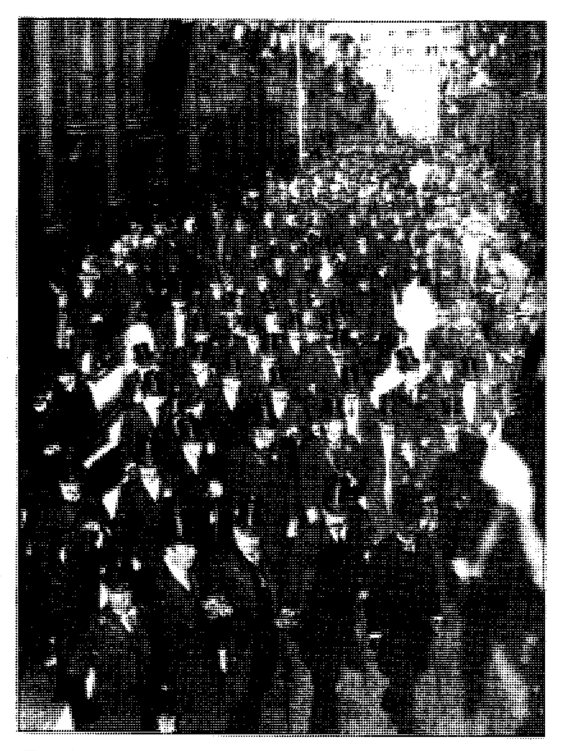
El Tratado de Paz y Amistad con Chile (20-X-1904) -punto final al conflicto bélico de 1880- y a las antiguas ansias reivindicatorias liberales, fue orientado a la construcción de ferrocarriles, iniciados por el presidente Aniceto Arce (1888-1892), favoreciendo la exportación de minerales bolivianos hacia los puertos del Pacífico. La guerra de la goma o del Acre determinó el canje de territorio por la suma de 2.500.000 libras esterlinas que fueron destinadas a hacer realidad el sueño de la red ferroviaria oriental.

Quizá el Presidente Aniceto Arce (1888-1892) sea el mejor exponente de ese entronque entre conservadores y liberales que condujo la política nacional durante los cincuenta años del auge de la oligarquía (1880-1930). Arce puede ser considerado como un presidente Conservador con ideas liberales. Ismael Montes con sus dos mandatos presidenciales (1904-1909,1913-1917), fue el mejor representante del liberalismo, fundamentó su programa en el desarrollo económico, aspiro a crear una república progresista y a fortalecer el Estado.



El primer automóvil fue traído a La Paz por el ingeniero convertido en arqueólogo, Arturo Posnanski; pero un día los automóviles fueron tantos como para organizar este desfile ante la curiosidad de los paceños (Foto:Cordero)

El liberalismo no modernizó al país en su conjunto, pero pintó de modernidad algunas ciudades, sobre todo La Paz y Oruro. La modernización de los servicios públicos, el activo comercio, el desarrollo urbano, la electrificación, el cinematógrafo, la locomoción tranviaria, la influencia de algunos grupos de inmigrantes, y en general una tendencia vanguardista, fueron las mayores evidencias del liberalismo. Aunque no transformó la sociedad ni la fusionó completamente a su proyecto político, registró indicios de actividad económica, crecimiento de la industria y de un sector social intermedio. Se advierte sobre todo la pujanza del comercio y de la banca.



En cierta forma, los cargos del gobierno eran exclusividad de una clase social. Esta comitiva oficial va por la calle Comercio hacia la Plaza Murillo un 6 de Agosto

Un creciente universo de artesanos se integró a la economía y se organizó en mutuales. Hubo un importante desarrollo intelectual y la educación recibió un trato preferencial.

LA IDEOLOGÍA DETRÁS DEL ORDENAMIENTO LIBERAL

El liberalismo quedó enmarcado por el brote del laicismo. El discurso de los "libre pensadores" penetró en la mentalidad de algunos sectores de la clase media. La Iglesia Católica se sintió desplazada y agredida por la ideología positivista y cientificista y "quasi diabólica" que primaba entre los liberales ilustrados.

Se especula sobre el tinte ideológico del liberalismo, sus vinculaciones con la masonería y la influencia de esta orden sobre la mentalidad liberal, sobre la clase intelectual y sobre las organizaciones mutualistas. Coincidentemente, la época de mayor trascendencia en la historia de la masonería fue entre 1880 y 1917, "años en los que la masonería cimentó las bases mismas de la Orden como institución tutelar de jerarquía". Aparentemente, muchos liberales se movían alrededor de la orden. A partir de 1900 "la masonería había dejado de ser víctima de la intolerancia para convertirse en objeto de la naciente política".

Sin comprobar su directa participación en el campo de las decisiones políticas, las ideas expuestas en el Testamento masónico de Zoilo Flores (Octubre de 1885) develan una coincidencia ideológica entre masones y liberales; ambos proclaman la libertad, dignidad personal, la independencia de pensamiento, la religión pura, la igualdad, la libertad de conciencia, la fraternidad e ilustración contra los conservadores ultramontanos.

Finalmente, la controversia entre Igle-



El traje de este hombre y el vestido de su mujer corresponden a una clase artesanal próspera en ascenso social en 1912

sia y Estado determinó una lucha frontal en el parlamento, en los púlpitos y en la prensa, pese a la batalla que presentó el alto clero. Como consecuencia de ello, se produjo una ruptura entre ambos poderes. La promulgación de Ley de Libertad de Cultos (1906) y la del Matrimonio Civil (1911), opuestas a los principios católicos, no sólo causaron airadas polémicas sino también una cierta merma del poder, casi omnímodo que tenía la Iglesia Católica, una mayor difusión de corrientes de pensamiento vanguardistas y una cierta liberalidad en las costumbres.

La realidad, no obstante haber proclamado el derecho al sufragio y la concurrencia a las urnas, respondía a los moldes tradicionales; los indios no votaban. El voto calificado, en abierta contradicción con sus propios postulados, restringía el derecho a sufragar. Sólo votaban entre 70.000 y 80.000 personas consideradas ciudadanas, casi todas ellas de raza blanca, con alguna tradición familiar y con solvencia económica.

Aunque creyeron en los símbolos democráticos, los liberales no asumieron la representatividad del conjunto de la sociedad civil; más bien, se profundizaron las contradicciones estructurales de la sociedad, la diferencia entre blancos, mestizos e indios. Considerados seres racialmente inferiores, los indios fueron excluidos de las actividades políticas. El temor a la fuerza indígena desatada en la Guerra Federal, reafirmó la tendencia racista de la sociedad criolla. Surgió entonces el llamado *social darwinismo*, como una ideología de clase excluyente de las clases subalternas. Esta tendencia, en forma abierta, proclamaba una dicotomía entre el rol civilizador del blanco y la barbarie del indígena, barbarie que quedó demostrada en la Guerra Federal, por la agresividad manifestada en contra de los miembros del ejército Conservador en Ayo Ayo, Corocoro y Peñas, y contra el propio escuadrón Liberal "Pando" en Mohosa (1899).

El social darwinismo boliviano proponía la urgente necesidad de asimilar a los indios a la civilización, caso contrario quedaba el recurso de su extinción, como sucedió con el ajusticiamiento de Zárate Willca (1902), antiguo aliado de la fuerza liberal. Esta doble moral se hizo patente cuando Bautista Saavedra, abogado defensor de los indígenas en el proceso de Mohosa, dictaminó su condena para conseguir su redención. La muerte de Zárate descabezó el movimiento autonomista indio, pero la resistencia indígena se manifestó de distintos modos a lo largo del período liberal.

El ejército fue otra forma de incorporar a la raza indígena a la sociedad civil. Con alguna cautela por las críticas, en 1908, Montes dio paso al reclutamiento en las áreas rurales. El presidente decía que "el sistema democrático necesitaba de todos, sin distinción de raza o clase".Así se fundó la "Escuela de Clases" bajo la asesoría de alemanes y franceses. La división racial en el ejército nunca fue superada.

Por otra parte, el liberalismo significó, en Bolivia, como en otros países de América y Europa, el fortalecimiento del capitalismo. Los capitalistas mineros eran los sustentadores del sistema, aunque las riendas de la conducción gubernamental estuvieran en manos de un conjunto de políticos y abogados. Las economías exportadoras, sobre todo el estaño, movía todos los resortes, desde la legislación que otorgaba mayores ventajas a banqueros, inversionistas, terratenientes y comerciantes, hasta las medidas represivas antipopulares. El "poder minero" constituyó un complejo aparato político que protegía los intereses de los grandes mineros.

Las crisis internacionales del 1914 y de 1929 produjeron conflcitos sociales y políticos y desarticularon el ordenamiento liberal, primero, parcial y luego definitivamente.

En los hechos, los liberales fortalecieron la Hacienda Pública sobre la base de la riqueza individual. El Estado debía asegurar y fomentar la inversión, la libre empresa y cuidar el derecho a la propiedad

LA CRISIS SOCIOPOLÍTICA. El Partido Liberal auguraba dece-



Arturo Borda hizo su obra en la primera mitad de este siglo. Aunque era un pintor estríctamente autodidacta logró una gran perfección técnica. Fue precursor de los movimientos artísticos porteriores. Por lo general su temática es amarga y de crítica a su sociedad como en este Cuadro que denominó "El Yatiri"

nios de estabilidad y progreso para Bolivia; pero las rencillas personales, las disputas internas y la negación a un principio de alternabilidad en el gobierno, lograron dividirlo en 1914, y a partir de allí comenzó nuevamente la turbulencia política que se agudizó en años posteriores.

En la segunda fase republicana (1920-1929), los liberales fueron perdiendo poder a raíz de las divisiones ideológicas al interior de su partido y dentro de la propia élite; por el accionar político de un movimiento obrero más organizado, por el surgimiento de ideas socialistas y sobre todo, por la crisis y económica mundial que se agudizaba.

Los ciclos del desarrollo capitalista han conllevado crisis de diversos contenidos, uno de ellos es el desarrollo de la conciencia obrera. En la primera década del siglo surgió La Unión Gráfica (1905) organizada por y con liberales, está señalada por Guillermo Lora como "la columna vertebral de la más antigua Federación Obrera", aunque otras organizaciones mutualistas y gremiales también antecedieron al movimiento sindical de los años posteriores. Las Federaciones, como la Federación Obrera de La Paz (1912), asumieron la tarea de educar y concientizar a la clase obrera. Luis S. Crespo, tipógrafo e historiador fue uno de aquellos liberales que trabajó en la organización y en la educación de los obreros.

Durante el auge de la primera fase liberal, fue cuando los trabajadores celebraron, por primera vez, el Primero de Mayo(1912). En ese mismo año se creó La Sociedad Mutualista Ferroviaria de Oruro, como expresión popular del auge del ferrocarril que multiplicó sus redes y sus trenes gracias a las economías exportadoras, a la expansión del comercio. En 1920 se sancionó la jornada laboral de ocho horas como parte de la política social liberal.

Al concluir la Guerra Federal, la legislación liberal coadyuvó al mayor despojo de tierras de comunidad. Investigaciones de Silvia Rivera nos muestran la intención de los liberales por desestructurar el ayllu a partir de la venta de tierras. El objetivo de individualizar la propiedad rural produjo la mayor compra y apropiación de tierras de comunidad y de aquellas llamadas "baldías", así como movimientos rurales aislados que protestaban por aquellas determinaciones. La expansión de la Hacienda y del Latifundio, mediante el soborno y la compra legalizada, fueron prácticas constantes y constituyeron el factor negativo del liberalismo. Como consecuencia se produjo un flujo migratorio de indígenas despojados hacia los centros urbanizados y una incipiente proletarización del indígena que alternaba el trabajo minero dentro el ciclo agrícola. El indio seguía siendo tomado en cuenta por su fuerza de trabajo y no como miembro participativo del Estado.

La tensión política se agudizó en la década del 20. En 1921 se produjo la masacre de los principales cabecillas de indios y cholos en Jesús de Machaca, por el alzamiento general en la región. En 1922 se realizó la primera huelga general exitosa con el apoyo de ferroviarios, tranviarios y gráficos. En 1923 conmovió al país la masacre de los mineros de la Patiño Mines de Uncía. Para aminorar las consecuencias de Uncía y respondiendo a las exigencias de los trabajadores, en 1924, se puso en vigencia una nueva legislación social. En 1927, casi en el ocaso del liberalismo,

LA OBRA DE MANUEL VICENTE BALLIVIÁN

JUAN SILES GUEVARA

"BOLIVIA ES LA MATERIA PRIMA MÁS PRECIOSA PARA FORMAR UNA GRAN NACIÓN"

La obra de Ballivián se desarrolla, fundamentalmente, en dos carriles: La Geografía y la Estadística, y como corolario, la propaganda de Bolivia en el exterior. Adicionalmente, y como herencia paterna, hay una pequeña vertiente histórica.

Concluida la misión diplomática de su padre, Manuel Vicente lo ayudará en la preparación del célebre ***Archivo Bolivano*** *De allí nace su interés por la erudicción histórica, que se manifestará a lo largo de su vida en su amplio conocimiento de los cronistas coloniales, y en la publicación de varios documentos históricos como, por ejemplo:* ***Historia de la Misión de los Mojos****, por el Padre Altamirano; un índice parcial de documentos pertenecientes a la Audiencia de Charcas de la colección Jijón y Caamaño.*

Pero lo central de su obra está en su tarea geográfica y estadística. La tarea geográfica de Ballivián se bifurca en dos líneas: 1) Publicación de relaciones y trabajos geográficos de interés para Bolivia y 2) Ensayos personales. En el primer aspecto, la obra de Ballivián es ingente y se extiende desde 1890 hasta 1920.

En el segundo cauce, su obra se inicia en el tomo correspondiente a La Paz ***Diccionario Geográfico de la República de Bolivia****, publicado en 1890 en colaboración con Eduardo Idiáquez. En el tomo de factura de nuestro autor se recogen alrededor de 3000 voces geográficas referentes a La Paz, voces que corresponden a una descripción geográfica general del Departamento -como artículo central- y luego a la ciudad cabecera, pueblos, cantones, ríos, montañas, haciendas, comunidades,etc.*

Otro aporte de gran significación para la geografía boliviana fue la serie de monografías que, en colaboración con otros autores, realizó entre 1898 y 1900. Así, con Bautista Saavedra escribió sendas monografías sobre el cobre y el estaño en Bolivia, y con José Zarco una monografía sobre el oro. Con todo, el trabajo ejemplar es la ***Monografía de la goma elástica en Bolivia****, que anticipada en 1896 en un breve folleto se desarrolla en 1917 hasta alcanzar a un volumen de más de 400 páginas, en donde luego de dar una visión geográfica general de Bolivia, se clasifica botánicamente los diferentes tipos de goma, se estudia su área de dispersión, su habitat -como lo denomina. En suma, es una de las más acabadas monografías económicas producidas en la Bolivia de la época, dentro de un concepto de la geografía como ciencia de síntesis y totalizadora.*

En el ***Boletín de la Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica****, Ballivián publicó regularmente las estadísticas de importaciones y exportaciones de Bolivia, hasta entonces prácticamente inexistentes, publicó además, estadísticas judiciales, carcelarias, postales, de datos meteorológicos, de peticiones mineras, de imprentas, etc.,etc. Pero la obra cumbre de Manuel Vicente Ballivián es el censo de 1900.*

El primer censo fiable es el ideado, dirigido y publicado por Ballivián. El trabajo total duró dos años desde febrero de 1900 en que se decidió realizar el censo, hasta diciembre de 1902 en que Ballivián elevó al Ministro de Fomento e Instrucción los resultados generales del censo levantado el 1º de septiembre de 1900 en toda la República. Para llevar a cabo el censo, Ballivián redactó cuidadosamente un reglamento y unas intrucciones. Recibidos los resultados de toda la República, morosamente en compañía del eficiente Luis S. Crespo y dos auxiliares, Ballivián hizo el penoso trabajo de clasificación y comprobación de los resultados. Gracias a esta tarea, Bolivia, en Diciembre de 1902, supo que estaba poblada por 1.816.271 habitantes, de los cuales se censaron personalmente 1.555.818 habitantes, y a los cuales añadieron un 5% más, correspondiente al coeficiente de error, 91.661 a personas no censadas y 91.000 a personas no sometidas(indígenas de las llanuras). Gracias al censo de 1900 Bolivia supo que el 25% de su población era urbana y que el 75% era rural. Supo, además que el 14% de su población era blanca, el 29%mestiza y el resto india y negra (0.1%).



se produjeron las sublevaciones indígenas de Chayanta contra del despojo de tierras

A partir de 1925 la crisis económica había agudizado la crisis social, la cual se orientaba hacia la lucha de clases. Habíanse fundado organizaciones laborales y se creaban partidos con ideas socialistas, laboristas y nacionalistas. En 1926 Hernando Siles(1926-1929) y un conjunto de intelectuales, deslindándose del Partido Liberal para imponer el prorroguismo del presidente, formaron el Partido de la Unión Nacional, posterior fundamento ideológico de las tendencias nacionalistas.

En 1928 se reafirmó el movimiento universitario radical, cuyas raíces se remontan a 1908. En el encuentro de Cochabamba, se sentaron las bases antioligárquicas con tendencias marxistas. Los aires revolucionarios anunciaban una serie de cambios estructurales que exigía la sociedad y que no podían solucionarse por la vía de la represión. Según "El Diario" de entonces, el desorden político en el país produjo, en los cuatro años y tres meses del gobierno de Bautista Saavedra (1921-1925), 890 días de Estado de Sitio en contraste con 222 días de Estado de Sitio durante los 21 años y tres meses de regímenes liberales de la primera época.

LAS CONTRADICCIONES DEL LIBERALISMO

No obstante el crecimiento económico que se registró durante la etapa de gobiernos liberales, éstos no solucionaron la contradicción existente en el seno de la sociedad. El proyecto político liberal no consolidó al país como nación porque no asumió la representatividad de la sociedad. Aunque fue una larga etapa de estabilidad política e institucional, los liberales no incorporaron a su proyecto económico y político a la totalidad de los actores sociales. Se mantuvo la dicotomía entre el Estado y la sociedad civil profundizándose la contradicción "étnico-cultural" y "político-espacial". El Estado representó a una clase privilegiada ajena a las demandas de las mayorías.

El país se desarrolló en función de las economías de exportación, especialmente de la minería y de los sectores subordinados a ella, como el comercio y la banca, descuidando un desarrollo agrícola intensivo y alternativo, en beneficio de aquellos productos que tenían mayor demanda. Se produjo un desequilibrio entre el crecimiento urbano y algunas áreas rurales. La economía de la goma elástica generó desarrollo económico, fundamentalmente en base a exportaciónes e importaciones, pero éste fue efímero y no modificó la estructura de vida del trabajador ni de las regiones productivas (Territorios de colonias, Beni, Larecaja y Apolobamba). No se consiguió fortalecer el incipiente desarrollo industrial boliviano; el intercambio comercial se inclinó a favor de la importación de bienes suntuarios y de insumos para la minería y algunos sectores industriales.

La sociedad urbana se desarrolló mirando hacia afuera. Sin mucha autocrítica se volvió consumista y dependiente del prestigio y ascenso social que podían lograr en base al incremento de su riqueza.

Pero, los liberales lograron, a la larga y sin pretenderlo, un evidente fortalecimiento del movimiento obrero, que se fue articulando como movimiento social primero, y después como un movimiento político que buscaba un cambio de estructuras.

El segundo intento liberal declinó al finalizar la década del treinta. El fracaso militar en la guerra del Chaco (1932-1935) y las bullentes ideas revolucionarias emergentes de aquel conflicto, se plasmaron en la voluntad de cambio de un pueblo sometido a estructuras de poder propias y extrañas. Se buscaba la justicia social, la independencia económica, la participación política; bajo esas perspectivas, el pueblo cifró sus esperanzas en la Revolución (1952) durante más de tres décadas.

Sin embargo, una vez agotado el modelo estatista del nacionalismo (1952-1985), los mismos protagonistas de la revolución inconclusa de 1952, dieron un virage táctico con las medidas económicas contenidas en el Decreto 21060 de agosto de 1985.

El país retornó por tercera vez en 160 años al cauce liberal y a la economía de mercado iniciado por el Mariscal Sucre. ¿Por cuántos años?

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ALBARRACÍN, Juan
1972 **El poder minero en la administración liberal**. Editorial Akapana. La Paz.

CONDARCO, Ramiro
1968 **Zárate, el temible Willca. Historia de la rebelión indígena**. Talleres Gráficos. La Paz.

DANKERLEY, James
1987 **Orígenes del poder militar en Bolivia. Historia del Ejército (1879-1935).** Editorial Quipus. La Paz.

DEMELAS, M.D.
1980 "Darwinismo a la criolla" El darwinismo social en Bolivia, 1880-1910. En **Historia boliviana** 1/2. Cochabamba.

KLEIN, Herbert
1968 **Orígenes de la revolución boliviana. La crisis de la generación del Chaco.** Editorial Juventud. La Paz.

SANDOVAL, Rodríguez Isacc
1993 **Los partidos políticos en Bolivia.** Editorial Mundi Color. La Paz.

RIVERA, Silvia
1978 "La expansión del Latifundio en el altiplano boliviano: Elementos para la caracterización de una oligarquía". En **Avances** II, La Paz.

LA ÉPOCA DEL BIÓGRAFO

SUSANA BONIFAZ PAZ

En la ciudad de La Paz, el Biógrafo se incorporó al mundo del espectáculo a partir de los primeros meses de 1906, consistía en vistas cinematográficas reflejadas en pantallas. Empezaron a llegar paulatinamente a través de compañías de variedades que arrivaban a la ciudad, de procedencias distintas, para presentar un gran repertorio de actos. Los espectáculos de variedades, incluían desde cantantes hasta ilusionistas, y donde no podían faltar, ya para este año, las vistas cinematográficas.La novedad del acontecimiento movilizaba a la población entera que llenaba el coliseo de par a par. Las primeras vistas cinematográficas se presentaron en el Teatro Municipal.

Posteriormente surgieron los biógrafos propiamente dichos, que formando pequeñas empresas, con la maquinaria necesaria, recorrían las ciudades presentando sus nuevas vistas cinematográficas. Ya para junio de 1906, se dirigía desde Antofagasta a La Paz, el biógrafo "Iris". Sus presentaciones tuvieron gran éxito en la ciudad, su función de gala presentó un variado espectáculo: se mostraron imágenes de la guerra ruso-japonesa, de Don Quijote de la Mancha y con gran acogida se mostraron imágenes de todos los ilustres personajes de Bolivia. Las imágenes del presidente de la república Ismael Montes y del General José Manuel Pando, fueron recibidas con gran entusiasmo y estrepitosos aplausos, reclamando el público una segunda exhibición del retrato del General Pando. Se presentaron también imágenes del general Montes en sus distintos viajes presidenciales a Buenos Aires y Chile.

Las carteleras, anunciaban el arribo de distintos biógrafos; como el biógrafo "Paris", de propiedad del Señor José Casajuana, el cual se dijo que traía muy buenas referencias de la prensa del exterior. Se hablaba de una gran nitidez en la presentación de sus imágenes y de una insignificante oscilación en las mismas, proque las primeras máquinas cinematográficas, funcionaron a manija. Las funciones del biógrafo, "Paris" se coparon completamente.

Paulatinamente la cinematografía se incorporaba a la vida cotidiana como uno de los espectáculos más esperados por la población. Las exhibiciones se empezaron a presentar de forma más regular y en muchos casos se mostraban dos biógrafos distintos simultáneamente. El Teatro Municipal en muchos casos fue reemplazado por nuevas instalaciones que fueron improvisadas en casas particulares o en pequeños establecimientos.

El biógrafo "Edison", presentó sus carteleras en el American Club Housen. La prensa anunció que sería uno de los más perfeccionados que llegaría a La Paz, con un poderoso motor movido a fuerza eléctrica, lo cual anunciaba que la cinematografía daba un gran paso, de la energía mecánica, a la energía eléctrica.

El biógrafo, que se presentó al mundo inicialmente con imágenes mudas, se vio imaginativamente complementado por la adaptación de interpretaciones musicales artísticas, las cuales a través de instrumentos o voces cantadas, acompañaban a las vistas, brindándoles animación y más realidad. Así el biógrafo "Kinema" de la empresa Vea Murgía y Compañía, atrajo gran cantidad de público con la incorporación de los cantares musicales del maestro Francisco J. Molina y su hijo.

El biógrafo "Quiroz" por su parte, llamó la atención de la población anunciando que incluiría en sus funciones algunas vistas a colores. La técnica utilizada en la época, consistía básicamente en dar ciertos tonos de colores, generalmente opacos, a las acciones. Así por ejemplo, las guerras se reflejaban a través de un rojo opaco, el amor podía ser interpretado con colores más claros como el azul.

Para fines de la primera década del siglo XX, se construyó en la calle comercio, el majestuoso edificio del Teatro Princesa de propiedad de la empresa teatral y cinematográfica Gabriel Camarasa, donde se exhibían espectáculos tanto de variedad teatral como cinematográfica, ofreciendo al público un total de 1000 localidades: 500 lunetas y 500 galerías. Las funciones diarias se regularizaron totalmente y por primera vez se presentaron espectáculos vespertinos. Es en este momento que nace, a partir de un establecimiento permanente, la vida activa y regular del biógrafo, convirtiéndose en un espectáculo más de la vida cotidiana.

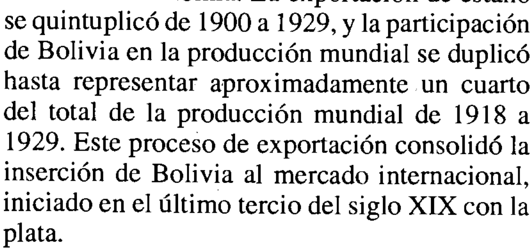


ESTAÑO, FERROCARRILES Y MODERNIZACIÓN, 1900-1930

La mayor inserción de Bolivia al mercado internacional inició un proceso de modernización que benefició a los sectores urbanos medios

* MANUEL E. CONTRERAS

INTRODUCCIÓN



Durante los primeros treinta años de este siglo, la economía boliviana proporciona un ejemplo clásico de crecimiento enfocado a la exportación. La minería, con el estaño a la cabeza, respondió al estímulo, tanto de la demanda mundial como del precio y se convirtió en el sector líder de la economía. La exportación de estaño se quintuplicó de 1900 a 1929, y la participación de Bolivia en la producción mundial se duplicó hasta representar aproximadamente un cuarto del total de la producción mundial de 1918 a 1929. Este proceso de exportación consolidó la inserción de Bolivia al mercado internacional, iniciado en el último tercio del siglo XIX con la plata.

En palabras de Sergio Almaraz, "El siglo veinte [en Bolivia] advino sobre los hombros de la minería del estaño." El estaño proporcionó la base económica para el crecimiento y la modernización. Se construyeron ferrocarriles, se multiplicaron los servicios públicos, y las instituciones financieras y bancarias se modernizaron.

En los veinte años de estabilidad política (1900-1920), los Liberales también hicieron esfuerzos por mejorar el sistema educativo e integrar el país por medios de comunicación modernos (radiotelegrafía). Estos esfuerzos continuaron en la década del veinte, en los que el endeudamiento externo jugó un papel importante para fortalecer el modelo de desarrollo hacia afuera y reactivar la actividad económica. Durante todo este período de modernización hubo un intensivo desarrollo urbano en La Paz, Oruro y Cochabamba, en la medida que el eje de desarrollo -siguiendo al poder político, ahora en La Paz- se asentaba sobre el altiplano. La región de Sucre-Potosí, que en el siglo pasado había disfrutado de la bonanza de la plata, quedaba desplazada.



En socavones como este los mineros bolivianos extraían estaño que representaba el 70% del total de las exportaciones de Bolivia

Bolivia, por lo menos a nivel gubernamental y en La Paz, llegó a su Centenario (1925) con un marcado optimismo. Era un país que había avanzado mucho desde principios de siglo y todo hacía suponer que lo continuaría haciendo. Algunas regiones, como Cochabamba, sin embargo, tenían una evaluación más bien pesimista. Todo lo logrado, fue seriamente cuestionado una vez que el mercado internacional, al que Bolivia se había insertado a través del estaño, entró en crisis con el inicio de la Gran Depresión en 1929.

COMERCIO EXTERIOR

En las primeras tres décadas del siglo el comercio exterior boliviano creció y sufrió cambios cualitativos. El valor de las exportaciones -en valores nominales- se incre-

* DOCTOR EN HISTORIA ECONÓMICA, UNIVERSIDAD DE COLUMBIA. AUTOR DE "THE BOLIVIAN TIN MINING INDUSTRY IN THE FIRST HALF OF THE 20TH CENTURY," Y CO-AUTOR DE "MEDIO SIGLO DE MINERÍA MEDIANA EN BOLIVIA, 1939-1989."

Agotada la plata en el cerro de Potosí las empresas mineras se dedicaron a la extracción del estaño como en la mina Pailaviri del grupo Hochschild

mentó cuatro veces entre el quinquenio 1901-1905 (Bs. 32,8 millones) y 1926-1930 (Bs.121,5 millones), mientras que las importaciones crecieron casi cuatro veces, de un promedio de Bs. 16,9 millones a Bs. 66,2 millones. El destino de las exportaciones cambió menos significativamente. A principios de siglo Gran Bretaña era el principal socio comercial de Bolivia (responsable de más del 70% de las exportaciones e importaciones), a fines de los años veinte este porcentaje había caído al 60%. Los Estados Unidos, comenzaba a aparecer como fuente de importaciones y destino de exportaciones. A partir de la Primera Guerra Mundial (1914-19) Gran Bretaña comenzó a perder su supremacía y Estados Unidos a ganar un espacio en el comercio exterior boliviano. En 1930, el 13% de las exportaciones iban a Estados Unidos y el 28% de las importaciones provenían de este país.

Si bien el estaño era el principal producto de exportación, Bolivia también exportaba otros minerales (antimonio, cobre, y plata), así como productos agrícolas (goma, coca y quina). Hasta 1912 la goma todavía representaba entre el 11 y 36% del valor total de las exportaciones. Las importaciones, por otra parte, estaban dominadas por tejidos y alimentos.

El dinamismo del comercio exterior era transmitido a la economía y la sociedad boliviana a través de la minería estañífera, las inversiones extranjeras, el endeudamiento público en el extranjero y las obras de inversión pública, liderizados por los ferrocarriles. Este proceso de modernización también estuvo acompañado por acciones gubernamentales en la educación y el desarrollo de los centros urbanos.

EL ESTAÑO: LOS PRIMEROS AÑOS

En las primeras décadas del siglo XX el crecimiento de la producción boliviana de estaño fue espectacular. En directa respuesta al incremento de los precios y de la demanda, las exportaciones más que duplicaron de 1900 a 1910 (de 9.740 TMF a 22.885 TMF) para aumentar en un 30% la próxima década, llegando a 28.230 TMF en 1920. Este incremento acrecentó la importancia de la producción boliviana en la oferta mundial que pasó del 11% de la producción mundial en 1900, al 20% en 1910.

Esta excelente respuesta de la minería a los estímulos del mercado dependió en gran parte de la infraestructura material y humana formada previamente durante el desarrollo de la minería argentífera. La minería de la plata había formado técnicos y mano de obra calificada, además de un grupo de "empresarios" con conocimientos comerciales y técnicos en minería que se desempeñaron como pioneros de la minería estañífera. A pesar de esto, los métodos de producción en este primer período (1900-1915) eran primitivos y no muy diferentes a los usados en los siglos XVIII y XIX. Con excepción de ciertas empresas mineras, la explotación no era sistemática: no existían mapas geológicos y la producción se realizaba sin previa planificación, explotándose sólo las vetas más ricas y accesibles, con el menor capital posible y hasta deteriorar el yacimiento. La riqueza de los yacimientos estañíferos permitía este tipo de trabajo.



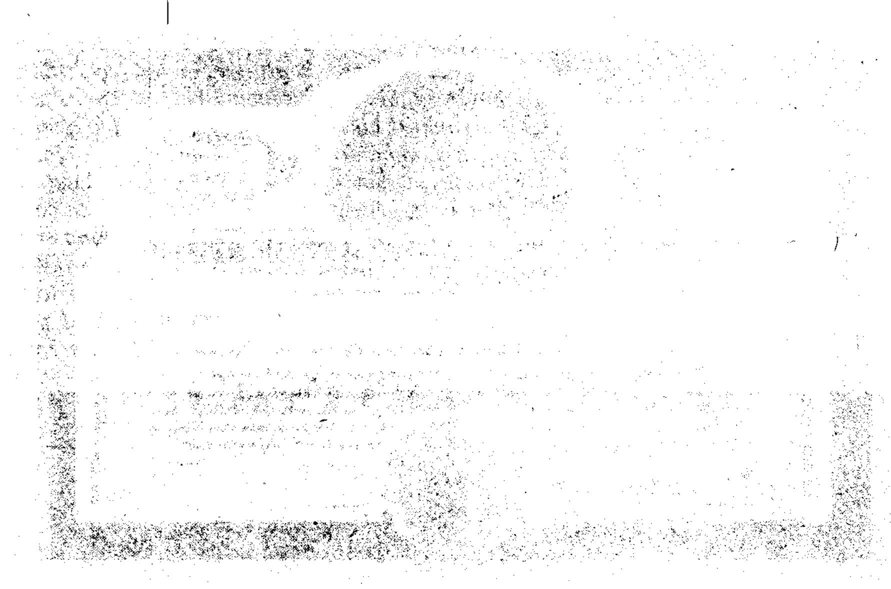
Sobre la base del empréstito Speyer y los recursos por indemnizaciones territoriales se construyeron los ferrocarriles Oruro-La Paz, Arica-La Paz y Cochabamba

El rápido crecimiento inicial de la minería estañífera demandó mayor mano de obra de la inmediatamente disponible. Además, la minería estañífera tuvo que competir con la construcción de ferrocarriles y con las salitreras chilenas para la provisión de mano de obra. Esto provocó incremento de salarios en épocas de auge y su reducción en épocas de depresión. La provisión irregular de mano de obra -que estaba sujeta al ciclo agrícola- fue sin duda un factor importante en la mecanización temprana de muchas minas en el período 1912-1915, en el cual se introdujeron las primeras perforadoras por aire y maquinaria para reemplazar el manipuleo del mineral. También hubo escasez de personal técnico y administrativo que se resolvió trayendo extranjeros, ya que en el país la formación de ingenieros de minas comenzó recién en 1917.

El número de personas empleadas en la minería estañífera se cuadruplicó entre 1900 y 1907, incrementando de 3.000 a 12.700. Este rápido aumento se debió precisamente al "boom" que experimentó la minería en este período, cuando se incrementaban tanto el número de minas en producción como el empleo en las minas ya en producción. A partir de 1907 el crecimiento fue más gradual, llegando a emplearse aproximadamente 15.000 personas en 1910 y 17.000 en 1925. Gran parte de esta mano de obra era de carácter estacional. Esto dio origen a una mano de obra permanente y especializada (barreteros, encargados de quebrar el mineral) y a una temporal no especializada (cargadores y otros).

En la minería estañífera el uso de maquinaria era mínimo: en 1900 sólo Huanuni tenía maquinaria a vapor. El incremento de los precios, la llegada de los ferrocarriles, y la mayor disponibilidad de capital facilitó la importación de maquinaria y de los ingenios de concentración en gran escala a partir de 1908. La principal fuente de capital, en un principio, era la de los comercializadores, en forma de anticipos o de crédito de los comerciantes. Mas estas fuentes sólo podían satisfacer la demanda de capitales a corto plazo. Dado que la participación de la banca local como fuente de financiamiento fue marginal, los capitales de inversión se consiguieron en el exterior. Para 1913, superaban los 10 millones de libras esterlinas y los componían mayormente capitales chilenos, británicos, y en menor grado, estadounidenses.

La capitalización de la minería hizo posible la agrupación de la producción en un grupo de empresas "modernas" que se caracterizaban por el grado de mecanización alcanzado en la explotación y concentración, por su organización administrativa, por la mayor disponibilidad de capital de operación y la comercialización directa de sus minerales. Este grupo, compuesto por la Aramayo Francke Mines Ltd. (registrada en Londres en 1906), la Compañía Estañífera de Llallagua (registrada en Santiago de Chile en 1906), el



Grupo Patiño (Compañía Minera La Salvadora, Empresa Minera Huanuni, Compañía Uncía y otras), y la Compañía Minera y Agrícola Oploca de Bolivia (registrada en Santiago de Chile en 1906), producía el 55% de la producción total en 1912 y para 1917 había superado el 65%.

Acción de Patiño Mines en la Bolsa de Nueva York. La Patiño Mines estaba radicada en el Estado de Delaware-EE.UU. Patiño tenía intereses en las minas de Malasia, en las fundiciones de estaño de Inglaterra y por supuesto en las minas de Bolivia, bancos y empresas agro-industrilaes

EL ESTAÑO: LOS AÑOS VEINTE

Habiendo llegado a un nuevo record en 1920, el precio del estaño descendió a medida que la economía mundial entraba en recesión y se acumulaban stocks del mineral. La minería y economía boliviana sufrieron las consecuencias de esta depresión, particularmente en 1921 cuando la exportación de estaño descendió a 19.086 TMF, luego de haber alcanzado una producción máxima en la década anterior de 29.280 TMF en 1918.

Una vez superada la crisis, se experimentaron años de auge, desde 1924 hasta 1928, con el estaño en continuo ascenso tanto en consumo como en producción. La producción boliviana incrementó durante todo este período llegando al máximo en 1929 cuando se exportaron 47.191 TMF. Durante la década del veinte la producción boliviana llegó a representar entre el 18% (1921) y el 24% (1929) de la producción

EL IMPERIO DE PATIÑO

En el proceso de concentración de la producción, Simón I. Patiño jugó un papel importante comprando los intereses del irlandés John Minchin en 1910 (la Compañía Minera de Uncía), los británicos Penny y Duncan y la Compañía Minera El Balcón (también de capitales británicos) para constituir la Empresa Minera Huanuni en 1911. Su principal compra, culminaría en 1924 cuando adquirió la Compañía Estañífera de Llallagua a intereses chilenos y registró la Patiño Mines and Enterprises Consolidated, Inc. (formada por la fusión de la Compañía Estañífera de Llallagua, la Compañía Minera La Salvadora y el Ferrocarril Machacamarca Uncía) en Delaware, EE.UU.

Esta adquisición concluía un proceso de compra de acciones de la Llallagua iniciado en 1914 por medio de la firma británica Duncan Fox y luego por medio del Banco Anglo Sud Americano. Sin duda la compra de la Compañía Estañífera de Llallagua -la principal productora de estaño- y el posterior establecimiento de la Patiño Mines en EE.UU. son dos hitos en el desarrollo de la minería estañífera y del capitalismo boliviano. Patiño fue el único capitalista boliviano (y uno de los pocos de los países periféricos) que logró formar una verdadera transnacional (con intereses en cuatro continentes y más de cinco países) partiendo de su propio país. Por ende, vale la pena considerar brevemente algunas de las causas que explican su ascenso.

Para entender la creación del "Imperio" hay que considerar no sólo las características del medio en el que se desenvolvió, ni las del mercado del estaño, sino también al mismo, Patiño como hombre de negocios.

La consolidación y expansión inicial de los intereses de Patiño deben verse en el contexto de la inestabilidad política, el subdesarrollo económico y el aislamiento geográfico de Bolivia que dificultó el ingreso de inversionistas extranjeros y dio a Patiño una valiosa independencia inicial. Esta independencia fue reforzada por la extraordinaria riqueza de La Salvadora. En cuanto al mercado del estaño: (i) la concentración de su producción y consumo en pocos países y que su mercado estuviera centralizado en Londres, permitía controlarlo fácilmente, y (ii) el constante ascenso en el precio y en el consumo durante las primeras tres décadas revela la bonanza de la industria estañífera y el potencial que ofrecía para el crecimiento paralelo de las empresas en esa actividad.

Sin embargo, concordamos con Herbert S. Klein que sin la "extraordinaria destreza y previsión administrativa" y la temprana e intensa inversión en "expertos ingenieros y administradores extranjeros, en la mejor maquinaria moderna y en costosos sistemas de transporte... [Patiño] jamás habría llegado a crear la riqueza que creó." Finalmente, la decisión de establecer Patiño Mines en EE.UU. refleja la intuición del empresario de la importancia que tomaría ese país, y la necesidad de estar cerca a los principales centros financieros y bursátiles para el futuro crecimiento de su imperio.

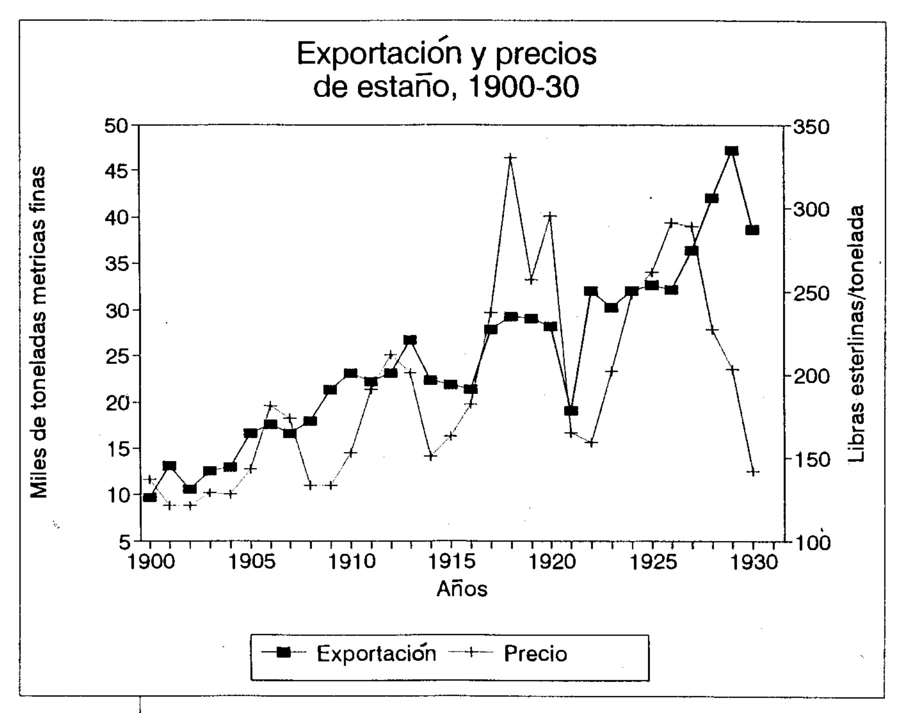
Las características de "modernidad" de Patiño también se encuentran en los otros dos grandes grupos: las empresas de Aramayo y de Hochschild. Sin embargo, hay diferencias fundamentales. En el caso de Aramayo, primero, sus inicios datan de la minería argentífera del siglo XIX y, segundo, tuvo un acceso inmediato al capital extranjero al formar la Aramayo Francke Mines en Londres en 1906. En el caso de Hochschild -además de ser un inmigrante alemán-, ingresa a la explotación minera propiamente dicha a través del sector comercial (rescatando minerales y financiando empresas existentes) y luego administrando otras.

Manuel E. Contreras

Planta de fuerza motriz de Uncía, propiedad de Simón I. Patiño. Tenía 4 motores Sulzer a diesel de 550 Hp. de fuerza cada uno. Fue uno de los más importantes centros mineros

mundial. Entre 1920 y 1929, las exportaciones crecieron a una tasa anual del 5.9%, similar a la alcanzada en el período anterior (1900-1919). Este crecimiento se explica por el gran flujo de inversiones en la primera mitad de la década. Entre 1920 y 1926, la inversión en la minería estañífera ascendió a $us 27,2 millones de dólares entre las inversiones en nuevas operaciones y la capitalización de operaciones existentes.

El precio del estaño comenzó a descender en 1928 debido a la sobre oferta de mineral, esta situación causó el cierre de muchas minas, desempleo y grandes dificultades para el gobierno, ya que la principal fuente de divisas -la minería- fue severamente afectada por la crisis, con el consiguiente efecto en otras áreas de la economía. Ya a fines de 1929 los intereses de la minería exigían la rebaja en los fletes ferroviarios y la libertad de reajustar salarios, y en 1930 la Asociación de Industriales Mineros formalmente solicitaba la no-intervención estatal en la fijación de sueldos, la rebaja de fletes ferroviarios para la exportación de minerales y la importación de insumos, la creación de Cajas de Seguros e Indeminizaciones para alivianar la carga de beneficios sociales de las empresas, y la devaluación de la moneda. El gobierno de Hernando Siles (1926-1930) había comprometido su apoyo a esta medidas, pero al ser derrocado por un movimiento de estudiantes y obreros cuyo corolario fue la conformación de una Junta Militar en 1930 no pudo llevar a cabo estos acuerdos.



ESTAÑO Y DESARROLLO

El continuo crecimiento de la minería estañífera acrecentó su importancia en la economía nacional. El valor de las exportaciones de estaño incrementaron de un 40% del valor total de las exportaciones en 1900 a un 60% en 1905, nivel en el cual se mantuvieron hasta la década del veinte cuando llegaron a su nivel más alto superando el 70% del valor total de las exportaciones.

La principal medida para cuantificar la contribución de la minería a la economía ha sido siempre los impuestos que la minería pagaba al gobierno. Sin embargo, no debe perderse de vista que la actividad minera tuvo un gran impacto regional al crear una demanda por insumos nacionales (estimulando la industria manufacturera y la agricultura) y por insumos importados que, al ser introducidos al país, pagaban impuestos de importación y creaban riqueza en los sectores importadores. Resta todavía estudiar el impacto de la minería en el entorno rural como factor de expansión de la hacienda y monetización del campesinado.

La minería estañífera no fue el gran impulsor del desarrollo boliviano que pudo haber sido. El porqué de esta realidad rebasa el propósito de este trabajo; pero, tres de las principales causas fueron: (i) la incapacidad gubernamental de extraer mayores impuestos a la minería - particularmente en las primeras décadas de auge-, (ii) el inadecuado uso que se dió a estos ingresos (Presupuesto Militar e infraestructura no productiva) y (iii) el que las principales empresas mineras, que lograron grandes utilidades, no hubieran invertido en el país.

El clásico indicador para cuantificar la contribución de la minería ha sido el porcentaje del valor total de las exportaciones mineras que representa el monto global que pagaban las empresas mineras por concepto de impuestos de exportación. Este porcentaje incrementó de un promedio decenal de 2,7% en la primera década a 4% en la segunda, llegando a 9.2% en los años veinte. Sin embargo, de un análisis más detallado de las principales empresas mineras se desprende que, si bien en 1925 este porcentaje ascendía a 9,1% en promedio, si consideramos la relación entre los impuestos pagados y las utilidades de las empresas, en promedio este porcentaje ascendía al 17,7%. Asimismo, el valor de los impuestos de exportación pagados por la producción estañífera como porcentaje del total de ingresos fiscales incrementaron de un promedio del 6%

Durante los primeros treinta años de este siglo, la economía boliviana proporciona un ejemplo clásico de crecimiento enfocado a la exportación

La provisión irregular de mano de obra -que estaba sujeta al ciclo agrícola- fue un factor importante en la mecanización temprana de muchas minas

para el quinquenio 1901-1904 a un 22% para el quinquenio 1916-1920.

Hasta principios de la década del veinte el principal impuesto a la minería era el impuesto a la exportación, con una escala móvil en función al precio de la cotización internacional. En 1920, el gobierno, ante dificultades financieras, introdujo el primer impuesto a las utilidades. Pero no fue sino hasta 1923 que, para poder cubrir las obligaciones financieras del empréstito "Nicolaus," contraído en 1922 para refinanciar la deuda pública, el gobierno de Bautista Saavedra (1921-1925) introdujo un nuevo impuesto sobre utilidades que establecía claramente los montos que se podía deducir para determinar la utilidad; fueron la introducción de esta ley y la existencia de un ente idóneo para su recolección (la Comisión Fiscal Permanente, creada para fiscalizar el empréstito de 1922), los que aumentaron significativamente la tributación de la minería (el porcentaje del impuesto total -de exportación y de utilidades- en relación al valor de la exportación duplicó: de 7.4% en 1923 a 15.6% en 1924). De acuerdo a Gomez-D'Angelo, esta década se distingue de las demás precisamente porque en ella fue mayor la capacidad del sistema tributario de extraer una porción mayor de cualquier incremento en el valor de la producción. Sin embargo, a partir de la década del veinte la importancia relativa de los impuestos de exportación del estaño sobre el total de ingresos disminuyó paulatinamente, en la medida a que el impuesto a las utilidades (década del veinte) y el control de divisas (década del treinta en adelante) serían las nuevas medidas gubernamentales para obtener recursos de la minería estañífera.

ALCIDES ARGUEDAS (1879-1946)

LA GENERACIÓN DE LA AMARGURA

Sin duda fue el escritor más conocido fuera de Bolivia en la primera mitad del siglo XX. Por ***Raza de Bronce,*** *precursora de la novela indigenista en América; por haber escrito la historia de la República más extensa(****La fundación de la república, Los caudillos letrados, La plebe en acción, Dictadura y Anarquía, Los caudillos bárbaros.****) y también por haber vivido muchos años en Europa donde trató muy cerca a Miguel de Unamuno y los americanos Francisco Ventura García Calderón, Rufino Blanco Fonbona y Eugenio Gómez Carrillo. Es decir a lo que se ha llamado la "generación de la amargura". Su índole llevó a Arguedas a mirar el lado sombrío de nuestra historia; no hubo crítica que ahorrara sobre el pueblo boliviano, ni dejó personalidad a la que no fustigara ácremente, sobre todo a los militares. Todo esto llevó a considerarle un discípulo de Gabriel René Moreno, aunque careció de la metodología rigurosa y científica del historiador cruceño, quien a veces se hizo llevar también por la pasión.*



Para Arguedas, los hechos morales son más importantes que ningún hecho político y para él la historia no es sino "la moral en acción". "Por eso -dijo- me preocupo ante todo de hacer palpar los errores en que incurrimos ayer para corregirlos, para tomar experiencia de ellos y evitar su repetición". Él conocía la moderna metodología histórica europea, pero no supo aplicarla en sus obras.

Abominaba del simple relato de las revoluciones y las batallas. "Los bolivianos -escribió- no sólo habían peleado y combatido, sino que se movieron al ritmo de la época, se dedicaron al comercio o a la agricultura y también pensaron".

Por encima de cualquier cargo, cabe reconocer que Arguedas enseñó a los bolivianos a criticarse a sí mismos.

A.C.R.

DEUDA EXTERNA

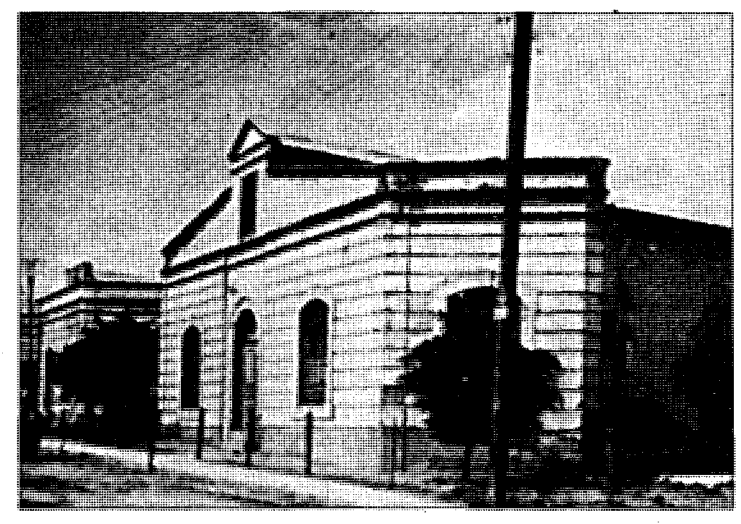
Bolivia era una nación sin deuda externa antes de 1908. Entre 1909 y 1930, el gobierno se prestó más de $us 80,4 millones. Más del 80% de esta deuda fue contraída en los años veinte, la deuda pública total se triplicó en este período y los préstamos externos remplazaron a los internos.

Se ha estimado que de 1909 a 1930, aproximadamente el 40%, y aun más, de los recursos netos se utilizaron para la construcción de ferrovías; 16% fueron a "propósitos generales del estado" -que incluían todo, desde el contrato Vickers por armamento hasta el déficit fiscal y los pagos a los préstamos públicos-; 8% a los servicios públicos; 5% a "finanzas" -para establecer el Banco de la Nación en 1911, que se convirtió en el Banco Central en 1929-; y el resto, aproximadamente 30%, se utilizó en el refinanciamiento de la deuda interna. Por ello, la construcción de ferrocarriles (40%) y el refinanciamiento de la deuda interna (30%) fueron el principal uso que se dió a la deuda externa de Bolivia de 1900 a 1930.

Con excepción de dos empréstitos obtenidos en Francia en 1910 y 1913, todos los demás créditos fueron de empresas o bancos norteamericanos. A mediados de los años veinte había en EE.UU. un clima favorable a los préstamos para Latinoamérica, y el gobierno boliviano aprovechó la coyuntura. Los banqueros estadounidenses emitieron dos préstamos adicionales al empréstito "Nicolaus." En 1927 la Dillon, Read & Co. otorgó un préstamo por $us 14 millones; y un segundo préstamo un año después por $us 23 millones. Estos fueron los últimos créditos de importancia logrados por Bolivia antes de entrar en moratoria en 1931 y regresar a los mercados financieros internacionales recién a mediados de los cuarenta.

FERROCARRILES

Un poco menos de la mitad del total de la red ferrocarrilera nacional actual fue construida en el primer cuarto de siglo. La tasa anual de crecimiento alcanzada durante este período (6%) nunca más fue igualada y Bolivia llegó a ocupar el sexto lugar en Sud América, en kilómetros de ferrocarril construídos, superando a Colombia, a Venezuela y al Ecuador. Para entender el auge ferro-

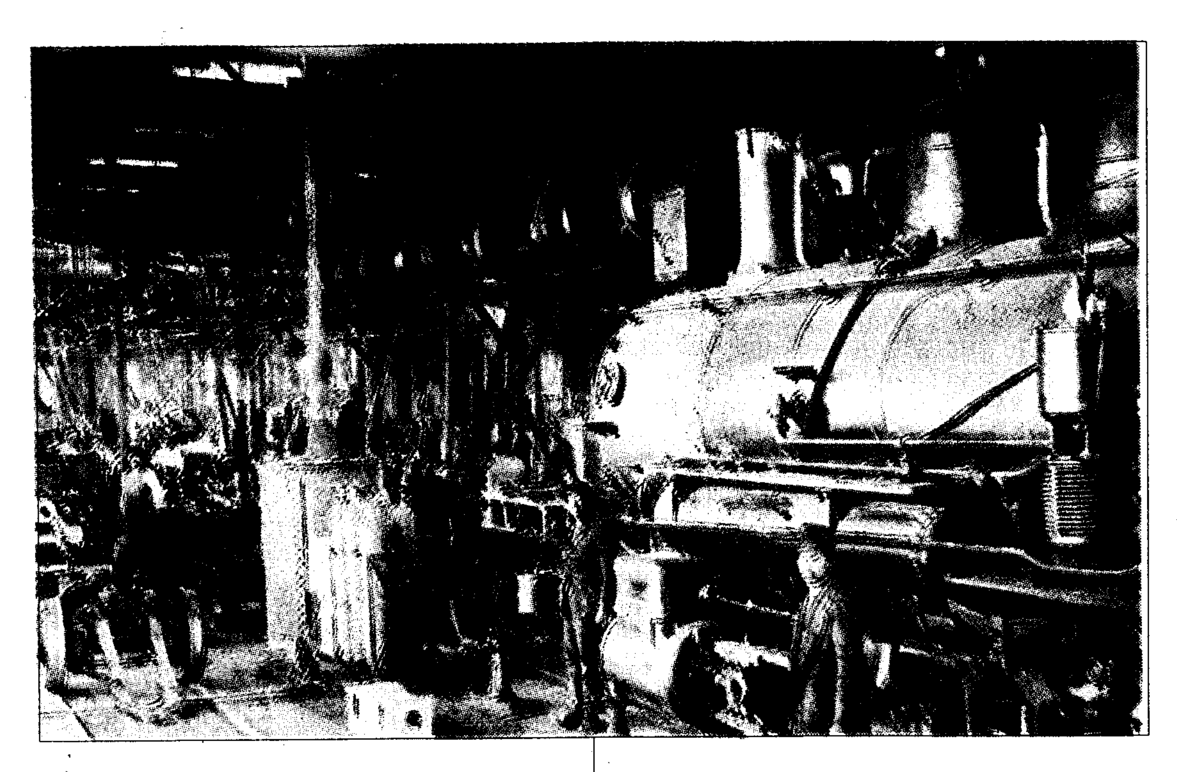


Para estimular la instrución superior, en 1905 se fundó la Escuela Nacional de Minería en Oruro que constituyó la base sobre la cual se estableció la Facultad Nacional de Ingeniería en 1917

carrilero de principios de siglo es fundamental comprender que la construcción de vías férreas era necesaria para la supervivencia política de liberales y republicanos. Para el criterio de la época, los ferrocarriles tenían una aureola de modernidad y desarrollo que los hacía imprescindibles en todo programa de gobierno.

Ante la necesidad política y económica de construir ferrocarriles, no debe sorprendernos que absorbieran aproximadamente el 40% ($us29 millones) de la deuda externa contraída por Bolivia entre 1900 y 1930 la cual ascendía a $us 72 millones. Los ferrocarriles se financiaron también con las indemnizaciones recibidas luego de las guerras del Pacífico y del Acre. Producto del Tratado de Petrópolis (1903), el país recibió £ 2 millones, que constituyeron la base de los recursos utilizados por la Bolivian Railway (formada en 1906) para construir las principales vías férreas. Asimismo, por el Tratado de Paz con Chile en 1904, el gobierno chileno se comprometió a financiar el ferrocarril Arica-La Paz concluido en 1913. También hubo capitales privados que invirtieron en líneas férreas. En base a todas estas fuentes, se estima que del flujo total de capitales extranjeros que ingresaron al país entre 1900 y 1930, que sumaron $us 182 millones, las inversiones en ferrocarriles absorbieron $us 73.4 millones (40%) constituyéndose en el principal rubro de inversión, seguido por la industria minera, con $us 48.8 millones (27%). Este financiamiento estaba compuesto por ➡

Maestranza de La Bolivian Railway en Uyuni. La compañía inglesa se convirtió en la administradora de las líneas ferroviarias construidas en el occidente de Bolivia



capitales británicos, estadounidenses y franceses. Para 1925, más del 50% de las líneas en explotación habían sido tendidas con capitales británicos.

En el primer tercio del siglo XX, se identifican dos períodos en la construcción de ferrocarriles. En el primero (1900-1915) se construyeron ferrocarriles que intensificaron la vinculación de varias regiones del país con el Pacífico. Estaban orientados al mercado exterior y por lo tanto asociados a la minería. Se concretaron dos salidas adicionales al Pacífico: el ferrocarril Guaqui-La Paz (98 km) concluido en 1905 y el ferrocarril Arica-La Paz (233 km.) concluido en 1913. Además, se vinculó Oruro a Viacha (237 kms) en 1913 (línea que recién llegó a La Paz en 1917); y se construyeron dos ramales importantes que tuvieron gran impacto sobre las regiones mineras: Rio Mulatos-Potosí (174 kms) en 1912 y Uyuni-Atocha (90 kms) en 1913.

Un poco menos de la mitad del total de la red ferrocarrilera nacional actual fue construida en el primer cuarto de siglo

En el segundo período, a partir de 1915, el objetivo fundamental fue "integrar" los mercados internos. Los intereses que los promocionaron y sus beneficiarios potenciales definitivamente no estaban vinculados directamente con el sector minero. Por lo mismo, las élites regionales tuvieron que presionar al Estado para la construcción de estos ferrocarriles. Se iniciaron más ferrocarriles de los que se llegaron a concluir. En primer lugar el ferrocarril La Paz-Yungas (con Beni como destino final), iniciado en 1915 y abandonado luego de menos de 80 kms de construcción en la década del cincuenta debido a falta de financiamiento; luego el ferrocarril Sucre-Potosí que se inició en 1916 y sólo se pudo concluir en 1943; y, finalmente, el ferrocarril Cochabamba-Santa Cruz, iniciado en 1928 y que también quedó inconcluso.

En este período también se inició (1915) y concluyó (1925) el ferrocarril Atocha-Villazón (206 kms.) que comunicó Uyuni con la Argentina. Otro ferrocarril concluído fue el de Oruro a Cochabamba (205 kms.) Si bien fue iniciado en el anterior período (1906), su conclusión en 1917 marca una transición entre la fase de conexión con el exterior y la fase de integración interna. Efectivamente, este ferrocarril fue el primer gran esfuerzo de integración entre dos ciudades importantes y junto con dos excepciones del primer período -los ferrocarriles Cochabamba-Vinto (18 kms.) y Cochabamba-Arani (60 kms.) construídos por la Empresa Luz y Fuerza Eléctrica (que contaba a Simón I. Patiño entre sus principales accionistas) entre 1910 y 1913- lograron un gran impacto sobre el transporte interno de pasajeros y de carga. Al bajar los costos de transporte, los ferrocarriles permitieron la importación de productos extranjeros como el azúcar y la harina que desplazaron la producción local en plazas como La Paz, Oruro, Potosí y la misma Cochabamba. Sin embargo, en el caso de la harina en Cochabamba, los ferrocarriles locales e internos permitieron, más bien, la recuperación de mercados regionales en los años veinte.

DESARROLLO FINANCIERO

Al inicio del siglo XX, Bolivia contaba con dos bancos nacionales de importancia. El

Banco Nacional de Bolivia, fundado en 1871, y el Banco Francisco Argandoña, establecido en 1892. Ambos fueron creados alrededor de la minería de la plata y tenían sede en Sucre. Sin embargo el desafío de la minería estañífera no se dejó esperar y en 1906 Simón I. Patiño fundó el Banco Mercantil, con un capital autorizado de 2 millones de libras esterlinas, en Oruro. Estos tres bancos eran responsables de la emisión monetaria que se incrementó de Bs. 6,6 millones en 1900 a Bs. 20 millones en 1911 cuando se creó el Banco de la Nación Boliviana. Desde 1908 se discutía la necesidad de contar con un banco de carácter estatal o semi estatal que tuviera el monopolio de la emisión. Esto se logró recién en 1914 cuando el Banco de la Nación Boliviana fue el único emisor autorizado. Fue sobre esta base que se conformó el Banco Central de Bolivia en 1929, como producto de la Misión Kemmerer. Para entonces la emisión monetaria excedía los Bs. 60 millones.

El profesor E.W. Kemmerer, prominente economista de Princeton era -segun el New York Times- "llamado para diagnosticar los males de gobiernos financieramente enfermos y prescribir los remedios," y había sido solicitado en Bolivia desde 1925. La Misión Kemmerer estuvo en Bolivia tres meses y presentó al gobierno sus recomendaciones para crear un Banco Central y una oficina de Contraloría; generar un nuevo sistema bancario general, una ley de presupuestos y otra del Tesoro; reorganizar la Aduana; y revisar la legislación impositiva en los rubros de importación, bienes inmuebles, minería e impuestos a las personas.

Sobre el andamiaje anteriormente descrito descansaba el esfuerzo modernizador de los liberales. Comprendía la educación, el desarrollo de servicios públicos (nacionales y locales) y la mayor integración del país a través de las telecomunicaciones. Es a través de este esfuerzo que se pretendía dar al país la posibilidad de un pleno desarrollo hacia afuera, con el estaño liderizando al sector exportador. La actividad comercial generada fue responsable por el crecimiento de las ciudades. Esta, a su vez, estimuló el desarrollo de una naciente industria manufacturera abocada principalmente a la elaboración de alimentos y textiles.

MODERNIZACIÓN

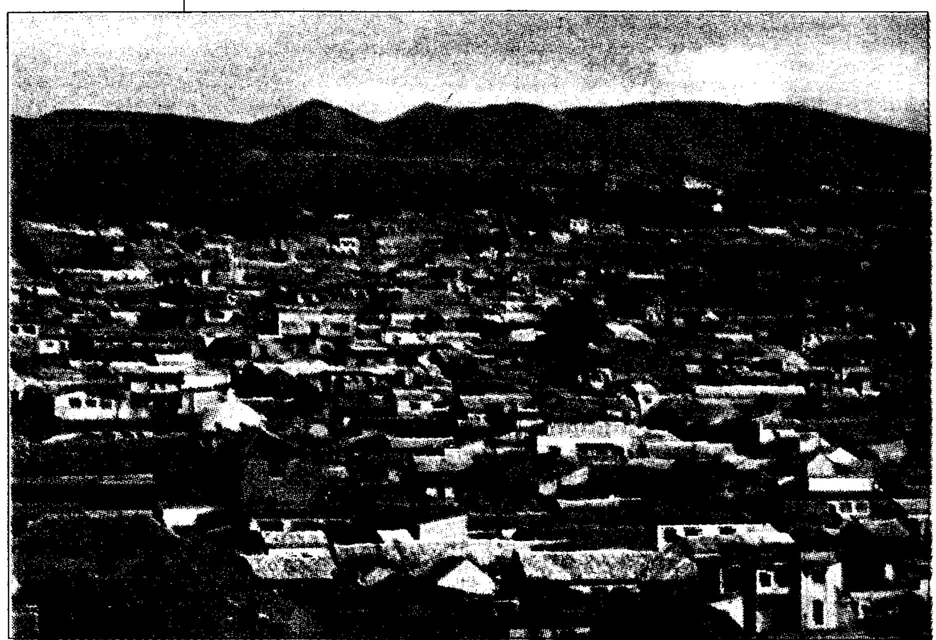
La modernización lograda en Bolivia durante este período está implícita en lo anotado anteriormente. Sin embargo, es tal vez en el desarrollo del sector urbano donde se plasman algunos ejemplos adicionales que permiten apreciar mejor este proceso.

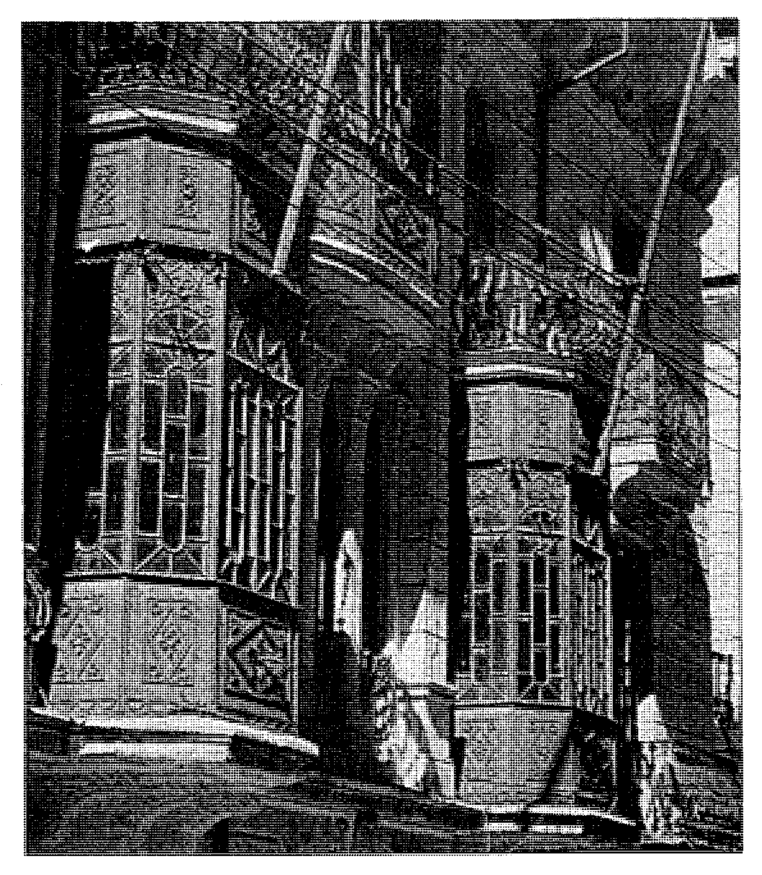
Un ejemplo de la modernización urbana promovida por la minería del estaño es el desarrollo urbano, comercial y financiero de Oruro, descrito en 1912 por un observador francés como el "hogar del progreso industrial y comercial," con nueve bancos, dos agencias y varias fábricas y locales comerciales. Adicionalmente, y a pesar que la historiografía de las ciudades bolivianas es todavía escasa, en este período la mayor parte de las ciudades se electrificaron. Si bien la luz eléctrica había llegado a La Paz a fines del siglo XIX, es en el siglo XX que se establecen las compañías de electrificación de Oruro (1907), Cochabamba (1908) y Sucre (1909). En su mayor parte eran empresas que generaban electricidad con una pequeña turbina o a diesel. La principal empresa, Bolivian Power Company, se estableció en La Paz en 1925. Se destaca porque generaba energía hidroeléctrica con importantes inversiones en el valle de Zongo. Estas inversiones se justificaba principalmente por las ventas de electricidad de la Bolivian Power a Patiño Mines.

Como parte de esta modernización, también se desarrollan los primeros planes de agua potable y alcantarillado. El principal esfuerzo fue el de los alcantarillados de La Paz y Cochabamba, financiados con el empréstito Ullen Contracting Corporation por $us 2.253.000 en 1920, destinado a mejorar la sanidad de estas ciudades.

En virtud a la dinamización regional estimulada por la minería y el impacto de la

El desarrollo urbano, comercial y financiero de Oruro, descrito en 1912 por un observador francés como el "hogar del progreso industrial y comercial," con nueve bancos, dos agencias y varias fábricas y locales comerciales.





La antigua casa de la Bolivia Railway Company situada en la esquina de la calle Bolívar e Indaburo, con sus balcones metálicos, fue un centro administrativo importante de la actividad ferroviaria

mejora en comunicaciones también hubo desarrollo urbano en ciudades provinciales como Uyuni, Uncía, Tupiza, entre otras, que no deben perderse de vista.

Similares avances se realizaron en el campo de las telecomunicaciones. La red telegráfica, inaugurada en 1880, se expandió en la primera década del siglo XX. En 1912 la red estaba constituida por 6.683 kms. concentrados en la región altiplánica. Entre 1915 y 19 25 se instalaron 12 estaciones radiotelegráficas que abarcaban las regiones orientales, como ser Santa Cruz, Riberalta, Cobija y Trinidad.

Este esfuerzo de integrar el país a través de comunicaciones modernas también incluyó el establecimiento de las comunicaciones áreas. En base a capitales alemanes en 1925 se fundó el Lloyd Aereo Boliviano que en ese año realizó 118 vuelos, transportando 631 personas y 300 kilos de carga. En 1930 el LAB ya realizaba 1.116 vuelos y transportó a 3.715 personas y 38.730 kilos de carga. El transporte aéreo estaba consolidado en Bolivia.

Durante este período también se establecen algunas industrias que continuan hasta hoy. A través de modestas inversiones extranjeras y del capital y conocimientos de imi-

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ANÓNIMO
1925 **Bolivia en el primer centenario de su independencia.** The University Society Inc., Nueva York.

BIEBER, León.
1982 **Las relaciones económicas de Bolivia con Alemania, 1880-1920** Colloquim Verlag, Berlín.

CONTRERAS, Manuel.
1990 "Debt, Taxes, and War: The Political Economy of Bolivia, c. 1920-1935." **Journal of Latin American Studies** 22 (Mayo): 265-87.
1993 **The Bolivian Tin Mining Industry in the First Half of the 20th Century.** Institute of Latin American Studies, Londres.
1993 "Causas y consecuencias del desarrollo de los ferrocarriles en Bolivia: 1900-1930." Manuscrito inédito.

GEDDES, Charles.
1984 **Patiño. Rey del estaño.** Barcelona.

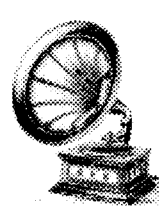
GOMEZ-D'ANGELO, Walter.
1978 **La minería en el desarrollo económico de Bolivia, 1900-1970.** Los Amigos del Libro, La Paz.

MARSH, Margaret.
1928 **Nuestros banqueros en Bolivia.** Editorial Juventud, La Paz.

MITRE, Antonio.
1993 **Bajo un cielo de estaño.** Biblioteca Minera Boliviana/ILDIS, La Paz.

QUEREJAZU CALVO, Roberto.
1978 **Llallagua. Historia de una montaña.** Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba.

INICIOS DEL SISTEMA EDUCATIVO BOLIVIANO

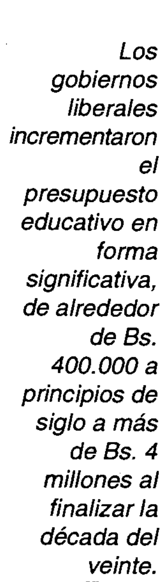


Durante este período probablemente se hicieron los esfuerzos más importantes por mejorar la educación en Bolivia, antes de la Revolución Nacional (1952). Los gobiernos liberales incrementaron el presupuesto educativo en forma significativa, de alrededor de Bs. 400.000 a principios de siglo a más de Bs. 4 millones al finalizar la década del veinte. Este incremento fue acompañado por una expansión de las escuelas fiscales, de menos de 100 a principios de siglo a más de 600 para mediados de los años veinte. Simultáneamente, se realizaron importantes avances cualitativos. En 1909 se fundó la Escuela Normal Mixta de Profesores en Sucre para formar maestros, hasta entonces entrenados en Chile. Para estimular la instrucción superior en 1905 se fundó la Escuela Nacional de Minería en Oruro que constituyó la base sobre la cual se estableció la Facultad Nacional de Ingeniería en 1917. Asimismo, se fundó el Instituto Nacional de Comercio en La Paz en 1909 para formar contadores y personal técnico administrativo para las casas comerciales y para la administración pública. En el área rural también se llevaron acabo esfuerzos importantes. En 1915 fue establecida la primera Escuela Normal Rural en Umala, La Paz, a la que siguieron otras normales en Potosí y Cochabamba.

Los esfuerzos educativos de los Liberales correspondían a su percepción que la educación era importante para desarrollar y civilizar el país. Además, el crecimiento económico requería de una fuerza de trabajo educada y disciplinada. Por lo tanto, los modelos seguidos, como no podía ser de otra manera, fueron europeos. El gobierno envió y solicitó varias misiones de estudio educativo a otrospaises. El ejemplo más importante fue la reforma educativa propugnada por la misión Rouma. El pedagogo belga George Rouma estuvo en Bolivia desde principios de siglo y, acompañado de un equipo de especialistas en educación, asesoró al gobierno en la Reforma Educativa de 1917 que sienta las bases para la universalización de la educación con énfasis en la mujer, la renovación de los objetivos y contenidos educativos, la mejora en las metodologías de eseñanza y una re-valorización de la importancia del maestro en el proceso educativo. Impulsó la investigación educativa y formó a los primeros pedagogos y maestros bolivianos en el país que luego constituirían el núcleo sobre el cual se llevaría a cabo la reforma educativa de 1955.

Manuel E. Contreras





Los gobiernos liberales incrementaron el presupuesto educativo en forma significativa, de alrededor de Bs. 400.000 a principios de siglo a más de Bs. 4 millones al finalizar la década del veinte.

El presidente Bautista Saavedra quizo que el edificio del Banco Central de Bolivia fuera terminado para las celebraciones del primer centenario de la creación de la República. Fue obra del arquitecto Emilio Villanueva (Foto:Cordero)



➡ grantes se dio impulso a una intensa actividad industrial y manufacturera. Me refiero a la Planta de Cemento de Viacha (establecida en 1925 por la Foundation Co.), empresas comerciales como Hansa Ltda. (1907), industriales como Stege, entre otras. Estas dan pauta del desarrollo urbano y de la actividad comercial que se desarrollo en estas tres décadas. El crecimiento de una industria minera empresarial, el surgimiento de los ferrocarriles y de las nacientes industrias manufactureras dio lugar a la aparición de un movimiento sindical que en los años veinte aquirió un carácter menos gremial y logró cierto grado de representividad departamental y nacional de la clase obrera con el establecimiento de Federaciones de Obreros. Como corolario, la legislación laboral también se modernizó. En 1920 se reconoció el derecho a la huelga y en 1924 se legisló sobre accidentes de trabajo e indeminizaciones. A fines de este año se estableció la jornada laboral de ocho horas.



La Empresa de Luz y Fuerza Eléctrica de Cochabamba se estableció en aquella ciudad en 1908. Generó electridad con turbinas a diesel

CONCLUSIÓN

La consolidación y mayor inserción de Bolivia en la economía internacional en las primeras tres décadas de este siglo, inició un proceso de modernización que benefició a los sectores urbanos medios. Sin embargo, a pesar de las deficiencias existentes hasta hoy en día, el país estaba mejor integrado y el sector rural fue en parte también beneficiario de este desarrollo. Este proceso se vería interrumpido por la Depresión de 1929-39 y la Guerra del Chaco (1932-35)) que demostrarían la fragilidad del desarrollo hacia afuera. Sin embargo, la infraestructura implantada (ferrocarriles), las estructuras financieras (Banco Central), algunas instituciones del sector educativo (la Normal de Sucre y la Facultad Nacional de Ingeniería de Oruro) y del sector productivo (Cemento Viacha, Hansa, Bolivian Power, entre otras) desarrolladas en este período siguen contribuyendo al desarrollo actual.

Ahora bien, este proceso modernizador en lo económico, estuvo acompañado por la modernización del marco legal y político delineado en el anterior artículo así como el institucional, a través de las misiones europeas que profesionalizaron el ejército. Cabe especular si la modernización no fue también parte de un proceso de centralización. Los beneficios del progreso económico no fueron distribuidos equitativamente entre las distintas regiones. Tampoco lo fueron entre los diferentes grupos sociales. Además, el proceso modernizador tuvo un costo, y fue motivo de varios enfrentamientos (como ser la rebelión de Chayanta en 1927) y dio luz a corrientes de oposición que se verían acentuadas con los efectos de la Gran Depresión y la Guerra del Chaco, como se analiza en el fascículo siguiente.

EL COMERCIO Y LA VIDA COTIDIANA

La llamada "belle epoque" fue el resultado del crecimiento económico que insertó definitivamente a Bolivia a los mercados internacionales a través de las exportaciones de minerales de plata, de goma elástica y de estaño (1830-1930).

Así como la arquitectura neoclásica le dio a las ciudades un aspecto de modernidad, la moda, los tranvías, la música, el cinematógrafo, los automóviles y la literatura dinamizaron la vida de la recién estrenada burguesía y transformaron los gustos y los hábitos de las personas.

Los cánones de belleza respondían a la moda llegada de Europa, directamente o a través de los países vecinos. La mayor parte de los productos suntuarios llegaban de ultramar en varios meses, pero la distancia no era un óbice para estar al día con la moda. Las mercaderías importadas entraban por los puertos del Pacífico (Mollendo, Arica, Antofagasta). Los ferrocarriles realizaban los tramos intermedios, o en su caso, el traslado era realizado por los vapores que navegaban por el Lago Titicaca hasta Puerto Pérez. Si el destino final era la provincia, se utilizaban las recuas de mulas para el transporte. En las regiones orientales los pontones y barcazas suplían a las mulas.

Esta complicada red importadora también era utilizada para la exportación de goma y minerales y algunos otros productos como corambre, lanas, cueros de animales silvestres y cacao.

Las Casas comerciales importadoras proveían a su clientela de lujosos productos europeos, asiáticos y americanos. No faltaban los licores y habanos de las marcas más famosas, las sedas chinas, perfumes franceses, lencería italiana. Porcelanas alemanas, francesas e inglesas, alfombras del oriente, cristalería italiana, relojes suizos, pianos alemanes, fonógrafos norteamericanos, caviar ruso y conservas de todas las marcas, satisfacían el gusto y el paladar más exigente.

Por sus altos precios, las mercaderías suntuarias sólo podían ser adquiridas por una reducida clientela, tanto urbana como provincial. En las regiones gomeras las Casas Importadoras eran las intermediarias entre los centros europeos del buen gusto y las familias acaudaladas que colonizaban las regiones productoras de caucho.

Cambiaron los hábitos, el vestir y los viajes a Europa, antes exclusivos de la gente pudiente, se hicieron más frecuentes y posibles para un universo social más amplio. Los vapores y los ferrocarriles enlazaban a Bolivia con Europa y Estados Unidos a través del Pacífico. Bolivia se desarrollaba mirando hacia afuera.



La vida cotidiana tiene también su lugar en la historia. El fonógrafo era el único aparato mecánico que reproducía la música en los hogares. No eran muchos los que podían tenerlo. Funcionaba a cuerda y tocaba música sólo tres minutos

Si desde la época colonial el beneficio económico había sido un factor de ascenso social para los comerciantes y artesanos prósperos, en la etapa que hoy nos ocupa, esa posibilidad se acentuó más con el crecimiento urbano, el desarrollo del comercio y de las comunicaciones. Aunque las más importantes y surtidas Casas, eran subsidiarias de casas extranjeras, y el comercio mayorista estaba en manos de inmigrantes europeos (alemanes, eslavos, judios y sirios), como la Casa Eulart, De Notta, Voight, Gubbins, los comerciantes bolivianos disputaron su propio espacio. El comercio, la pequeña industria y el desarrollo artesanal promovieron socialmente a un sector económico importante y ampliaron su espacio cultural.

M.L.K.



ANTONIO VACA DIEZ, EXPLORADOR Y COLONIZADOR

En escasos 45 años que duró su vida, Antonio Vaca Díez se dio modos para luchar contra tres dictaduras militares (Melgarejo, Morales y Daza), ser médico, y hombre de ciencia a la vez que político y parlamentario brillante. Exploró el noroeste del país y fue pionero de la industria de la goma; industrial exitoso y adinerado, organizó empresas en Europa e hizo un audaz intento colonizador en Bolivia con gente de esa parte del mundo.

Vaca Díez organizó la navegación a vapor en nuestros ríos amazónicos; trabó amistad con los selvícolas araonas con quienes fundó barracas que después sirvieron para sentar soberanía nacional frente a los vecinos; introdujo la primera imprenta a esas alejadas regiones, y en plena selva por donde discurre el río Orthon llegó a publicar una moderna gaceta ilustrada que hasta hoy es fuente de información para investigadores de todo el mundo que viajan a Riberalta para consultarla. Como si esto fuera poco, fue esposo y padre de varios hijos en quienes su descendencia se prolongaría para siempre.

"Dotado de un gran talento y de una gran energía, tenía el alma soñadora de un latino y la voluntad indomable de un sajón", dijo de él su coterráneo, el escritor y periodista Fabián Vaca Chávez. Mientras en el occidente de Bolivia se vivía el drama de la pérdida de nuestra salida hacia el Océano Pacífico, Daniel Campos buscaba abrirse campo por el Pilcomayo para llegar al río de la Plata, y Vaca Díez hacía lo propio en un patriótico intento de salir al mundo a través del sistema Mamoré-Madera-Amazonas, ambos en busca del Océano Atlántico.

Antonio Vaca Díez nació en Trinidad en año 1849 y falleció en 1896 en el Urubamba, río peruano tributario del Amazonas. Navegaba en un pequeño vapor que él había traído de Europa, el "Adolfito" en compañía de Fermin Fitzcarrald, el aventurero inglés que haría historia en la cuenca amazónica y cuya epopeya ha sido llevada al celuloide por un director alemán de cine.

Era el tramo final de un accidentado y heroico viaje que lo llevó del puerto de Burdeos al puerto peruano de Iquitos en el Amazonas. De ahí abrió una ruta hacia el río Madre de Dios por donde el resto de la expedición que lo acompañaba llegó finalmente al Orthon donde tenía el centro principal de sus actividades caucheras. Los sobrevivientes arribaron sanos y salvos en dos grandes embarcaciones impulsadas a remo de donde Fitzcarrald y Vaca Díez salieron para encontrar la muerte cuando la "Adolfito" zozobró en un remolino abierto por una cachuela del Urubamba, la Pucalpa Rota.

La historia de Vaca Díez está también vinculada a la de Edwin Heath, el geógrafo y explorador estadounidense que descubrió el curso inferior del río Beni y en 1880 probó que éste se unía con el Mamoré. Gracias a tales descubrimientos, Bolivia encontró una fuente segura y abundante de riqueza representada por el efímero auge de la goma. Otro gran pionero de esta industria fue Nicolás Suaréz quien continuó y perfeccionó la obra de Vaca Díez.

Una provincia beniana lleva hoy justicieramente el nombre de Antonio Vaca Díez, y los recientes billetés de dos bolivianos que están a punto de desaparecer, inscribieron su efigie en recuerdo de una vida meritoria y ejemplar.

José Luis Roca



"El Carretón": Oleo sobre tela de Herminio Pedraza. Representa una escena de la vida cotidiana en el oriente boliviano


La Razón
FASCÍCULO 10
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
Los Conservadores: Entre guerras y rebelión
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

ANTECEDENTES DE LA GUERRA DEL PACÍFICO

Chile ofreció compartir con Bolivia los recursos naturales entre el 24° y el 25°. Pero lo sorprendente es que entre los dos últimos grados sólo existía la arena del desierto, "sólo había hambre y sed".

* ALEXIS PÉREZ TORRICO

* LICENCIADO EN HISTORIA UMSA. DOCENTE UMSA Y UNIVERSIDAD CATÓLICA. AUTOR DE "EL ESTADO OLIGÁRQUICO Y LOS EMPRESARIOS DE ATACAMA".

UNA OPOSICIÓN POPULISTA

Cuando en 1869 se hizo un censo, se comprobó que Atacama tenía aproximadamente 4.000 habitantes y un solo puerto habilitado, el de Cobija.

El flujo comercial se dirigía a las plazas comerciales del sur y estaba monopolizado por un grupo de comerciantes bolivianos y extranjeros.

Al conjuro de la plata de Caracoles, la caleta de la Chimba (Antofagasta), se convierte en un puerto activo. Allí, sin contar con un aparato administrativo, una aduana, ni servicios básicos, comenzaron a llegar los migrantes, bienes de capital y de consumo, sin ningún control.

Hacia 1872, el cónsul boliviano en Santiago, Ricardo Bustamante, señalaba que las exportaciones hacia Bolivia alcanzaban la suma de pesos chilenos 2.567.000 y por contraparte, las exportaciones bolivianas, llegaban a la suma de 222.617. El grueso de estas exportaciones eran de origen europeo o argentino y ascendían a la suma de pesos 10.000 y las propiamente bolivianas a 1.381 pesos.

Pero lo curioso era que gran parte de la mercadería, supuestamente chilena, era nacionalizada en Valparaíso y su valor alcanzaba a 869.260 pesos. Por esta razón tampoco pagaban impuestos.

En la administración de Atacama, eran moneda corriente, el fraude, la corrupción, los malos hábitos, el desorden, la desorganización y condecendencia con el sector privado. En 1874 el termómetro de las convulsiones llega a su punto más alto.

La oposición populista interpelaba contínuamente al gobierno de Tomás Frías por sus arbitrariedades, como el asalto a la caja del municipio, el exilio de los concejales de La Paz por defender sus fueros y sobre todo por las excesivas concesiones al capital extranjero instalado en Atacama. Además era un gobierno ilegítimo por la forma en que Tomás Frías asumió la primera magistratura a la muerte de Adolfo Ballivián.

En medio de la agitación social y el exilio, para los más representativos de la oposición, como Julio Méndez, la prensa chilena aplaudió la expulsión de los opositores, ya que serían un obstáculo para los acuerdos que se preparaban entre los representantes de ambos gobiernos: Mariano Baptista y Carlos Walker Martínez.

Es necesario recordar que en el Congreso de



Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares



PORTADA

Pintura de Figueroa Aznar (1909) representa al Regimiento Campero V de Infantería. Museo de Historia Militar, La Paz. (Foto de José Oswaldo Morales K.

1874, debía aprobarse la transacción celebrada el 27 de noviembre de 1873, del convenio celebrado el 5 de diciembre de 1872 se acordaría revisar o abrogar la medianería de 1866, sustituyéndolo por otro. En Asamblea extraordinaria de 19 de mayo de 1873, por el corto tiempo que se disponía, la comisión de negocios extranjeros vio por conveniente diferir su tratamiento a la próxima Asamblea ordinaria.

Con una oposición disminuida, los debates sobre el tratado de 6 de agosto de 1874, comenzaron los primeros días de octubre.

De acuerdo al diputado Antonio Quijarro, protagonista y testigo, las discusiones giraron en torno a los artículos 1o. y 4o.

En síntesis, el tratado ratificaba, en primera instancia, el límite del paralelo 24°, entregando el grado 25, como lo establecía la medianería de 1866. En segundo lugar, se compartía las riquezas entre el paralelo 23° y 24°, pero incluyéndo en el nuevo Tratado, los minerales de Caracoles. En compensación, el gobierno chileno, compartía con Bolivia los recursos naturales entre el 24° y el 25°. Pero lo sorprendente es que entre los dos últimos grados sólo existía la arena del desierto, como dijo un articulista, "sólo había hambre y sed". 25 años había de durar dicha coparticipación. También se ratificaba las cargas impositivas a las exportaciones de minerales.

"...PAZ A TODO TRANCE"

Todas las importaciones provenientes de Chile quedaban exentas de impuestos, ampliando lo estipulado en la medianería a todos los puertos comprendidos entre los paralelos 23° y 24°.

Tanto la comisión de Relaciones Exteriores, como Mariano Baptista, Ministro del ramo, eliminaron toda posibilidad de modificar o anular el tratado de 1866, aduciendo que "introduciría la desconfianza y el caos en las relaciones externas".

En una parte de su alocución Baptista señaló "nuestra salvación está en buscar el interés bien entendido de Chile, en depararle tal situación, que se halle cómodo en medio de nosotros, y ame nuestra vida porque así le conviene".

La oposición (Ramón Mas, Donato Vásquez y el federalista cruceño, Andrés Ibañéz) señalaron que, a título de ser mercaderías chilenas, se introducirían artículos de distinto orden. Bustamante indicaba que en el mercado de Valparaíso, las mercaderías extranjeras, se nacionalizaban y reexportaban.

Luego de arduos debates, se llevó a votación, obteniéndo 38 votos la aprobación del tratado. Entre los que apoyaron estuvieron Quintín Quevedo, Modesto Omiste, Belisario Boeto, Ricardo Mujía, Eliodoro Villazón, Nicolás Acosta, Agustín Aspiazu, Belisario Salinas, Serapio Reyes Ortiz, Antonio Quijarro, Francisco Velarde, Miguel Rivas, Pastor Saénz y otros.

Los que se opusieron al tratado fueron: Ramón Mas, Benjamín Carrasco, Donato Vásquez, Juan Domingo Rivero Quiroga, Belisario Vidal, Andrés Ibañez, Rodolfo Mier, Samuel Campero, Manuel Mogro, Rómulo Avila, Luis Lanza, Pedro H. Vargas, Jorge Delgadillo, Eliodoro Galdo y Nataniel Aguirre.

Si era un tratado atentatorio a la soberanía; ¿era ratificar lo que aprobó el gobierno de Melgarejo? ¿por qué se lo aprobó?

Presumiblemente, fue porque si modificaban la medianería se encendería la guerra; buscaban, como ellos mismos lo decían, "la paz a todo trance".

¿Pero que es lo que dijo la prensa, la opinión pública?

El editorial de "El Mercurio" de Santiago, reproducido en "La Reforma" de La Paz, aplaudió a Tomás Frias por desbaratar a la oposición bajo la acusación de la conspiración corralista.

"Nos es favorable porque el señor Frías se verá libre de una oposición que hubiera podido paralizar los buenos propósitos, cuanto, porque el gobierno quedará en más franquicia para apoyar el tratado. Este último, como se sabe, fue producto de la buena voluntad de aquella administración".

En cambio, la prensa de la costa condenó duramente la aprobación del tratado y sobre todo la defensa apasionada del Ministro Baptista, a quien se le acusaba de actuar con desconocimiento de causa. Hasta el Consul boliviano en Valparaíso recriminó a Baptista en una misiva de fecha 5 de marzo de 1875, "...díjome enseguida que usted se había extralimitado de las bases que le había fijado la última ley de ➡



Chile tenía un consulado en el puerto de Mejillones, lo cual quiere decir que reconocía la soberanía boliviana sobre el Litoral, hecho que después quizo inutilmente negar. Grabado del Libro de A. Bresson

DAZA Y LA GUERRA DE 1879

* ALBERTO GUTIÉRREZ

Cuando se produjo el debate diplomático con Chile, la opinión pública deseaba una solución pacífica, pero la ocupación de Antofagasta hirió tan profundamente el sentimiento nacional, que la impresión del agravio dura y palpita hasta el día de hoy en muchos corazones, jóvenes de ese tiempo envejecidos ahora, pero no curados de esa conmoción inolvidable del ultraje.

Desaparecido Daza del mando del ejército y de la dirección de la política, compréndese cuán vigoroso impulso tomaron las energías nacionales y con cuánta fe se inició la reorganización efectiva de las fuerzas militares. El duelo internacional se planteó en las condiciones normales de una solución por las armas. La batalla de Tacna fue adversa para los ejércitos aliados, pero fue un esfuerzo supremo y bien dirigido, fue el aliento del pueblo que defendía la última posición de su defensa. No quiso el destino que el éxito se asociara a la gloria de ese esfuerzo gigantesco.

Después de la batalla de Dolores, consecuencia militar necesaria según algunos, de la retirada de Camarones, prodújose ese fenómeno psicológico común después de los grandes desastres; se trataba de buscar un culpable, un responsable único y visible de la catástrofe. Ese responsable fue Daza. La historia reconocerá su responsabilidad en ese hecho, pero estará obligada a interrogar al mismo tiempo ?era el único culpable?

Los males no pueden ser, ante esa ceguedad del patriotismo herido, efecto de culpas colectivas; tienen que ser obra de uno solo; la obra del traidor. Tal ocurrió en ese momento de indignación y protesta que sucedió a la retirada de Camarones, causa principal, pero no única, del desastre de San Francisco, donde se sacrificó estérilmente y sin gloria al ejército más brillante que habían organizado ambas naciones en el curso de la campaña. Bolivia no tenía el hábito del desastre ni había saboreado jamás las amarguras de la derrota internacional. La batalla de Yungay fue considerada siempre como un episodio de las guerras civiles, ya que el país se encontraba empeñado en derrocar a Santa Cruz, lo mismo que lo estuvieron los ejércitos del Perú y los ejércitos de Chile en acciones incoherentes. No fue vencida la bandera: fue derrocado el caudillo.

No había olvidado, por otra parte, el país las campañas gloriosas de la Confederación; los propios Generales de Ayacucho pasearon las banderas victoriosas de la República, por Iruya, por Humahuaca, por Montenegro en las pampas argentinas; en Yanacocha y en Socabaya en los riscos del Perú. Más tarde todavía y en medio del desconcierto de la guerra civil, los ejércitos de Gamarra invadieron al territorio sagrado; Ballivián rechazó en Ingavi para siempre todo sueño de intervención, toda tentativa absorcionista del Bajo Perú. No había en los museos militares banderas bolivianas tomadas en los combates con el extranjero; habían regresado siempre coronadas de laureles.

Los escritores chilenos recordaban toda esa leyenda gloriosa y Vicuña Mackenna con su verba prodigiosa ensalzaba el valor, la resistencia, la disciplina del soldado boliviano. Los ***Colorados*** *de Melgarejo, veteranos invencibles, tenían herederos gloriosos en los* ***Colorados*** *de Daza. Estos guerreros tradicionales no conocían la derrota.*

En medio de ese inmenso himno entonado a las glorias pasadas y de ese recuerdo ufano de los tiempos heróicos, un soplo de muerte llegó a la altiplanicie boliviana. Era el anuncio de una derrota, la primera derrota, una capitulación, el eclipse de un pasado glorioso. No era el ejército invencible el culpable de ese desastre; debía ser un hombre, un traidor. Alguno, ese alguno era Daza.

Las quejas entonces se renovaron contra el despotismo y se abrieron y sangraron las heridas de la



La fuerza boliviana en Calama se componía de 135 hombres que tenían 80 fusiles y unas cuantas lanzas. En esta fotografía está Eduardo Abaroa. "Soy boliviano y aquí me quedo" dijo. (Foto Archivo de La Paz)

dictadura. El ímpetu de la protesta fue irresistible; la caída del caudillo era fatalmente inevitable.

¿El contingente que las fuerzas que Daza conducía a Tarapacá y que regresaron de Camarones habría sido de eficacia suficiente para cambiar el resultado de la acción militar de Dolores? Y en caso de serlo, ¿esa acción de armas habría sido decisiva para destruir el ejército chileno de Tarapacá?

La llegada de Daza a Tarapacá habría llevado a los ejércitos del sur un inmenso contingente moral, pero quedan dos incógnitas por despejar ¿ese auxilio moral, habría tenido también alcances materiales? ¿Estos habrían sido decisivos? Y por otra parte, ¿pudo llegar al encuentro de los ejércitos del sur en condiciones de decidir de la suerte de la batalla?

A la caída de Daza sucedió en Bolivia un período de desconcierto político y toda la energía gubernativa debió contraerse a reorganizar ese ejército que había desmoralizado el desastre de San Francisco. Se comprende por ello que no se hubiera dedicado la iniciativa militar a examinar los cargos que existían contra los jefes que aconsejaron y decidieron la retirada de Camarones y a estudiar la influencia que ese acto tuvo en el éxito de las operaciones posteriores. Pero el historiador puede reemplazar la obra que dejó de hacer en aquella oportunidad el Ministerio de la Guerra con el uso de todos los recursos necesarios de investigación y de esclarecimiento.

Según los datos que consigna con su habitual proligidad la reseña histórica del señor Bulnes, el ejército Chileno en Pisagua, contando las fuerzas que combatieron en Dolores y las que fueron batidas en la batalla de Tarapacá, alcanzaba un efectivo total de 10.000 hombres. El ejército perú-boliviano de Buendía estaba formado por un efectivo de 5.000 hombres y Daza se dirigía al sur con 3.000 hombres de las mejores tropas de línea. Se habría producido así un choque de 10.000 hombres de Chile con 8.000 de tropas aliadas, que habrían operado en condiciones estratégicas manifiestamente superiores, puesto que mientras el ejército de Buendía libraba combate con la totalidad de las tropas chilenas, habría llegado del norte el refuerzo irresistible de un ejército aguerrido, poseído del convencimiento de su superioridad y ufano de sus glorias pasadas.

*(Extracto del Libro **La Guerra de 1879**, publicado en 1914.)*

**Más de una vez se dijo que fue una lástima que Alberto Gutiérrez no hubiera escrito una Historia de Bolivia. Tenía todas las condiciones para esa obra: un seguro conocimiento de nuestro pasado, una serenidad y un equilibrio para juzgarlo y un supremo manejo de la escritura.*

Vivió entre las últimas décadas del siglo pasado y las tres primeras del siglo XX.



Julio Méndez, Ministro de Educación se opuso al Protocolo de Subsidios firmado en Lima, que obligaba a Bolivia a hacerse cargo de todos los gastos de guerra de los dos aliados

nuestra asamblea, pretendiendo en nota posterior algo más de lo que aquella fijaba para las modificaciones autorizadas...".

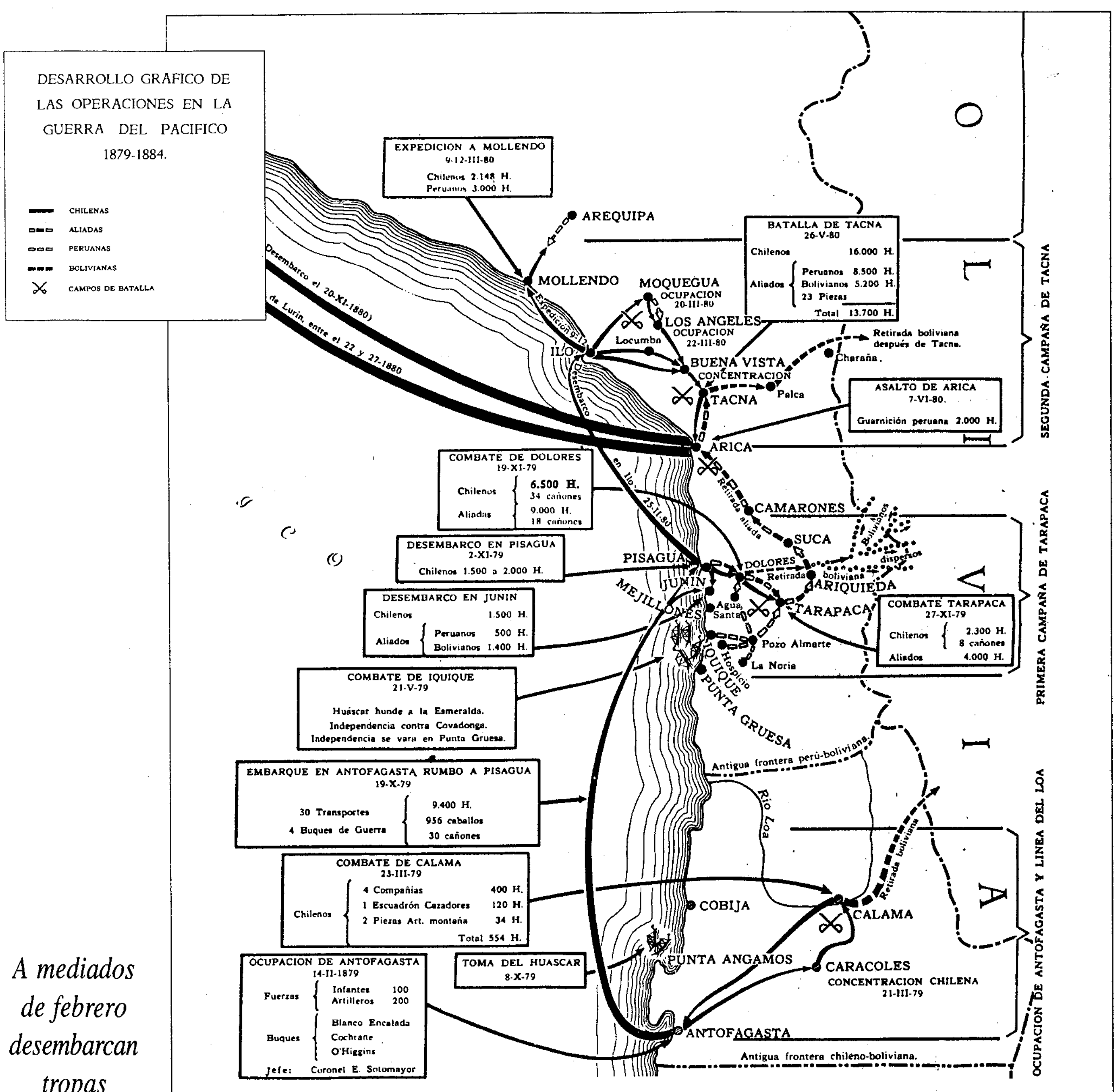
AL ENCUENTRO CON LA GUERRA

El intento de controlar los recursos del municipio de La Paz como el de Cochabamba, las excesivas concesiones al capital extranjero, el nombramiento de Tomás Frías como presidente de la República, llevaron a una inusitada convulsión social protagonizada por los civilistas de Corral y los federalistas de La Paz y Cochabamba. La actividad creciente del Ministro de Guerra, Hilarión Daza, convertía a éste en la base de sustentación del gobierno.

En Atacama, la situación no era menos grave: especulación, agio, despidos, debido a la caída de la producción minera de Caracoles. Las espectativas que había originado la construcción del ferrocarril se convirtió en una profunda frustración y crearon un clima de zozobra y de incertidumbre.

Ante esta crisis, los empresarios de la costa empezaron a inclinarse hacia el monopolio: las tres grandes empresas beneficiadoras de metales organizaron un parque de transporte que eliminaba a las empresas chicas. Pusieron sus ojos en el poder local y la forma de controlarlo.

Los constitucionalistas de Frías pregonaban "más libertad, menos gobierno", diatribas a las fanfarrias militares, al brazo fuerte. Ahora, a



A mediados de febrero desembarcan tropas chilenas en la costa; los bolivianos son embarcados hacia Arica, donde anotician al cónsul boliviano de la invasión

través de la prensa, al interior de la oligarquía maduraba la idea de convocar al "orden"; circuló entonces como consigna la frase de Talleyrand: "todo es posible con las bayonetas menos sentarse sobre ellas".

Frías y el círculo rojo viendo la evidente deslegitimización de su gobierno, decidieron reorganizar sus filas y mejorar su ubicación dentro del poder, convocando a elecciones.

Daza, por su parte, pensaba que por la extraordinaria labor que le cupo desempeñar, le correspondía la sucesión presidencial. Sin embargo, las respuestas fueron evasivas, ya que aquellos tenían su propio candidato.

La oposición comprendió que la única forma de romper el continuismo era postular a un candidato de notable representación, pero sus líderes se encontraban en el exilio. Por esta razón, una coalición de grupos de distinto pelaje, decidieron postular al general Daza. En mayo de 1876, al momento de las elecciones, Daza comprendió que no ganaría los comicios y decidió dar el golpe militar el 4 de mayo. La historia de siempre.

En su oferta electoral propuso enarbolar la bandera federal. Asumido el mando, lanzó al canasto la oferta federal; pero ya había asomado la cabeza el brillante lider federalista cruceño, Andrés Ibañez.

LA ECONOMÍA EN CRISIS

Bolivia tenía una deuda interna de un milón y medio de pesos, proximadamente, y una deuda externa de quince millones trecientos cincuenta mil. Sus

acreedores exigían al gobierno el 40% de los ingresos.

Otro problema que urgía resolver era el de la moneda feble que distorsionaba los precios al consumidor. El gobierno, mediante su ministro, Ignacio Salvatierra, devaluó la moneda en un 25%, liberándola de su rechazo, llegando de esta manera hacia la costa.

El gobierno se comprometió pagar a los poseedores de esa moneda la diferencia que provocaba la devaluación. Con este fin, emitió vales para recoger el dinero en mesas establecidas para el efecto; pero el gobierno carecía de fondos, y sólo llegó a pagar 300.000 pesos a cambio de 1.620.000 pesos recogidos.

Luego, mediante acuerdos con sus acreedores, buscó reducir intereses y el monto de la deuda, quedando al final en algo más de dos millones de pesos.

A partir de enero de 1877, subió el impuesto al marco de plata de cincuenta centavos y un boliviano. Prohibió la extracción de moneda fuerte y aumentó el impuesto para la fabricación de la moneda en un 12%.

Los empresarios privados elevaron su protesta por las medidas efectuadas por el gobierno. Para ellos la conspiración era la respuesta.

En 1878 se presentó una sequía, que paralizó los ingenios en Potosí disminuyendo la provisión de plata a la Casa de la Moneda, y provocando escasez de circulante. A la sequía le siguió la peste y con ello, se incrementaron las importaciones de trigo y de harina provenientes de Chile.



Mariano Baptista integró la delegación boliviana a las conferencias en la corbeta norteamericana "Lakawana". No hubo ningún acuerdo por las duras imposiciones chilenas



"El Centinela" cuadro del Museo del Litoral Boliviano

Si en el interior la situación era alarmante, en la costa era crítica; al replegarse el crédito de Valparaíso, la tendencia monopolista del transporte se extendió hacia el comercio. Con algunas excepciones, las minas suspendieron sus trabajos y se acrecentó el contrabando de plata por Iquique.

La Compañía de Salitres intentó capturar el control del municipio en Antofagasta pero el fraude fue descubierto. En Caracoles, Ladislao Cabrera, se postuló junto a prominentes vecinos chilenos, a la dirección de la Alcaldía, a fin de evitar el control del municipio por parte de los individuos hostiles a Bolivia.

La moneda feble que había llegado a la costa, era rechazada y provocaba el alza de los precios.

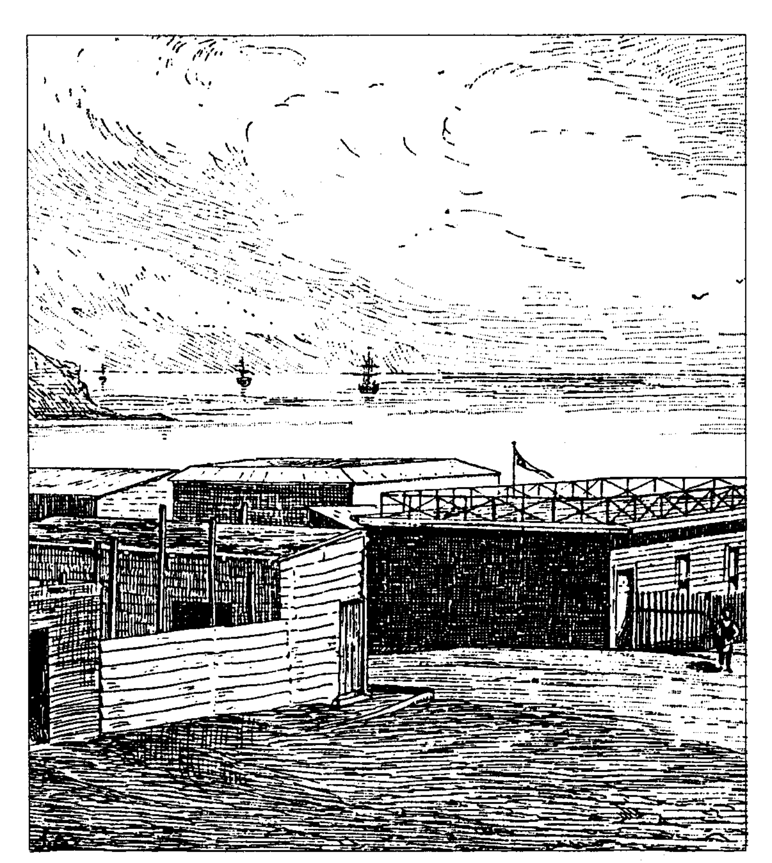
Completaba el cuadro, una total desorganización administrativa vulnerando los intereses del sector privado. Caracoles que tenía un déficit de 150.000 pesos, sufrió un incendio en 1876 con pérdidas por más de un millón de pesos que terminaron por minar su actividad.

En 1877, el Gobierno rescindió el contrato con la Compañía de Carlos Watson y Henry Meiggs, sobre el ferrocarril que debía partir de Mejillones. La deuda alcanzaba a dos millones de pesos, a pesar que el gobierno había entregado 60.000 marcos de plata al precio de 10 pesos por unidad, exentos de impuestos.

En ese mismo año un devastador terremoto asoló la costa, destruyendo las ciudades de Cobija y Tocopilla. Todo el aparato administrativo quedó en ruinas.

El gobierno se veía imposibilitado de atender a las víctimas del siniestro, carecía de fondos y, por tanto, no podía atender a los habitantes del interior ni a los de la costa.

En Caracoles, Ladislao Cabrera, se postuló junto a prominentes vecinos chilenos, a la dirección de la Alcaldía, a fin de evitar el control del municipio por parte de los individuos hostiles a Bolivia



Las guaneras del puerto boliviano de Mejillones

A todo esto, una amenaza se cernía sobre el gobierno de Daza: la conspiración corralista pretendía ingresar por el litoral y sublevar al proletariado chileno; también la aparición en Caracoles de una sociedad aparentemente mutualista, denominada "La Patria", con fines anexionistas ligada a la banca de Valparaíso. En 1877 se les descubrió un contrabando de armas proveniente de esa plaza. Ante esa situación, Daza convocó a una Asamblea legislativa para ese año.

EL LITORAL

El litoral fue colocado en el primer plano de la discusión. Al principio fue rechazada la proposición de cualquier crédito.

El diputado Francisco Buitrago propuso, entonces, un impuesto de 10 centavos por quintal de salitre. El cobro debía efectuarse a partir de enero de 1878.

La Compañía mediante su intemperante gerente George Hicks, elevó su reclamo, no al gobierno de Bolivia, sino al de Chile. Movilizó a sus trabajadores en marchas y concentraciones.

En ese momento la situación en Chile era crítica, debido a una crisis económica aguda: la moneda chilena se retiraba de la circulación para ser cambiada por libras esterlinas; cierre de casas comerciales y bancarias, alza de precios, sobre todo del trigo; competencia del trigo argentino y paralización de la actividad industrial. Los precios de las exportaciones de plata y cobre se vinieron abajo; la deuda de Chile alcanzaba la suma de más de 61 millones de pesos, de los cuales 37 eran por concepto de la deuda externa; a esto se añadía un posible conflicto bélico con la Argentina.

La Compañía que tenía varios socios en el ejecutivo y legislativo chileno, apeló a sus buenos oficios, a fin que intercediesen ante el gobierno boliviano. A partir de ese momento, la situación se hizo tirante, al punto que el consul chileno, Salvador Reyes, asiló al gerente Hicks en el consulado.

Al iniciarse el año 1879, el gobierno decidió cobrar el impuesto con caracter retroactivo a enero de 1878. El consul chileno Vilela, en La Paz, presentó la protesta formal de su gobierno; en respuesta, el presidente Daza resindió el contrato con la Compañía.

Mientras tanto, a pesar de la presencia del barco de guerra "Blanco Encalada", Severino Zapata, prefecto de la costa, intentó embargar los bienes de la Compañía hasta alcanzar la suma adeudada de 191.000 pesos bolivianos.

A fines de enero de ese año, Ricardo Bustamante, desde Valparaíso comunicó al Prefecto de aprestos bélicos en Puerto Caldera. Zapata, absorbido por el conflicto con la Compañía, no responde. Mientras tanto, los socios de la Compañía, empujan al presidente Anibal Pinto a emprender la guerra.

A mediados de febrero desembarcan tropas chilenas en la costa; los bolivianos son embarcados hacia Arica, donde anotician al cónsul boliviano de la invasión.

Un chasqui-correo es enviado a La Paz en un recorrido que dura 11 a 12 días. El 26 aparece la noticia en "la Democracia".

La guerra había empezado.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

FIFER, Valerie J.,
1972 **Bolivia,** Editorial Aguirre. Buenos Aires

GUTIERREZ, Alberto,
1976 **La Guerra de 1879.** Edit. Camarlinghi., La Paz

GUMUCIO GRANIER, Jorge,
1988 **Estados Unidos y el mar boliviano.** Edit. Quipus, La Paz.

LOBSTROM, William,
1991 **Cobija y el Litoral boliviano,** Edit. Papiro, La Paz.

MERCADO MOREIRA, Miguel,
1956 **Guerra del Pacífico. Nuevos esclarecimientos,** Edit. Fénix, La Paz.

QUEREJAZU CALVO, Roberto,
1979 **Guano, Salitre, Sangre,** Edit. Los Amigos del Libro, Cochabamba.

EL SUELDO DE CHILE

WALTER MONTENEGRO

Son enormes los daños económicos que la Guerra del Pacífico causó y continua causando a Bolivia.

En primer lugar, significó el cercenamiento de 158.000 kilómetros cuadrados de su territorio costero, o sea una superficie superior a las de Cuba, Jamaica, Trinidad y Tobago y El Salvador, sumadas. Esa simple comparación revela la magnitud de la pérdida.

Pero el daño fue aun mayor en el aspecto económico.

En el territorio perdido por Bolivia como consecuencia de la guerra, fueron descubiertos, a fines del siglo pasado, los fabulosos yacimientos cupríferos de Chuquicamata, considerados entre los más importantes del mundo. Gracias a ellos, Chile se convirtió en el primer exportador mundial y en el segundo productor de cobre después de Estados Unidos.

Hasta la fecha Chile ha exportado más de 20 millones de toneladas de cobre, cifra difícil de ser evaluada con precisión, pero que puede compararse con las reservas de todo el continente asiático, equivalente a cerca de 1,5 millones de toneladas, a las que habría que agregar las reservas de toda Europa Occidental, calculadas en 2 millones trescientas mil toneladas, y de la Unión Soviética, alrededor de 16 millones de toneladas.

En otros términos, en lo que va del presente siglo, Chile ha exportado tanto cobre como el que acumulan en sus territorios varios continentes juntos. Todo esto sin contar ingentes reservas que se vienen descubriendo.

Se estima que al ritmo actual de explotación, las minas de Chuquicamata no se agotarán hasta fines del próximo siglo. Con mucha justificación, el Presidente chileno Salvador Allende calificó a Chuquicamata como "el sueldo de Chile". Un sueldo que durante un siglo está pagando Bolivia con los recursos provenientes de minas situadas en el territorio que fue suyo.

El botín que Chile ganó con la guerra del Pacífico no se redujo a su expansión territorial y a la explotación del cobre. Una de las causas económicas de la guerra de 1879 fue el propósito de apoderarse del "Guano" fertilizante natural depositado por aves marinas en el transcurso se siglos.

Se calcula que en los últimos 50 años, Chile extrajo de las covaderas de guano fósil más de un millón de toneladas de fertilizantes para los campos agrícolas de las zonas central y sur de su territorio. Ese es también un producto natural arrebatado a Bolivia.

Al guano hay que agregar los depósitos de nitrato de sodio (salitre) existentes en la antigua provincia de Tarapacá y en la boliviana de Atacama.

A partir de 1880, consumada la ocupación militar de la referida provincia boliviana, Chile exportó anualmente unas doce mil quinietas toneladas de salitre, cuyo valor alcanzó, más o menos, al 20% del total de ingresos provenientes de sus exportaciones. Si bien la invención del salitre sintético, en los primeros años de este siglo, redujo a cantidades mínimas el consumo internacional del salitre natural, hasta entonces las exportaciones chilenas de salitre y de su derivado, el yodo, financiaron cerca del 70% de los ingresos fiscales del país. Hasta poco antes de la primera guerra europea, Chile tuvo el monopolio mundial de la producción de salitre.

Con mucha justificación, el Presidente chileno Salvador Allende calificó a Chuquicamata como "el sueldo de Chile". Un sueldo que durante un siglo está pagando Bolivia. En la foto; Abaroa (el tercero de la izquierda) y otros defensores del cobre



ECONOMÍAS DE EXPORTACIÓN NO TRADICIONALES. QUINA Y GOMA ELÁSTICA.

El comercio de goma elástica del noroeste amazónico no sirvió para cambiar su naturaleza de región proveedora de materias primas

* MARÍA DEL PILAR GAMARRA TÉLLEZ

* LICENCIADA EN HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS. MIEMBRO DEL INDEAA. CURSANTE DE MAESTRÍA EN HISTORIA ANDINA EN FLACSO-ECUADOR



La economía de exportación minera ha sido considerada en Bolivia como el "modelo" clave para su desarrollo económico, no sólo en la época contemporánea, sino que dicha importancia se deja percibir desde mediados del siglo XIX y, si nos remontamos a sus orígenes, desde el período colonial.

A nivel regional, la Bolivia republicana registra impactos exportadores con la extracción de la quina o cascarilla (1825-1865), la minería de la plata (1870-1895), la industria de la goma elástica o caucho (1890-1920) y la explotación del estaño (1900-1940). Si bien, tanto los niveles de producción como la propia estructura productiva de estas economías no son comparables, en el espacio boliviano se combinaron o alternaron de manera bastante peculiar sucesivos ciclos de explotación de estas materias primas.

Desde mediados del siglo XIX, Bolivia readaptó sus viejas extructuras productivas para incursionar con mayor pujanza en el comercio mundial. Previo a la recuperación de la minería de la plata, la quina se constituyó en el único producto de exportación de importancia para el país (1825-1865), en tanto que la goma elástica compartió el protagonismo de la economía nacional nada menos que con el estaño.

Estos hitos del desarrollo económico nacional muestran un complejo proceso de evolución histórica en: la organización de grupos de poder, el comportamiento de las políticas económicas del Estado, la vida social y económica al interior de los espacios productores y las implicaciones fiscales en el Erario Nacional provenientes de las exportaciones e importaciones que dinamizaron estas economías.



La explotación de la goma provocó una gran concentración de la propiedad, la servidumbre de los peones siringueros y la apertura de la barraca-gomera

LA QUINA: ENTRE EL COMERCIO LIBRE Y EL MONOPOLIO ESTATAL

La corteza de quina es un producto originario de los Andes, utilizado como antídoto contra la malaria o paludismo. Los bosques silvestres de Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia fueron los proveedores exclusivos de esta materia prima hasta que las exportaciones asiáticas de las colonias inglesas y holandesas acapararon el mercado mundial a partir de 1890.

En Bolivia, iniciado el período republicano, el Mariscal Antonio José de Sucre (1826-1828) dio paso al comercio libre e irrestricto de la cascarilla, situación que se prolongaría durante una década. A partir del gobierno de An-



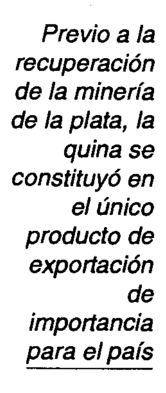
drés de Santa Cruz (1829-1839) comenzaron los intentos por establecer un monopolio estatal que controlara el contrabando y el corte indiscriminado de cortezas. Pero el proyecto no llegó a materializarse hasta 1845, cuando la administración del Gral. José Ballivián (1841-1847) dispuso la creación del Banco Nacional de Quinas, entidad centralizadora y rescatadora de toda la producción extraída de los valles cascarilleros, sobre todo de los departamentos de La Paz y Cochabamba.

La etapa en que la quina se constituyó en el mayor producto de exportación nacional coincide con el momento de apogeo del proteccionismo (1835-1860), aquella política que cerraba sus puertas a las iniciativas económicas privadas y al libre comercio, con el fin de fiscalizar, centralizar, monopolizar, proteger a la "industria" nacional e incentivar el desarrollo de un mercado interno fuerte. Precisamente, entre los años 1844-1858, se determinó el establecimiento de un monopolio estatal sobre el único producto de exportación rentable, evitando que los exclusivos beneficiarios fueran los comerciantes particulares del producto.

Los múltiples intentos por consolidar un banco de rescate eficiente y poderoso se tradujeron en igual número de fracasos, situación que alcanzó su momento más álgido durante el gobierno de Manuel Isidoro Belzu (1848-1855), máxima expresión del proteccionismo estatal. Los licitadores del cobro del impuesto a la quina jamás llegaron a cumplir el período estipulado en los contratos con el Estado ni con el cupo establecido por el gobierno, lo que se convirtió en un círculo vicioso y en un freno permanente para el comercio exportador de la cascarilla.

De 2.000 toneladas anuales que se exportaban durante el comercio libre, éstas descendieron a 700, cantidad límite establecida por el monopolio estatal. Esto produjo un profuso contrabando que los comerciantes cascarilleros pusieron en práctica ante la imposibilidad de colocar el total de su producción en el banco estatal de rescate.

La restitución del comercio libre llegó tarde. Cuando el gobierno de José María Linares (1857-1861) tomó conciencia de la inviabiliad de la política monopólica estatal, las exportaciones habían comenzado su descenso, a raíz de la competencia de la producción colombiana. Sin embargo, contrariamente a la idea generalizada de que el comercio cascarillero había fenecido en 1865 -cuando la recuperación de la plata devolvió al Estado boliviano su "identidad" minera-, las exportaciones de algunas provincias del norte de La Paz (Larecaja, Muñecas y Caupolicán), en manos de comerciantes extranjeros y nacionales que incursionaron en el sistema de plantación de cascarilla (caso excepcional no sólo dentro de Bolivia, sino de toda el área andina), alcanzaron un gran auge que se prolongó prácticamente hasta 1890, año en que la cascarilla de las colonias holandesas e inglesas hizo desaparecer del mercado a la quina originaria de los Andes.



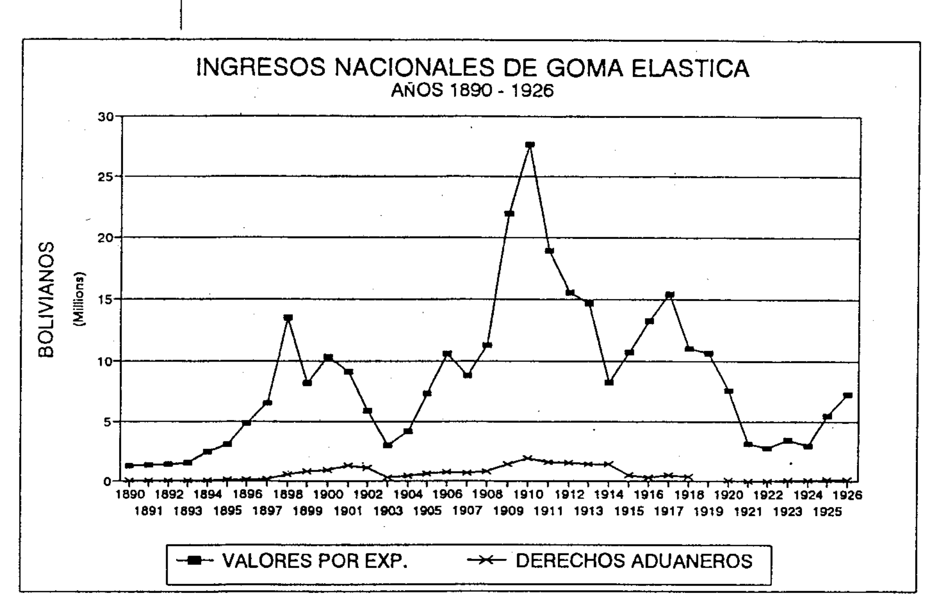
Previo a la recuperación de la minería de la plata, la quina se constituyó en el único producto de exportación de importancia para el país

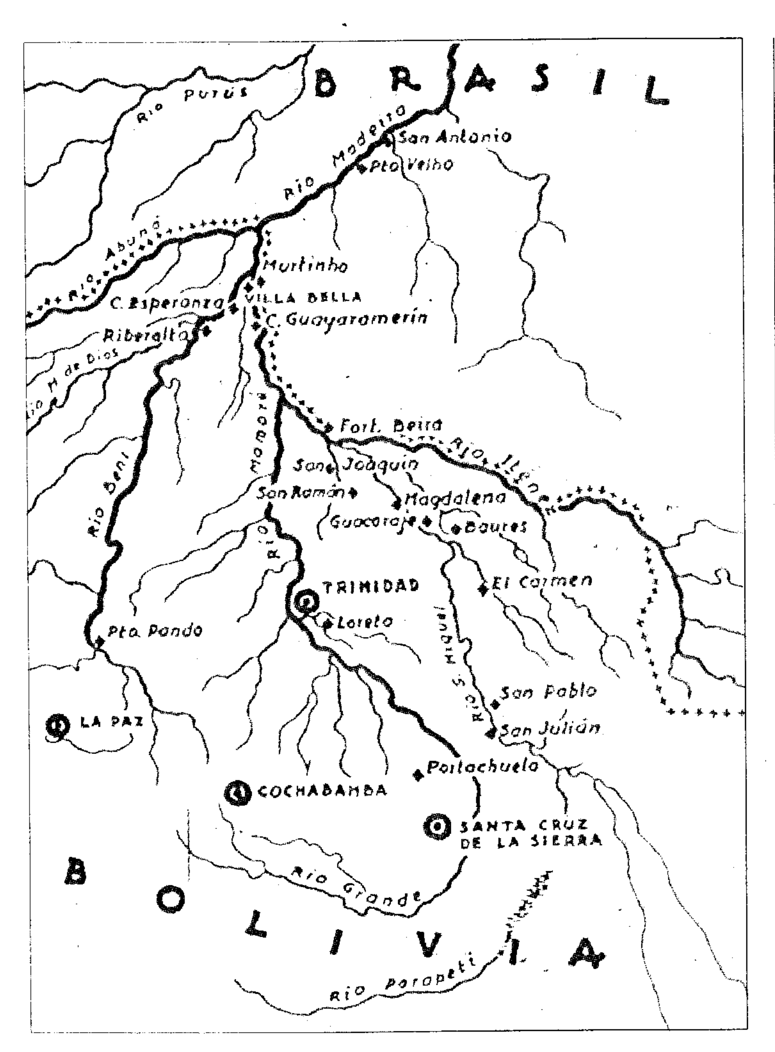
A partir de ese momento, los cascarilleros que ya habían incursionado en la explotación de la goma elástica volcaron sus capitales hacia el naciente comercio "cauchero".

ORÍGENES DE LA ECONOMÍA GOMERA: SIRINGUEROS Y BARRACAS, LAS BASES ECONÓMICAS DE UN PODER REGIONAL

En el período 1906-1910 los principales productores de goma elástica, ex-cascarilleros que habiendo invertido sus pequeños capitales en una industria que se perfilaba como rentable, exportaron 12.500 toneladas de caucho. Los índices más altos se registraron en las aduanas del Norte y Noroeste de Bolivia (Villa Bella y Cobija-Bahía), seguidas por la de La Paz y las aduanas de Santa Cruz, Yacuiba, Abuná etc. Desde 1890, estas regiones habían sido las principales productoras de caucho en Bolivia, después de que los países capitalistas occidentales buscaran proveerse en nuestro continente de la *Siphonia elástica, Hevea* o goma elástica, a raíz de la creciente industria del automóvil en Europa y Estados Unidos.

Siendo la Amazonía boliviana la principal proveedora de caucho, las incursiones hacia





Mapa de la zona de la producción de goma elástica.

la región, que se habían iniciado desde los años 1860, se volvieron masivas. Numerosos exploradores y contingentes de trabajadores se desplazaron hacia la inmensidad selvática, principalmente desde el Norte de La Paz y de Santa Cruz de la Sierra, bajo el espejismo del "oro negro" y el "patrocinio" del Estado.

En 1878 se había dictaminado la primera ley de concesiones de tierras en las márgenes de los ríos Ynambarí, Beni, Purús y Madre de Dios. La ley estableció la posesión con plenos derechos a los exploradores que con sus capitales adquiriesen terrenos ocupados por los "bárbaros". Veinte años después, la carrera por la adquisición de adjudicaciones de *estradas gomeras* (1 estrada=150 árboles) sobrepasaba los límites del control estatal.

En la Amazonía, la adquisición de extensas zonas de gomales, aglutinadas en las haciendas gomeras o barracas, consolidó las características fundamentales de la sociedad oriental beniana, marcada por el régimen hacendatario gomero. Las transformaciones más significativas en la región ocurrieron en torno a tres procesos: la concentración de la propiedad territorial, la sujeción de los peones siringueros mediante el sistema de *enganche y habilito*, y la apertura de la barraca gomera que funcionó como un micro-mercado.

La hegemonía terrateniente llegó al cénit con la dominación de la Casa Suárez, cuyas propiedades abarcaban algo más de 48.000 km2, albergando unas 20 mil estradas gomeras. Bajo esta base territorial, acaparó más del 60% de la producción gomera en la región. De igual manera pudo controlar el comercio internacional del caucho boliviano a través de sus agencias comerciales establecidas en Pará y Manaos (Brasil) y sus oficinas de Londres y Nueva York,

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BALLIVIÁN, Manuel Vicente
1912 **Monografía de la Goma Elástica. Ed. Gamarra.** La Paz.

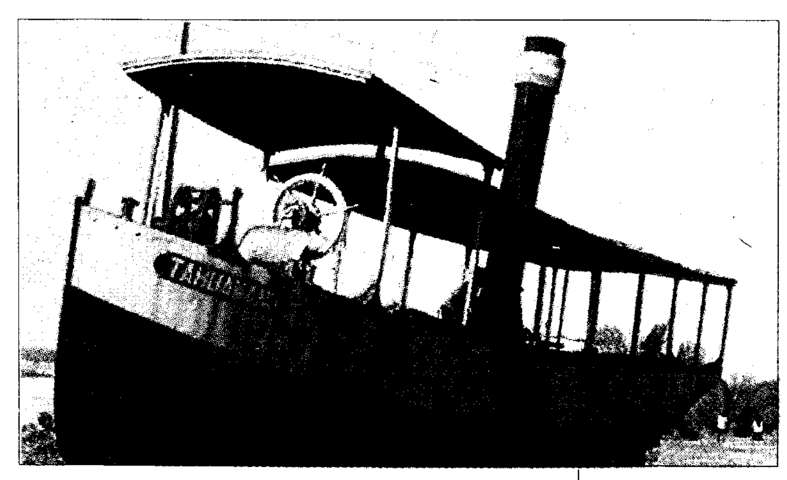
FIFER, J. Valerie
1981 "Los constructores de imperios. Historia del auge de la goma en Bolivia y la formación de la Casa Suárez". En **Revista de la Universidad Gabriel René-Moreno** N° 37. Santa Cruz de la Sierra.

GAMARRA TELLEZ, María del Pilar
1992 "Haciendas y peones en el régimen hacendatario gomero boliviano. Las bases económicas de un poder regional: la Casa Suárez (1880-1940)". Tesis de Licenciatura. UMSA. Inédito.

JAÚREGUI, Juan, y otros
1991 **Sorata. Historia de una región, 1870-1930.** Prefectura de La Paz - UMSA -

LUNA PIZARRO, Chelio
1976 **Ensayo Monográfico del Departamento de Pando.** Ed. Los Amigos del Libro. La Paz.

PEÑALOZA BRETEL, Marco Antonio
1992 "Economía de exportación y desarrollo regional. El auge de la quina en la provincia Larecaja del Departamento de La Paz (1870-1890)". Tesis de Licenciatura. UMSA. La Paz.



Bolivia pudo disponer de pequeñas embarcaciones, frente a los grandes recursos que el Brasil daba a los separatistas. Barco Tahuamanu de la flota de José Manuel Pando (1903)

cerrando el circuito de importación-exportación.

Con variaciones en relación a sus dimensiones, una hacienda gomera pudo albergar entre 30 y 300 trabajadores siringueros, una casa central de operaciones con instalaciones de talabartería, herrería, pequeñas fábricas de alcohol, una tienda o almacén con productos importados, un pequeño hato ganadero y unas pocas hectáreas de sembradíos de maíz, yuca, arroz y plátano para el consumo del siringuero. Todo el proceso de extracción de goma elástica se realizaba bajo el control de capataces, fiscales y administradores.

EXPORTACIONES DE GOMA : ENTRE EL ESTADO Y EL MERCADO MUNDIAL

Después de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la influencia de las potencias occidentales gravitó fundamentalmente sobre las economías que habían comprometido sus capitales en las industrias extractivas, ya sean minerales o vegetales, cuyos productos tenían un destino básicamente transoceánico y que habían constituido en las cuatro décadas siguientes a 1880 el principal punto de apoyo de la riqueza pública boliviana.

Desde 1895, las exportaciones de plata habían descendido considerablemente, y,en los siguientes 20 años el grueso de los ingresos por exportaciones provino del estaño y la goma elástica. En 1906, ambos rubros registraron el 80% de las exportaciones nacionales y fueron vistos por los gobernantes como los productos que *"salvarían al país de una complicación financiera"*. Entre 1906 y 1915 se disputaron el primer lugar en las exportaciones nacionales con un promedio anual del 15%, siendo la goma elástica la única materia prima de exportación no mineral sujeta a impuesto nacional.

De 1901 a 1902 las exportaciones de goma elástica disminuyeron en un 50%, como consecuencia de la Guerra del Acre con el Brasil (1902-1903, los suministros para la guerra provinieron, en su mayoría, de la Aduana de Villa Bella, descenso que volvió a repetirse después de 1913.

Hasta 1912, nuestro principal comprador fue Inglaterra con un promedio anual de 1.410 toneladas, seguido de Alemania, Francia, Bélgica y Estados Unidos, cuyas compras no eran mayores a las 1.000 toneladas.

Durante la Primera Guerra Mundial, las cotizaciones en el mercado europeo, que en 1910 habían alcanzado el precio más alto, bajaron considerablemente, ocasionando un resquebrajamiento en la industria gomera. A ello se sumó, por un lado, el ingreso a la Guerra de nuestro principal comprador desde 1913, Estados Unidos; y por otro, la gran competencia de las exportaciones provenientes de las plantaciones asiáticas (India, Ceylán, Java, Sumatra, etc.). Si bien el consumo de goma elástica se estabilizó al finalizar la Guerra, los precios ofertados bajaron notablemente. Las 5.000 toneladas exportadas por Bolivia en 1913 no volverían a repetirse.

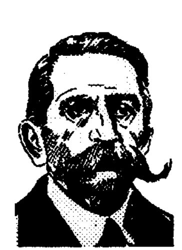
En conclusión, el Noroeste amazónico boliviano experimentó, entre finales del siglo XIX y los treinta años que siguieron a la colonización, un gran comercio de goma elástica, y si bien su inserción en la economía mundial promovió desplazamientos regionales, cambios demográficos y un proceso de conformación de localidades urbanas, el mismo no sirvió, sin embargo, al igual que otras experiencias nacionales, para cambiar básicamente su naturaleza de región proveedora de materias primas, cuyo fundamento era la economía extractiva.

Las pequeñas barcazas y los carretones fueron los medios de transporte que se usaban en la selva amazónica



LOS CAUDILLOS DE LA REVOLUCIÓN FEDERAL

AL RESCATE DE UN CAUDILLO



La figura de Pablo Zárate Willca permaneció relegada y casi olvidada por la historiografía boliviana, hasta que en la década de los años sesenta, el investigador Ramiro Condarco, publicó un extenso trabajo sobre el caudillo aymara. De polvorientos manuscritos ubicados en dispersos archivos judiciales y de la memoria de octogenarios testigos ya desaparecidos, rescató a Willca, personaje clave para la comprensión de la Revolución Federal de 1899.

El "temible Zárate", nacido en la provincia de Aroma del departamento de La Paz, estaba investido de poderes civiles y era reconocido por su pueblocomo indiscutible autoridad indígena .

El Willca Zárate acaudilló a su pueblo aymara cuando fue convocado, por el General José Manuel Pando a participar en la guerra Federal, guerra civil, en aquel momento, ajena a su realidad étnica.y política. En la hora de su procesamiento, justificó su participación alegando ..." Pude haber muerto,[...] y esto hubiera estado mejor considerados la prisión y juicios que me siguen por haber servido al país hasta el sacrificio, no soy letrado, para pregonar con todos los tonos de la bana-gloria [sic] los positivos servicios que he hecho, para el triunfo de las instituciones republicanas, en la patria boliviana".

La alianza criolla-mestiza-india, empujada por la facción oligárquica liberal que pugnaba por arrebatar el poder político a los conservadores que lo sustentaban, fue un pacto inédito por su conformación racial. Esta se debilitó cuando el proyecto liberal se desdobló en un proyecto autonomista indio y puso en vilo a la oligarquía criolla. Al perder la oligarquía el control de la situación y percibir el peligro que entrañaba, dicha alianza concluyó con el proceso y el ajusticiamiento de los líderes. Años más tarde, Willca, se convirtió en una leyenda y en el paradigma de libertad del pueblo aymara.

CONSERVADORES VS. LIBERALES

Una serie de componentes políticos, sociales y económicos, jalonan las últimas dos décadas del siglo XIX. La beligerancia histórica, entre conservadores (1884-1899)- y liberales, entre el



Pablo Zárate Willka, caudillo del pueblo aymara en la Revolución Federal de 1899. (Foto Archivo La Paz)

Norte y el Sur del país se agudizaría al finalizar el siglo por reiteradas denuncias de fraude electoral y por la Ley de Radicatoria, que pretendía sancionar la residencia permanente del Poder Ejecutivo en Sucre, significando por tanto, mayores prerrogativas para aquella ciudad.

Las acciones comienzan a partir de 1896, cuando el partido liberal, de fuerte raigambre paceña, sobre un total de 40.000 ciudadanos votantes, pierde las elecciones por 2.558 votos. Los liberales, seguros de ser nuevamente víctimas de la política conservadora, empiezan a buscar oportunidades para derrocar a los conservadores, hasta que se desencadena la guerra civil o Revolución Federal, con trágicas consecuencias para la economía y para la sociedad.

El proyecto federalista - cuyas tempranas raíces manifiestaron el descontento regional de cochabambinos(1860) y cruceños (1876) y preludian los movimientos reivindicacionistas posteriores - se convierte en la enseña liberal y paceña contra el centralismo señorial de los conservadores chuquisaqueños.

La guerra enfrenta al ejército Constitucionalista del Sur bajo el mando del Presidente Severo Fernández Alonso(1886-1889) y al ejército Federal del Norte al mando del General José Manuel Pando(1900-1904). En una acción inédita, acuciados por las circunstancias y con claras finalidades políticas y económicas,cuyo objetivo era desplazar al Sur en beneficio del Norte y de La Paz, particularmente.

Los liberales logran el apoyo de caciques indígenas mediante un engañoso pacto coyuntural: Juan Lero, Feliciano Willca, Mauricio Pedro y el caudillo supremo, Pablo Zárate Willca, intervienen en el conflicto.

➡ La lucha fratricida cobra numerosas víctimas: soldados experimentados, vecinos, indios y reclutas inexpertos; tanto del lado constitucionalista como del liberal. Las batallas e incursiones se libran en provincias paceñas y orureñas; los liberales pelean fortalecidos en número y en tácticas de ataque gracias a la masa indígena organizada militarmente; capturan hombres y armamento y toman la iniciativa aventajando a sus adversarios.

En la medida que se desarrolla la contienda y los liberales empiezan a ganar la guerra, los ayllus que participan en la guerra civil, superando faccionalismos internos parecen cohesionarse en torno a un movimiento autónomo -cuyas raíces se remontan a los movimientos de liberación protagonizados por Túpac Amaru y Túpac Catari-, escapa al control de los mandos altos y medios del ejército liberal.

Sin proponérselo, los liberales y la guerra civil abrieron una compuerta política a una raza marginada de la vida ciudadana. Se despertó la ira reprimida durante varios siglos; los aymaras herederos de un pasado marcado por la opresión, empezaron sacrificando a los alonsistas en Ayo Ayo, Corocoro y Peñas, para terminar con los soldados liberales del batallón Pando en Mohosa, borrando con la muerte las escasas diferencias entre aquellos adversarios. Después de la batalla del Segundo Crucero, cerca de Oruro, la actitud de los indios se volvió aún más agresiva. Incursiones sobre pueblos y haciendas, ajusticiamientos a los vecinos y finalmente una propuesta de gobierno autónomo a la cabeza de Feliciano Willca, determinaron una necesaria tregua entre los bandos que habían originado la contienda.

La clase social dominante, consideró en ese momento que había llegado la hora de reconformar un nuevo pacto en torno a los triunfantes liberales, para combatir juntos al enemigo común. El "monstruo racial" suelto, amenazaba devorar a sus enemigos por igual. El peligro se conjuró con el encarcelamiento por sedición y el procesamiento de todos los líderes indígenas, los cuales permanecieron olvidados varios años en prisión, antes de recibir una sentencia. No llegó a determinarse la fecha exacta de la muerte de Zárate Willca, presumiéndose que fue asesinado en Chojllunkeri, a mediados de 1902, trás un simulacro de intento de fuga., cuando era trasladado a otra jurisdicción. Su muerte puso fin por un corto tiempo, a una etapa de convulsiones sociales .

Aquella experiencia inédita dejó a la posteridad muchas preguntas sin resolver y dos cabezas de la revolución, extrañamente vinculadas en un pacto. La alianza entre el General Pando y Zárate Willca, detrás de los cuales se movilizaron miles de personas, nunca fue debidamente explicada. Pando al finalizar la contienda no se mostró magnánimo con su aliado, por el contrario, la raza indígena, recibió un duro y largo castigo por su insolencia.

El levantamiento de Zárate Wilca ha sido retratado de la mejor manera en el libro del mismo nombre de Ramiro Condarco Morales. (Foto Cordero)



LA GUERRA DEL ACRE

El viaje de las expediciones militares de Bolivia al noroeste duraba cuatro meses, por tierra y navegando o cruzando los ríos



El Acre constituyó un espacio "vacío", para los estados boliviano, brasileño y peruano hasta la mitad de siglo XIX

*JORGE CORTÉS RODRÍGUEZ

* EGRESADO DE LA CARRERA DE HISTORIA, UMSA. TIENE TRABAJOS SOBRE LOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA Y SOBRE LA EXPLOTACIÓN DE LA GOMA. EXPERTO EN PLANIFICACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

UN TERRITORIO SIN NOMBRE

Desde los primeros tiempos de la conquista, la amazonía fue percibida como una enorme frontera, como un espacio de contactos y de límites siempre imprecisos y cambiantes entre los dos estados coloniales de la América del Sur: España y Portugal. Sólo en los últimos años del período colonial fueron demarcadas las posesiones de ambos estados, al menos de manera formal, a través del Tratado de San Ildefonso (1777). Se intentó superar así la controvertida pugna generada por el antiguo Tratado de Tordecillas (1494). El nuevo tratado dibujó, por así decirlo, el primer perfil de los territorios del norte de Charcas, que Bolivia heredaría al constituirse en república.

En los viejos mapas coloniales y en muchos de los bolivianos del siglo pasado, aparece un enorme territorio al norte de las llanuras de Mojos, aproximadamente desde el paralelo 12, que se extiende hasta la línea citada del tratado de San Ildefonso, en el paralelo 7, muy cerca del río Amazonas. Por el Este sus límites son los ríos Mamoré y Madera y por el Oeste, de manera vaga, el Perú.

Formalmente, este espacio conformó el territorio boliviano durante sus primeras décadas de vida. Se trataba de una importante porción de la amazonía profunda, de bosques exuberantes y ecosistemas frágiles, atravesado por grandes ríos tributarios todos del Amazonas. Estaba poblado por varios pueblos indígenas, sus habitantes originarios, cuyas antiguas prácticas culturales les permitían un equilibrado aprovechamiento de los recursos naturales de su habitat. Por siglos, estos pueblos pudieron evitar el contacto con las poblaciones vecinas de los estados coloniales, manteniendo y desarrollando sus costumbres, sociedades y territorios.

En época de los Incas, Tupac Yupanki intentó acceder sin éxito a estas regiones descendiendo por el Amaru Mayo (el actual Madre de Dios). También en los primeros años de la colonia, algunos conquistadores intentaron aproximarse a él en búsqueda del Dorado o del soñado País de la Canela. Pero fueron intentos esporádicos que normalmente terminaban ahogados en la propia floresta. En general, constituyó un espacio "vacío", remoto y marginal en la órbita de influencia política y económica de los estados español y portugués

primero, y boliviano, brasileño y peruano, hasta la mitad del siglo XIX.

En 1867 Melgarejo firmó un controvertido Tratado con el Brasil que establecía una línea de frontera que, naciendo de la confluencia de los ríos Beni y Mamoré, se extendería por línea oblicua hacia las entonces desconocidas nacientes del Yavari. Fue un primer intento por definir la frontera boliviana del norte, aunque con la consiguiente pérdida para Bolivia respecto del territorio original, estimada en más de 250.000 kilómetros cuadrados.

En los años posteriores, varias comisiones binacionales de límites trabajaron tratando de fijar esta línea. Los trabajos de campo, en los que intervino ya el después presidente de la república durante los conflictos, el general José Manuel Pando, no siempre coincidían con los debates diplomáticos entre los estados. Luego de algunos intentos, se logró en 1897 fijar con cierta formalidad la llamada línea Cunha-Gomez. Por entonces, este ya reducido espacio adquirió finalmente un nombre: se llamó Territorio del Acre.

LA OCUPACIÓN BOLIVIANA

Durante la colonia, la Corona española, a través de la Audiencia de Charcas, se preocupó por proteger y consolidar sus posesiones limítrofes con las portuguesas en el Brasil. Sus dilatadas fronteras por el este y el norte no eran sin embargo de su principal interés, centrado como estaba en la explotación de las minas andinas y el mercado regional de Potosí.

De manera relativamente tardía estableció las misiones de Mojos y Chiquitos confiadas a la Compañía de Jesús. Ambas cumplieron su propósito de resistir los embates portugueses dentro de sus jurisdicciones y, aunque constituían espacios marginales y en más de un sentido diferenciados del resto de la Audiencia, integraban el espacio regional del mercado de Potosí y pertenecían plenamente a los dominios políticos y territoriales de Charcas.

La Misión de Mojos se desarrolló en las llanuras de este mismo nombre y se extendió por el norte, como se ha señalado, hasta aproximadamente el paralelo 12. Santa Ana del Yacuma fue la misión más norteña de este conjunto misional. Sobre la base de esta provincia colonial de Mojos se creó ya entrada a república (en 1842) el departamento del Beni, cuyos límites por el norte mantuvieron, durante los primeros años de su creación, el mismo carácter nominal del período colonial.

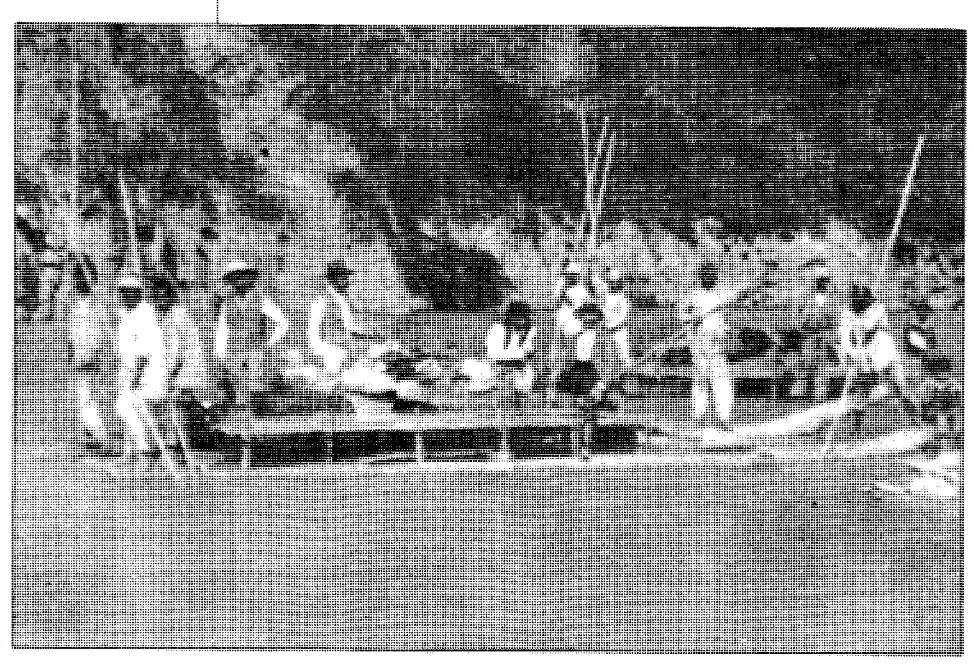
Después de los Jesuitas, misioneros franciscanos avanzaron también hacia el norte por la región de Caupolicán y el río Beni, alcanzando a fundar la Misión de Cavinas, también en las proximidades del paralelo 12.

En 1846 el Ing. Agustín Palacios exploró el curso bajo del Mamoré y las cachuelas del Madera, en lo que constituye la primera exploración oficial boliviana sobre los territorios del norte. Su viaje inauguró un modesto y dificultoso flujo comercial entre el Beni y el Amazonas que eventualmente alcanzaba incluso al puerto de Pará en la desembocadura de este río en el océano.

Es el aprovechamiento de la goma y su comercialización en los mercados europeos el acontecimiento que realmente inicia el proceso de avance y conquista de los espacios del norte boliviano, constituyendo el entramado histórico dentro del cual se desarrollan los conflictos acreanos.

La goma atrajo a aventurados inversionistas cruceños y andinos, que a su vez llevaron ➡

La firma "Suárez Hermanos" estableció su cuartel general en Cachuela Esperanza. Fue "el nervio central del más grande imperio económico que jamás han conocido las tierras bajas de Bolivia" (Fifer)



Los altos precios alcanzados por la quina primero y después por la goma elástica atrajeron a trabajadores de todas las regiones del país

consigo en calidad de "enganchados", indígenas de las misiones de Mojos y Chiquitos. Patrones y siringueros ocuparon paulatinamente el espacio del norte y tras ellos, marchó el Estado. Entre todos desalojaron, cuando no exterminaron, a los pueblos indígenas originarios del lugar.

Los comienzos fueron difíciles. Hasta 1880 no se conocía el curso bajo del río Beni, y los primeros establecimientos gomeros estaban asentados precisamente en su curso medio, a la altura de la Misión de Reyes. Desde allí se hicieron los primeros envíos de goma boliviana a ultramar, por la vía de Amazonas, siguiendo una penosa ruta a través de las pampas, en carretones de bueyes, para comunicar el río Beni con el Yacuma, y desde allí bajar el Mamoré y el Madera, tramos en los que además se debía enfrentar las dificultosas cachuelas.

En octubre de 1880 un aventurero americano descubrió Cachuela Esperanza y confirmó la confluencia del río Beni con el Mamoré. Las ventajas de esta nueva ruta fueron inmediatas. Nicolás Suárez, que posteriormente sería el más importante empresario boliviano de la región, tomó posesión de dicha cachuela, controlando desde ella el flujo comercial de la goma boliviana hacia el Amazonas.

Inmediatamente después de Suárez, otros empresarios descendieron por los ríos y poblaron sus orillas con las llamadas "barracas gomeras". Hasta fines del siglo, decenas de éstas, junto a "establecimientos" mejor montados de los empresarios importantes, se habían expandido por los ríos Madre de Dios, Orton, Tahuamanu, Manuripi. En los últimos años del siglo XIX, los más atrevidos llegaban con sus barracas a los ríos Abuná y finalmente al Acre, donde Suárez compró a un pionero la barraca "Bahía" (actualmente la ciudad de Cobija) para aprovechar sus ricas "estradas".

El Estado llegó como consecuencia de esta ocupación, de manera lenta y frágil. Primero fueron las aduanas. La de Villa Bella creada en 1883 que, al cabo de pocos años comenzó a producir ingresos inesperados para el Tesoro boliviano. Luego, con sede en Riberalta, se creó la Delegación de Colonias del Noroeste. Fue la base para la creación posterior, en 1900, del Territorio Nacional de Colonias.

En enero de 1899 se fundó la aduana de Puerto Alonso, en homenaje al último de los presidentes conservadores. Estaba situada sobre el río Purús, frente a la población brasileña de Caquetá, justo debajo del límite de la nueva línea de fronteras Cunha-Gomez con el Brasil, y bastante más al norte de las barracas bolivianas. Los fundadores de Puerto Alonso y sus primeras autoridades llegaban allí por la ruta Manaos.

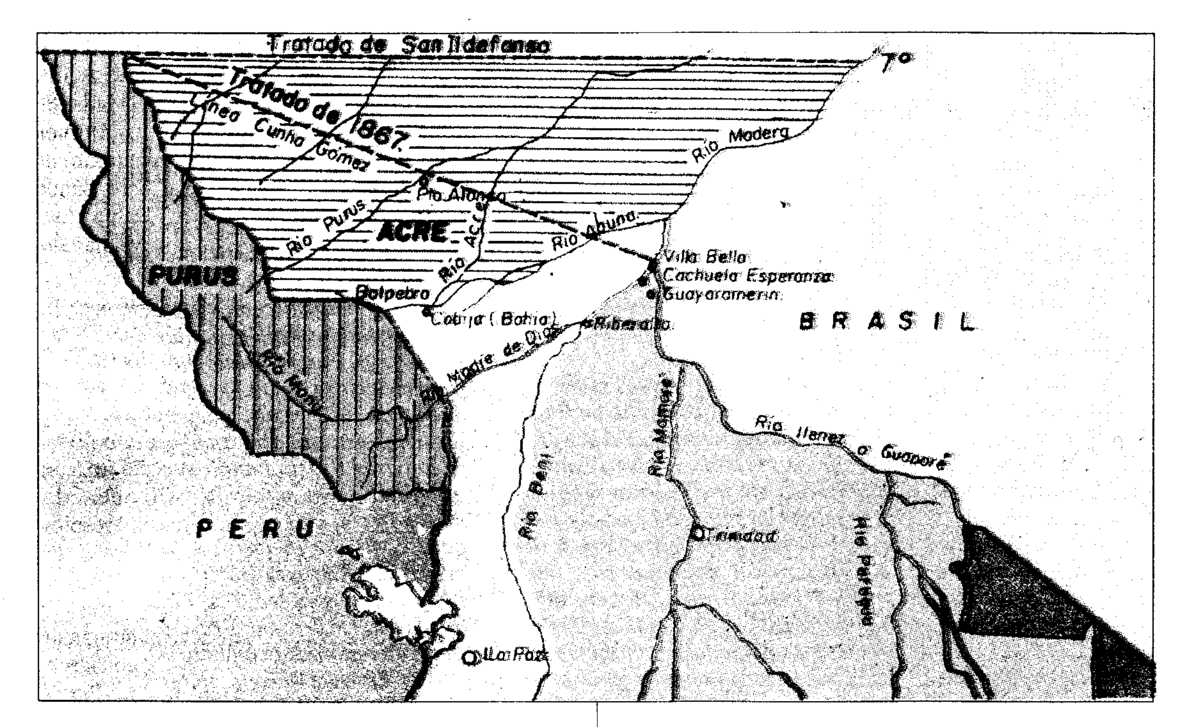
La aduana de Puerto Alonso, por sus crecientes recaudaciones y la afectación de intereses que produjo en la región y en Manaos, se constituyó en el epicentro de los conflictos del Acre y el punto más al norte que Bolivia pudo ocupar.

LA OCUPACIÓN BRASILEÑA

A diferencia de los españoles, desde tempranas épocas el Portugal ejerció un control económico y comercial en la desembocadura del río Amazonas, desde el puerto del Pará. Con el tiempo, éste constituiría un núcleo económico, político y regional de importancia.

Para mediados del siglo XVIII la presencia portuguesa a través de "bandeirantes", misioneros y colonizadores, habían ya delimitado una suerte de frontera de facto a lo largo de los ríos Madera y Mamoré, que sin estar respaldada por norma internacional alguna, constituyó el claro límite con las misiones de Mojos. Esta presencia fue posteriormente reforzada con la construcción de fortines, algunos verdaderas fortalezas como la del Príncipe da Beira construido un año antes de la firma del tratado de San Ildefonso sobre el río Iténez. Este Tratado consolidó legalmente estos avances y el dominio territorial portugués sobre estas regiones.

De este modo, el aprovechamiento de diferen-

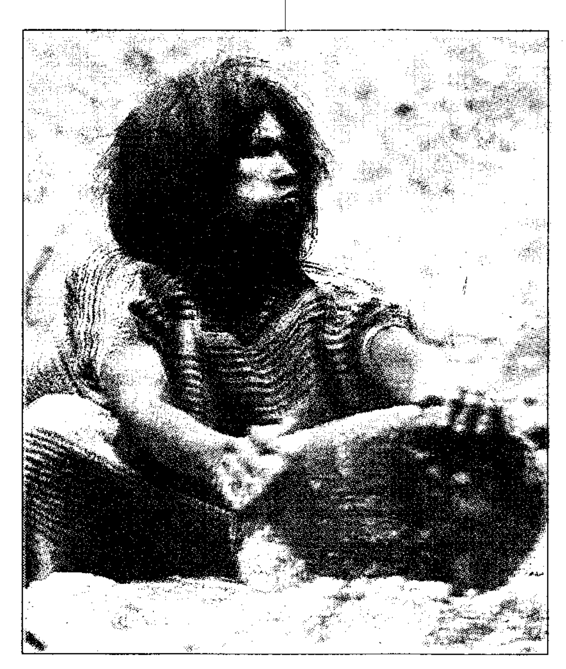


Mapa del Territorio de la Guerra del Acre

tes recursos forestales ya era importante en el Amazonas mucho antes de la emergencia de la goma. Pero evidentemente, el auge gomero dio un impulso económico sin precedentes a la región.

El aprovechamiento de la goma fue iniciado por los brasileños, quienes desarrollaron las distintas formas y técnicas para su industrialización, las modalidades de ocupación del espacio en relación a la recolección de la goma, las condiciones de navegabilidad del río Amazonas, el establecimiento de mercados y los financiamientos. En una palabra, el idioma del trabajo gomero fue el portugués: palabras como "siringueiro", "estrada", "tichela", "machadiño", etc. fueron parte del lenguaje de la selva, incluso para los pobladores bolivianos.

El auge de la goma provocó que las ya conocidas migraciones sobre el Amazonas se redoblaran con intensidad inédita hasta entonces. En1860, don Manuel Urbano da Encarnacao, oriundo del Caerá, exploró las márgenes del río Purús encontrando que en sus bosques abundaba la más rica y solicitada hevea. Tras el explorador llegaron centenares de sus coterráneos, y con ellos, inmigrantes de todas partes, ocupando con sus barracas las orillas del Purús y de su tributario el Acre, avanzando, poco a poco, al sur de la línea de frontera establecida entre el Brasil y Bolivia.



*Indígena de la Amazonía Boliviana. (Foto del libro autobiográfico **La Historia de Lizzie.** 1896)*

EL CONFLICTO DEL ACRE

Los principales acontecimientos del Acre tuvieron lugar entre los años 1899 y 1903. Esquemáticamente podría decirse que se desarrollaron en dos tipos de escenarios, articulados entre sí de manera compleja. En ambos tuvieron que desenvolverse los representantes el estado boliviano en condiciones difíciles y desventajosas.

El primero puede ser descrito como el escenario geográfico: el ya reducido Territorio del Acre que hemos mencionado, era el espacio comprendido entre el río Madre de Dios en el sur, y la mencionada línea oblicua Cunha-Gomez al norte, sin entrar en las precisiones y modificaciones que ésta sufrió constantemente en esos años.

Sobre este escenario se dio la pugna por la ocupación de espacios entre colonizadores y empresarios bolivianos y brasileños. Y allí se dieron las batallas que libró el ejército boliviano apoyado por contingentes de civiles organizados militarmente, como es el caso de la "Columna Porvenir", para sofocar las llamadas "revoluciones autonomistas acreanas".

JOSE MANUEL PANDO Y EL ACRE



Después de ejercer la presidencia consiitucional de la república y haber entregado en 1904 a su sucesor legalmente elegido, José Manuel Pando no pidió un cargo en el exterior como lo hicieran tantos gobernantes en distintas épocas, sino que solicitó en medio del asombro de sus amigos y adversarios, el nombramiento de Delegado en el Territorio de Colonias. Si uno se pone a pensar en ese hecho, sentirá sin duda el mismo asombro que los bolivianos de comienzos de siglo, sobre todo si se retrocede unos años en la vida de Pando.

Lo que más quería era volver a esas tierras. Las había conocido cuando escapaba de una persecución política. Hizo la primera travesía, en medio de las selvas del norte de La Paz, navegando en balsa los ríos Beni y Madera, enfrentando las cachuelas de los ríos, hasta llegar a Pará, sobre el Atlántico.

Nunca le abandonaría la obsesión por explorar esas tierras y, lo que era lo mismo, incorporarlas a la soberanía de la nación. Eso fue lo que hizo dos años después. Seguir su recorrido equivaldría a trazar un mapa del Beni hasta los confines con el Brasil. Nombres que sólo entonces se agregaban a la geografía boliviana.

Nadie como él dio el grito de alarma ante la peligrosa presencia de los brasileños en territorio boliviano y la urgéncia de construir una comisión demarcadora. Nombrado Comisario, por parte de Bolivia, la comisión mixta se reuniría en San Luis de Labrea, en la margen del río Purus. Una tercera expedición, organizada con sus recursos particulares en 1896-97 para verificar el reconocimiento del río Inambari y reconocer la vía descubierta por el legendario Fitzcarrall.

Llegó un día en que Pando- el ya era presidente constitucional de Bolivia- tuvo que enfrentar el peligro que tantas veces denunciara anticipadamente. Un movimiento separatista instigado solapadamente por el Brasil se produjo en esa región, de la cual él conocía todos sus ríos, sus pueblos y sus barracas. Habían sido inútiles todas las tentaivas diplomáticas para solucionar el conflicto por la vía del entendimientofrente a la decisión inajatable del Brasil en su "marcha hacia el occidente". Al mando de Andrés Muñoz, Ismael Montes y Lucio Pérez Velasco, partieron separadamente a la lejana frontera para combatir increiblemente.



El movimiento separartista fue aplastado y disuelto por tan débiles fuerzas. Pero el Brasil no era un país que cejara en sus propósitos. En agosto de 1902 estalló un nuevo movimiento, esta vez abiertamente apoyado por el Brasil. Pando apreció la gravedad de la situación y decidió marchar a la cabeza de una divisón para combatir la insurrección. En marzo de 1903, la expediciíon llegó a Riberalta y estableció su cuartel a orillas del río Orthon. Brasil movilizó un ejército para combatirlo.

En este mismo número de Cuadernos de Historia, Jorge Cortés publica un completo resumen de la historia y el descenlace del drama. Impuesto por la fuerza y aceptado por la necesidad, en noviembre de 1903 se firmó entre los dos países un tratado que puso fin al conflicto. La defensa del Acre se había hecho imposible frente al poderío brasileño.

El 6 de agosto de 1904, Pando entregaba el mando de la república a Ismael Montes. Que hizo entonces el general pando?. No fue a tramitar un cargo en el exterior como era la norma. Pidió volver al territorio Nacional de Colonias del Noroeste. Era su sexta expedición al Acre. Otra vez cruzar como se podía los ríos Heath, Madre de Dios, o Abuná, viajando a pie o navegando en balsas, durmiendo bajo los árboles o en las barracas del Orthon, recorriendo lo que había quedado de ese territorio después de una guerra imposible de ganar.

A.C.R.

➡ Los conflictos del Acre no eran los únicos que enfrentaba en los primeros años del siglo el estado boliviano. En 1900 se produjo la llamada guerra federal que determinó el traslado de la sede de gobierno a La Paz y el inicio del gobierno liberal. La economía del estaño terminaba sobreponiéndose a la de la plata en un país totalmente volcado sobre sus territorios andinos. La crisis interna dentro del naciente gobierno liberal era evidente. Internacionalmente, Chile presionaba también a Bolivia por consolidar sus conquistas en el Pacífico, y el Perú participaba de la pugna por la posesión de los territorios amazónicos en las nacientes del Purús. Los conflictos de los territorios del Acre aparecían así urgentes, pero remotos y desconocidos.

Tenemos dicho que hasta el año 1899 se había producido un importante avance de colonizadores brasileños que habían ocupado el área de los ríos Purús y el Acre al sur de la línea de fronteras. Desde Bolivia, los pioneros habían logrado a su vez establecerse en el Abuná y comenzaban a ocupar el Acre. El Estado boliviano no tenía presencia alguna en la región y no podía por tanto ejercer control alguno sobre unos y otros.

Con el propósito de remediar en parte esta situación, en enero de 1899 se creó la Aduana de

Puerto Alonso. Era un acto legítimo de soberanía, con propósitos eminentemente administrativos. Se trataba de recaudar los derechos de aduana que al país le correspondían por la exportación de goma que explotaban bolivianos y extranjeros dentro de su territorio. El poco tiempo que pudo funcionar como tal, produjo ingresos interesantes para el fisco. Pero luego Puerto Alonso se convirtió en el centro político y militar de los conflictos.

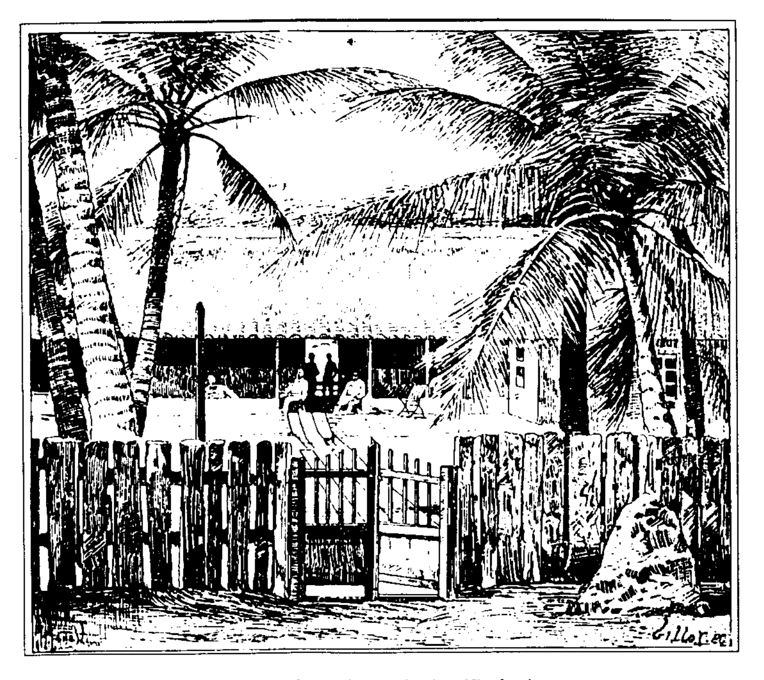
Los gomeros y barraqueros brasileños, alentados desde Manaos donde se ejercía un control del flujo comercial de la goma en el Amazonas, sintiéndose afectados en sus intereses, resistieron el impuesto para posteriormente declarar el "Estado Independiente del Acre, Purús y Yacú", liderizados por el colonizador español Luis Galvez. Se inició de esta manera la llamada Primera Revolución del Acre, de carácter supuestamente local y autonomista. Los acreanos se organizaron política y militarmente, ocuparon Puerto Alonso destituyendo violentamente a las autoridades bolivianas.

Para conjurar esta revuelta, se nombró Delegado Nacional en el Acre y el Alto Purús a Andrés S. Muñoz, que salió de La Paz por la ruta del río Beni. Poco después, tropas al mando del Vicepresidente de la República, Lucio Pérez Velasco salieron desde Cochabamba por la ruta del Chapare y el Ministro de Defensa, Dr. Ismael Montes, encabezó otro contingente por la difícil ruta de Larecaja. Eran rivales políticos que competían por prestigio, pero llegados al Acre lograron aunar esfuerzos y restablecer provisionalmente el orden.

Desde La Paz hasta el Acre las tropas tardaban entre tres y cuatro meses de penoso viaje, la mayor parte a pie a través de los bosques. Sus avíos y pertrechos eran insuficientes dadas las limitaciones económicas del Estado. El clima era hostil a los soldados andinos y se lamentaron bajas por enfermedades y agobio. Era una lucha en un escenario extraño. Así y todo, pudieron enfrentar con éxito varias batallas, recuperando Puerto Alonso y sofocando inicialmente esta primera revuelta acreana antes de retornar a La Paz después de un año de campaña.

Mientras en el Acre las tropas bolivianas intentaban restaurar el orden, el gobierno de Bolivia iniciaba urgentes gestiones diplomáticas ante el de Brasil. El embajador boliviano en Río de Janeiro solicitó en principio ayuda del gobierno brasileño para sofocar la revolución acreana. Pero la República Federativa del Brasil había heredado los impulsos expansionistas del Imperio, y esta revuelta alentaba ya al Brasil en sus planes de incorporar el Acre a su territorio. Bolivia recibió como respuesta una severa nota de la cancillería brasileña en la que, entre otras cosas, se le recordaba que "al soberano le toca defender su soberanía, es su derecho y es su deber".

La cancillería brasileña con creciente agresividad diplomática adujo nuevas interpretaciones al tratado y se establecieron cambiantes posiciones para las nacientes del Yavari y el curso de esta línea. El resultado de varias marchas y contramarchas devino en que el Brasil declaraba el territorio acreano, al sur de dicha línea, como territorio "en litigio" desconociendo la soberanía boliviana sobre el mismo.



La muerte de Nicolás Suárez (1940) significó el derrumbe de la Casa Suárez. De 10 millones de libras esterlinas, su activo quedó en 1.500

Ante la presión brasileña y sintiéndose sin capacidad de ocupar y controlar aquel conflictivo y lejano territorio nacional, el gobierno boliviano comenzó a madurar la idea de arrendar el Acre a algún consorcio internacional que pudiese hacerse cargo en su nombre de su administración. Era una idea típicamente liberal, gestada por y encomendada a empresarios mineros. Félix Avelino Aramayo, entonces embajador en Londres, asumió esta iniciativa por encargo del gobierno y luego de otras controvertidas y prolongadas gestiones logró un acuerdo con el consorcio anglo americano que terminó por constituir el "The Bolivian Sindicate", el cual debía administrar y recaudar las rentas públicas en el Acre por un período de 30 años, a cambio de recibir el 40% de las rentas recaudadas.

El historiador boliviano Valentín Abecia califica este contrato de administración como "un negocio desgraciado en todos sus aspectos". Desde el inicio de las gestiones se advirtieron dudas en torno a la composición, capacidad y legitimidad del consorcio extranjero. El contrato, como tal, también fue observado así como la ausencia de un representante del sindicato en el país.

Las dificultades principales vinieron, sin embargo, desde el propio Brasil. Las cancillerías de ese país y la del Perú reaccionaron airadamente pidiendo explicaciones formales sobre la presencia del "Bolivian Sindicate" en el Acre. El nuevo canciller brasileño, barón de Rio Branco, inició una vigorosa campaña denunciando este acuerdo señalando que el mismo permitía la presencia de intereses internacionales extraños en la amazonía y exigía su inmediata derogación. Al mismo tiempo, reiteraba sus intereses en el territorio "en litigio" del Acre, proponiendo al gobierno boliviano diversas fórmulas de

Por el tratado de Petrópolis Bolivia cedió un poco menos de 200.000 Km2 a cambio de 2 millones de libras esterlinas y la promesa de construcción del ferrocarril Madeira-Mamoré



El transporte se hacía por los ríos y sobre los hombres de los indios originarios de la región

canje territorial o la adquisición del mismo.

La posición del gobierno liberal fue debilitándose rápidamente. Propuso sin éxito un arbitraje internacional sobre las posesiones del Acre, a tiempo que intentaba explicar los alcances del acuerdo con el Sindicato dudando ya de la pertinencia del mismo.

En el marco de esta delicada situación, las autoridades bolivianas de Puerto Acre -el antiguo Puerto Alonso- incrementaron los impuestos de aduana. Esta circunstancia determinó un nuevo alzamiento de los colonizadores brasileños: fue el comienzo de la llamada Segunda Revolución del Acre. Plácido de Castro liderizó este nuevo y más contundente movimiento, atacando esta vez la posible presencia del Sindicato extranjero en la región. Tomó nuevamente Puerto Acre ocupando también otras posiciones bolivianas. La barraca Bahía del empresario boliviano Nicolás Suárez fue también ocupada, resolviendo éste, asumir la defensa de sus propiedades organizando la famosa "Columna Porvenir" en la que tuvo destacada actuación el después coronel y general del ejército Federico Román.

La contienda dentro de los territorios bolivianos del Acre alcanzó contornos de gravedad. El Presidente de la República General José Manuel Pando, conocedor de aquellas regiones y de su valor, decidió ponerse él mismo al frente de tropas bolivianas y marchar hacia el Acre. El contingente de cerca de 700 soldados tomó otra vez la penosa ruta de Larecaja y el río Beni logrando llegar a Riberalta y tomar posiciones iniciales de combate en abril de 1903.

La marcha del Presidente Pando al Acre produjo la inmediata reacción del gobierno del Brasil que denunció el hecho como una provocación. Inmediatamente dispuso el envío de contingentes militares del ejército hacia la frontera del Matto Grosso y al Acre, situándose estas últimas cerca de las milicias revolucionarias de Plácido de Castro.

El gobierno boliviano intentó dar marcha atrás en su relación con la Bolivian Sindicate, solicitando la anulación del contrato. La gestión no tuvo éxito. El consorcio alegó que ya había iniciado inversiones. Poco después, los administradores extranjeros iniciaban conversaciones con el gobierno del Brasil que terminó comprando sus derechos. Una experiencia de administración extranjera de intereses bolivianos había terminado en un contundente fracaso.

El Presidente Pando en el Acre debía enfrentar a las milicias revolucionarias de Castro, pero además, a las tropas mucho más numerosas y mejor disciplinadas del ejército brasilero, al mando del general Silveira. Su posición era extremadamente desventajosa y el gobierno brasilero lo sabía. Mientras Pando marchaba al Acre, el gobierno boliviano en La Paz debía decidir entre una posible derrota militar o una diplomática, "*mucho menos onerosa que una guerra desigual contra el Brasil*". Se optó por evitar la guerra. En febrero de 1903 se firmó un Modus Vivendi que establecía la desmovilización de las tropas bolivianas y la suscripción de un nuevo tratado. Pando, como es sabido, recibió la noticia ya en el Acre y su primera acción fue regresar a La Paz.

En noviembre de 1903 se firmó el Tratado de Petrópolis. Bolivia cedía casi 200.000 kilómetros cuadrados en el Acre al Brasil a cambio de compensaciones económicas y el trazado actual de las fronteras. En enero de 1904 el legislativo ratificó este Tratado en medio de una débil aunque reprimida censura popular y casi, se diría, con alivio.

Los conflictos en el remoto Acre habían llegado a su fin.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

AGUIRRE ACHA, José
1980 **De los andes al Amazonas. Recuerdos de la campaña del Acre.** La Paz.

ABECIA, Valentín
1979 **Las relaciones internacionales en la Historia de Bolivia.** Los Amigos del Libro. La Paz.

ARAMAYO, F. Avelino
1903 **La cuestión del Acre y la legación boliviana en Londres.** Imp. Wertheimer. Londres.

BALLIVIÁN, M. Vicente
1906 **Documentos para la Historia Geográfica de la República de Bolivia.** La Paz.

CORTÉS RODRÍGUEZ, Jorge
1979 **El norte en Bolivia, inédito**. La Paz.

FIFER J. Valerie
1976 **Bolivia. Territorio, situación y política desde 1825.** Edit. F. de Agirre. Buenos Aires.

SUAREZ, Nicolás
1928 **Anotaciones y documentos sobre la campaña del Acre. 1902 - 1903.** Tip. La Academia. Barcelona.

DOS LÍDERES AYMARAS

CARLOS MAMANI

Con la derrota y el posterior asesinato de Zárate Willca puede creerse que la resistencia indígena había desaparecido y se había sumergido en la inactividad en forma definitiva. Sin embargo, tanto en sus formas legales como violentas, esta resistencia continuaba activa.

El 13 de diciembre de 1900, Mariano Kunturi, Eugenio Jilaya, Miguel Wanca, Leandro Arukipa y Gregorio Titu, en representación de los ayllus de Omasuyu, Sicasica, Pakaxi y Cercado, solicitaron al Presidente de la República que ordene la "práctica de las leyes", como la de Exvinculación, que declaró la igualdad de derechos del indígena con los del blanco, prescribiendo en su artículo 26, "la exención de servicios en toda la República". Sin embargo, pese a todos esos "mandatos", el servicio forzado continuaba existiendo con todos sus abusos.

El triunfo liberal de 1899, dio carta blanca a sus más connotados miembros para apoderarse, en la forma que fuere, de comunidades íntegras, como ocurrió con el Presidente Ismael Montes, quien durante su gestión se apropió de los ayllus de Taraqu. Esta situación dio lugar a una creciente migración comunaria a la ciudad, la cual se desenvolvía entre actividades de sobrevivencia y de una contínua lucha judicial contra la usurpación.

La resistencia en esos años se concentró en los núcleos de migrantes forzados -que desenvolviéndose en diversos oficios y empleos mantuvieron su identidad comunaria- y los ayllus-gremios urbanos.

***Santos Marka Tula**, heredero de una antiquísima tradición de liderazgo, como cacique de sangre, fue parte de la rebelión de Corocoro en 1914. Marka Tula se trasladó, inmediatamente a la ciudad de La Paz en la segunda quincena de marzo, estableciéndose en la zona de Ch'jini en su local de Pawla Jawira (río de Pawla). La red de Caciques Apoderados encabezada por Marka Tula, protagonizó una incansable lucha por la restitución comunaria y que se prolongó hasta las vísperas de la revolución de 1952.*

Una de las preocupaciones más importantes de Marka Tula fue la formación de sus propios escribanos, hecho que facilitaría la comunicación con las diferentes instancias del Estado; para ello fundó el Centro Educativo de Aborígenes Bartolomé de Las Casas, que tenía sus oficinas en la ciudad. Para él la educación era de vital importancia, pues suponía la autonomía en la presentación de sus memorias y la liberación de una incómoda mediación ejercida por tinterillos y abogados.

*Ante la persecución del gamonalismo liberal, **Eduardo Leandro Nina Qhispi**, como apoderado de los comunarios de Guaqui y Taraqu, se vio obligado a buscar refugio en la ciudad de La Paz en el seno de los matarifes, a cuyos hijos alfabetizó en los primeros años de 1920. Panadero durante el día y preceptor por las noches, fundó la primera escuela indigenal en la calle Yanacocha, N° 153, la cual logró pronto superar los dos mil alumnos, labor en la que fue secundado por los preceptores Pedro Castillo, Juan de Dios Sirpatiku, y otros. La exitosa experiencia de la Escuela Nocturna de Indígenas, impulsó a Nina Qhispi a fundar, el 8 de agosto de 1930, en el local de la Inspección Técnica de Instrucción Municipal, la "Sociedad" Centro Educativo 'Collasuyo', que luego de algunos meses trasladó sus oficinas a la calle Laja No 142.*

El comienzo de este nuevo trabajo, correspondió a los maestros Pedro Castillo, Adolfo Tikuna Nina y Carlos Lawra, compañeros de Nina Qhispi en la experiencia educativa. Al proyectarse a las comunidades, se sumaron desde ellas caciques y dirigentes indios, como Manuel Inka Lipi de Pukuru(Santiago de Wat'a) Francisaco Tanqara de Qalaq'utu y Esteban Machaca de Umasuyu -estos dos últimos estuvieron trabajando en el movimiento desde 1914-, además de muchos otros. Posteriormente, al crecer la red, llegarán a vincularse a ella caciques de toda la república como: Manuel Ramos de Cochabamba, Agustín Saavedra de Chuquisaca, Casiano Barrientos-el famoso Capitán Grande del Izozog- de Santa Cruz de la Sierra.



Caudillo indigena prontuariado por su actitud rebelde en contra del Estado boliviano. (Foto Cordero)

***Santos Marka Tula**, cacique y apoderado general de los ayllus de la república, **Eduardo Leandro Nina Qhispi**, apoderado de las comunidades de Taraqu y Guaqui, educador y "Presidente del Qullasuyu"; proyectaron, desde los barrios indios de la ciudad de La Paz, una convivencia intercultural entre los diversos grupos étnicos que habitan el país, mediante el respeto a la diferencia, basada en la educación.*

"CUADERNOS DE HISTORIA" APOYO Y COMPLEMENTO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO
SECRETARIA NACIONAL DE EDUCACIÓN

RESOLUCION Nº 113 — La Paz, 17 de Noviembre de 1993

VISTOS Y CONSIDERANDO:

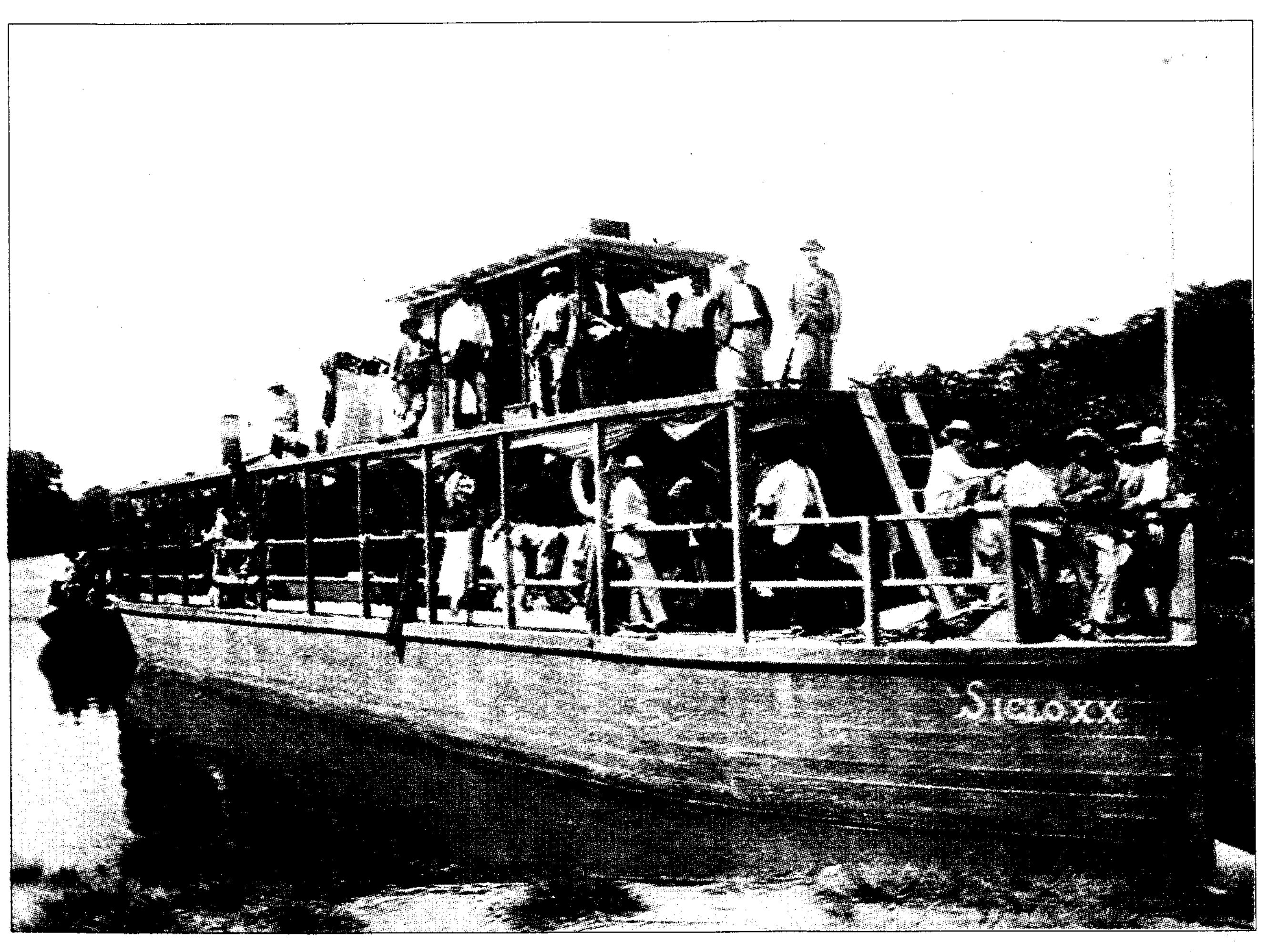
Que de conformidad con el Informe Evaluativo en conclusiones elaborado por los técnicos de la Dirección Nacional de Servicios Técnico-Pedagógicos de la Dirección Nacional de Educación Urbana, el Proyecto "HISTORIA DE BOLIVIA" en fascículos enriquece la bibliografía nacional en materia de Historia, además de contribuir a las tareas de investigación de los estudiantes del país.

SE RESUELVE:

Aprobar el Proyecto 'HISTORIA DE BOLIVIA' en fascículos, elaborado por el Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos (INDEAA), como material educativo de APOYO Y COMPLEMENTARIO al proceso de Enseñanza y Aprendizaje de las Ciencias Sociales, destinado al Ciclo Intermedio, Nivel Medio y Primeros años de las Escuelas Normales, Educación Superior de Educación Técnica y Universitaria del Sistema Educativo Nacional.

Prof. Sergio Medina B.
SUBSECRETARIO DE EDUCACION
PRIMARIA Y SECUNDARIA

Dr. Enrique Ipiña Melgar
SECRETARIO NACIONAL DE
EDUCACION



*Fotografía de un vapor en el río Mamoré (Beni). Del libro **Bolivia** de María Robinson Wright, (1907) dedicado al Presidente de Bolivia, Don Ismael Montes*



FASCÍCULO 12

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Vientos de revolucion





LA GUERRA CON EL PARAGUAY Y SU IMPACTO

Ya a mediados del siglo XIX, el Paraguay había empezado a ocupar territorios pertenecientes a los departamentos de Tarija y Chuquisaca, conocidos como el Chaco Boreal

* RAÚL CALDERÓN JEMIO

* DOCTOR EN HISTORIA, UNIVERSIDAD DE CONNECTICUT. DOCENTE UNIVERSITARIO. DIRECTOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS Y ESTUDIOS BOLIVIANOS (UMSA). AUTOR DE "LA REBELIÓN DE 1858-1860 EN LA PROVINCIA OMASUYOS".

1. INTRODUCCIÓN



Desde principios del siglo XX, los liberales bolivianos pusieron en marcha un ambicioso proyecto de modernización con el objetivo de organizar el Estado y dinamizar la economía del país. Sin embargo, después de algunos años quedó claro que el proyecto sólo beneficiaba a la élite minera y terrateniente, y a algunos sectores de la clase media. Por lo tanto, en la década de 1920, surgieron movimientos que empezaron a cuestionar el modelo liberal. Al iniciarse los años 1930, las acciones contra el sistema se intensificaron a medida que la creciente descomposición estatal fue acelerada por factores económicos externos. Ante esto, la élite respondió dirigiendo la atención del país hacia las fricciones fronterizas con el Paraguay, que derivaron en una larga guerra en la cual decenas de miles de jóvenes bolivianos perdieron la vida y en la que Bolivia cedió casi una quinta parte de su territorio (alrededor de 250.000 Km2.)

El presente trabajo se concentra en las causas, el transcurso y el impacto de la guerra con el Paraguay. Asimismo, coincidiendo con lo planteado por René Zavaleta Mercado, enfatiza que las acciones bélicas que inició el gobierno boliviano en 1932, intentando salvar un sistema estatal en crisis, fueron un rotundo fracaso, a pesar de la entrega de los combatientes, y tuvieron resultados totalmente opuestos.

2. LA CRISIS DEL SISTEMA

La élite vinculada con la economía de exportación había realizado esfuerzos que iban desde la mejora de la administración pública hasta la organización de la educación boliviana a la europea, y esperaba que con una mayor vinculación al mercado mundial el país progresara sin obstáculos. Pero la fe en un progreso ilimitado no era compartida por todos los sectores de la sociedad. En los años 1920, ideas radicales cobraron vigencia en el país y surgieron intelectuales y dirigentes sindicales de izquierda. Empezaron a debatirse temas como la servidumbre en los latifundios, el reconocimiento de los ayllus indígenas y los derechos de los trabajadores. Además, simultáneamente aparecieron organizaciones femeninas que plantearon la necesidad de superar prejuicios tradicionales y reconocer los derechos de la mujer. En las universidades también se inició la lucha por la Autonomía. Con el paso del tiempo, los planteamientos fueron radicalizándose y los intelectuales

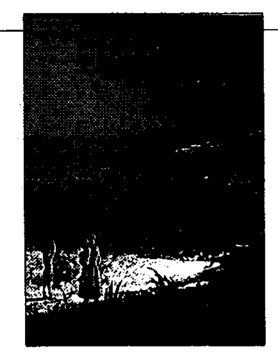
LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinador Área República, Siglo XX:
Manuel E. Contreras



PORTADA

Camiones bolivianos en el Chaco, 1934. Pintura de Gil Coimbra (1908-1976) (Foto Pedro Querejazu)

izquierdistas vinculados al movimiento laboral organizado empezaron a exigir la socialización de las riquezas naturales y la reforma agraria.

En el campo, particularmente en el altiplano, las contradicciones del Estado legado por los liberales se manifestaron de manera más aguda. Desde el siglo XIX, se inició la expansión de la hacienda a costa de las tierras comunales de los ayllus, desencadenando una fuerte lucha. En base a experiencias previas, los comunarios perjudicados respondieron a través de reclamos legales presentados por caciques y apoderados contra terratenientes y autoridades corruptas. Sin embargo, a pesar de la legitimidad de las denuncias, el gobierno respondió con la persecución de los representantes comunales. Durante la década de 1920, consecuentemente, el conflicto se intensificó y los comunarios recurrieron a la lucha violenta. Las rebeliones de Jesús de Machaca, en 1921, y del Norte de Potosí, Chuquisaca y del altiplano de La Paz, en 1927, que fueron reprimidas por tropas enviadas por el gobierno, son claros ejemplos.



Dibujo de Gil Coimbra. Al comienzo de la guerra del Chaco, el coronel boliviano Angel Rodríguez dijo: "La guerra terminará en las montañas", frase que se convirtió en verdad

El descontento y la tensión social se hicieron más fuertes con la crisis económica mundial que se inició en 1929. El descenso de los precios del estaño fue un duro golpe a la economía boliviana que dependía casi totalmente de las exportaciones de ese mineral. Las cifras son dramáticamente elocuentes: entre 1927 y 1932 los precios del estaño cayeron vertiginosamente en un 60 %, con el consiguiente impacto sobre diferentes sectores de la sociedad.

La secuela de la crisis de la minería fue la suspensión del pago de la deuda externa, el caos fiscal, la reducción del presupuesto estatal, el desempleo y la miseria. Ante esta situación, la izquierda y las organizaciones laborales redoblaron esfuerzos para tratar de cambiar un sistema que prometía la prosperidad y estaba obteniendo como resultado lo contrario. También los comunarios indígenas intensificaron su lucha para defender los ayllus, su autonomía e identidad. Por otro lado, la élite vinculada a la exportación quedó ante un conflicto de gran escala en vez del ansiado progreso.



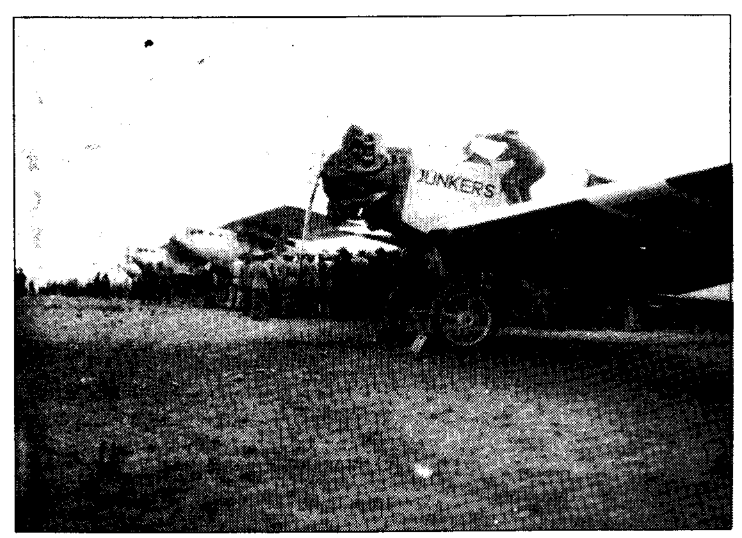
Los artículos de los principales periódicos contribuyeron a exaltar el patriotismo inicial de la clase media y enfatizaron que el Presidente Salamanca contaba con apoyo popular (ALP)

3. DIPLOMACIA ERRANTE Y APRESTOS BÉLICOS.

A fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, el gobierno boliviano redescubrió un conflicto fronterizo que se había iniciado varias décadas atrás. La imprecisa demarcación de las fronteras bolivianas, la incapacidad de los diplomáticos y la insuficiente ocupación de los territorios fronterizos, contribuyó a que los vecinos de Bolivia ambicionaran y tomaran por la fuerza dichos territorios. El conflicto suscitado con el Paraguay entra claramente dentro de este patrón.

Ya a mediados del siglo XIX, el Paraguay había empezado a ocupar territorios pertenecientes a los departamentos de Tarija y Chuquisaca, conocidos como el Chaco Boreal. El gobierno de Bolivia respondió mediante reclamos a nivel diplomático durante casi 70 años, intentando resolver el problema. En total, 12 misiones, conformadas por personajes prominentes, fueron enviadas sin ningún resultado.

En las primeras décadas del siglo XX, Bolivia siguió buscando una salida concertada. No obstante, la respuesta paraguaya fue



La aviación boliviana tuvo en la guerra el dominio del aire y los aviones del Lloyd Aéreo ayudaron eficazmente al transporte. El héroe máximo de nuestra aviación fue el coronel Rafael Pabón quien murió en combate

continuar con la gradual ocupación, la concesión de tierras del Chaco a empresarios argentinos, el establecimiento de colonia menonitas y la construcción de una serie de puestos militares conocidos como fortines.

Anticipando un conflicto bélico, y buscando fortalecer el control interno, desde principios del siglo XX el gobierno boliviano se había preocupado por modernizar al ejército. El reclutamiento fue extendido a la población rural y se profesionalizó el comando. La tarea de adiestramiento inicialmente estuvo a cargo de oficiales franceses y alemanes. Posteriormente, en 1911, la influencia alemana desplazó a la francesa con la llegada de una misión compuesta por 16 oficiales y suboficiales, comandados por el mayor Hans Kundt, formado en la Academia de Guerra de Berlín. Además, en 1926, Bolivia firmó un millonario contrato con la firma Vickers de Inglaterra para mejorar el equipo militar. El pedido inicialmente presentado a la compañía incluía: 36.000 rifles, 3.000 ametralladoras, 50 piezas de artillería y seis aeroplanos de combate.

Sin embargo, estos aprestos militares no ayudaron a frenar al Paraguay. En 1928, la precariedad de la posesión boliviana del Chaco, que favoreció la penetración paraguaya, fue descrita con precisión por el Coronel Miguel Alaiza, quien había prestado servicios en ese territorio: "La situación mediterránea de las zonas del Oriente y Sudeste ocupadas por Bolivia, zonas alejadas de los centros ciudadanos, carentes de vías de comunicación fluviales, de caminos carreteros o de hierro, ha constituido y constituye ahora mismo una barrera que ha detenido brazos y capitales extranjeros, impidiendo así la colonización e industrialización de esas importantes tierras".

Evidentemente, el oficial concebía que la ocupación efectiva consistía en la presencia de "extranjeros", de acuerdo al criterio de la élite de la época; pero sus palabras eran una serie advertencia tomando en cuenta que en 1927 y 1928, durante el gobierno de Hernando Siles (1926-1930), se produjeron los primeros incidentes menores entre patrullas bolivianas y paraguayas.

Corresponde destacar que el litigio con el Paraguay se produjo por un territorio agreste, alejado de las regiones más pobladas de Bolivia y desconectado de ellas. Además, hay que precisar los motivos que llevaron al gobierno boliviano de Daniel Salamanca (1931-1934) a suspender las tratativas diplomáticas e iniciar acciones militares. Los estudios más serios sobre este tema sugieren que ante la incapacidad de controlar la crisis interna del país, los gobernantes decidieron volcar la atención hacia un conflicto externo para tratar de descargar la tensión social existente.

4. DE LA "GUERRA INTERNA" A LA GUERRA CON EL PARAGUAY (1930-1932).

En los primeros años de la década de 1930, la gravedad de la crisis económica y política permitió que intelectuales y obreros radicales anticipen que la élite gobernante trataría de mantenerse a flote convirtiendo los problemas internos en una guerra internacional. La opinión pública esperaba que en cualquier momento estalle el conflicto en la frontera del sudeste.

La década se inició con agitación social y política pues en 1930, Hernando Siles había intentado prorrogar su mandato, provocando un levantamiento en La Paz, en el cual participaron estudiantes universitarios, sectores populares y finalmente el Ejército. El corolario del movimiento subversivo fue la destitución del Presidente. Una Junta Militar, apoyada por los principales partidos tradicionales, se hizo cargo del gobierno y luego de intensas disputas internas, y ante la continuación de la inestabilidad, entregó la



Las condiciones adversas en las cuales tuvieron que desenvolverse oficales y soldados bolivianos de distintos orígenes crearon fuertes lazos de solidaridad entre ellos

presidencia a través de un Referéndum a un representante de la élite caracterizado por sus férreos principios y estricto accionar, Daniel Salamanca.

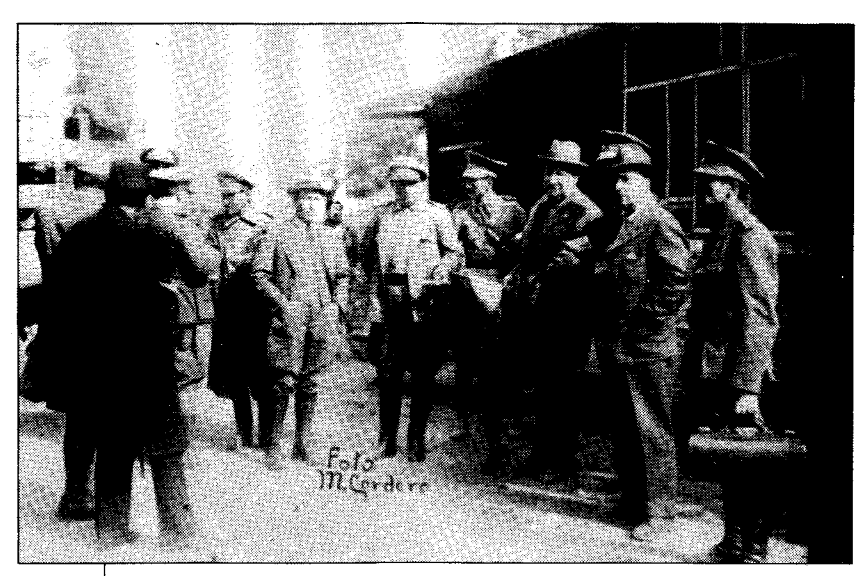
El nuevo Presidente, al iniciar su gestión se definió como anti-radical y anti-obrero, y denunció la amenaza "comunista" que se cernía sobre Bolivia haciendo serias advertencias a aquellos que intentaran subvertir el orden imperante. Salamanca no sólo lanzó advertencias contra la izquierda, pues cuando tuvo problemas con los trabajadores respondió duramente. Para combatir las supuestas acciones comunistas, más resultado de la miseria imperante que de la difusión de doctrinas radicales, el gobierno recurrió a los despidos políticos, la represión violenta, los confinamientos y los exilios. De manera simultánea, esta misma violencia fue empleada contra intelectuales y estudiantes de izquierda.

Pero el autoritarismo no pudo frenar los esfuerzos que hicieron en la clandestinidad dirigentes obreros y activistas. Además, el Presidente se encontraba en una posición política muy difícil al carecer de apoyo parlamentario y estar sometido a sus antiguos rivales políticos. Por si esto fuera poco, el gobierno no tuvo éxito en sus esfuerzos para controlar la situación económica que continuaba siendo caótica. Consecuentemente, en 1932 Salamanca optó por maximizar el carácter del peligro externo, las agresiones paraguayas, para mejorar su situación interna y eliminar la fuerte oposición que tenía.

Inicialmente, Salamanca planteaba que era necesario salvar por medio de una línea de fortines la parte del Chaco que todavía no había sido ocupada por el Paraguay, aproximadamente la mitad del territorio que originalmente pertenecía a Bolivia. Mas en junio, cuando la línea iba a ser cerrada, se produjeron los incidentes de Laguna Chuquisaca. Dicha Laguna ya se encontraba custodiada por soldados paraguayos durante un año, y al descubrirla el comando boliviano ordenó tomarla. Un reducido destacamento boliviano se encargó de cumplir la misión provocando la huída de los paraguayos. Esta acción, aparentemente sin mucha trascendencia, inició la guerra.

El presidente boliviano tuvo conocimiento de las circunstancias y dejó que las acciones sigan su curso. El suponía que se podía continuar con una campaña rápida y sorpresiva que haría prevalecer derechos bolivianos y convencería al gobierno de Asunción sobre la necesidad de firmar un tratado definitivo. Además, Salamanca esperaba que la campaña fortalecería a su propio gobierno. El 19 de julio, por consiguiente, una guerra en gran escala ya estaba en marcha.

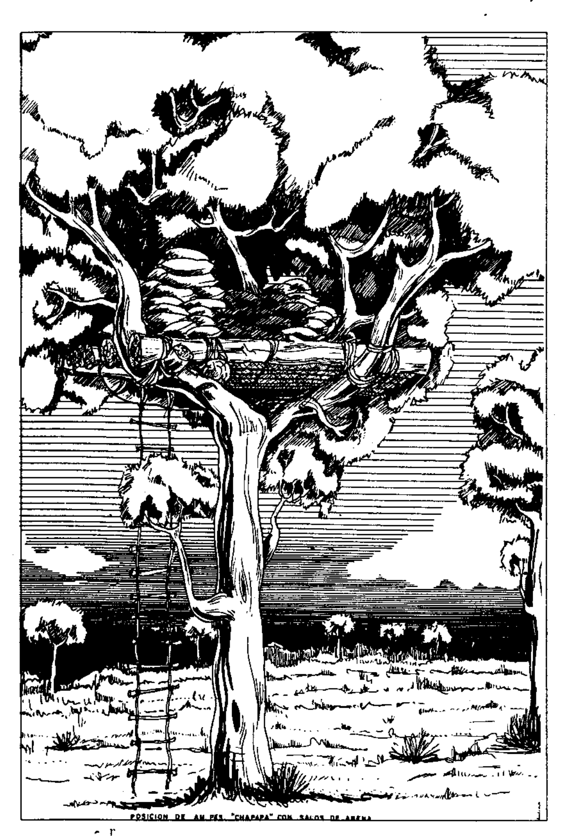
El alto mando militar, que en ese momento como en lo posterior se hallaba dividido, advirtió al Presidente que era sumamente peligroso iniciar una guerra completa en el sudeste, tomando en cuenta que el ejército no estaba preparado. No obstante, Salamanca se empecinó asumiendo la responsabilidad. Hay que añadir que con sus disputas internas y desinformación, el mismo Estado Mayor General contribuyó a la actitud presidencial cerrada y excesivamente confiada. De esta manera, un conflicto evitable, que pudo resolverse por medio de arbitraje, se convirtió en un trágico enfrentamiento bélico.



Cuando murió un hijo del Presidente, el Comando le hizo saber que fue por una bala perdidda, Salamanca contestó que cuando moría un soldado era heroicamente y que sólo su hijo había muerto por casualidad (Foto Cordero)

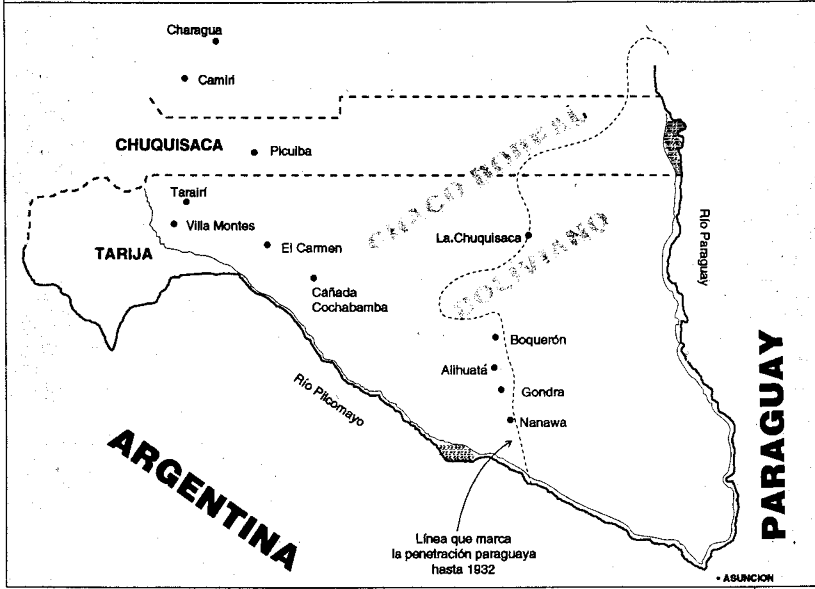
5. APOYO INICIAL Y UNA SERIE DE FRACASOS (1932-1934).

Inicialmente, el gobierno de Salamanca recibió apoyo de varios sectores de la población, especialmente la clase media, que pensaban que con la guerra superarían sus problemas económicos. Las tropas recién incorporadas compartían ese optimismo y, en general, pensaban que podrían vencer a sus adversarios paraguayos rápidamente. Pero ese ➡



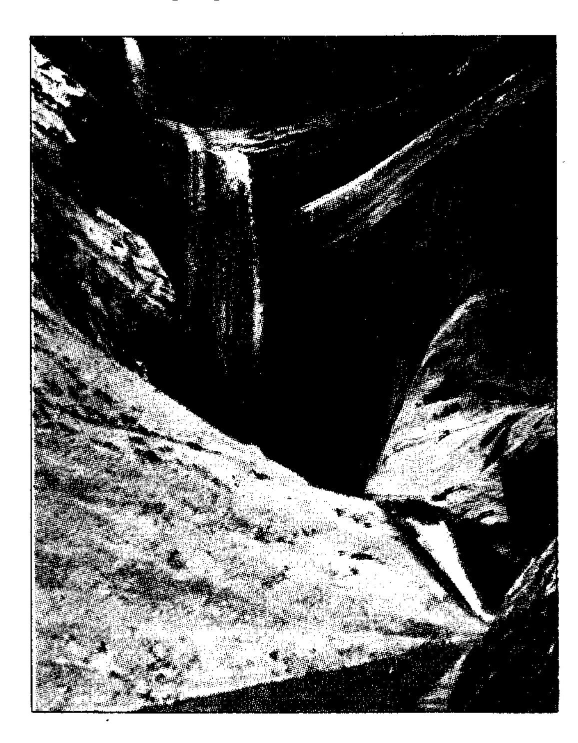
"Chapapa" con sacos de arena; los árboles eran parte del paisaje y se los utilizaba como puntos de observación y nidos de ametralladoras

EL CHACO BOREAL BOLIVIANO Y LAS PRINCIPALES BATALLAS QUE SE PRODUJERON DURANTE LA GUERRA CON EL PARAGUAY (1932-1935)



entusiasmo fue efímero, pues pronto se produjeron los primeros fracasos con los cuales la desmoralización y descontento empezaron a cobrar cuerpo.

La rápida y sorpresiva "movilización total" que quiso dirigir el obstinado Salamanca no funcionó, pues el Estado y el ejército entrenado por oficiales alemanes no estaban adecuadamente preparados para responder a las necesidades de una guerra. Había división entre el poder civil y el poder militar, y entre los comandantes no imperó la unidad de criterio. El resultado fue que, por encima del sacrificio de oficiales y soldados, las acciones no tuvieron ni la planificación ni la coordinación necesarias, y ni siquiera se sacó provecho de los avances iniciales. Al desencadenarse las acciones militares el ejército boliviano contaba en la zona de operaciones sólo con 1.500 efectivos y un total de 22 camiones, y esta situación no varió durante meses mientras el Paraguay realizó una movilización general mucho más efectiva. Salamanca y varios oficiales de alto rango actuaron al margen de la realidad y creyeron que la modernización del ejército boliviano realizada en las décadas previas lo hacía imbatible y, además, subestimaron la capacidad del rival.



Paisaje de Cuevo. Nadie ha descrito más dramáticamente la angustia por el agua que Augusto Céspedes en su cuento "El Pozo"

El Presidente, y los oficiales del alto mando que estaban de acuerdo con la guerra, no tomaron en cuenta seriamente que con pésimas rutas y pocos vehículos era difícil enviar refuerzos, abastecimientos y municiones al Chaco. Tomaba dos meses llegar desde el altiplano al escenario de los combates. Hasta Villazón se viajaba por tren, y de allá a los alejados fortines se viajaba en camión y a pie.

Como era de suponer, los desastres llegaron en muy poco tiempo. Del 9 al 29 de septiembre, se produjo la batalla de Boquerón, luego que la avanzada boliviana tomó el fortín del mismo nombre. En este choque 600 bolivianos atrincherados tuvieron que resistir durante 20 días, hasta que fueron rebasados por la contraofensiva y posterior cerco de 15.000 paraguayos. Lo trágico es que el alto mando boliviano obligó a los defensores del fortín a mantener la posición sin enviar refuerzos, municiones, víveres ni medicinas. Esta insensibilidad de quienes dirigían la guerra provocó justificada indignación entre los combatientes, sentimiento que fue compartido en la retaguardia y se expresó a través de manifestaciones que exigían la renuncia de Salamanca.

Después de la exitosa defensa boliviana de Kilómetro 7, del 2-13 de diciembre, ante la presión popular que continuaba, el Presidente tuvo que traer de Alemania a Hans Kundt, quien años antes había tenido a su cargo el adiestramiento del ejército y logró ascender al grado de general. A su llegada, Kundt de manera arrogante prometió una victoria rápida. No obstante, la ofensiva que lanzó fue un fracaso y se convirtió en retirada. En 1933, se produjeron los frustrados ataques de Nanawa I, Gondra y Nanawa II que, a pesar de algunos éxitos parciales como la toma de Alihuatá que precedió al fracaso de Gondra, mostraron la ineficacia de la estrategia de ataque frontal masivo que empleó repetidamente Kundt subestimando a oficiales jóvenes que sugerían una estrategia más flexible. El saldo fue trágico. Sólo en Nanawa II, el 9 de julio, murieron 2.000 bolivianos en nueve horas de combate, lo cual obligó a Kundt a detener la ofensiva.

Posteriormente, los desastres prosiguieron. Entre el 15 de octubre y el 12 de diciembre, dos divisiones bolivianas, más de 8.000 efectivos, fueron rodeadas en Campo Vía y obligadas a capitular. Este último fracaso hizo que Salamanca finalmente decidiera el relevo del orgulloso pero ineficiente Kundt.

Un aymara que como tantos otros fue incor-

porado al ejército a la fuerza a sus 17 años, Esteban Yapu Mamani, describió claramente los sufrimientos de los combatientes que el general alemán mandó a atacar sin considerar las pérdidas que provocaba su estrategia: "Era muy boscoso. Por falta de agua pasábamos muicha sed y por falta de comida andábamos hambrientos. Nosotros estábamos cerca del campo de batalla y escuchábamos los disparos. Más tarde aparecieron los soldados que habían peleado antes: andaban todos harapientos; al vernos lloraron...". En particular, los soldados aymaras y quechuas, que eran el grueso del ejército, fueron los que más bajas tuvieron por los desaciertos de Kundt. Respecto a la participación indígena en los inútiles ataques frontales, Yapu dijo: "En primera línea íbamos los indios del altiplano. A veces nos daban a sorber pisco. Los altiplánicos íbamos sin miedo. Con todo eran muchos los que no sabían manejar armas y esos eran los que caían".

El general Enrique Peñaranda, quien había vivido muchos años en los fortines del Chaco, se hizo cargo del mando en reemplazo de Kundt. El nuevo comandante reconstruyó el ejército boliviano, pero después de algunos meses de equilibrio y la victoria de Cañada Cochabamba (Strongest), el 25 de mayo de 1934, la situación nuevamente empeoró. Las fuerzas paraguayas tomaron Picuiba y forzaron la retirada boliviana de El Carmen. El corolario de estos desastres, y las constantes desinteligencias entre el Presidente y el alto mando, fue el apresamiento de Salamanca en Villa Montes por los militares el 27 de noviembre, cuando se disponía a relevar a Peñaranda. El movimiento rebelde depuso al Presidente y lo reemplazó por el Vicepresidente, José Luis Tejada Sorzano que ejercería la presidencia durante casi dos años (1934-1936). Posteriormente, en diciembre, las tropas bolivianas fueron nuevamente batidas en Picuiba y tuvieron que retirarse hasta las defensas de Villa Montes.

6. PRESIÓN SOBRE LA POBLACIÓN CIVIL

Mientras se producían los desastres del ejército, se intensificó la presión del gobierno sobre la población civil. La tragedia no sólo se vivió en el frente, sino también en la retaguardia, constituyéndose en una experiencia traumática.

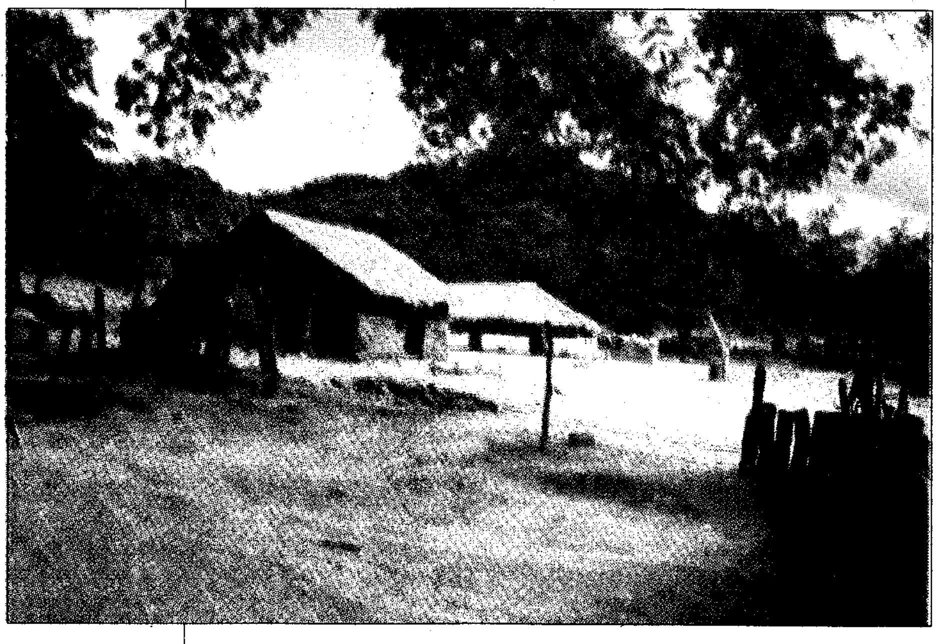
Muy pronto, después del inicio de la conflagración, los obreros e indígenas empezaron a resistir el reclutamiento. Como respuesta, el gobierno organizó los escuadrones militares de retaguardia, que en las ciudades y el campo se dedicaron a atrapar jóvenes que no deseaban enrolarse. Además, los escuadrones cometieron atropellos y llevaron a cabo saqueos con lo cual se hicieron sumamente impopulares. La presión se ejerció especialmente en el altiplano sobre los comunarios y colonos de hacienda.

Después que se produjeron los primeros fracasos bolivianos, el 27 de diciembre de 1932, por ejemplo, los comunarios de Calamarca presentaron un reclamo al Prefecto por los abusos cometidos por dos soldados encargados del reclutamiento. Además, los comunarios solicitaron garantías para proseguir con sus labores cotidianas. Los abusos no sólo vinieron de las patrullas militares. También hubieron terratenientes y autoridades provinciales que aprovecharon la coyuntura para apropiarse de tierras de comunidad. Esta actitud en varios casos obligó a los comunarios a reaccionar violentamente en defensa de sus derechos.

Al empezar 1933, con el incremento de las exigencias del gobierno los conflictos en el altiplano se hicieron más intensos. Los comunarios de Pucarani invadieron el pueblo y mataron a un vecino, como una forma de rechazo al reclutamiento y las exacciones. La respuesta gubernamental no se hizo esperar. Tropas del ejército ejecutaron a dos cabecillas aymaras y aviones de combate ametrallaron a los comunarios rebeldes. Al terminar el año, el gobierno cometió un nuevo atropello, apresó a un destacado educador y dirigente aymara, Eduardo Leandro Nina Quispe, a quien sindicó junto con otros cabecillas aymaras de llevar adelante acciones subversivas.

Los apresamientos provocaron a principios de 1934, levantamientos en las provincias Los Andes, Ingavi, Omasuyos y Camacho. Nuevamente los comunarios de Pucarani tomaron el pueblo y esta vez dieron muerte al Juez Instructor y cortaron la línea telegráfica. Mientras tanto, en Guaqui los comunarios atacaron la estación de ferrocarril y destrozaron un tren. También en Tiahuanacu colonos de varias haciendas chocaron con vecinos del pueblo. Estos levantamientos fueron duramente reprimidos por tierra y por aire, dejando como saldo varios muertos, cuando empezaban a extenderse a otras regiones altiplánicas y de valle. La represión no se ➡

Si es que algún legado bueno pudo dejar la guerra, hay que mencionar que permitió ver la crisis generada por un modelo de Estado que no correspondía a la realidad



Las culturas originarias del Chaco sufrieron el impacto de la guerra. (Foto Willy Kening)

detuvo ahí. A fines de febrero, un escuadrón de retaguardia de tendencia fascista creado por Salamanca, la Legión Cívica, atacó varias comunidades altiplánicas acusando a los aymaras de "derrotistas" y "comunistas" e impuso estado de sitio en toda la región lacustre.



Prisioneros bolivianos que lograron huir de un campo de concentración. En la foto a la derecha: Julio Cordero, quien fuera durante muchos años fotógrafo oficial del Palacio de Gobierno

En el Oriente también hubo malestar social. En el departamento de Santa Cruz, indígenas orientales atacaron haciendas y pequeñas poblaciones. Asimismo, grupos de cuatreros, compuestos por desertores, fueron un dolor de cabeza para las autoridades de Santa Cruz y especialmente de Chuquisaca donde se convirtieron en una amenaza para los hacendados. Este malestar, igual que en el altiplano, fue producto de la protesta ante las desmedidas exigencias del gobierno.

Cabe mencionar que la redoblada presión estatal no sólo afectó a la población rural. También personas pertenecientes a las clases mayoritarias, y medias, de los centros urbanos estuvieron sometidas a los abusos y atropellos cometidos durante los reclutamientos y requisiciones. Además varios jóvenes de izquierda, cuya ideología tenía un carácter pacifista, tuvieron que dejar el país para eludir la incorporación al ejército y radicaron en países vecinos desde donde llevaron adelante una campaña contra la guerra.

7. DESGASTE Y CESE DE HOSTILIDADES (1935).

Con el derrocamiento de Salamanca, subió la moral de los militares bolivianos y se incrementó el presupuesto bélico. Esto permitió en febrero de 1935 una exitosa defensa de Villa Montes. La batalla fue un fracaso para los paraguayos, que ya alejados de sus fuentes de abastecimiento lanzaron 134 infructuosos asaltos, en los cuales perdieron 5.000 efectivos. Posteriormente, las fuerzas bolivianas recuperaron los puntos estratégicos de Tarairí, Charagua y Pozo del Tigre.

En este momento, los contendores se declararon dispuestos al cese del fuego y las iniciativas de Tejada Sorzano recibieron acogida en Asunción. Un factor importante que también hay que añadir es que con el agotamiento del Paraguay, su incondicional aliada Argentina se mostró más favorable a las negociaciones contribuyendo a la paz con su nueva postura.

El 13 de junio de 1935, en Buenos Aires se acordó el armisticio. Al medio día del 14 de junio, cesaron los disparos. De esta manera, Bolivia daba fin a una conflagración en la que terminó entregando el vasto territorio interpuesto entre los ríos Paraguay y Pilcomayo, dejando allá miles de vidas jóvenes. En los tres años de guerra, 65.000 bolivianos cayeron en combate o por enfermedades, murieron como prisioneros o desaparecieron. Esta dramática cifra equivale al 25 por ciento del total de combatientes bolivianos movilizados. El Paraguay, por su parte, perdió 36.000 soldados, un poco más del 25 por ciento de todos los combatientes que llevó al Chaco.

Durante los meses que siguieron a junio, los combatientes fueron desmovilizados gradualmente, bajo supervisión de una Comisión Neutral. Los excombatientes bolivianos se concentraban en Tarija, antes de dirigirse a sus respectivos distritos, y allá recibían su libreta de desmovilización, un terno ordinario confeccionado en la Argentina, un par de calzados y 10 Bs. En las despedidas abundaban líricos discursos y sonrisas. Irónico resulta relatar que el 5 de noviembre, cuando retornó a La Paz el general Peñaranda acompañado por su Jefe de Estado Mayor el controvertido y ambicioso coronel David Toro, los generales, jefes y oficiales de la guarnición ofrecieron un costoso almuerzo; en el cual de acuerdo al lujosamente impreso menú los invitados se sirvieron "Filet poisson sauce Americaine" y "Vol-au-vet aux legunmes" y brindaron con "vin blanc", "vin rouge" y "champagne Luribay". En lo que se refiere al alto mando, terminaba la guerra tal cual la empezó: alejado de la realidad.

8. LEGADO.

La generación de la guerra, especialmente en la época final y en los años posteriores, estuvo convencida que la lucha fue por los yacimientos petrolíferos. Hay que aclarar que este fue un error. Bolivia y Paraguay lucharon por un territorio en el cual hipoteticamente existía petróleo, y las tan desprestigiadas compañías transnacionales tuvieron un papel a lo sumo secundario. La Standard Oil, que operaba en Bolivia, sabía dónde estaban las reservas impor-

Almuerzo que ofrecen los Generales,
Jefes y Oficiales

DE LA GUARNICION

EN HONOR DEL GENERAL DE DIVISIÓN

Don Enrique Peñaranda C.

Y CORONEL

Don David Toro R.

CON MOTIVO DE SU RETORNO DE LA
ZONA DE OPERACIONES

LA PAZ, 5 DE NOVIEMBRE DE 1935.

Al terminar la guerra los altos oficiales el ejército vencido fueron recibidos en La Paz con un banquete de gala

tantes y prestó poco interés a la guerra aparte de la especulación en la venta de gasolina al ejército. Su contraparte, la Royal Dutch Shell que tenía inversiones en Paraguay, también tuvo una influencia mínima en el desarrollo de las acciones. En todo caso, empresarios argentinos fueron los que más alentaron y apoyaron los esfuerzos bélicos paraguayos.

La guerra en lo que corresponde a la responsabilidad boliviana tuvo un claro origen político. El gobierno apeló al estado de emergencia para mantenerse en pie, y en particular Salamanca quiso fortalecer su posición a través de una aventura militar. Sin embargo la decisión fue autodestructiva y produjo resultados diferentes. La guerra no ayudó a superar la crisis; al contrario, la reflejó y la profundizó. Después de la conflagración la élite vinculada a la exportación ya no recuperaría su fuerza, más que temporalmente, y quedaría desubicada. Además, como dijo un ex-combatiente e intelectual nacionalista, Augusto Céspedes: "El sufrimiento colectivo experimentado, en un mismo tiempo y lugar por hombres de diferentes clases y regiones, por oficiales en contacto con civiles, creó una afinidad en la protesta".

No debe sorprender pues, que en los años posteriores a la guerra se produjeron grandes transformaciones. En el ámbito político surgió el nacionalismo revolucionario como nueva corriente interpelatoria y reapareció una izquierda revitalizada con sus diferentes tendencias y matices. Paralelamente, el movimiento de los trabajadores prosiguió su proceso de organización e intensificó su lucha para obtener reconocimiento y lograr reivindicaciones cada vez mayores. En estas acciones, las mujeres tuvieron un papel importante y lograron conformar los primeros sindicatos femeninos. También los oficiales que habían sufrido junto a sus tropas conformaron gobiernos que plantearon proyectos avanzados que perseguían la justicia social y el control de los recursos naturales; aunque no lograron superar la brecha entre las buenas intenciones y la práctica. Y no se debe perder de vista que aymaras y quechuas, que llevaron sobre sus espaldas el peso del conflicto, volvieron a sus hogares con nuevas experiencias y antiguos anhelos fortalecidos, lo cual condicionó una intensificación de las disputas con terratenientes y autoridades expotadoras. Además, la población indígena estrechó sus lazos con obreros e intelectuales radicales sentando las bases para futuras acciones coordinadas y en gran escala. Si es que algún legado bueno pudo dejar la guerra, hay que mencionar que permitió ver la crisis generada por un modelo de Estado que no correspondía a la realidad, creando, con sufrimiento y dolor, condiciones para que las nuevas generaciones intentaran construir una sociedad mejor.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

DUNKERLEY, James
1987 **Orígenes del poder militar. Historia política e institucional del Ejército Boliviano hasta 1935**, Servicio Gráfico Quipus, La Paz.

KLEIN, Herbert S.
1968 **Orígenes de la Revolución Nacional boliviana. La crisis de la generación del Chaco**, Librería y Editorial "Juventud", La Paz.

LECHÍN SUÁREZ, Juan
1992 "Períodos de la Guerra del Chaco", en **Historia y Cultura**, Nos. 21-22, 1992, pp. 61-84, La Paz.

MALLOY, James M.
1989 **Bolivia: La Revolución inconclusa**, CERES, La Paz.

QUEREJAZU CALVO, Roberto
1965 **Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la Guerra del Chaco**, Empresa Industrial Gráfica E. Burillo, La Paz.

ZAVALETA MERCADO, René
1986 "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)" en Pablo Gonzáles Casanova (comp.), **América Latina: Historia de medio siglo**, Vol. I, **América del Sur**, siglo XXI Editores, S.A., pp. 74-128, México, D.F.

PANORAMA DE LA LITERATURA BOLIVIANA

Los deshabitados *(1957), de Marcelo Quiroga Santa Cruz (1931-1981) y* Cerco de penumbras *(1958), de Oscar Cerruto, son las dos obras en las que unánimemente la crítica ha visto el nacimiento de la moderna narrativa boliviana.*

* GILMAR GONZALES SALINAS

* MASTER EN LITERATURA LATINO-AMERICANA. BOSTON COLLEGE EE.UU.A.



Es siempre difícil hacer un panorama de una "literatura nacional". Los límites geográficos corresponden menos a la historia de las artes que a la geopolítica. Sin embargo, la dificultad es menor si su fin es sensillamente informativo. Tal es el fin de este pequeño panorama; y para evitar que fuera una aburrida lista de autores y obras, se ha tomado en cuenta sólo la narrativa y poesía desde fines del siglo XIX, y así poder, aprovechando el espacio, emitir algunos comentarios.

Se han visto las obras fundamentalmente en base a un criterio: el del realismo. Luis H. Antezana, uno de nuestros críticos más importantes, ha visto bien la tendencia realista de nuestra novela; yo iría más lejos y afirmaría, de nuestra literatura. Por realismo se entiende la creación, lectura o valoración de una obra en relación a un hecho "real" inmediato. La conocida frase de "reflejar la realidad", sintetiza bien esta tendencia. Tendencia que, por otra parte, poco bien le ha hecho a nuestra literatura.

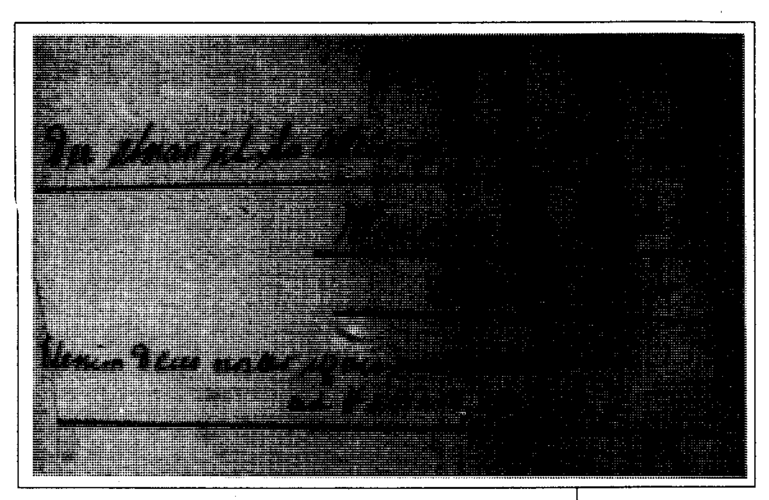


Los creadores de la Literatura boliviana, de izquierda a derecha: Alcides Arguedas, Juan Francisco Bedregal, Armando Chirveches y Abel Alarcón

NARRATIVA:

Las novelas Juan de la Rosa (1885), de Nataniel Aguirre (1843-1888), La candidatura de Rojas (1908), de Armando Chirveches (1881-1926), En las tierras del Potosí (1911), de Jaime Mendoza (1874-1939) y Raza de Bronce (1919), de Alcides Arguedas (1879-1946) pueden leerse bajo la premisa del realismo; todas quieren dar un testimonio fiel de un hecho real: la guerra de la independencia, el oportunismo político, la explotación del minero o la explotación del indio. Nuestra crítica tampoco escapó a esta determinación sociológica y ha rotulado estas obras con las etiquetas de "novela histórica", "minera", "indigenista" y "costumbrista". En estas novelas la permanente injerencia del autor en las reflexiones de su narrador nos permiten ver, hoy día, que lo que se muestra no es una determinada realidad, sino la forma como estos escritores la entienden. La realidad que muestran estas conocidas novelas no es la del indio ni la del cholo ni la del minero, sino la de la ideología con la que estos autores la observan.

Aluvión de fuego (1935), de Oscar Cerruto



"El alma es la única realidad", máxima de vida de Franz Tamayo. Está escrita de puño y letra en casi todos los libros de su biblioteca (ALP)

(1912-1981); *Sangre de Mestizos* (1936), de Augusto Céspedes (1904) y *La Chaskañawi* (1945), de Carlos Medinacelli (1898-1949) son obras en las que, en algún modo, las exigencias del realismo quedan debilitadas. En la novela de Cerruto existe un cuidadoso manejo del lenguaje, una cuidadosa construcción de personajes y narradores, sin embargo su significación mayor nace de la relación con su contexto inmediato. Los cuentos de *Sangre de mestizos* (a mi juicio la primera obra que le permite a la narrativa cierta autonomía y que le asigna su función moderna), a pesar de estar determinados por un contexto específico - también la guerra del Chaco - y a pesar de las intenciones políticas de su autor, pueden ser leídos hoy día sin necesidad de acudir a las referencias históricas del momento. Con Céspedes el concepto de realidad se amplía y rebasa los estrechos límites a los que la exigencia del realismo nos tenía acostumbrados. Sobre *La chaskañawi*, de Medinacelli, puede decirse que a partir de la lectura de Luis H. Antezana es posible acercarse a esta novela no ya guiados por su rótulo tradicional de "novela costumbrista", sino por la construcción compleja de relaciones entre los personajes que permiten una mayor riqueza de sentidos y una mayor actualidad que el manido conflicto entre la ciudad y el campo.

Los deshabitados (1957), de Marcelo Quiroga Santa Cruz (1931-1981) y *Cerco de penumbras* (1958), de Oscar Cerruto, son las dos obras en las que unánimemente la crítica ha visto el nacimiento de la moderna narrativa boliviana. Las exigencias de reflejar la realidad quedan aquí desbaratadas puesto que en estos libros no hay ninguna referencia inmediata a "lo real": la novela de Quiroga transcurre en un lugar que no se sabe dónde está, y sus personajes y acciones no representan ni tipos ni tópicos repetidos en nuestra literatura: no hay mineros, ni campesinos, ni patrones, ni políticos oportunistas, ni huelgas ni golpes de estado. Por otro lado, las situaciones y los personajes de los cuentos de Cerruto bien podrían ser llamados "anormales" puesto que, en relación a nuestra tradición literaria, precisamente representan lo atípico y se aproximan más a lo que denominamos "fantástico".

La publicación de *Cerco de penumbras* y de *Los deshabitados* no significó, ciertamente, la desaparición de la tendencia realista. Ejemplos claros son las llamadas "novelas de la guerrilla". Estas, terminado el conflicto guerrillero, pueden ofrecernos menos de literatura que de historiografía. Sin embargo, por este mismo tiempo aparece *Felipe Delgado* (1971), de Jaime Saenz. Esta novela, a mi juicio la más importante en nuestra tradición, tiene una elaboración y escritura complejas que aquí no es posible explicarlas. Podemos decir, sin embargo, que las preocupaciones de Saenz nada tienen que ver con las "innovaciones técnicas" del momento (artificios que hoy nada valen) sino con la posibilidad de dar una imagen de la ciudad y de sus habitantes. Desde mundos "marginales", el de la noche y el de los alcohólicos, Saenz crea un mundo rico en historias y un lenguaje, aunque poco crítico, lleno de humor e ironía.

No podemos dejar de nombrar las novelas de Jesús Ursagasti (1941), *Tirinea* (1969) y en *El país del silencio* (1989), novelas de narración más que de argumento. Tampoco las de Arturo von Vacano (1938), en especial *Morder el silencio* (1980). En estas novelas, como en pocas de nuestra literatura, las preguntas e incertidumbres pesan más que la certeza, y esto es lo que las inscribe en la más rica tradición del género. La producción reciente es rica en cantidad, pero aquí y por los límites del trabajo no es posible ni siquiera hace una enumeración. Habrá que esperar algún tiempo para entender mejor nuestras obras actuales.

POESIA:

Franz Tamayo (1879-1956); Ricardo Jaimes Freyre (1866-1933) y Gregorio Reynolds (1882-1947) son los tres nombres infaltables para referirnos a nuestro modernismo. Fieles a la línea de este movimiento, estos autores concentran sus preocupaciones no ya en los referentes inmediatos, sino en la creación de mundos imaginarios: el pai- ➡

"Sangre de mestizos" (1936), libro de cuentos de Augusto Céspedes, es la primera muestra de lo que sería la moderna literatura boliviana

"La asombrosa simetría entre el hombre y el medio constituye un rotundo mentís a la famosa fábula del artista incomprendido". Jaime Saenz ha dicho de el: Que en su vida no hubo concesiones. Ni a la moral ni al buen vivir. En ese sentido su obre es ejemplar

saje, por ejemplo, tiene en la escritura de Tamayo y Reynolds, sentidos que difícilmente pueden ser pensados como un "reflejo" de lo real; y la historia, especialmente en Tamayo, cobra por medio de la analogía con el mundo clásico, dimensiones míticas. En la poesía de Freyre la preocupación por una "realidad nacional" es sencillamente nula. La poesía, ya desde este tiempo y a diferencia de la narrativa, va creando un espacio propio.



"Crítica de los ismos y triunfo del arte clásico" de Arturo Borda (1902-1954)

De igual importancia, aunque menos conocida, la poesía de José Eduardo Guerra (1893-1943); Antonio Avila Jiménez (1898-1965) y Guillermo Viscarra Fabre (1901-19079) no solo significa el fin de la estética modernista (en muchos aspectos Guerra la continúa) sino la aparición de poéticas concentradas, cuyo uso del lenguaje se opone a la mera artesanía verbal y permite la develación y revelación de sentidos nuevos de la existencia. De esta forma, la poesía muestra una función diferente a la asignada a la narrativa; por esto cabe relativizar la idea central con la que venimos viendo nuestra literatura: en poesía no es posible hablar de tensión entre el cumplimiento o el alejamiento de la exigencia de reflejar la realidad; sería más pertinente repetir lo que E. Mitre en alguna otra parte ha sugerido: una división entre voces públicas y políticas por un lado, y voces líricas y subjetivas, por el otro.

Jaime Saenz por Marcos Loayza

En la poesía durante los años 60 están principalmente tres poetas: Oscar Cerruto, Jaime Saenz y Edmundo Camargo (1936-1964). La historia de Cerruto ayuda a entender mejor el proceso de nuestra literatura. Cerruto inicia su escritura escribiendo poemas revolucionarios; a sus veintitres años publica *Aluvión de fuego,* novela donde la ideología del autor es fácilmente detectable y que nosotros la ubicamos también dentro de la tendencia realista. Pero tendrán que pasar veinte años para que Cerruto vuelva nuevamente a publicar, esta vez, sin embargo, su idea de la literatura ha variado notablemente, sus cuentos, como ya se dijo, inauguran la narrativa moderna boliviana y su poesía está llena de un gran pesimismo y amargura. La poesía de Cerruto es una gran pregunta sin respuesta, toda posibilidad de esperanza está prácticamente clausurada. Otro de los poetas importantes es Jaime Saenz. A diferencia de Cerruto, la obra de Saenz es constante. En Saenz una dimensión ajena a los ojos simples toma una importancia determinante. El misterio y la trascendencia pueden ser palabras que la caracterizen. La poesía de Saenz, arbitraria muchas veces, es muestra de un destino individual cuyo deseo de conocimiento verdadero e identidad no elude caminos difíciles y hasta a veces dolorosos. Por último está Edmundo Camargo, un sólo libro publicado póstumamente, *Del tiempo de la muerte* (1964). En Camargo está presente la influencia d la escuela surrealista. Su escritura recuerda mucho a la de Vallejo. La originalidad está, sin embargo, en la visión permanente de la muerte. En la poesía de camargo ésta es una constante, y posibilita develar la vida: a través de la muerte las palabras transfiguran lo que nombran y en esto la realidad parece mostrar su verdadero rostro.

Luego viene un gran número de poetas importantes. Aquí nombraremos tan sólo a algunos: Pedro Shimose (1940), Eduardo Mitre (1943), Blanca Wiethüchter (1947) y Humberto Quino (1950). El camino de Pedro Shimose puede compararse al de Cerruto. Shimose tiene un comienzo donde la confianza en el lenguaje y en la literatura carece de

una actitud crítica. El poeta, en este tiempo, habla por muchas voces -principalmente la de los oprimidos- y nombra muchas realidades. Esta etapa de Shimose puede ser relacionada con la tendencia realista de nuestra narrativa. En su última producción, en cambio, Shimose encuentra una poesía más íntima. De la grandilocuencia de su primera época, pasamos a la de una voz más parca, de versos más cortos, conciente de que el oficio de escritor no es el de profeta, ni el del pedagogo.

Otro poeta importante es Eduardo Mitre; uno de nuestros pocos poetas que también es ensayista, lo que le permite mayor rigor en su escritura. La poesía de Mitre corre paralelamente a la de latinoamérica. Con Mitre aparece por primera vez el deseo y el erotismo; su poética -al menos en Morada (1972)- es también una erótica: la comunión con los cuerpos: el cuerpo de la amada o el cuerpo del poema. Existe también la conciencia de la finitud de los cuerpos: la muerte de los seres queridos, la transformación de los lugares queridos. En esta dialéctica se mueve la poesía de Mitre; hoy ya más alejada de la experimentación y más cerca de la nostalgia.

Blanca Wiethüchter es también una poeta lúcida. La crítica no es ajena a su labor creativa. En su poesía la existencia está despojada de historia (con excepción de dos libros: *Noviembre 79* (1979) y *Madera viva y árbol difunto* (1982) y el individuo, como en los primeros tiempos, devela a través de la imagen el misterio del mundo. Los referentes en la poesía de Wiethüchter parecen inmunes al tiempo, y a pesar de sernos familiares, nos extrañan. Esto en razón a que las palabras y las imágenes que los nombran (a veces herméticas y a veces simples) les dan siempre una luz nueva.

La poesía de Quino, en cambio, está -como la de Cerruto y Shimose- marcada profundamente por la historia. En Quino también hay un cambio. Su poesía, al principio llena de grandes gestos, comienza denunciando el poder (gobernantes, militares, burgueses, curas, etc.) y viendo en éste la causa de la desdicha del hombre. Es sabido que en toda denuncia está una supuesta superioridad moral, por esto la poesía de Quino, al igual que nuestro realismo, deja de tener sentido una vez que el poder ha cambiado de manos. En su última producción, sin embargo, hay una diferencia radical que posibilita una poesía de mayores alcances: el poder y los males de la vida son parte de la condición humana; así la denuncia ya no tiene un blanco y se convierte, en cambio, en una permanente y ácida autoreflexión.

Como en el caso de la narrativa, aquí tampoco podemos nombrar las últimas publicaciones. Baste decir que éstas no niegan, más bien confirman la riqueza de nuestra tradición poética.

BIBLIOGRAFIA MÍNIMA

ANTEZANA, Luis H.
1986 **Ensayos y lecturas,** Editorial Altiplano. La Paz

GARCÍA PABÓN, L. y *TORRICO,* W. (editores),
1983 **El paseo de los sentidos,** Editorial I.B.C. La Paz.

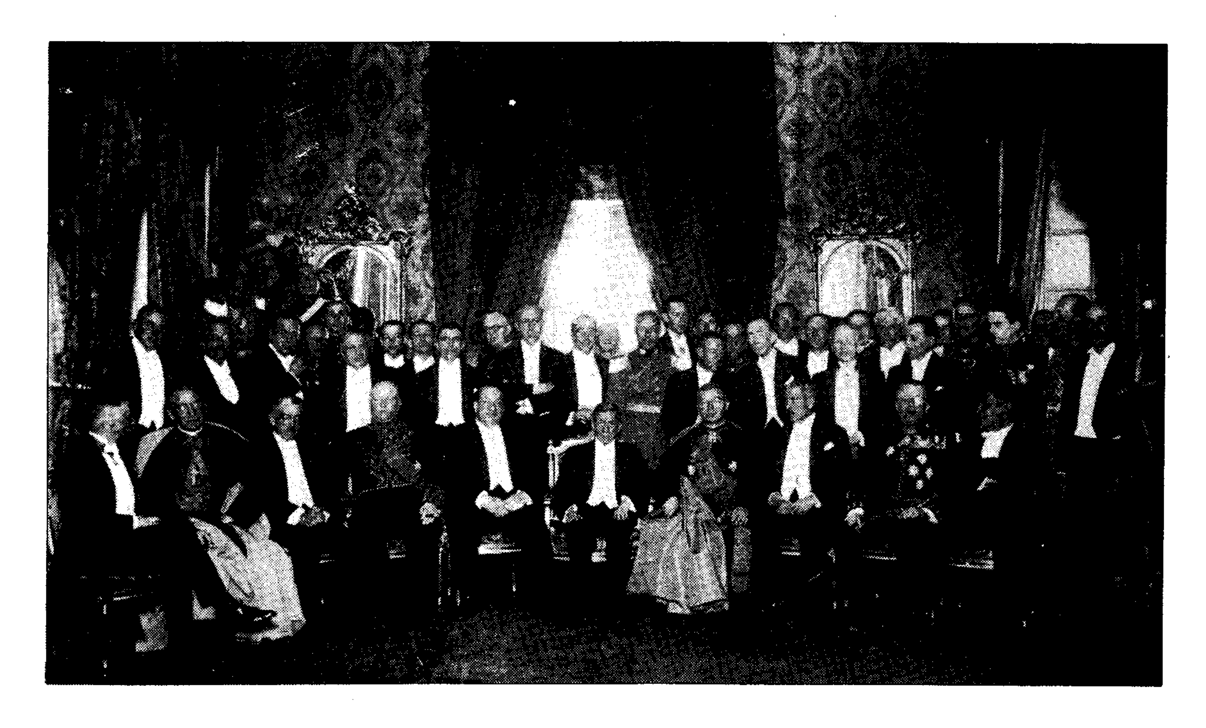
MITRE, Eduardo,
1989 **El árbol y la piedra,** Editorial Monteávila. Caracas.

SANJINÉS, Javier C. (editor),
1985 **Tendencias actuales de la literatura boliviana,** Instituto de cine y radio-televisión. Minneapolis-Valencia.



La obra teatral "El quinto caballero" de Adolfo Costa Du Rels alcanzó en el Teatro Hébertot de Paris cerca de 300 representaciones en 1964. Esta fotografía muestra una de sus escenas.

Daniel Salamanca estuvo durante toda su vida atormentado por sus dolencias físicas, tenía un carácter sombrío y solitario. Uno de sus pocos amigos fue Franz Tamayo



DE LA CRISIS DEL 29 A LA NACIENTE INTERVENCIÓN ESTATAL

La Gran Depresión se difundió al resto del mundo debido a la importancia de los Estados Unidos en la economía mundial

* MARIO NAPOLEÓN PACHECO TORRICO

* ECONOMISTA. COAUTOR DE "MEDIO SIGLO DE MINERÍA MEDIANA EN BOLIVIA, 1939-1989" Y DE "BOLIVIA: ECONOMÍA Y SOCIEDAD, 1982-1985"

INTRODUCCIÓN

El 24 de octubre de 1929, inesperadamente las cotizaciones en la Bolsa de Valores de Nueva York se hundieron, terminando una formidable ola especulativa que había comenzado en 1927 y, simultáneamente, significó el comienzo de la Gran Depresión.

La crisis se difundió al resto del mundo debido a la importancia de los Estados Unidos en la economía mundial, produciéndose una contracción en las naciones industrializadas, que por su profundidad y extensión hicieron de la crisis del 29 un acontecimiento excepcional en la historia del capitalismo.

Los efectos recesivos se extendieron hasta 1933; a partir de este año comenzó una débil y desigual recuperación interrumpida por la crisis de 1937-1938, que fue vencida por los aprestos bélicos del mundo desarrollado, los cuales inyectaron dinamismo a la retraída actividad económica mundial.

La transmisión de la crisis hacia países como Bolivia se produjo por medio de la disminución de las importaciones de los países industrializados que deprimieron el consumo y los precios de los minerales y, por otra parte, a través de la crisis financiera internacional que determinó la suspensión del crédito externo y la salida de capitales del país hacia Estados Unidos, debido al cumplimiento en el servicio de la deuda externa.

La marcha de la sociedad boliviana en los años 30, estuvo marcada por los efectos de la Gran Depresión. Situación que obligó a cambiar la orientación de la política económica, que transitó del liberalismo al intervencionismo, adquiriendo un carácter más nítido en la década de 1940. A partir de 1952 se inició un proceso que cobró impulso definitivo.

I. LOS VAIVENES EN EL PRECIO DEL ESTAÑO (1929-1939)

A partir de 1929, los precios del estaño variaron pronunciadamente en los años 30, expresando las fluctuaciones de las economías desarrolladas. En contraste, en la década de 1940, el movimiento de los precios fue uniforme, observándose que aumentaron. (Ver cuadro 1).

La crisis de 1929 se gestó en el desequilibrio

entre la producción y el consumo mundiales. Entre 1926 y 1928 el crecimiento de la producción fue mayor al aumento del consumo, acumulándose stocks. El comienzo de la Gran Depresión, a fines de octubre de 1929, agudizó el desbalance por el debilitamiento del consumo que disminuyó en 43%, entre 1929 y 1932.

Debido al brusco y prolongado descenso, en 1931, los países productores formaron el Consejo Internacional del Estaño (CIE) con la finalidad de lograr una relación adecuada entre la demanda y la oferta mundiales. En la creación y funcionamiento del CIE, la figura de Simón I. Patiño fue fundamental en consideración a que producía cerca del 50% del estaño boliviano y el 11% de la producción mundial.

El CIE era un acuerdo renovado periódicamente entre productores, que utilizó la fijación de cuotas de exportación a sus miembros para regular la oferta mundial. Influenciaba sobre las existencias por medio del mecanismo de compra-venta en el mercado (el sistema de Buffer-stock). Tuvo el respaldo de los gobiernos respectivos, de modo que éstos se encargaron del cumplimiento de sus decisiones.

Los resultados iniciales del CIE fueron positivos porque la oferta mundial disminuyó, se logró parar el descenso de los precios y luego impulsar una recuperación moderada; empero en los 30 los precios no alcanzaron el nivel registrado entre 1925 y 1928.

II. IMPACTO INICIAL DEL CRACK DE 1929

La Gran Depresión tuvo impactos económicos, sociales y políticos.

Efectos Económicos

La disminución acelerada de los precios del estaño, también de otros minerales que exportaba el país(plata, bismuto, plomo, cobre, antimonio, zinc y wolfram), ocasionaron una crisis sin precedentes en la minería. Varias empresas suspendieron sus operaciones y en otros casos las restringieron por altos costos de producción.

Por lo tanto, las exportaciones de estaño, que en 1929 representaron el 79% de las exportaciones totales, disminuyeron hasta 1933; en 1929 se exportó 47.191 toneladas métricas, el nivel más alto registrado en la historia. En 1933 la exportación llegó únicamente al 32% de lo exportado en 1929.

La combinación de bajos precios y volúmenes de exportación decrecientes, dieron lugar a una contracción en los valores de exportación; en 1929 se exportó por un monto de $us. 27.5 millones, en 1932 apenas se alcanzó a $us 9.9 millones.

El sector industrial, compuesto fundamentalmente por la producción de ropa, textiles y alimentos, que hasta ese momento experimentaba un proceso de crecimiento, sufrió el impacto de la crisis al no poder importar las materias primas y la maquinaria que consumía, debido a que éstas se financiaban con las divisas que generaba la minería.

La producción agraria fue también afectada por la disminución de la demanda de los centros mineros y de las ciudades; a ello se añadió el hecho que, entre 1930 y 1931, hubieron buenas cosechas que aumentaron la producción. El resultado conjunto fue una disminución de los precios de los productos agrarios y el deterioro de los ingresos de los agricultores.

CUADRO 1
PRECIOS PROMEDIO DEL ESTAÑO
(Mercado de Nueva York, $us libra fina)(1925-1949)

1925-1928	0.60
1929-1932	0.31
1933-1934	0.52
1935-1936	0.48
1937-1939	0.49
1940-1944	0.52
1945-1949	0.77

Fuente.- International Tin council. Statistical, Yearbook 1968. (London; International Tin Council; 1970) p. 194.

En las actividades generadoras de servicios, los ferrocarriles y el comercio recibieron el impacto de la Gran Crisis. Los ferrocarriles que transportaban fundamentalmente minerales hacia los puertos del Pacífico y traían de regreso diversos artículos, entre 1929 y 1932 vieron reducida la carga total transportada en más del 40% y, por lo tanto, sus ingresos. Las actividades comerciales también fueron afectadas por la contracción de las importaciones y de las transacciones mercantiles, cerrándose varias empresas.

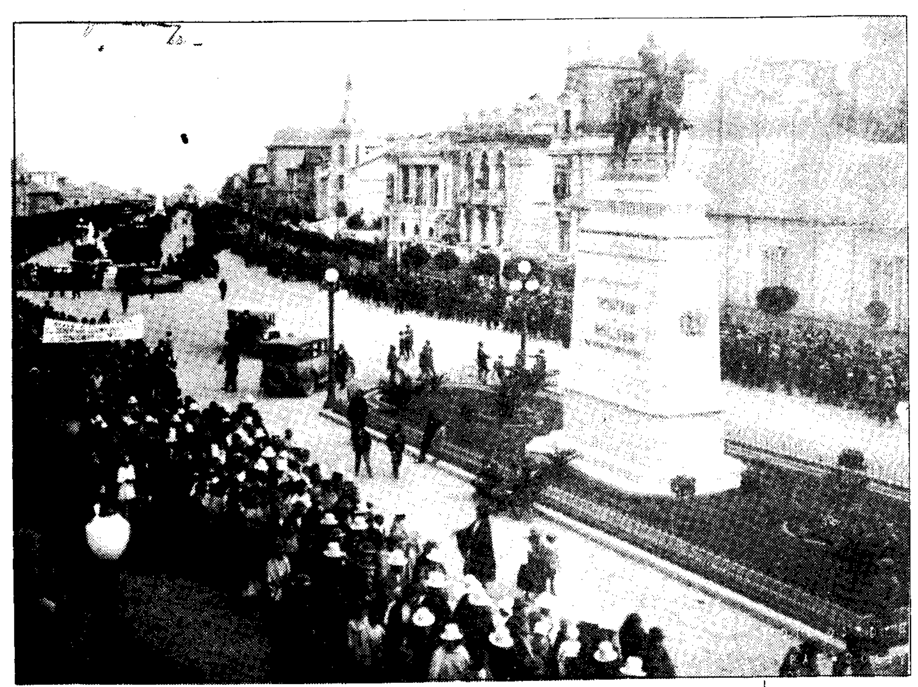
A nivel del Estado, la disminución de las exportaciones mineras ocasionó un doble efecto. Por un lado, los impuestos recaudados sobre las exportaciones disminuyeron. Por el otro, disminuyó la disponibilidad de divisas (por efecto de la disminución de las exportaciones), lo que motivó una contracción en las importaciones y, en consecuencia, en los impuestos sobre éstas y en los ingresos para el Estado.

Las recaudaciones fiscales, entre 1929 y 1932, disminuyeron en 58% (de Bs. 48.9 millones en 1929 a Bs. 20.5 millones en 1932), determinando una reducción de los gastos públicos, que se redujeron en 37% (de Bs. 53.2 millones a Bs. 33.5 millones).

La vigencia del patrón-oro (sistema monetario que determinaba que cada billete emitido por el Banco Central tenía respaldo en oro y podía ser cambiado en divisas, así como la obligación del Banco Central de mantener el tipo de cambio), originó que en razón de la disminución del ingreso de divisas, el Banco Central debía utilizar sus reservas en moneda extranjera para satisfacer los ➡

Durante el gobierno de Gualberto Villarroel (1943-1946) se realizó en La Paz el primer Congreso Indigenal. En al foto: Edmundo Nogales Ortiz, Roberto Méndez Tejada





El comienzo de las operaciones militares en el Chaco despertó en todas las poblaciones un gran fervor nacional (Foto Cordero)

requerimientos para importar artículos esenciales y para mantener el tipo de cambio (en 1929 una libra esterlina costaba Bs. 13.52; en 1930 Bs. 13.51; en 1931 Bs. 13.50). En la medida en que la disponibilidad de divisas decrecía, el empleo de las reservas del Banco Central fue más intenso y, por tanto, bajó el nivel de éstas; en 1929 llegaban a 4.1 millones de libras esterlinas, y en 1932 a 1.9 millones de la misma moneda.

El nivel decreciente de las reservas del Banco Central implicaba la reducción del respaldo en oro y divisas al dinero circulante en la economía y, siguiendo las reglas del patrón-oro, la contracción del circulante, hecho que provocó una disminución en los precios.

Esta pérdida acelerada de las reservas, fue un fenómeno que se conjuncionó con la suspensión del crédito externo por la banca norteamericana, aspecto que agudizó el problema.

Efectos Sociales y Políticos

La profunda crisis económica tuvo repercusiones sociales. La minería se vio forzada a despedir obreros. Por ejemplo, entre 1929 y 1932, la Patiño Mines redujo su personal de 6.688 trabajadores a 2.064 y redujo las jornadas laborales y los salarios de los trabajadores. La industria también cerró algunas fábricas; de la misma forma, que)raron casas comerciales. ..l Estado que hasta 1929 mantuvo una gran cantidad de empleados administrativos, maestros, jueces, fiscales, etc., comenzó a despedir a contingentes apreciables y a reducir los sueldos de aquellos que continuaban dependiendo del fisco; en julio de 1931 se dispuso un descuento del 15% en los haberes de los funcionarios públicos; asimismo, los trabajadores estatales fueron pagados con permanentes atrasos.

CUADRO 2
BOLIVIA: EXPORTACIÓN PROMEDIO DE ESTAÑO
(Toneladas Métricas Finas)

1925-1949	
1925-1929	38.086
1930-1934	25.887
1935-1939	25.841
1940-1944	40.096
1945-1949	37.557

Fuente.- Minería Boliviana. Nº 70 (Jul-Sep. 1952)

A fines de julio de 1930, la Inspección General del Trabajo informaba, respecto al número de desempleados: del comercio e industria 3.000; de los ferrocarriles y construcción de caminos 2.824; de la minería 20.000. A las cifras anteriores se añadía la llegada permanente de trabajadores bolivianos despedidos de las salitreras chilenas, que hasta esa fecha alcanzaban a 1.800. La consecuencia fue la conformación de una masa de desempleados mayor a las 27.000 personas.

El conjunto de elementos anotados anteriormente, motivó un descontento social que se profundizó en consonancia a la extensión de la crisis económica. Las emergentes corrientes políticas de izquierda aprovecharon de la situación estableciendo nexos entre la clase media afectada, obreros despedidos y organizaciones laborales, que protestaban por la situación social, produciendo manifestaciones permanentes en las ciudades de La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba.

Las autoridades políticas ordenaron el apresamiento de dirigentes laborales y políticos, residenciando a muchos en la región del Chapare y clausurando sedes sindicales.

El advenimiento de Daniel Salamanca (1931-1934) como Presidente en marzo de 1931, fue simultáneo a la acelaración de la crisis económica y al aumento de la temperatura social, ya que exacerbó el cuadro de agitación por su política represiva a los movimientos huelguísticos y de protesta generalizada.

Gradualmente, el movimiento obrero, los despedidos, la clase media afectada, los estudiantes, influenciados por los partidos políticos de izquierda, fueron radicalizando sus posiciones, con protestas y marchas reivindicativas, demandando empleo. Se transitó gradualmente a cuestionar el orden social y económico vigente, llegándose a plantear como única solución a la crisis, la revolución social.

III. POLÍTICA ECONÓMICA, INFLACIÓN Y EL NACIENTE POPULISMO

Inicialmente se trató de subsanar la severa restricción de los ingresos fiscales, recurriendo a préstamos obligatorios de la ciudadanía al Estado (por medio de los empréstitos patrióticos), que fracasaron.

A partir del segundo semestre de 1931, el gobierno de Salamanca recurrió al crédito del Banco Central para financiar en alguna proporción sus gastos y, por otra parte, la institución emisora otorgó préstamos a las Municipalidades, Prefecturas y Alcaldías para la construcción de caminos y reparación de calles en las ciudades, con la finalidad de propor-

cionar trabajo a los desempleados. No obstante, la política de generar empleo por medio del Estado, aun era muy débil.

Al abandonar Inglaterra el patrón-oro, en septiembre de 1931, el gobierno también dispuso el abandono de este sistema monetario y comenzó a recurrir en mayor proporción al crédito del Banco Central para cubrir sus gastos más necesarios. El abandono del patrón-oro y el aumento del crédito del Banco Central al gobierno, constituyeron elementos importantes en el inicio del cambio en la orientación de la política económica.

La severa restricción externa, producto de la disminución en las exportaciones y de la paralización del crédito externo, en unión con la acelerada disminución de las reservas del Banco Central, forzaron al gobierno del General Carlos Blanco Galindo(1930-1931) a declarar la moratoria unilateral en el servicio de la deuda externa a fines de 1930 que, hasta ese momento, se cumplía "religiosamente".

A partir del segundo semestre de 1932, por el conflicto bélico con el Paraguay, el gobierno de Salamanca aumentó su presión al Banco Central para que éste emitiera dinero y de esta manera poder financiar la movilización y mantenimiento del ejército en campaña.

Como consecuencia, se acrecentó el volumen de dinero en poder de la población, de manera que ésta demandó una mayor cantidad de bienes que por los efectos de la crisis eran escasos. De 1933 a 1935, la presión de la demanda determinó un aumento del 26% en los precios.

Finalizada la guerra del Chaco, los gobiernos del General David Toro (1936-1937) y del Coronel Germán Busch (1937-1939) enfrentaron un conjunto de presiones sindicales, orientadas a lograr aumentos salariales, en razón de que en el período de guerra la inflación determinó la pérdida de su poder adquisitivo, ya que no se produjeron incrementos.

A partir de 1933, principalmente por la necesidad de divisas, el gobierno implementó una política que obligó a los exportadores a entregar un porcentaje de sus divisas al Banco Central, proporción que en los años 30, cambió repetidamente fluctuando entre 42% y 62%. Simultáneamente, una vez que se abandonó el patrón-oro, la institución emisora fijó los tipos de cambio, estableciendo diversas relaciones cambiarias hasta 1938. De 1939 a 1946 se estableció un tipo de cambio único; entre 1947 y 1948 se retornó a los tipos de cambio diferenciales y, finalmente, en 1949 se retornó al sistema de tipo de cambio único.

En la medida en que la administración cambiaria permitió comprar divisas baratas y venderlas a mayor precio emergieron ingresos adicionales que sumados a los impuestos que pagaba la minería, representaron en 1935 el 57% de las recaudaciones fiscales y en 1939 el 64%.

El resultado fue un aumento significativo de los ingresos estatales a partir de 1934. Sin embargo, el aumento de los gastos fue mayor, produciéndose déficit que nuevamente obligó a que se recurra a los créditos del Banco Central.

CUADRO 3
BOLIVIA: PRODUCCIÓN PROMEDIO DE PETRÓLEO CRUDO
(Barriles)1925-1949

1925-1929	26.390
1930-1934	76.506
1935-1939	148.955
1940-1944	295.831
1945-1949	452.707

Fuente.- Minería Boliviana. Nº 70 (Jul-Sep. 1952)

El aumento de dinero en la economía, accionó sobre los precios y éstos aumentaron en 1936 en 26%; sin embargo, en 1937, la inflación bajó a 14% y entre 1938 y 1939 en promedio alcanzó a 37%. Depuesto José Luis Tejada Sorzano (1934-1936), los gobiernos posteriores de Toro y Busch, denominados "socialistas militares", iniciaron una política orientada a normar las relaciones laborales.

En el gobierno de Toro se creó el Ministerio de Trabajo, se determinó la sindicalización obligatoria; por su parte, Busch puso en vigencia el Código del Trabajo. En el terreno económico, en 1936 Toro creó el Banco Minero y organizó Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB).

El Banco Minero, organizado con la participación del capital privado, tuvo por finalidad otorgar crédito a los productores mineros y comercializar su producción. El caso de YPFB, se destaca, debido a que significó la creación de la primera empresa estatal producto también de la primera nacionalización realizada sobre el capital extranjero.

Posteriormente, el gobierno de Busch impulsó el proceso de avance estatal en la economía y conjuntamente a la determinación de la entrega obligatoria del 100% de las divisas por la minería, decretó la estatización del Banco Minero (en 1939), y el monopolio en la comercialización de minerales;



Un almuerzo de la élite política presidido por José Luis Tejada Sorzano. Están presentes Ismael Montes, Juan Muñoz Reyes y Carlos Victor Aramayo entre otros



La obra de Cecilio Guzmán de Rojas (1899-1950) fue el comienzo de una nueva etapa en la pintura boliviana que revalorizaba el ancestro indígena. A este cuadro lo llamó "El triunfo de la Naturaleza".

aquellas donde existía participación privada, resulta muy clara la intencionalidad que tuvieron en términos de mejorar la situación de los trabajadores.

IV. LA CRISIS MINERA

Una de las primeras formas de intervención estatal en la economía fue la distribución de cuotas de exportación de estaño entre los productores nacionales para hacer cumplir las determinaciones del CIE, aspecto que originó contradicciones entre los distintos estamentos del empresariado, en la medida en que cada grupo minero (grandes, medianos y pequeños) demandaba mayor cuota.

En este caso, el Estado nuevamente fue requerido como mediador y con la finalidad de efectivizar la distribución, el gobierno estableció la organización de la minería chica por departamentos (1932) y la creación de la Asociación Nacional de Mineros Medianos (1939).

De 1934 a 1937, las exportaciones bolivianas de estaño fueron menores a los cupos asignados, la diferencia se explica en la carestía de trabajadores originada por la guerra del Chaco, el empobrecimiento de los yacimientos y la resistencia de la minería grande a incrementar sus exportaciones en razón de la obligatoriedad en la entrega de divisas. (Ver Cuadro 2).

asimismo, dispuso la estatización del Banco Central de Bolivia, que hasta ese momento funcionó con la participación del capital privado.

Considerando que estos dos gobiernos iniciaron políticas para mejorar los ingresos de los trabajadores y, también crearon empresas, estatizando luego

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

BOHAN, Merwin.
1988 Plan Bohan (Bolivia). **V.I, (original 1943), Carmach, La Paz**

CONTRERAS, Manuel
1993 The Bolivian tin Mining Industry in the First Half of the 20th Century. **Institute of Latin American Studies, Londres.**

GóMEZ, Walter
1978 La minería en el desarrollo económico de Bolivia, **Los Amigos del Libro, La Paz.**

PACHECO, Mario Napoleón
1993 El crack del 29 y la dinámica de la crisis en Bolivia, 1929-1939 **(En preparación).**

WHITEHEAD, Laurence.
1972 "El impacto de la Gran Depresión en Bolivia" En: Desarrollo Económico. **Vol. 12 Nº 45**

V. EL ESTADO COMO PROMOTOR DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

La industria tuvo un buen comportamiento, en relación al período 1930-1931, porque sus importaciones de materias primas crecieron a partir de 1932 , hecho que significó que las fábricas reanudaran trabajos.

Las ramas con mayor dinamismo en 1939, fueron la producción de tejidos de lana, de punto y de algodón, así como textiles, confección de ropa y zapatos, que en conjunto representaron el 54% del valor de la producción total; en segundo término, se ubicó la producción de alimentos que generó el 22% de ese valor.

Es evidente que la situación de recesión que experimentó la actividad industrial entre 1930 y 1931, fue superada con éxito. Los factores que explican este crecimiento industrial son dos: el primero se refiere a la guerra del Chaco y, el segundo a las acciones de carácter proteccionista que implementó el Estado.

El conflicto bélico con el Paraguay ocasionó

la demanda de artículos para el ejército en campaña, productos que en razón de las pocas divisas disponibles no podían importarse. En este contexto, por ejemplo, la producción de textiles, de algodón y lana aumentó.

En cuanto al segundo factor, el Estado mediante acciones concretas favoreció al sector industrial, utilizando el tipo de cambio y aplicando medidas comerciales favorables.

Finalizada la guerra del Chaco, el ejército dejó de requerir los artículos que consumía en la campaña, sin embargo, los continuos aumentos salariales, las bonificaciones que concedieron los gobiernos "socialistas", el incremento en los gastos fiscales, constituyeron elementos que reemplazaron la demanda del ejército.

VI. LA INTEGRACIÓN DEL ORIENTE

La iniciación de las transformaciones económicas en los gobiernos de Toro y Busch, tuvieron continuidad en la década de los 40, a partir del gobierno del General Enrique Peñaranda (1940-1943) que obtuvo del gobierno de Estados Unidos la llegada al país de una misión presidida por Merwin Bohan quien realizó un diagnóstico y elaboró una propuesta de desarrollo económico que se conoce con el nombre de Plan Bohan.

Bohan propuso un plan de diversificación económica, mediante la producción de artículos de consumo básico; identificándose el área de Santa Cruz como la región de potencial agrario requerido para iniciar el proceso.

El Plan, igualmente, estableció como primer elemento la construcción de infraestructura caminera para unir el altiplano y los valles con el oriente, principalmente la carretera Cochabamba-Santa Cruz; iniciándose su construcción en 1943.

En 1942 se creó la Corporación Boliviana de Fomento (CBF), como entidad encargada de impulsar el desarrollo agroindustrial. Posteriormente, para que la CBF inicie sus actividades, se logró un crédito significativo del Banco de Exportaciones e Importaciones. A partir de 1943, la CBF inició estudios para instalar el ingenio azucarero de Guabirá (Santa Cruz), que recién en 1957 comenzó su producción, al mismo tiempo otorgó créditos al ingenio privado de la Esperanza.

También a comienzos de 1942 se logró otro crédito para YPFB, del Banco de Importaciones y Exportaciones, destinado a nuevas perforaciones para la construcción de oleoductos y refinerías en Cochabamba y Sucre. Entre 1945 y 1949 se construyeron los oleoductos Camiri-Cochabamba y Camiri-Sucre impulsándose la producción de petróleo crudo y de derivados. (Ver Cuadro 3).

A través de estas acciones, se comenzó el proceso de integración del oriente que hasta los años 30 estuvo marginado del movimiento económico nacional. La población cruceña a través de sus organizaciones cívicas, planteaba ya en 1905, la necesidad de integrarse con el occidente y también con los países limítrofes de Argentina y Brasil, cuarenta años más tarde, a partir de un cambio de la concepción política y económica, comenzaba este proceso que tuvo un impulso definitivo a partir de 1952.

OBSERVACIONES FINALES

La Gran Depresión; al deprimir la demanda y el precio del estaño, causó una recesión económica sin precedentes, que generó elevados niveles de desempleo y malestar social que no pudo controlarse mediante la represión. Al mismo tiempo, la política económica, al sujetarse a las reglas del patrón-oro, profundizó la crisis, la misma que obligó a cambiar tímidamente de rumbo a la acción estatal. Una vez que se abandonó y se declaró la moratoria de la deuda externa, el Estado comenzó a controlar los flujos de divisas y a determinar los tipos de cambio. Asimismo, tomando en cuenta las regulaciones del CIE y la guerra del Chaco, el Estado asumió un nuevo rol: interventor y mediador.

A partir de este cambio arrancó un proces de transformaciones económicas e institucionales que avanzaron gradualmente y que tuvieron impulso definitivo a partir de 1952, sobre la base de una nueva concepción acerca del papel del Estado. La mayor expresión de este proceso fue que Bolivia finalizó los 40 con una presencia estatal de importancia en los ámbitos financiero y productivo .

Si lo anterior fue el aspecto positivo, el negativo no solamente se encuentra en el costo económico y social de la crisis, sino en el deterioro del sector minero profundizado por el carácter de la intervención estatal y de la inestabilidad política. La minería continuó generando divisas; empero, su dinámica estuvo determinada por el rol subordinado que el Estado le asignó.



La guerra del Chaco sirvió también para que se difundieran aspectos valiosos de la cultura oriental. Obra de Armando Jordán (1893-1982) "Se vino el surazo". Pinta el paisaje, usos y personajes cruceños de la vida cotidiana

LA GUERRA DEL CHACO Y LA MÚSICA CRIOLLO-MESTIZA

JENNY CÁRDENAS V.



Nuestro interés se concentra en el capítulo referido a la música "criollo-mestiza" durante la guerra del Chaco, como el momento en que emerge y alcanza su mayor presencia y desarollo. La música "criollo-mestiza" como expresión acorde con los hechos históricos, es un fenómeno qué, con variantes altas y bajas en su transcurrir, ha sido un factor correlativo a la dinámica socio-histórica de Bolivia. Nos animamos a decir sin embargo, que su papel como parte de la superestructura de la sociedad boliviana fue más relevante en esta primera mitad del siglo XX.

Es evidente que al paso de los años, se reformulan y cambian las expresiones superestructurales de la sociedad y se articulan otras que dan base a nuevas "identidades". Como hecho contemporáneo, la Guerra del Chaco (1932-1935) fue el catalizador que permitió que afloren y se desarrollen síntomas de un cambio y emergencia de una identidad cultural de interpelación, que de manera substancial y particular alcanzaría su apogeo alrededor de los años 50. Decíamos que la música "criollo-mestiza" tiene efectivamente una correlación con los sucesos históricos, sobre todo durante los primeros cincuenta años del presente siglo. En este sentido nos parece que la Guerra del Chaco, por la trascendencia de las piezas musicales -tanto en lo que se refiere a su significación simbólica, como por sus aspectos formales y estructurales musicalmente hablando- que han llegado hasta nosotros, es uno de esos capítulos de la historia que denotan fuertemente esa correlación entre arte y sociedad.

La Guerra entre Bolivia y Paraguay tuvo la particularidad -como ningún otro suceso en la historia contemporánea de Bolivia-, de ser fuente de una nueva producción y resurgimiento de la música criollo-mestiza.

Ha sido trascendental y apremiante buscar las fuentes vivas y directas: los propios excombatientes, soldados de esa guerra, a quiénes rendimos con este trabajo nuestro profundo reconocimiento a su abnegado sacrificio y valor. Ellos, con su conversación nos han llevado a través de la magia





Los nombres de Simeón Roncal, Miguel Angel Valda, José Lavadenz y Adrián Patiño significan una época de oro para la música boliviana. El auge se produjo durante la guerra del Chaco. En las fotos: Lavadenz, Roncal y Valda

de sus evocaciones hasta la guerra misma; nos han mostrado cómo se tocaba y cantaba en la guerra, qué se decía en las letras y cómo vivieron sus hazañas y sufrimientos.

LA MÚSICA DURANTE LA GUERRA

Desde el inicio mismo de la guerra, la música fué un elemento determinante, presente en todo su desarrollo. En un comienzo, fueron las bandas del ejército principalmente, las que determinaron esa presencia. Las bandas fueron el eje fundamental para mantener la moral en alto de los combatientes. Desde la misma partida hacia el frente de batalla y el enrolamiento de los jóvenes combatientes -que en muchos casos no contaban con la edad requerida- las bandas de música apelaban a la emotividad y despertaban el fervor patriótico.

Existían bandas en casi todos los puestos de "etapas" (lugares de descanso y alistamiento a lo largo del trayecto que conducía a la guerra). Si consideramos que mediaban alrededor de dos mil kilómetros de distancia entre la partida y la línea de fuego, y que los caminos y medios de transporte para las tropas eran sumamente precarios, es fácil suponer que el papel de las bandas fue de vital importancia. El reforzamiento moral que ejercía en los soldados cuando llegaban y cuando partían, así como la distracción y distensión que significaba ese ansiado descanso de escuchar música, hacía de las bandas un elemento-parte de la "logística" militar de la guerra. Por ejemplo, las marchas "Pabellón Tricolor Boliviano" de Adrian Patiño, la "Cruz de Hierro" de autor extranjero, los boleros de caballeria "Despedida de Tarija" y "Terremoto de Sipesipe" de Albornóz, las marchas de Francisco Suáres "Talacocha", "Tiahuanacu", "Ayacucho", "De los Bomberos", las de Vicente García "Las Canterias", de Donato Concha "Gral. Peñaranda" etc., fueron piezas claves que las bandas tocaron y que han quedado como símbolos y testimonios de la guerra.

Junto con estas particulares formas de música "militar", también comenzó a tocarse un repertorio de música criollo-mestiza o boliviana. Este fenómeno no fué sencillo ni inmediato. Si bien, desde décadas anteriores -si no siglos-, las Retretas -conciertos públicos de bandas- eran parte de las costumbres y la tradición de la que participaba todo el pueblo, el contenido de sus programas musicales comprendía un 90 u 80 por ciento de música europea: zarzuelas, partes de óperas, algunos valses y polkas y uno que otro tema compuesto por algún músico boliviano, normalmente marchas, Boleros de Caballería, y algún Triste o Yaraví.

Poco a poco, con el cambio de siglo y las modas, se incluyeron algunos Fox-Trots, tangos y otros ritmos de moda (One-step). Si bien, el fox-trot era de afuera, es innegable que desde la creación de los fox-trots inkaikos de Adrián Patiño se abrieron espacios a nuevas expresiones de creación musical propia e innovadora. La tendencia indigenista que se expresó en esos fox-inkaikos, estaba presente en general en las otras creaciones artís-



Fundada en 1933, Radio "Illimani", fue el gran medio para la difusión de la música boliviana. Entonces se formaron de manera espontánea numerosos conjuntos musicales como esta "estudiantina" de los años treinta (Foto Cordero)

Hubo una época en que la música boliviana era considerada como "música de cholos", pero hoy está adoptada en todo el ámbito de la sociedad

ticas (las pinturas de Guzmán de Rojas, el cine de Velasco Maidana, los Poemas Indios de Palmero Nava, (música erudita), etc. Sin embargo la música criollo-mestiza, estaba marginada de los escenarios públicos y 'cultos'. Era la música de 'cholos'. Contrariamente a este hecho, innnegable entre quiénes vivieron esos años, este género, el mestizo-criollo había llegado a una maduréz estética representada en la obra y creación de Simeón Roncal (1970).

HACIA EL CHACO LOS AVIONES
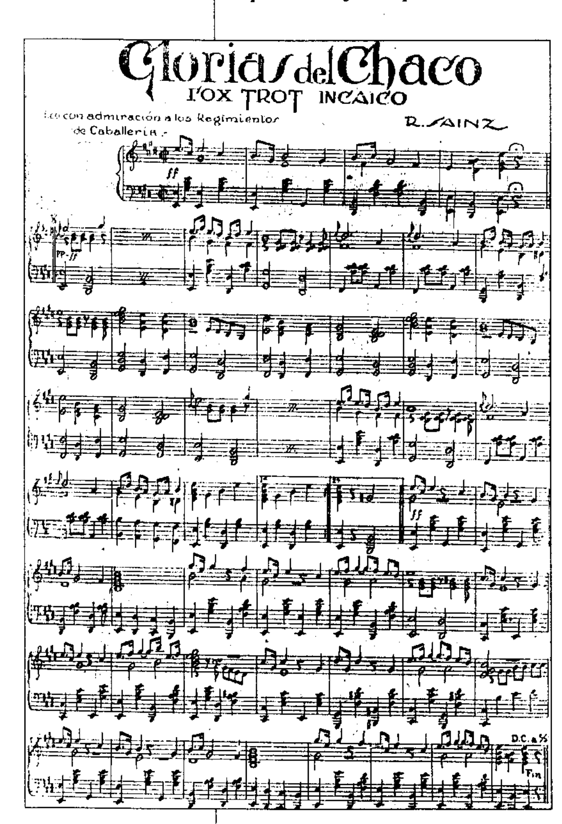
Balecito de la época de Melgarejo restaurado por Luciano N. Bustios.

BAILECITO

Letra de Antonio González B.

UNA ÉPOCA DE ORO

La figura de don Simeón Roncal era ya una figura conocida y respetada por los años del 1900 por sus hermosas Cuecas. Años después y durante la Guerra del Chaco, las Retretas incluyeron con mayor frecuencia géneros de música criollo-mestiza, evidenciando esa tendencia generalizada de apertura y aceptación de las expresiones culturales de los sectores populares del país. Este proceso que había empezado alrededor del cambio de siglo, aunque de manera muy velada-, se acrecentó como parte del fevor patriótico suscitado por la guerra y como afirmación de una identidad más patriótica -en sentido amplio- que cultural.



Los nombres de los grandes de verdad compositores de música criollo-mestiza comenzaron a conocerse: Miguel Angel Valda, José Lavandénz, Adrián Patiño y por supuesto Simeón Roncal.

Ciertas cuecas, por ejemplo la cueca de Miguel Angel Valda, "Destacamento Chuquisaca o Infierno verde" con letra del poeta Octavio Campero Echazú y otra que se popularizó como "Descatamento 111" y que en La Semana Gráfica (Nº 50 de 7-X-33) fue publicada bajo el título de "Cueca Histórica", sirvieron de despedida del Destacamento de soldados chuquisaqueños que se iban a pelear al Chaco. Desde esos años, ambas cuecas y otras piezas como el fox-inkaiko "Boquerón Abandonado" de Antonio Montes Calderón, con letra de Humberto Palza Solíz o el huayño "Cacharpayita o Saririway", o "kunuskiw- Nevando está" y "Chayñita" (ambos fox-inkaiko) de Adrián Patiño y muchas otras más han quedado en la memoria colectiva de casi todos los bolivianos, gracias -en gran medida- a la labor de difusión de las bandas. Estas mismas piezas son en la actualidad, parte de ese "corpus" de la mejor y más tradicional música criollo-mestiza de Bolivia. Las bandas alegraban a los soldados cuando tocaban cuecas, huayños y los recien difundidos carnavales y taquiraris. Estos dos últimos ritmos, basicos y fundamentales de la música mestizo-criolla del oriente se conocieron gracias a las bandas y durante la guerra. Don Susano Azogue Rivero y don Mateo Flores, compositores y directores de banda, estuvieron presentes en la guerra llevando la música del oriente. "Susano Azogue organizó en Puerto Suárez una banda de música para la 5ta. División(...) y llegó a producir desde 1927 alrededor de 300 piezas" (Libro de Oro de los intérpretes...)

Según nos cuentan los excombatientes de esta guerra, todos aquellos que sabían algo de música, hacían llegar hasta las bandas sus partituras y en muchos casos, allí en los puestos de alistamiento eran llamados los que sabían tocar algún instrumento para alegrar las noches y días interminables en la guerra. Muchos informantes nos cuenta que algunos soldados le dictaban o mejor, le cantaban al director de la banda, piezas de la música de sus pueblos o ciudades, que luego se difundían.

La aparición de la radio fue, como vere-ios más adelante, el paso e instrumento necesario ara consolidar la emergencia y desarrollo de la úsica criollo-mestiza y el intrumento que alentó necesidad de expresión de las clases populares: a identidad cultural, que emergía de la guerra xpresándose en la música mestiza y que más rde sería el símbolo de una mayoría urbano-estiza que vanguardizó la revolución nacional el 52.

Cuándo el 15 de julio de 1933, en La Paz se auguró la "Radio Illimani", creada por las nece-idades de mantener informada a la población bre los acontecimientos de la guerra y contra-estar la propaganda enemiga, las emisiones de úsica durante la contienda del Chaco y hasta uchos años después, tuvieron la característica de r emisiones de actuaciones en vivo. Los artistas e ese momento, por ejemplo, el trío "Lavandenz, olares, Zárate", "Julio Rendón", "Duo Las Kan-tas", "Felipe Rivera y su conjunto boliviano", Alberto Ruíz y su Lira Incaica", la "Orquesta arra", "Dueto Aimara-Illimani", "Orquesta Kuna Vara" y años más tarde las actuaciones de "Don imeón Roncal", el "Trio Re-Fa-Si", "Alberto ora y su Conjunto", "Gilberto Ro-s y su Conjunto" etc., fueron fre-uentes y acostumbradas. (El Diario 934, Información oral y La Semana ráfica, 1933). La Radio, por otra arte, tenía una orquesta de planta: "Orquesta Clásica Illimani" diri-ida por Manuel Sagárnaga (men-ionado en el acápite sobre el cine), uién además había sido director del Conservatorio de Música de La Paz or 1921.

MÚSICA DE CHOLOS

Según dicen todas las perso-as que hemos entrevistado que vi-ieron esa época, la música 'bolivia-a' les daba verguenza y el boliviano ismo, tenía cierta verguenza de ser oliviano, en consecuencia tenía ver-uenza de ésta música. Aunque pa-ezca una afirmación arbitraria, orque no se puede generalizar a "el oliviano' o "los bolivianos", lo cier-o es que en la clase media y la clase edia popular aún de las provincias ocurría esto, or ejemplo entre los sectores sociales medios de s centros mineros (información oral) "Se consi-eraba a la música boliviana como "música de Cholos"...había una sentimiento de verguenza or ser de un país tan pobre, tan atrasado en omparación con los demás países de Sud Améri-a..." (textual de entrevista).

La música criollo-mestiza tuvo un papel otalmente distinto de las otras expresiones musi-ales. Antes que parte del 'folklore' esta música fue una expresión funcional a la existencialidad misma de un sector social y en torno a un período histórico definido. Interpretaba una parte estructuralmente funcional a las costumbres de ese criollaje que encontraba en hacer música una oportunidad de expresarse intimamente. La música criollo-mestiza era resultado y necesidad expresiva de los desgarramientos y contradicciones de un sector de la sociedad que en realidad era muchos, porque desde sus primeros atisbos deambuló entre los salones de la aristocracia hasta en las chicherías que esas mismas aristocracias execraban. Por eso, cuando oímos que un Roncal para entrar al final (la coronación) de sus cuecas, crece desde las raíces más profundas de su espíritu, crece como una ola que rompe, y entra a tocar el tema inicial, desatando la alegría liberada por la fuerza de la vida misma. Y así ese mágico círculo se cierra.

Que la música criollo-mestiza fue también utilizada para exacerbar los chauvinismos nacionales es evidente. Eso, nos parece, hace parte de la complejidad paradojal del hecho musical en la guerra del Chaco y a lo largo de toda nuestra historía republicana.

En todas las épocas y en todos los niveles sociales la música fue siempre un complemento importante de la vida cotidiana. *"El preste"* es un personaje importante de la colectividad *(Foto Cordero)*



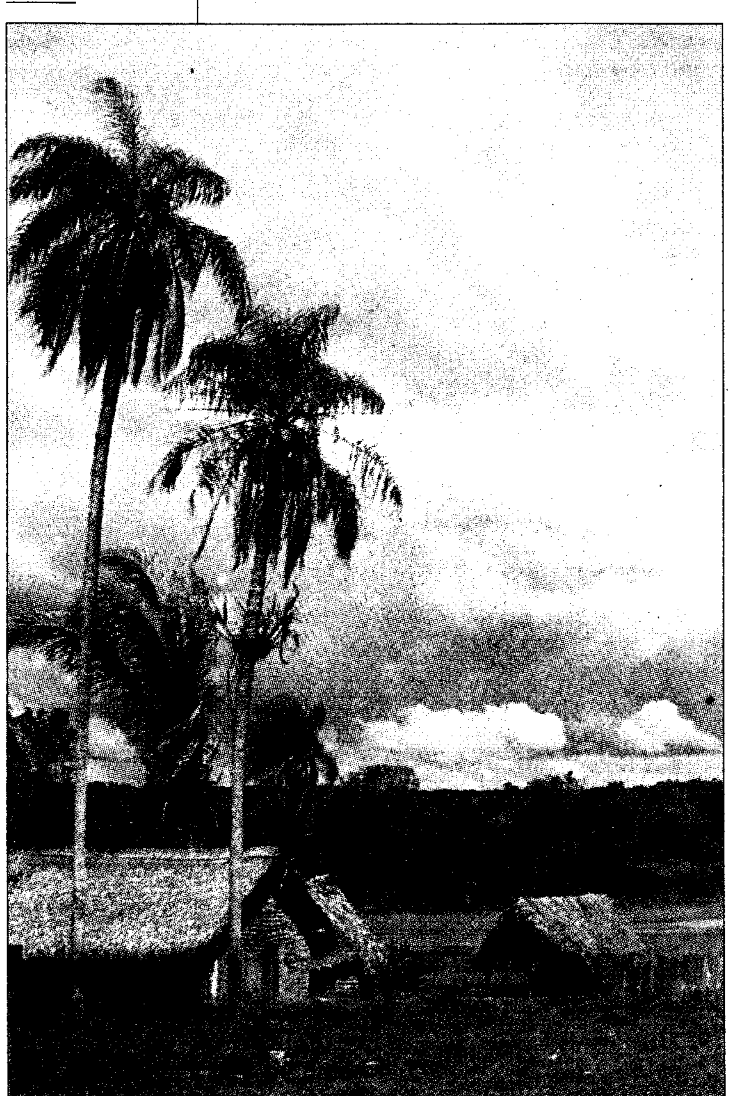
Arma de dominación, a veces, arma de liberación, otras, y expresión de vida cotidiana, en los intersticios de la lucha social, la música criollo-mestiza es, ni duda cabe, un acápite importante en la vida social de nuestros pueblos. Reconocerla en toda su complejidad y paradojal naturaleza es imprescindible para quienes, en última instancia, anhelamos la liberación social y cultural para Bolivia. La revolución cultural ha de cambiar, pero también mantener y recuperar. Ante todo, debe llegar.

PANDO ENTRE EL ACRE Y LA GUERRA DEL CHACO

Que los bolivianos de la amazonía pelearan sacrificadamente a comienzos de este siglo contra la usurpación brasileña apoyados en la escasa ayuda que podía llegarles del país, es algo más o menos fácil de comprender. Defendían sus tierras, sus gomales o sus campos de cultivo de quina, entre sus selvas y cachuelas , sus ríos inmensos y campos despoblados. Al fin y al cabo el enemigo federalista y secesionista estaba ahí al frente.

Pero lo que lleva a la admiración es que, treinta años más tarde, los hijos de esos hombres, marcharon hasta el otro extremo de Bolivia, hasta el Chaco, a defender un jirón de la patria del cual apenas habían oído hablar, de una patria que nunca les diera nada, a la cual no debían más que el nombre.

Una vista de los alrededores de Cobija capital de Pando



Cuando el gobierno, un año después de comenzada la guerra con el Paraguay, decretó la movilización militar en el territorio de colonias, los hombres comprendidos en el llamamiento, y muchos que no lo estaban, no se hicieron repetir la convocatoria. En Cobija se formó de inmediato un destacamento, al cual el Comando de la Guarnición apenas pudo proveer de un equipo sumario y que el 3 de diciembre de 1933 partía de la ciudad. En su marcha, se le fueron sumando los siringueros de los gomales, los lancheros del Tahuamanu y el Orthon, los trabajadores de las barracas de la Casa Suárez, montaraces diestros en el manejo del Winchester, hombres que desde la frontera con el Perú acudían para engrosar el contingente del Regimiento "Bage" 11 de infantería.

Trazar su recorrido hasta el Chaco es como recorrer la mitad del mapa de Bolivia, hasta llegar a Santa Cruz y luego al sudeste. El primer destino del Regimiento fue Cañada Strongest y el sector Central lo cual, un día, era decir Picuiba, la retirada, entre el tormento de la sed y la desbandada, los contraataques de Aguarague y Yohay, hasta el final.

Como la guerra, entre todos sus desastres, había servido para que los bolivianos se conocieran en esa especie de fragua que fue el Chaco, la atención nacional se dirigió hacia las tierras del Noroeste. En la Convención de 1938, los representantes parlamentarios del Beni y el Noroeste presentaron un proyecto para la creación de un nuevo Departamento. Ese boliviano ejemplar que fue Roberto Jordán Cuéllar liderizó el movimiento y el Convencional Nazario Pardo Valle ,dio el nombre: el departamento debería llevar el de Pando. El nombre cabal.

El 24 de septiembre quedaba fundado el nuevo departamento y al año siguiente el presidente Germán Busch y su gabinete ministerial designaban a Cobija como su capital. Algo de justicia se había hecho.

ACR


La Razón
FASCÍCULO 13
La revolución inconclusa
LOS bolivianos EN EL TIEMPO
CUADERNOS DE HISTORIA
INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS
UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR

LA REVOLUCIÓN NACIONAL

Las dos grandes reformas de la revolución -Nacionalización de las Minas y Reforma Agraria- supusieron el desplazamiento definitivo del orden oligárquico

*CECILIA ATRISTAÍN V.

*MIEMBRO DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS (INDEAA)

Con sus pro y sus contra, la Revolución Nacional constituye un hito trascendental en la historia de Bolivia: marca el fin del "país" esencialmente neo-colonial y el no poco traumático alumbramiento de la Nación.



El proyecto político que enarbolaba el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) antes de 1952 supo recoger el espíritu y las consignas programáticas que se revelaban como más inminentes en el país. En los hechos, su base tradicional era la clase media urbana, lo alentaba un espíritu nacionalista y, por ende, la esencia del modelo a implantarse era la voluntad de conducir, en el marco del capitalismo de estado, a la democratización socio-política como base del desarrollo económico y la efectiva "independencia" nacional. Para ello precisaría el concurso de una burguesía nacional en vías de madurar, así como el apoyo del capital extrajero.

LA REVOLUCIÓN

Desprestigiado el PIR por su compromiso con la oligarquía, el MNR quedó como único frente político opositor masivo y en los comicios generales de 1951 obtuvo una victoria relativa (47% de los votos). Pero ésta fue desconocida y el MNR se decidió por la vía golpista. Fue pues, la participación de sectores laborales la que dio a la insurrección el carácter de revolución. Dadas la fidelidad de gran parte del ejército a la Junta de Gobierno y la deserción del General Seleme del acuerdo golpista -Ministro de Gobierno, que comprometió el apoyo carabinero- el papel desempeñado por los mineros -que rodearon Oruro y controlaron la estación de ferrocarriles del Alto de La Paz- y los fabriles de La Paz, fue de fundamental importancia para el éxito insurreccional, que sin una precisa dirección tuvo lugar entre el 9 y 11 de abril. El campesinado, aunque no intervino en la revolución, participó en su gestación y consolidación.

Apenas instaurado el primer gobierno movimientista (1952-1956) con Víctor Paz Estenssoro a la cabeza, se desató una movilización social y política abierta y sin precedentes por la clase media y los sectores populares. Once días después, se conformó la Central Obrera Boliviana (COB), primera organización laboral con efectivos, representatividad y reconocimiento a nivel nacional. En su seno, la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) devino en el sector más poderoso y radical. Fueron proclamados el control obrero -facultad de intervención obrera para velar por una buena administración y el cumplimiento de sus derechos sociales y laborales-, el co-gobierno COB-

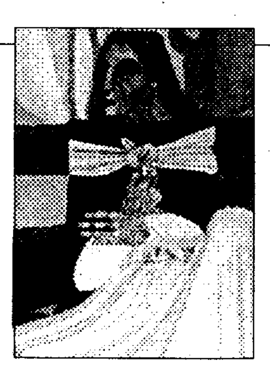
LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas

Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

Coordinador Área Republicana. Siglo XX:
Manuel E. Contreras



PORTADA

"Mujer" (1970). Oleo en lienzo de Gil Imaná, pintor social de la Generación del "52"

MNR y un ministro campesino, Ñuflo Chávez Ortíz. Al cobijo del gobierno se formaron milicias civiles armadas de campesinos, mineros, fabriles, y otros.

NACIONALIZACIÓN DE LAS MINAS

La importancia de la FSTMB en la nueva correlación de fuerzas y de la minería del estaño en la economía nacional dieron a la nacionalización de las minas de los barones del estaño el carácter de medida prioritaria. En mayo de 1952, se estableció la correspondiente comisión de estudio y el 2 de octubre del mismo año se fundó la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), bajo cuya responsabilidad quedaron la explotación, administración y comercialización de las 163 minas estatizadas. El 31 de ese mes, en el centro minero antioligárquico más fuerte, Siglo XX-Catavi, se firmó el decreto de nacionalización.

Contra la voluntad de las bases mineras y de la COB -dirigida por su Secretario Ejecutivo, Juan Lechín Oquendo- y amén de la voluntad de los principales compradores del estaño boliviano -Gran Bretaña y Estados Unidos de Norte América- prevaleció el dictamen de indemnización a los tres grandes mineros. Estaba en pleno curso la guerra fría. Si antes el MNR había sido reputado de nazista, desde 1951 se le inferían filiaciones comunistas, apariencia que se apresuró a desmentir con hechos. Urgía al país el apoyo económico extranjero y que se levante el boicot del estaño.

En cuanto a la pequeña y mediana minería, ambas debían vender sus minerales al Banco Minero, nacionalizado en 1935: la primera, para mayor beneficio del Estado, hasta 1961 en que fue gravada según el nuevo arancel basado en el precio de los minerales; y la segunda, para evitar la monopolización de su producción por la minería más grande, como ocurría en la época prerrevolucionaria.

REFORMA AGRARIA

Pero la efervescencia revolucionaria rebasó aquél marco socio-político. Por Decreto de 22 de mayo de 1952 se creó el Ministerio de Asuntos Campesinos (MAC). Pronto se constituyeron las Federaciones Departamentales y, en julio de 1953, fue formalmente establecida la Confederación Nacional Campesina. Entre 1953 y 1954, al aliento de ellas y el MAC, fue organizada la mayor parte de los sindicatos campesinos en ex-haciendas y comunidades originarias. Ahora el campesinado gozaba de influencia sobre los gobiernos departamentales y provinciales, y del control del poder local. A nivel nacional se proyectaba como una fuerza política decisiva. Por lo mismo era difícil la situación de su sindicalismo: debía apoyar al MNR, sin dejarse absorber por él.

Alentadas por sus líderes y elementos radicales pertrechados en la COB (MNRistas, PIRistas y PCBistas), y focalizadas en las regiones circumlacustre y del valle de Cochabamba, las demandas impelieron al gobierno a afrontar la Reforma Agraria. En enero de 1953 se creó una Comisión de Reforma Agraria, conformada por miembros del Partido Gobernante y por elementos de la izquierda boliviana alineados o no en la COB. El 3 de agosto de 1953, en Ucureña, fue firmada la norma legal.

La Reforma Agraria, en tanto parte esencial del programa democrático-burgués, debía propiciar la extensión de las relaciones de producción capitalistas en el agro, convirtiéndolo en puntal y contraparte del desarrollo económico. Guardando estrecha relación con los postulados del PIR, ella buscó liberar la tierra y la fuerza de trabajo como base de la expansión del mercado interno y, consecuentemente



Los sectores obreros, especialmente los mineros, resultaron ser la vanguardia del descontento social

de la industrialización. Los latifundios debían pues, ser expropiados, no así las propiedades medianas y las empresas agrícolas. La indemnización estipulada, monto insignificante debido a la infravaluación catastral y la inflación, no ameritó, por lo general, su cobro.

CRISIS Y DESARROLLO

En 1955 fue publicado un plan económico "inmediato", elaborado por Guevara Arce, Ministro de Relaciones Exteriores, incorporando recomendaciones principales de la Misión Bohan (1942), reiteradas por la misión Keenleyside (1950) y diez años después por el Plan de Desarrollo Decenal (1962-71) y Bienal (1963-1964): el desarrollo demandaba como cuestión prioritaria la disminución de importaciones y buscar el incremento de las exportaciones; y, para mejor aprovechamiento de los recursos humanos y naturales, debía trasladarse población de las tierras densamente pobladas y "pobres" del Altiplano a las "fértiles" del este.

La situación inflacionaria que se remontaba a la década de 1930 y que alcanzó el 18% el último quinquenio prerrevolucionario, se agudizó. En 1952, debido a improntos naturales, pero principalmente a la convulsión campesina que condicionaba la cosecha al dictamen del Decreto de Reforma Agraria, se perdió gran parte de la producción. La disminución de ésta en un 13% entre 1952 y 1954, y la crisis del sistema de distribución, monopolizado antes por los terratenientes, ocasionaron el desabas-

➡ tecimiento de los mercados urbanos. En cuanto al estaño, el contenido de fino era cada vez menor. Esto suponía la necesidad de fuertes inversiones para mantener la alta tasa de producción de los 40's. 1952 fue un mal año. En 1953, gracias al trabajo adicional aportado por los obreros para sacar adelante a COMIBOL, la producción experimentó un importante repunte, nivel nunca vuelto a alcanzar.

Para 1956 la fuerza de trabajo había disminuido notablemente su rendimiento y su costo se triplicó respecto a 1950, repercutiendo sobre el costo de producción del estaño (ver cuadro 1): razones de orden político habían llevado al gobierno a recontratar mineros despedidos durante el Sexenio. A ello se sumaba el deterioro de la maquinaria; el alejamiento del personal especializado -la dependencia de especialistas extranjeros era otro oneroso legado de la gran minería-; la carga de los beneficios sociales que el gobierno aseguraba a los trabajadores -incluida la extensión de la práctica prerrevolucionaria de subsidiar productos alimenticios y otros en las pulperías-; y el ejercicio politizado del control obrero. Varias minas cesaron, la COMIBOL fue descapitalizándose y entró en quiebra, y la administración del Banco Minero probó ser ineficiente y corrupta.

CUADRO 1

PRODUCCIÓN DE ESTAÑO DE COMIBOL (EN MILES DE TONELADAS)

Año	Producción
1944	39.3
1951	28.4
1952	27.3
1954	25.8
1956	23.0
1958	17.4
1960	15.2
1962	15.3
1964	17.7
1966	18.4

Inculpados de la ruina de COMIBOL y de la crisis económica, el sindicalismo minero responsabilizó a la administración de la COMIBOL de ineficiencia y corrupción, de las deficiencias tecnológicas causantes de la improductividad, de la mala situación de sus pulperías y demás problemas laborales. La responsabilidad de tal crisis incumbía, empero, no sólo a la mala administración y a la indisciplina laboral y sindical como apuntaba el gobierno, sino también a los propios manejos políticos del MNR.

La crisis de COMIBOL, así como el incremento en la importación de productos alimenticios, tuvieron serios efectos sobre la balanza de pagos y sobre la situación inflacionaria. A esto se sumó la caída de las reservas de moneda extranjera en más de $us. 23 millones: en 1956 sólo quedaban $us. 2 millones. Al término del primer gobierno movimientista, el país estaba al borde de la bancarrota. La inflación sin precedentes y la necesidad de capitales para encarar el urgente despegue de la economía empujaron al siguiente gobierno movimientista (1956-1960), con Hernán Siles Zuazo a la cabeza, a una creciente contracción de su ideología nacionalista, sometiéndose a las condiciones de una igualmente creciente dependencia.

El programa de estabilización económica, negociado con EE.UU. y el FMI, era similar al del gobierno de Villarroel, en el que Paz Estenssoro había sido ministro de finanzas. A fin de superar el déficit estatal debían disminuir los gastos administrativos, suspenderse el subsidio a las pulperías y el control de precios, y racionalizarse la política y reservas bancarias; los salarios debían ajustarse al aumento del costo de vida y los impuestos; y el sistema de cambio debía ser unificado a Bs. 7.7 por dólar. Como ayuda al programa, Bolivia recibiría $us. 25 millones, diez de ellos en calidad de ayuda norteamericana.

El impacto de tales medidas sobre la población fue diverso: no afectaron ni al campesinado, que era relativamente autosuficiente y vio aumentar el precio de sus productos; ni a los trabajadores de servicios. En cambio sí al sector manufacturero, que obtenía buenas ganancias del contrabando de su producción, a los mineros y a los empleados públicos. Las huelgas laborales alcanzaron proporciones dramáticas, causando la casi paralización de la industria. También se vio afectada la burguesía industrial y mercantil, que sufrió la restricción de préstamos bancarios y que se beneficiaba,como otros elementos sociales, del sistema diferencial de cambios. Éste, implementado en 1935 para gravar indirectamente al sector minero, subvencionar la importación de artículos de consumo necesario y "respaldar" a la industria, causaba inflación, la fuga de divisas y otros desórdenes monetarios, y servía a manejos clientelistas y a sectores con que el régimen buscaba congraciarse.

En el período de estabilización la situa-

En enero de 1953 se creó una Comisión de Reforma Agraria. El 3 de agosto, en Ucureña, fue firmada la norma legal



ción de la agricultura y la minería privada mejoraron. No así la COMIBOL, a pesar de los mejores precios internacionales del estaño: aún después de reducir en una cuarta parte su fuerza laboral, sus costos crecían y no conseguía aumentar su producción. Para 1960 su déficit alcanzó a 6 millones de dólares y sus gastos duplicaban los del fisco, por lo que debía recurrir a créditos externos, a la disminuición de salarios y al incumplimiento de sus obligaciones internas. La grave situación de la COMIBOL hacía, pues, peligrar todas las conquistas de la estabilización.

ASISTENCIA EXTERNA

El programa de asistencia económica norteamericana a cargo de la Administración de Cooperación Internacional (ICA) pasó a ser la principal fuerza de desarrollo económico. Hasta 1956, las obras grandes en que se tradujo la asistencia norteamericana fueron la conclusión de la carretera Cochabamba-Santa Cruz y el Ingenio de azúcar Guabirá, dando fuerte impulso a la economía cruceña. Los servicios establecidos en la década de 1940, con financiamiento norteamericano (caminos, asistencia agrícola, educación, salud), crecieron notablemente. También se destacan el Banco Agrícola, reorganizado en 1954 para promover la agricultura, y la Corporación Boliviana de Fomento (CBF), principal instrumento de la asistencia económica norteamericana.

PETRÓLEO

Frente a los problemas estructurales que padecían la minería y el agro, la riqueza petrolera constituía la esperanza. En 1950, a causa de la inflación y la falta de equipos y capital, la producción de crudo decreció y en 1952 sólo cubría el 37% del consumo interno. El gobierno movimientista destinó 2 millones de dólares a la compra de equipos, logró descubrir nuevos pozos y los resultados esperados se verificaron en un tiempo menor al previsto. En 1954 por fin era efectivo el anhelo de cubrir el consumo e incluso se inició la exportación de fuel oil, gasolina común, kerossene y diesel a los países limítrofes. Se combatieron los altos costos y la comercialización tendiendo los oleoductos Cochabamba-Oruro-La Paz, Camiri-Yacuiba, y Camiri-Santa Cruz; y se proyectaron otras líneas tanto nacionales, como de exportación (Sicasica-Arica, Transchaco).

Para 1957, año tope, la producción llegó a sextuplicarse, pero la gran demanda y los bajos precios internos -mantenidos por razones políticas- impidieron a YPFB obtener ganancias que le permitieran expandir su producción. Dichos aspectos amenazaban incluso con hacer retroceder su progreso. El problema fundamental consistía en la urgente necesidad de ampliar las reservas. A través del Código del Petróleo del 26 de octubre de 1955, el MNR ofreció concesiones favorables a compañías petroleras extranjeras: 14 obtuvieron concesiones, invirtiendo $us. 90 millones. Antes de 1960, doce se retiraron con una pérdida de 50 millones de $us. Al cabo de ese año quedó en pie la Bolivian Gulf Oil Co.



La inflación y la necesidad de capitales empujaron al gobierno de Hernán Siles (1956-1960), a someterse a las condiciones de dependencia de EE.UU. y el FMI

CUADRO 2

TASA PROMEDIO DE CRECIMIENTO ANUAL EN EL P I B 1951-1968

Rubro	51-56	56-61	61-64	64-68
Agricultura	-2.4	4.8	2.1	0.2
Minería	-4.3	-3.9	8.6	4.0
Petróleo	44.2	0.2	7.5	27.7
Manufactura	0.6	-2.5	7.4	8.3
Construcción	7.6	20.0*	15.5	18.4
Transportes	8.1	2.4	5.9	4.2
Comercio	0.4	-1.3	5.4	5.0
Gobierno	1.5	4.6	7.1	5.8
P.I.B.	**-1.3%**	**1.5%**	**5.7%**	**5.6%**

** válido hasta 1960. A partir de 1961 la actividad constructora cayó drásticamente.*
Fuente: THORN, Richard: 1971



Walter Guevara con Víctor Paz y el Presidente de Chile Ibáñez. Guevara formó el Partido Revolucionario Auténtico (PRA); igual camino siguió más tarde el Vicepresidente de la República, Juan Lechín Oquendo

➡ *CONTRADICCIONES DEL PROYECTO DEMOCRÁTICO-BURGUÉS*

Si la primera gestión revolucionaria había alejado a varios sectores de clase media, la política económica de "estabilización" emprendida por el gobierno de Siles Zuazo ocasionó la paulatina pérdida del apoyo popular. Frenada así la "izquierda" y la oposición -abanderada por la Falange Socialista Boliviana, en pleno repliegue después de varios intentos golpistas y la muerte de su líder Unza de la Vega (1959)- este gobierno verificó una tendencia centroderechista que, continuada por la línea pragmática del tercer gobierno movimientista (1960-1964), llevaría al rompimiento de las alianzas revolucionarias.

La segunda gestión presidencial de Paz Estenssoro pasó a depender más que nunca del apoyo externo. La ya abultada ayuda económica se casi duplicó con el Plan Triangular por cuenta del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los gobiernos EE.UU. y Alemania. El precio del estaño registró un aumento precipitado. La COMIBOL dejó de absorber los recursos fiscales disponibles y las finanzas públicas fueron reguladas. A su vez, la Alianza para el Progreso, que proveía fondos a ser empleados en un programa de emergencia para crear empleos y en la elaboración de proyectos de inversión extranjera, revelaba, ya no la voluntad de alejar el peligro comunista, sino el compromiso con el proyecto democrático burgués dirigido. La tasa de crecimiento anual subió a 5.7%, una de las más altas en América Latina (ver cuadro 2): todos los sectores de la economía participaban de una notable expansión, excepto el sector agrícola, pues, a pesar del tan importante salto cualitativo en Santa Cruz en torno a las industrias algodonera y azucarera, la agricultura de subsistencia dominaba el altiplano, donde se encontraba nada menos que un tercio de la población.

Pero las pugnas partidarias y la animosidad anti-gubernamental en la sociedad se habían extendido. Desplazado de su derecho a la tercera candidatura presidencial del MNR, Guevara Arce había roto con el partido y, seguido principalmente por elementos partidarios de derecha, formó el Partido Revolucionario Auténtico (PRA); igual camino siguió más tarde el Vicepresidente de la República, Juan Lechín Oquendo, quien acabó creando, junto con miembros de la COB, el Partido Revolucionario de Izquierda Nacional (PRIN). Por su parte, los obreros luchaban por evitar el despido masivo, beneficios sociales y la eliminación del control obrero impuestos por el Plan Triangular. Las deterioradas relaciones con el gobierno derivaron en el rompimiento y la radicalización obrera.

Paulatinamente, el fraccionado MNR fue quedando librado al apoyo campesino y al cada vez mayor concurso del Ejército Nacional. Reorganizado éste desde julio de 1953 a raíz principalmente de la convulsión en el agro, se había robustecido enormemente, entrando en condiciones de valerse del clima de descontento para basar su ascenso al poder. En noviembre de 1964, apenas

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

ALMARAZ, Sergio
s.f. **Petróleo en Bolivia.** Colección Popular, octava serie vol. 22. Ed. el Siglo. La Paz.

BLASIER, Cole y otros
1971 **Beyond the Revolution.** Bolivia since 1952.

KLEIN, Herbert S.
1968 **Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La crisis de la generación del Chaco.** Ed. Juventud. La Paz.

IRIARTE, Gregorio
1974 **Historia del Sindicalismo Campesino.** Cuadernos CIPCA # 5. La Paz.

MALLOY, James M.
1989 **Bolivia: la Revolución Inconclusa.** CERES. La Paz.

THORN, Richard S. y otros
1971 **Beyond the Revolution. Bolivia since 1952.** University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.

iniciado el cuarto gobierno MNRista, los militares con el entonces Vicepresidente de la República, Gral. René Barrientos Ortuño a la cabeza, dieron el golpe de gracia al régimen movimientista. En sus manos quedaba un país más dependiente, así como la herencia de la burocratización y demás males del sector público. A pesar de ello, la Revolución Nacional había disipado el nuevo rumbo de la vida nacional.

CONCLUSIÓN

La redistribución de la tierra en el ámbito rural tradicional resultó en perjuicio de varias unidades productivas progresistas y en una mayor subdivisión de la tierra. La carencia de personal idóneo y de recursos materiales en general del Servicio de Reforma Agraria y las deficiencias del programa de crédito agrícola fueron algunos de los condicionantes que se sumaron con graves secuelas a mediano y largo plazo. Gracias a su "libertad" y al incremento de los medios de comunicación a su alcance (caminos, camiones, bicicletas, escuelas, radio, etc.) el campesinado se abrió paso hacia una importante incersión en pequeña escala en el mercado interno. Por lo mismo, si bien el producto de su fuerza de trabajo ya no era absorbida por los terratenientes, los bajos precios de los productos agrícolas implicaron una nueva forma de transferencia de ese producto a la sociedad.

El sufragio universal, proclamado en julio de 1952, otorgó los derechos políticos básicos a la población indígena mayoritaria, hasta entonces "ocupante" del país boliviano y marginada no sólo política y económicamente, sino racial y culturalmente. También hizo justicia con la población femenina, a la que el propio MNR abrió sus filas partidarias, entrando ésta en una dinámica de abierta, creciente y cada vez más efectiva intervención en todos los ámbitos de la actividad nacional. La democratización socio-política se tradujo además en la promoción o fortalecimiento de organizaciones populares -no poco afectadas por el clientelismo-, el desarrollo de la conciencia de clase y la expansión del sistema educativo rural. Objeto de muy meritoria iniciativa particular en la década de 1930, y de una larga y dura lucha campesina, la educación rural proliferó a partir de la Revolución Nacional, estimulando, entre otros, la castellanización.

Por su parte, el Oriente boliviano, por fin físicamente incorporado al territorio nacional y privilegiado en cuanto a asistencia económica, experimentó el despegue de su desarrollo económico. En lo que respecta al Ejército, éste verificó notables transformaciones; entre ellas se destaca su modernización -con apoyo norteamericano- y el importante acceso de los sectores "populares" al Colegio Militar.

La Revolución Nacional marcó, sin duda, todos los aspectos de la vida nacional. El voto universal en lo político, la educación rural en lo social y la Reforma Agraria en lo socio-económico, fueron parte esencial del proyecto democrático-burgués homogeneizante y, a pesar de sus limitaciones, constituyen, las premisas de una Bolivia-Nación.

El MNR había revelado un notable sentido de la historia y una aguda percepción de lo político, que le permitieron acompañar exitosamente la dinámica irreversible del devenir nacional prerrevolucionario. Una vez en el poder, sin embargo, evidenció carecer de una estructura partidista homogénea, desplegó no poca energía tratando de hegemonizar y mantener el poder político, y se sumergió en el clientelismo. La superación de la realidad subdesarrollada del país seguía mostrándose como un lejano anhelo y, por tanto, también la efectiva "independencia" nacional.



Fragmento del mural de Miguel Alandia Pantoja "El Petróleo". A través del Código del Petróleo de octubre de 1955, el MNR ofreció concesiones favorables a compañías petroleras extranjeras. Al cabo de ese año quedó en pie la Bolivian Gulf Oil Co

EL MOVIMIENTO INDÍGENA DE LAS TIERRRAS BAJAS EN EL SIGLO XX

ANTECEDENTES

La independencia de lo que fue Charcas respecto a la corona española, no significó cambios importantes para los indígenas: éstos continuaron siendo tributarios, peones sin salario o colonos. En las tierras bajas, simplemente se los consideró como "bárbaros" o "salvajes" y en el mejor de los casos "neófitos".

Sin embargo, la eliminación física del indígena boliviano no fue total y sistemática, reduciéndose a regiones conflictivas donde la presencia de los "no civilizados", impedía la ocupación de espacios geográficos para aprovechar las tierras y/o sus recursos naturales. Esa situación de exterminio se da en el noroeste, durante la época del auge de la goma (1870-1900), así como también en el sureste, cuando el estado boliviano con sus tropas militares al mando del Gral. Ramón González, aplasta la rebeldía guaraní en Kuruyuqui (1892), dejando un saldo oficial de 2.742 muertos y más de 2.000 cautivos que fueron repartidos como "botín de guerra" a las Misiones Católicas de la orden de los Franciscanos y a familias de la ciudad de Sucre, y de las provincias Padilla y Azero.

RECLUTAMIENTO FORZOSO PARA EL FRENTE BÉLICO EN EL CHACO (1932-1935)

En el lugar del conflicto, los habitantes de esa región,los guaraníes, wejnhayec o matacos, tobas, ayoreodes, tapietes, chulupis, chorotis, shugin y otros pueblos, padecieron duramente la guerra, porque la unidad de sus pueblos fue fraccionada. Entre los fuegos de los ejércitos de ambos países, sufrieron la persecución y no pocas veces la acusación de "traición a la patria", por negarse a colaborar en una guerra que no les pertenecía; se podría afirmar que cada uno de esos pueblos, tuvieron su guerra en dos frentes, contra el Paraguay y contra Bolivia.

El abuso militar sobre esas poblaciones, ya fue anterior al conflicto bélico: por ejemplo en la zona del fortín Esteros (ahora en posesión de Paraguay), se produjeron incursiones a poblaciones indígenas para capturar a los nativos, siendo obligadas las mujeres a servir como prostitutas en el fortín respectivo (Sección fotográfica ALP).

REFORMA AGRARIA EN LAS TIERRAS ALTAS Y DESPOJO EN LAS TIERRAS BAJAS

La revolución de 1952, con un claro objetivo homogenizador clasista, desconoció las particularidades de los pueblos originarios y caracterizó a todos los habitantes de áreas no urbanas como "campesinos".

En las tierras bajas, en las zonas donde los espacios ya estaban ocupados por los latifundistas, la tenencia de la tierra continuó bajo dominio de éstos, ampliándose más bien la frontera agropecuaria-empresarial en algunos sectores donde los indígenas desarrollaban actividades agropecuarias de subsistencia, combinadas con las de cacería, pesca y recolección, sobre amplios territorios pero sin ninguna titulación.

De ese modo, aquellos territorios que les quedaban a los pueblos indígenas, fueron considerados por los gobernantes, como tierras baldías y dotadas por el Consejo de Reforma Agraria a las grandes empresas agropecuarias/ganaderas o a acaparadores de tierras.

EL DESPOJO MEDIANTE LA COLONIZACIÓN Y LAS ACTIVIDADES DE EXTRACCIÓN MADERERA

Principalmente desde la década de los 60, el Instituto Nacional de Colonización, repartición del Estado encargada de la ejecución de las políticas migratorias internas, dispuso algunos territorios indígenas para programas de colonización o de nuevos asentamientos humanos.

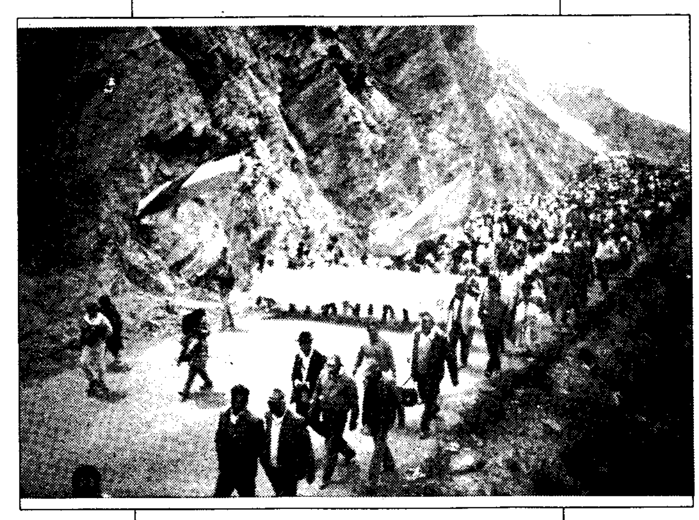
Este proceso de despojo se da con mayor intensidad en el territorio de los Mosetene (Alto Beni), de los Chimane (Yucumo), de los Yuracaré (Chapare) y en la Chiquitanía.

Otra forma de despojo se realiza a través de las concesiones forestales, cedidas por las oficinas del Centro de Desarrollo Forestal.

RESPUESTA INDÍGENA

La respuesta indígena al despojo de sus territorios dependió del grado de inserción que tenía cada pueblo en la sociedad boliviana.

Aquéllos que aún no tenían contacto con las culturas de occidente, recurrieron a diversas formas de resistencia violenta, desde luego en desigualdad de condiciones. Tal fue el caso de los Ayoreode,



En la marcha por el "Territorio y la Dignidad" más de 800 indígenas caminaron desde Trinidad a La Paz durante 34 días (Foto: G. Aguilar D.)

➡ que sostuvieron permanentes enfrentamientos con la población cruceña a partir de los años '40 o últimamente los Yuqui, que trataron infructuosamente de repeler el avance de colonizadores y la construcción de la línea férrea, en el sector de los ríos Ichilo y Yapacaní.

Los pueblos que habían tenido contacto con el mundo occidental y cristiano, fueron sujetos de actitudes diversas, desde la casi desintegración como culturas como los Leco, pasando por la integración parcial, como los pueblos guarayo, chiquitano, moxeño, cavineño, mosetene entre otros, hasta el aislamiento sistemático, como los Ava-Guaraní de Tentayape.

LA ACCIÓN DE LAS MISIONES RELIGIOSAS

Entre los años 60 y 70 las misiones católicas en territorio mosetene se secularizaron. A partir de los años 30, varias iglesias evangélicas, ingresaron a las tierras bajas para "reducir" a pueblos que aun no habían tenido contacto con la "civilización".

En la actualidad la más controvertida de las misiones evangélicas es la de "Nuevas Tribus", que se estableció en Bolivia en 1971, controlando sectores antes en poder del Instituto Lingüístico de Verano.

EL MOVIMIENTO INDÍGENA ORGANIZADO

Los Guaraníes del Izozog que lograron mantener su organización tradicional pese a la presión del mundo cristiano-occidental, extendieron esa experiencia hacia sus vecinos los Ayoréode, realizando encuentros entre ambos pueblos desde 1979.

Los Izozeños lograron también relacionarse con organizaciones indígenas de otros países, participando en congresos y otros eventos organizados por el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas y la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA). Con esa experiencia acumulada, decidieron convocar a los Guarayo, Chiquitano, Ava-Guaraní y Wejnhayek (Mataco) para debatir su situación en un encuentro.

El Encuentro de Poblaciones Indígenas del Oriente Boliviano se reunió en Santa Cruz, del 1 al 3 de octubre de 1982. En base a esta reunión se estructuró la Central de Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB), que con el tiempo logró aglutinar a pueblos de otras regiones, adoptando posteriormente la denominación de Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonia Boliviana.

A partir de entonces, se organizaron: en la región beniana, la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB); en el sureste, la Asamblea del Pueblo Guaraní (APG), donde también están incluidos otros pueblos no guaraníes, como los Wejnhayek (Mataco); en el norte y noreste, la Central Indígena de la Región Amazónica de Bolivia (CIRABO); en el oriente, la Coordinadora Étnica de Santa Cruz (CESC)



"El Viejo", Bailarín Mosetene en la ex-misión de Covendo. Alto-Beni (Foto: Gonzalo Aguilar D.)

LOS AVANCES JURÍDICOS A PARTIR DE LA MARCHA POR EL TERRITORIO Y LA DIGNIDAD

En la última década de este siglo, la cuestión territorial es el principal motivador del movimiento indígena.

La Central de Cabildos Indigenales Moxeños, formada en 1987, se reunió el 10 de noviembre de 1989 en un congreso para fundar la Central de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB), cuyos objetivos son la defensa de los territorios indígenas, la cultura, la dignidad y las autoridades originarias.

La CPIB, en defensa de los derechos indígenas, dirigió en 1990 la marcha por el "Territorio y la Dignidad". Más de 800 personas de distintos pueblos de las tierras bajas caminaron 600 kilómetros hacia la sede del gobierno boliviano durante treinta cuatro días.

Esta marcha impuso la dictación de cuatro decretos supremos: el primero (D.S. 22609) que reconoce el territorio indígena de los Sirionó en el área de El Ibiato (Beni); el segundo (D.S. 22610), que reconoce al Parque Nacional Isiboro-Sécure como territorio indígena de los pueblos Mojeño, Yuracaré y Chimane; el tercero (D.S. 22611), declara a la región de Chimanes (Bosque de Chimanes) como área indígena de los pueblos Chimane, Mojeño, Yuracaré y Movima; y el cuarto (D.S. 22612) que instruye la formación de una comisión redactora de un proyecto de Ley de los Pueblos Indígenas del Oriente y la Amazonia.

Posteriormente en 1992, el estado boliviano declara a la región Pilón-Lajas como Reserva de la Biósfera y territorio indígena Mosetene-Chimán y reconoce los territorios indígenas a los Araona, Yuqui, Chiquitano. También ratificó el Convenio 169 de la OIT, incorporándolo como ley de la República No.1257, mediante la cual se debe reconocer los territorios ocupados tradicionalmente por los pueblos indígenas y el derecho de éstos a la utilización, administración y conservación de los recursos naturales de sus habitats.

Gonzalo Aguilar Dávalos
(Coordinadora de Solidaridad con los Pueblos Indígenas)

EL CINE BOLIVIANO: UN REFLEJO INCONSTANTE

La historia del Cine Boliviano es la historia de la lucha contra la ausencia de un mercado interno sólido

*RODRIGO AYALA BLUSKE

*GUIONISTA Y DIRECTOR DE VIDEO. CRÍTICO DE CINE. EX-DIRECTOR DEL TALLER DE CINE DE LA UMSA



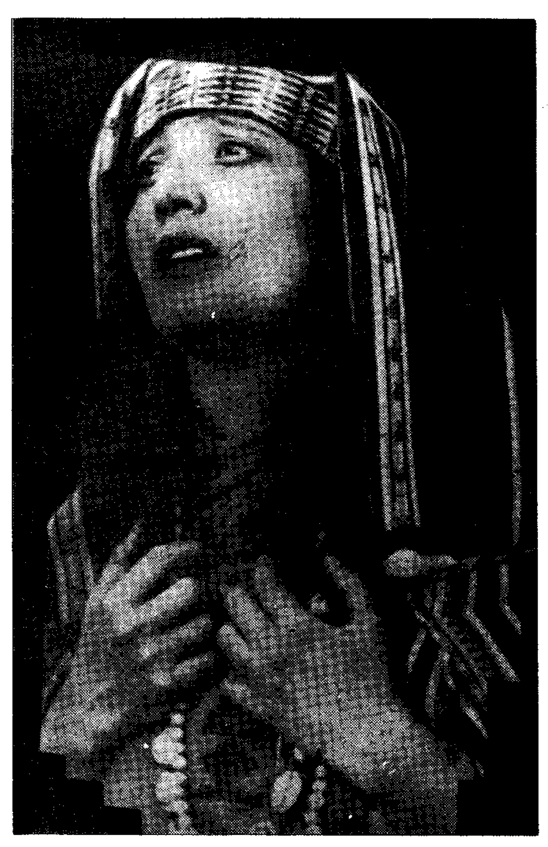
La historia del Cine Boliviano es la historia de la lucha contra la ausencia de un mercado interno sólido, sostén de una industria que no pudo existir para dar respaldo cerca de noventa años de esfuerzos aislados, por construir una imagen propia.

El término "Quijotesco" ha sido empleado con frecuencia para describir las distintas iniciativas que poco a poco han logrado constituir una visión fragmentada, pero imponente como reflejo de nuestras expresiones culturales y portadora casi siempre de una visión crítica hacia la realidad. El cine boliviano, a pesar de sus carencias materiales, ha sido un intérprete adecuado del imaginario de nuestra sociedad, necesitada de un retrato propio.

LA ETAPA SILENTE

Fue el 28 de Diciembre de 1895 cuando los hermanos Lumiere decidieron asombrar al mundo en el Salón Indio del Gran Café de París, sacando a luz su **Cinematógrafo** y ya en 1897 el prodigioso aparato atravesaba los Andes para arribar a La Paz. Estamos en la etapa en la que Conservadores primero y Liberales después, pugnaban por incorporar a Bolivia al mercado mundial, pero está claro que desde esa época, la velocidad a la que se mueve la imagen era mayor a la de ferrocarriles, vías camineras y convenios de comercio internacional.

Según narra Pedro Susz en su texto **El Cine Boliviano, Cronología de una Aventura,** en 1905 y en 1907 el "biógrafo" hizo nuevas apariciones en la sociedad paceña, pero sólo en el período que va de 1913 a 1920 pudo afirmarse como parte de la vida social de la sede de gobierno.



En 1930, Velasco Maidana estrenó la "superproducción" "Wara-Wara" drama ambientado en el período de la conquista española, punto culminante del cine silente

En 1904 se realizaron las primeras filmaciones hechas en Bolivia; su autor de apellido Kenning, las titula "Retrato de Personajes Históricos y de Actualidad". En 1912 J. Goytisolo realiza "La entrega del estandarte al Batallón infantil Colorados", pero es en realidad Luis Castillo, quien a través de sus constantes filmaciones sobre la vida cotidiana de la ciudad de La Paz, se convertirá en la columna vertebral del cine boliviano en su primera etapa.

1925 parece ser el año más importante en la afirmación del cine boliviano en esta primera etapa. En el Centenario de la República terminan su producción los largometrajes "Corazón Aymará" del italiano Pedro Sambarino y "La Profecía del Lago" de José Velasco Maidana. Ambas cintas gritaban la simiente indígena de Bolivia: la primera retrataba un drama doméstico enmarcado en una de las haciendas de la época y la segunda era la historia del romance entre un aymara y la esposa de su patrón, motivo por el cual sufrió los rigores de una censura, que en definitiva impidió su estreno. Sambarino había llegado a Bolivia en 1923 y ya en 1924 produjo "Por Mi Patria" documental que era un resumen de los cortos de actualidades que él mismo había filmado anteriormente y que según anota Alfonso Gumucio Dagrón en su Historia **del Cine en Bolivia** fue uno de los éxitos de taquilla más importantes de la época, merced a las "lecciones de civismo" que incluía y que la prensa se ocupó de resaltar.

Velasco Maidana, por su parte, se constituyó en una de las figuras más importantes de la cultura boliviana de todos los tiempos; en 1928 rodó los cortometrajes "Amanecer Indio" y "Pedrín y Pituca" y en 1930 estrenó la "superproducción" "Wara-Wara" drama ambientado en el período de la conquista española, punto culminante del cine de la época.

A los nombres mencionados, debe añadirse el del arqueólogo Arturo Posnansky, quien en 1926 filmó "La Gloria de la Raza", cinta pedagógica sobre las culturas precolombinas, en la que colaboró Luis Castillo.

En 1932 Mario Camacho, junto a José Jiménez y Raúl Durán, estrenó "Hacia La Gloria", melodrama social que anticipaba el conflicto del Chaco. Y en el período que va de 1933 a 1936 Luis Bazoberry , se encargó de retratarlo a través de la cinta "La Guerra del Chaco" o "Infierno Verde" Por su parte Velasco Maidana, colaborado por Juan Peñaranda Minchin, rodó "La Campaña del Chaco." En los años posteriores, la irrupción del cine sonoro hundirá al cine Boliviano en un letargo de aproximadamente doce años de duración.

EL SONORO

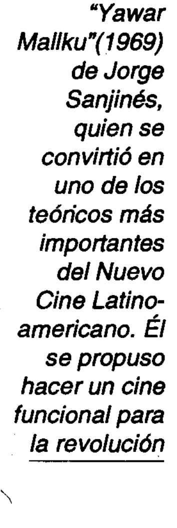
El primer momento del cine sonoro boliviano se realiza casi al unísono de la revolución boliviana de 1952. Las masas de mineros y campesinos transformaban al país, para luego verlo languidecer en el ocaso de una revolución inconclusa. Mientras tanto los hombres de la imagen fundaban lo que habría de ser el primer escalón de nuestro cine, tal como lo conocemos ahora. En este momento nuestra imagen tiene el nombre de un cineasta y el apellido de una institución, a saber: Jorge Ruiz y el Instituto Cinematográfico Boliviano (I.C.B.)

En 1947 Keneth Wasson había fundado "Bolivia Films" empresa donde comenzó a trabajar Jorge Ruiz,.En 1948 la empresa Emelco rueda "Al pie del Illimani" considerado el primer largometraje sonoro boliviano y en 1949 Alberto Perrín, dirige "Donde Nació un Imperio", el primer cortometraje a color de nuestra historia. Allí participa Ruiz, junto a Augusto Roca, otro de los nombres fundamentales de este período.

Si 1925 marcó el punto más importante del cine mudo, 1953 es su equivalente en el sonoro. El gobierno del M.N.R. crea el I.C.B. bajo la dirección de Waldo Cerruto, que al margen de su función propagandística -o probablemente debido a ella- se convertirá en testigo del tormentoso proceso político y social que se vivía, a través de sus "noticiarios". El I.C.B. asimismo será el semillero de los trabajadores de la imagen de esa época.

1953, sin embargo, también es el año de la producción de "Vuelve Sebastiana" la obra fundamental de Jorge Ruiz y probablemente del cine boliviano. "Vuelve Sebastiana" narra la historia de una niña Chipaya que atraída por formas culturales,distintas, volvía a lo suyo en una reafirmación de su identidad. Sin duda era el reflejo de un país que pugnaba por encontrarse a si mismo. Por otra parte vale la pena mencionar que la pelicula ganó el primer premio del Festival del Sodre, en Montevideo, Uruguay, el primero de una larga serie que, a pesar de su magra producción, ha recibido el cine Boliviano.

Profuso documentalista, Ruiz rodará en 1956 "Voces de la tierra" y en 1958 se aventurará en el largometraje con "La Vertiente" film que al retratar, mezclando la ficción y el documental, los esfuerzos de la población de Rurrenabaque por dotarse de agua potable, refleja la "ideología" del gobierno de la revolución boliviana. Se trata del primer film boliviano, sonoro de ficción Más adelante, con ➡



"Yawar Mallku"(1969) de Jorge Sanjinés, quien se convirtió en uno de los teóricos más importantes del Nuevo Cine Latinoamericano. Él se propuso hacer un cine funcional para la revolución



"Pueblo Chico"(1974) de Antonio Eguino es el esfuerzo más importante del cine boliviano por ganar sus propias pantallas

En 1984, Eguino filma "Amargo Mar" posiblemente el film boliviano más ambicioso de la etapa del cine posible



una larga filmografía en sus hombros, el cineasta nos seguirá sorprendiendo con obras como "Las montañas no cambian"(1963) o "El clamor del silencio"(1979).

En este proceso, junto a Ruiz y Roca, se incorpora al cine boliviano el escritor Oscar Soria en 1954, quien a través de sus argumentos que fueron llevados a la pantalla por distintas generaciones de cineastas bolivianos, supo imprimir su huella en nuestro cine.

EL GRUPO UKAMAU

Si Jorge Ruiz, junto a su generación interpretó el auge de la etapa inaugurada el 52, Jorge Sanjinés junto al grupo Ukamau refleja el descontento con dicho proceso, la radicalización hacia la izquierda de los sectores obreros y de clase media durante la década del sesenta y la lucha contra las dictaduras que se dio durante esa década y la siguiente.

El cine contemporáneo tiene el nombre de un cineasta y el apellido de una institución: Jorge Ruiz y el Instituto Cinematográfico Boliviano

Después de llegar de Chile donde había estudiado, en 1959 Sanjinés fundó el grupo Kollasuyo junto a Oscar Soria y Ricardo Rada. Sin embargo, recién en 1963 co-dirige junto a Soria "Revolución" cortometraje que anticipa lo que será su cine: un retrato descarnado de la pobreza imperante en el país que conduce a una revolución obrera, llevado adelante mediante una narrativa soberbia.

En 1965 Sanjinés rueda "Aysa" mediometraje mudo que narra la vida de un minero que trabaja a cuenta propia. Allí el realizador no sólo ratifica las condiciones expuestas en su anterior trabajo, sino que suma cierta ternura, que de alguna manera sintetiza el aporte de Oscar Soria. Finalmente, 1966 es el año en el que consigue rodar su primer largometraje.

"Ukamau" no es propiamente un film "Ideológico"; su argumento es universal: la venganza de un campesino contra un comerciante que ha asesinado a su esposa. Sin embargo la obra trasciende merced a la utilización del espacio y un tiempo narrativo cuidadosamente calculado. En "Ukamau" el altiplano se convierte en uno más de los protagonistas; el viento, el silencio. La película significó el inicio del "Boom Ukamau", que sigue marcando al cine boliviano hasta este momento.

Los siguientes peldaños de Sanjinés, serán "Yawar Mallku" de 1969 y "El Coraje del Pueblo de 1970".

El golpe de estado de 1971, llevado a cabo por el general Banzer, significó la división del grupo Ukamau en dos vertientes distintas y la salida de Sanjinés de Bolivia, quien se convierte en uno de los teóricos más importantes del Nuevo Cine Latinoamericano. Él se propuso hacer un cine funcional para la revolución y revaloriza el plano-secuencia como instrumento narrativo adecuado para el mundo andino y en ese marco dirigió sus largometrajes en el exilio: "El Enemigo Principal" en 1973 en Perú y "Fuera de Aquí" en Ecuador en 1977. Sin embargo, lo que ganaron sus films en "funcionalidad" revolucionaria fue mermado en cuanto a riqueza narrativa. Ese ciclo se completa con "Las Banderas del Amanecer" (1984) documental sobre el proceso político boliviano inmediatamente anterior

En 1989 el "cine de oro" de Sanjinés resurgirá plenamente con "La Nación Clandestina", importante obra sobre la identidad aymara y las connotaciones éticas de nuestra época.

EL CINE POSIBLE

Así se ha denominado al período abierto por Antonio Eguino con el estreno de "Pueblo Chico" en 1974. Sin embargo, más allá de este marbete pesimista, se trató del esfuerzo más importante del

cine boliviano por ganar sus propias pantallas.

Eguino había debutado en el grupo Ukamau como director de fotografía, con "Yawar Mallku". Se estrenó como director con el cortometraje "Basta" sobre la nacionalización del petróleo, y tras el exilio de Sanjinés decidió mantener junto con Oscar Soria, el grupo "Ukamau" en Bolivia.

"Chuquiago" realizada en 1977, es sin duda su obra más importante. A través de cuatro historias logra un retrato de la ciudad de La Paz pleno de ternura. La película no sólo fue un éxito desde el punto de vista artístico, sino que se convirtió en el mayor suceso de taquilla de la historia del cine boliviano.

Finalmente en 1984, Eguino filma "Amargo Mar" posiblemente el film boliviano más ambicioso de esta etapa. Allí el cineasta, revisa las versiones oficiales sobre la guerra del Pacifico, generando una aguda polémica respecto a uno de los hechos fundamentales de nuestra historia.

En 1980 dentro del grupo "Ukamau" afincado en Bolivia, debuta el cineasta italiano Paolo Agazzi con el cortometraje "Hilario Condori Campesino". En 1982 rodará "Mi Socio" y en 1985 "Los Hermanos Cartagena". El aporte de Agazzi es importante en cuanto "descentraliza" el cine boliviano, trasladándolo fuera del mundo andino, al mismo tiempo incursiona en géneros poco transitados por nuestro cine, especialmente la comedia costumbrista de su primer largometraje.



"El Coraje del Pueblo" de 1970, de Jorge Sanjinés se propone hacer un cine funcional para la revolución, revaloriza el plano-secuencia como instrumento narrativo adecuado para el mundo andino

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

GUMUCIO DAGRÓN, Alfonso
1982 **Historia del Cine en Bolivia,** Ed. Los Amigos del Libro, La Paz-Cochabamba

MESA, Carlos
1985 **La Aventura del Cine Boliviano,** Ed. Gisbert y Cia.S.A., La Paz

SUSZ, Pedro
1990 **La Campaña del Chaco o el Ocaso del Cine Silente Boliviano**, Ed. Talleres UMSA, La Paz
1991 **El Cine Boliviano, Cronología de una Aventura**, (Manuscrito), La Paz

OTROS INTENTOS

"Crimen sin Olvido"(1969), de Jorge Mistral, "Patria Linda"(1972) de Alfredo Estívariz y José Fellman, "La Chaskañawi" (1976) y "El Celibato"(1981) de los hermanos Cuellar Urizar y "Tinku"(1985) de Juan Miranda, son algunos de los títulos que intentaron hacer un cine comercial mal entendido en Bolivia, intentos que acabaron invariablemente en el fracaso, debido quizás a que en la mayor parte de los casos se apoyaban en un folklorismo fácil, acorde con la visión de la "Bolivia Linda" que tantas veces preconizaron los gobiernos de turno.

Un punto aparte merece la obra del cortometrajista Diego Torres Peñaloza, que en los setenta y parte de los ochenta, impulsó de manera solitaria un cine experimental compuesto por una veintena de trabajos, donde destacan nitidamente "Umbral","A los Cuatro Vientos" y "Vamos todos". Una obra que hasta el momento no ha sido evaluada de manera completa.

LOS REFUERZOS

El cine Boliviano no podría entenderse globalmente, si no se mencionaran los esfuerzos realizados por la crítica cinematográfica y determinadas instituciones encargadas de su promoción.

La crítica que ya tenía una vieja data a través de personalidades como Julio de la Vega, fue desarrollada plenamente por el sacerdote jesuita Luis Espinal en las páginas del matutino "Presencia" y del semanario "Aquí". A él se sumaron Amalia de Gallardo, presidenta del Centro de Orientación Cinematográfica y Carlos Mesa y Pedro Susz.

Precisamente fue Amalia de Gallardo quien fundó en 1974 el Festival de Cine Llama de Plata y en 1976 junto a Mario Mercado y Renzo Cotta la Cinemateca Boliviana.

La Cinemateca conducida en los últimos años por Pedro Susz, se ha convertido en una referencia fundamental para nuestro cine y ha sido la principal promotora de la Ley de Cine, instrumento legal, que de una u otra manera, ha abierto una nueva etapa en la historia del género.

LA REVOLUCIÓN NACIONAL: UN LEGADO TRIZADO 1964-1988

El 21060, junto a las transformaciones sociales y culturales operadas desde los años 60, terminó por inviabilizar y desmontar el discurso nacionalista y el Estado que lo representaba

*GUSTAVO RODRÍGUEZ OSTRIA

ECONOMISTA. MTR. EN HISTORIA ANDINA FLACSO-ECUADOR. DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN. AUTOR DE VARIOS TRABAJOS DE HISTORIA ECONÓMICA



Ni inmaculada gesta por la liberación social ni nefasto desborde plebeyo. Los extremos son francamente insuficientes para encuadrar el proceso de la "Revolución Nacional" iniciada en abril de 1952, cuyas voces centrales -Reforma Agraria, Nacionalización, Poder Popular/COB- parecen ahora, cuatro décadas más tarde, sólo desavenidos hilos de un mito transformado en nostálgico rito, en recordatorio de desfile u "hora cívica". Hubo un largo tiempo sin embargo en que estas mismas palabras designaban crudas y controvertidas pasiones de un arco de vida y muerte.

¿Cómo y en qué momento pudo apagarse esta convocatoria? Se dice que una sociedad sólo puede comprenderse totalmente, cuando ella ha sido sustituida por otra. En todo caso, dar una respuesta que busque confrontar el pasado con los ojos del presente, no es tarea fácil. Los historiadores, a diferencia de los sociólogos, prefieren escudriñar, quizá en búsqueda de mayor objetividad, tiempos largos mejor si muy lejanos; sin embargo es en la coyuntura de 1964 a 1988, donde, al parecer, se esconde el secreto de esta radical transformación.

Ella, como explicaremos luego, se revelará con toda su intensidad en la madrugada del 29 de Agosto de 1985, cuando el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), presidido por el legendario líder Víctor Paz Estenssoro, dictó el decreto 21060, base de la Nueva Política Económica (NPE). Los movimientistas, elegidos por el Congreso Nacional tras alcanzar el segundo lugar en los comicios de junio de ese año, recibían una sociedad civil desbordada y una economía agitada por la crisis y la hiperinflación.



René Barrientos Ortuño gobernó tras una fachada constitucionalista hasta su poco aclarada muerte el 27 de abril de 1969. Llevó el "populismo" hasta sus extremos

Tomando en cuenta la gravedad de la situación, el MNR no se limitó a adoptar una tradicional política de estabilización o actuar con contradictoria cautela como había sido el signo de la izquierdista Unidad Democrática y Popular (UDP), que gobernó desde octubre de 1982 hasta agosto de 1985; por el contrario fue muchísimo más lejos estableciendo una radical modificación de las conductas estatales frente a la economía y la sociedad.

¿Qué es en definitiva lo que bruscamente amenazaba con modificarse con las medidas gubernamentales? ¿Qué nuevo escenario pretendían dibujar aquellos mismos personajes políticos que paradojalmente en 1952 había concretado a sangre y fuego la Bolivia nacionalista y revolucionaria, que ahora buscaban desechar?

Desmantelar la lógica del Estado Populista y apagar los efectos sociales creados por la insurrección de abril de 1952, significaba a mediados de 1985, y a la altura de las necesidades económicas y políticas, resolver a favor del gobierno su recurrente duelo con el sindicalismo



Barrientos bajo el amparo de la "Doctrina de Seguridad Nacional" reprimió a obreros y estudiantes, y abrió las puertas de la minería y el petróleo a la inversión extranjera

el cual había marcado el comportamiento de la escena política boliviana post-52. No menos importante parecía recortar, incluso clausurar, el "Capitalismo de Estado", base, con sus cerca a 70 empresas, de la economía.

La visión ideológica que se opacaba en ese momento se había gestado en los años 40 una vez concluido el conflicto bélico del Chaco (1932-35) que envolvió a bolivianos y paraguayos, logrando materializarse abundantemente tras la insurrección popular de abril de 1952. Su presencia era tan fuerte en los discursos y prácticas políticas e incluso el sentido común, que había logrado sobrevivir aún durante el derechista gobierno militar presidido por Hugo Banzer Suárez (1971-78). Empero a mediados de los 80s. la prerrogativa estatal de controlar el funcionamiento económico quedó seriamente cuestionada. Otro tanto aconteció con la filosofía redistributiva y paternalista típica del populismo nacionalista, y que hacia de la salud, la educación y la vivienda sentidas responsabilidades estatales. En su sustitución fueron llamados el mercado y los empresarios privados que se alzaron como rectores de la nueva realidad económica, política y social en vías de concreción.

Frente a este brusco viraje, en lo que hasta entonces constituía el centro del accionar estatal, la Central Obrera Boliviana (COB), fundada el 17 de abril de 1952 sobre los fusiles todavía tibios de fabriles, mineros y artesanos, intentó reeditar métodos y lógicas de presión que le habían sido muy favorables para bloquear a los gobiernos militares y confrontar a la UDP. Armada de mucho valor la entidad sindical dispuso un "paro nacional indefinido", acompañado de movilizaciones y huelgas de hambre, con el objetivo último de exigir la derogación del Decreto. La acción no duró mucho ni fue contundente, prácticamente declinaba cuando el gobierno decretó "Estado de Sitio", apresó y confinó a decenas de dirigentes sindicales y políticos. Aquella fue la primera derrota política de magnitud del movimiento sindical boliviano que sólo conocía de sinsabores producidos por la fuerza militar. A partir de allí y hasta el momento, la otrora poderosa COB nunca pudo lidiar con ventaja con los sucesivos gobiernos constitucionales.

No era fácil darse cuenta que la derrota cobista en su demanda de conservar el estatismo y las políticas redistributivas expresaba mucho más que un simple accidente coyuntural. En propiedad sucedía, como quedaría claro más adelante, que las tradicionales relaciones de oposición entre Estado/sindicatos -que en su momento algunos teóricos y analistas políticos se animaron denominar como una "dualidad de poderes" y otros de "empate histórico"-, se resolvían en favor del primero.

Ello hacía aún más evidente, habida cuenta además del desmoronamiento del intervencionismo estatal en aras del liberalismo, que el sistema del 52, por lo menos en sus aspectos más visibles y álgidos, se estaba trizando.

Para entender el devenir de este proceso debemos remontarnos por lo menos a los años 60s.

LA ECONOMÍA Y SOCIEDAD POST-REVOLUCIONARIA

La Revolución Nacional constituyó un modelo económico cuyo eje fue la minería, en particular la nacionalizada. En efecto, la estructura de las exportaciones bolivianas entre 1950 y 1965 evidencia que en promedio un 93.7% de ellas se originaba en el sector extractivo de minerales, típico de ➡

La Revolución "desde arriba" de Ovando , fue vista con escepticismo por el sindicalismo y repudiada por la izquierda foquista y radical que se alzó en armas en las guerrillas de Teoponte





Ovando, junto con un grupo de civiles, entre los que se destacaba Marcelo Quiroga Santa Cruz pretendió, retomar las banderas nacionalistas, expropiando los intereses de la compañía petrolera norteamericana "Gulf Oil"

una situación monoproductora, que se mantuvo casi inalterable hasta 1970.

Dentro el marco del nacionalismo revolucionario vigente, se asignó al Estado la importante función "tulelar" consistente en la atribución de regular y promover el desarrollo económico, fijar precios de las divisas, salarios, tasas de interés, etc.; mientras que por otra parte se hizo cargo, mediante subsidios y subvenciones, de la reproducción de la fuerza de trabajo, responsabilizándose de la calidad y cobertura de la salud, la educación y la vivienda. Su presencia fue tan amplia que el ritmo de la actividad económica dependía de la presteza de sus respuestas y su modo de comportamiento frente a las necesidades de la economía boliviana. Usando las divisas que le proporcionaba la recientemente minería nacionalizada y desde 1954, la ayuda externa, el MNR impulsó una política de Sustitución de Importaciones, relativamente exitosa. El propósito no fue otro que reducir el monto de las importaciones, en rubros, azúcar, petróleo, etc., que Bolivia podía producir por si misma, aunque no se alcanzó a industrializar el país. Es claro que la denominada "industria manufacturera", no mostraba en 1965 una estructura mucho más amplia y diversificada que en 1950. De hecho su participación en el Producto Nacional era del 12.0%, en contraste con el 14.3% que tenía en 1950; el sector petrolero, en cambio, acusaba un dinámico incremento pasando su participación del escasísimo 0.8% en 1950 al 4.0% en 1965.

Ahora bien, la particularidad del "modelo del 52" estribó no sólo en su acetuado estatismo, sino en el protagonismo popular que lo defendió y le dio forma. No es exagerado decir que sin el hecho insurreccional de abril, la historia sindical, la estructura social y la propia política boliviana hubieran tenido un curso totalmente distinto. El levantamiento constituyó, en tal sentido, el mecanismo que abrió las puertas a la participación de obreros, campesinos y sectores empobrecidos, desplazando a las clases tradicionales y oligárquicas. Gracias a ello la COB y los sindicatos, principalmente los mineros, adquirieron enorme capacidad de presión en el campo político, sustituyendo paulatinamente a los partidos como intermediarios entre la población y el gobierno. De tal suerte que éstos no se limitaron, como otros similares en el mundo, al simple rol de levantar las demandas sociales de sus afiliados.

De esta inédita posibilidad sindical de hacer política por y para si misma, junto a la amplitud de las funciones estatales, nació un sistema hipertrofiado compuesto de dos actores principales con relaciones fuertemente politizadas y frecuentemente contradictorias: el Ejecutivo y la COB. El resto de entidades a duras penas pudo colocarse en los intersticios de este sistema institucional, salvo posteriormente las Fuerzas Armadas. Derrotadas y destruidas en abril de 1952, éstas lograron recomponerse en la medida que la base popular que había hecho posible la Revolución Nacional se dispersaba. Los mineros, por ejemplo, desengañados por la política del MNR habían contribuido a su derrocamiento el 4 noviembre de 1964. Por otra parte, los estudiantes fuertemente radicalizados (y traumatizados) con la experiencia socialista cubana y las teorías foquistas del Ché Guevara (1967) adquirían independencia frente al nacionalismo revolucionario para abrazar la causa del "socialismo revolucionario". Sólo los campesinos se conservaban leales al hecho revolucionario, pero su actitud era más bien pasiva.

Tras el defenestramiento del MNR en 1964, la institución militar con todas sus alas doctrinales, quedó como única titular del Ejecutivo prácticamente hasta octubre de 1982. A su modo el protagonismo y rol mediador de las Fuerzas Armadas reflejaba la incapacidad y legitimidad de una sociedad civil fuertemente polarizada para llenar por si misma el hueco dejado por el MNR; a la par que desnudaba que las contradicciones societales se incubaban también en el ámbito castrense.



Durante los 9 meses de gestión del general Juan José Torres, presidente desde el 7 de octubre de 1970, los objetivos de la COB y los partidos de izquierda tradicionales chocaron permanentemente con el gobierno torrista

La era militar, con las Fuerzas Armadas convertidas en un verdadero partido, había sido iniciada por el general de Fuerza Aérea, René Barrientos Ortuño. Vice presidente constitucional de Víctor Paz, contribuyó a su derrocamiento en 1964, gobernando, tras una fachada constitucionalista hasta su poco aclarada muerte el 27 de abril de 1969. Barrientos, que consolidó con el sugestivo nombre de"pacto militar campesino", el apoyo que los campesinos, carentes de una auténtica representación sindical, otorgaban al Estado, encarnaba el ala más conservadora de la institución militar que bajo el amparo de la "Doctrina de Seguridad Nacional" hacia el "enemigo" interno, léase el movimiento obrero y popular, su principal adversario. Barrientos reprimió duramente a obreros y estudiantes, y abrió las puertas de la minería y el petróleo a la inversión extranjera. A su muerte, el ala reformista castrense, encabezada por el General Alfredo Ovando, junto con un grupo de civiles, entre los que se destacaba Marcelo Quiroga Santa Cruz, pretendió, tras arrebatar el poder el 26 de septiembre de 1969 al sucesor de Barrientos, Luis Adolfo Siles, creyó oportuno retomar las banderas nacionalistas, abandonadas por Barrientos Ortuño, expropiando los intereses de la compañía petrolera norteamericana "Gulf Oil". La Revolución "desde arriba", vista con escepticismo por el sindicalismo y repudiada por la izquierda foquista y radical que se alzó en armas en las guerrillas de Teoponte, confrontó problemas muy pronto; sólo la intervención del movimiento obrero, que logró sobreponerse durante el corto período ovandista de la presecución y represión barrientista, evitó que el conservadurismo castrense triunfara. El general Juan José Torres, presidente desde el 7 de octubre de 1970, fue el resultado de esta iniciativa. Durante los 9 meses de gestión sin embargo, los objetivos de la COB y los partidos de izquierda tradicionales como los marxistas Comunista de Bolivia (PCB) u Obrero Revolucionario (POR), junto a los recientemente formados como el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR) y el Partido Socialista (PS-1), chocaron permanentemente con Torres. La constitución de la Asamblea Popular el 1° de mayo de 1971, desnudó al extremo estas diferencias entre el nacionalismo militar, heredero del proyecto estatista y participativo del 52, con una clase obrera y sectores medios radicalizados que se sentían tan claros como fuertes, para seguir su propio camino independiente al socialismo, destruir al reformista nacionalismo



revolucionario y al "imperialismo norteamericano y sus agentes internos".

En estas condiciones, el 21 de agosto de 1971, inicialmente apoyado (hasta octubre de 1974) por los otrora adversarios irreconciliables Falange Socialista Boliviana (FSB) y el MNR, advino, Hugo Banzer, el ejecutor del autoritarismo militar que ya se había algo más que insinuado durante la presidencia de René Barrientos. Bajo el lema de **paz, orden y trabajo** su régimen suprimió todas las libertades civiles, intervino las universidades, proscribió a los sindicatos y reprimió, con exilio, cárcel y muerte, a sus adversarios.

Como ningún otro gobierno desde 1952, Banzer contó, y ese fue el secreto de su "milagro económico", con abundantes divisas emanadas, por una parte, del crédito internacional, tanto que la deuda externa se incrementó en el orden de los tres mil millones de dólares.

Por otro lado, aunque la economía en su conjunto creció a una tasa promedio de 5,865 entre 1971 y 1977, la producción minera, sustento de la economía nacional, apenas creció en un 0,8% entre 1970 y 1980, sin embargo los precios en el mercado mundial de los minerales y el petróleo aumentaron espectacularmente, compensando con creces la inercia productiva. Dada la filosofía elitista del régimen, la inesperada bonanza no favoreció a la ➡



La constitución de la Asamblea Popular el 1º de mayo de 1971, desnudó las diferencias entre el nacionalismo militar y una clase obrera que se sentía fuerte, para seguir su propio camino independiente hacia el socialismo

"Torturado", 1979, Acrílico sobre Madera de Roberto Valcárcel. Su técnica vanguardista denuncia una época signada por la violencia y la represión ideológica



gran masa de la población sino a una clase media en expansión y a los empresarios privados, quienes apoyaron desde el principio a los militares. Sin apartarse de los lineamientos nacionalistas de apoyar a la agricultura oriental, Banzer prestó especial apoyo a los empresarios cruceños, región de la que era oriundo. Así por ejemplo, merced a una decidida política de créditos (muchos de ellos no rembolzados) y condiciones favorables de mercado el cultivo del algodón se amplió de 10.600 hectáreas en 1970 a cerca de 50 mil en 1975. (a la postre el auge fue efímero, pues la producción de algodón decreció en los 80s).

Confiado en su propia fortaleza, respondiendo a presiones externas (la política de los derechos humanos del presidente norteamericano Jimmy Carter) y la resistencia interna que había aumentado, Banzer decidió institucionalizar su régimen con unas elecciones fraudulentas y restringidas. El pequeño espacio que dio para este propósito, fue ensanchado por las acciones de cuatro mujeres mineras que declararon, a fines de 1977, una huelga de hambre que pronto involucró a miles de personas. Derrotado, el mando castrense optó por convocar elecciones generales, cuidándose de maniobrar abiertamente en favor del candidato oficial, Juan Pereda Asbún, "triunfador" en un comicio donde, mágicamente, existieron más votos que ciudadanos inscritos. El repudio al fraude electoral de julio de 1978 inició el álgido proceso de transición democrática, que culminó en octubre de 1982 cuando las fuerzas sindicales y la sociedad civil en su conjunto, obligaron a las FF.AA. a entregar el mando de la nación a Hernán Siles Zuazo, ganador de las elecciones de 1980. La furia con que ciertos sectores castrenses, principalmente durante la dictadura, vinculada al narcotráfico, de Luis García Mesa, actuaron contra la izquierda y el sindicalismo, sirvió para mostrar hasta qué punto se había apoderado de ella un autoritarismo secante con fuertes lazos con la corrupción.

Con la democratización comenzaron a aflorar notoria y sistemáticamente sectores sociales -que los entendidos denominan los "nuevos actores" sociales- portadores de propuestas programáticas muy distintas a las que tradicionalmente enarbolaban la COB y FF.AA., que habían copado hasta entonces el sistema político boliviano. Su acción contribuyó indudablemente a cuestionar el esquema surgido en 1952.

Veamos a continuación cuáles eran estos:

EL DESPERTAR DE LAS REGIONES

La revolución de 1952 se había hecho en nombre del fortalecimiento del Estado Nacional. Se entendía que tal propósito sólo sería posible ampliando sus funciones, lo que se hizo en extremo, y extendiendo la base territorial de su soberanía mediante la integración del país. Si bien el modelo logró disminuir el secular desequilibrio regional, no pudo abolirlo totalmente. Asumiéndolo como un mal dato, a mediados de los 70s., en pleno gobierno militar, paulatinamente comenzaron a organizarse entidades: los Comités Cívicos, que inicialmente demandaron una mejor distribución espacial de los recursos financieros y las obras emprendidas por el Estado.

El liderazgo en esta gestión lo asumió Santa Cruz, a no dudar el fruto más visible de las transfor-

maciones operadas desde la Revolución Nacional. Con la certeza que sólo de esta manera se podría vencer la inercia de la disgregación nacional, los distintos gobiernos, casi sin excepción, habían apoyado con créditos blandos, infraestructura y una política de precios favorable el desarrollo cruceño, apuntalando la expansión de su agroindustria (algodón y caña de azúcar) y la ganadería, en manos de pocos propietarios latinfundistas, prueba clara que la "tierra camba" sufrió escasamente los rigores revolucionarios de la Reforma Agraria de 1953.

Convertido en "polo de desarrollo" el acervo económico cruceño, logró un rápido, aunque contradictorio crecimiento que le permitió sobrepasar a Cochabamba, que hasta entonces detentaba el pergamino de ser el "segundo departamento del país". En efecto la distribución regional del Producto Interno Bruto, es decir la sumatoria de servicios y bienes finales producidos en un país, evidencia que para 1980, La Paz participaba con un 29,1%, luego se hallaba Santa Cruz con un 20.7%, y en tercer lugar Cochabamba. Claro está que el crecimiento cruceño no fue acompañado con una situación similar en otros departamentos (Tarija, Beni, Pando, por ejemplo), que por el contrario carentes de apoyo estatal, vieron estancadas relativamente sus expectativas.

Al iniciarse la década de los 80s., luego de haber participado exitosamente en la movilización ciudadana en pro del retorno a la democracia conculcada por la "narco dictadura" de García Meza, los Comités, tanto de las regiones "ricas" como las "pobres" empezaron a cuestionar los mecanismos de representatividad y conducción del gobierno central, aduciendo que la desigualdad era resultado del centralismo introducido férreamente por una "Revolución Nacional" que aspiraba a un Estado amplio y fuerte. De tal suerte la agenda política se vio tensionada por la temática de la descentralización, la misma que intermitentemente había aparecido en el firmamento político boliviano, en 1871, 1899 y 1925-1934.

La presencia de los movimientos regionales agregó una complicación a la supervivencia del discurso nacionalista e igualmente al sistema de representaciones políticas. Por una parte, para sus ojos, un estatismo confundido con el centralismo pareció anacrónico e inecesario de mantener; por otra, la COB, que hasta entonces había ostentado imbatible la voz de protesta frente al Estado encontró en los Comités Cívicos, serios competidores que proponían objetivos y proyectos que la entidad sindical estaba lejos, en esos momentos, de conciliar. En otros términos la COB, empezó a perder convocatoria a la par que los entes regionales empezaban a afirmar la suya.

LOS NUEVOS CAMPESINOS

Un rasgo que no debe pasarse por alto, pues marca fines de los años 70s. y principios de los 80s., es la crisis en las economías campesinas, fruto en gran parte de la Reforma Agraria dictada en 1953. La reforma agraria que dotó tierras a los campesinos, permitió, como ya aludimos, acuerdos tácitos entre éstos y el Estado, que usaron los gobiernos militares como el de René Barrientos haciéndolos decisivos en las contiendas electorales y activos en la acción estatal contra los sectores populares. Sin embargo, confrontados al deterioro de sus condiciones de vida, al acentuado minifundio, obligados a la migración y en busca de una identidad cultural, los campesinos comenzaron lentamente, al finalizar la década de los 70s, a separarse del Estado que figurativamente les había dotado de tierras, sin que esto se tradujera en un absoluto mejoramiento de su nivel y calidad de vida. En efecto, un informe realizado en 1976 para una entidad internacional dependiente de las Naciones Unidas (UNICEF) concluyó que la totalidad de los hogares campesinos, que implicaban a unas cuatro millones de personas, podía considerarse por debajo de la línea de pobreza, esto es que no tenía ingresos suficientes para cubrir ni siquiera el 70% de los requerimientos mínimos de alimentación. Por otra parte, pese a la presunta transformación nacionalista de "indios en compañeros" y la proclamación de una sociedad de ➡



Raúl Lara, hijo de mineros "creció entre carbono, rocicler y copagira". Luis Ramiro Beltrán dice que su obra es un reencuentro con su propia realidad. Cuadro "El tío de la mina" (1992)



Bajo el lema de "paz, orden y trabajo" el régimen del Coronel Banzer suprimió todas las libertades civiles

"bolivianos(as)" con igualdad de derechos, con el que el nacionalismo en todos sus tonos pretendía soslayar la diversidad cultural del país, estaban claras para los indígenas las evidencias diarias de la discriminación étnico-cultural, traducida en la segregación lingüística, educativa, económica, etc.

En ese contexto, en junio de 1979 se fundó la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) que de inmediato se afilió a la COB. La "Unica", que expresaba la independencia campesina recientemente adquirida, tomó para si dos ejes de acción: Por una orilla, estaban las reinvindicaciones de clases, desde problemas relativos a los precios de los productos agropecuarios, hasta la tenencia de la tierra. En la otra, la propuesta étnica principalmente entre el katarismo aymara.

Como había acontecido con los movimientos regionales, la independencia campesina agregó una nueva complejidad al sistema político boliviano, el que ya no pudo más entenderse, como se lo venía haciendo desde 1952, recurriendo a la actitud del Estado, las Fuerzas Armadas o el sindicalismo. Tampoco apelar a los campesinos/indígenas como clase de apoyo del Estado o reducir los discursos políticos a propuestas simplemente clasistas. Sin duda, el desplazamiento campesino y la apertura de un nuevo universo temático,-el de la heterogeneidad cultural- fue otro aspecto que lesionó la eficacia de las propuestas políticas para retornar y/o profundizar el esquema del 52, como lo querían distintos partidos izquierdistas (la UDP centralmente) e incluso la propia COB, pese a su declarado socialismo.

EL DEBUT EMPRESARIAL

Durante los mismos años se produjo igualmente una modificación importante en la composición de las clases sociales incluida una significativa ampliación y densificación de los sectores empresariales motivada por la aparición de nuevos y dinámicos sectores (el agro-industrial cruceño por ejemplo), y el fortalecimiento de otros (la minería mediana y la banca-ria). Los empresarios que habían mantenido un relativo aislamiento entre si y a los cuales no se les reconocía, dado el estatismo prevaleciente, un rol determinante en la conducción económica, comenzaron, en los años 70s. a unirse hasta formar un cuerpo relativamente compacto y monopólico. Así mismo, apoyados por una política estatal de desconcentración económica -la ya aludida "marcha al Oriente"-, pudieron extender su esfera de actividades hacia Santa Cruz lo que les dio una amplitud territorial en escala nacional que no poseían àntes de 1952. Fortificados económicamente los empresarios lograron igualmente dotarse de partidos políticos capaces de representarlos directamente durante la fase de transición democrática (1978-1982) y la propia democratización (octubre de 1982 en adelante).

¿EL NACIONALISMO, SIN VÍA DE RETORNO?

Ya en 1977 y 1978 el Producto Interno Bruto (PIB) mostraba un dinamismo menor que en el quinquenio precedente, pues creció apenas al 1.53% y 1.42% respectivamente. Sin embargo coincidiendo con el fin de los gobiernos militares a principios de los 80s. y la experiencia de la izquierdista UDP, la situación se hizo verdaderamente alarmante. De hecho, en lo que bien puede llamarse una "década perdida", el PIB solo encontró rendimientos negativos entre 1979 y 1989.

Cuando la UDP finalmente accedió al Palacio Quemado, aquellas favorables condiciones que explican el auge banzerista, simplemente cesaron: en primer lugar la situación externa se tornó completamente desfavorable, los precios de los minerales cayeron en el mercado mundial, así por ejemplo el precio real del estaño, principal rubro mineral de exportación, pasó de 7.61 dólares la libra fina, su cotización en 1982 a 4.68 dólares en 1985. La crisis minera, contribuía a cambiar la estructura de las exportaciones. Éstas por décadas, en rigor desde la era colonial, habían descansado en la minería, pero entre 1982 fue desplazado por el Gas Natural. Mientras en 1980 las exportaciones mineras representaron el 61.9% del total, el gas natural implicaba un 21.3%, para 1985 estos mismos rubros representaban un 39,21% y un 44,95%, respectivamente.

El efecto más notorio de esta situación fue una disminución en los ingresos de divisas por exportaciones, los cuales se redujeron de 827.7 millones en 1982 a 628,4 millones en 1985. A esta situación ya de por sí desfavorable se sumó la obligación - fruto de

las nuevas condiciones financieras externas- de cancelar la abultada deuda externa contraida la década anterior, destinando para ello entre el 31.3% (1982) y el nada despreciable 42.1% (1984) del valor total de las exportaciones por bienes y servicios, al servicio de la deuda, mermando aún más, y con un signo dramático, la disponibilidad de divisas. Finalmente, las empresas estatales, mal administradas, burocratizadas y fuente de corrupción, financieramente quebraron aunque continuaron funcionando merced al soporte gubernamental, con el resultado de agudizar el déficit fiscal. Esta combinación irresistiblemente se tradujo en una hiperinflación, la séptima más grande en la historia del mundo. El Índice de Precios al Consumidor (IPC) que mide las variaciones en los precios de los diversos bienes y servicios, trepó así espectacularmente del 47.2 en 1980 (valor que ya era significativo frente a los promedios de la década precedente de un 10.6%), al 20,560.9 en 1985.

Irremediablemente el huracán de las crisis envolvió a toda la sociedad, tocando con su manto negro principalmente a los sectores de menores ingresos. En efecto, en 1985, el salario real nacional representaba apenas un 32,1% de su valor de 1980, mientras que la furibunda inflación acabó con los depósitos monetarios de miles de pequeños ahorristas.

El ejercicio udepista, basado en la "teorización" del "entronque histórico" desarrollada por el MIR, asumía la necesidad de reflotar los líderes (Hernán Siles Zuazo) y la práctica política característica del nacionalismo revolucionario. O dicho de otro modo, profundizar la "revolución nacional" truncada por el ciclo militar autoritario. Desafortunadamente para ellos, y pese a la advertencia en ese sentido realizada por el ala más radicalizada de la izquierda, el PS-1, las bases sociales y económicas para reeditar la experiencia insurgente se había socavado irreversiblemente. El fracaso de su conducción, hecha a nombre del estatismo y la democracia participativa, nudos fuertes del discurso revolucionario desde hacía por lo menos medio siglo, terminó por relativizar su fortaleza y convocatoria en la mente de miles de bolivianos y bolivianas. Cansados de continuas huelgas y protestas callejeras, temerosos por los resultados negativos de una economía sin aparente control, empezaron apagarse las fervorosas expectativas de diversos sectores populares y las clases medias radicalizadas. Como se encargarían de demostrarlo las elecciones de junio de 1985, muchos de ellos viraron, quizá en busca de refugio y certezas, hacia posiciones más conservadoras.

Todo lo precedente, finalmente el cansancio y disgregación de la efervecencia nacional-popular acumulada desde 1952, alude solo a una parte de la trama que culminará en 1985, con el desmoronamiento del modelo nacionalista de Estado y sociedad.

LA NEP: LA OTRA CARA DEL 52

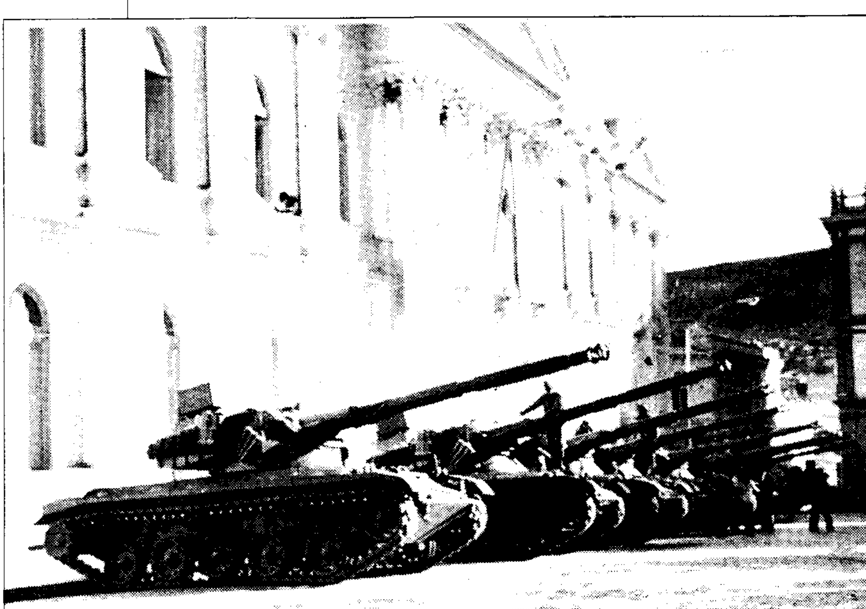
En síntesis, hacia 1985, nada o casi nada podía evocar el proceso de abril de 1952. La gigantesca concentración humana y social que había significado la UDP, e incluso la izquierda opositora, habían fracasado en profundizarlo, mediante la vía de las estatizaciones, las políticas redistributivas y la democracia participativa. A ello se sumaron nuevas demandas, clasistas, regionales y étnicas, difícilmente contenibles dentro el cascaron de las propuestas nacionalistas.

El escenario quedaba pues dispuesto para otras oposiciones.

Las elecciones presidenciales de 1985 arrojaron una votación de más del 50% para los portavoces de las corrientes de centro derecha (ADN y MNR), en tanto la izquierda, en todos sus matices, obtenía un reducido porcentaje. Cinco años atras, fruto de una acumulación de décadas, eran la UDP y el PS-1, quienes en su conjunto habían bordeado el 50% de los votos. Un porcentaje inédito para la izquierda boliviana.

Aunque el candidato de la ADN, el Ex-dictador Hugo Banzer, obtuvo la primera mayoría, no fue suficiente para ser electo presidente. Un acuerdo parlamentario entre el MNR, el MIR, y otras fuerzas menores promovieron a la presidencia a Víctor Paz, viejo líder del MNR. Éste a escasas tres semanas de gobierno decretó la llamada "Nueva Política Económica" (NPE), cuyos horizontes centrales apuntaban a una nueva relación entre:

La furia de la dictadura, vinculada al narcotráfico, de Luis García Mesa, actuó contra el sindicalismo mostró hasta qué punto se había apoderado de ella un autoritarismo secante con fuertes lazos con la corrupción.



ESTADO Y MERCADO

La NPE se propuso recomponer las diversas redes que relacionaban al Estado intervencionista con la Economía. Desechando prácticas dirigistas y en pos de una mayor libertad económica, señaló a la empresa privada y al mercado como los nuevos rectores económicos.

Se arremetió decididamente contra las empresas estatales, sobre todo las mineras. Y si



En 1985, se desmoronó el "Estado del 52". En la foto los protagonistas del último gobierno de Víctor Paz Estenssoro

bien no terminó por privatizarlas, clausuró, acicateado por la crisis mundial del estaño, a varias de ellas motivando el retiro entre forzoso y voluntario de miles de trabajadores. El plan de estabilización -cara visible del 21060- priorizó los argumentos antiinflacionarios, tuvo evidentes logros pues la tasa de inflación en 1985 había llegado a 8.168% decreció hasta un 65.99% en 1986 y al 10.57% en 1987). Para poner en marcha el plan, fue necesario una férrea disciplina en la conducta estatal, empresarial y sindical, trazando un programa muy simple que, partiendo de la premisa que se atravesaba una crisis fiscal, se planteaba incrementar los ingresos presupuestarios y reducir los gastos, recortar el crédito, controlar los salarios, regular el comportamiento de la fuerza de trabajo, y mantener la paridad de cambio.

Los efectos, a corto y mediano plazo, de estas resoluciones fueron: reducción de los salarios reales, incremento del desempleo abierto, crecimiento del sector informal.

Al finalizar 1988, momentos antes de la conclusión de período gubernamental del MNR, la situación económica boliviana presentaba un cuadro de estabilización monetaria con una escasa recuperación en las actividades económicas. Si bien el PIB sufrió un incremento del orden 2.5% anual, no recuperaba en 1988 su nivel de 1985, mientras que sectores importantes como la agricultura y varias ramas de la industria manufacturera continúan deprimidas, atrapadas por la priorización estatal de las tareas de estabilización en detrimento del crecimiento económico.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

JETTE, Christian
1989 **De la Toma de Cielo por Asalto a la Relocalización.** HISBOL, La Paz.

LAZARTE, Jorge.
1987 **Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia (Historia de la COB 1952-1987)** La Paz, ILDIS.

LAZARTE, Jorge y Mario N. Pacheco
1992 **Bolivia: Economía y sociedad, 1982-1985**, CEDLA, La Paz.

RODRíGUEZ, Gustavo
1990 "Bolivia: La Crisis Sindical", en **"La Nariz del Diablo"**, Quito.

TORANZO, Carlos
1979 **"Banzerato: ¿Un Nuevo Modelo de Acumulación?"**. IESE, Cochabamba,

ZAVALETA, René
1979 **50 años de Historia**. Los Amigos del Libro, La Paz, 1992 (Prólogo de Gustavo Rodríguez Ostria).

ESTADO Y POLÍTICA

Uno de los resultados de la NPE, con claros impactos en la vida política fue la desarticulación del proletariado minero. La relocalización implicó un despido masivo de los trabajadores de la minería nacionalizada, la más organizada y contestaria, perdió entre 1985 y 1987 un 80% de sus miembros, o sea 21.310 mineros. Nacidos en la post-guerra del Chaco, aunque sus antecedentes sindicales se remontan a los años 20s., desde 1944, año de fundación de la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (ESTMB), los sindicatos mineros eran la indiscutible columna vertebral de la COB y uno de los autores materiales de la insurrección de 1952.

Quizá su eclipse, junto con la nueva actitud estatal más agresiva y fuerte, contribuyan a explicar la intermitencia en la conducta sindical en la coyuntura 1985-88 que a todas luces no tuvo la fuerza de antaño. Existen en su actitud períodos de extrema e incluso febril actividad junto a prolongadas depresiones.

Dividiendo los hechos sindicales, encontramos entre 1985-88 dos fases relativamente definidas.

La primera fase que se inicia en Agosto de 1985, al momento de ponerse en marcha la NPE, concluye entre Julio y Agosto de 1987. Sus momentos culminantes fueron la "Consulta Popular" (25 - 26 de julio de 1987) y la "Marcha por la Vida y la Paz" (21 - 26 de agosto de 1987). Lo significativo de ambas situaciones fue la búsqueda de otras estrategias, aliados y canales de comunicación, distintos a los que se anarbolaban tradicionalmente. En la primera se acudió a la votación en ánforas improvisadas en calles, plazas, campos deportivos, para expresar el rechazo al pago de la Deuda Externa y la aplicación de la "Reforma Tributaria". Las transformaciones fiscales, en las que el Ejecutivo depositaba su política antinflacionaria desechaba el anterior sistema progresivo, enmarcado en la filosofía redistributiva del modelo económico post 52, para sustituirlo por otro, cuya base era el Impuesto al Valor Agregado (IVA), expresión "neutra" del mercado. Tanto la Consulta, como la Marcha, que fueron las últimas acciones masivas, mostraban ya las huellas del fuerte reflujo sindical, que a pesar de apelar a la imaginación y romper la camisa de fuerza de una cultura política obrerista, sólo buscaba fines corporativos, de supervivencia.

A partir de allí, la COB se redujo a menguadas marchas, paros y huelgas de hambre, por otra parte el sindicalismo afrontó una secuela de divisiones sindicales, prácticamente ningún congreso sindical de importancia. Maestros, mineros, campesinos, desde la implementación de la NPE hasta mediados de 1988, revelan mejor las disputas internas de la izquierda partidaria y sindical que de las bases. Rompiéndose así uno de los últimos diques, la democracia sindical, que unía a los trabajadores con el sistema político del 52, que ellos mismos habían ayudado a estructurar.

CONCLUSIONES

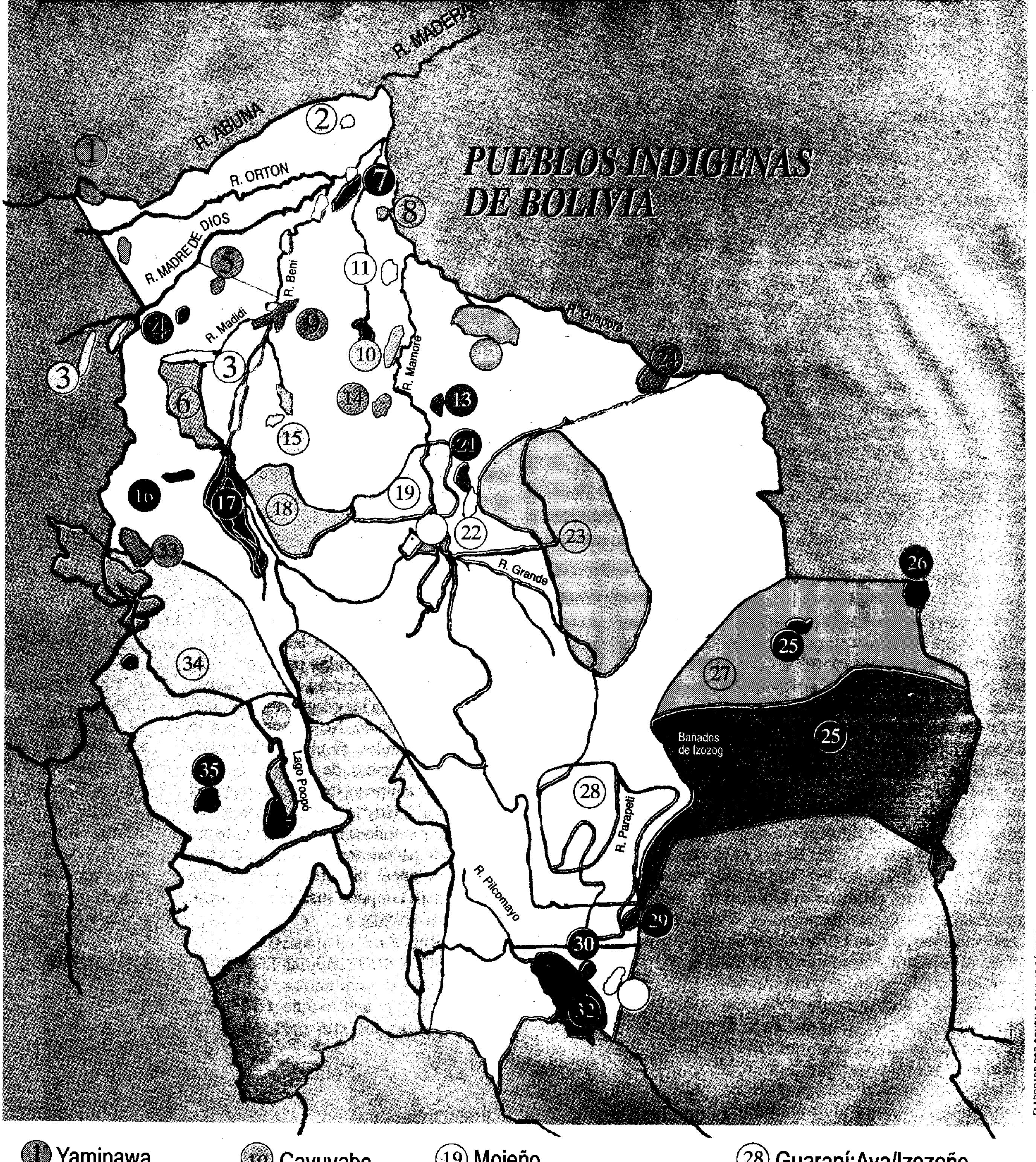
Nuestra hipótesis básica, es que el 21060, junto a las transformaciones sociales y culturales aperadas desde los 60s., terminaron por inviabilizar y desmontar el discurso nacionalista y el Estado que lo representaba. No podría decirse empero que no queda nada de aquel formidable esfuerzo humano iniciado en 1952. Bolivia, pese a los signos contrarios evidenciados desde 1985, nunca será la misma. No sólo en su articulación regional, indudablemente que el oriente, virtualmente aislado hasta 1952 se halla mucho más cercano al occidente; o también la estructura de clases, con miles de pequeños campesinos, exhibe un rostro distinto. La esfera cultural, aunque más tardíamente, ha reaccionado igualmente impregnándose del discurso mestizado de los nacionalistas. Basta para comprobarlo ver los bailes, entre modernos y tradicionales, de las fiestas del Gran Poder (La Paz), Urkupiña (Cochabamba) o Guadalupe (Sucre), impensables en la sociedad oligárquica y señorial que el 52 hizo explotar en gran parte.

Esto es así; pero hoy, y el lector lo habrá comprobado sin duda, los partidos políticos, estas instituciones tan desconocidas para nosotros hasta hace 10 años, ya no apelan a las propuestas nacionalistas para convocar votantes. No se habla, por lo menos entre los más grandes, de nacionalizar nada para enfrentar los problemas de desarrollo o de ensanchar al Estado, tampoco les urge derrotar al "imperialismo yanqui". Hoy los desafíos son otros.

¿Querrá decir entonces que el nacionalismo revolucionario murió para siempre? La historia afortunadamente, no es lineal ni determinista. Nadie puede asegurarlo, pero tampoco suscribir lo contrario.



Entierro simbólico de los dirigentes nacionales del MIR, asesinados en la calle Harrington el 15 de enero de 1981



ELABORADO POR GONZALO AGUILAR DÁVALOS.
ARTE Y SCANNER: GASTÓN DEL VILLAR

1 Yaminawa
2 Pacawara
3 Esse-Ejja
4 Toromona
5 Araona
6 Tacana
7 Chácobo
8 More o Iténez
9 Cavina
10 Cayuvaba
11 Itonama
12 Baure
13 Canichana
14 Movima
15 Reyesano
16 Leco
17 Mosetene
18 Chimane
19 Mojeño
Yuracaré
21 Sirionó
22 Yuki
23 Guarayo
24 Guarasug'we Pauserna
25 Ayoreo
26 Bororo
27 Chiquitano
28 Guaraní:Ava/Izozeño
29 Toba
30 Chulupi
Tapiete
32 Wejnhayek o Mataco
33 Kallawaya
34 Aymara
35 Uru:Murato/Chipaya/Iruito
Quechua

La Razón
FASCÍCULO 14

LOS bolivianos EN EL TIEMPO

CUADERNOS DE HISTORIA

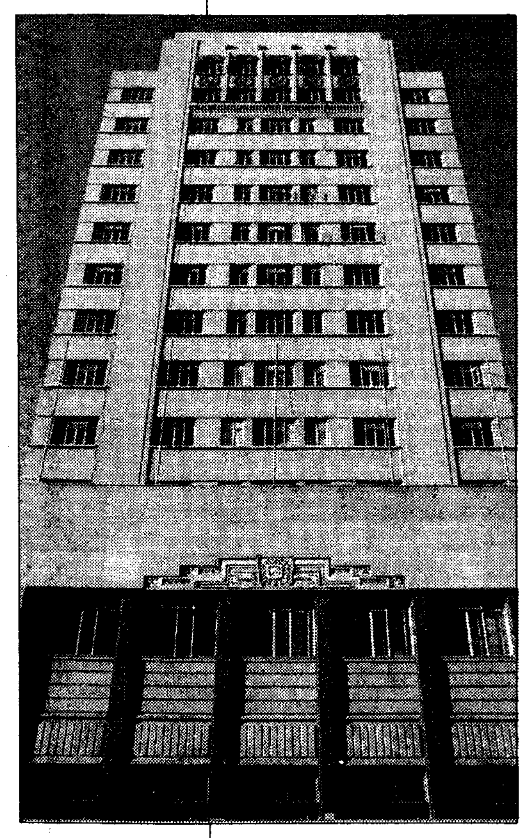
Historia de la historia



INDEAA
INSTITUTO DE ESTUDIOS ANDINOS Y AMAZÓNICOS



UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR



La mayoría de los 46 autores han sido en diversas épocas docentes y alumnos de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés

ESTOS CUADERNOS

El primer título propuesto para denominar estos Cuadernos fue el de "Historia de los Bolivianos", pero, cuando expusimos el proyecto, Jorge Canelas mejoró la idea sugiriendo el de "Bolivianos en el Tiempo", que finalmente fue adoptado. Alguien dijo que se trataba de una "aventura en fascículos". El día lunes 27 de septiembre salía el primer "Cuaderno". Iban a ser 14 en total, en formato que, en la jerga gráfica, se llama "medio tabloide".

La mayoría de los 46 autores han sido en diversas épocas docentes y alumnos de la Carrera de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Mayor de San Andrés, y escritores especializados en sus respectivos temas sobre el pasado boliviano.

Ha sido una experiencia inédita para el Comité Coordinador, entre otras cosas, por la singular oportunidad con la que los autores entregaron sus trabajos, lo cual evitó incertidumbres que pudieron haberse convertido en angustias. Llegaron en los plazos anticipados, con puntualidad que agradecemos.

Los textos han sido ilustrados con más de 400 fotografías, grabados, reproducciones, obras de arte, gráficos, mapas y dibujos.

Es inexcusable destacar dos características del trabajo: a) el aporte de diferentes generaciones de historiadores y b) el equilibrio dado a todas las regiones del país en el conjunto de la obra. No es, como tantas otras, una historia centrada en el occidente de Bolivia.

Como estaba previsto inicialmente, no es un Manual, puesto que presenta varios vacíos, "espacios negros", hecho que se explica por su reducida extensión, limitada a 360 páginas.

Cuando llevábamos los originales a "La Razón", ya fuera en disket o copias a máquina, allá nos esperaban con gran entusiasmo y buen humor los técnicos en composición, armado, scanner e impresión, cuyas sugerencias mejoraron en muchos casos la presentación de los Cuadernos.

Estaba previsto desde un comienzo que estos fascículos llegarían a muchos hogares de bolivianos, tantos como son los lectores del periódico "La Razón". Tal vez fue la primera experiencia de este tipo en la historia de la prensa boliviana.

El análisis de los textos, el bocetaje, la elección de las ilustraciones, su búsqueda, y las correcciones finales se hicieron desde mucho tiempo antes de que apareciera el primer ejemplar, en reuniones del Coordinador General con los dos miembros del Comité Editorial. Sin pretenderlo, fue un pequeño seminario de ocho meses.

Los Cuadernos forman una pantalla por donde pasa el misterio de nuestra prehistoria, de las "tierras bajas" y andina y llega hasta la mitad de este siglo, a través de la tragedia de la conquista europea, la quieta vida colonial, y las insurrecciones de la independencia que dieron paso a una turbulenta época republicana.

Y ahora que, como en las películas, debemos poner a esta Historia de los Bolivianos en el Tiempo la palabra FIN, sentimos como un vacío de amistad con ese público anónimo que los lunes compraba su ejemplar en las esquinas y calles de nuestras ciudades, y el término de aquellas tardes de trabajo, llenas de expectativas y esperanza.

Alberto Crespo Rodas
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

La Paz, 27 de diciembre de 1993

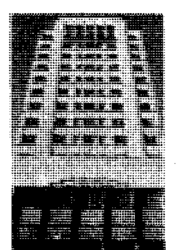
PORTADA: PINTURA DE ANGEL DÁVALOS VIDAURRE (1871-1953)

EL ARTE EN BOLIVIA EN LOS SIGLOS XIX Y XX.

El siglo XX ha significado, dentro del arte, la toma de conciencia y la búsqueda paulatina de la identidad nacional. Importantes pintores marcaron los pasos en esa ruta

*PEDRO QUEREJAZU

*LIC. EN ARTES PLÁSTICAS EN LA UMSFX. EX DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL. INVESTIGADOR, E HISTORIADOR DE ARTE. AUTOR DE "LA PINTURA BOLIVIANA DEL SIGLO XX"



La historia contemporánea boliviana desde la independencia, tiene dos etapas claramente diferenciadas, el siglo XIX, en que se miraron los modelos europeos, sobre todo franceses, y la etapa iniciada hacia 1920, que constituye una paulatina y progresiva toma de conciencia nacional.

LA ARQUITECTURA

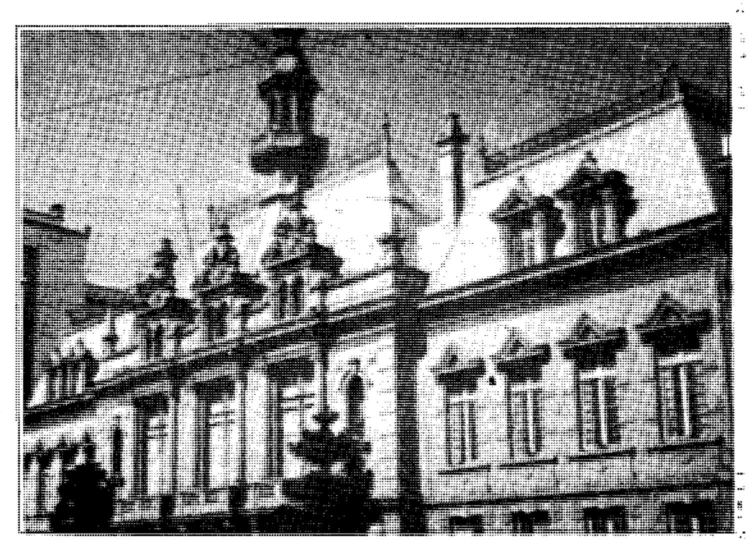
Al iniciarse el siglo XIX, el estilo imperante era el Neoclasicismo, que en Bolivia fue peculiar, pues formalmente tuvo características propias del barroco italiano del siglo XVII, con alternancia de curvas y contracurvas, frontones mixtilíneos, y que en lo decorativo se manifestó mezclado con el Rococó, aunque concentrando la decoración sólo en los elementos arquitectónicos. La arquitectura se fue depurando hasta la total sobriedad, y la libertad creativa fue desapareciendo. La obra más importante del estilo, y de las primeras décadas, es la Catedral de Potosí, de Manuel Sanahuja. Otras son: la Casa del Mariscal Andrés de Santa Cruz, hoy Colegio San Calixto, y la Tercera Orden Franciscana, 1833, en La Paz.

Desde el inicio de la República, Felipe Bertrés y José Núñez del Prado introdujeron las normas de la Academia francesa, estilo muy sobrio, que en Bolivia se lo conoce como Academismo. Se construyeron así, en La Paz, el Teatro Municipal, 1834-1845, y el Palacio de Gobierno, 1845-1852, obras de Núñez del Prado. El palacio está edificado con los tres órdenes clásicos, en torno a un patio con portada interior y escalera triunfal. Entre 1830-40, se construyó, en ladrillo, con cubiertas y bóvedas interiores de madera, la Catedral de Santa Cruz, obra de Bertrés. La Catedral de La Paz, iniciada por Sanahuja, fue continuada a lo largo del siglo por otros arquitectos como: Bertrés, Núñez del Prado, Vespignani, Morales, Camponovo, hasta 1905 en que se la dio por concluida sin las torres.

El único ejemplo de arquitectura militar es el complejo de la fortaleza Pan de Azúcar, construida siguiendo modelos de la arquitectura militar española, con una fortaleza principal y pequeños fuertes aledaños, para ubicar y resistir la artillería, complejo destinado a proteger la ciudad de La Paz de las invasiones peruanas.

Se realizó también arquitectura conmemorativa, como el Arco de Triunfo de Zepita y el arco de triunfo de La Paz, así como la columna conmemorativa en la plaza de Potosí. En Sucre se construyó la Capilla Rotonda, 1850, inspirada en Palladio.

Sin que desapareciese el Academicismo, en las dos últimas décadas del siglo se impuso el Eclecticismo. Sucre y La Paz desarrollaron intensa actividad arquitectónica, logrando ejemplos importantes y peculiares. En 1880 se introdujo el Neogótico como arquitectura religiosa, y muy seguidamente, el Eclecticismo, mezcla de estilos de diferentes épocas y orígenes. El Padre Eulalio Morales construyó en La Paz la iglesia de San Calixto, 1882, y la Recoleta, 1884-94. Entre 1892 y 1904 se construyeron en Sucre el nuevo Palacio de Gobierno, hoy Prefec-



El arquitecto más importante de Bolivia en el Siglo XX ha sido Emilio Villanueva (1886-1970), edificó el Hospital General, la Alcaldía, 1925

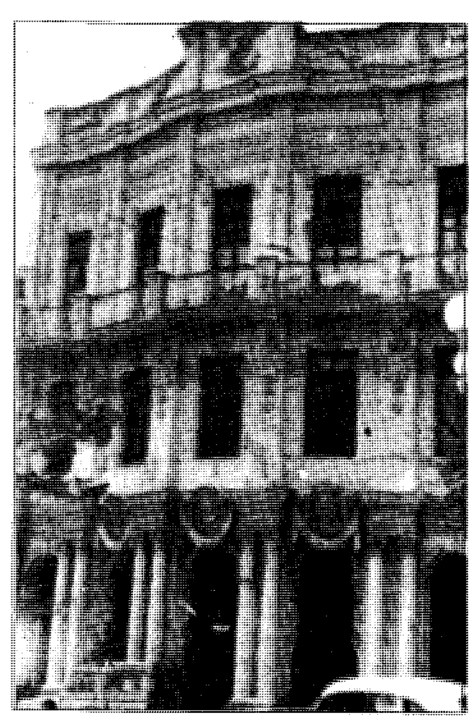
tura Departamental, uno de los más logrados ejemplos del eclecticismo, con fachada ligada a los modelos franceses; el Teatro Gran Mariscal Sucre, edificado con planos de un proyecto francés para la Opera de París, y también se construyeron el Banco Nacional de Bolivia, fundado en 1872, con gran hall de atención al público, y el Banco Argandoña, de Eduardo Doynel. El ejemplo más significativo del eclecticismo es el Palacio de la Glorieta, 1900, de Antonio Camponovo, que reunió en el edificio 14 estilos. Asimismo la Alameda, conjunto de parque y jardines con obeliscos, arcos triunfales, lagunas artificiales, etc., incluyendo una torre de arquitectura metálica, imitación en pequeña escala de la Torre Eiffel. En el mismo período se construyó en Tarija la Casa Dorada, con rica decoración interior de murales, tapices, lienzos, etc.

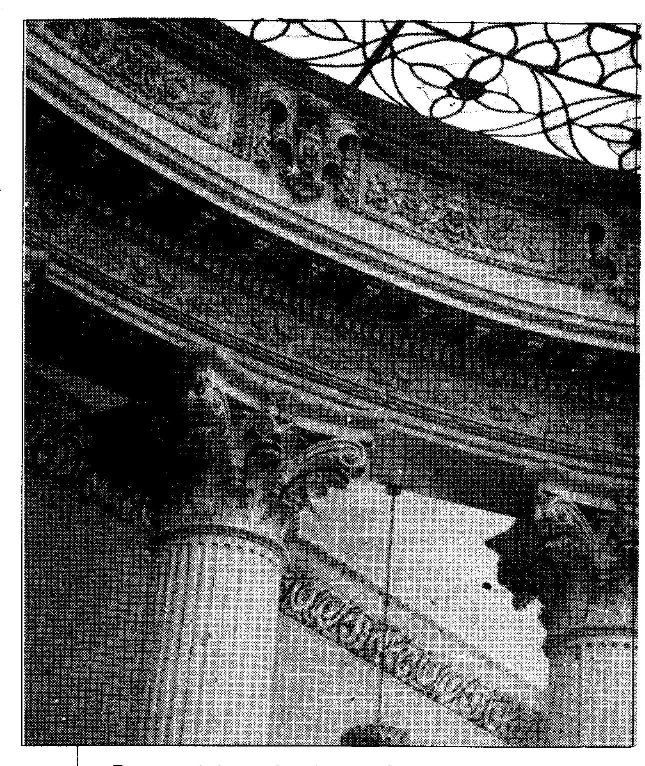
Ya en pleno siglo XX, y dentro del eclecticismo, Arturo Posnansky edificó su residencia privada en estilo neotiahuanaco, 1909, hoy sede del Museo Nacional de Arqueología en La Paz. Se construyeron varias residencias como el Club Libanés, la Casa Machicado, y las oficinas de la Bolivian Railway, en La Paz, con ventanas y balcones elaboradas en hierro forjado, y con vitrales de decoración geométrica, en torno a un hall cubierto de estructura metálica y vidrio.

En la arquitectura metálica se construyó en La Paz la Aduana Nacional, 1915-20, edificio concebido inicialmente como estación de ferrocarril, diseñado en Filadelfia y construido por Miguel Nogué. Importantes obras de ingeniería son los puentes colgantes, que penden de cables de acero, sostenidos por dos pares de torres de estilo neogótico, el Puente Sucre sobre el río Pilcomayo, entre Sucre y Potosí, construido por el ingeniero Pinkas, y el Puente Arce sobre el río Grande, entre Sucre y Cochabamba, ambos diseñados y calculados por Luis Soux.

Dentro del academismo oficial se construyeron en La Paz el gran edificio del Palacio Legislativo, 1900-1905, atribuido a Antonio Camponovo. Edificio académico tardío es el Palacio de Justicia de La Paz, 1919, de Adán Sánchez. En Oruro, durante los años del apogeo minero de Patiño se construyó el Palais Concert, 1930, pequeño teatro de arquitectura afrancesada.

En Oruro, durante los años del apogeo minero de Patiño se construyó el Palais Concert, 1930,





Dentro del academismo oficial se construyeron en La Paz el gran edificio del Palacio Legislativo, 1900-1905, atribuido a Antonio Camponovo.

El arquitecto más importante de Bolivia en el Siglo XX ha sido Emilio Villanueva (1886-1970), que dentro del academismo edificó el Hospital General, la Alcaldía, 1925, el Banco Central de Bolivia, 1926, en La Paz. Dentro del incipiente funcionalismo racionalista, y en pos de una arquitectura nacional realizó el complejo de la Universidad Mayor de San Andrés, 1941-1948, aplicando módulos y conceptos espaciales inspirados en la cultura Tiahuanaco.

En esos mismos años se puso de moda la arquitectura neocolonial y neohispánica, con edificios como la Estación de Ferrocarril en La Paz, y la Corte Suprema de Justicia, en Sucre, de Julio Mariaca Pando (c. 1895-c.1970), y los edificios de La Razón y la Caja Nacional del Seguro Social, de Mario del Carpio, en La Paz. De Martín Noel son el Hotel Cuarto Centenario, en Potosí, y el edificio aledaño a San Francisco, en La Paz. Destacan también la Prefectura de Potosí, y el Banco del Estado, de Iturralde, en Santa Cruz.

En la estética de la Revolución Nacional se construyó, dentro de un triunfalismo de carácter nacional-socialista, aunque inspirado en la arquitectura prehispánica mesoamericana, el Monumento a la Revolución Nacional, 1960, de Hugo Almaraz (1910-1980).

En los años 1950, a causa de los cambios socioeconómicos en Bolivia, se produjo una nueva relación de dependencia con el mundo exterior, especialmente con norteamérica, quedando trunco el proyecto de búsqueda y desarrollo de una arquitectura nacional. El país fue inundado de propuestas cons-

tructivas y estéticas generadas en otras realidades. Se introdujo en Bolivia el racionalismo funcionalista, inspirado en la tercera generación de rascacielos norteamericanos. Destacan, el edificio de La Papelera, 1967, de Luis Perrin (1917), y la sede principal de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, de Luis Iturralde, en La Paz.

En la década de 1960 hizo su aparición el organicismo con varias obras, especialmente viviendas en La Paz, como la Casa Kyllmann de Marco Quiroga (1932-72), movimiento dentro del que destaca el complejo de la Universidad Técnica de Oruro, 1967-72, de Franklin Anaya y Gustavo Medeiros (1939), el último autor también de la Casa Medeiros, 1970, y que en 1991 realizó la nueva Cancillería de la Embajada de España, en La Paz. Juan Carlos Calderón (1932), también en el organicismo, ha realizado edificios importantes como el HANSA, 1979, el Illimani en 1979, y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones en 1975-90, en La Paz.

Más recientemente, en la década de los 80 hizo su aparición el Post Modern en la obra de la más joven generación de arquitectos, destacando la Casa Morales, 1985, de Roberto Valcárcel (1951), en La Paz.

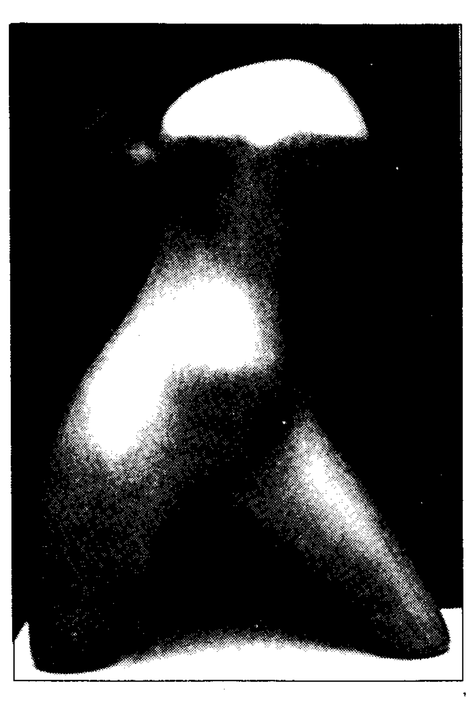
CONSERVACIÓN Y RESCATE DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO MONUMENTAL

Pese al general desinterés y abandono por el patrimonio artístico y monumental, desde 1965 se han hecho denodados esfuerzos por la conservación y restauración de monumentos y obras de arte, y la preservación de los centros históricos de las ciudades. Los trabajos más importantes han sido en Jesús de Machaca, Carabuco, Caquiaviri, Copacabana, en el Departamento de La Paz; la torre de la Compañía, Santa Teresa, Santo Domingo, Copacabana, y la calle Ayacucho como ejemplo de revitalización urbana, en Potosí. Muy importante ha sido la labor de rescate y restauración de los monumentos en Chiquitos, con la restauración de San Rafael, San Miguel, Concepción, San Javier y San José (actualmente en ejecución). Estos esfuerzos han logrado la declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad, para las ciudades de Potosí y Sucre, y los pueblos misionales de Chiquitos en el Departamento de Santa Cruz.

LAS ARTES PLÁSTICAS

El Siglo XIX se inició con la presencia del estilo Neoclásico como el arte de moda, de composiciones centrales de apariencia grandilocuente y de colorido sobrio, con predominio de ocres, blanco, rojo y azul. En este estilo todavía se hicieron grandes conjuntos religiosos como los de San Felipe Neri y Santa Teresa, en Sucre, y Santa Teresa en Cochabamba. Los artistas más destacados fueron Manuel Oquendo y Manuel Gumiel, activos en La Plata (Sucre).

Tras la llegada de los ejércitos libertadores y la independencia, se impuso el Academismo, de inspiración francesa, estilo muy sobrio, de colores apagados tendientes al gris, y cuya manifestación más característica son los retratos, fríos y hieráticos, tanto de personajes civiles como religiosos, y especialmente los gobernantes. Fueron artistas importantes: Manuel Ugalde (act. 1830-1884), Antonio Villavicencio (1822-act.1866), José García Mesa (act. 1860-1905). Ejemplos son los retratos de presidentes del Museo de la Casa de Moneda, en Potosí, y del Museo Charcas, en Sucre.



Después de los artistas sociales se desarrolló una tendencia denominada "nacional"; una de sus protagonistas más destacada es la escultora Marina Núñez del Prado (1910)

Paralelamente se desarrolló, a lo largo del siglo, un arte popular, que mantuvo viva la tradición del barroco mestizo. Se hicieron gran cantidad de pequeños lienzos y pinturas sobre lata, representando a los santos de la devoción popular. La mayoría de los pintores son anónimos, y en general autodidactas. Destaca entre ellos Joaquín Castañón, activo en La Paz a mediados del siglo. Dentro de este panorama, un personaje especial fue Melchor María Mercado (1816-1871), autor de un álbum de acuarelas, conservado en la Biblioteca Nacional, en Sucre, en las que, con un estilo característico de autodidacta, pero con gran precisión y acuciosidad, representó lugares, personajes y costumbres de diversas partes del país.

El Siglo XX ha significado, dentro del arte, la toma de conciencia y la búsqueda paulatina de la identidad nacional. Durante la primera mitad trabajaron importantes pintores que marcaron pasos en esa ruta. Arturo Borda (1883-1953), realizó numerosos retratos con un sentido de realismo mágico y simbólico, y obras alegóricas. Cecilio Guzmán de Rojas (1898-1950) desarrolló y propulsó el indigenismo. Otros artistas trabajaron también dentro de esta tendencia como Genaro Ibañez, Jorge de la Reza, etc., destacando el lituano Juan Rimsa (c.1910-75), que aportó el expresionismo al arte del país.

El paisaje adquirió gran importancia en este período, tanto en los altiplanos e Illimanis de Borda,

"Condor" (1970) del escultor Emiliano Luján



A consecuencia de la "Guerra del Chaco" se generaron movimientos de cambio de la realidad del país que desenvocaron en la Revolución Nacional de 1952. En la década de 1950 irrumpió en escena un importante grupo de artistas que componen la "generación del 52", motivados por la gesta revolucionaria, y por los cambios consiguientes. Estos se agruparon en dos tendencias plásticas principales, los "sociales" y los "abstractos".

Los artistas sociales fueron aquellos comprometidos con la causa de la revolución, y desarrollaron una temática de denuncia y reivindicación del campesino y obrero, trabajando sobre todo en grandes murales. Los más destacados son: Miguel Alandia Pantoja (1914-75), Walter Solón Romero (1925), Lorgio Vaca (1930), Gil Imaná (1933). Los abstractos, sin necesariamente estar en contra de los objetivos de la revolución, propusieron un arte boliviano con lenguaje internacional, dentro del informalismo y el expresionismo abstracto que por entonces estaban de moda. Sus protagonistas más destacados son María Luisa Pacheco (1919-83), Oscar Pantoja (1925), Alfredo La Placa (1929).

En medio de ambas tendencias se desarrolló una tercera, denominada "nacional" que se caracterizó por tratar temas nacionales, el hombre, el paisaje, la fauna característica, en diversas expresiones, sin la polarización estética de los otros dos grupos. Sus protagonistas más destacados son: Marina Núñez del Prado (1910) y Ted Carrasco (1933), escultores, Fernando Montes (1930), Enrique Arnal (1932), y Herminio Pedraza (1935), pintores.

En la década de 1970, perdida la vigencia de los sociales y abstractos, la tendencia nacional vino a definir el arte boliviano, más aún con la aparición de jóvenes artistas portadores de temas y expresiones nuevos, fundamentalmente dedicados a la recupera-

Tras la independencia, se impuso el Academismo cuya manifestación más característica son los retratos, fríos y hieráticos especialmente de los gobernantes

como las representaciones urbanas de Potosí y de Llojeta de Guzmán de Rojas, o los arrebatados grupos de Rimsa. El paisajista más notable fue sin embargo el cochabambino Raúl G. Prada (1900-91), junto con Mario Unzueta (1905-84). Caso particular fue el costumbrismo ingenuo y humorístico de Armando Jordán (1900-83) en Santa Cruz.

BIBLIOGRAFÍA MÍNIMA

CHACÓN, M.
1963 "Pintores del Siglo XIX". La Paz.
CUADRA, M.
1989 "Arquitectura y Proyecto Nacional. Los siglos XIX y XX en los países andinos". Summa. Buenos Aires.
1989 "Diagnóstico de los Museos de Bolivia". I.B.C. La Paz.
MESA, J. y *GISBERT,* T.
1991 "La Pintura en los Museos de Bolivia". Los Amigos del Libro. La Paz, Bolivia.
MESA, J. y *GISBERT,* T.
1993 "Monumentos de Bolivia". Agroman-Embajada de España en Bolivia-Fundación BHN. La Paz.
MESA, C. D.
1984 "Emilio Villanueva, Hacia una arquitectura nacional". La Paz, .
QUEREJAZU, P.
et al. "La Pintura Boliviana del Siglo XX". Banco Hipotecario Nacional. Milán, 1989.
VARIOS
1990 "Cien años de Arquitectura Paceña". Colegio de Arquitectos. La Paz.

ción del alma del hombre, del indígena y del mestizo, sus costumbres y mitos, sin dejar la denuncia contra las dictaduras y la injusticia social. Sus protagonistas más importantes son: Luis Zilveti (1939), Gonzalo Ribero (1941), Gustavo y Raúl Lara (1940), Gastón Ugalde (1946), Marcelo Callaú (1946), Fernando Rodríguez Casas (1946), Roberto Valcárcel (1951), y Edgar Arandia (1951).

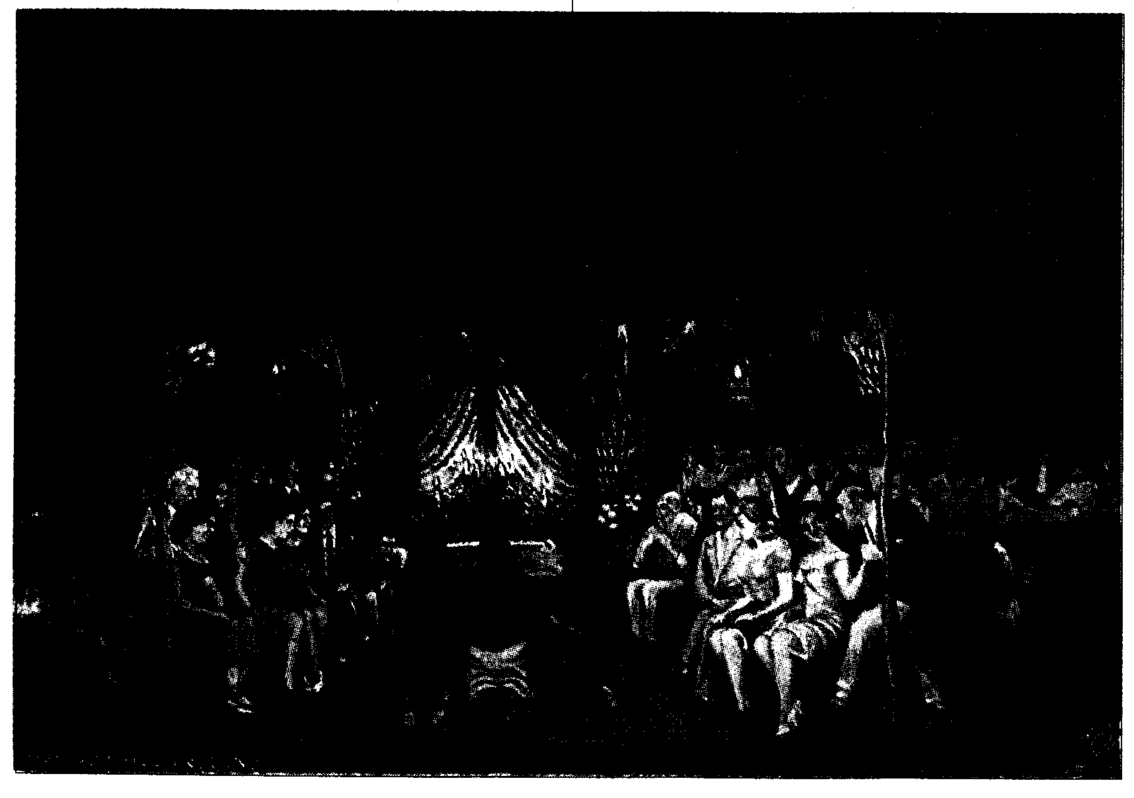
La fotografía

La fotografía hizo su aparición en Bolivia poco después de su descubrimiento en 1840. Los primeros fotógrafos fueron pintores como Manuel Ugalde y Melchor María Mercado. Las primeras expresiones fotográficas fueron retratos individuales y de grupo, que se usaron mucho como recordatorios. Destacaron: Villalba, los Hermanos Valdez, y Zegada. Posteriormente se manifestó el sentido documental de la fotografía, registrando paisajes urbanos, muy usados por los pintores para realizar grandes cuadros, como García Mesa. Ese sentido documental se acentuó a fines del siglo XIX y principios del XX, con el trabajo de misioneros religiosos como el Padre Gianechine, o de antropólogos y científicos como Nordenskióld, Posnansky, Diez de Medina, etc. Durante la Guerra del Chaco la fotografía jugó un importante papel documental y periodístico, que le caracteriza desde entonces. De la primera mitad del siglo XX se recuerda a fotógrafos como: Gismondi, Cordero, Germán Rojas. Importante rol han desempeñado fotógrafos populares trashumantes registrando la vida de los pueblos, de feria en feria.

Se han publicado importantes libros ilustrados con fotografías, como el "Centenario de la República", 1925, "Bolivia" de Gerstmann, 1928; "Bolivia sus tipos y bellezas" de Kirchhoff, 1942; el "IV Centenario de La Paz", 1948; "Arriba y Abajo" de Hans Ertl, 1953, etc., y en los últimos años obras cada vez más atractivas, realizadas ya con impresión en color. En las últimas décadas, la fotografía desempeña un importante papel en el proceso creativo de artistas plásticos como María Luisa Pacheco, Valcárcel, Ugalde, etc. y se manifiesta también como un medio de expresión artística válido por si mismo, en exposiciones, libros, etc.

Los museos

Los museos son entidades tardías en Bolivia. Melchor María Mercado organizó hacia 1845 el primer museo con especímenes artístico-culturales y de historia natural. Un "Museo Público" fue creado en 1911 con colecciones de historia natural, etnología y arqueología, que con el tiempo dieron lugar a lo que hoy es el Museo Nacional de Arqueología, y de modo semejante la colección formada en 1948, dio lugar en 1964 al Museo Nacional de Arte, ambos en La Paz; mientras que la "Pinacoteca Colonial" organizada en 1945, en Potosí, dio lugar al Museo de la Casa de Moneda. Actualmente existen en Bolivia 49 museos que tienen colecciones de diversa índole. Como museos de arte destacan: El Museo Nacional de Arte, y la Casa Museo Núñez del Prado en La Paz, el Museo Charcas y el Museo Histórico de la Casa de la Libertad, en Sucre, y el Museo Nacional de la Casa de Moneda en Potosí. Son muy importantes los museos religiosos como: los de las catedrales de La Paz, Sucre y Santa Cruz; los conventuales de Santa Teresa y San Francisco, en Potosí y Santa Clara, en Sucre.



"El velorio de la cruz". 1965. Oleo del costumbrista ingenuo de Santa Cruz, Armando Jordán (1900-83)

BIBLIOGRAFÍA ECONÓMICA Y SOCIAL DE BOLIVIA EN EL SIGLO XX

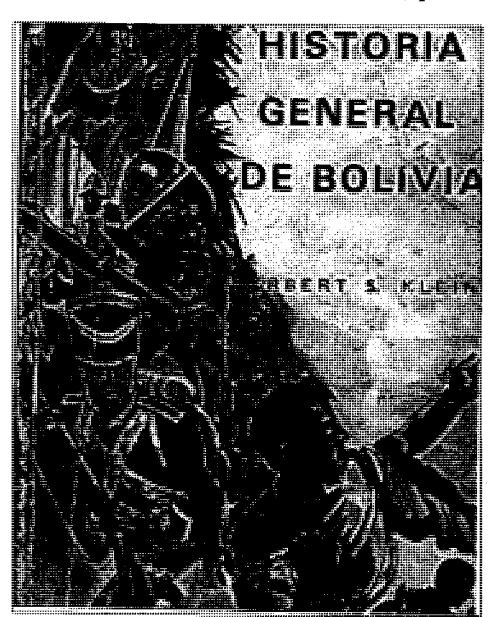
Desde la perspectiva de la historia económica y social que nos ocupa, sólo algunos temas y períodos están relativamente bien estudiados, la mayoría, presentan más claro obscuros que luces

MANUEL E. CONTRERAS C.

El período colonial y el siglo XIX han recibido mayor y mejor atención de los investigadores bolivianos que el siglo XX. Sin embargo en los últimos años, a medida que concluye el siglo, han aparecido más trabajos monográficos sobre aspectos importantes. A pesar de ello, todavía queda mucho por hacer.

El mejor esfuerzo de síntesis global es el de Herbert S. Klein, ***Historia general de Bolivia*** *(La Paz, 1992).*

Los principales trabajos generales han sido escritos por extranjeros. El mejor esfuerzo de síntesis global es el de Herbert S. Klein, **Historia general de Bolivia** (La Paz, 1992). Para la primera mitad de siglo, el clásico estudio de Herbert S. Klein, **Los orígenes de la Revolución Nacional** (La Paz, 1968), es fundamental. Para el período posterior a 1952, James Dunkerley, **Rebelión en las venas. La lucha política en Bolivia, 1952-1982** (La Paz, 1987) presenta un importante aporte.



Desde un enfoque más interpretativo, es útil el ensayo de René Zavaleta Mercado, "Consideraciones generales sobre la historia de Bolivia (1932-1971)", en Pablo González C. (comp.), **América Latina: Historia de medio siglo** vol. 1 (México, 1977). Asimismo, su compilación, **Bolivia, hoy** (México, 1983) contiene valiosos aportes.

Desde la perspectiva de la historia económica y social que nos ocupa, sólo algunos temas y períodos están relativamente bien estudiados, la mayoría, presentan más claro obscuros que luces. Todavía faltan series estadísticas históricas e investigaciones generales bien estructuradas y de largo alcance sobre el desarrollo económico y social de Bolivia en el siglo XX.

Un buen estudio general sobre el desarrollo económico boliviano en la primera mitad del siglo es Naciones Unidas, **Análisis y proyecciones del desarrollo económico,** vol. IV: **El desarrollo económico de Bolivia** (México, 1958). Otros trabajos complementarios sobre temas y períodos específicos son: Manuel Contreras, "Debt, Taxes and War: The Political Economy of Bolivia, c. 1920-1935", **Journal of Latin American Studies** 22 (1990), Margaret Marsh, **Nuestros banqueros en Bolivia** (La Paz, 1990) y el artículo de Laurence Whitehead, "El impacto de la Gran Depresión en Bolivia" en **Desarrollo Económico** 12 (1972). Napoleón Pacheco, "Aproximación a una visión histórica de las crisis económicas en Bolivia", **Dinámica Económica** 10 (1990), contiene una síntesis sobre los efectos de las crisis. La década del cuarenta todavía no cuenta con una buena historia económica.

A pesar de su gran trascendencia, la Revolución Nacional no ha recibido suficiente atención de parte de historiadores bolivianos. El principal trabajo es el de James Malloy, **La Revolución inconclusa** (La Paz, 1989). Los aspectos económicos del proceso están bien resumidos en Richard Thorn, "The Economic Transformation", en James Malloy y Richard Thorn (eds.), **Beyond the Revolution: Bolivia since 1952** (Pittsburgh, 1971). Cornelius Zondag, **La economía boliviana, 1952-65** (La Paz, 1968), también es útil.

Para el desarrollo económico post 1964, el artículo de Melvin Burke y James M. Malloy "Del populismo nacional al corporativismo nacional (El caso de Bolivia, 1952-1970), en Melvin Burke **Estudios críticos sobre la economía boliviana** (La Paz-Cochabamba, 1973) es todavía de utilidad. Un resumen reciente es el trabajo de Jorge Lazarte y Mario Napoleón Pacheco, **Bolivia: Economía y sociedad, 1952-1985** (La Paz, 1992).

El debacle de la UDP y la hiperinflación todavía no cuentan con un buen trabajo de síntesis

global. Sin embargo, el proceso inflacionario en sí ha sido analizado por Juan Antonio Morales, **Precios, salarios y política económica durante la alta inflación boliviana de 1982 a 1985** (La Paz, 1987).

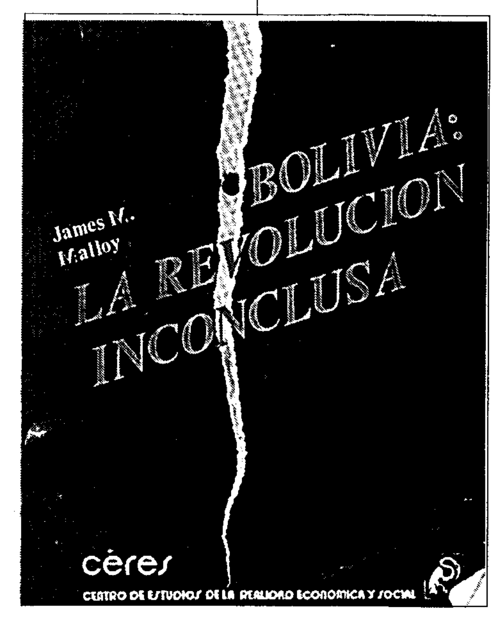
La implantación de la Nueva Política Económica a partir del D.S. 21060 y el proceso de ajuste estructural está resumido en Oscar Antezana, **Análisis de la Nueva Política Económica** (La Paz, 1988) y Juan Antonio Morales "La inflación y la estabilización en Bolivia", en M. Bruno, G. DiTella, R. Dornbusch y S. Fischer (comps.) **Inflación y estabilización. La experiencia de Israel, Argentina, Brasil, Bolivia y México** (México, 1988).

La transición al crecimiento ha sido sintetizada en Juan Carlos Requena, **et. al.**, "Ajuste estructural y crecimiento económico: Evaluación y perspectiva del caso boliviano", **Análisis económico,** 3 (1992). Para un trabajo de más largo aliento ver Juan Antonio Morales, "Reformas estructurales y crecimiento económico en Bolivia", en Joaquín Vial (comp.) **A dónd va América Latina? Balance de las reformas económicas** (Santiago de Chile, 1992).

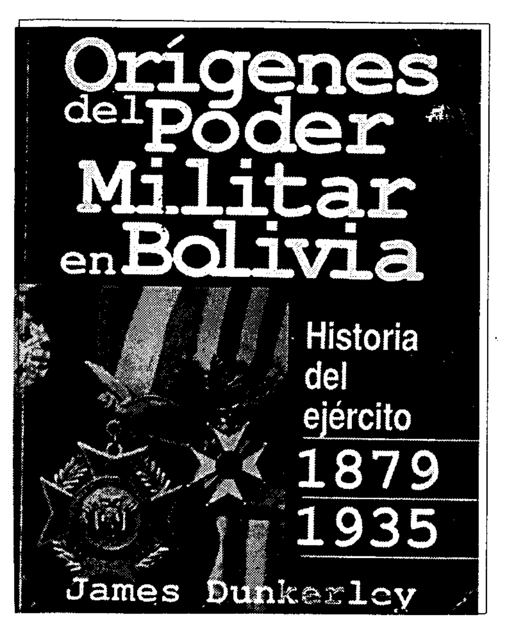
La vinculación de Bolivia con el mercado internacional, es vital para entender su desarrollo. A a pesar de ello contamos con pocos estudios, entre los que se destacan León Bieber, **Las relaciones económicas de Bolivia con Alemania, 1880-1920** (Berlín, 1982) para los primeros años del siglo. Para las décadas posteriores ver el trabajo de Naciones Unidas antes citado y Flavio Machicado, "Análisis y perspectivas del comercio exterior con los países limítrofes", en Carlos Toranzo (coord.), **Bolivia hacia el 2.000** (Caracas, 1989).

El auge de la goma está bien cubierto en Valerie Fifer, "Los constructores de imperios. Historia del auge de la goma en Bolivia y la formación de la Casa Suárez", en **Revista de la Universidad Gabriel René Moreno,** 37 (1981).

La historia de la minería estañífera hasta la nacionalización ha sido estudiada por Manuel Contreras, **The Bolivian Tin Mining Industry in the First Half of the 20 th Century** (Londres, 1993) y Antonio, 1993) y Antonio Mitre, **Bajo un cielo de estaño** (La Paz, 1993). Para el período post nacionalización ver Mahmood Ali Ayub y Hideo Hashimoto, **The Economics of Tin Mining in Bolivia** (Washington, 1985). El desempeño de la COMIBOL hasta 1970 ha sido analizado por Melvin Burke, **The Corporacion Minera de Bolivia (COMIBOL) and the Triangular Plan: A Case of Dependency** (Meadville, PA, 1987). Para el período más reciente, el estudio del Centro de Estudios Minería y Desarrollo (CEMYD), **Desempeño y colapso de la minería nacionalizada en Bolivia** (La Paz, 1991), presenta una buena evaluación. El impacto de la minería sobre el desarrollo económico ha sido analizado por Walter Gomez-d'Angelo, **La minería en el desarrollo económico de Bolivia, 1900-1970** (La Paz, 1978).



En marcado contraste con la minería, hay una gran ausencia de trabajos sobre los hidrocarburos. Sólo contamos con el trabajo de Sergio Almaraz, **Petróleo en Bolivia** (La Paz, 1958) como referencia general. El desarrollo del sector en los últimos treinta años todavía no ha despertado el interés de los investigadores.



El endeudamiento externo, otra característica del desarrollo boliviano, está bien tratado en citado libro de Marsh. Para el endeudamiento reciente ver Robert Devlin Michael Mortimore, **Los bancos transancionales, el estado y el endeudamiento externo de Bolivia** (Santiago, 1983). Falta una buena historia financiera de Bolivia. Sin embargo, hay estudios parciales como el de Paul Drake, **The Money Doctor in the Andes: The Kemmerer Missions, 1923-1933** (Durham and London, 1989). Para una interpretación sobre la inestabilidad política y los recursos fiscales en Bolivia, ver Carmenza Gallo, **Taxes and State Power. Political Instability in Bolivia, 1900-1950** (Philadelphia, 1990).

El desarrollo social ha recibido poca atención. No existe síntesis alguna. Se encuentran enfoques parciales en informes de organismos internacionales, como ser Naciones Unidas, **Informe de la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas a Bolivia** (Nueva York, 1951) para la primera mitad de siglo. Para un resumen de la situación actual véase Nico van Niekerk, **La cooperación internacional y la persistencia de la pobreza en los Andes** (La Paz, 1992). Sin embargo, faltan trabajos para la década del sesenta y setenta. Asimismo, aún no contamos con estudios sobre el desarrollo de la educación, la salud, ni el gasto social. Para un balance de la situación de los niños y las mujeres en los setenta y primera mitad de los ochenta, ver Rolando Morales y Fernando Rocabado, **Los grupos vulnerables en las economías de desarrollo** (La Paz, 1988).

En educación hay nuevos aportes sobre la educación rural. Véase, Karen Klaure, **Las escuelas indigenales: otra forma de resistencia comunaria** (La Paz, 1898) y Roberto ➡

*El principal trabajo sobre la Revolución Nacional es el de James Malloy, **La Revolución inconclusa** (La Paz, 1989).*

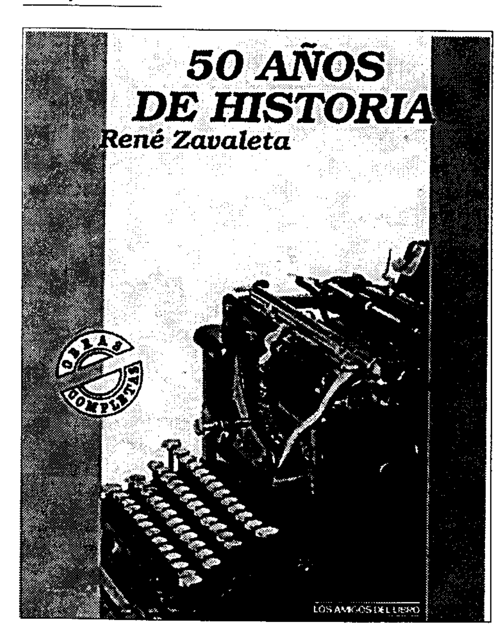
*El seudónimo, J.M. de la Cueva, **Bolivia: Imperialismo y oligarquía** (1983), contiene valiosa información sobre el desarrollo de la empresa privada*

Choque, **et. al., Educación indígena: ciudadanía o colonización?** (La Paz, 1993). Sin embargo, todavía no hay buenos textos sobre la evolución de la educación superior ni de las profesiones en Bolivia. Para el caso de la ingeniería ver, Manuel Contreras, "Apuntes para una historia del desarrollo de la ingeniería en Bolivia". **Contacto.**

En el sector salud, la situación es aún más dramática. Los únicos trabajos son los informes de organismos internacionales. Una excepción para el caso de las mujeres y los niños es el texto de Morales y Rocabado citado anteriormente. La evolución del gasto público y del gasto social tampoco ha recibido la atención de los investigadores. La única serie histórica para el período entre 1930 y 1965 se encuentra en James Wilkie, **The Bolivian Revolution and United States Aid since 1952** (Los Angeles, 1969) que analiza la evolución de los presupuestos.

La Reforma Agraria de 1953 ha sido sujeto de muchos estudios y existe una extensa bibliografía. Para una evaluación crítica, ver el ensayo de Xavier Albó, **Bodas de plata o requiem para una reforma agraria** (La Paz, 1983). El desarrollo rural ha sido estudiado desde diversas perspectivas, una evaluación reciente es la de FIDA, **Propuesta para una estrategia de desarrollo rural de base campesina** 2 vols. (La Paz, 1985). El desarrollo de la agricultura cruceña y están analizados en Mario Arrieta, **Agricultura en Santa Cruz: De la encomienda colonial a la empresa modernizada (1559-1985)** (La Paz, 1990). Asimismo, las rebeliones indígenas han recibido la atención de varios autores, Silvia Rivera, **Oprimidos pero no vencidos** (La Paz, 1984), presenta una síntesis de las luchas del campesinado aymara y quechua entre 1900 y 1980.

René Zavaleta Mercado escribe su ensayo desde un enfoque más interpretativo



La historia del movimiento obrero está pendiente de reescribirse. La obra de Guillermo Lora, **Historia del movimiento obrero boliviano,** vols. 2,3,4, 5 (La Paz - Cochabamba, 1969, 1970, 1980) sigue siendo útil para consulta. Gustavo Rodríguez presenta una visión alternativa sobre el proletariado minero en **El socavón y el sindicato. Ensayos históricos sobre los trabajadores mineros, siglos XIX-XX** (La Paz, 1991). Zulema Lehm y Silvia Rivera, **Los artesanos libertarios y la ética del trabajo** (La Paz, 1988), estudian los sindicatos de artesanos urbanos y las influencias del anarquismo en el movimiento laboral. El desarrollo de la COB ha sido descrito por Jorge Lazarte, **Movimiento obrero y procesos políticos en Bolivia: historia de la C.O.B.** (La Paz, 1989). Ahora falta un análisis sobre el ocaso de la COB luego de la instauración de la Nueva Política Económica.

Hay pocos estudios sobre las mujeres. Ximena Medinacelli, **Alterando la rutina. Mujeres en las ciudades de Bolivia, 1920-1930** (La Paz, 1989), de carácter descriptivo, es un primer intento. El artículo de Leslie Gill, "Proper women and city pleasures: gender class, and contested meanings in La Paz", en **American Ethnologist** 20 (1993), presenta un enfoque más analítico.

El estudio de las regiones ha sido abordado por Gustavo Rodríguez, **Poder central y proyecto regional** (La Paz, 1993) y de Erick Langer, **Economic Change and Rural Resistance in Rural Bolivia, 1880-1930** (Stanford, 1989), que dan pauta del desarrollo y conflictos regionales en el primer tercio de siglo. La evolución de Santa Cruz post 1952 está analizada en Roxana Ibarnegaray, **El espíritu del capitalismo y la agricultura cruceña** (La Paz, 1992). La problemática del regionalismo es abordada en Fernando Calderón y Roberto Laserna (comps.), **El poder de las regiones** 2da. ed. (Cochabamba, 1984).

El desarrollo de los transportes y la infraestructura productiva todavía no ha recibido la atención de los historiadores. Faltan trabajos sobre los ferrocarriles, el desarrollo de los caminos y las vías de comunicación en general. Asimismo, la historia institucional no ha merecido mayor atención. Aún no contamos con monografías sobre el desarrollo de los distintos ministerios, hospitales, e instituciones. El desarrollo de la empresa privada tampoco ha sido investigado. A pesar de su tinte ideológico, el seudónimo, J.M. de la Cueva, **Bolivia: Imperialismo y oligarquía** (La Paz, 1983), contiene valiosa información primaria. Para el caso de la minería ver Manuel E. Contreras y Napoleón Pacheco, **Medio siglo de minería mediana en Bolivia, 1939-1989** (La Paz, 1989).

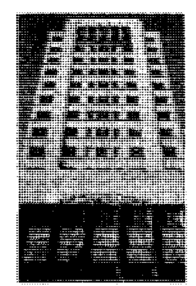
En suma, si bien se ha avanzado en temas y períodos específicos, todavía carecemos de monografías claves sobre aspectos centrales (ferrocarriles, industria, el rol de los imigrantes, hidrocarburos, el comercio exterior, entre otros) que permitan hacer trabajos interpretativos de más largo alcance y de síntesis. Para una cabal comprensión del desarrollo en este siglo, sin embargo, falta mucho trabajo sobre la historia social. Hasta que no se hagan avances substanciales en éstas áreas, será muy difícil hacer una evaluación positiva de la bibliografía boliviana de este siglo.

HISTORIOGRAFÍA BOLIVIANA

El liberalismo en Bolivia actuó juntamente con el positivismo cuya influencia en la historiografía, a partir de la Guerra del Pacífico, fue poderosa

* VALENTÍN ABECIA BALDIVIESO

* PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA. DOCENTE DE LA CARRERA DE HISTORIA DE UMSA. AUTOR DE NUMEROSAS OBRAS DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA



Cuando efectuamos un análisis de la historiografía boliviana y queremos tener una visión de conjunto de la evolución del pensamiento historiográfico, lo primero que encontramos es, sin duda alguna, una insistente inclinación a la historia fáctica que, por su antigüedad y permanencia, podría reputarse como una historia tradicional que relata el hecho sin el análisis de las formas sociales y económicas.

Fustel de Coulanges manifestó que la historia es una ciencia totalizadora para mostrar su dimensión de macroanálisis. Hoy se dice que las estructuras sociales son el objeto verdadero de la historia, pero si las estructuras influyen en los acontecimientos, no hay duda que éstos también modifican las estructuras y presentan hechos coyunturales llevados adelante por esa fuerza extraordinaria e imprevisible de la conducta humana, por eso decimos con frecuencia que la historia es la ciencia de los hombres y la labor del hombre al escribir la historia constituye la historiografía.

La historia de Bolivia ha sido expresada en textos sintéticos que adolecen de dos aspectos fundamentales: su apretada síntesis que le quita el análisis documental y el criterio del historiador que le ha permitido encarar sólo hechos, sin armonizarlos con un conjunto de elementos en el cambio estructural y los procesos de duración más larga.

El Descubrimiento tuvo una honda repercusión en Europa.

El objeto de la historia, hasta entonces, era limitado al mundo geográfico conocido. Los nuevos descubrimientos ampliaron ese horizonte y llevaron a la historiografía nuevos elementos que sobre todo fueron de carácter etnográfico. La historia de los pueblos descubiertos era una historia de actualidad, se relataba los hechos de la conquista, pero también se refirieron al pasado aborígen, a sus instituciones, costumbre e idolatrías.

Algunas obras de los primeros años de la conquista tenían el carácter de versiones oficiales como las de Jerez y Sancho, no así, en cambio, las de Mena y de Trujillo, esta última exhumada por Porras Barrenechea. Una buena parte de la literatura histórica de esta época y la subsiguiente tiene relación con la profunda preocupación por los problemas suscitados a raíz de la diferencia de lenguas entre españoles y aborígenes.

El lenguaje fue uno de los medios más fecundos de la conquista y por medio de él se realizó la cristianización de los indígenas. Los misioneros católicos vencieron distancias, tierras insalubres, montañas endiabladas, selvas y mares infranqueables, para penetrar en los núcleos de población india y enseñarles la fe que el catecismo irradiaba con devoción y sacrificio por todo el mundo.

Los doctrineros y catequistas tuvieron grandes dificultades en sus trabajos y pretendieron llegar al espíritu de los naturales aprendiendo su lengua, conociendo sus costumbres, estudiando a los pueblos y, aunque las lenguas eran diversas y ninguna poseía el alfabeto, hicieron vocabularios como el de Gonzales Holguín, compusieron gramáticas como las Bertonio y se ocuparon de la regla de pronunciación y escrituras como Oré, Pérez de Bocanera, Avendaño, Santo Tomás y otros.

Una parte de la historia escrita en los años posteriores a la conquista obedeció a la iniciativa oficial, al mandato de las autoridades preocupadas por conocer el pasado de los pueblos y, sobre todo, de los incas. Así Sarmiento de Gamboa escribió por encargo del Virrey Toledo; Matienzo y, muy posteriormente, Cañete y Villava, trabajaron como funcionarios de la administración en Potosí y Chuquisaca, aunque hay que admirar la independencia de criterio de Villava.

Es importante señalar que en el terreno bibliográfico se produjo muy poco o casi nada con relación directa al ➡

VICENTE PAZOS KANKI

COMPENDIO DE LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

PUESTO EN CASTELLANO POR UN INDIO DE LA CIUDAD DE LA PAZ

Homenaje del pueblo de Bolivia al Bicentenario de la Independencia de los Estados Unidos de América

ACADEMIA BOLIVIANA DE LA HISTORIA

Vicente Pazos Kanki, un indio nacido en Ananea llegó a ser junto con Bernardo de Monteagudo, Director de "La Gazeta de Buenos Aires" y representante del gobierno de Santa Cruz en Gran Bretaña

territorio de Charcas. Los tres bibliógrafos más connotados de la época Nicolás Antonio y Bernal, Antonio de León Pinelo y Antonio de Alcedo y Bejarano, publicaron obras que son de relativa importancia para Charcas.

La Emancipación como hecho coyuntural es un rompimiento de sistemas. Mucho se ha hablado de que cuando pasamos del sistema colonial a la República no se produjo un cambio de estructura en el ámbito económico-social, pero la escisión afectó a la economía mundial, inició la revolución industrial, dio paso franco a algo que se iba perfilando desde antes o sea la irrupción de nuevas potencias cuyo sistema económico y social influiría en el país con más fuerza a partir de 1870.

Mirado así el acontecimiento Emancipador del lapso 1780-1825, sin perjuicio de la enorme acumulación de procesos locales, se percibe un sistema conceptual diferente al esquema tradicional de simples luchas bélicas, o una realidad nueva no limitada al acontecer nacional sino a otro más amplio, más sugerente y más rico.

Existen numerosos documentos inéditos sobre el período de independencia: cartas, escritos religiosos, órdenes reales, oficios administrativos, pasquines y otros que requieren ser publicados.

Aparte de esto existe una literatura administrativa, Viedma, Pino Manrique, **Cañete y Domínguez** son sus exponentes. Hay Diarios, Memorias sobre los levantamientos indígenas, que han sido utilizados por estudiosos como Boleslao Lewin y María Eugenia del Vallede Siles. También existe una literatura polémica y de folletos donde se inscriben los nombres de Monteagudo, **Pazos Kanqui,** Rodríguez de Quiroga, Campo Blanco, Moxó, La Santa y otros. Se abordó, por otra parte, el aspecto político y social por Villava, Cañete, Mariano Moreno, etc. Los Diarios y Memorias sobre la revolución del 25 de mayo y el 16 de Julio han sido publicados, así como las Memorias, los Informes y las Cartas de Abascal, Pezuela, O'Leary, Goyeneche, José María Paz, José María Rey, Tomás O'Connor, que se han incorporado a la historia como fuentes de consulta.

Apenas fundada la República de Bolivia algunos hombres quisieron dedicarse a ordenar el país, a trabajar y desarrollar actividades constructivas en varios órdenes. Vana idea. Esta esperanza, largamente acariciada durante las luchas de la independencia, no llegó, no vino la paz pública ni el sosiego.

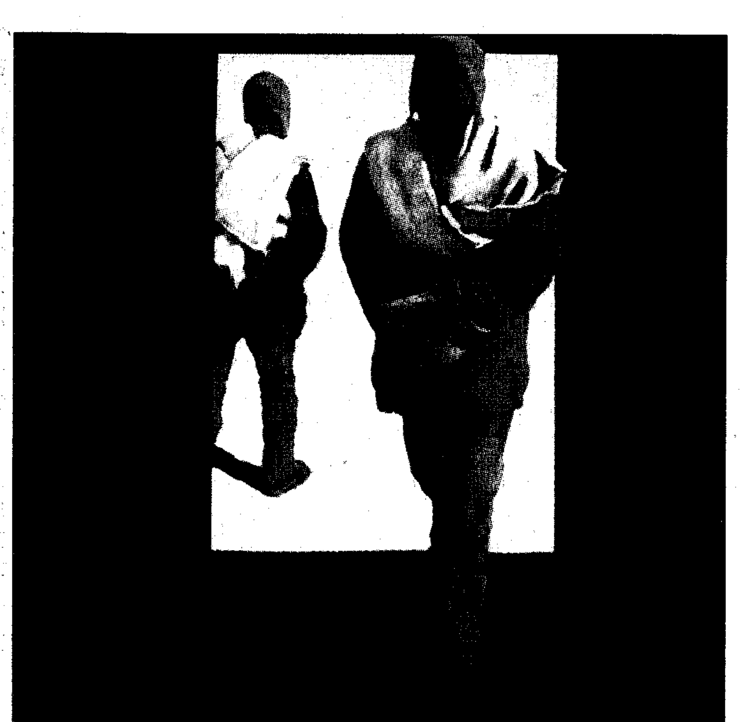
Los caprichos de la política, las miras de los fanáticos, se inmiscuyeron en la labor historiográfica que tendía a proporcionar armas a ciertos banderíos. Así se dio preferencia a la historia política, de presidentes, de golpes de estado, de revoluciones y de hechos de sangre, relegando lo "históricamente eficaz", es decir el acontecimiento esencial, aquello que no se debe ni se puede dejar pasar en la vida de un pueblo, por ejemplo: el acceso al mar por Cobija y Arica y sus consecuencias. El mar no es un hecho histórico, pero lo es si se conecta con la asfixia de un pueblo y si esa asfixia determina un proceso social y económico.

Otra característica del aspecto político en la historia fue el problema del militarismo y el hecho guerrero en la cosa pública. La fuerza de las armas ganó puestos de distinción y de poder político, vale decir impuso militares en el poder. A la voluntad de los militares se acomodaron los civiles y ésto que sucedió en la primera época de la República, se repitió posteriormente. Por esto los actos militares resaltan más sobre las necesidades de la población y las condiciones económicas y sociales que podrían dar márgen a un mejor conocimiento e interpretación de los microsucesos.

La acción de los civiles en segundo plano, se ha estudiado poco, tampoco se ha incursionado en el papel de las clases sociales, la composición social de los ejércitos de donde salieron los caudillos militares, sus necesidades de ganar una plaza en el cuartel para tener el pan cotidiano. En ese sentido queda por escribir la historia de Bolivia y ésta podría ser la tarea de un auténtico revisionismo o sea el cambio del enfoque.

En la primera etapa de la República dos corrientes intelectuales influyeron en la obra de los historiadores el romanticismo y el racionalismo. Es difícil establecer si la tendencia de estos historiógrafos pertenece al esquema romántico o al racionalista. Romántico, por ejemplo, fue Manuel José Cortés, cuando en 1861 con gesto arrebatado, quiso borrar de una plumada todo el período colonial. Fueron románticos los memorialistas que incurrieron en una serie de inexactitudes y vaguedades atenidos a sus recuerdos como Manuel Sanchez de Velasco y Manuel María Urcullo que, además, prescindieron de todo juicio crítico. Fueron también románticas sus actitudes emotivas y su nacionalismo exaltado. Pero en su formación política muestran claras huellas de

"Laberinto". 1975. Enrique Arnal (1932) se caracteriza por tratar temas nacionales, el hombre en diversas expresiones, sin la polarización estética de los otros grupos



"Matrimonio". 1987. Oleo-lienzo de la pintora cruceña Carmen Villazón (1952-)

la influencia de los enciclopedistas y racionalistas.

Este enfoque cambió después de la Guerra del Pacífico. Los historiadores de esta época, aunque siguieron siendo también políticos, excepción hecha de **G.R. Moreno,** mostraron el período colonial sin infravalorizar su cultura. La colonia para ellos pudo ser, en cierto modo, esclavitud, pero fue historia y representó el orígen de la nacionalidad, la cultura, el idioma, la costumbres.

Pues a partir de 1880 se puede hablar del trabajo científico del historiador boliviano, se introdujo método y los principios del positivismo para observar los fenómenos naturales y sociales, se buscaron documentos y pruebas, se publicaron bibliografías y se crearon buenas bibliotecas particulares, sin embargo no se abandonó el micro-suceso.

No podemos detenernos en el análisis de los historiadores del positivismo boliviano. Uno sólo de ellos puede mostrarnos su influencia: Gabriel René Moreno que, entre otras cosas, preconizó la selección racial, acusando la degeneración del cholo y el indio y mostrando la superioridad del blanco. Aquí el drama de la historia -el determinismo racial es un drama- se explica por el conflicto de razas.

El liberalismo en Bolivia actuó juntamente con el positivismo cuya influencia en la historiografía, a partir de la Guerra del Pacífico, fue poderosa. Los contactos del positivismo con la filosofía naturalista y la política liberal, le sirvieron favorablemente para triunfar en el ambiente intelectual revolucionario. Entonces la metafísica quedó preterida, Dios era, para ellos, una antigualla medieval y el alma, una metáfora. Esto motivó una dura y enconada batalla con el catolicismo cuyo abanderado principal fue el historiador Monseñor de los Santos Taborga.

En esta época del positivismo se presentó un pequeñísimo grupo de tradicionalistas amantes del color local, a quienes no les interesó la veracidad sino que pretendieron emocionar, relatar el pasado con amenidad, hacer de la tradición un cuadro entre histórico y novelesco, romántico en el estilo y la grandiosidad. Para ello nada mejor que abrir los ojos a la época colonial, a sus costumbres y sus hazañas. La pintura fue un poco barroca, aderezada de español antiguo, con descripciones conventuales, lides medieválicas, torneos caballerescos y particularidades locales. Potosí, antañón y legendario, fue el preferido escenario.

A este grupo pertenecieron Julio Lucas Jaimes, Nataniel Aguirre y Modesto Omiste. Todos ellos escribieron pasajes galanos, enamoraron con sus relatos, estabanorgullosos del pasado; a veces se mostraron heroicos y con criolla vena

trataron de apegarse al hecho histórico que no lo atacaron fundamentalmente, con excepción de Omiste.

A partir de 1900 se puede hablar de una nueva etapa de la historia. Se presentó el "realismo" que profundiza los atisbos sociológicos de la generación anterior.

El grupo no presentó coherencia y fue diverso. Alcides Arguedas creyó en el papel moralizador de la historia, Agustín Iturricha consideró la presencia de Dios y de la reencarnación como causas del hecho histórico; **Jaime Mendoza** con un constructivo idealismo hizo hincapié unilateralmente en la geografía como condicionando la historia, Alberto Gutiérrez se presentó como partidario de la escuela histórica y Pedro Kramer se frustró muy temprano.

En los últimos años se ha presentado un grupo de investigadores concientes de la fundamental tarea del método y de la formación de historiadores mediante la enseñanza de una metodología que corresponde a los avances actuales de la ciencia es decir a la técnica de la ciencia histórica que es totalizadora por excelencia.

Dentro del estado actual de las investigaciones históricas en el país, tenemos que referirnos necesariamente a las condiciones en que realiza su trabajo el investigador histórico y éstos no pueden ser más desprovistos de los elementos indispensables como ser el trabajo profesional y permanente y la remuneración adecuada y de categoría, que darían como consecuencia la especialización y jerarquización.

La crítica al llamado historiador que realiza su labor a ratos y restando tiempo a sus otras actividades, que son las principales, sigue en pie actualmente para la generalidad de los investigadores. Si así se realiza este trabajo ¿cómo extrañar que no haya una historia completa de Bolivia y sólo meras síntesis didascálicas? A esta situación debemos añadir otra no menos importante que se refiere a los materiales previos y a la documentación .

Jaime Mendoza autor de " La ruta atlántica", "El mar del sur", "La tragedia del Chaco"



La organización de Bibliotecas, la publicación de catálogos, la preparación de bibliografías, de guías y de fuentes documentales, en una palabra de cuestiones previas para facilitar la investigación, debe hacerse lo más pronto posible.

Hoy, el historiador tiene que enfrentarse con muchos obstáculos y trata de superarlos, como los superaron aquellos eruditos polígrafos y bibliógrafos al estilo de Moreno, Abecia y Gutierrez. Pero es indudable que el historiador confronta las dificultades del medio, la falta de documentos, catálogos, de deficiencias económicas, de buenas bibliotecas y otros.

Esta mirada al estado actual de la investigación histórica en Bolivia nos permite decir, en pocas palabras, que los materiales de consulta y las fuentes permanecen poco accesibles; en la etapa de la heurística no hay facilidades para realizar investigaciones sistemáticas.; las pocas bibliotecas y los archivos se encuentran abandonados y destruyéndose, el personal que los cuida recibe magros sueldos. En lo que atañe a la persona del investigador por lo general, aunque sea un profesional, no vive de su labor y del resultado de sus investigaciones que generalmente no puede publicar. El investigador, por otra parte, no encuentra guías que faciliten su tarea, este hecho puede ser que esté determinando el desistimiento de emprender investigaciones serias que requieren un gran sacrificio. La carrera de Historia de la Universidad ha dado resultados importantes. La nueva generación de investigadores abre un panorama de gran espectativa por su profesionalismo y sacrificio ante la incomprensión de su labor.

Por otra parte existen archivos y bibliotecas bien organizados y dirigidos como la Nacional de Sucre, pero hay otras que dan pena como la del Congreso nacional.

Alcides Arguedas

HISTORIA GENERAL DE BOLIVIA

(El proceso de la nacionalidad)

1809-1921



LA PAZ

Arnó Hermanos, editores

1922

Con el auspicio de Simón I. Patiño, Alcides Arguedas escribió desde París la más extensa Historia de la República, para eso trasladó su Biblioteca a Francia

CRONOLOGÍA DE LA HISTORIA DE BOLIVIA

ETAPA COLONIAL

Bulas de Alejandro VI.

1529

Capitulación entre la Corona española y Francisco Pizarro para la conquista del Perú.

1532 oct.

Captura del Inca Atawalpa en Cajamarca

1533

Ejecución de Atawalpa

1533 nov.

Los españoles ingresan a la ciudad del Cuzco

1534

La Corona española adjudica la gobernación de Nueva Castilla a Francisco Pizarro y la de Nueva Toledo a Diego de Almagro.

1539

Pedro Anzures de Camporedondo funda la Villa de La Plata.

1542

Se dictan las Leyes Nuevas que imponen drásticas restricciones al usufructo de las encomiendas.

1545 abril 15

Tras el descubrimiento por Diego Hualpa de la plata del cerro de Potosí, se instalan los primeros españoles en las faldas del Cerro. En 1561 se da al asiento minero el título de Villa imperial de Potosí.

1547

Domingo Martínez de Irala, Gobernador del Paraguay, sale de Asunción con 250 hombres, entre ellos Ñuflo de Chávez, en dirección a Charcas.

1548

Gonzalo Pizarro y Francisco de Carvajal, después de haberse rebelado contra las disposiciones de las Leyes Nuevas, son ejecutados en el Cuzco por orden del Pacificador Pedro La Gasca.

1548 oct. 20

Alonso de Mendoza funda en el poblado de Laja la Ciudad de Nuestra Señora de La Paz. Días después se traslada la ciudad al valle de Chuquiabo.

1533

Se publica en Sevilla la primera parte de la **Crónica del Perú** de Pedro de Cieza de León. Hasta 1576, la Crónica alcanza once ediciones.

1552

El Papa Julio III crea en La Plata un obispado con jurisdicción sobre Charcas y el río de la Plata. Su primer Obispo fue fray Domingo de Santo Tomás, autor de la **Gramatica o Arte de la lengua general de los indios del Perú** (1560).

1554

Rebelión de Francisco Hernández Girtón en el Cuzco, en acción contra el repartimiento de las encomiendas a quienes lucharon contra Gonzalo Pizarro. La Paz es ocupada brevemente por los rebeldes.

1561 feb. 26

Fundación de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra por Ñuflo de Chavez, a orillas del río Sutós, en plena Chiquitanía. Presencia de Juan de Garay.

1559

El virrey del Perú, marqués de Cañete, encomienda a Andrés Manso el descubrimiento y conquista del Chaco.

1559 junio 12

El rey Felipe II dispone la creación de una Audiencia y Cancillería Real en la ciudad de La Plata, con jurisdicción sobre el Collao y el territorio comprendido entre los dos mares del Sur y del Norte (Pacífico y Atlántico), limitando con las Audiencias de Lima y Chile.

1560 feb. 15

El virrey del Perú, marqués de Cañete, nombre en Lima a Ñuflo de Chavez Teniente de Gobernador de la Provincia de Moxos.

1568

Llegan al Perú los primeros sacerdotes de la Compañía de Jesús.

1571

En las labores de explotación de las minas del Cerro de Potosí, se implanta el método de amalgamación por azogue, introducido al Perú por Pedro Fernández de Velasco, en remplazo de las "guairas".

1572-1575

Visita a Charcas del Virrey del Perú, Francisco de Toledo. Dispone la fundación de la Villa de San Bernardo de Tarija. Establece el sistema de la "mita", del trabajo obligatorio para las labores del cerro de Potosí. Varias ordenanzas sobre el gobierno de las ciudades; y las 'reducciones de los indios'. Reparto de 13.500 indios para la mita de Potosí,al año.

1574

Fundación de la Casa de la Moneda de Potosí. Comienza su construcción por orden del virrey Toledo.

1580-1583

Expedición a los Moxos de Lorenzo Suárez de Figueroa, corregidor de Santa Cruz de la Sierra.

1605

Creación del arzobispado de la Plata y los obispados de La Paz y Santa Cruz.

1606 nov. 5

Manuel de Castro y Padilla, Oidor de la Audiencia de La Plata, en vacancia del Virrey del Perú, funda la Villa de San Felipe de Austria y Asiento de Minas de Oruro.

1612

En la Imprenta de Juli, de la Compañía de Jesús, se publica **El Vocabulario de la lengua aimara,** del P. Ludovico Bertonio.

1615

Felipe Guamán Poma de Ayala escribe la **Nueva Córonica y Buen Gobierno del Perú.**

1620

Expedición del Gobernador Gonzalo de Soliz Holguín a la tierra del Paititi.

1621-1624

Guerrilla urbana entre "vicuñas" y vascongados en Potosí y que termina con el aplastamiento de los primeros. La pelea es por la posesión de las minas del Cerro y no por ningún asunto amoroso.

1623

Fundación de la Universidad San Francisco Xavier para impartir enseñanza en Artes y Teología o Cánones.

1638

Se publica en Barcelona la **Crónica Moralizada de la Provincia de San Antonio de Charcas**, de fray Antonio de la Calancha.

1640

Se publica El arte de los metales de Alonso Barba, en 20

años alcanza en Europa nueve ediciones.

1647

Gaspar Escalona y Agüero publican el **Gazophilacium Regium Peruvicum.**

1661 oct.

Motín de los mestizos dirigido por Juan Vega y Antonio Gallardo que dan muerte al corregidor Cristóbal de Cañedo y se apoderan de la ciudad de La Paz por despojos de sus minas en Laicacota, Puno.

1681

Se publica en Madrid la **Recpilación de las Leyes de Indias**, que contiene la legislación vigente en el siglo XVII

1686

Pedro Marbán y Cipriano Barace fundan la ciudad de Trinidad.

1696

Fundación de las poblaciones de San Rafael y San José de Chiquitos.

1739

Disturbios en Oruro. Juan Vélez de Córdova. Alejo Clatayud en Cochabamba

1758

Comienza la construcción de la Casa de la Moneda, con planos del arquitecto español Salvador de Villa.

1767

Expulsión de la Compañía de Jesús de las colonias de España en América.

1776

Creación del virreinato del Río de la Plata , al cual se incorpora el territorio del Alto-Charcas, dividido en las Intendencias de La Plata, Potosí, La Paz y Santa Cruz.

1779

Debido a la quiebra del Banco de Potosí de los azogueros de la Villa Imperial, se incorpora a la Corona el Banco de San Carlos.

1780

En Tinta, Cuzco, se inicia la rebelión de Túpac Amaru.

1781

José Gabriel Condorcanqui, Tupac Amaru, es ejecutado en el Cuzco, junto con su familia.

1781 feb.

Al mado de Tupac Catari los indios de las provincias sujetas a la mita de Potosí en Charcas comienzan el cerco de la ciudad de La Paz.

1781 nov.

Tupac Catari es capturado cerca de Achacachi. En Peñas es juzgado sumariamente y condenado al suplicio y descuartizamiento por cuatro caballos tirando de sus miembros.

A.C.R.

ETAPA REPUBLICANA. SIGLO XIX

1809 mayo 25

Revolución en La Plata acaudillada por los hermanos Zudañez y Bernardo de Monteagudo.

1809 julio 16

Revolución en La Paz a la cabeza de Pedro Domingo Murillo. Ajusticiados el 28 de enero de 1810

1810 mayo 25

Revolución en Buenos Aires e Independencia Argentina.

1810 sept. 14

Revolución de Cochabamaba acaudillada por Francisco de Rivero y Esteban Arze.

1810 sept. 24

Revolución en Santa Cruz a la cabeza de Juan Manuel Lemoine y Antonio Vicente Seoane.

1810 nov. 25

El I Ejército Auxiliar Argentino, al mando de Juan José Castelli ingresa a Potosí después de derrotar a los españoles en Suipacha.

1811 junio 20

El general español Goyeneche derrota a Castelli en Guaqui. Los argentinos se retiran de Charcas.

1813 mayo 7

Manuel Belgrano ingresa a Potosí al mando del II Ejército Auxiliar Argentino.

1813 nov. 18

Después de su derrota en Vilcapujio y Ayohuma, Belgrano se retira de Potosí hacia la Argentina.

1813-1814

Se establecen los grupos guerrilleros en todo el territorio de Charcas, los más importantes son: el cura Ildefonso de las Muñecas, Vicente Camargo, Manuel Asensio Padilla y Juana Azurduy, Ignacio Warnes, Arenales; en Ayopaya y Sicasica, Lira, Chinchilla y Lanza; y, por último, en el sur, Manuel Rojas, Francisco Uriondo y Eustaquio Méndez.

1815 abril 17

Al mando del General José Rondeau, el III Ejército Auxiliar Argentino ingresa a Charcas derrotando a los españoles en la Quiaca.

1815 nov. 29

El general español Pezuela derrota a Rondeau en Sipe Sipe, los argentinos se repliegan hasta sus provincias del norte.

1815

Pezuela aniquila a la mayor parte de las partidas guerrilleras, entre ellas a la de Padilla. Solamente queda en pie la de Ayopaya y Sicasica.

1823 agósto

Andrés de Santa Cruz ingresa con sus tropas a La Paz.

1824 agosto 6

Simón Bolivar derrota a Canterac en los campos de Junín.

1825 feb. 9

Sucre promulga el célebre decreto cônvocando a la Asamblea Deliberante de los representantes de las provincias de Charcas.

1825 agosto 6

48 representantes de las provincias de Charcas proclaman la Independencia de Bolivia. El 11 de agosto, nombran a Bolivar como el primer Presidente de la República.

1825 dic. 29

Sucre asume la Presidencia de la República.

1826

Se implementan las reformas contra la Iglesia Católica que consisten en eliminar su control sobre la propiedad y el capital.

1827

Se publica el **Informe sobre Bolivia** de John B. Pentland.

1828 agosto 2

Sucre renuncia a la Presidencia después de haber sido objeto de un intento de asesinato el 18 de abril.

1829 mayo 24

Andrés de Santa Cruz jura como Presidente.

1829-1835

Se implementa una política económica mercantilista. Se aprueban los Códigos civil y mercantil, que son la base de la estabilidad del gobierno Santa Cruz.

1830 nov. 30

En La Paz, se inaugura la Universidad de San Andrés.

1832

Se funda la compañía minera Huanchaca. En 1856 sería comprada por Aniceto Arce.

1836 oct. 28

Se decreta el establecimiento de la Confederación Perú-boliviana, que concluye en la batalla de Yungay en enero de 1839.

1839 feb. 20

Santa Cruz dimite de la Presidencia de la República. Lo sucede José Miguel de Velasco.

1841 sept. 22

José Ballivián es proclamado Presidente Provisorio por el 5to Batallón acantonado en Laja.

1841 nov.

Ballivián vence a los peruanos en la batalla de Ingavi.

1842
Fundación del Departamento del Beni.
1846
A cargo de José María Dalence se realiza el primer censo nacional. Se establece que la población es de 2.1 millones. El 90% vive en el campo y sólo el 7% es alfabeta.
1848 dic. 6
Asume la Presidencia Manuel Isidoro Belzu, quien implanta un gobierno proteccionista.
1849 marzo
Las masas populares defienden el gobierno de Belzu de los golpes militares organizados por los mineros a los que Belzu controla más que antes.
1851
José María Dalence publica su obra **Bosquejo estadístico de Bolivia**.
1855 mayo 1
Córdova vence en las elecciones presidenciales a Andrés de Santa Cruz. Asume el gobierno el 15 de agosto.
1857 sept. 9
Asume la Presidencia José María Linares, primer presidente civil de la República. Su gobierno librecambista concluye en 1861.
1857
Se descubren los primeros yacimientos de nitratos en Mejillones.
1860
Masacre indígena en Copacabana debilita al gobierno Linarista.
1861 oct. 23
En el Loreto de La Paz son asesinados cien belcistas, entre ellos el ex-presidente Jorge Córdova.
1863
El gobierno chileno desconoce la jurisdicción boliviana sobre las salitreras del Litoral.
1864 dic. 28
Golpe de Estado de Mariano Melgarejo, quien gobernaría durente seis años. Se produce las primeras incautaciones de las tierras de comunidades.
1866
Firma del tratado que autoriza a Chile la explotación del salitre en territorio boliviano.
1868
Firma del tratado por el cual Bolivia cede al Brasil 100.000 Km2.
1871 enero 15
Melgarejo es vencido en las barricadas de la La Paz y el Coronel Agustín Morales toma la presidencia.
1872 nov. 27
Morales muere asesiando por su sobrino Federico Lafaye. Un día después Tomás Frías es elegido Presidente por la Asamblea Nacional.
1874
Se aprueba la Ley de Exvinculación de tierras, que obliga a las comunidades avender sus tierras.
1876 mayo 4
Con el apoyo del Batallón "Colorados", Hilarión Daza se apodera de la presidencia.
1878
El gobierno boliviano impone a los productores chilenos el impuesto de 10 centavos sobre el quintal de salitre exportado. Este hecho es aprovechado para la ocupación militar de Antofagasta el 23 de Marzo de 1879. Comienza lo que se llama la Guerra del Pacífico.
1879
En Santiago de Chile,se publica la **Biblioteca Boliviana** de Gabriel René Moreno, es un catálogo de libros y folletos bolivianos.
1880 junio 19
Narciso Campero asume la Presidente de la República para la que fue elegido por la Convención Nacional. Inicia un ciclo de 20 años de gobiernos Conservadores. Gregorio Pacheco, Aniceto Arce, Mariano Baptista y Severo Fernández Alonso, le sucederán constitucionalmente.
1880
La Convención Nacional aprueba un nuevo Código de Minería,
1884
Se publica la novela histórica de Nataniel Aguirre, **Juan de la Rosa**.
1890-1899
La producción de Plata alcanza su mejor promedio anual
1899 enero
Se crea la Aduana de Puerto Alonso para frenar el avance de los colonizadores brasileños y para cobrar los impuestos por la exportación de Goma Elástica.
1899
Estalla la Revolución Federal y con ella, la sublevación del líder aymara Pablo Zárate Willca.

J.C.F.

ETAPA REPUBLICANA. SIGLO XX

1900
El nuevo siglo se inagura con el Partido Liberal en el gobierno bajo la presidencia de José Manuel Pando. Se suceden veinte años de gobiernos constitucionales y La Paz se convierte en la nueva sede gubernamental.
1900 abril 1
Se realiza un Censo de población. Según el mismo Bolivia tenía 1.816.271 habitantes.
1901 julio 1
Se firma en Londres el contrato de arrendamiento del Acre por 30 años, entre Felix Avelino Aramayo, Ministro de Bolivia y la Bolivian Sindicate, este Contrato desató el conflicto bélico con el Brasil por el Acre.
1903 enero 26
El Presidente Pando marcha hacia el Acre al frente del batallón 5o. Pasa por Sorata y Riberalta. El 2 abril llega a Palestina (río Orton) donde establece su comando central.
1903 nov. 17
Se firma el Tratado de Petrópolis por el cual Bolivia pierde 191.000 Kms2 de territorio rico en árboles de goma a cambio de una franja de 3.163 Km2 y 2.500.000 libras esterlinas.
1904 agosto 14
Ismael Montes es investido como Presidente Constitucional de Bolivia.
1904 oct. 20
Se firma el "Tratado de Paz y Amistad" con Chile, por el cual Bolivia pierde su Litoral a cambio de 300.000 libras esterlinas empleadas para la construcción del ferrocarril Arica a La Paz.
1906 sept. 26
Se dicta la ley sobre la libertad de cultos.
1906 oct. 26
Se sanciona la ley de secularización de cementerios.
1909 julio 16
Se inagura la red tranviaria de La Paz dependiente de la Bolivian Power Co.
1909 agosto 12
Eliodoro Villazón empieza el tercer período de gobiernos liberales constitucionales.
1911 abril
Llega la misión alemana para reorganizar el ejército a la cabeza de Hans Kundt.
1911 sept. 16
Se sanciona la ley del matrimonio civil.
1913 agosto 14
Ismael Montes asume la Presidencia de Bolivia por segunda vez.
1915 enero
Se funda el Partido de la Unión Republicana, bajo la conducción de Daniel Salamanca, Bautista Saavedra y David Alvéstegui.
1917 agosto 15
José Gutierrez Guerra asu-

me la presidencia constitucional de la República.

1917

Se registran conflictos laborales y severas represiones en los centros mineros. Ese mismo año se funda en Oruro la Facultad Nacional de Ingeniería.

1918

La Federación Obrera del Trabajo reemplaza a la Federación Obrera Internacional. Se organiza la combativa Federación Ferroviaria de Oruro.

1920 julio 12

Se produce la caída del gobierno de Gutiérrez Guerra. El Partido Republicano culmina su conspiración política luego de muchos meses de conflictos sociales y económicos que habían desestabilizado al Partido Liberal.

1920-1921

Se abren posibilidades a empresas transnacionales para la explotación petrolífera en el país.

1921 enero 28

Bautista Saavedra asume la presidencia de la República dando inicio a la era republicana.

1921 marzo

Se produce la masacre de indígenas en Jesús de Machaca. Los indios se habían rebelado contra los latifundistas que los despojaban de sus tierras.

1924

Se establece la jornada de ocho horas de trabajo y se legisla sobre seguridad social luego de años de lucha obrera.

1925

Bolivia celebra los 100 años de su independencia en un ambiente de optimismo. Ese mismo año se funda el Lloyd Aéreo Boliviano.

1926

Hernando Siles Reyes asume la primera magistratura del país.

1927-1928

Primeros incidentes entre patrullas paraguayas y bolivianas en el Chaco.

1929

La producción de estaño boliviano llega a su nivel más alto mientras empiezan a descender los precios en el mercado internacional por efecto de la Gran Depresión.

1930

El presidente Siles es depuesto por intentar prolongar su mandato. Entrega el gobierno a un Consejo de Ministros, pero luego asume el mando una Junta Militar.

1931 marzo 5

Como resultado de un Referéndum asume el gobierno Daniel Salamanca Urey.

1932 julio 19

Comienza la guerra del Chaco con el Paraguay, donde se calcula que mueren 65.000 bolivianos en los tres años de guerra.

1934 nov. 27

El presidente Salamanca es depuesto en "el corralito de Villamontes", por desinteligencias con los Mandos militares en la conducción de la guerra. Es sustituido por su vicepresidente José Luis Tejada Sorzano.

1935 junio 13

Termina la guerra con el Paraguay y se firma el armisticio en Buenos Aires.

1936 mayo 17

Se lleva a cabo una revolución de militares comprometidos con civiles nacionalistas y socialistas. David Toro, ex-combatiente del Chaco, asume la presidencia de la Junta de Gobierno proclamando la "Nueva Bolivia" bajo la influencia de las corrientes políticas internas y del nacional-socialismo europeo.

1939 agosto 23

Muere el presidente Germán Busch después de dos años de gobierno. Su muerte por suicidio, se interpretó como el gesto de un romántico y de un mártir, aunque la "rosca" fue también acusada de causar su muerte.

1941 enero 25

Se funda el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

1941 junio 25

Se funda el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) por José Antonio Arce y Ricardo Anaya con la presencia de 150 representantes entre obreros y políticos de izquierda.

1942 dic. 21

Se produce la masacre de Catavi. Las mineros de Patiño son reprimidos por el ejército produciéndose centenares de muertos.

1943 abril

Bolivia recibe la visita del Vicepresidente norteamericano Henry Wallace. El gobierno de Peñaranda declara la guerra a las potencias del Eje, suscribe el Pacto de las Naciones Unidas y ratifica la carta del Atlántico.

1943 dic. 20

Es depuesto el presidente Enrique Peñaranda por una Junta Militar presidida por el Teniente Gualberto Villarroel y el MNR.

1946 julio 21

Muere colgado frente al Palacio el presidente "mártir" Gualberto Villarroel después haber ejercido tres años la presidencia con el concurso del MNR.

1952 abril 9-11

Se produce la revolución del MNR con la participación de las masas populares y obreras. Postulaban la democracia popular y la estatización de la economía.

1953 agosto 3

En Ucureña, se firma el Decreto de Reforma Agraria.

1955 oct. 26

Se dicta el Código del Petróleo, pese a las condiciones favorables, 12 compañías se retiran y sólo queda la Bolivian Gulf Oil Co.

1964 nov. 5

Un nuevo golpe militar contra el gobierno del MNR a la cabeza estaba René Barrientos, Vicepresidente constitucional, pone fin a 12 años de gobiernos movimientistas.

1967 oct. 8

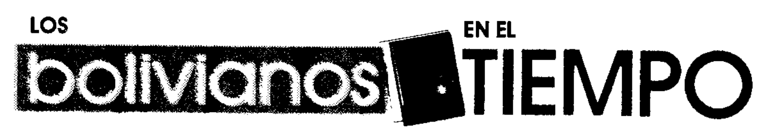
En La Higuera, es apresado y ejecutado 24 horas después, Ernesto "Che" Guevara, comandante de las guerrillas de Ñancahuasú.

1970 oct. 7

Asume la presidencia durante nueve meses, el General Juan José Tórres quien muere asesinado en Buenos aires en 1975 durante la dictadura militar.

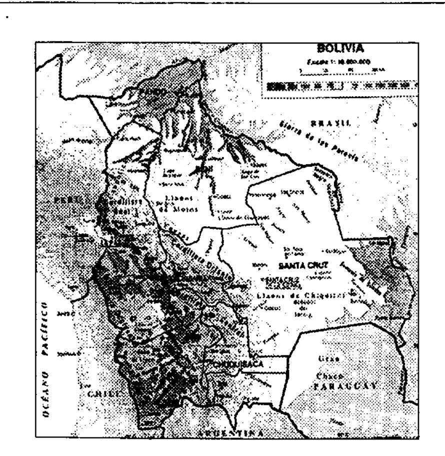
M.L.K.

La Secretaría Nacional de Educación ha declarado a estos Cuadernos de Historia Textos de Apoyo y Complemento para la enseñanza de la Historia en todos los ciclos de la Educación Boliviana. Resolución Nº 113 del 17 de noviembre de 1.993.



CUADERNOS DE HISTORIA

ÍNDICE GENERAL

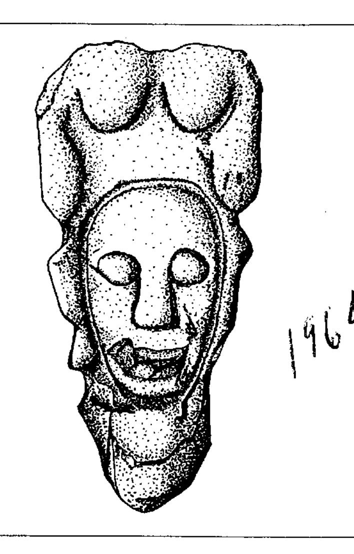


FASCÍCULO 1

BOLIVIA: SÍNTESIS GEOGRÁFICA

FASCÍCULO 2

LA MEMORIA ANTES DE LA ESCRITURA



1964



FASCÍCULO 3

LA PRESENCIA DEL PASADO

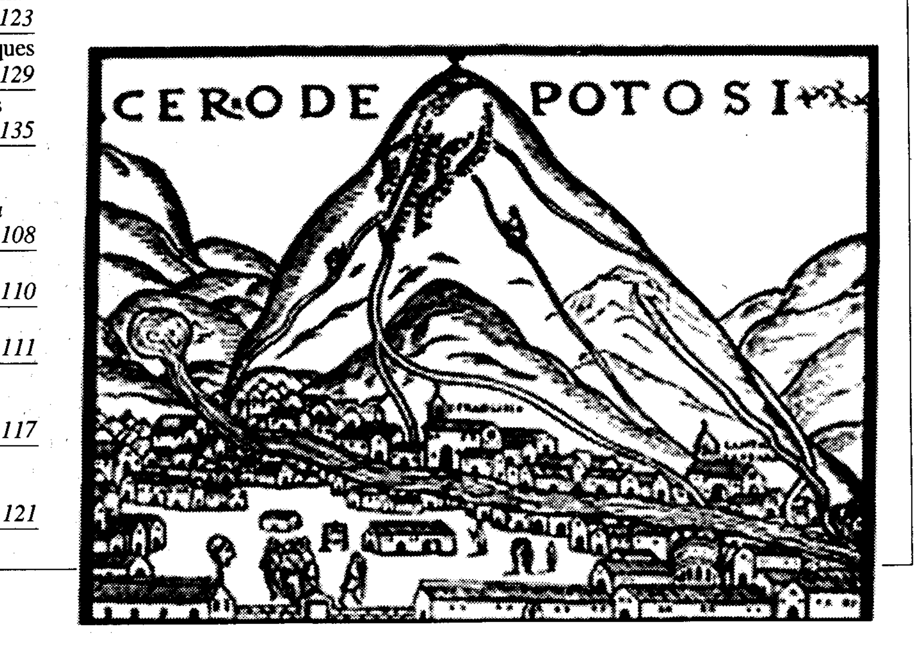


FASCÍCULO 4

EUROPA EN AMÉRICA. LA INVASIÓN

FASCÍCULO 5

LA LARGA PENUMBRA



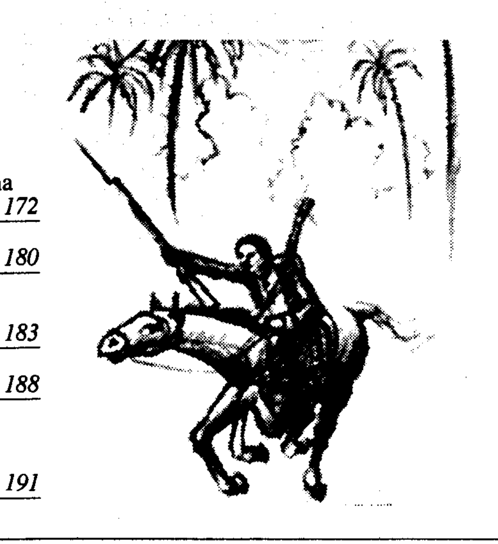


FASCÍCULO 6

LA CRISIS COLONIAL. DECADENCIA Y REBELIÓN

FASCÍCULO 7

LIBERTADORES Y GUERRILLEROS





FASCÍCULO 8

NUEVOS ACTORES Y VIEJAS ESTRUCTURAS



FASCÍCULO 9

LA ANARQUÍA: CHOLOS Y CAUDILLOS

FASCÍCULO 10

LOS CONSERVADORES ENTRE GUERRAS Y REBELIÓN





FASCÍCULO 11

LIBERALISMO Y MODERNIDAD



FASCÍCULO 12

VIENTOS DE REVOLUCIÓN

FASCÍCULO 13

LA REVOLUCIÓN INCONCLUSA

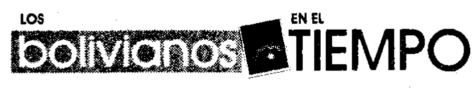




FASCÍCULO 14

LA HISTORIA DE LA HISTORIA





CUADERNOS DE HISTORIA

UNA PRESENTACION DE: **La Razón**

UNA PRODUCCION DE:







UNIVERSIDAD ANDINA
SIMON BOLIVAR

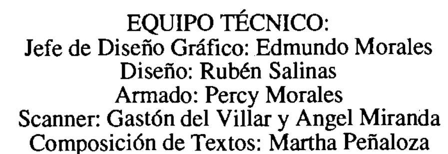
DIRIGIDA POR:

Coordinador General:
Alberto Crespo Rodas
Comité Editorial:
José Crespo Fernández
María Luisa Kent Solares

COORDINADORES DE AREA:

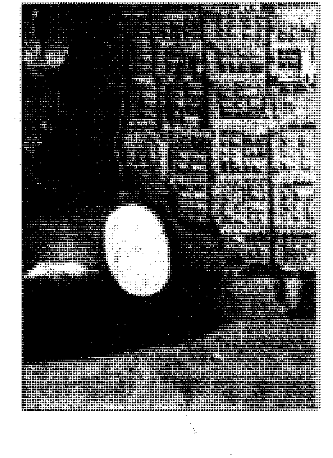
Juan Jáuregui Cordero	(Pre-hispánica)
Clara López Beltrán	(Colonial)
Florencia B. de Romero	(Independencia)
Manuel E. Contreras	(República.SigloXX)

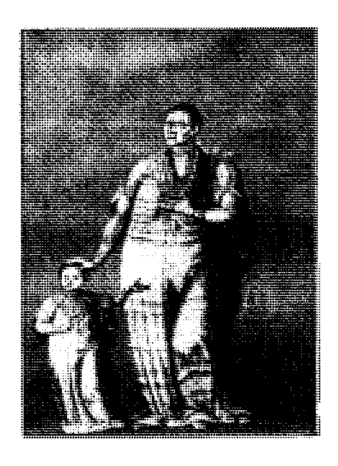
GUION
Por orden de aparición:
Juan Siles. Alcides de Orbigny. Alberto Crespo. Oscar Cerruto. Gabriel René-Moreno. Ximena Medinacelli. Max Portugal. Alcides Parejas. Cecilia Atristaín. Ricardo Céspedes. Oswaldo Rivera. Waldo Villamor. Roberto Santos. P.Diego Felipe de Alcaya. Dick Ibarra Grasso. Lázaro de Ribera. Roberto Choque. Clara López. Enrique Finot. José Crespo. Hernando Sanabria. María Luisa Kent. Rolando Rojas. Juán Jaúregui. Fernando Baptista. Laura Escobari. Lewis Hanke. Rogers Becerra. María Eugenia de Siles. Fernando Cajías. Teresa Rossaza. Teresa Gisbert. John Lynch. Augusto Guzmán. Boleslao Lewin. Humberto Vázquez Machicado. Mariano Baptista. Florencia de Romero. José Luis Roca. Blanca Gómez. Pilar Gamarra. Wilma Amusquívar. Jorge Basadre. Manuel E. Contreras. Marco Antonio Peñaloza. Gonzalo Aguilar. Raúl Calderón. Alexis Pérez. Jorge Cortés. Alberto Gutiérrez. Walter Montenegro. Carlos Mamani. Susana Bonifaz. Gilmar Gonzáles. Mario Napoleón Pacheco. Jenny Cárdenas. Gustavo Rodríguez. Rodrigo Ayala. Valentín Abecia. Pedro Querejazu.


EQUIPO TÉCNICO:
Jefe de Diseño Gráfico: Edmundo Morales
Diseño: Rubén Salinas
Armado: Percy Morales
Scanner: Gastón del Villar y Angel Miranda
Composición de Textos: Martha Peñaloza

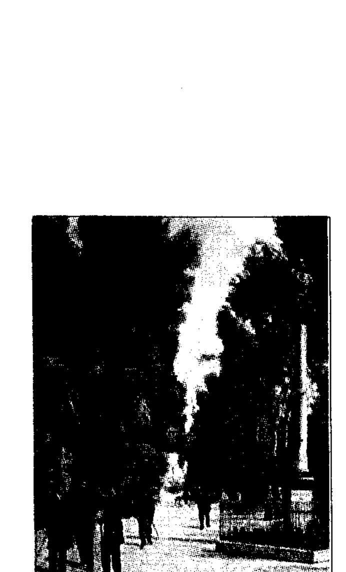
AGRADECIMIENTOS:
Archivo La Paz. UMSA
Alberto Vázquez Machicado
CIMA LTDA.
Academia de Historia Militar
Foto Cordero
Estudio Fotográfico Lucio Flores
Walter Solón Romero
Teresa Gisbert
Pedro Querejazu
Gil Imaná
Raúl Lara
Gustavo Lara

FIN









A través de los 14 fascículos de la colección "Cuadernos de Historia" por primera vez se ha hecho llegar a tan gran número de lectores un resumen de la historia de Bolivia, en el corto espacio de tres meses. "Bolivianos en el tiempo" tuvo un tiraje tan alto como los miles de ejemplares del periódico "La Razón". Fue una manera efectiva de democratizar el conocimiento de la historia de Bolivia.

Estos "Cuadernos de Historia" son resultado del trabajo coordinado de más de cincuenta historiadores especializados en sus respectivos temas. Sus textos están acompañados de más de cuatrocientas ilustraciones.